LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO, LA HIDALGA DEL VALLE.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Furor. *El Contento.*
La Alegria. *Musicos.*

Sale el Furor, como atropellando al Contento, y à la Alegria.

Furor. Huìd, villanos, de mi,
que el dolor de mi tormento
no permite, no conoce,
retablo infeliz de duelos,
en ſu perdurable afan,
la Alegria, ni el Contento.
Content. Valgamos Dios, no dirà
ſu merced, què avemos hecho
que tanto enojo le ha dado?
Alegr. Diga, ſeñor Cavallero?
(aunque no puede ſer, digo)
pues quien del placer ageno
ſe entriſtece, hombre roin
ſerà vſaſted por lo menos.
Furor. Mentis, barbaros villanos,
que mi noble nacimiento,

mi hermosura, y mi nobleza,
soy lustro de luz, primero
que se poblasse de Estrellas
todo el Pais de los Cielos.
¡Alta emulacion me vi
de Dios, fiero atrevimiento!
¡Y bien que precipitado
de aquel Soberano Imperio,
exemplo soy de mis ruinas,
de miserias soy, exemplo,
en mi pena, y en mi estrago,
ni me humillo, ni escarmiento;
mas què mucho si à mi voz;
mas què mucho si à mi ceño
titubean las Esferas,
caducan los Elementos:
y aunque malogrado lloro
aquel famoso ardimiento,
no cedo à tanta fortuna,
à tanto valor no cedo,
antes otra vez, Gigante
de cien brazos Briarèo,
abatir procuro altivo
el Arca del Testamento,
aunque otra vez, y otras mil
tenga tan sobrado empeño
adelantado el castigo,
desvanecido el intento.
Cent. Guarda Pablo! Juro à San,
que debeis de ser el mesmo
que el Jueves Santo fixò
en la Ciudad los vañuelos.
Furor. Libelos diràs. *Con.* Yo abro
mal, pero muy bien entiendo,
que mas discreto que vos
soy, sin duda en lo que creo.
Fur. Que esto escuche, y de sus eges
la Esfera no descuaderno,
destruyendo de Granada
la Alegria, y el Contento
con que (à mi pesar) celebran,
y aplauden (à mi despecho)
oy los desagravios de
Christo, y Maria, à quien temo;
y à quien Virgen Madre, antes
del parto, y en èl confiesso,
y despues de èl, oprimido
del mas Soberano Imperio,
estas verdades publico,
estos prodigios venero.
Aleg. Oyè, pues, consue lese,
que otro diablo acà tenemos,
mas diablo que su merced,
lo que và de loco à necio.
Escuche, que el discursillo
es, sino me engaño, nuevo:
Los locos son las mas vezes
muy graciosos, muy discretos;
y los necios, al revès,
son muy grandes majaderos.
Los locos alguna vez
pueden errar; mas los necios
no pueden acertar nunca:
Y assi digo yo, supuesto
este principio, que aunque
seais vos el diabro mesmo,
tenemos otro mayor
pues vos (bien que descontento)
à Maria confessais
Madre Virgen, y en desprecio
suyo lo ha negado el otro.
Cont. Habla, Alegria, con tiento.
Aleg. Contento, yo sè que habro;
mejor que algun tolo guero.
Furor. Què de estas simplicidades
se dè Dios por satisfecho! *A parte.*
Cont. Passa adelante, Alegria.
Aleg. Como digo de mi cuento,
vos (si mal no miro) vos
os perdisteis de sobervio,
y aun que perdisteis la gracia,
os quedò el entendimiento.

Esso-

Essotro, que nos vendiò el
galgo, y se quedò, teniendo
no solo los cascabeles,
mas con el odio en el cuerpo,
poniendo lleno de embustes
aquel sucio pañizuelo,
ò librillo inflamatorio,
pues à todos nos ha hecho
vn fuego de devocion:
este si, que sin remedio
es necio à macha martillo,
pues se buscò por su yerro
tormentos accidentales
con morirse por momentos,
viendo en Fieles de Granada
la Alegria, y el Contento.

Fur. No digas mas, que me voy,
(porque sufrirte no puedo)
à morir de embidia, y ser
entre azufre, y entre fuego,
de enojo de embidia, y rabia
prodigio, assombro, y portẽto. *Vase.*

Cont. Como perro con vegiga
và el maldito.

Aleg. Yo sospecho,
que es este aquel Herejazo,
que estos dias les ha hecho
à los Poetas andar
mordiendose viñas, y dedos,
con el concepto de vn palmo,
haziendo abrir al Cerbelo
tanta boca, sin poder
topar con el glossadero;
con que todos de consuno
dizen, y comun acuerdo;
muera el Herege, quecon,
y quantos decones fueron
son, y serán, y perezcan
tambien los conques, que fueron,
suyos, y no quede à vida
quecon en todo este Reyno.

Cont. Voto al Sol que dizes bien:
mas ya es razon que dexemos
que la Hidalga su limpieza,
mas pura que los cabellos
del Sol, y mas clara, y bella
que el Alva, el Dia, y el Cielo,
salga à luz delante de
aquel Tribunal Supremo
de la Fè, muro, y defensa
del Granadino Contento,
pues Catolico le goza,
à costa de su desvelo.

Aleg. De su gran Chancilleria,
su mas que prudente Acuerdo,
su mas que atento Juzgar,
su mas que docto Govierno,
verán tambien Abogado,
y defensor de este pleyto,
por cuya verdad las vidas
darán sus Cristianos pechos.

Cont. Viva la Ciudad, de quien
ocupa el ilustre puesto
vn Ministro, que aun ausente
sabe lograr sus aciertos,
fiandolos de quien tiene
tan superiores talentos.

Aleg. Y tengan los Comissarios,
que ya con trabajo inmenso
obstentan maravilloso
tan festivo lucimiento,
las debidas alabanças
de su piedad, y su zelo.

Cont. Para que Granada siempre.

Aleg. En los anales del Tiempo
tenga el laurel merecido.

Cont. Heroyco. *Aleg.* Glorioso.

Cont. Eterno.

Fin de la Loa.

AUTO

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO, LA HIDALGA DEL VALLE.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Culpa.
La Naturaleza.
La Gracia.
La Hidalga.
El Contento.

El Furor.
Amor Divino.
Job.
David.
Musica.

Sale la Culpa con baston, y saca à la Naturaleza, herrada con clavos, como Esclava.

Culp. Villanos, hijos de Adan,
los que sois, los que aveis sido,
y aveis de ser para siempre
en pecado concebidos.
Villanos, hijos de Adan,
(segunda vez os lo digo)
los que pagais à mi Imperio
pechos del primer delito.
Oid, que con todos hablo,
pues porque à mi voz rendidos
esteis todos, y ninguno

pueda

pueda eſcuſarſe de oìrlo.
A vueſtra naturaleza
mi Eſclava, traigo conmigo,
herrada con eſtos duros
hierros, que en ſu roſtro imprimo.
Yo ſoy la Culpa, yo ſoy
la Serpiente, de quien dixo
en el Geneſis Moyſes,
que andaba en el Paraìſo
diſsimulada. Yo ſoy
aquel hermoſo prodigio,
que coronada en vn monſtruo
de ſiete cuellos diſtintos,
Juan viò en el Apocalypſi,
con vn vaſo de oro rico,
brindar mortales venenos
de inficionados hechizos.
Yo ſoy yo miſma en efecto;
y pues oy mi aliento altivo
lo ha dicho en publicas vozes,
no ſin vanidad lo ha dicho.
No vengo à engañaros oy:
y aſsi mi nombre no finjo;
à ſupeditaros vengo,
y aſsi à vozes lo repito.
Quando yo en el Mundo eſtaba
ſin Imperio, y ſin dominio,
arraſtrando por la Tierra
el pecho eſcamado mio,
me resbalaba en las flores,
temeroſa de mi ruido,
y mis alientos cobardes
eran callados gemidos,
disfrazandome engañoſa,
por temor, ò por arbitrio,
en las grutas de los valles,
ò en las quiebras de los riſcos;
porque como andaba entonces
de traicion, era preciſo
diſimular los intentos,
y recatar los deſignios.
Pero ya que vitorioſa
con tantos aplauſos vivo,
que erguido el pecho, levanto,
que el cuello enroſcado vibro
la cerviz, que alta ſacudo,
la frente, que altiva rijo,
dando, no gemidos roncos
yà, no callados bramidos,
ſino declaradas vozes
en articulados ſilvos.
Sabed, mortales, ſabed,
que no ſin cauſa ha nacido
oy en mi la vanidad
que victorioſa publico;
pues oy en vna Campaña,
que era verde laberinto,
la Gracia, y yo cuerpo à cuerpo,
y cara à cara nos vimos,
no partido el Sol, las dos
entramos en deſafio,
que como le tiene entero,
ella partirle no quiſo;
pero no importa, que yo
con las Nubes de mi Abiſmo
le empañè la luz al Sol,
y con igual maña, y brio,
ella à la luz; yo à la ſombra,
en el hermoſo diſtrito,
brazo à brazo forzejeamos,
y fuerça à fuerça reñimos,
haſta que viendo que era
la ſuya mayor, previno
mi ingenio contra ſu fuerça
vn ardid: Reconocido
de la Gracia, ſe auſentò,
teniendo ya por indigno
(viendo el ſitio por mi parte)
quedar ella en aquel ſitio.
Auſentòſe en fin, dexando
la Campaña à mi albedrio,
llena de inmenſos deſpojos,

y

y trofeos infinitos.
quedando, por mayor triunfo,
mayor blason de mi invicto
aliento por prisionera
de mis cadenas, y grillos
la Naturaleza Humana,
siendo en eterno martirio
esclava vil de la culpa,
en cuyo grande conflicto,
por escapar con la vida,
pleyto homenage me hizo
de que vn pecho eternamente
me pagarian sus hijos,
tan comun, tan absoluto,
tan entero, tan cumplido,
que sin exceptuar persona
todos claramente dixo:
Y assi, qualquiera embrion
apenas en el abrigo
materno (primer sepulcro
del hombre) señas de vivo
darà, al informarse en èl
del alma el vital suspiro,
quando se nombre mi esclavo,
se confiesse mi cautivo,
siendo aun antes de nacer,
en aquel natural limbo,
señalado con mis hierros,
y marcado con mis signos,
sin que pueda aver jamàs
mortal ser, que sea excluido
deste pecho, este tributo;
pues hasta los Reyes mismos
con villanage de humanos
acudiràn al servicio.
Piadosamente cruel
he aceptado los partidos,
y assi à cobrar el tributo
ambiciosa el ayre giro,
iluminandole a rayos,
tornasolandole avisos.
Dezmera soy de mi misma
pues yo misma à mi me embio
à cobrar mis rentas; este
es el padron donde alisto
mis Vassallos: y porque
ninguno pueda atrevido
escusarse de la paga,
aquesta esclava he triado
à que me avise de quantos
se engendraren, pues ya miro,
que ella no podrà engañarse
en saber quantos han sido
engendrados, siendo este
de naturaleza oficio:
y assi à concurrir con ella
en el instante, è improviso
de qualquiera concepcion,
con ella voy de continuo,
corriendo parejas toda
la carrera de los siglos.
Ya à vista del Mundo estamos;
su fabrica descubrimos,
vna emulacion hermosa
de esse Alcazar cristalino.
Tres puertas tiene, las dos
todas abiertas las miro,
y la tercera cerrada:
y pues que desde el principio
del Mundo hasta el fin del Mundo
dilato el Imperio mio,
desde la primera quiero
ir assentando en mi libro
los tributarios vassallos,
que en mis Padrones registro.
Llama à essa primera puerta,
reconozcan sus vezinos
en su semblante mi horror,
y vean quantos han sido,
son, y serán, que las dos
à avassallarlos venimos;
tu esclava, yo victoriosa;

tu

tu con temor, yo con brio;
tu rendida, yo triunfante;
tu con hierros, yo con ricos
despojos; tu humilde, yo
altiva; tu con suspiros,
yo con vozes; tu con llantos,
y yo en fin con regocijos;
porque vean los mortales,
postrados oy, y rendidos,
que Culpa, y Naturaleza,
con dos afectos distintos,
en qualquiera concepcion
igualmente concurrimos.

Nat. Estas dos puertas, señora,
que ya cursadas has visto,
son de la Ley Natural
y Escrita; mas la que admiro
cerrada, no sè yo quien
viva en ella, y imagino,
que hasta aora no se ha abierto,
pues no ay gente en su edificio.

Culp. Si la huviere, pagarà
el tributo; haz lo que digo.

Nat. Ha de la Ley Natural,
candor, y yugo sencillo
de nuestros primeros Padres?

En lo alto de la Torre, està vna fabrica de tres puertas, las dos abiertas, y la vna cerrada, y Job por vna, y dize, sin baxar.

Job. Quien con miseros gemidos
llama à estas puertas?

Nat. Yo soy.

Job. No te avia conocido,
hasta que te vi los hierros,
que traes en el rostro escritos,
humana Naturaleza.

Nat. Son mis señas, no me admiro,
pues ya que han de conocerme
sè, por mis hierros, mis hijos.

Job. Paciencia avràs menester:
quien es quien viene contigo,
Naturaleza?

Nat. La Culpa,
à quien ya de esclava sirvo.

Job. Què quieres, Culpa? que yo
aviendo la voz oìdo,
que à los de la Natural
Ley ha llamado, he salido
por todos ellos.

Culp. Cobrar
el pecho, à que reducidos
estais todos los humanos,
es el intento que sigo,
empezando en la primera
Ley Natural, pues ha sido
Ley Natural el pagarle,
y no quiero otro testigo
en abono de que soy
yo el origen, y el principio
de todas las aficiones,
probando, que de los vicios
yo soy el original,
y ellos son retratos mios,
que el vniversal diluvio,
que empezando en vn rocìo
de la Aurora, se hizo lluvias;
la lluvia (cobrando brios)
fuentes; las fuentes arroyos;
los arroyos anchos rios;
los rios inmensos Mares:
que entre pielagos, y abismos
al gran Cadaver del Mundo
dieron en su centro frio
en Monumentos de plata
salobres tumbas de vidro.

Job. Es la verdad; pero vna Arca
à los desdenes esquivos
del mar, essemota se viò
sobre los crespos, y rizos
de las espumas, taliendo

in-

intacta de ſu peligro.
Culp. Calla, calla, que no sè
que yelo han introducido
en mis venas tus razones,
ò que fuego en mis ſentidos,
que moſtruo de fuego, y nieve,
tan mal à los dos reſiſto,
q̄ tiemblo, y me abraſo à vn tiẽpo;
vn Bolcan, vn Etna vivo
ſoy, pues de la nieve ſaco
el fuego con que reſpiro.
Quien te metiò en reſponder
por todos los comprehendidos
(à ti) en la Ley Natural?
Job. Mis trabajos infinitos,
que como por ti padezco
mas que todos, todos (viſto
mi dolor) poder me dieron
para que hablaſſe contigo.
Culp. Pues habla conmigo, Job,
en el fin que ſolicito,
y las replicas dexemos
de argumentos diſcurſivos.
A cobrar el pecho vengo,
què dizes à aqueſto?
Job. Digo,
que te le debo, y que en nombre
de toda mi Ley le rindo:
Eſcrive la Culpa.
toma la congoja, el llanto,
la miſeria, y el conflito,
la deſnudez, hambre, y ſed,
que padezco, y ſean malditos
la noche, y dia en que fuy
en pecado concebido. *Vaſe.*
Culp. Ya faltò à Job la paciencia,
pues deſeſperado hizo
tal accion.
Nat. No faltò, que èl
por el pecado lo dixo.
Culp. Ya de la Ley Natural
cobrado el tributo miro,
y confeſſado por Job
el vaſſallage à que aſpiro.
A las puertas de la Ley
Eſcrita llama.
Nat. Es preciſo
obedecerte forçada.
Ha del gran Pueblo eſcogido
del Jeovà; Iſrael, à quien
en vn terſo marmol liſo,
buril el dedo de Dios,
dexò el Decalogo eſcrito?
Sale David à la otra puerta.
David. Quien llama?
Nat. David reſponde
por todos, como ſu invicto
Rey.
Culp. Yo ſoy la que llamo,
aunque las vozes han ſido
de vueſtra naturaleza.
David. No te pregunto advertido
quien eres: y aſsi, no avràs
meneſter, Culpa, dezirlo,
por que ya has llegado à tiempo
que mi culpa he conocido.
Culp. Segun eſſo, ya ſabràs
el intento que he traido,
que es de cobrar el tributo,
que ha impueſto el comun delito
à todos los de tu Ley,
cuyo gran credito afirmo
en las peregrinaciones
que paſſaron afligidos
en el Deſierto, ſacados
de la eſclavitud de Egypto,
pues en èl tuvieron hambre,
ſed, deſnudez, y martirio,
que causò la primer culpa.
David. No puedo contradezirlo;
pero puedo conſolarme
con que los Cielos Divinos

ſus

sus peligros, hambre, y sed
restituyeron benignos,
lloviendolos cada dia
rocìo.
Culp. Si; mas rocìo,
que se convirtiò en gusanos
à otro dia, corrompido.
David. Otro rocìo por esso
tambien, sin corrupcion, vimos
en la Piel de Gedeon
quaxarse candido, y limpio.
Culp. No mas, no mas, que essa Piel,
que concibiò en sus armiños
el rocio intacto, y puro,
me ha causado vn parasismo
mortal, vn mortal letargo,
fuerte horror! Fiero delirio!
Reconoceme la deuda,
y no argumentes conmigo.
David. No puedo negarla, toma
las vozes, que al Ayre embio
en señal del rendimiento,
que por todos significo:
Escrive la Culpa.
En iniquidades fuy
engendrado, y concebido
fuy de mi madre en pecado. *Vase.*
Culp. Ya David por todos dixo
lo que yo quise. A essa puerta,
que siempre cerrada vimos
hasta aora, tambien llama,
y quien quiera que aya sido
dueño suyo, reconozca
de mi poder el dominio.
Nat. Ha de la tercera puerta
del Mundo, que se ha seguido
à la Natural, y Escrita!
En la puerta cerrada la Gracia.
Grac. Por averte conocido,
Naturaleza, en la voz,
abro la casa en que vivo
esperando vn huesped nuevo,
para quien solo previno
todo el aparato de essas
dos Leyes, que has discurrido;
pero como soy la Gracia,
es fuerça que à tu alvedrio
responda siempre que llames.
Què quieres? Que aunque mi pio
coraçon darte quisiera
posada, mientras te miro
con esse yerro en el rostro
no puedes vivir conmigo.
Culp. Ni yo se lo consintiera,
que es mi esclava, y no permito
que viva con nadie.
Grac. Pues
què quieres de este retiro?
No basta, Culpa, que seas
oy Reyna de quanto miro,
viendo à la Naturaleza,
que fue mia, en tu servicio?
Que aqui vienes à ofenderme.
Culp. No: y supuesto que describo
el Orbe, cobrando el pecho
à mi Magestad debido,
y que he llegado à tus puertas,
aunque desiertas las miro
por aora, por si acaso
se poblaren de vezinos,
(que siendo la casa esta,
que à las Leyes se ha seguido,
Natural, y Escrita, bien
al verte en ella adivino,
que de Ley de Gracia sea)
algun tiempo, determino,
que de sus habitadores,
fiadora salgas, escrito
dexando en este quaderno
paguen, aunque sean mis hijos,
pues para reconocer
de su pecado el principio,

hasta conocer el fin
que han de tener rayo vivo,
llama pura ha de acabar
con todos, quando el impio
diluvio segundo arroje,
en desatados prodigios,
iras, culebreando à rayos
rayos, culebreando à giros.

Grac. De esse furor, de esse incendio
en los Profetas previsto,
sin ofenderle las llamas,
se quedarà vn verde sitio,
bien como allà en el diluvio
se reservò el Paraiso:
luego si ha de reservarse
algo del incendio altivo,
mal harè en firmar por todos;
pues podrà ser (y aun lo afirmo)
que alguna humana criatura
en la hoguera de los siglos,
salamandra de esse fuego,
tenga los rayos por tibios.

Culp. No prosigas, no prosigas,
que de escucharte me aflijo;
vn Aspid tengo en el pecho,
y à la garganta vn cuchillo
como (toda soy furor!)
Gracia, (toda soy abismos!)
ossada (rabiando muero!)
niegas (bolcanes respiro!)
darme (quiero hablar, y lloro!)
tu (voy à llorar, y gimo!)
el pecho (toda soy rayos!)
que (toda soy vasiliscos!)
me han dado (toda soy furia!)
quantas hasta oy han nacido.

Grac. Como ya lo figurado,
de quien figuras han sido,
y sombras essas dos Leyes,
(que atràs has dexado) miro
acercarse, à cuyo efecto
aquesta casa fabrico;
y podrà ser, que à ella venga
huesped tal, que su Divino
sèr no quiera pagar pecho,
por ser Hidalgo, y ser limpio:
y assi, por todos no tengo
de obligarme en tus registros *Vas.*

Culp. Como en este humano valle
de lagrimas, y suspiros
ninguna hidalga criatura
ha de negar mi dominio? (zerlo,

Nat. Como es Dios quien puede ha-
y es su poder infinito.

Riyendose.

Culp. Tu tambien, esclava vil,
te atreves à presumirlo,
y alegre en mi cautiverio
te regocija el oìrlo?

Nat. Si, que la Naturaleza,
aviendo à la Gracia oìdo,
que su Ley se acerca, toda
ha de ser oy regocijos,
desde la mas tierna flor
al mas destroncado lirio.

Cul. Vivo yo, q̃ no ha de serlo; *Ap.*
pero en vano solicitò
estorvarselo, que yo
señora de su alvedrio
no soy, ni de sus afectos;
pero podrà el furor mio
castigarselos: Furor?

Sale Furor. Aviendo tu voz oìdo,
vengo à saber que me quieres.

Culp. Esta esclava se ha atrevido
à reir, quando yo lloro:
pues de mis iras Ministro
eres, castiga essa esclava.

Furor. Si harè; pero suspendido
el brazo en la misma accion,
parece que la ha temido:
que ay en ti Naturaleza

oy mas que ayer, que remiso, confuso, y triste he venido
siendo el Furor de la culpa, oy à buscarte.
ò te respeto, ò te admiro? *Culp.* Furor,
No en vano de sus efectos pues què es lo que ha sucedido?
Fur. Escucha, que à ti te importa
mas que à todos el aviso.
Del Tribu de Levì, de la gran Casa
de David, y los Reyes de Judea,
(en vivo fuego el pecho se me abrasa
en nombrarlos; no sè que causa sea)
con poca hazienda, y con familia escasa,
en Nazareth, Ciudad de Galilea,
èl, y Joachin naciò, siendo su Padre
Mataht, y su parienta Estha su madre.
De esta misma familia Soberana,
en la Ciudad, à quien Belen llamaron,
de Estolano naciò, y Mereciana
vna Infanta, à quien Ana apellidaron:
Ya Jovenes los dos, Joachin, y Ana,
como à deudos, sus deudos concertaron
casarlos, que en fin oy es ley forçosa,
que de su mismo Tribu sea la Esposa.
Casados, pues, en Matrimonio Santo,
castamente los dos siempre vivieron,
con tanta paz, con tanto amor, con tanto
placer, que embidia Religiosa fueron;
si bien, como à la risa sigue el llanto,
à sus gustos las lagrimas siguieron,
que esteril Ana consumiò, sin hijos,
la luenga edad de terminos prolixos.
Al Templo iban los dos, no sin verguença
de la gente, que esteriles les via,
y en èl (aqui tu confusion comienza!)
à su Dios le rogaban (pena mia!)
que liberal sus sentimientos vença,
y cada vno, llorando, le ofrecia
el fruto consagrarle por tributo,
si ya de bendicion les diesse el fruto.
Con estas esperanças, engañados
sus deseos, los dos juntos vivieron,
hasta que de su afecto arrebatados

à la Conſagracion del Templo fueron
allà à Jeruſalen, donde notados
de la eſterelidad, echar ſe vieron
del Sacerdote, à cuyo zelo Santo
ſu humildad reſpondiò con ſolo el llanto.
Deſconſolados, pues, determinaron
apartarſe los dos, y con eſtraña
ternura para ſi los dos tomaron,
ella vna Gruta, y èl vna Montaña:
en ſu ruego aun alli perſeveraron,
y viendo el Cielo, que ſu lecho baña
cõtinuo el llanto, embuelto en ſus gemidos
los eſcuchò, que el Cielo es todo oìdos.
Un Angel, con inmenſas alegrias,
à los dos anunciò de luz veſtido;
(bien como fue anunciado Jeremias,
y bien como Sanſon fue vendecido)
que Ana concibiria (ò anſias mias!)
en tan mayor edad (pierdo el ſentido!)
vna Niña eſta noche, hermoſa, y bella,
poniendo el Cielo ſu atencion en ella.
Que aunque es verdad que yo ſaber no pude
aqueſta Anunciacion por milagroſa,
y ſobrenatural, no es bien ſe dude
que la sè, no por verla myſterioſa,
ſino porque deſpues vno à otro acude,
ella alegre, èl vfano, ella piadoſa,
èl felice; y alli me informè de ello,
que en llegandolo à hablar, pude ſabello.
De aqueſta quenta, que los dos ſe han dado,
vn comun regocijo ſe ha ſeguido;
el Sol vn manto azul, todo eſtrellado,
con recamados viſos ſe ha veſtido:
La Luna de topacios ſe ha calçado,
el Cielo de diamantes ſe ha lucido,
(yo no sè para quien) Coronas bellas
de doze en doze hizieron las Eſtrellas.
La Tierra, de ſus galas embidioſa,
ſe ha veſtido tambien de mil colores,
y ſiendo por Diziembre, tan hermoſa
eſtà, que brota anticipadas flores:

la Azuzena, Jazmin, Clavel, y Rosa
al Mayo le han robado los primores,
dando, (no sè por què) la enhorabuena
Clavel, Rosa, y Jazmin à la Azucena.
Las Fuentes, con tal risa, sus cristales
ofrecen oy, que quando fugitivas
corren tan lindas, pues, tan liberales,
que selladas, son pozo de Aguas vivas:
el peso de los Orbes Celestiales,
son (sin yervas, ni aromas ofensivas,
siendo, no sè à què fin) bello traslado,
cifra hermosa de todo lo criado.
A pesar de la Esfera, se florece
el mas esteril prado, el mas desierto
monte; este escalar el Sol parece,
y aquel parece el mas cerrado Huerto:
y el Cielo con la Oliva reverdece,
la Palma crece, y el Cipres experto,
luce el Platano, y todos cobran alma,
Cedro, Oliva, Cipres, Platano, y Palma.
Las Aves con canciones mas suaves,
pasmados tienen à su voz los vientos:
y aun Musicos mas suaves que las Aves,
articulados forman los acentos:
alegres vna vez, y otra vez graves,
son à compàs templados instrumentos,
haziendo harmoniosa, y dulce salva
à la noche, mas metrica que el Alva.
Mas para què te informa la voz mia
de aquesta novedad, de esta estrañeza,
si lo puedes saber de la alegria,
que ha ostentado essa vil Naturaleza?
efectos suyos son los de este dia,
pues de su esclavitud en la tristeza
feliz, contenta, alegre està, y vsana,
siendo, qual es, Naturaleza humana.
Culp. q̄ importa? q̄ yo altiva, ossada, y fuerte,
de essa que humilde està, presa, y cautiva,
los triunfos borrarè; y aun de otra suerte
he de vencer su vanidad altiva:
si en essa Anunciacion su gloria advierte,

preſto en la Concepcion harè que eſcriva
en mi libro eſſa Niña el vaſſallage,
que debe, por nacer de ſu linage.
Anunciado Sanſon, pecho ha pagado,
Jeremias tambien le ha concedido,
pues para concebirſe con pecado,
anunciada què importa que aya ſido?
De mi ningun viviente ſea exceptuado;
de ti, ningun humano ſea excluìdo:
Camina pues, Naturaleza humana
en caſa (con los dos) de Joachin, y Ana;
Veràn el Sol, la Luna, y las Eſtrellas,
la Azuzena, los Lirios, y las Roſas,
las claras Fuentes, y las Plantas bellas;
Muſicas dulces, y Aves amoroſas,
con eclipſes, deſmayos, y querellas;
con eſtragos, con ruinas laſtimoſas,
que eſſa anunciada luz tan prevenida,
ha de ſer en pecado concebida.

Vanſe, y ſuena Muſica, y ſale el Placer, eſcuchandola.

Muſ. Por que de gracia, y de Fè
eterno tu aplauſo ſea,
toca pulcra amica mea
Macula non eſt in te.

Plac. Valgame el Cielo! Què vozes
me eſtàn hablando al oìdo,
llevandome ſuſpendido
de ſus acentos velozes?

Muſi. Tu, Placer, no las conoces?

Plac. No, que mis ojos no ven
quien es quien canta, ni à quien
es la Muſica tampoco,
pues ſolo examino, y toco
(ſi en ello reparo bien)
que en los Cantares avrà
que he eſcochado de vna Eſpoſa,
toda limpia, y toda hermoſa,
pues la primera palabra
que en ella el Eſpoſo abra,
y yo del tono eſcochè,
en craro concepto fue;
para que ſer aſsi crea.

Muſ. Tota pulcra amica mea
macula non eſt in te.

Plac. Toda eres hermoſa, dize;
y en ti no ay mancha ninguna;
à Fè de buena fortuna,
bien dichoſa, y bien felice
ſer aquella à quien predize
la cancion Myſterio tanto,
aquella à quien eſte canto
ſe dedica, y bien perfecta,
pues el Muſico, y Poeta
es el Eſpiritu Santo,
que trae conſigo eſte dia,
que todo el Orbe es contento;
es muſica todo el Viento,
es todo el Valle alegria,
toda la Tierra harmonia,
todas las Nubes colores,
belleza todas las Flores,
riſa todos los Criſtales,

paz

paz todos los animales,
todos los Cielos favores?
Pues, mariposas haladas,
infinitos niños bellos
suben, y baxan à ellos
con alas tornasoladas,
las frentes traen coronadas
con flor de otra Primavera;
Quien vno coger pudiera!
que à Fè que si le agarrara,
que nunca allà se tornara,
y pienso que le estuviera,
aun mejor à èl, que no à mi,
que aunque so pobre, no dudo
que no anduviera desnudo,
como en el ayre le vi:
yo le vistiera (ay de mi!)
si vestirse puede vn rayo,
pues del copete que el Mayo
texe, vn sayo mi Pracer
le hiziera, si el Pracer er
puede de su capa vn sayo.
En la Casa de Joachin,
donde yo à servir he entrado,
es adonde se han parado,
convirtiendola en Jardin
todos; yo no sè à què fin,
ni con què causa, colijo
que aya en ella regocijo
tan grande? ni para què
yo en ella à servir entrè?
Si por la falta de vn hijo,
tristes, y desconsolados,
èl, y su Esposa vivieron,
desde que del Templo fueron
en Jerusalen echados:
no penetran mis cuidados
à quien se haze este festin,
ni tampoco sè à què fin,
viviendo en la soledad
à parte, oy en la Ciudad
se han buscado Ana, y Joachin?
Pero quien os mete à vos
en discurrir, ni pensar,
Pracer, que os hareis pesar?
estas son cosas de Dios:
no discurramos los dos
pergeño, que so grossero;
y vos moy sotil, empero,
pues el primer dia ha sido,
que Joachin me ha recibido,
hazerle falta no quiero,
y pardiez que no el cuidado
de servir solo me lleva,
que fuera cosa muy nueva
tener cuidado vn criado,
(y mas el Pracer, que es dado
à servir mal, y à faltar)
sino el ansia de mirar
si asir pueden mis solaces
vno de aquestos Rapaces,
que han dado en salir, y entrar
en su Casa; este, baylando,
riyendo de mi se fue:
este, y todo; pues por què;
muchachos, què andais jugando,
de mi os estais retirando?
Mirad que soy el Pracer,
aun no, aun no os dexais coger?
Que hizierais mas al Pesar:
mirad que me hareis pensar,
que no me aveis menester.
Pero gente es la que viene:
quiero quedarme à la puerta
de la Casa de Joachin,
que ya es Celestial Esfera:
Y pues oy me ha recibido
con cariñosas promessas,
y le sirve mi ignorancia,
el no hazerle falta es fuerça,
por si por dicha ay visita,
que venga esta noche à ella,

no tengan que llamar; pero
aunque en confusas tinieblas,
que ya la noche, à pesar
de tantas luzes, dispensa,
he conocido quien son;
que en fin soy Inteligencia,
pues el Divino Pracer,
allà en el Cielo se engendra:
que pensar, y que admirar
me han dado las tres que llegan;
pues la Gracia acompañada
del Divino Amor que en ella
vive, por aquesta parte
àzia la Casa se acerca:
la Culpa de su furor,
que vn instante no le dexa;
por estotra; y admirada,
confusa, absorta, y suspensa,
entre la Culpa, y la Gracia
viene la Naturaleza:
de grandes mysterios son
prevenciones; pues revelas
tus mysterios al humilde,
haz, Señor, que aqueste entienda.

Sale la Gracia, y el Divino Amor por vna parte; y por la otra la Culpa, y el Furor; y la Naturaleza vn poco mas adelante, y vàn andando como àzia la Casa de Joachin.

Grac. De vna Musica llamada;
que acordadamente suena,
y guiada del Divino
Amor (que tràs si me lleva)
he penetrado los Ayres,
siempre à obedecer dispuesta.

Am. Div. Ya prevenida la Gracia,
humilde està à mi obediencia.

Culp. Guiada de aquesta Esclava,
que està à mis leyes sujeta,
y acompañada tambien
del Furor, que en mi se engendra;
penetrado he los Abismos.

Furor. Barbaras inteligencias;
ya prevenida la Culpa,
sigue à la Naturaleza.

Nat. Absorta entre mil afectos;
con temor, y reverencia
voy à Mysterio tan grande,
mientras con mas luz, mas ciega.

Amor. Por dar horror à la Culpa,
y que à esta ocasion no venga,
canta Gracia, oyga tu voz.

Cant. Grac. Tota pulcra amica mea.

Plac. Quien dixo toda es hermosa,
no previno mancha en ella.

Nat. Esta es la voz de la Gracia.

Fur. Por que no estè tan contenta,
y huya de aqui, canta, Culpa,
otro verso tambien.

Cant. Culp. Pereat
dies in qua natus sum.

Plac. Que sea maldito, y perezca
el dia en que es concebido
el hombre.

Nat. Mi culpa es esta.

Amor. Prosigue, Gracia, prosigue
la confusion, que le aumentas.

Grac. Macula non est in te.

Nat. Ya sin mancha la confiessa
el mismo Espiritu Santo.

Fur. Prosigue, por que convenças
su ignorancia.

Cant. Culp. Et in pecatis
concepit me mater mea.

Nat. Entre la Culpa, y la Gracia
absorta estoy, y suspensa!

Culp. Naturaleza, què aguardas?
dentro de essa Casa entra,
por que contigo entre yo.

Adelantase la Naturaleza, y và la Culpa tràs ella.

Nat.

Nat. El obedecerte es fuerça.
Placer. Que dispuesta à obedecer
está la Naturaleza.
Amor. Llega, Gracia, porque viene
la Culpa à tomar la puerta.
Parase la Naturaleza.
Nat. No sè què me ha suspendido.
Placer. Partiò la Naturaleza,
y esperò vn poco la Gracia.
Culp. Naturaleza, què esperas?
entra dentro.
Nat. Entra conmigo.
Al dar la mano la Naturaleza à la Culpa, tomala la Gracia, y se entran, cerrandose vna puerta, q̃ ha de aver.
Grac. Si harè.
Culp. Tente, aguarda, espera,
Naturaleza engañada,
que no soy yo la que llevas,
otra primero que yo
entrò, y cerrome las puertas.
Plac. Adelantòse la Gracia,
dexando à la Culpa fuera,
porque la Culpa, y la Gracia
entrar juntas no pudieran.
Culp. Ay de mi! Què Concepcion
puede ser, mortales, esta,
que sin mi se haze? no es
posible sin Culpa hazerla.
Furor. Es verdad; y pues contigo
está tu Furor, no temas,
entra dentro. *Culp.* No es posible,
por que està de Gracia llena
esta Casa, tanto, que
no puedo caber yo en ella.
Furor. Yo te harè lugar.
Quitale el Amor la espada al Furor, y se pone à guardar la puerta.
Amor. Primero
te quitarè yo las fuerças,
y con tu espada serè
el Que rubin de esta puerta. *Vase.*
Plac. Sin armas quedò el poder
de la Culpa, por averlas
quitado el Amor Divino
al Furor de su sobervia.
Fur. q̃ has conseguido en quitarme
essa espada que te llevas,
si aunque me dexas sin armas,
comigo mesmo me dexas?
entra, Culpa, que mi aliento
te inspira llamas eternas.
Culp. Si harè, à pesar de la Gracia;
y con mi rabia sagrienta
morderè (serpiente altiva)
la planta à essa Niña bella.
Plac. Pareceme que te pone
la tal planta en la cabeza. *Vase.*
Fur. Para hablar en esto, es
muy grande vuestra simpleza.
Culp. En el Paraìso entrè,
estando en su verde esfera
tambien entonces la Gracia;
pues què mucho que me atreva
(de mi Furor persuadida)
à esta Casa, aunque estè en ella
la Gracia aora? Mas como,
que trabadas en la tierra
tengo las plantas, no puedo,
no puedo (ay de mi!) moverlas:
que tiene hechadas raizes
la Culpa en la tierra, es cierta
proposicion, pues soy tronco,
y no puedo andar en ella.
Leon he sido, la quartana
me ha dado aora, pues tiemblan
todos mis miembros elados,
discurriendo por mis venas
vn ardor, que elado abrasa,
vn yelo, que ardiente yela;
Furor, llega à mi. *Fur.* No puedo,
que en maravilla como esta,

tu tienes el accidente,
y yo desmayo las fuerças. (vano,
Culp. No en vano, (ay de mi!) no en
al ir cobrando las rentas
del comun pecho del hombre,
encontrè en la edad primera
sobre las hondas del Mar,
que hidropicas, y sedientas
bebieron el Universo
aquella Arca hermosa, aquella,
que corriò sobre las hondas,
sin temor de la tormenta.
No en vano, no, en la segunda
entre el destierro, y miseria
de los Peregrinos, hijos
de Israel, vi al Alva bella
llorar vn manso rocìo
sobre vna candida, y tersa
Piel, siendo el llanto del Alva
al caer, lagrimas tiernas,
al llegar, menudo aljofar,
y al irse quaxando perlas.
Y no en vano se imagina
en la Ley de Gracia eterna,
reservada del incendio
alguna mansion inmensa;
pero què digo? Què digo?
Miente mi voz, si confiessa,
que es verdad, que sin mi culpa
puede ser Concepcion esta,
por mas figuras, y sombras,
y por mas que con diversas
gracias, presuma la Gracia
pasmar la Naturaleza.
Previlegio de Dios tengo,
(su mano me le diò mesma)
de que nadie naceria
sin reconocer la deuda,
que como pecheros pagan
los descendientes de Eva;
Aqueste Valle no es
posible que essemptos tenga,
por que todo es vehetria,
y todos pagan en ella:
y assi, à aquesta Concepcion
pondrè pleyto ante su eterna
Chancilleria.
Fur. No dudes
que salgas con la sentencia;
(haz notorio el Previlegio,
de que estàn las Leyes llenas)
en tu favor, pues en todas
ay quien la Culpa confiessa,
y en todas tres tus Letrados
Job, David, y Pablo sean;
y aviendola requerido
con èl à sus mismas puertas;
sino te le obedecieren,
saca desde luego prendas;
que serán las opiniones
encontradas que padezca:
y si quisiere cobrarlas
por Hidalga, ò por essempta;
litigue la executoria,
pruebe hidalguia, y limpieza.
Sale el Plac. Si probarà, que esso solo
me buelve à echar acà fuera.
Fur. Adonde està el Previlegio,
que tu Justicia sustenta?
Culp. En el Genesis està,
ve por èl. *Fu.* Aqui me espera. *Vase.*
Plac. Por buen Previlegio và,
pues està al pie de la letra,
quando à la muger castiga
el Señor su inobediencia,
que pondrà la muger, dixo,
las plantas en la cabeza
de la serpiente, que entonces
la engañò. *Culp.* Yo he de ponerla
pleyto. *Pl.* Pues mal pleyto tienes,
vivorilla, en mi conciencia.
Culp. Por què, villano? Por què?

Plac.

Plac. Por mil cosas, que son estas;
la vna, por que lo meteis
à vozes, que es mala seña
de quien no tiene buen pleyto:
las dos, por que sois blasfemas,
pues dezis, que Dios no pudo
(siendo suma Omnipotencia)
hazerlo, si quiso hazerlo:
las tres, por que es indecencia
dezir, que pudo, y no quiso:
las quatro. *Culp.* Dexame.
Plac. Advierta,
que he dicho por mil razones,
y me faltan novecientas
y noventa y siete. *Culp.* Quien
eres tu, que à hablarme llegas,
sin temor de mis enojos,
sin pavor de mis dolencias?
Plac. Vn algo, tan venturoso,
que à conocerme no llegas.
Culp. Pues què quieres de mi?
Plac. Quiero
pedirte, que no te metas
en poner pleyto à esta Niña,
en razon de su nobleza,
por que no saldràs con èl.
Cul. Muy grande es vuestra simpleza
para hablar conmigo: pues
por què no? Si es ley severa,
y general, que à ninguna
humana criatura excepta?
Plac. Porque es criatura Divina,
y no se entiende con ella.
Culp. Humana es, pues se concibe
de humana naturaleza.
Plac. Divina es, pues que por gracia
Dios de culpa la reserva.
Culp. Humana es, pues que naciendo
dolor à su madre cuesta.
Plac. Divina es, pues antes que
nazca, nace su belleza
bendita entre las mugeres.
Culp. Humana es, pues que la llevan
à presentar en el Templo,
como à victima, y ofrenda.
Plac. Divina es, pues es su vida
integridad, y pureza.
Culp. Humana es, puesto que Esposo
la dàn de su Sangre mesma.
Plac. Divina es, pues que desposada
su virginidad conserva.
Culp. Humana es, pues que concibe
dentro en sus Entrañas mesmas.
Pl. Divina es, pues que concibiendo
Virgen intacta se queda.
Culp. Humana es, pues q̃ à su Esposo
ya le dà zelos, y penas.
Plac. Divina es, pues que le informa
vn Angel de su inociencia.
Culp. Humana es, pues peregrina
và à los Montes de Judea.
Plac. Divina es, pues santifica,
al Bautista su presencia.
Cul. Humana es, pues pare al Hõbre
en vna Casa desierta.
Plac. Divina es, pues sin dolor
le pare, y queda Doncella.
Culp. Humana es, pues los Pastores.
se duelen de su miseria.
Plac. Divina es, pues que los Reyes
la adoran, y reverencian.
Culp. Humana es, pues de esse parto
à purificarse llega.
Plac. Divina es, pues que lo haze
por cumplir con la obediencia.
Cul. Humana es, pues huye à Egypto
temerosa de vna fuerça.
Plac. Divina es, pues que derriba
quantos Idolos encuentra.
Cul. Humana es, pues pierde al Hijo,
que es la cosa que mas precia.
Plac. Divina es, pues disputando

le halla las mas doctas ciencias.
Culp. Humana es, pues que le vè
prender, y no le remedia.
Placer. Divina es, pues su Pasion
la haze martyr de paciencia.
Culp. Humana es, pues que permite
que alli su Sangre se vierta.
Plac. Divina es, pues del pecado
redime al hombre con ella,
que es el merito mayor
que es posible que merezca.
Culp. Luego si tu mismo dizes
que es la mayor excelencia
del hombre ser redimido
con la Sangre de Dios, de esta
excluyes oy à su Madre,
pues procuras que no sea
en pecado concebida,
para que parte no tenga
en la Sangre derramada
de Dios, pues naciendo de ella
sin pecado, no ay de que
le barse; con que se prueba,
que concebida en pecado
ha de ser su Madre mesma,
ò no ha de ser redimida
con su Sangre; considera
qual la puede estar mejor,
ò qual es mas preeminencia,
ser concebida en pecado,
ò no ser (aquesto es fuerça)
participe de la Sangre
de Dios: Y por que no pierda
tiempo, à buscar el Furor
voy; piensa bien la respuesta. *Vase.*
Plac. Quien me metiò en arguir,
(siendo vn mentecato yo)
en lo que tanto importò
estudiar, y discurrir?
no sè que me he de dezir,
mi ignorancia està vencida:
que no ha de ser redimida
con la Sangre esta Muger
de Dios Hombre, ò ha de ser
en pecado concebida?
Dexar de gozar favor
tan sumo, como llegar
su Sangre à participar,
ya es vn defecto, en rigor;
ser de la Culpa al Furor
avassallada, y rendida,
yà es otro, pues elegida
de Dios, no le ha de tener:
luego en gracia puede ser
redimida, y concebida?
Si, pues con eterno aviso
(no lo estraño, ni lo dudo)
Dios quiso hazer quanto pudo;
y pudo hazer quanto quiso;
luego que sea es preciso
esta Vigen escogida
para Madre, preferida
en todo, siendo en su estado
concebida sin pecado,
y con Sangre redimida.
O quien supiera explicar
el como esto puede ser!
Que en mi modo de entender,
ya lo he llegado à alcançar;
esta azada he de tomar,
Toma vn azadon, y caba.
y vn hoyo en la tierra herida
he de hazer: ò si mi vida
mostrasse, al bolver los dos,
que es redimida de Dios,
y sin culpa concebida!
Salen la Gracia, la Naturaleza, el Amor Divino, y los Musicos.
Grac. Pues vitoriosos nos vemos
con el eterno blason
de esta Pura Concepcion,
al Cielo mil gracias demos.

Amor.

Amor. Hymnos en ſu loor cantemos
por tal dicha, y gloria tal,
Muſ. Eſta Niña Celeſtial,
de los Cielos eſcogida,
es la ſola concebida
ſin pecado original.
Nat. Què es eſto, Placer, el dia
que mas te huve meneſter
trabajas, ſiendo Placer,
y faltas de mi Alegria?
Plac. Si; que eſta fatiga mia
eſtudio es para llegar
vna experiencia à tocar,
que haſta que vna duda vença,
no ſoy Placer de verguença,
ſiendo dolor de peſar. *Caba-*
Grac. Cabando la tierra dura,
què es lo que intentas hazer?
Plac. Si he de morir, ò vencer,
labrarme mi ſepoltura.
Am. Què es lo que tu afan procura?
Plac. Eſtudiar vn argumento,
y cabando en èl, intento,
ahondar vna ſotileza.
Grac. De la tierra la aſpereza
penetras?
Plac. Eſſe es mi intento.
Grac. Pues que ya la culpa tengo,
de eſtos vmbrales auſente,
à la fabrica eminente
irè, que al Hueſped prevengo.
Nat. Vaſte?
Grac. Tu veràs, que vengo,
ſi me llamas con piedad. *Vaſ.*
Nat. Llorarè tu ſoledad.
Plac. Para que entendais mejor
mi intento, pues el Furor
viene, de aqui os retirad.
Avn lado el Amor, y Naturaleza, y ſale el Furor con vn Libro en la mano.
Fur. Ya el previlegio eſtà aqui:
Moyſes (que al fin es Letrado
en las Leyes graduado)
hablò en Derecho por ti,
Culpa, con èl (ay de mi!)
Cae en el hoyo, y ſe ha de hundir el medio cuerpo.
en mi miſmo tropezè,
haſta el Abiſmo baxè,
no me puedo levantar,
ſin quien me llegue à ayudar.
Plac. Pues yo, Furor, llegarè;
levanta, y aora quiero
limpiarte el polvo.
Levantale, y limpiale.
Fur. Es piedad,
cuya liberalidad
ſiempre agradecerte eſpero.
Plac. Haſte hecho mal?
Fur. Dolor fiero
tuve, mas ya ſe ha aplacado
con averme levantado
tu, pues queda mi temor
ſin manchas, y ſin dolor.
Plac. Eſſo es lo que he procurado.
Sale la Culpa.
Culp. No puedo al Furor hallar,
que anda la ſobervia mia
ſin Furor todo eſte dia.
Và à caer, y la detiene.
Plac. Tente, Culpa, ſin llegar
à caer, ni tropezar,
en eſſe hoyo, que es abiſmo
adonde tu Furor miſmo
en eſte inſtante cayò.
Culp. Siempre agradecida yo.
Plac. Ya eſtà pueſto el ſilogiſmo.
Culp. Pues me has redimido aora
de tan eſtraña caìda,
he de eſtar toda mi vida.
Fur. Pues aun ſu piedad ignora

tu pecho, porque à mi aora,
de esse hoyo me sacò:
si por èl no fuera, no
pienso que me levantara
en mi vida. *Culp.* Cosa es clara,
que le he debido mas yo,
pues antes de aver caìdo
me ha escusado de caer.
Fur. Mas tiene que agradecer,
quien viendose ya perdido,
es de alguno socorrido,
que el que no se viò jamàs
perdido; pues que veràs
que à vno el favor le llegò
padeciendo, y à otro no,
sino temido no mas,
y ningun dolor ha avido,
ningun tormento se ha hallado,
que tan grande imaginado
sea, como padecido:
Luego el que ya le ha tenido,
y ha sentido su tormento,
agradece mas atento
à que padeciò el rigor,
porque al passo del dolor
mide el agradecimiento.
Culp. Si despues de aver caìdo,
todo el favor que te ha dado,
es averte levantado:
sin caer me ha socorrido
à mi, que no ha permitido
que caiga: Luego en mi ser,
mas tengo que agradecer,
pues estoy, como tu estàs,
y tengo de mas à mas,
no aver llegado à caer.
El que algun dolor padece,
la cura no ha agradecido,
pues con lo que ha padecido,
que la ha pagado parece,
y ya en esto desmerece
el modo de agradecer;
mas no en quien se llega à ver
la cura antes del dolor:
Luego viene à ser mejor
preservar, que socorrer.
Plac. De manera, que ya aquì
oy los dos me confessais,
que en obligacion me estais?
y tu mayor? *Culp.* Es assi.
Plac. Y confessais, que es en mi
igual siempre la fineza
en socorrer la tristeza
en que estabades? *Los 2.* Si.
Plac. Pues
para hablar conmigo, es
muy grande vuestra simpleza:
Porque si llego à mirar,
que yo he podido tener
vn modo de socorrer,
y otro aqui de preservar;
en Dios piedad singular
es preciso que confiesse
ya vuestra lengua con esse
exemplo, que dos ha avido:
à vno, por aver caìdo,
y à otro, porque no cayesse.
El levantaros postrado,
y limpiaros, dà à entender,
que en no dexaros caer,
limpiado os he, y levantado:
Vna atencion, vn cuidado
me aveis costado los dos;
vos por que caisteis, vos
por que no os dexè caer:
pues si esto haze mi poder,
què no harà el Poder de Dios?
Luego de Dios reservada
està la que no cayò,
y sin caer se levantò
limpia antes de estar manchada:
vna piedad imitada

ès alçar à vno, y tener
al otro que và à caer:
luego si para librar
al que cayò en su pesar
fue su Sangre menester,
para detener à quien
và à caer, es bien se arguya,
que puso la Sangre suya,
que fue menester tambien:
luego en su Sangre oy es bien
que esta Niña comprehendida
sea antes de la caìda,
y es, pues Dios la ha preservado,
concebida sin pecado,
y en su Sangre redimida.

Culp. Es vana sofisteria
querer que esta Niña humana
de la Sangre de Dios goze
antes que estè derramada.

Nat. No es, porque si menester
fuera (para derramarla)
tenerla, y se la han de dar
sus Purissimas Entrañas,
como pudiera verterla
antes, y despues tomarla?
Pues si por ser mas, no avia
de ser menos, cosa es clara,
que assi le dà anticipado
este merito de gracia.

Culp. No sè mas de que yo tengo
esta Escritura firmada
de su nombre ante Moyses,
y à las puertas de su casa
la he de hazer publica oy:
y si el pecho no me paga,
la obligarè que litigue
si es Hidalga, ò no es Hidalga.
Presente su Executoria,
aya vn Texto solo, aya
vn Evangelio, que diga,
que ha nacido preservada.

Amor. Las assentadas noblezas,
las Illustrissimas Casas
no tienen Executorias,
la notoriedad les basta;
y por que esta estimacion
no pierda, ni esta alabança,
antes que la dèn sentencia
en su favor publicada,
te pondràn silencio, à que
no hables en aquesta causa.
El Amor Divino soy,
el espiritu me inflama,
y pues es èl quien assiste
à los Pontifices, calla,
no hables en esto, en su nombre
es mi voz la que lo manda.

Culp. Es Justicia (hablar no puedo)
(muda estoy) que me la hagan:
rebiento! Muero de pena!
toda soy ira, y soy rabia!
Furor? *Fur.* No puedo, no puedo
articular las palabras.
Vn puñal tengo en el pecho,
y vn cordel en la garganta!

Plac. Mudos quedaron los dos,
pues solo por señas hablan.

Culp. Esto no toca al Silencio,
entrarè en su misma casa,
y à sus puertas clavarè
el Previlegio, en vengança
de este rigor; mas què es esto?
sobre mi se cae la casa;
y aun el Cielo sobre mi
cae, que estas Esferas altas
todas sobre mi parece
que se trastornan, y baxan,

Và à subir por vna escalera, y abrese la apariencia, y baxa por vna tramoya la Hidalga, que la hará vna Niña, hasta ponerse encima de la Culpa, como se pinta.

desasidas de sus polos,
de sus eges desquiciadas,
se deshacen, se desploman,
se quiebran, se desencajan;
para que ponga esta Niña
sobre mi cerbiz las plantas.

Niña. El Previlegio que traes
tu misma, es en esta causa
contra ti; pues dize èl mismo
con mysteriosas palabras,
que avrà entre ti, y la muger
dissensiones, y assechanças,
y que ella à poner vendrà
los pies sobre tu garganta:
ya se ha cumplido, pues piso
tu frente, sin que tu rabia
pueda atreverse à morderme,
con ser vivora pisada,
por que en este inmenso valle
de lagrimas soy la Hidalga.

Culp. Como, estando con mis hierros
la Naturaleza herrada,
y siendo en la comun culpa
antes, y despues mi esclava,
nadie de mi sentimiento,
y de mi furor se guarda?
Ay de mi! Toda soy fuego.
Ay de mi! Toda soy rabia.

Niña. Presto la Naturaleza
serà libre, y rescatada
de tu esclavitud, que ya
la Gracia ha buelto à la Casa,
que fabrica para el Huesped,
que ya tan benigno aguarda.

En vn bofeton del otro Carro se descubre la Gracia.

Grac. Ya tiene hecho el aposento
prevenido antes en tantas
sombras, y figuras vivas
de las dos Leyes que passan.

Fur. Pues quãdo venga esse Huesped,
(que tu tan Divino aguardas)
como la podrà quitar
estos hierros de la cara?

Grac. Labandola en el Bautismo.

Fur. Con que?

Grac. Con el Agua clara

Del tocado de la Gracia salen Siete Caños de Agua.

de estos Siete Caños, que
son la Fuente de la Gracia.

Culp. Siete Sacramentos son;
y aunque todos me dàn tanta
confusion, solo el primero
à atemorizarme basta,
porque es el que mysterioso
mi original culpa laba.
Ay de mi! Toda soy fuego.
Ay de mi! Toda soy rabia.

Nat. O, llegue el dia en que pueda
en ellos labar mi mancha!

Placer. Aora si que soy Placer,
en musicas acordadas
suene este triunfo, diziendo
à esta Niña Soberana,
con mas afecto que ingenio,
mil rendidas alabanças.

Mus. Quien sabrà dezirme, quien,
por què vna Sacra Cancion
à esta Niña, nuestro bien,
la llama Vara de Aaron,
y no Vara de Moysen?

Nat. Yo lo sè bien.
Aunque de Moysen la Vara
tantos prodigios obrò,
nunca hermosa floreciò:
la de Aaron si; luego es clara
la evidencia de que es rara
sombra esta Vara de quien
fruto, y flor darà en Belen:
y assi por esta razon
la llaman Vara de Aaron,

y no Vara de Moyſen.
Muſ. No ha dicho bien.
Grac. Aunque la Vara Divina
de Moyſen el Mar abriò,
y paſſo à ſu Pueblo diò,
(Republica criſtalina)
plaga causò peregrina
en Egypto, eſte deſden
ſer ſu atributo no es bien:
Y aſsi, con mas perfecion
la llaman Vara de Aaron,
y no Vara de Moyſen.
Muſ. No ha dicho bien.
Culp. Si de los que vàn diziendo
los conceptos no te agradan,
dirè yo vno, que viene
bien, pues eſtoy à ſus plantas.
Aunque la Vara eminente
de Moyſen tan liberal
del contagio vniverſal
eſcapò à la humana gente,
fue convertida en ſerpiente,
y la ſerpiente, no es bien
que aun por ſombra ſe la dèn:
Y aſsi, por mayor blaſon,
la llaman Vara de Aaron,
y no Vara de Moyſen.
Muſ. Ha dicho bien.
Quien ſabrà dezirme, quien,
por què vna Sacra Cancion
à eſta Niña, nueſtro bien,
la llama Vara de Aaron,
y no Vara de Moyſen?
Placer. Y ſolo perdon merezca,
pues no merece alabança,
Don Pedro Calderon, pues
le pide humilde à eſſas plantas.

Tocan Chirimias, y cerrandoſe los Carros, ſe dà fin al Auto.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO,
NO AY MAS FORTUNA QVE DIOS.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Fè. — *Quatro Hombres.*
La Embidia. — *Quatro Mugeres.*

Salen los quatro Hombres, y las quatro Mugeres, cantando, y baylando, las primeras coplas de mascara; y la Fè detràs: y entre las que baylan se introduce la Embidia, tambien de mascara.

Music. Pues à la Fè se deben
los triunfos nuestros,
celebremos el dia
de sus Mysterios.
Celebremos que sean
en vn contexto,
de la Fè el enemigo,
de Austria el trofeo.
Y pues la Fè es el timbre
de sus progressos,
celebremos el dia.

Embidia. No celebremos.

Fè. Esperad, que dissonante
voz, que en venenado acento
opues-

opuesta à tanta alegria,
à tanto jubilo opuesto,
quando el Coro de la Fè
celebra los triunfos nuevos,
à la devocion debidos
del mas arcano Mysterio
de los Mysterios, el dia
que se dedica à este efecto
los perturba? Descubrid
todos el rostro. *Descubrense.*

Emb. No creo,
que para saber que soy
yo la Embidia, echasses menos
el mirarme cara à cara;
pero pues me he descubierto,
yo soy, què quereis?

Fè. Ya nada;
antes de verte en acecho
de mis triunfos, me glorio,
pues es preciso argumento,
si tienes tu que embidiar,
que yo que celebrar tengo:
Y assi, proseguid vosotras
vna, y otra vez, diziendo.

Music. Pues à la Fè, &c.

Emb. Si yo embidiara tus triunfos,
viniera bien el desprecio;
lo que siento es, que sin causa
hagas tan raros estremos.

Fè. Como sin causa? Si miras,
que es cada año mi obsequio
el dia que se dedica
à este Divino Mysterio,
y en este presente dia,
con tantos triunfos me veo,
con tantas dichas me enfalço,
con tantas glorias me aumento,
como ver triunfante el Austria
de mis enemigos, viendo
à mis pies sus Estandartes,
sus Escuadrones deshechos,
recobradas las Ciudades,
purificados los Templos,
à el Culto todo debido
deste grande Sacramento.

Emb. Ni negar puedo tus dichas,
ni que à Dios se deben niego;
lo que niego es, que sean triunfos
de la Fè. *Fè.* El por què deseo
saber? *Emb.* Yo te lo dirè:
Porque quando dà à su Pueblo
Dios sus victorias, mostrando
visos de su amor inmenso,
se vèn no sè què prodigios,
se vèn no sè què reflexos
de su mano poderosa,
q̃ oy en tus triunfos no encuẽtro;
Pues para advertirles Dios,
que es de su mano el trofeo,
con prodigios lo assegura:
Y assi, quando considero
essas victorias, que dizes,
en quien milagros no vemos,
y en quiẽ prodigios no hallamos,
digo, que esse vencimiento
fue, que à las segundas causas
dexò obrar Dios; con q̃ es cierto,
que lo que es natural causa,
no ha de ser de Fè por premio.

Fè. Pedir milagros à Dios
es delito; mas paṡèmos
à que sin que se le pidan,
su grande amor sabe hazerlos.
En las victorias de oy,
què milagros echas menos?

Emb. Pues no acaso la Campaña
ha sido de nuestro duelo
España, España hablar puede,
quando de los Sarracenos
se viò esclava, y al cobrarla
los Catolicos tuvieron
tantas victorias, y en ellas

tantos prodigios se vieron:
y porque à dezirlos todos
no me dà lugar el tiempo,
dirè tres, los mas notables,
y en q̃ he hallado mas Mysterio.
El Santo Rey Don Fernando
(con què embidia q̃ me acuerdo!)
la conquista de Sevilla
determinò hazer, y yendo
à ella, dentro de vna Peña
se hallò vn Libro, y su contexto
fue vaticinio del triunfo.
Quando à Vaeza rindieron
los Christianos, tremolada
luciente vna Cruz de fuego
se viò en el Cielo; y en muchas
Batallas, el ayre vieron
inflamado, y en vn blanco
cavallo, Adalid supremo
peleaba en su defensa,
que los Christianos creyeron
ser su Patron Santiago,
siendo Cielo, Tierra, y Viento
assombros todo, prodigios
todo, y todo portentos.

Fè. Aunque salir de la Embidia
esse venenoso acento
le haze indigno de respuesta,
dartela aora resuelvo
por enmudecerte; y pues
los prodigios que echas menos
son en Cielo, Tierra, y Ayre,
los mismos que en varios tiempos
allà passaron vnidos,
aora veràs, y presto,
que en las figuras morales
no se dà lugar, ni tiempo.
Sin que el festejo interrumpa
en que me hallas, que no quiero
se juzgue que à mi la Embidia
me embaraza mis afectos.
Vamos en los tres espacios
à averiguarlo; y bolviendo
à el año de ochenta y dos
los ojos, què ay en el Cielo?

En los Carros se irà descubriendo lo que dizen los versos, y en el Tablado continùa musica, y bayle.

Emb. Un encendido Cometa,
que como espada de fuego
gran parte à la Esfera ocupa,
y està de su parte el ceño
mirando à Constantinopla.

Fè. Luego ya señal tenemos
en el Cielo, prodigiosa
del triunfo, y dezir podemos.

Ell. y Mus. Si en el Cielo ay anuncios
de mis trofeos,
quien duda que sus dichas
vengan del Cielo!

Fè. Passèmos mas adelante:
Què vès allì? *Emb.* Aquel el Reyno
es de Napoles, y aquel
es vn comarcano Pueblo,
llamado el Barco, en el qual
ay vn devoto Convento
de Observantes Religiosos,
con el nombre de San Pedro
de Alcantara. *Fè.* Y què ay en èl?

Emb. Un Jardin, en cuyo centro
se halla Bobeda no vista,
y en cuyo concabo seno
ay vna Fuente, y à vn lado
el Aguila de dos cuellos,
y à otro vna Letra Latina.

Fè. Y què dize su contexto
en nuestro Idioma? *Emb.* Parece
dezir (al mirarlo tiemblo!)
Dios se gozò aquì; ay de mi!
que mas adelante leo
pronosticadas ruinas
del grande Otomano Imperio.

Fè.

Fè. Luego ya abriò sus entrañas
la Tierra, y yo dezir puedo,
Ell. y Musi. Que del Cielo este triunfo
nos viene es cierto,
pues la Tierra en prodigios
rompe sus senos.
Fè. Què vès en essotro lado?
Emb. Veo en execucion puesto
esse amenazado estrago,
y en batallones deshechos
puesto el Sarraceno en fuga,
en cuyo dudoso encuentro,
si à ti feliz, à èl infausto,
blanca Paloma esparciendo
à el Ayre nevadas alas,
parece gozarse (ha Cielos!)
en el merecido estrago.
Fè. Luego en todas partes vemos
de Ayre, de Cielo, y de Tierra
algun rasgo del supremo
favor: con que de mis Coros
podrà proseguir el metro.
Ell. y Musi. Que del Ayre el contrario
sienta los ceños,
pues del Austro, y del Austria
le viene el riesgo.
Emb. Si harà, pues yo convencida,
huyendo de ti.
Quiere irse, y la detiene la Fè.
Fè. Primero
con vna especialidad,
que à tantos raros sucessos
he observado, he de probarte,
que es de la Fè este trofeo.
Emb. Si yo lo confiesso, à què
proposito he de saberlo?
Fè. A enmudecer en ti à quantos
à mis aplausos opuestos
dudan mis triunfos: Y assi,
lo has de saber atendiendo,
ya que saberlo rehusas.
Bien te acuerdas, que salieron
diversas proposiciones
en Europa, que ni el Reyno
digo, ni lo que incluìa,
por no ser del caso nuestro,
y no estar aun condenadas;
solo dirè, porque es cierto,
que el Obispo de Estrigonia
(cuya Ciudad, aunque assiento
debiò ser de su Prelado,
no lo era, porque en fiero
yugo lloraba cautiva)
mandò en publico Decreto
no se admitiessen tan arduas
proposiciones, poniendo
Censura à quien las dispute;
en lo qual atento veo
de Fè vn acto singular,
y el dia (raro portento!)
que hizo vn año que saliò
à luz tan justo precepto,
se recuperò Estrigonia,
purificando su Templo,
tomando la possession
el Prelado al mismo tiempo
que cumpliò el año el Edicto:
Y aunque pudo este sucesso
ser acaso, es mucho acaso,
para negar gran Mysterio.
Emb. Digo, que es todo verdad,
y que por no oìr los ecos
de tus aplausos, me voy
à llorar. *Fè.* Ni aora has de hazerlo,
y si à acechar empezaste
essos sonoros acentos
con que celebro este dia,
que tan bien veas intento
vn festejo, que en su aplauso
he prevenido. *Emb.* Bien creo,
que en èl no avrà que embidiar,
y assi le oirè; mas primero,

dime, què festejo es?
Fè. Un Auto.
Emb. Y què es su argumento?
Fè. Pretender sacar del Mundo
la Idolatria, en que ciego
vive, dando adoracion
(falto de conocimiento)
à vna fingida Deidad,
que se introduxo entre necios,
con el nombre de Fortuna,
con que en èl probar intento:
No ay mas Fortuna que Dios.
Emb. Esso es seguro, y es cierto;
pero què Ingenio le ha escrito?
Fè. Uno tan humilde, y nuevo,
que no te le he de nombrar
à ti, porque considero,
que la Embidia no se hizo,
sino para los aciertos.
Emb. Y què Teatro? *Fè.* Madrid,
donde tendrà tu ardimiento
bien que embidiar en sus Reyes;
en sus Damas, sus Consejos,
y en su Coronada Villa.
Emb. Si huviera de hablar en esso,
fuera eternizar mi llanto;
y assi es mejor que al silencio
passen su afecto las vozes.
Fè. Y para no hazer molesto
el Prologo, la Cancion
buelva otra vez, repitiendo.
Muf. Pues à la Fè se deben
los triunfos nuestros,
celebremos el dia de los Mysterios
celebremos q̃ sean en vn contexto,
de la Fè el enemigo,
de Austria el trofeo.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la Loa.



AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO. INTITULADO, NO AY MAS FORTUNA QVE DIOS.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Poder.	*La Labrança.*
La Malicia.	*La Diſcrecion.*
El Demonio.	*La Pobreza.*
La Hermoſura.	*El Bien.*
La Juſticia.	*El Mal.*
La Milicia.	*El Eſqueleto.*

Abreſe el primer carro, y ſe vè en èl vn peñaſco bruto, y en medio de èl vn arbol, de cuyo tronco ſale el demonio con vn puñal en la mano.

Demonio. Raſgueſe de eſſe tronco
la arrugada corteza,

que fue al hombre padron vejetativo,
y en ſu quaderno bronco
la gran naturaleza,
con aqueſte puñal, verà, que eſcrivo,
Eſcrive en el tronco.
muerto aqui yaze vivo
todo el genero humano:
pues aborta eſte ſeno
el general veneno,
que inficionò tirano
ſu noble sèr; de ſuerte,
que buſcando la vida, hallò la muerte.
No pequeña violencia,
en no grande diſtancia,
el deſpeño corriò de ſu delito,
pues avaro de ciencia,
le dexò en ignorancia
la primera leccion de ſu apetito:
y aunque fueſſe infinito,
por ſu infinito objeto;
con todo, de mi injuria
no apagada la furia,
mayores ruinas ſuyas me prometo.
Eſta raìz, ramas brotando tales,
que arbitro de los bienes, y los males,
los bienes no poſſea,
y los males le ſigan,
por donde quiera que el deſtino fuere;
tal, que en dudoſa idea,
aya plumas, que digan,
ſi quando el hombre nace, vive, ò muere;
à cuyo afecto quiere
mi ciencia, ſiempre ſabia,
en no viſto argumento
explicar el intento
de ſu ſañuda rabia.
Atencion, pues, mortales, ya que triſtes
el bien buſcaſteis, y del mal ſupiſteis,
que el bien, y el mal la guerra
Baxando al tablado.
oy de vueſtro diſcurſo
ha

ha de ser, siendo al nuevo assumpto mio
Teatro toda la Tierra;
en cuyo gran concurso
ha de representar mi desvario
de todos el desvio,
que tienen con su estado,
pues ninguno contento
vive en èl; mal atento
à que es quien se le ha dado
de Dios distributiva la Justicia:
y assi atencion, digo otra vez, Malicia
del hombre? *Sale la Mal.* Què me quieres?
Dem. Que me sigas pretendo.
Mal. Ya sabes quanto siempre solicito
ir tras ti, que al fin eres,
ò menguando, ò creciendo,
tu el cuerpo, y yo la sombra del delito.
Dem. Pues para que en no escrito
bien, que claro argumento
de mi penoso agravio
pueda explicar el labio
algo de aquel tormento,
que en domestica lucha
siempre incesable me atormenta, escucha.
Ya sabes, Malicia, quanto
Dios, con providencia suma,
assiste à todo, y que nada
desampara, y desayuda,
haziendo que su justicia
à cada vno destribuya,
desde la hormiga mas vil
à la mas noble criatura,
lo que mas le importa para
que admita à honra, y gloria suya
el gracioso don del sèr,
que sin èl no fuera nunca;
el hombre, aunque este principio
no ignora, quando à èl se ajusta,
quando se quexa, parece
que si; pues que su locura,
mal hallada con su suerte,
le trae, que si èl à la angustia,
ò à la dicha recibiera,
como dadiva absoluta
de Dios, con igual semblante,
ni fuera pesar la vna,
ni fuera placer la otra,
si no amor entrambas juntas;
pero como es tan sensible
esta terrena, esta ruda
carne, y sangre, no à Dios siempre,
como à primer causa juzga:
Y assi, en humanos afectos,
viendo que al sèr le disgusta
no ser lo que ser quisiera,
anda à buscar la segunda:
Yo pretendo, que la halle
en vna mentira, à cuya

cauſa te llame, porque
tu, Malicia, la introduzcas
à los mortales en ſola
vna voz.
Mal. Què voz?
Dem. Fortuna.
Mal. Què es fortuna?
Dem. Vna inventada
deidad, que ſi bien la apuras,
en las vanidades toda,
y en las verdades ninguna
la hallaràs, pues en ſus aras
nada luce, y todo alumbra:
Con que pienſo, quando vnos
agradezcan las venturas,
y otros lamenten las penas,
que ni vnos, ni otros acudan
con las quexas, ò las gracias
à Dios; ſino que confundan
ſu providencia, parando
(ſin que en lo mayor diſcurran)
en lo menor; de manera,
que del favor, ò la injuria,
à ſu fortuna no mas
los efectos atribuyan:
con que olvidados de Dios,
venturas, y deſventuras,
ſiendo èl la cauſa de todas,
no le conozca ninguna.
Para eſte concepto, que es
el aſſumpto à que oy ſe ajuſta
mi deſeo, he imaginado,
como dixe, fingir vna
deidad, que el nombre equivoque
de la ſiempre ſabia, Auguſta
diſtributiva Juſticia,
haziendolos que preſuman,
que de la fortuna nace
lo que alhaga, ò lo que anguſtia.
Y ſiendo aſsi, que en los rumbos
del humano sèr, ſin duda
no ay mas Fortuna que Dios,
he de hazer, que no diſcurran
en ſu Deidad, previniendo,
que à eſta fantaſma confuſa,
à eſta idea imaginada,
ciego enigma, y cifra obſcura,
den las gracias, ò las quexas,
del bien, ò el mal, que los buſca.
Y para que mejor puedan
mis cauteloſas induſtrias
oy eſplicarſe, he de vſar
la retorica figura,
que llaman ſupoſicion
aquellos que ſe dibujan
en ſu fantaſtica idea
la imagen de lo que eſtudian;
à cuyo efecto ſupongo,
que de eſſe monte las duras
entrañas ſon el nativo
ſeno, que en ſu centro oculta
antes de ſer, al humano
genero; y no, no preſumas,
que es arraſtrado concepto,
pues fue ſu primera cuna
la Tierra, de quien èl miſmo
ſe labrò ſu ſepoltura;
con que viene bien que ſea,
fuera de lo que aſſeguran
muchos Sagrados Lugares,
ſu cuna el monte, y ſu tumba.
Supongo deſpues, que nace
en èl vn arbol, de cuyas
ramas pendientes eſtàn
todas las inſignias juntas
de que el humano comercio
para ſus oficios vſa.
Supongo, que à ſombra de eſta
copa, los que aun no las puras
luzes gozaron del dia,
en tremula noche obſcura
dormidos yazen. Supongo,

que

que la Justicia sacuda
con su vara aquellas hojas,
à cuyo golpe, desnudas
de los contrarios trofeos,
que las guarnecen, y ilustran,
despierten todos, y se hallen,
sin ver à quien lo atribuyan,
cada qual con el estado
que averle Dios dado gusta,
para que en èl su alvedrio
le aproveche,ò le destruya.
Y por que no solo en sombras
imaginadas discurras,
haziendolas aparentes
la magia de mis astucias,
buelve al peñasco los ojos,
veràs, que en vagas figuras
te representa en su scena
vn arbol, en que se aunan
Laureles,Espadas, Joyas,
Azadas, Espejos, Plumas,
Baculos, y Cruzes, siendo
el seno que los sepulta,
à su sombra, el primer seno,
donde todas las criaturas
tienen vida,y no la gozan;
tienen alma, y no la vsan.
Y para que no aqui solo
todo el concepto se incluya,
veràs la distributiva
Justicia,como madruga
à sacudirle las ramas,
haziendo que cada vna
dè su fruto à quien le toca:
y pues es lo que procura
mi intento,que siendo ella
quien le dà, ninguno arguya,
si no que fortuna sea,
quien le niegue,ò quiẽ le influya.
Desde esta parte conmigo,
Malicia, atiende, y escucha,
porque despues quẽ ella sabia
essos dones destribuya,
tu, en el humano sentir
de todos, se los desluzcas,
se los ages, se los borres,
prevariques,y confundas,
quando en el juyzio de todos
aquella voz introduzcas,
mentida deidad,que adoren
superticiosas locuras
de los que barbaros piensen,
de los que ciegos presuman,
que ay mas Fortuna que Dios,
pues dõde ay Dios,no ay fortuna.

Abrese otro Peñasco,en que ha de verse otro Arbol,de cuyas ramas han de estar pendientes vna Corona de Laurel, vn Cetro, vn Espejo, vn Libro, vna Espada, vn Baston, vna Azada, vn Cayado, y vna Cruz; y al pie de el Arbol,debaxo de cada insignia,dormidos el Poder,la Labranza,la Hermosura,la Discrecion, la Milicia, y la Pobreza: Y por detràs del Arbol sube en elevacion la Justicia distributiva, con vna vara en la mano, y al sacudir las ramas con ella, quando lo digan los versos, cae sobre cada vno la insignia que le toca.

Ca.Ju. Despertad à la vida,mortales,
despertad,despertad à la vida,
y admitiendo cada vno el estado
en q̃ Dios quiere q̃ nazca,y q̃ viva,
las gracias le dad
del bien que os embia,
y nadie al nacer
se alegre,ò se aflija,
porque hasta la muerte
no ay dicha, ò desdicha.

Repres. Mortales, que del no sèr

al

al ser aveis de passar,
ni os desconsuele el pesar,
ni os desvanezca el placer:
y pues el sumo poder
de Dios de nadie se olvida,
no el sueño el vso os impida
de los bienes, y los males.

Cant. Despertad à la vida, mortales,
despertad, despertad à la vida.

Rep. En los estados que ordeno,
vereis, que à todos igualo,
pues ningun estado es malo,
como el hombre en èl sea bueno:
lleno de glorias, ò lleno
de penas, nadie à otro pida,
pues son à entrada, y salida,
nacer, y morir, iguales.

Cant. Despertad à la vida, mortales,
despertad, despertad à la vida.

Rep. La Justicia soy, y yo,
sin ser liberal, ni corta,
doy lo que à cada vno importa,
aunque èl presuma que no.
Dios la experiencia dexò
de esto à su juizio escondida:
y assi, para quando os pida
la quenta de estados tales.

Cant. Despertad à la vida, mortales,
despertad, despertad à la vida,
y admitiendo cada vno, &c.

Con esta repeticion sacude las ramas, y caen las insignias, y desaparece, hallandose cada vno con la insignia que le toca, cayendo sobre el Poder, de Galan, Cetro, y Corona, y despierta; y la Cruz se queda arrimada al Arbol.

Poder. Què es lo que cae sobre mi,
cuyo peso, no pequeño,
me ha despertado de vn sueño,
en que sin dormir dormi?
No es vn Cetro, y Laurel? Si.
Feliz fue mi primer cuna,
pues sin diligencia alguna
lo he llegado à merecer.
Quien à ser nazco?

Dem. El Poder.

Pod. Quien lo quiso?

Mal. La Fortuna.

Despierta la Labrança de Villano, con el Azadon.

Labr. Què es aquesto que ha caìdo
sobre mi, que tan pesado
su golpe me ha despertado
de sueño, que aun no he dormido?
rustico Azadon no ha sido?
Si: què triste! què importuna
suerte, sin piedad alguna,
es la que mi estado alcança!
Que nazco à ser?

Dem. La Labrança.

Lab. Quien lo quiso?

Mal. La Fortuna.

La Hermosura despierta, con vn Espejo.

Hermos. La cristalina pureza
de vn Espejo en mi cayò,
sin duda es para que yo
contemple en èl la belleza,
de que la Naturaleza
(à mi deseo oportuna)
me dotò. O tu, blanca Luna,
quien sobervia, altiva, y vana
soy yo?

Dem. La Hermosura humana.

Herm. Quien lo quiso?

Mal. La Fortuna.

Despierta la Milicia, con Espada.

Milic La Espada, que me ha tocado,
insignia de Guerra es,
dichosa es mi suerte, pues
heroyca insignia me ha dado.

En

En los vmbrales del hado,
sin paz, ni quietud alguna,
alto orgullo me importuna.
Bien de aqueste don se indicia;
què nazco à ser?

Dem. La Milicia.

Mil. Quien lo quiso?

Mal. La Fortuna.

Despierta la Discrecion, con vn Libro en las manos.

Disc. Sobre mi vn Libro ha caìdo,
y si ellos espejos son
del alma estudioso don,
sin ver quien, me han repartido:
Bien, que desvelado ha sido,
quando no ay tarea ninguna
mayor que ella, y pues en vna
estàn todas; què blason
es el mio?

Dem. La Discrecion.

Disc. Quien lo quiso?

Mal. La Fortuna.

Despierta el Pobre, con el Baculo, ò Muleta.

Pobre. Sobre mi vn Baculo aqui
cayò piadoso esta vez,
pues desde aqui, à mi vejez
con algun arrimo vi;
pero què importa (ay de mi!)
entre tantas penas, vna
piedad! O vida importuna!
Quien, dime, en tanta tristeza
yo nazco à ser?

Dem. La Pobreza.

Pobr. Quien lo quiso?

Mal. La Fortuna.

Pod. A todos ha respondido
el Ayre en vagos estremos
quien somos, y lo que avemos
à la Fortuna debido.

Mal. Pues si la Fortuna ha sido
por quien bien, ò mal gozamos,
nuestra Fortuna sigamos.

Herm. En su estado cada vno,
sin que se escuse ninguno,
vamos à exercerla.

Tod. Vamos.

Repara en la Cruz, que està arrimada al Arbol, y bazan, como vàn diziendo los versos.

Disc. Esperad, que ay aqui vn don,
que entre todos ha caìdo,
y para quien aya sido
no dize su possession.

Tod. Que don es?

Disc. Si mi atencion
bien lo advierte, vna Cruz es.

Pod. Para mi no viene, pues
yo à mandar solo nacì,
no à penar. *Herm.* Ni para mi,
pues que gozè el interès
de mi gala, y mi hermosura
es, sin susto que me altere,
lo que mi Fortuna quiere.

Labr. Tampoco hallarme procura
à mi, que mi desventura,
mi fatiga, y mi sudor
es harta Cruz. *Pob.* El dolor
de mi edad, y mi Pobreza
no ha menester mas tristeza,
hambre, y sed, solo el rigor
de pedirlo cada dia
me basta por Cruz. *Mil.* Y à mi
los riesgos à que nacì
espuesto. *Disc.* La suerte mia
con la estudiosa porfia,
harta Cruz tiene tambien.

Tod. Pues si de quantos se ven
nacer, cada qual Cruz tiene,
para quien aquella viene?

Sale

Sale la Fuſticia.

Fuſt. Oìd, ſabreis para quien.
Tod. Quien eres, bello prodigio,
que aſsiſtiendo entre noſotros,
ninguno ſabe quien eres?
Fuſt. Quien viene à deziros ſolo,
que aqueſſe precioſo Don,
que juzgais ſin dueño proprio
(porque ignorancia no alegue
deſde el rico al poderoſo)
no viene para ninguno,
quando viene para todos.
Tod. Para todos, y ninguno,
como puede ſer?
Fuſt. Oìd como.
Mal. Impide ſu voz.
Dem. No puedo;
mas porque deſpues noſotros
ſu intento deſvanezcamos,
oye, y calla.
Mal. Callo, y oigo.
Fuſt. Aqueſſe precioſo Don
(otra vez à dezir torno)
para todos, y ninguno
viene, ni ageno, ni propio.
Para ninguno, porque
aviendo alvedrio, es notorio,
que no le dà terminado
el Cielo al vno, ni al otro:
y para todos, porque
ſi bien ſus piedades noto,
à ninguno ſe le niega:
y aſsi, cayò entre voſotros,
para que pueda tomarle
el que quiſiere; de modo,
que ſiendo Don voluntario,
ſin preciſion de forçoſo,
os ſatisfago à la duda,
pues liberalmente pronto,
dexado, es para ninguno,
y admitido, es para todos,
ſin que el deſdichado juzgue,
ſin que preſuma el dichoſo,
que ha de trocar, por tomarle,
ni eſte los hallados gozos,
ni aquel las penalidades,
que ſu intereſſable logro
en qualquier eſtado cabe,
ſin que el llevarle haga eſtorvo,
deſde la Azada al Laurel,
ni à lo humilde, ni à lo heroyco;
añadale cada vno
à ſu eſtado, y verà como
ſi à eſſe Baculo ſe arrima,
al mas triſte, al mas glorioſo,
es igualmente ſuave:
Llegad, pues, y no os dè aſſombro
ver ſus dos cruzadas lineas
teñidas de eſmaltes rojos,
por que en ningun ombro peſa
mas ſu fabrica, que ſolo
lo que puede ſuſtentar
deſcanſado qualquier ombro:
No dixo Chriſto mi Cruz
tomad, y ſeguidme todos:
ſu Cruz, dixo, cada vno
tome; moſtrando piadoſo,
que lo que podemos, es
lo que quiere de noſotros:
Y aſsi, ò tu Poder humano,
llega, llega, preſuroſo,
y à eſſe Sagrado Laurel
añade ſu verde tronco.
Pod. Harto tengo que llevar
en llevar ſu Real adorno,
pues de ſus hojas pendiente
la Monarquia que gozo
eſtà: Y aſsi, Diſcrecion,
entre tus eſtudios doctos
las politicas me enſeña,
de que neceſsita el logro
de mis Reynos; tu, Milicia,

vè à conquistarme remotos
Imperios, que Letras, y Armas
son los dos seguros Polos
de vn Reyno; tu à sustentar
vè à los vnos, y à los otros,
amarrado à tu tarea
con el sudor de tu rostro;
tu para la conducion
de Exercitos numerosos
con tus tributos me assiste,
en tanto que yo dichoso,
adorando vna Hermosura,
de cuyos divinos ojos
soy humano girasol,
en blandas delicias gozo,
(por mas que à otras me persuada
remota deidad, que ignoro,)
las dichas de mi fortuna,
à quien por dueño conozco. *Vase.*

Mali. Bien este le ha respondido.

Dem. Assi respondan essotros.

Ju. Tu, Hermosura, antes q̃ el cierço
de la edad age el vistoso
campo de flores, à sombra
te guarece de sus soplos
de esse arbol; y.

Herm. Cessa, y no hables
en nada que me dè enojo
tan presto; tiempo me queda,
despues que aya visto el colmo
de mis mas floridos años,
en los triunfos amorosos
de otro Imperio, que en las almas
tiene su dorado tolio,
para que buelva à buscarle;
dexa, pues, que aora este hermoso
cristal me diga, què joyas,
què tocados, y què adornos
me estan mejor, para que
goze en rendidos despojos
aplausos de mi fortuna
à quien por dueño conozco. *Vase.*

Just. Milicia?

Mil. Si no me traes,
à vna empressa que dispongo,
los pertrechos, las conduras,
los sueldos, y los socorros
de que necessito, no
me hablen tus vozes en otros
acuerdos, que hartas fatigas,
zozobras, riesgos, y ahogos
me esperan en la Campaña,
ya que à empeños tan glorioso
me destina la fortuna,
à quien por dueño conozco. *Vase*

Just. Discrecion?

Disc. Nada me digas,
hasta que mis estudiosos
desvelos en el Dosel
me ayan puesto de aquel Trono,
que dàn por premio las Letras
à quien las professa docto:
y puesto que con aqueste
anhelo el mas cuerdo es loco,
con mi locura me dexa
seguir sin sustos, ni assombros
los rumbos de mi fortuna,
à quien por dueño conozco. *Vase.*

Just. Provida Labrança? *Labr.* No
tus consejos Religiosos
me affligan, que harto affligido
mi infelice suerte lloro.
Què tiempo es el que me dexa
desde la siembra al rastrojo,
ni la escarcha del Diziembre,
ni el resistero de Agosto,
para que pueda acudir
mi continua tarea à otro
afan? No me basta el mio?
admitale quien dichoso
tiene los tiempos del año
desocupados al ocio:

y pues mi fortuna fue
incapaz de desahogo,
dexame con mi fortuna,
à quien por dueño conozco. *Vase.*
Just. Solo tu has quedado? *Pob.* Que
importa quedar yo solo,
si en mi para, no escucharte,
queda la razon de todos?
No me basta aver nacido
para baldon, para oprobio
de los mortales, llevando
la lastima para todos,
y para muchos el ruego,
la importunidad, y el odio?
dexame con mi desdicha
quexarme en tan riguroso
estado de mi fortuna,
à quien por dueño conozco. *Vase.*
Just. Què es esto, Cielos! Ninguno
los ojos buelve à vosotros,
à la fortuna no mas
es à quien buelven los ojos?
Què vanidad, ò mortales!
os tiene ciegos, y locos,
que olvidados de que es Dios
primera causa de todo,
no le acudis con las quexas,
ò las gracias, dando ociosos
culto à vna deidad de humo,
en aras de viento, y polvo?
Quien os introduxo este
error, que fantasioso
os previerte, y prevarica,
tras sì llevandoos absortos
del primer principio? *Dem.* Yo,
por que veas que me opongo,
a tus obras, dando à este
pequeño Mundo de lodo
deidad, que adore insensible,
pues sin que èl conozca como,
tacito Idolatra se halla
de vna ilusion.
Just. Bien conozco
ser engaño tuyo, puesto
que solo tu, fiero monstruo,
à Dios te opusieras; pero
tu verás como lo estorvo.
Dem. De què modo, quando està
de la Malicia de todos
ya en el Mundo introducido
su veneno? *Just.* Deste modo.
Comun bien de los mortales,
que interior, y mentiroso
en qualquiera estado asistes?
Sale el Bien, revozado con la capa.
Bien. Ya à tus preceptos respondo.
Cant. Què pretendes, Justicia,
de vn Bien penoso,
que teniendole muchos
le estiman pocos?
Just. Que al rostro la capa quites,
para vn concepto, que oy toco,
en que le và la honra à Dios;
mostrando que del penoso
estado, al felice asistes,
por que èl, misericordioso,
diò à cada vno, por su Bien,
el que le cupo.
Bien. Aunque noto,
que intrinsicamente oculto
me traxo siempre el embozo,
si para gloria de Dios
oy tu concepto ingenioso
me ha menester descubierto,
à servirte me dispongo.
Cant. Para ver que sacas *Descubrese.*
de vn bien penoso, &c.
Just. Que sepa el Mundo, que aunque
al viso del amor proprio,
dichas, y desdichas ay,
no ay, miradas sin antojos,
dichas, ni desdichas, puesto

que

que haſta el vltimo ſollozo
nadie puede dezir que es
deſdichado, ni dichoſo.
Dem. Què importa q̄ al Bien comun
trates deſcubrir el roſtro,
ſi yo ſe le encubro al Mal?
Juſt. De què modo?
Dem. De eſte modo.
Comun Mal de los mortales,
que en los eſtados de todos,
mal hallados con ſus ſuertes
aſsiſtes?
Sale el Mal, deſcubierto.
Mal. Apenas oigo
tu voz, quando à obedecerla
la Esfera del Ayre rompo.
Cant. Què pretendes, Lucero,
de vn Mal guſtoſo,
que teniendole muchos
le apartan pocos?
Dem. Que tu el rebozo te pongas,
pues que ſe quita el rebozo
Cubrele con ſu capa.
el Bien, para que à contrario
mueſtres, que deſde el gozoſo
eſtado al miſero eſtado,
ſi ay Bien en vno, y en otro,
tambien ay Mal.
Mal. A tu intento
veràs, como el Orbe corro.
Cant. Sin que nadie conozca,
que ay Mal guſtoſo, &c.
Dem. Ya con eſta accion contraria
ſomos iguales.
Juſt. No ſomos;
pues ay deſde el Bien al Mal,
por juntos que anden, remotos
terminos, con mas diſtancia
que ay deſde vn Polo à otro Polo.
Dem. Si; mas la ventaja es mia,
pues à los humanos ojos
mas cerca eſtà el Mal que el Bien.
Juſt. A quien mirare ambicioſo
Bien, y Mal, porque en la eſſencia
mas lo eſtà el Bien.
Dem. No lo ignoro;
mas como lo ignoren ellos,
me baſta à mi.
Juſt. Harto lo lloro;
mas ya que al Mundo embiados
Bien, y Mal vàn de noſotros,
veràs quanto en los mortales
el Bien al Mal antepongo.
Dem. No haràs, que no ha de faltar,
(pues và deſcubierto el roſtro
el Bien, y el Mal encubierto)
à mi Malicia engañoſo
arbitrio, que otra vez buelva
à confundirlos.
Mali. Yo otorgo
la comiſsion: y aſsi à viſta
de ellos andarè.
Retiraſe la Malicia.
Juſt. Con todo,
te llamo à la competencia.
Yendoſe la Juſticia.
Dem. Para què, ſi antes reſpondo?
Juſt. Pues humanos.
Dem. Pues mortales.
Juſt. Ved todos.
Dem. Ignorad todos.
Juſt. Que en el aviſo que os doy.
Dem. Que en la lid de q̄ os informo.
Juſt. Todo Bien es don de Dios. *Vaſ.*
Dem. Todo Mal es del Demonio. *V.*
Bien. Pues ya q̄ he de ir, el primero
he de llegar. *Mal.* Eſſo no;
primero he de llegar yo,
pues ſabes que te prefiero
deſde el dia que en pecado
el hombre nacìo; y aſsi,
el llegar primero à mi

me

me toca. *Bien.* Si ya borrado
con el Sacramento està
del Bautiſmo eſſe delito,
y es Bien de gracia infinito
el que al hombre ſe le dà,
primero es juſto que el Bien
llegue; que no la actual
Culpa, de que eres el Mal,
que oy repreſentas.
Mal. Pues quien
podrà detenerme à mi?
Bien. Yo, para llegar, podrè,
primero que tu. *Mal.* No sè
ſi has de conſeguirlo. *Bien.* Si
conſiguirè. *Mal.* De què ſuerte?
Dexan caer las capas, y luchan.
Bien. Haziendote entre mis brazos,
antes que vayas, pedaços.
Mal. Aunque blaſones de fuerte,
no es menos la fuerça mia.
Bien. El Mal al Bien no es igual.
Sale la Malicia à eſparcirlos, con la voz de que viene la Juſticia, y al ponerlos en paz, les trueca las capas.
Mali. Luchando alli el Bien, y el Mal
ya eſtàn; ea induſtria mia,
mueſtra que ſoy la Malicia,
poniendo en eſta ocaſion
Bien, y Mal en confuſion.
La Juſticia, la Juſticia.
Bien. Pues tardè en obedecella,
huyendo ſu viſta irè.
Mal. Tambien huirè yo, porque
ſiempre el Mal tiembla de vella.
Mali. Tu capa toma, y eſcapa.
Bien. Si harè. *Mal.* Tu capa tambien
toma tu. *Mal.* Fuerça es.
Truecan las capas, y vanſe.
Mali. Al Bien
del Mal le puſe la capa;
no ſe pierda eſto por Dios;
pues huyendo la Juſticia,
pudo la humana Malicia
equivocar à los dos;
de ſuerte, que en trueco igual,
por ellas los hombres vèn
al Mal con capa de Bien,
y al Bien con capa de Mal.
Y pues cada vno en ſu eſtado
repreſenta ſu papel,
ſiempre à la ſombra de aquel
arbol, vn tiempo vedado,
por que de viſta jamas
el humano le perdiò;
pues à la muerte naciò
por èl condenado, à mas
ſe ha de atrever mi Malicia,
que à todos he de aſsiſtir,
y el Mal, y el Bien prevertir,
porque nunca à la Juſticia
frutos ſus meritos dèn
deſde oy, teniendo el mortal
al Bien, con capa de Mal,
y al Mal, con capa de Bien.
Vaſe, y ſale el Poder.
Poder. Deſde la elevada Cumbre
del ſublime Monte excelſo
de la fortuna, mirando
tanta variedad de Imperios
como el humano Poder,
que yo en comun repreſento,
en particular incluye
cifrado en mi el Univerſo,
me deſvanecen ſus pompas;
bien que tan altos trofeos
no baſtan à que no viva
en mi eſtado mal contento.
Què importa que dueño ſea
del Mundo, ſino ſoy dueño
de vna Hermoſura que vi,

à cuyo milagro bello,
idolatramente amante,
me sacrifiquè, creyendo,
que no reyno en nada, el dia
que en su voluntad no reyno:
Quien me hablarà en ella mas
à mi gusto, y mi deseo?
Y quien, dandome noticias,
me facilitarà medios
para que de mi esta humana
adoracion sepa? Pero
si soy el Poder, què dudo
quien aplauda mis intentos,
si qualquiera al Poder habla
al gusto del pensamiento?
Digalo el efecto. Ola?

Salen el Mal, y el Bien con las capas trocadas.

Los dos. Señor.

Poder. Quien serán aquestos,
que iguales, al primer passo,
me responden tan à vn tiempo?
Ni à vno, ni à otro conozco;
mas què me admiro, supuesto
que en la copia de criados,
es del Poder argumento
tenerlos para mandarlos,
y no para conocerlos?
Qual de vosotros, dezidme,
sabrà de vn Divino objeto,
que en tantos aplausos es
èl solamente el empleo
mas alto de mi esperança,
y mas digno de mi afecto,
segun su Hermosura? *Bien.* Yo,
que à responderte me atrevo
oy el primero, no tanto
por que en mi de los sugetos
mas dignos de tu noticia
estriva el conocimiento;
quanto por que nunca puedas
alegar, que no huvo medios
al Bien que debes seguir.

Pod. Esso es lo que yo pretendo,
pues es el vltimo Bien
de mi fortuna, el que espero
por ti conseguir. *Bien.* Mis passos
sigue.

Mal. Bien se explica en esto,
que à la primera razon
del hombre llegan primero
noticias del Bien, que el Mal.

Llegan con èl al carro, donde en el primer cuerpo à raìz del Tablado corriendo vna cortina, se verán estantes de libros, y en medio vna mesa, con papeles, y recado de escrivir, y la Discrecion leyendo, sentada.

Bien. Esta es la estancia, este el centro
de la perfecta Hermosura,
de quien yo avisarte debo.

Poder. Pues no es ella la que busco,
y saber de ti deseo,
què razon te persuadiò
à creer, tan satisfecho
de ti, que es la que yo adoro?

Bien. La razon de merecerlo
mas que otra ninguna; pues
excede con tanto estremo
à las demàs, quanto và
del cuerpo al alma; advirtiendo,
que es la Hermosura del alma,
si las otras las del cuerpo.

Pod. Pues quien es?

Bien. Ella lo diga,
que sabrà mejor. *Disc.* Aviendo
vuestra platica entendido,
y entendiendo despues de esso,
quanto olvidado de mi
vives, pues no hazes acuerdo,
que en los dotes de fortuna

fuy yo à quien tocò el trofeo
de las plumas, y los libros,
quien soy dirè, con pretexto
de que dadivas de Dios,
repetidas en su obsequio,
son hazimiento de gracias,
y no desvanecimiento.
Yo soy el alma de todas
las perfeciones, supuesto
que no ay virtud, que sin mi
logre su merecimiento,
pues no siendo virtud, soy
quien modera sus estremos,
para que su elevacion
subsista, siendo yo el medio:
Y si estò, Poder, no basta
para averte dicho en esto,
que soy la Discrecion, hablen
las experiencias, pues vemos,
que sin Discrecion, no ay
virtud que no corra riesgo:
pues virtud sin Discrecion,
si no es vicio, corre à serlo.
Y del espiritual
al politico govierno
passando, del Mal, y el Bien
en mi està el conocimiento,
por mas que los disimule
la Malicia de los tiempos.
De la gran Sabiduria
hija soy, de quien heredo,
que por mi los Reyes reynen
en paz, y justicia; y puesto
que la fortuna, que a ti
te diò la Corona, y Cetro,
me diò à mi la obligacion
de que honesten mis consejos
la politica en la paz,
y en la guerra los pretextos,
Corona, y Cetro afiançando
en ti el lustre, y en mi el peso;
seas bien venido, donde
hallaràs en mis desvelos
participada la varia
leccion de que me aliento:
Entra, pues, en mis estudios,
darate la historia en ellos,
para el Bien los exemplares,
para el Mal los escarmientos.

Pod. Aunque agradable al oìdo
es tu dulce voz, no encuentro
en ti à la vista primera
la perfecion del objeto,
que diò à la primera vista
à otra mas merecimiento:
y pues no podràs negarme,
que para el glorioso efecto
que me propones, es fuerça
que aya de passar primero
por molestias, por fatigas,
vigilias, ansias, y anhelos,
que cuesta el estudio à quien
vè el afan antes que el premio;
no eres tu el Bien que yo busco.

Disc. Què mucho, si considero,
que essa es la capa del Mal,
que tiene al Bien encubierto.

Pod. Y assi, Discrecion, aunque
de ti aora no me ofendo,
me ofendo de quien à ti
necio me traxo, creyendo,
que eres tu el Bien tràs quien và
ansioso mi pensamiento.

Bien. Yo creì.

Pod. Nada me digas.

Mal. Si te enfada su consejo,
sigue el mio, que yo sè
del Bien que buscas.

Pod. Siguiendo
tus passos voy.

Apartase tràs el Mal al otro Carro.

Bien. No sabrè

en-

encarecer quanto siento,
Discrecion, el aver dado
ocasion à los despegos
de tu desayre, y el mio.
Disc. No desconfies tan presto,
si no sigue su fortuna,
en tanto que yo à lo lexos,
(pues no me admite), le hago
de mi, y de ti otros acuerdos. *Vase.*
Abrese el Carro del Jardin, y vese en èl la Hermosura en vn tocador, mirandose al espejo, como que se està tocando, con algunas que la sirven, y Musicos detràs, y la Malicia à vn lado.
Mal. Aquel el vistoso alvergue
es, en cuyo blando seno
està la humana Hermosura,
copiando matices bellos
para sus adornos. *Poder.* Ya
desde aquesta parte veo,
que en florida competencia
la dà la azuzena tersos
ampos de nieve, que en blandos
jazmines, baxan deshechos
de la cumbre de la frente
à la amenidad del cuello;
Bien como la dà la rosa
de la purpura de Venus
matiz para las mejillas,
con embidia de los tiernos
claveles, que entre los labios
se despican del desprecio;
pero què mucho, si el Sol,
y la Luna hazen lo mesmo,
al ver, que de sus metales
desmaraña en rizos crespos
con la plata de sus manos
el oro de sus cabellos?
Ya que eres mi Bien no dudo,
pues hablando à mi deseo,
lisongeas mi fortuna.
Bien. Bien se dexa ver en esso,
que es Mal con capa de Bien
del que haze vn amante aprecio.
Pod. Podràs tu negarme aora,
quanto inadvertido, y necio
à otra parte me guiabas?
Y mas quando escucho al Viento,
siendo los Coros las Aves,
las Fuentes los instrumentos,
y Faciftoles las copas,
dezirla en sonoros versos.
Muf. Alabese la Hermosura
de que si en algun concepto
el hombre es pequeño Mundo,
la muger pequeño Cielo,
teniendo en nevada
Esfera de fuego
flechados los rayos
del mas dulce incendio.
Herm. Qui en essa Letra compuso?
Mal. Ai trabajillo es de vn cierto
amigo, que aun no ha llegado
à desengañarse cuerdo
de la poca estimacion
que tiene ya el hazer versos.
Herm. Por què?
Mal. Porque no los hazen
los que dizen mal dellos.
Herm. No serè yo, pues con esta
joya tono, y letra premio:
y proseguid, que essas vozes,
y este cristal à vn fin mesmo
me estàn diziendo, que estoy
mirandome en dos espejos,
pues no menos me retratan
vuestros sonoros acentos,
que sus acerados vidrios,
quando en iguales estremos
alli mis aplausos oigo,
y aqui mis facciones veo,

y de vno, y de otro
mi fortuna infiero.
Ella, y Muſ. Teniendo en nevada
Esfera de fuego
ſlechados los rayos
del mas dulce incendio.
Llega el Poder, y ella ſe levanta ſaliendo al Tablado.
Poder. Otro eſpejo que te falta,
hermoſo prodigio bello,
te ſirvirè yo.
Herm. Otro? *Poder.* Si.
Herm. Qual?
Pod. El de mi rendimiento;
que ſi en el vno te eſcuchas
de rara Hermoſura dueño,
y dueño de raro adorno
en otro te vès; no en ellos
te vès, ni eſcuchas triunfante
del Poder, à tus pies pueſto;
mirate en mi adoracion,
veraſte mejor, ſabiendo,
que allà te vès como cauſa,
y aqui te vès como efecto;
pues nadie mejor
ſe rinde à tu Imperio,
El, y Muſ. Teniendo en nevada, &c.
Herm. Tan vana de eſſos favores
me dexan los blandos ecos,
que de ſu vanidad forma
la de mi Hermoſura zelos,
al mirarla mas la valida
de mi, por ver, que concedo
à mi fortuna la dicha,
mas que à mi merecimiento.
Mal. A ſu fortuna concede
las dichas; logrè mi intento.
Herm. Quien ſon los q̃ te acõpañan?
Pod. El Bien que contigo tengo,
y el Mal, que tengo ſin ti;
porque en entrambos ſugetos
veas lo que en verte gano,
y lo que en no verte pierdo. (co-
Herm. Aunq̃ à vno, ni à otro conoz,
à entrambos los agradezco,
como al vno las finezas,
al otro los ſentimientos.
Mal. En la parte que me toca
ſervirte, ſeñora, ofrezco,
fiado de que ſiempre eſtè
à tus aplauſos atento.
Bien. Yo tambien à tu ſervicio
ofrezco eſtàr ſiempre: pero
deſconfiado de que
no he de lograr mis deſeos.
Mal. Fiados, y deſconfiados *A parte.*
ſe ofrecen los dos; no es nuevo
que fie el Mal, y deſconfie
el Bien: gracias à aquel trueco,
con que andan deſconocidos
Sale la Labrança con vn azafate de flores, y frutos.
los dos. *Labr.* Pues todo es cõtẽto
oy en aqueſtos Palacios,
bien podrà gozarſe en ellos
la ruda humildad, de quien
ſiempre à la labor ſujeto,
la tarea de las mieſes
deſcanſa en el pulimento
de las flores; y pues es
eſte ruſtico, groſero,
villano hazadon de todo
quanto es Labrança, inſtrumento,
logre ofreciendo à tus plantas
flores, y frutos, del ceño
de la fortuna el alivio
de ſer tuyo el noble feudo,
que rinden eſſos Jardines;
ſuplicandote, que à verlos
vayas, por que mi cuidado
tan fertiles, tan amenos
los tiene, gozando iguales

Ilu-

lluvias,y Soles à tiempos,
que no dudo que te sean
de alegre divertimiento.
*Herm.*Quieres gozar sus delicias?
Pod. A què nacì, sino à esso,
pues para delicias vivo,
y mas desde que à ver llego
primer agrado en tus ojos. (po
*Herm.*Sigueme,pues,porq̃ à vn tiem-
gozes los blandos aromas
de sus flores,los concentos
de sus fuentes, la harmonia
de sus aves, compitiendo
las musicas de essas vozes,
pues todo suena, diziendo.
*Mus. Cor.*1.Alabese la Hermosura
de que si en algun concepto
el hombre es pequeño Mundo,
la muger pequeño Cielo.
En el Carro de la Discrecion se oye otro Coro de Musica triste.
Cor. Seg. No la Hermosura se alabe.
*Herm.*Oìd,que parece que el eco
nos responde. *Pod.* Por si es
nueva lisonja, escuchemos.
*Cor.*2.No la Hermosura se alabe,
pues de dos vezes muriendo,
vna con el dueño yaze,
y otra yaze sin el dueño.
Herm. Vna con el dueño yaze
y otra yaze sin el dueño?
Què triste funesta voz
interrumpe mis festejos,
con tal enigma, que yo,
ni le alcanço, ni le entiendo?
Sabrame dezir tu amor,
què quieren dezir en esto?
*Pod.*Vna con el dueño yaze,
y otra yaze sin el dueño?
Tampoco yo sè, que quieren
dezir,absorto,y suspenso.
Tu,pues eres de mi Bien
primero interprete, viendo
quanto à la Hermosura aflige
este enigma,de tu ingenio
dà à su duda explicacion.
*Mal.*Què explicacion ay en esso
que dar? Si solo es,señor,
fantasia, que del eco
mal pronunciada nos buelve
destroncados los concentos:
no hagas caso de ella, (ò nunca
sepan que ay mortal acuerdo!)
si no prosigue tus gozos,
pues te hallas feliz en ellos.
*El, y Mus.*Teniendo en nevada,&c.
*Cor.*2. Teniendo en caduca
Esfera de yelo
contra ti fiechadas
las iras del tiempo.
*Herm.*Segunda vez me estremece
la nueva Musica,viendo
que sus acentos no son
repeticion de los nuestros,
para que al eco se puedan
attribuir; quien, ò Cielos!
me dirà què es esto? *Bien.*Yo,
que sin que tema los riesgos
del Poder, y la Hermosura,
à descifrarlo me atrevo.
De dos vezes la Hermosura
dize que muere (y es cierto)
vna con el dueño, quando
muere en juventud el dueño:
y otra quando en larga edad
el dueño no muere, puesto
que ella,aunq̃ el dueño no muera,
trueca lo hermoso en lo feo:
y assi dixo aquella voz;
à estotra,contra poniendo.
*El,y Cor.*2.Que tiene en caduca

Esfera de yelo
contra ti flechadas
las iras del tiempo.

Pod. Aunque el concepto es verdad,
es sobrado atrevimiento,
contra su gusto, y el mio,
interpretar tu concepto
tan desengañado: quando
huvo quien hablasse en esso
al Poder, ni à la Hermosura?

Con turbacion el Bien.

Bien. Señor, si.

Herm. Peor es, que aprecio
hagas tu de vn ignorante,
tan descortesmente necio,
que no sabe que en Palacio
mas se ha de estudiar aquello
que ha de callarse, que no
lo que ha de dezirse; y puesto
que del desengaño yo
hago olvido, haz tu lo mesmo,
escuchando nuestras vozes,
y no esotras: prosiguiendo
id vuestra letra.

Bien. Ay de quien,
al Bien, y al Mal confundiendo,
al Mal oye las lisonjas,
y al Bien turba los acuerdos.

Cantan los dos Coros à vn mesmo tiempo, confundiendo los sentidos de la vna con la otra: y antes que acaben, suenan caxas, y trompetas.

Coro. 1. Alabese la Hermosura,
de que si en algun concepto, &c.

Cor. 2. No se alabe la Hermosura,
pues de dos vezes muriendo, &c.

Herm. Oid, què tercero rumor
de Militares estruendos
la confusion de ambos Coros
en segunda duda ha puesto?

Pod. Para que salgas de entrambas,
vè tu (ya què poco cuerdo
interpretaste su letra)
à saber quien fue su dueño:
Y tu à saber à quien hazen
salva essos marciales ecos
de caxas, y de trompetas;
tu no te ausentes, que siendo
la Hermosura, nadie puede
turbar tus merecimientos.

Herm. Ay, q̃ aunque pueda tu amor
tan rendidamente tierno,
desvanecer mis sentidos,
no puede mis sentimientos!

Buelven à salir los dos.

Mal. Aquel velico aparato.

Bien. Aquel lastimoso acento.

Mal. Tu Milicia le ha causado.

Bie. La Discrecion le ha compuesto.

Mal. Que victoriosa, señor,
viene rica de trofeos.

Bien. Que en tregua de sus fatigas
buscò aquel divertimiento.

Pod. Mira como entrambas dudas
han resultado en tu obsequio,
pues vna me trae coronas,
que à tus pies ponga: otra, viendo,
que por buscarte à ti, à ella
la dexè, en tristes lamentos
de ti se venga zelosa;
con que dos victorias, Venus,
y Marte à los dos nos rinden,
entre los dos repartiendo,
para mi la de los triunfos,
para ti la de los zelos.

Suenan caxas, y trompetas, y sale la Milicia con acompañamiento de Soldados.

Mil. Dame tus plantas.

Pod. Milicia,
llega à mis brazos, que el pecho
del Poder, de victoriosos

Ca-

Capitanes es el premio.
Què ay de nuevo?
Mil. Bien, señor,
dezir sin vanidad puedo,
que como Cesar, llegùe,
vi, y venci, quantos Imperios
mira el Sol, desde que nace
coronado de trofeos
en los brazos de la Aurora,
hasta que en tumbas de yelo
yaze en los Tetis; no ay
remoto clima, que exempto
al comun Poder, que tu
eres, no tribute feudo:
gracias à la gran deidad
de la fortuna, à quien debo
llegar felize à tus plantas.
Poder. Dizes bien; y pues debemos
à su sèr, tu la Hermosura,
yo el mando; tu el vencimiento,
la pribança tu, que en mi
gozas; tu el perdon del yerro
de no averme bien guiado;
tu siempre el fecundo efecto
de tus fatigas; tu el gusto
de tu humor; y todos luego
en mi servicio, la suma
dicha de vivir contentos;
demosla las gracias todos,
imaginando que es Templo
suyo este Jardin. *Herm.* En èl,
con mil alegres festejos,
cantando, y baylando todos,
nuestra fortuna alabemos.
Malic. Yo compondrè las canciones,
vayan conmigo diziendo:
Pues de nuestras fortunas.
Mus. Pues de nuestras, &c.
Malic. El Bien tenemos.
Mus. El Bien, &c.
Malic. Duren lo que duraren,
dellas gozemos.
Mus. Duren, &c.
Con esta copla, repetida de la Musica, baylan todos en rueda, menos el Bien, que se retira.
Poder. Esperad, porque he notado,
que solo aquel que primero
quiso inclinarme à prolijos
estudios; y despues necio,
de sus funestas canciones
se hizo interprete, añadiendo
à ellas el ser la tristeza
de la Discrecion afecto:
no entra en el bayle. *Her.* Por què
tu solo grave, y severo
à la fortuna no dàs
las gracias? *Bien.* Porque no tengo
por deidad à la fortuna,
de quien hazeis el aprecio.
Poder. Pues à quien debemos todos
nuestros bienes? *Bien.* Al Decreto
de la gran distributiva
Justicia de Dios; y siendo
yo el Bien de todos, de todos
desconocido, no debo
en vuestros bayles entrar,
que si os esta bien en ellos
hazer mudanças, no à mi,
que nunca mudarme puedo
de ser el Bien, que ninguno
conoce. *Poder.* Yo te confiesso
no conocerte. *Herm.* Ni yo.
Milic. Yo tampoco. *Labr.* Ni yo creo,
que le vi nunca. *Mal.* Ninguno
te conoce. *Bien.* Fuerça es esso,
que el Bien, con capa de Mal,
no està en el conocimiento.
Todos. En fin, tu eres el Bien?
Bien. Si.
Todos. Pues en què podrèmos verlo?
Bien. En que culparè tu amor,

y tu desvanecimiento;
tu violenta tirania;
tu fatigado despecho;
tu malicioſa assechança;
y en fin de todos el yerro
de hazer Dioſa à la Fortuna,
y no à la Juſticia. *Poder.* Necio.
Herm. Loco. *Milic.* Atrevido.
Labranç. Ignorante.
Malic. Barbaro. *Milic.* Vil, y groſſero.
Todos. Como aqui entras à dezirnos
pesadumbres? *Bien.* Como intento,
que al Bien por Bien conozcais,
y al Mal por Mal.
Pod. Bueno es esſo,
quando al Bien por Bien conozco
en tantos divertimientos:
Arrojad de aì a esſe loco.
Herm. Todos le echad al momento
de mis Jardines.
Maltratanle todos.
Bien. No assi
me maltrateis. *Mal.* Salid presto,
ò hareis, que desta manera
os eche.
Arrojale la Malicia, y cae en los braços del Pobre, que saldrà à este tiempo, y los otros hablan à parte.
Bien. Valedme, Cielos!
adonde ha de ir à parar
vn Bien, à quien todos ciegos
arrojan de sì?
Pobre. En mis braços.
Bien. Era fuerça, pues es cierto,
que el Bien con capa de Mal,
tenga al Mendigo por centro.
Pobre. Engañaſte, que no ay Bien
para el Mendigo, supuesto,
que quando todos estàn
alegres, yo solo vengo
à entristecerlos à todos,
importunando, y pidiendo:
Y pues que de tu caida
tomaſte en mis braços puerto,
dame vna limoſna. *Bien.* Ya
te he dado quanto yo puedo.
Pobre. Què me has dado?
Bien. Aqueſſe estado
para tu merecimiento.
Pobre. Este estado puede ser
dadiva? *Bien.* Si.
Pobre. En què he de verlo?
Bien. En que anda con la capa
del Mal el Bien encubierto.
Pobre. Ni entiendo lo que me dizes,
ni solicito entenderlo,
quando me trae la fortuna
à mendigar el sustento.
Bien. Si pensaras que no es
la fortuna quien lo ha hecho,
sino Dios, tu me entendieras.
Pobre. Vete, y no me dès consejos,
pues que no me dàs limoſna.
Bien. Hasta del Mendigo (Cielos!)
el Bien con capa de Mal,
es tratado con desprecio;
pero aun con todo, à la mira
estarè, mostrando en esto,
que ellos son los que me apartan,
y no soy yo el que me ausento.
Retiraſe à vn lado.
Mal. Ya que echamos de nosotros
à aquel prolijo molesto
oraculo, que afligia
siempre triste: discurriendo
por esſos Jardines vèn
al son de los instrumentos.
Poder. Tu sì, que eres el Bien mio,
pues tratas de dar contento.
Todos. Buelva el bayle.
Mal. Buelva, y buelvan
con èl à dezir mis versos.

Tod.

Tod. y Muſ. Pues de nueſtras fortunas
el Bien tenemos,
duren lo que duraren,
dellas gozemos.
Con eſta repeticion hazen todos vn corro, y ſin dexar de cantar, y baylar, llega la Pobreça à cada vno de por sì; y yendoſe cada vno con ſu verſo, le vàn deſpidiendo, ſiguiendo ſu bayle, ſin dexar nunca la repeticion.
Pobre. Señor, dadme vna limoſna.
Poder. Acudid al Limoſnero. *Vaſe.*
Muſ. Pues de nueſtras fortunas
el Bien tenemos.
Pobre. Señora.
Herm. Dios os provea. *Vaſe.*
Pobre. Dadme vos.
Milic. Que dàr no tengo. *Vaſe.*
Muſ. Duren lo que duraren,
dellas gozemos.
Pobre. Vos, que ſabeis que es miſeria,
doleos de mi.
Labr. Harto me deſvelo
de la mia, y no me baſta. *Vaſe.*
Pobre. Doleos vos.
Malic. De nadie tengo
dolor yo. *Vaſe.*
Pobre. De vos aguardo
algun favor. *Mal.* Bueno es eſſo?
Quando porque me eſtorvais
el ir a todos ſiguiendo,
hago harto en no maltrataros,
quanto mas en ſocorreros.
Pobre. Pues por hazeros diſguſto,
ſi lo es quedar el poſtrero,
he de ir delante de vos;
ſi à dar gracias no, à lo menos,
à dar quexas à la injuſta
fortuna con mis lamentos;
pues tambien en ſus agravios
yo mi papel repreſento. *Vaſe.*
Mal. Yo, aũque el vltimo he quedado
me adelantarè. *Bien.* Primero
hemos de acabar los dos
aquel començado duelo,
pues hemos quedado ſolos.
Mal. No hemos quedado, ſupueſto,
que à ti te apartan, y yo
voy admitido tràs ellos.
Bien. No iràs, ſin que en la vengança
de mi paſſado deſprecio,
me vengue en ti. *Mal.* Si conoces
de mi valor el esfuerço,
como, Mal eſcarmentado,
ſegunda vez al empeño
buelves de la lucha? *Bien.* Como
veràs que en ella te venço.
Dexan caer las capas, y luchan, y ſale la Diſcrecion.
Diſcr. Aunque ſe alexen de mi,
con mis mortales acuerdos
los ſeguirè: mas què miro!
Bien, y Mal lidian opueſtos;
aora es tiempo, Diſcrecion,
de que te valga el ingenio:
La Juſticia, la Juſticia
viene, no os halle riñendo.
Mal. Huir importa, porque no
caſtigue los daños que he hecho.
Bien. Y à mi, porque no caſtigue
el bien que no hize.
Deſtrueça las capas la Diſcrecion.
Diſcr. Idos preſto.
Toma tu tu capa, tu
toma la tuya.
Los dos. Quien (Cielos!)
podrà huir de la Juſticia
de Dios? *Vanſe.*
Diſcr. Bien logrè mi intento,
pues bolviendo à cada vno
ſu capa, veràn, que el trueco

que

que hizo la humana Malicia,
la Discrecion le ha deshecho;
con que ya podrè alentar,
y introducirme con ellos,
pues conocidos el Bien,
y el Mal, no dudo, que presto,
entrando en su bayle aora,
entre en su conocimiento,
Y assi, con todos podrà
dezir con verdad mi aliento.

Ella canta fuera, y todos, y Musica dentro.

Music. Pues de nuestras fortunas
el bien tenemos,
duren lo que duraren,
dellas gozemos. *Vas.*

Sale el Demonio, y la Justicia, cada vno por su parte, como que vèn el bayle dentro.

Dem. Quanto de ver que olvidados
de la Justicia, teniendo
por deidad à la fortuna,
de Dios se olviden, me huelgo?

Just. Quanto de mirar que al son
que la Malicia ha compuesto,
de la fortuna engañados,
que aplaudan su deidad siento?

Den. Muf. Pues de nuestras fortunas.

Dem. Què diràs distributiva
Justicia aora, advirtiendo,
que los estados que diste
para el humano comercio
à la fortuna atribuyen?

Just. Dirè quan locos, quan ciegos
estàn, pues ciegos, y locos,
vnos con otros rebueltos
viven, y estarè esperando
(pues que ya deshecho el trueco
del Bien, y el Mal, veo que anda
la Discrecion entre ellos)
que les llegue el desengaño.

Dem. Tarde, ò nunca serà esso.

Just. Nunca para el Bien es tarde.

Dem. Como?

Just. Buelve à oìrlos, y verlos.

Salen todos baylando, como se entraron, y con ellos la Discrecion, el Bien, y el Mal, destrocadas las capas, al dar buelta en corro hundese la Hermosura en vn escotillon, y todos se quedan en su accion suspensos.

Muf. Pues de nuestras fortunas
el Bien tenemos,
dure lo que durare.

Herm. Valgame el Cielo!

Pod. Què ha sido esto?

Mil. La Hermosura,
ciega en sus divertimientos,
en vna sima ha caìdo,
cuyo horroroso bostezo
de la tierra, dà pavor.

Pod. Què lobrego obscuro seno!

Pob Què estancia tan pavorosa!

Lab. Què distrito tan funesto!

Just. Mira como la Hermosura
entre manos se ha deshecho.

Dem. Què mucho, si el Bien, y el Mal
à su primer trage han buelto?

Herm. Ay infelice de mi!

Pod. Llegad todos, llegad presto,
por si podeis socorrerla.

Lab. Yo echarè esta azada dentro,
por si de ella se asse. *Mil.* Yo
este baston. *Pod.* Yo este Cetro.

Pob. Yo este Baculo. *Mal.* Yo este
cabo de capa. *Bien.* Lo mesmo
yo echarè tambien.

Discr. Yo nada,
que ya echè mi pensamiento.

Malic. Ni yo, por que la Malicia
no tiene ya mas que el miedo

de

de averlo ſido. *Labr.* Eſperad,
que me parece que ſiento
que de la azada han aſsido.
Pod. A mi me paſſa lo meſmo;
pues del Cetro me han tirado.
Mil. Del baſton à mi.
Pobre. Yo creo,
que del baculo tambien
ſe han valido. *Tod.* Pues tiremos
todos, à ver que ſacamos.
Sale por el eſcotillon vn Eſqueleto, aſſido con ambas manos del Cetro, azada, Baſton, Baculo, y los dos cabos de las capas.
Eſqueleto. Humo,
polvo, nada, y viento.
Pod. Què horror! *Mil.* Què eſpanto!
Pob. Què aſſombro!
Lab. Què anguſtia!
Tod. Cielos! Què es eſto?
Eſquel. Sacar de donde cae vna
Hermoſura, vn Eſqueleto,
en cuyas manos mirais,
que vàn à dar, como à centro,
deſde el Baculo al Baſton,
y deſde la Azada al Cetro;
y pues el eſpejo ſuyo
à todos ſirve de eſpejo,
temed, mortales, temed,
que entre el Bien, y el Mal, es cierto
no ay mas Fortuna que Dios.
Vnos. Què prodigio!
Otros. Què portento!
Pod. Como en tan fiera, en tan dura
ſuerte dirà la voz mia,
que cayò aqui el claro dia,
ſi ſale la noche obſcura?
Aquella rara Hermoſura,
que adorò mi vanidad,
ya es ceniza, ya es fealdad;
y ay mortal que tanto ignore,
que ni à la Hermoſura adore,
ni aprecie la Mageſtad?
Lab. Aquella copa florida,
que hizo ſombra à tantos Mayos,
aquel verdor, cuyos rayos
llama fueron encendida,
ya ſin luz, y ya ſin vida,
nos aſſuſta, y nos aſſombra,
inutil ſombra ſe nombra;
y ay mortal, que quando ama,
ni ſe caliente à eſta llama,
ni que ſe duerma à eſta ſombra!
Pob. Aquel rico vaſo hermoſo
de oro, en cuyo gran valor
ſe depoſitò el licor
de eſpiritu generoſo,
ya ni vno, ni otro es precioſo,
y faltando à ſu decoro,
veneno es en vaſo de oro;
y ay mortal, de horror tan lleno,
que con ſed de aquel veneno
apetezca eſte teſoro!
Milic. Aquella vida, que flor
fue del Mundo idolatrada,
humo, polvo, viento, y nada
es, ſin luſtre, y ſin verdor,
ſolo el ſuſpiro menor
de la muerte la convierte
en paveſa; ò triſte ſuerte!
y ay mortal que ſerlo olvida,
y que eſtimando eſta vida,
no le eſtremezca eſta muerte!
Juſt. Mira como ſe han quedado
elevados, y ſuſpenſos
todos. *De.* Què mucho, ſi atienden
à quanto predica vn muerto.
Juſt. Pues no ha de parar aqui
el alma de eſte concepto.
Dem. A què mas puede llegar?
Juſt. Aora te lo diràn ellos.

Pod.

Pod. Traydor Bien, que me guiabas,
como en tãto mal me has puesto?
Mal. Como era encubierto Bien,
y ya soy Mal descubierto.
Pod. Bien tus señas me lo explican,
pues te desconozco, viendo
quanto has mudado de trage,
y con el trage el aspecto,
y has de morir à mis manos.
Và à embestir con el Mal, y el Demonio pone se en medio.
Dem. No haràs, que yo le defiendo.
Pod. Quien eres, ò tu, que al verte
tràs la muerte, dudo, y tiemblo?
Vnos. A quien no le assusta oìrlo!
Otros. A quiẽ no estremece el verlo!
Dem. Quien se lleva el Mal consigo,
por que yo nunca le pierdo
de vista: Ven tràs mi, donde
siempre en su primer encuentro
te hallen los mortales. *Mal.* Ya
sè que voy tras ti à mi centro.
Vanse los dos.
Malic. Y yo tràs los dos, que soy
la Malicia, y vivo en ellos. *Vas.*
Poder. Pues postrado à tanto horror,
en èl vengarme no puedo,
me vengarè en quien previsto
me anunciò el daño primero
que sucediesse.
Và à embestir con el Bien, y ponese è en medio la Justicia.
Just. Tampoco
en èl lograràs tu intento,
que defiendo yo su vida.
Poder. Quien eres, prodigio bello,
que al ver que tambien el Mal
el trage del Bien se ha puesto
me pasmas, y turbas? *Just.* Soy
quien mas del error me ofendo,
que dà culto à la fortuna,
y no à la Justicia. *Pod.* Luego
tu eres la Justicia? *Just.* Baste,
que conmigo al Bien me llevo:
si le buscas, lo sabràs. *Vanse.*
Pod. Si esse era el Bien, como, ay Cie-
tan presto se ausenta? (los!
Disc. Pues
què Bien no se ausenta presto?
solicita tu seguirle.
Pod. Donde le he de hallar, si huyẽdo
và de mi? *Disc.* En tu desengaño.
Pod. Pues si en èl hallarle puedo;
Discrecion?
Disc. Què es lo que quieres?
Pod. Que à tu estudioso desvelo
me trueques la Magestad,
por que à vista de este exemplo,
no quiero saber mandar,
saber obedecer quiero.
Disc. Perdona, que no he de darte,
Poder, por todos tus Reynos
saber destinguir el Bien,
y el Mal. *Pod.* Milicia, à mi ruego
atiende. *Mil.* Què es lo q̃ mandas?
Pod. Que me trueques mis Imperios
al particular estado
de vn Soldado Cavallero,
que solo tenga que dar
quenta de si. *Mil.* Como puedo
encargarme yo de tanto
cansado, y prolixo peso,
à vista del Desengaño?
Pod. Labrança, Corona, y Cetro
à aquessa azada me trueca.
Lab. No harè tal, que no me atrevo
à ser mas de lo que soy,
y harto harè en dar quenta dello.
Pod. Caduca Pobreza humilde,
à tus quexas, y lamentos
trocarè todos mis lauros,
dame tu estado, te ruego,

por

por el mio.
Pob. Aunque pudiera,
no lo hiziera, conociendo
que es mejor para morir
no ser mas, y perder menos.
Pod. En fin, que ninguno quiere
ser mas de lo que es?
Tod. Es cierto.
Disc. Mirad, como si al principio
en su estado mal contentos
vivisteis, al fin estais
bien hallados con los vuestros:
Con que se prueba no ser
de ellos la fortuna dueño,
sino la distributiva
Justicia de Dios, naciendo
en su estado cada vno
capaz del Bien, pues es cierto,
que ningun estado es malo,
como el hombre en èl sea bueno.
Sale Dem. Como capaz del Biẽ puede
nacer el hombre, supuesto,
que aquel arbol de la muerte,
donde escondido el Mal tengo,
tiene en su padron escrito
con la pluma de este azero
su sentencia?
Tod. Què sentencia?
Dem. Digalo èl, pues vive dentro.
Abrese el tronco de donde saliò el Demonio al principio, y sale de èl el Mal.
Mal. En este arbol yaze todo
el genero humano muerto.
Disc. Què importa, si el de la vida,
donde la Justicia ha puesto
tambien al Bien escondido,
contra esse padron, impresso
tiene en su corteza?
Abrese el tronco donde cayò arrimada la Cruz al principio, y sale dèl el Bien.
Bien. Aqui
vive todo el Universo.
Tod. Que Arbol de la vida? *Bien.* este,
que en aquel repartimiento
de los estados no vino
à determinado dueño,
sino al que quiera tomarle.
Tod. Ve aqui que todos queremos:
Por donde hemos de subir
à su Cumbre?
Descubrese en otro Carro la Justicia, con Caliz, y Hostia en la mano; y baxando al Tablado, sentada en èl, le atraviessa cantando, hasta llegar al Carro de enfrente, donde con otra elevacion desaparece, midiendo la distancia con los versos que siempre irà cantando.
Repr. Just. Por inmensos
Sacramentos, de quien es
este de la gracia aumento:
Y assi, como principal
de todos los Sacramentos,
le administra la Justicia,
triste al malo, alegre al bueno,
para que à vista del Bien,
y el Mal, le adoreis, diziendo.
Cant. Ama à vn Dios, que te ama,
que hermosa, y gentil
no es deidad la fortuna, no, no,
la Justicia si.
El correspondido amor,
que Rey en el Mundo vi,
antes que el amor ingrato
del hombre le hiziesse huir,
en este blanco Manà
le llueve el azul zaphir:
y pues es del amor obra,
à quien le quiera admitir,
ama à vn Dios, que te ama, &c.

Dios

Dios, primer causa de todo,
es quien llega à repartir
el Bien, que no conoceis,
y el Mal que no distinguis.
El mas infeliz estado
puede el hombre hazer feliz,
pues le dà que merecer,
quando le dà que sentir.
Ni el Bien es Bien en la vida,
ni el Mal Mal; y siendo assi,
que no dexan conocerse
vno, ni otro hasta morir,
ama à vn Dios, que te ama, &c.
Vive en tu suerte contento,
(ò mortal) y al discurrir,
que al fin se canta la gloria,
busca la gloria en el fin.
Si Dios este blanco velo,
que encierra terso viril,
para vnos le diera, y no
para otros; entonces si
que se pudiera quexar
de misero, y infeliz,
el que naciera, à no ver
tal tesoro para si.
Ama à vn Dios, que te ama, &c.
Pero si el Bien de los Bienes,
desde la azada mas vil,
hasta el mas sacro laurel,
comun para todos di,
que embidia, ò pobre, te queda,
que ventaja, ò rico, à ti,
pues en el sumo interès
qualquiera es igual: Y assi,
ama à vn Dios que te ama, &c.
Este, pues, blanco rocio,
que entre Nubes de carmin
quaxò la mejor Aurora,
ya al llorar, y ya al reir.
Este de proposicion
Pan, que ya Booz, yà David
pobreza, y riqueza vnieron
en Ruth, y en Abigail:
Este en boca del Leon
dulce panal; este en fin,
Cordero Sacrificado
en su primero matiz,
en quien ya los accidentes
solo duran si advertis,
que dexando nada al ver,
todo lo llevo al oìr,
es la fortuna de todos,
y no ay mas fortuna; assi
sus grandezas celebrad,
sus mysterios aplaudid,
y desengañados todos
de que al nacer, y al morir
no ay mas Fortuna que Dios,
todos comigo dezid:
Ama à vn Dios que te ama, &c.

Pod. Mas que por Cetro, y Laurel,
dichoso soy desde aqui
por tal tesoro. *Tod.* Pues todos
lo podrèmos conseguir,
dichoso es qualquier estado.

Dem. Si no el mio, que infeliz
para siempre temblarà,
oyendo à todos dezid.

Tod. y Muf. Ama à vn Dios, q̃ te ama,
que hermosa, y gentil,
no es deidad la fortuna, no, no,
la Justicia si.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin al Auto.

LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO,
LA VIÑA DEL SEÑOR.
DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Ley de Gracia.
La Ley Natural.
La Ley Escrita.
Coro primero.
Coro Segundo.
Dos Personages.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale un Coro de Musica atravessando el Tablado, y con èl la Ley Natural.

Cor. 1. La hermosura de la Luz,
que despues de Tierra, y Cielo,
fue la primera criatura
que diò luz al Universo.
Celebrad alegres,
aplaudid contentos,
pues Hija del Poder,
Madre es del fuego.

Ley Nat. Que bien à la Natural

Ley

Ley ſuenan vueſtros acentos,
en elogios de eſſa hermoſa
maravilla, que primero
milagro del Poder, diò
viſta al Orbe! pues es cierto
que ſin la Luz eſtuviera
ſiempre entre ſus ſombras ciego:
y aſsi, en mi edad aplaudid
de ſus hermoſos reflexos
la varia iluminacion,
vna, y otra vez diziendo.

Sale el Segundo Coro con la Ley Eſcrita.

Cor. 2. La hermoſura de la Luz,
que diò con ſus rayos bellos
clara iluſtracion à quanto
viſible contiene el tiempo.
Celebrad alegres,
aplaudid contentos,
pues Hija del Poder,
Madre es del fuego.

Ley Eſc. Que bien à la Ley Eſcrita
ſuenan los aplauſos vueſtros
en culto de aqueſſe raro
Prodigio, hermoſo portento,
que primer obra de Dios,
diò alma, y vida al Mundo, pueſto
que ſin ſu aliento quedara
ſiempre en ſus nieblas embueſto.
Y aſsi, aplaudid en mi edad
de ſu explendor el inmenſo
beneficio vna, y mil vezes
en loor ſuyo, repitiendo.

Cor. 1. La hermoſura de la Luz,
que diò con ſus rayos bellos.

Cor. 2. Brillante color à quanto
viſible contiene el tiempo.

Cor. 1. Celebrad alegres.

Cor. 2. Aplaudid contentos.

Amb. Cor. Pues Hija del Poder,
Madre es del fuego.

Ley Nat. Oìd, eſperad; què ſonora
voz nueſtro Coro ſiguiendo,
tràs noſotros viene, dando
en ſus repetidos ecos
tambien gracias à la Luz?

Ley Eſc. Oìd, eſperad; què concento
và delante de noſotros,
cantando en ſonoro obſequio
tambien de la Luz, bien como
en digno agradecimiento?

Vno. No ſabemos, porque ſolo
el que nos ſigue ſabemos.

Otro. Que delante de noſotros
và, ſolo es lo que entendemos.

Nat. Sea quien fuere, mi alborozo.

Eſc. Sea quien fuere, mi afecto.

Nat. Celebrad alegres.

Eſc. Aplaudid contentos.

Las 2. y los Cor. Pues Hija del Poder,
Madre es del fuego.

Eſc. Dime, ò tu, que anticipada
à mis Coros, diſte al viento
la harmonia de tus vozes,
celebrando, y aplaudiendo
la Luz; quien eres?

Nat. Quien mas
les debe à ſus lucimientos;
pues ſiendo la Natural
Ley, fuy quien gozò primero
de ſus lucientes alhagos
los favorables alientos.
Bien, que no por eſſo ſolo
la aplaudo, eſtimo, y celebro,
ſino por ſegundas cauſas,
que ay en ſu merecimiento,
pues Hija del Poder,
Madre es del fuego.

Eſc. Porque puede ſer que yo
eſtè en tu miſmo concepto;

di-

dime, què distincion hallas
entre fuego, y luz, supuesto
que sin fuego no se dà
luz, ni sin luz se dà fuego?
Nat. Dios en el primero dia
criò la luz, la qual ciñendo
el ambito de la prima
materia (de quien dixeron
los Profetas, que era nada,
los Poetas caos) haziendo
varios giros, discurriò
hasta el quarto dia, en que aviẽdo
Dios criado al Sol, la reduxo
à èl, como à punto, ò à centro,
de donde participada
baxò à la tierra encendiendo
(ya fuesse por natural
acaso, ya por ingenio
de los hombres) la dispuesta
materia como oy lo vemos,
ò sacudidas dos piedras,
ò confricados dos leños.
Mas con esta distincion,
que allà se quedò elemento,
y acà baxò material,
llama combustible, siendo
elemental luz allà,
y acà material incendio.
Aora te queda la duda,
de por què yo la festejo
mas por fuego, que por luz?
Respondate este argumento.
El primero Sacrificio,
que à Dios se ofreciò, el primero
Altar, y el primero don,
fue el Inocente Cordero
de Abèl, sobre cuya Ara
baxò vna llama del Cielo
que le convirtiò en cenizas,
en fee de quanto fue acepto
à Dios, de que se siguiò
el que en toda mi edad fueron
abrasados holocaustos
mis Sacrificios, à exemplo
del primero Sacrificio.
No te hago el sabido acuerdo
de tantas piras, de tantas
hogueras, como se vieron
de victimas encendidas
al humo de sus incienssos,
en desatadas pavesas
subir escalando el viento;
pues basta para saber
porque à la Luz reverencio,
saber que aquel Sacrificio
del Inmolado Cordero,
fue luego Hijo de la Luz
el imediato instrumento.
Ella, y Cor. 1. Pues Hija de la Luz,
Madre es del fuego.
Ley Nat. Poco tengo que dezirte
yo, pues tus passos siguiendo,
siendo, como soy, la Ley
Escrita, que de ti heredo
los dos preceptos, que son
en el Natural Derecho,
amar à Dios mas que à mi,
y al otro, como à mi mesmo.
No puedo contradecirte
en nada, porque aunque tengo
los diez Preceptos, que Dios
en el puro marmol tersso
de dos tablas, inscriviò
con el buril de su dedo
à diez dilatados, no
son mas que tus dos, supuesto
que el numero de los diez
està reducido à ellos.
Y assi, en esta parte iguales,
tambien iguales nos vemos

(bien que en lo ceremonial
del Levitico te excedo)
en la parte de que aya
tambien baxado del Cielo
fuego à vn Sacrificio mio.
Digalo Elias, pues leemos,
que tambien de su Ecatombe
consumiò el ofrecimiento:
de manera, que si en ti
vn Cordero abrasò, luego
el Leño de Sacrificio
abrasò en mi; con que es cierto,
que aviendo purificado
el Cordero en ti, en mi el Leño,
en Leño, y Cordero iguales,
tambien à la Luz le debo
lauros, que la doy, en fee
de mi reconocimiento.

Ella, y Cor. 2. Pues Hija de la Luz,
Madre es del fuego.

Ley Nat. Ya que las dos tan iguales
en los abrasados lexos,
que Leño, y Cordero incluyen,
como tu dizes, nos vemos,
vniendo de entrambos Coros
tonos, vozes, y instrumentos,
su alabança repitamos
conformemente, diziendo.

Tod. La hermosura de la Luz,
que diò con sus rayos bellos
clara ilustracion à quanto
visible contiene el tiempo:
Celebrad alegres,
aplaudid contentos.

Sale la Ley de Gracia.

Grac. Tened, parad,
suspended los acentos,
que ya no tiene accion
à essos Mysterios,
la que hija del Poder,
Madre es del fuego.

Las dos. Como puede no tenerla,
Luz que descendiò del Cielo?

Gra. Como de Luz que fue sombras,
ya ha llegado el cumplimiento,
aviendo en mi descendido,
no la Luz, si no el Sol mesmo;
que Luz de Luz ilumina
al que và en su seguimiento
à no pisar las tinieblas.

Las dos. Quien para tan alto efecto
eres tu?

Grac. La Ley de Gracia
soy, que và à las dos siguiendo,
heredera de los dos
preceptos tuyos, y luego
de los diez, que della à ti
passan à diez Mandamientos,
y en mi à nuevo Sacrificio,
no ya de material fuego,
sino de espiritual.
Geronimo hable, diziendo:
Notese, que en quantas penas
de martyrios, de tormentos,
de oprobrios, de sinrazones,
de baldones, y improperios
Christo padeciò, no huvo
entre tantos instrumentos
vno de fuego; y fue, que
para mayor sentimiento
le bastaba el de su Amor.
Ponderacion en que assiento,
que alli los antiguos Ritos
de Sacrificios cruentos
cessaron, passando à solo
vn Sacrificio incruento
todo el encendido culto
de los Sacrificios vuestros.
Y assi, aunque vimos arder
en Sagrados Mongibelos

de

de fuego; y humo el antiguo
edificio, que fue vn tiempo
del Pan de Melchiſedec
Ara, y en ruinas embuelto
el edificio en que eſtuvo,
entre no extinguido fuego,
el Pan de Propoſicion:
ya paſſaron los incendios,
ya ſe apagaron las llamas;
y porque ſe cumpla el Verſo
de aquel Hymno, en que la Igleſia
canta, que todo ſea nuevo.
Ya nueva Caſa de Pan
la Corte del Vniverſo
fabricò en la mayor Plaza
de ſus Catolicos Reynos.
Sus ſeñas lo digan, pues
en ſu perſpectiva vemos
coronada la tarxeta,
que inſcrive Rey, y Govierno.
Y ſi ella no baſta, hablen
en blanco marmol impreſſos,
con los timbres de ſus Armas
las Palmas de ſus trofeos,
triunfando de dos Leones,
ſignificandoſe en ellos
Gentilidad, y Hebraiſmo,
que ſon los Leones fieros,
que contra la Fè rugientes
eſtàn à ſus plantas pueſtos.
Y para que de la vida
ſe numeren los momentos,
para llegar à tomar
el Pan deſte Alcazar nuevo,
relox de Sol los ſeñale.
Y por ſino baſta eſto,
aya de bronce relox,
que ſe los cuente mas recio.
Y para que de la Fè,
zelo, y firmeza en ſu eſpejo
ſe miren, azul, y oro,
retraten firmeza, y zelo.
Y en fin, mirando à dos luzes
la fabrica, y el concepto,
ved las dos ſi ya extinguidos,
ſi ya apagados, ya muertos
paſſados fuegos eſtàn;
pues es forçoſo, que viendo
la nueva Caſa del Pan,
Fenix de mejor incendio,
renacer para materia
del mas Alto Sacramento,
oy el Teſtamento Antiguo
ceda al Nuevo Teſtamento.

Nat. No tan ſolo convencidas
à tus razones nos vemos,
pero obligadas à darte
en las albricias de nueſtro
deſengaño juſtas gracias.

Eſc. Yo de mi parte te ofrezco
celebrar de eſſe edificio
el equivoco argumento,
con vn feſtejo.

Grac. De què
componer eſſe feſtejo
pienſas?

Eſc. De vn Auto,

Grac. El aſſumpto?

Eſc. Por no ſalir del Myſterio,
ya que la eſpecie del Pan,
en otro Auto el deſempeño
fue de las deudas del Hombre,
celebrar en eſte intento
la eſpecie del Vino, que
perficiona el Sacramento:
La Viña del Señor es,
Alegorizado el Texto,
ſu titulo.

Grac. Pues porque
no es tiempo de perder tiempo,

sirva nuestra conferencia
de Loa al Auto. Y remitiendo
repetidas ceremonias,
digamos à los pies puestos.

Nat. De tan altas Magestades,

Esc. De tan Divinos portentos
de Hermosura, y Discrecion.

Grac. De tan Prudentes Consejos.

Eat. De su Coronada Villa,
y su Ilustre Ayuntamiento.

Mus. y Tod. Que pues es de Nobles
perdonar yerros,
ya que no nos dèn victor,
nos dèn silencio

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la Loa.



AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO.

INTITULADO,

LA VIÑA DEL SEÑOR.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Luzero de la noche.
La Malicia.
El Padre de Familias.
Su Hijo.
El Luzero del dia.
Isaìas.
Jeremias.
La Gentilidad.
El Hebraismo.
La Sinagoga.
La Inocencia.
Zagal Primero.
Zagal Segundo.
La Fè.
Dos Niños.
Tropa de Musicos, y Zagales:

Cantando dentro el Luzero del dia, y respondiendo toda la Musica, salen por una parte el Luzero de la noche, y por otra la Malicia, como oyendo à lo lexos lo que se canta.

Luzer. 1. Jornaleros de la vida,
que à providencias de Dios,
Pan de Angeles cogiſteis,
ſembrando pan de dolor:
Venid à mi voz.
Muſic. Venid à mi voz.
Luzer. 1. Que el ſueldo que os diò el Señor
de la mies,
igual os darà de la Viña el Señor.
Muſic. Que el ſueldo que os diò el Señor
de la mies,
igual os darà de la Viña el Señor.
Malic. Què myſterioſas vozes
ſaludan oy al dia,
alternando velozes
del ritmo de ſu metrica harmonia,
las clauſulas ſuaves,
con las hojas, las fuentes, y las aves?
Luzer. 2. Què myſterioſa ſalva
tan feſtiva oy madruga,
que al llorar de la Aurora, al reir del Alva,
riſas aumenta, y lagrimas enjuga?
à cuyo acorde acento,
en aves, fuentes, y hojas calma el viento.
Malic. El Orbe ſuſpendido
yaze, al ver que en ſus concabos mas huecos,
no ay parte en que no ſuene repetido
el balbuciente idioma de los ecos.
Luz. 2. Aun los troncos mas aridos, mas ſecos,
rejuvenecen al templado canto.
Malic. Sola yo abſorta.
Luzer. 2. Solo yo adormido.
Malic. Sierpe al conjuro.
Luzer. 2. Vivora al encanto,
Malic. Toda horror.
Luzer. 2. Todo eſpanto.
Malic. Su fraſſe ignoro.
Luzer. 2. Ignoro ſu ſentido.
Los dos. Por mas que articular oiga eſparcido,
en atomos al Cefiro veloz.
Muſic. Venid à mi voz,

que

que el ſueldo que os diò el Señor de la mies,
igual os darà de la Viña el Señor.
Luzer. 2. Mas ay de mi! què mucho
que admire el nuevo cantico que eſcucho?
Malic. Mas ay de mi! què eſtraño
que tema el nuevo cantico en mi daño?
Luzer. 2. Quando es objeto de mi devaneo.
Malic. Quando termino es de mi ſuſpiro.
Luzer. 2. Nuevo Alcazar, que alli labrado miro.
Malic. Nueva heredad, que alli plantada veo.
Luzer. 2. Lo que oigo dudo.
Malic. Lo que dudo creo.
Luzer. 2. Què piramide altiva ſerà aquella,
que à coronar de la mayor Eſtrella
ſu chapitel tan elevada ſube,
que empieza torre, y ſe remata nube?
Malic. Què fertil Viña bella,
que haſta oy no vi, ſerà la que cercada
tanto ſobre las bardas ſe deſcuella,
que dexa ver en ella
de fertiles verdores coronada,
los laberintos de amoroſas lides,
con que ſe enlazan pampanos, y vides?
Luz. 2. Què fuera (ay infeliz!) que la alta torre
de la Viña atalaya, vnion tuviera
con aquel canto?
Malic. Ay infeliz! què fuera,
que aquella voz, que tan ſonora corre,
con eſte hermoſo pago conviniera?
Luzer. 2. Dandome en lo frondoſo de ſu Esfera
oy las miſmas fatigas
las vides, que me dieron las eſpigas?
Malic. Dandome oy en ſus dos frutos opimos,
las anſias que los hazes los racimos?
Luzer. 2. Y es ſin duda, pues que dixo,
combidando à ſu labor.
Malic. Y es ſin duda, pues llamando
à ſu afan, dixo el pregon.
Los dos. y Muſic. Jornaleros de la vida,
que à providencias de Dios,

Pan de Angeles cogisteis,
sembrando pan de dolor:
Venid à mi voz,
que el sueldo, &c.

Luzer. 2. Què Señor, ni què Viña? De la Hera
del Sembrador Divino,
el Padre de Familias no lo era?

Mal. El Padre de Familias no es quien vino
à conducir Obreros,
igualando primeros, y postreros?

Luzer. 2. Pues como de la siega
à la vendimia passa?

Malic. Pues como, si es que llega
à fabricar plantel, lagar, y casa,
en dos Sacras Parabolas le infiero,
vna vez Labrador, y otra Heredero?

Luz. 2. O quiẽ, ya que la gracia, y la hermosura
perdiò, perdido huviera
la ciencia; pues con esso no tuviera
que batallar en mi la congetura!

Mal. Quien, ya que me llamo docta Escritura,
depravado delirio de la mente,
entre las sombras de la edad presente,
ofuscara la luz de la futura?

Luzer. 2. Y pues mi pena dura.

Malic. Y pues mi ansia tirana.

Luz. 2. No ay cõ quien mas se desvanezca vana.

Mal. No ay con quiẽ mas sus senos desabroche.

Luz. 2. Me irè à valer de la Malicia humana.

Mal. Consultarè al Luzero de la noche.

Los dos. Donde, pues.

Luzer. 2. Mas què miro!

Malic. Mas què veo!

Luz. 2. Has venido à mi voz, ò à mi deseo?

Malic. A tu deseo, y à tu voz, supuesto,
que en tu voz, y deseo el mio se indicia.

Luz. O si se buscan, que vnos, y què presto
se hallan reprobo espiritu, y Malicia!
Dime, pues, què me quieres?

Mal. Lo que tu à mi, si en mi tu pena infieres.

Bien

Bien te acordaràs, Luzero,
(que en ti no puede caber
lo flexible del olvido)
de aquel fiero paſmo, aquel
mortal ſuſto en que nos puſo
de dudar, y de temer
el Sembrador, que comprando
el trigo del Mercader
para ſu ſiembra, y ſaliendo
al campo al amanecer,
en quatro partes de Tierra,
los ſulcos abriò à ſu mies.
Dexo à parte, ſi cayendo
el grano en piedras, tal vez
no prendiò raizes. Dexo,
Luzero, à parte tambien,
ſi cayendo en el camino,
ya del ave, ò ya del pie
robado, rindiò el tributo
en ſecas ariſtas; bien,
como el que cayò en vicioſo
campo, ſufocado dèl
en malas yervas. Y en fin,
dexo, ſi fue, ò ſi no fue
el que cayò en ſazonada
Tierra (en logro de la Fè
del Sembrador) fertil colmo
de lo inutil de los tres;
y voy à que eſta ſemilla
nos diò bien claro à entender,
en metafora de Trigo
de Dios la Palabra; pues
en el duro coraçon
cae de piedra, à no prender
raizes, en el perezoſo,
floxo, y deſcuidado, à que
el polvo le deſvanezca;
y en el laſcivo, à que dè
en malas yervas verdores,
que hermoſos, al parecer,
ſon luego adelfas, y hortigas,
ſiendo ſolo en quièn ſe vè
vtil fruto el coraçon
de quien le concibe fiel.
Haſta aqui he dicho, por ſolo
dexar aſſentado, que
ſignificada en el Trigo,
de Dios la Palabra eſtè;
y en el Trigo, y la Palabra,
ſombras, y luzes, que dèn
eſperança à los mortales,
de vn gran prometido bien.
Sobre eſte principio, paſſo
à que nadie dude ſer
el gran Padre de Familias,
rico Mayoral de aquel
Sembrador, pues Labrador
le acredita, ſer de quien
ſu miſmo Hijo pronunciò:
Mi Padre Agricola es.
En cuyo exercicio vimos,
que al primero roſicler
del Sol llamò à ſu labrança
Obreros, y ſin perder
tiempo, otros al medio dia,
y otros al anochecer,
dando à los de antes el miſmo
ſueldo, que à los de deſpues;
como quien dize: A mis puertas,
para oſtentar mi poder,
qualquiera, y à qualquier hora,
como llegue, llega bien.
Eſte conducir Obreros
para vna coſecha ayer,
y oy para otra, ayer de Pan,
y oy de Vino; eſte ofrecer
igual el jornal, moſtrando,
que no ay diſtincion en èl
de tiempos, ni de perſonas;
pues llamados à merced
de ſu ſueldo los iguala,
ſin injuſticia de que

dan-

dando à vnos lo ſuficiente,
à otros lo gracioſo dè:
me ha pueſto en obligacion,
como dixe, de temer,
viendo paſſar à la Viña
las tareas de la mies,
ſi de aquel prometimiento
de Dios, ay viſos tambien,
como en el Pan, en el Vino.

Luz. 2. Bien temes, y dudas bien;
pues la miſma duda, el miſmo
temor es mi anſia cruel.
Mayormente, ſi corriendo
aquella primera tez
de ſu corteza à las ſombras,
y figuras, de que vès
lleno el Sagrado volumen,
noto, que halla el que le lee
iguales lexos, y viſos
de ſu eſperado placer,
como en el Pan, en el Vino.

Mal. Eſſo, como puede ſer,
quando acabamos de oìr,
que el hombre en la deſnudèz
de miſero jornalero,
puede atento à ſu interès,
ſembrando Pan de dolor,
Pan de Angeles coger?

Luz. 2. Como eſſe Pan de dolor,
con dolor no dudo.

Malic. Què?

Luz. 2. Que à Pan de Angeles ſabrà,
y à Pan de dolor ſin èl.

Mal. Con èl, y ſin èl no implica?

Luz. No, Malicia, que ha de aver
muchos llamados, y pocos
eſcogidos; y porque
veas ſi en el Vino ay
vislumbres, que al hombre dèn
ſeñas de premio, y caſtigo,
la myſterioſa embriaguez
de Noe lo diga, pueſto
que fue el Vino arbitro Juez
de reprobos, y elegidos;
pues dèl reſultò en Noe
dar la maldicion à Can,
y la bendicion à Sen.

Mal. Yo no sè mas, de que el Trigo
inmenſo merito fue
de las Eſpigas de Ruth
en los Campos de Belen.

Luz. 2. Tambien sè yo q̃ fue el Vino
merito inmenſo; pues sè
que vino à Campos de Amar
el Racimo de Caleb.

Malic. El Subcinericio Pan,
fue Viatico, con que
el eſpiritu de Elias
llegò à los Montes de Oreb.

Luz. 2. Mezclado el Vino, mandò
la Sabiduria poner
las meſas, y en ſu combite
ſolo ſe hizo mencion dèl.

Mal. Monton de Trigo, vallado
de lilios llamò tal vez
allà el Eſpoſo à la Eſpoſa.

Luz. Y tal vez la dixo: Vèn
del Libano, que ya empiezan
las Viñas à florecer.

Mal. El Pan de Propoſicion,
el Levitico poner
mandò en el Propiciatorio,
deſde donde Achimelec
ſe le miniſtrò à David.

Luz. 2. Y David dixo deſpues,
que avia alegrado Dios
ſu coraçon recto, y fiel
con frutos de Pan, y Vino.

Mal. La Nave del Mercader
de lexos conduxo el Pan.

Luz. 2. Y de cerca el Vino, quien
viendole agua al repartir,

viò

viò que era Vino al beber.
Mal. La mortal hambre de Egypto
faciò el Trigo de Joſeph.
*Luz.*2. Aora acabo de dezir
tranſubſtanciacion, en que
ſi allà el Trigo faciò el hambre,
el Vino en Canaan la ſed.
Mal. En hazimiento de gracias
del victorioſo Laurel,
Sacrificio de Abrahan,
fue el Pan de Melchiſedec.
*Luz.*2. Como en eſſe Sacrificio
te olvidas del Vino, pues
Sacrificio conſumado
no ſeria à faltar èl?
Malic. Conſumado Sacrificio
no ſeria?
Luzer. 2. No.
Malic. Por què?
Luzer. Porque aſsi le inſtituyò
el Gran Sacerdote Rey.
Malic. Luego ſi corren iguales
deſde el Altar de Salèn
tantos aparatos,
como vàn diſponiendo à la Fè
en Vino, y Pan, Vid, y Eſpiga,
Planta, y Siembra, Viña, y Mies:
no en vano es nueſtro temor.
Luzer. 2. Eſſo me tray à valer
de ti, que yo con ſer yo,
Malicia, te he meneſter,
que en ſacrilegos inſultos
no tiene, ay de mi! poder,
ſin la Malicia del hombre,
la Malicia de Luzbèl.
Y pues de otra ſementera
echaſte el Trigo à perder,
ſembrando en èl la cizaña:
y de otra Viña el plantel
viciaſte, haziendo que eſpinas,
y abrojos por vbas dè.
Mira, como deſta nueva
Viña, caſa de placer,
de eſſe Padre de Familias,
nueſtra ſañuda altivèz
podrà, apagando las luzes,
las ſombras deſvanecer,
haziendo: pero los ecos
me buelven à ſuſpender
Dentro los inſtrumentos ſonando haſta que ſe cante.
*Luz.*2. Y no con menor aſſombro
à mi los ecos, y el ver
que con alguna Familia,
de las muchas de quien es
Padre, àzia aqui repitiendo
la invocacion viene.
Mal. Pues
retirèmonos los dos,
y à la mira, haſta ſaber
quien viene en ſu llamamiento,
y que pacto haze con èl,
andemos; cuya noticia
advertir nos podrà ſer
de lo que nueſtras calumnias
avràn de intentar deſpues.
*Luz.*2. Dizes bien, y deſde aqui
los podrèmos atender,
y notar en lo que pàra,
dezir vna, y otra vez.
*Luz.*2. Jornaleros de la vida, *Canta.*
los que de Dios à merced,
ſembrando Pan de dolor,
Pan de Angeles cogeis;
à mi voz atended.
Muſ. A mi voz atended.
*Luz.*1. Que igual os darà de la Viña
el Señor,
el ſueldo que os diò el Señor de la
mies. *Repiteſe.*
Con eſta repeticion ſalen los Muſicos de villanos, Iſaias, y Jeremias de Pro-

Profetas, el Luzero del Dia de pieles. Luego el Padre de Familias, Viejo venerable, de Mayoral, con la mano en el ombro del Hijo, vestido de Zagal. Representan, dando buelta al tablado, y trás ellos el Luzero, y la Malicia, como en azecho de ellos.

Pad. Aunque con lastima advierto,
bello Luzero del Dia,
que con ser tu voz la mia,
es voz que clama en desierto.
Pues tan pocos han venido
de sus acentos llamados;
con todo esso, mis cuidados,
que siempre ayudar han sido
al pobre, quieren que sea
tan otro mi llamamiento,
que mas al provecho atento
los traiga, que à la tarea.
Y assi, mudando el pregon,
no al trabajo los combides,
à la labor de essas vides,
lagar, y torre, que son
oy mis delicias mayores
llama; acudan los Obreros,
no ya como Jornaleros,
sino como Arrendadores:
veamos si haze el interès
menos molesto el afan.

Hijo. A essa Gracia, que vendràn
no dudes; y mas quando es
la misma Gracia, Señor,
quien tus piedades publica:

Mal. La misma Gracia; què horror!
quien sus piedades publica?

Luz. 2. Calla, y el oìdo aplica,
hasta entenderlo mejor.

Forem. Yo, que en tu Familia soy
quiẽ mas de este honor se obliga,
de parte de la fatiga
del hombre, gracias te doy:
Pues dandole la heredad
con que pague de su fruto
mismo, algun leve tributo
de la excelsa Magestad,
y grandeza que ay en ti,
serà no pequeño indicio,
que cultive en tu servicio,
y que gane para si,
de cuyo inmenso favor
cargo le harà mi cuydado:

Hij. Que mucho, si tal criado
la grandeza es del Señor?

Mal. Tal criado,
la grandeza del Señor?

Luz. 2 Atiende, y calla.

Isaì. Gozoso
yo, que te diga no sè,
mas sè que al mundo dirè,
quan benigno, quan piadoso
llamaste à tu Viña bella,
à fin que el que la labrasse
de sus achaques hallasse
la Salud de Dios en ella.
Esta mejora en los dos
yo al mundo publicarè.

Hij. Que haràs en esso, si fue
tu nombre Salud de Dios?

Mal. Su nombre Salud de Dios?

Luz. 2. Disimula la inquietud,
que essos tres nõbres te han dado:

Mal. Como, si los ha nombrado
Grandeza, Gracia, y Salud
de Dios, templas mis estremos?

Luz. 2. Como ay, si tu ser lo ignora,
mas que saber: calla agora,
que despues discurriremos.

Pad. Ya que de mi parecer
estais, otra vez llamad,
veamos à quien la heredad
dà que obrar, y merecer.

Hij.

Hij. Para tan glorioſa accion,
yo al cantico ayudarè.
Iſaì. Si tu cantas, bien podrè
dezir yo en otra ocaſion,
para que del Hymno quadre
la alabança al Mundo entero,
que cantò el Hijo heredero
à la Viña de ſu padre.
Luz. 1. Jornaleros de la vida,
que ſugetos à hambre, y ſed,
bebeis de lagrimas agua,
y pan de dolor comeis.
Hij. El Gran Padre de Familias,
atento à vueſtro interès,
llama à los que trabajais,
para que no trabajeis.
Los dos. Venid, y vereis.
Muſ. Venid, y vereis.
Los dos. Que el que labra
en ſu proprio provecho,
convierte en el afan de peſar en
placer.
Muſ. Que el que labra, &c.
Con eſta repreſentacion ſe entran como ſalieron.
Mal. Què mas he de ſaber, quando
viendo eſtà mi dolor fiero,
del dia cantando al Luzero,
y al de la noche llorando?
Luz 2. La confuſa fantaſia
de vna repreſentacion,
en que introducidos ſon
Parabola, Alegoria,
y Hiſtoria; y llegando al caſo,
ſi la Parabola creo,
Padre de Familias veo,
Hijo, y heredad; ſi paſſo
à qual la Familia es,
hallo vna, y otra virtud,
pues gracia, Alteza, y Salud
del Señor me dà en los tres,
la Alegoria fundada
en la Hiſtoria; y ſi à ella acudo,
la interpretacion no dudo,
en que puede eſtàr fundada;
Gracia de Dios, dize Juan;
Salud de Dios Iſaias,
y Grandeza Jeremias;
con que à dos luzes eſtàn,
para tu pena, y la mia,
tu deſgracia, y mi deſgracia;
Alteza, Salud, y Gracia
debaxo de Alegoria.
Y corriendo la memoria
en los tres la paridad,
debaxo de realidad
la Parabola, y la Hiſtoria,
con que à nueſtras agonias,
Gracia, Alteza, y Salud dàn
no sè que viſos en Juan,
Jeremias, y Iſaìas.
Mal. Aunque el concepto
he entendido,
para explicarle mejor,
ha de apurar mi rencor
à quien, y con què partido
Lagar, Viña, y Torre entrega;
para ver como podrà
introducirme à mi allà.
Dentro ruido.
Luz. 2. Pues ſigamoslos, que llega
por vno, y otro camino
ya varia gente à la voz,
que buelve à entonar veloz
aquel Cantico Divino,
que el Hijo compuſo, quando
dixo al Pueblo de Iſrael.
Dent. Hij. Venid los que trabajeis,
para que no trabajeis,
Los dos, y Muſ. Venid, y vereis,
que el que labra
en ſu proprio provecho,

con-

convierte el afan
de pesar en placer.

Vanse los dos, y con la misma repeticion salen por vna parte la Gentilidad, y por otra el Hebraismo.

Heb. Ha del valle.
Gent. Ha de la selva.
Heb. Dime, ò tu, que su Pais
penetras.
Gent. Dime, ò tu, que
vagas su hermoso confin.
Heb. Gentilidad?
Gent. Hebraismo?
Heb. Tu en esta montaña?
Gent. Si,
que à ella idolatra el Hebreo,
abriò la puerta al Gentil.
Heb. Y donde vàs?
Gent. Vna voz
que se ha sabido esparcir,
de todo el Orbe escuchada,
y no entendida de mi,
ha puesto en tal confusion
la Politica civil
de todo el Romano Imperio,
que me ha obligado à venir,
para quitar de mis gentes
el confuso discurrir,
à inquirir cuya serà.
Heb. Y que has llegado à inquirir,
que tambien à mi me lleva
arrebatado tras si?
Gent. Nada hasta aqui, por que solo
he discurrido hasta aqui,
ella dulce, ignoto el dueño,
que algun Dios (de su Turquesa
salio, azul, desamparando
el cristalino Zafir)
ha descendido à la tierra;
y bien para presumir
que es à esta parte, no en vano
lo ha llegado à presuadir
la amenidad de su sitio;
pues mirando competir,
en las copas el verdor,
en las flores el matiz,
en los planteles los frutos:
y en todo el primor, à fin
de ser por toda su Esfera
el Mayo en la juvenil
edad de los doze meses,
florido Virrey de Abril,
no en vano (como ya dixe)
me ha llegado à persuadir
à que este sitio es sin duda
aquel eterno pensil
del Eliseo de los Dioses
descanso, donde à vivir
buelven las almas de nuevo,
de vn fin passando à vn sin fin.
Heb. Què como Gentil hablaste!
No era mas justo dezir,
viendo en essa amenidad
correr à vn tiempo, y lucir
los arroyos del Cedron,
las fuentes de Rafidin,
salpicando sus cristales
con embidias del Ofir,
entre Palmas de Cadès,
y entre olivas de Sentin,
Cedros del Libano, haziendo
brotar en cada raìz
las margenes de su riego
ciento à ciento, y mil à mil,
flores, en cuya vistosa
mezcla de nieve, y carmin,
la Rosa es de Jericò,
Clavèl de Gersemani?
Y finalmente, no fuera
mejor, viendo en cada vid
toda la pompa abreviada

de

de las Viñas de Engadì,
peſumir que era ſu Eſfera
aquel ameno Jardin
del Terrenal Paraiſo,
primera Patria feliz
de nueſtros primeros Padres?
Gent. Si eſſo te parece à ti,
à mi no: y por que no entremos
à diſputar, ni arguir,
ſigamos la voz, que ella
es la que ha de decidir
nueſtra queſtion.
Heb. Quien adonde
ſe oyò nos dirà?
Gent. Azia aqui
ſola vna Zagala viene.
Sale la Inocencia con vn pellico de villana.
Heb. A villana.
Inoc. No es à mi,
que yo ſo nobre.
Gent. A paſtora.
Inoc. Tampoco, que nunca fui,
ni para empuñar arado,
ni para guardar redil.
Heb. A ruſtica.
Inoc. Hartas ay, no
ſerè yo.
Gent. A ſimple.
Inoc. Aora ſi,
que inocente, y ſiepre todo
ſe và allà: quien llama?
Heb. Oìd;
ſabreiſnos dezir?
Inoc. Y como
que ſabrè, que en mi magin,
como nada sè, preſumo
que lo sè todo.
Gent. Dezid,
que dulce voz es la que
los dos llegamos à oìr
tan à lo lexos, que no
la pudimos percibir,
ni cuya es?
Inoc. Es vna que
và ſonando por aì?
Heb. La miſma.
Inoc. Y eſſo ignora?
Heb. Claro eſtà, pues que de ti
ſaberlo querèmos.
Inoc. Pues
ſabed, que es vna voz.
Los dos. Di.
Inoc. Tan dulcemente ſuave,
tan brandamente ſotil,
que con ſer yo ſimpre, aun no
sè lo que quixo dezir;
mas buen medio.
Los dos. Què es?
Inoc. Que vos,
pues à ſaberlo venis,
y de mi quereis ſaberlo,
para ſaberlo de mi,
me lo digais, y yo à eſtotro,
y eſtotro à vos: con que aſsi
lo ſabrèmos, de vos èl,
yo de vos, y vos de mi.
Gent. Quita, barbara villana.
Heb. Aparta, ruſtica vil.
Inoc. Penſaràn que han hecho algo
en apartarme de sì,
coſa que la haze qualquiera,
que me llega à vèr, y oìr.
Gent. Pues quien eres?
Inoc. Eſſa duda,
ſin llegarlo yo à dezir,
os han dicho ya quien ſo.
Heb. Como?
Inoc. Como, ſiendo aſsi,
que ſo la Inocencia, y no
conociendome, dezis,
que ſin duda alguna anda

la Malicia por a qui.
Gent. Como, ſiendo la Inocencia,
dime, has venido à vivir
à los deſpoblados?
Inoc. Como,
eſſa infame paſsion roin
me deſterrò de las Cortes;
y aun,temo viendoos aqui,
que en trage Gentil, y Hebreo
ſe aya venido tràs mi.
Heb. Por què en trage de villana
andas?
Inoc. Porquè como fuy
ſencilla virtud, conformen
el hablar con el veſtir.
Heb. Eſto es perder tiempo, y no,
Gentiliſmo, conſeguir
nueſtro intento.
Gent. Què podrèmos
hazer?
Heb. En ſu alcance ir,
diſcurriendo por diverſas
partes los dos el Païs,
con pacto de que el que antes
noticias halle, acudir
al otro deba con ellas.
Gent. Dizes bien; yo por aqui,
que eſtà mas llano el camino
irè.
Heb. Yo que à diſcurrir
aſperezas del Deſierto
enſeñado eſtoy, medir
ſabrè el Monte.
Vaſe la Gentilidad, y al entrarſe el Hebraiſmo, ſuena en aquella parte Muſica, y èl ſe detiene.
Gent. Pues à Dios.
Heb. A Dios.
Inoc. Viendo dividir
al Gentil, y Hebreo por varias
ſendas, no sè deſtenguir
qual lleva mejor camino
de llegar antes à oìr.
Dent. Hij. Venid los que trabajais;
Muſ. Venid; venid.
Hij. Para que no trabajeis.
Muſ. Venid, venid,
que el que labra en ſu propio
provecho,
convierte el afan de llorar
en reir.
Heb. Azia alli la voz ſe eſcucha,
mejor camino elegi
yo, que la Gentilidad.
Inoc. Y yo ſacarè de aqui,
que hablò primero la voz
al Hebreo, que al Gentil;
y pues ya à ſu viſta llega,
retirome: Ay infeliz!
que no eſtoy bien à la mira
de quien no ha de vſar de mi,
por mas que hable con èl, quien
repite vna vez, y mil.
Muſ. Venid, venid. &c.
Heb. Boreal enigma, que el Orbe
ſuſpendes à tus acentos,
ſi bien del ayre explicados,
mal reſpondidos del eco;
por què,ya que llamas,huyes,
ò por què,ya que huyes, luego
buelves à llamar?
Salen todos los que ſalieron con el Padre de Familias.
Pad. Porque
ningun mortal Jornalero
de la vida dezir pueda,
velando yo en ſu provecho,
que no acudiò à mi ſervicio,
por falta de llamamientos.
Heb. Pues quien eres?
Pad. Soy en quantos

fer-

fertiles campos amenos
vès oy reducir à breve
Mapa todo el Universo,
Padre de Familias: no ay
en sus rebaños Cordero,
en sus sembrados Espiga,
ni Racimo en sus sarmientos,
de que yo dueño no sea.
Heb. Que seas, ò no su dueño,
aqui no es del caso, dexa
la Glossa, y vamos al Texto.
Pad. Gozoso de mis haberes,
plantè, para mi recreo,
essa Viña, que en la Tierra
verde pedazo es de Cielo.
Para su seguridad
vallada la cerquè, à efecto
de que animales nocibos,
nunca puedan entrar dentro.
Y porque de la campaña
se descubran à lo lexos
sus ambitos, sin que puedan
tampoco los Passageros,
assaltando sus portillos,
robar, sin ser descubiertos,
sus frutos, para atalaya
la puse essa torre enmedio,
dentro della el lagar yaze,
con todos quantos apressos
à su labor necesita,
tan à toda costa hechos,
que juzgo que no podrà
mellar la lima del tiempo,
ni de su prensa la piedra,
ni de su viga el madero.
En fin, tan cabal en todo
me salió, sin que el deseo
pueda hazer cargo à la idea,
ni la idea al pensamiento,
que viendola tan hermosa
la elegi, no sin mysterio,
para clausula primera
de mi vltimo Testamento,
en el Mayorazgo, que
fundar à los siglos pienso,
en cabeça de mi Hijo.
Mi Hijo, en quien cõ tanto efecto
me complaci, que en mi Amor
es sin duda, que le engendro
continuamente, bien como
acto de mi entendimiento.
Està, pues, en vna parte
quanto necesita, viendo
de quien la labrè, y en otra
quanto aprovechar deseo
à los que de su sudor
viven al trabajo expuestos,
los voy llamando: y porque
no diga algun mal contento,
que el sueldo le desiguala
(siendo assi, que de mi sueldo
el merito es el contraste)
para dar segundo exemplo
de mi piedad, en abono
de su beneficio, intento
que lo que ayer fue jornal,
sea oy arrendamiento.
Trabajen para si mismos,
à cuyo fin dixo el Verso:
Que vengan los que trabajan
à no trabajar, supuesto
que no es trabajo el trabajo
tolerado en el consuelo,
de que lo que afanen mas,
serà en el tributo menos;
pues vendrà de su tarea
à ser resulta su aumento,
Fuera de que otra razon
me mueve oy à este convenio;
y es, que yo he de hazer ausencia
deste valle; por que tengo
que ajustar en otra parte

la quenta de vnos Talentos
que he dexado,en confiança
del que vſe bien , ò mal dellos.
Y aſsi,Pueblo de Iſrael,
pues eres amado Pueblo
de Dios, y el primero que
veniſte à mi llamamiento,
quizà porque quiſe yo
que vinieſſes tu el primero.
Mira ſi quieres entrar
por ti,y por todos aquellos,
que aprovechados te ſigan
en el contrato:advirtiendo,
que el feudo en ſus miſmos frutos,
ſuave el yugo , leve el peſo
de la labranza harà, en que
la vigilancia encomiendo,
porque à mi mas me enriqueze
la vigilancia,que el feudo;
mayormente , ſi en las gentes
que à ſu labor traygas , veo
que el eſtado de Inocencia
por mi le conſervas , ſiendo
ella quien mas los anime
à ganar para ſi meſmos.
*Heb.*Primero que te reſponda,
dexame penſar en ello,
que el fin del conſejo ſiempre
fue el principio del acierto.
El logro deſta heredad, *A parte.*
ſegun en ſus plantas veo,
no puede dexar de ſer
grande : y mas ſi conſidero
quan leve ſerà el tributo
pagado en ſus frutos meſmos;
pues ſi no los ay, no ay
razon de ſatisfacerlos;
y ſi los ay , quien me quita
coger mas,y dezir menos?
Mi Pueblo no ha de laſtarlo?
trabaje,pues le ſuſtento;
ſea ſuya la fatiga,
mio el aprovechamiento.
Sola la dificultad,
es la palabra que tengo
dada de aver de dar parte
al Gentiliſmo;y es cierto,
que tan ſegura ganancia
le ha de poner en deſeo
de entrar en ella; mas quando
mirò en humanos reſpetos
mi codicia?vna por vna
haga yo el arrendamiento,
y enojeſe , ò no ſe enoje
el Gentil.
*Pad.*No te has reſuelto?
*Heb.*Si.
Pad. En què?
*Heb.*En firmar el contrato.
*Pad.*Y para ſu cumplimiento
quien te ha de fiar?
*Heb.*Mi eſpoſa,
que es la Signagoga, ofrezco
que ſe obligue con ſu dote,
caudal de infinito precio,
pues arca de ſus teſoros,
el Arca es de Teſtamento.
*Pad.*Buena es la fiança.
Heb. Dime
tu aora,què tributo tengo
de pagarte yo?
*Pad.*Porque
veas quan liberal quiero
andar contigo , del fruto
que ya de coger es tiempo,
ſolo el diezmo,y la primicia.
*Heb.*Si es la primicia, y el diezmo
lo que el Levitico manda
pagar al culto, mal puedo
dezir yo, que no ſea juſto
tributo de Dios impueſto:
de pagarle fee , palabra

y mano doy.
Pad. Yo la acepto.
Luz. 1. Yo fiel teſtigo ſerè
de la gracia que le has hecho.
Iſaì. Yo de la Salud con que oy
deſde el Oriente à ſu Pueblo
el Cielo viſita.
Jer. Yo
de la Alteza de tu pecho,
pues tan liberal entregas
de tus haberes inmenſos
la heredad mejor.
Hij. Y yo,
como inmediato heredero,
moſtrando que de mi Padre
la voluntad obedezco,
aunque es patrimonio mio,
en el contrato convengo.
Pad. Pues venid todos à darle
la poſſeſsion; porque tengo
de auſentarme luego que
vea que en ella le dexo.
Hij. Sea en parabien feſtivo
tu voz, hermoſo Luzero,
quien ſu dicha à Cielo, y Tierra
diga.
Luz. 1. Y por que Tierra, y Cielo
lo oygan, ſiendo la voz mia,
ſerà de David el Verſo.
Cantado.
O ſuma felicidad,
ò ſoberano favor
de vn Pueblo, à quien la piedad
del Señor, para ſeñor
eligiò de ſu heredad!
Muſ. O ſuma felicidad! &c.
Al irſe à entrar, ſale la Gentilidad.
Gent. Parad los blandos acentos,
que ya que deſcaminado
he perdido tanto tiempo
en ſu alcance; ſobre ſer
pretende en la cauſa dellos
la Gentilidad de parte
de todo el Romano Imperio.
Pad. Pues el Imperio Romano
conoce del Pueblo Hebreo?
Gent. Si, quando por aſſociado
le llama en ſus graves pleytos.
Heb. Pues en eſte no le llama,
que no lo es el que ſiguiendo
vna dulce voz hallaſſe,
que el noble, el heroyco dueño
de eſſa heredad, para darla
en ſeguro arrendamiento,
llamaſſe, y en èl hizieſſe
el ajuſte del concierto.
Gent. Como, quedando conmigo
de aviſarme de ſu encuentro,
y ſu intencion, no lo hiziſte?
Heb. Como el Natural Derecho
es, que cada vno procure
para ſi lo mejor.
Gent. Ni eſſo,
ni quanto en la ingratitud
del mas alevoſo pecho
cabe, me coge de ſuſto
en ti, ni de ti me quexo;
ò Gran Padre de Familias!
tampoco; por que ſuſpenſo,
abſorto, y mudo, no sè
què reverencial reſpeto,
què interior cariño,
què ignorado amor, què afecto
no conocido, què oculta
veneracion, ò què miedo,
por dezirlo todo, es
con el que te reverencio,
que no me atrevo à la quexa,
embargada del ſilencio.
Con dos contrarios impulſos,
del vno, y otro me auſento;
de ti, por que te idolatro;

de ti, por que te aborrezco.
Y assi, aunque deste desden
me aya de vengar el mesmo,
no por esso me he de dar
por vengado, antes te ofrezco,
si èl de ti me venga, que
dèl te vengue yo: y mas esto,
mejor que yo te lo diga,
serà te lo diga el tiempo. *Vase.*

Pad. Desvalido el Gentilissimo
va de mi.

Hij. Su sentimiento
podràs en otra ocasion
consolar; mas no por esso
dexes de cumplir en esta
la palabra, de que fueron
las virtudes que te assisten
testigos, quando al Hebreo
prometiste la heredad.
Sacalos tan verdaderos,
que vea el mundo, que no solo
Virtudes te assisten, pero
Virtudes, que Profecias
son de tus prometimientos.

Pad. Claro està que mi palabra
no ha de faltar; y pues luego
que en la possession le ponga,
como dixe, partir tengo,
prosiga la aclamacion.
Y tu advierte, que te entrego
en confianza la prenda
en quien està; pero esto
aora no es de aqui, que aora
basta saber que la llevo
tan dentro del corazon,
y de la mente tan dentro,
que aunque me ausento de ti,
no es ella de quien me ausento.

Heb. Fia de mi, que te dè
buena cuenta, y mas si veo,
que della la Sinagoga
haze, Señor, el aprecio,
que merece su hermosura,
quando à su fertil recreo,
llamada de mi, me dè
gracias de tan alto empleo.

Hij. Pues para que à su noticia
llegue la nueva mas presto,
y las albricias tu voz
gane, buelvan tus acentos
à la aclamacion.

Tod. Empieza,
que todos te ayudaremos.

Cantado.

Luz. 1. Albricias, albricias.

Muf. De què?

Luz. 1. Del favor,
albricias, albricias

Muf. De què?

Luz. 1. Del empeño
que oy haze el Inmenso Amor,
pues haze al Obrero dueño
de la Viña del Señor.

Muf. Albricias, albricias, &c.

Vanse todos, y sale la Malicia deteniendo al Luzero segundo.

Luz. 2. Al Obrero dueño
de la Viña del Señor?

Mal. Detente.

Luz. 2. Suelta, Malicia.

Mal. Donde vàs?

Luz. 2. Quando encubiertos
aspides de incultas flores,
hemos estado atendiendo
à tantos presagios, como
el passado temor nuestro,
en competencias del Pan,
nos dà en el Vino: anteviendo
en el Padre de Familias
piedades; en sus Obreros,
beneficios; en sus gentes,

vir-

virtudes; y en su Heredero,
obediencias; me preguntas
donde voy? A ver si puedo
abortar en sus verdores
el bolcan de mis incendios,
antes que el tributo sea
de primicias, y de diezmos,
Eclesiastico tributo.
Que si David en el Verso
que han cantado, dixo: Que era
Bienaventurado Pueblo
el que el Señor elegia,
graduandole oy Rentero.
al que ayer era gañan;
tambien dixo en otro èl mesmo
de otra Viña, que avian dado
infestados sus renuevos,
abrojos, en vez de granos;
zarças, en vez de sarmientos;
y en vez de mosto, el mortal,
el insanable veneno
de la hiel del dragon; pues
por què mi abrasado aliento,
siendo el dragon, no pondrà
en esta el amargo tedio
de las Viñas de Sodoma?
Y pues que murada en cerco
la veo, y veo la atalaya,
para que nadie en su centro
entre, sino es por la puerta,
assegurando el rezelo,
de que el que entra por portillo
es ladron. Y en fin, pues veo
(porque para mi no ay
distancia, lugar, ni tiempo)
que aviendo la voz corrido,
y aviendo entrado en deseo
la Sinagoga de ver
si el tratado de su Pueblo
es vtil, ò no, en camino
con su familia se ha puesto.
Què dudas, que à introducirme
vaya en ella, pues no es nuevo
que el disfraz me disimule,
que no me faltarà Texto
que assegure, que vistiò
el lobo piel de Cordero?
Y assi no, no me detengas.

Mal. No harè: parte, que yo quedo;
por que no faltemos ambos
de su vista, con el mesmo
designio de hallar disfraz
con que me introduzga dentro
de su cerca.

Luz. Pues si en ella,
Malicia, vna vez nos vemos,
no dudes que de su ruina
se componga
el triunfo nuestro. *Vase.*

Mal. Quando no lo sea, serà
intentarlo por lo menos,
ya que no triunfo, blason:
Què industria hallarà mi ingenio
para que me admita este
nuevo Alcayde? Serà bueno,
fingiendome espigadera,
llegar à su vmbral, diziendo.
Cantando.

Dent. Inoc. Ay de heredad de quien
se ausenta el dueño!

Mal. Mas què triste acento en trage
de suspiro, vniendo estremos,
empieza, como sonoro,
y acaba, como severo?
Buelva à atender, por si buelven
à dezir sus sentimientos.

Inoc. Ay de heredad
de quien se ausenta el dueño!
Sale la Inocencia.

Mal. La voz es de la Inocencia,
y aun ella la què alli veo;
adonde, Inocencia, vàs?

Inoc. Si yo donde vo ſopiera,
nunca, Malicia, viniera
por donde al encuentro eſtàs.
Y pues con paſſos inciertos,
huyendo de tus enfados,
te he dexado los poblados,
dexame tu los deſiertos.
Mal. No has de irte, ſin que yo
ſepa donde vàs, y què
Verſo el que cantabas fue
Inoc. A entrar à la Viña vo,
y el Verſo es aquel que dixo:
Que donde el dueño no eſtà,
eſtà el duelo; y pues que ya
à ambas peſcudas colijo
que he reſpondido, no mas
me detengas.
Mal. Oye, eſpera,
que de ambas ſaber quiſiera;
quien ſe auſenta, y à què vàs
tu à la Viña?
Inoc. Yo vo à que
el amo, que ya partiò,
à ſu Rentero dexò
encargado, que yo eſtè
en ſu Familia, y queriendo,
por huir de ti, irme con èl,
èl, porque le ſirva fiel,
entre las gentes viviendo,
que aqui han de obrar, me mandò,
que de ſu parte viniera;
con que he dicho que Verſo era,
quien ſe auſenta, y donde vo.
Mal. Pues no has de paſſar de aqui.
Inoc. Por què?
Mal. Porque à mi peſar
en la Viña no has de entrar.
Inoc. Pues tenlo à pracer, y aſsi
no ſerà à tu peſar.
Mal. No
muevas el paſſo àzia ella,
que acercarte, ni aun à vella
he de permitir.
Inoc. Pues yo,
aunque te peſe, entrarè.
Luchan los dos.
Mal. Conmigo llegas à brazos?
Inoc. Por què no?
Mal. Porque en ſus lazos
moriràs.
Cae la Inocencia.
Inoc. No morirè,
bien que la eterna Juſticia,
no ſin gran fin, dè licencia
de padecer la Inocencia
vltrages de la Malicia,
el dia que ſignificado
Dios en eſſe Padre eſtà
de Familias, y en èl dà
à entender, que del pecado
ſe auſenta, y el hombre ſienta
en la lucha de los dos,
que aunque no ſe auſenta Dios;
ay dèl que haze que ſe auſente!
Y ya que paſſar no puedo,
en ſu buſca bolverè
à darle quenta.
Mal. De què?
Ino. De que en yendoſe èl, no quedo
yo en ſu Viña.
Mal. Ni à eſſo has de ir.
Inoc. Pues oy, ò inmenſo Poder!
permites à ella el vencer,
permiteme à mi el huir.
Teniendola del pellico, ſe le dexa en las manos.
Malic. A detenerte me aplico,
aora, ſi puedes, eſcapa.
Inoc. Si harè, que Joſeph ſu capa
me diò para mi pellico. *Vaſe.*
Mal. Joſeph ſu capa? (ay de mi!)
y dexarla ella en mi mano:

Cie-

Cielos, pues vengo no en vano
à ser la adultera aqui,
tema el Mundo mi violencia.
Alerta, humana Milicia,
que se viste la Malicia
el trage de la Inocencia.
Hebraismo?

Pon se el pellico, y sale el Hebraismo

Heb. Quien me llama?
Mal. Ya que su disfraz tomè,
su sencillez fingirè,
quien no solo de la fama,
de tu vendimia llamada,
viene à servirte leal;
pero de tu Mayoral
para esse efecto embiada.
Heb. Pues quien eres? Por que yo
no te conozco.
Mal. Es assi,
que à nadie conocer vi
à su Malicia; què no
me conoce? La Inocencia
soy.
Heb. Tan de passo te vi
tal vez, que no percibi
mas que sola la apariencia
del humilde trage tuyo,
y la villana rudeza
de tu sencilla simpleza.
Mal. Bien de aqueste olvido arguyo,
que el que con mala conciencia
solo atiende à su codicia,
ni conoce que es Malicia,
ni sabe que es Inocencia.
Heb. Pero seas bien venida,
pues no avia Sol, donde tu Sol no avia:
muy bien venida seas.
Sinag. Fuerça es ser bien venida,
la que buscando en ti su media vida,
halla la entera luz de sus ideas.

Ap.

ya que dizen señas tales.

Dentro grita, y instrumentos de Villanos.

Tod. y Mus. A la Viña,
à la Viña, Zagales.
Heb. Pero esta platica impida
este alborozo, que dà
à entender, que de mi Esposa
la Aurora saluda hermosa.
Mal. Quien duda que ella serà,
pues todo el prado se aliña
de flores, y de cristales?

Salen de Villanos, y Villanas todos los que puedan, y entre ellos el Luzero 2. y detràs la Sinagoga.

Tod. y Mus. A la Viña,
à la Viña, Zagales,
Zagales venid, venid à la Viña.
Zag. 1. Venid, que la Esposa bella,
al tomar posseysion de ella,
cada estampa de su huella
la dexa con su venida,
dos vezes fecunda, y mil vezes
florida.
Tod. Zagales venid, &c.
Zag. 2. Venid, que en su verde Esfera
el Otoño es Primavera,
pues la dexa lisongera
de flor, y fruto vestida,
dos vezes fecunda, y mil vezes
florida.
Tod. Zagales venid, venid à la Viña.
Heb. Hermosa Esposa mia,
en cuya gran belleza
segunda vez empieza
à amanecer el dia;

Heb. Entra en tu posseſsiõ, que es bien q̃ veas;
que supo mi firmeza
buscar tambien empleo,
en que hallasse el deseo
con no menor firmeza;
Templo que consagrar à tu belleza.
Sinag. Informada venia
desta amena heredad, y su hermosura,
mas que juzguè assegura,
bien que me desconfia,
que agena sea, y que la llames mia.
Si la huvieras comprado,
y propia tuya fuera,
aun siendo tal, mejor me pareciera;
pero esto de arrendado,
para tener de ageno bien cuydado,
no sè si lo condeno,
mas sè que no lo apruebo, quando tocõ;
q̃ propio alvergue es mucho, aũ siẽdo poco;
y mucho alvergue, es poco, siendo ageno;
y con todo, mi amor de afectos lleno,
por no dar à entender que esto sentia,
y en desden de la heroyca altivez mia,
algun villano note,
que el sentimiento era obligar mi dote,
sabiendo que avia vn hombre,
que para descuydarte en la assistencia
del Campo, por su credito, y su nombre,
de Agricultor oy goza la excelencia,
le he recibido: Llega à su presencia.
Luz. 2. Dame tus pies.
Heb. Levanta.
Mal. Què miro? mas su astucia, què me espãta?
Heb. De donde eres?
Luz. 2. Distante Patria bella,
de Imperial Corte fue mi primer cuna.
Heb. Pues por què la dexaste?
Luz. 2. Una fortuna
deshecha fue quien me obligò à perdella,
bien que las ciẽcias no, que aprendi en ella.
Heb. Como te llamas?

Luz.

Luz. 2. Genio.
Heb. Y ſabes con primor la Agricultura?
Luz. No ay arbol, planta, ò flor, q̃ de mi ingenio
la oculta qualidad tenga ſegura:
algun tronco pudiera
dezirlo.
Heb. O quien ſupiera
explicar lo que eſtimo à tu hermoſura
eſta atencion! y porque veas, que nada
à mi memoria en el auſencia excedes,
tambien tu a mi darme las gracias puedes
de averte recibido otra criada:
llega; què aguardas? Llega.
Mal. Eſtò enturbiada,
al ver quan dulcemente hermoſa mira.
Luz. 2. Què veo? pero ſu aſtucia, q̃ me admira?
Mal. Prodigio ſoberano,
ſi me la da, la beſarè la mano,
y de muy buena gana.
Sinag. Què ſencillez tan pura de Villana!
quien eres?
Mal. Mi loquencia
no la ha dicho que yo ſo la Nocencia?
Heb. El Padre de Familias quando ſe iba,
dicho dexò, que entre noſotros viva.
Sinag. No diſculpes averla recibido,
por penſar que he ſentido
ver ſu ſimplicidad, que antes me ha dado
guſto, por ſi aliviaſſe algun cuydado,
alternando tal vez burlas, y veras
con ſu incapacidad.
Mal. Si bien la vieras. *A parte.*
Sinag. Vèn, mis triſtezas templarè contigo.
Heb. Vèn, no à ſer mi Zagal, ſino mi amigo;
y pues que ya el Octubre,
de pampanos, y parras coronado,
la verde alfombra de los campos cubre,
y eſtà el pendiente fruto ſaçonado,
la vendimia empecemos:
vea mi eſpoſa bella
los regocijos que reſultan della,

quan-

quando los dos eſtremos
del interès, y el guſto componemos.
Zag. 1. Si ſiendo tu en comun el Hebraiſmo;
y noſotros tu Pueblo, es vno miſmo
el logro que eſperamos,
quando para noſotros trabajamos;
quien no ha de obedecerte?
Zag. 2. La fatiga engañemos,
Tod. De què ſuerte?
Mal. Yo lo dirè baylando, y pues el dia
que la vendimia empieza es de alegria:
à la Viña, à la Viña, Zagales,
y vaya de gira, de bulla, y de bayle,
Muſic. A la Viña, à la Viña, Zagales, &c.
Malic. Zagales, venid, venid a la Viña;
y vaya de bayle, de bulla, y de gira.
Muſic. A la Viña, à la Viña, Zagales.
Dentro golpes.
Heb. Oìd, eſperad: quiẽ llama à eſſos vmbrales?
Dentro Iſai. Abrid, pues coſa es cierta,
que no es ladron quien viene por la puerta.
Heb. Abrid, veamos quiẽ llama de eſſos mòdos.
Sale Iſaìas.
Iſai. La ſalud del Señor aſsiſta en todos.
Heb. Aunque te reconozco por criado
del Padre de Familias, y à ſu lado
te vi, pensè que hazerme creer querias,
en la pauſa que hiziſte, que tu eras
la ſalud del Señor; y bien pudieras,
ſi vſando las Hebreas fraſſes mias,
nos dieſſes à entender ſer Iſaìas:
pero ſeas quien fueres,
dime, à què fin me buſcas, y què quieres?
Iſaì. El gran Padre de Familias,
viendo que la edad es eſta
del año, en que agradecida
al Cielo, rinde la Tierra
ſus mejores frutos, pues
quando la fertil coſecha
del Trigo en Agoſto acaba,
teſtigo Septiembre, empieza
en Octubre la del Vino,
como en myſterioſas prendas
de ſer juntos Vino, y Pan
ſus mas altas providencias.
El gran Padre de Familias,
otra vez à dezir buelva,
ſalud conmigo te embia,
y de ſu parte me ordena,

que

que en la Vendimia te aſsiſta,
para ſaber lo que de ella
por ſu primicia le toca;
con que tèndràs eſta deuda
pagada, mientras tras mi
otro por los diezmos venga,
Heb. Con tanta puntualidad
cobra eſſe Señor ſus deudas?
Iſai. Si, que nunca eſte Señor
quiere que el tiempo ſe pierda.
Heb. Pues al mejor has venido,
que eſte regocijo, y fieſta
en que à mis Obreros hallas,
alboroço es de que ſea
tiempo ya de la Vendimia;
con ellos al lagar entra,
tomaràs la razon, para
ajuſtar deſpues la cuenta.
Iſai. Antes tantearè los frutos,
dando à ſus linderos buelta. *Vaſ.*
Mal. Quien viene à cobrar? q̃ dueño
viene del deudor? Apenas
hizo en ti reparo.
Sinag. Què eſto
mis vanidades conſientan!
Heb. No vais con èl? Què eſperais?
antes tanta diligencia,
y tanta pereza aora?
Todos. El deſpecho no es pereza.
Heb. Què deſpecho?
Todos. El de.
Zag. 1. Oìd, que yo
darè por todos reſpueſta:
Venid los que trabajais
à no trabajar, aquella
voz dixo, en fee de que ſiendo
el trabajo conveniencia,
no es trabajo; pues ſi dèl
el primer logro ſe llevan,
donde eſtà el no trabajar?
Zag. 2. Donde la ganancia nueſtra
en beneficiar el fruto,
para que otros por èl vengan?
Heb. Aſsi lo aceptè, y conmigo
no en demandas, ni reſpueſtas
os pongais: tràs èl, Villanos,
id.
Todos. Serà con la proteſta,
de quan otro es, que le ſirva
la voluntad, que la fuerça. *Vanſ.*
Mal. Malcontento el Pueblo và,
Luzero, aviva ſu quexa.
Luz. 2. Ayuda tu, que no en vano
rompido avemos la cerca.
Heb. No vàs tu con ellos?
Luz. 2. No;
y antes me dareis licencia
para bolverme.
Heb. Por què?
Luz. 2. Porque ſi penſara que era
Rentero à quien yo venia
à ſervir, nunca viniera,
que no es bueno para dueño,
pundonor que ſe ſujeta
à que pueda vn Cobrador
llamar tan recio à ſus puertas.
Sinagog. Què eſto oyga!
Heb. Eſpoſa, què es eſto?
Sinag. Llorar con lagrimas tiernas,
que tenga vn advenedizo
razon de venir de agena
Patria à infamarte en la tuya.
Mal. Aora es tiempo que ſe vea,
que en todas las diſſenſiones,
aſſechanças, y cautelas,
ſi el demonio las propone,
la Malicia las alienta.
Tiene razon que la ſobra,
ſiente, llora, gime, y pena
los deſdoros à que ſiendo
quien eres, te vès expueſta.
Sinag. Mira qual es mi razon;

pues

pues aun la miſma ſimpleza
la conoce; bien que no
toda, que alguna ay, de que ella
no es capaz.
Mal. Pues dila tu.
Sinag. No sè ſi ſabrà mi pena
explicarſe.
Mal. Si harà, que entre
mal Genio, y Malicia pueſta,
èl te dictarà la mente,
yo te moverè la lengua.
Sinag. Quando el Padre de Familias
combidaba à ſus tareas,
eran mas que vnos gañanes
los que iban à las expenſas
de ſus ſueldos? Pues què mas
eres tu que ellos, ſi arriendas
à expenſas de ſus tributos
la heredad? Què conſequencia
ay para que ſea mejor
ſervir pagando vna renta,
que ſervir cobrando vn ſueldo?
Y ſi alguna diferencia
ay, no es ſer cierta ſu paga,
y tu ganancia no cierta.
Fuera de eſto, el Hebraiſmo
no es por la ley que profeſſa,
deſde Dan à Berſabè
dueño de toda eſta tierra?
Pues quien le metiò en plantar
con nuevo fuero, con nueva
ley, y con nuevo dominio
Viña en poſſeſsion agena,
para que la Sinagoga
tributaria le obedezca,
perjudicando el derecho
de ſu terreno?
Heb. Ay, que es fuerça
cumplir lo que contratè!
Los dos. No es.
Heb. Pues què medio me queda?
Los dos. No pagarle la primicia,
y negarle la obediencia.
Heb. De ſuerte vueſtras razones
el coraçon me penetran,
el eſpiritu me inflaman,
y ſentidos, y potencias
me perturban, que parecen
dictadas de mi ſobervia.
Què Beſubio, què Bolcan,
què Mongibelo, què Etna
es el que en mi han reveſtido,
que con ſu fuego me yela,
y con ſu yelo me abraſa?
O! apaguemele la enmienda,
quando à viſta de los tres,
ni tu mi valor ofendas,
ni tu mi honor abandones,
ni tu mis deſdoros ſientas. *Vaſe.*
Sinag. Si à fuerça del ſentimiento
dueño de la Viña queda,
ſiempre dirè agradecida
ſer los dos à quien les deba
igual honor.
Luz. 2. No lo dudes,
mayormente quando llega
diziendo à ſus gentes, que
vendimiaban malcontentas.
Dent. Heb. Amigos, no ay q̃ apartar
fruto alguno, la promeſſa
trabajar para noſotros
fue, con que la Viña es nueſtra,
pues es nueſtra la fatiga.
Tod. Claro eſtà, que ſolo della
es dueño nueſtro ſudor.
Iſai. Primero que lo conſienta
mi lealtad. *Heb.* Por que no clame,
ni puedan llegar ſus quexas
al Padre de las Familias,
muera à vueſtras manos.
Tod. Muera,
y à inſtrumento que le dè

mas dolor, y menos prieſſa.
Iſaì. Ay, no de mi, mas de quien
la ſalud de Dios deſprecia!
Buelve el Hebraiſmo.
Heb. Divididle en dos mitades,
ya no ay que temer que buelva;
no ſolo con la primicia,
pero ni con la reſpueſta.
Dentada aguda ſegur
en ſu purpura ſangrienta,
no acaſo alli hallada, fue
ſu homicida.
Sale Zagal primero.
Zag. 1. Con que al verla
en ſu cabeça, bien como
ſi le aſſerraran ſe huelga.
Sinag. Aora ſi, dame los braços,
que es juſto que te agradezca
aver cerrado con llave
de azero la dura puerta
del vaſſallage, pues ya
es preciſo que mantengas
libertad, en que vna vez
te has declarado: y en mueſtra
de mi hazimiento de gracias,
para eſta noche Real cena
te irè à prevenir, y à todo
tu Pueblo.
Mal. Yo, porque ſea
mas feſtivo tu combite,
y mas cumplida la fieſta,
con disfraçados Zagales
compondrè vn bayle, en q̄ tengan
oìdo, y viſta, ſobre el guſto,
tambien en que ſe diviertan.
Sinagog. No creeràs lo que me
agradas. *Vaſe.*
Mal. Si harè, que es muy alhagueña
la cara de la Malicia,
quando parece Inocencia. *Vaſ.*
Heb. A ti, Genio, te he debido
ver à mi Eſpoſa contenta.
Luz. 2. Mas me he debido yo à mi
en ſervirte. Ea, experiencia,
proſigue, que no vàs mal,
que ſi es de Dios la primera
ſalud, tener del primero
achaque convalecencia,
y eſta oy yaze en eſta Viña;
què Myſterio avrà que tema
en Vino, que para ſerlo
caliente purpura riega
de humana ſangre?
Dentro ruido, y ſalen algunos deteniendo à Jeremias.
Zag. 2. Eſperad
en eſſe vmbral de la puerta,
à que licencia le pida.
Jer. No he meneſter mas licencia
yo, de la que yo me traigo.
Todos. Teneos.
Heb. Què vozes ſon eſſas?
Zag. 2. Eſte Anciano dize, que
para entrar à tu preſencia,
la licencia que èl ſe trae
le baſta.
Heb. Segun las ſeñas, *Ap.*
tambien le vi entre la noble
Familia del Padre dellas:
no me dè por entendido;
quien eres, me di?
Jer. La Alteza
del Señor, que te habla en mi
lo dirà.
Heb. La intercadencia
con que lo has dicho, parece
que darme à entender intenta,
que eres Jeremias, porque
Jeremias ſe interpreta
Alteza de Dios.
Jer. Aqui baſta que te lo parezca,
que es bien dexar algo, à que
quien

quien lo entendiere lo entienda.
Heb. Y bien, què quieres?
Jer. Que pues
las primicias satisfechas
tendràs ya, en quien vino antes
que yo à su cobrança, entrega
me hagas à mi de los diezmos.
Heb. Buena pretension es essa,
quando, ni aun de las primicias
le quise entregar la ofrenda.
Jer. Por què?
Heb. Porque esta heredad
es mia, y nada debo.
Jer. Es essa
la Fè que juraste?
Heb. No
à redarguir me vengas
con tus lagrimas, que ya
sè que todo lo lamentas:
Echadle de aqui, arrojadle,
no le oiga, no le vea,
ni pare vn punto en la Viña.
Todos. Venid, pues.
Jer. Desta manera
se maltrata à quien de parte
viene de.
Heb. Sacadle à fuera
à pedradas, ya que no
os es bastante la fuerça.
Hazen que le tiran, y èl se và cayendo, y levantando.
Zag. 1. Desceñid todos las hondas,
y muera apedreado.
Todos. Muera.
Jer. Ay, no de mi, mas de quien
la Alteza de Dios desprecia! *Vase.*
Heb. Dile al Padre de Familias,
que vaya Genio à sus rentas,
embiando cobradores;
y verás con quanta priessa
se los voy yo desprchando;
pero què musica es esta?
Luz. 2. La salva que haze la Esposa
por principio de la cena,
que te tiene prometida.
Las chirimias, y abrese vn Carro, en que avrà vna mesa bien adornada de viandas, y aparadores, y en ella la Sinagoga. Sube el Hebraismo; y sentados los dos comiendo en lo alto, sale al tablado la Malicia, con algunos de mascara, y dançando los vnos, y comiendo los otros, dize la Musica.
Sinag. Sube, Hebraismo, à la mesa
que te previno mi amor,
en oposicion de aquella,
que hizo la Sabiduria;
en que fue el vino la excelsa
suavidad de sus manjares,
como tambien lo es en esta
el de essas vides, que ya
le tributan como nuestras.
Heb. Subirè à gozar la dicha
de tus favores.
Sinag. Pues sea
aumento de mi festejo
el festin de mi Inocencia.
Mus. En la cena q̃ oy haze la Esposa,
que hermosa, y discreta (res,
sus rizos corona el Mayo con flo-
y el Sol con Estrellas.
En la cena que oy haze la Esposa,
que vsana, y contenta (goze
celebra el plantel de la Viña, que
edades eternas.
En la cena que oy haze la Esposa,
manjar no ay que sea (cede
mas precioso que el Vino, que ex-
al ambar, y al nectar.
Heb. Jamàs los sentidos tuve
mas bien divertidos.

Sinag.

Sinag. Fuerça
es que à los dos nos agraden
mudanças de la Inocencia.
Muſ. Y porque ſus mudanças
mas à los dos diviertan,
en otros inſtrumentos
las luzes ſe conviertan,
à cuyo acorde ruido
ayuden liſongeras,
las copas en los montes,
las flores en las ſelvas.
Clarines ſon las aves,
los cefiros trompetas,
organos los arroyos,
y citaras ſus perlas.
Diziendo al Fuego, al Ayre,
al Agua, y Tierra.
Dentr. Luz. 1. Penitencia, mortales,
penitencia.
Cantando.
Heb. Parad, y ſabed, què vozes
tan contrarias de las nueſtras,
à conſonantes preguntas,
dan diſſonantes reſpueſtas.
Luz. 2. Yo lo pudiera dezir:
Ay, Malicia! quien creyera,
que el Luzero de la noche
oyendo al del Alva tiembla?
Mal. No tan preſto deſconfies,
que aun eſperança nos queda.
Luz. 2. En què?
Mal. En que ſi la ſalud
del Señor en la primera
lid ſe perdiò, y ſe perdiò
en la ſegunda la Alteza:
quien duda, ſi eſſe Luzero,
Gracia de Dios ſe interpreta,
que Alteza, y Salud perdidas,
la Gracia perdida venga?
Zag. 1. Un hombre, que toſcas pieles
viſte, y de àzia las Riberas
del Jordàn viene, es el dueño
de la voz.
Heb. Ya sè quien ſea,
cerradle la puerta, no
entre: mas no vais, abierta
ſerà mejor que la halle,
porque quiero que me vea
en la pompa, el aparato,
la Mageſtad, y grandeza
de que gozan mis delicias:
dexadle, pues, que entre.
Luz. 2. Y deſta
circunſtancia, què diràs?
Mal. Què circunſtancia?
Luz. 2. Es pequeña,
que ſignifique la Gracia,
y que halle abierta la puerta?
Sinagog. Porque aunque entre,
nueſtro gozo
no turbe, la dança buelva.
Muſ. Clarines ſean ſus aves,
los zefiros trompetas,
organos los arroyos,
y citaras ſus perlas.
Diziendo al Fuego, al Ayre,
al Agua, y Tierra.
Sale el Luzero primero.
Luz. 1. Penitẽcia, mortales, penitẽcia.
Heb. Joven, que de las orillas
del Jordan dulce Sirena
te acreditas; pues no ay
à quien tu voz no ſuſpenda.
Si de parte de tu dueño
vienes à cobrar ſus rentas;
ſabe que la vida à otros
eſſa cobrança les cueſta:
y buelvete tu, que quiero
permitirte que te buelvas;
porque al Padre de Familias
le digas eſta opulencia
con que me ſirvo en ſu Viña,

co-

coronado dueño della.

Luz. 1. No à cobrar sus rentas vẽgo,
si no à acusar sus ofensas,
que yà sè tus tiranias,
pues me obligan à que venga
à reprehender quan injustas
proceden sus inclemencias:
el dia que no ay en ti
propiedad que no sea agena.
No solamente la Viña
lo diga, digalo essa,
que como Esposa à tu lado
prevaricada se asienta;
el tiempo que estuvo en gracia
de otro Esposo, no lo era
por quien dixo enamorado,
què del Libano descienda
a ver florecer las Viñas?
Pues como la traes à esta,
no à ver como se florecen,
sino como se ensangrientan?
Buelve en ti, y buelvan Esposa,
y Viña à su dueño, y.

Heb. Cessa,
no prosigas, que me afligen
tus vozes.

Sinag. Què esto consientas,
sin hazer mas sentimiento
de tu injuria, y de mi afrenta?
Quitad esse assombro, esse
prodigio de mi presencia,
llevadle de aqui, llevadle
à la prision mas estrecha
del mas pavoroso seno,
de la gruta mas funesta
que se halle en toda la Viña,
donde encarcelado muera.

Tod. Vèn, antes que contra ti
tomemos hondas, ò sierras.

Luz. 1. Ay, no de mi, mas de quien
la gracia de Dios desprecia!

Llevanle.

Mal. La puerta abierta, que importa,
donde el coraçon la cierra?

Luz. 2. Como esso, Malicia humana,
verè yo, si tu me alientas.

Sinag. De què la tristeza es?

Heb. No te enojes, no te ofendas,
que mi tristeza no ha dicho
de què nace mi tristeza,
hasta dezir, que es de verte
quexosa à ti. Y por que veas,
el poco aprecio que hago
de reprehensiones tan necias,
mientras yo à la cena buelvo,
la Musica al bayle buelva.

Mal. Temo.

Heb. Què?

Mal. Que repetida
no te canse.

Heb. De manera
me agrada por festin tuyo,
que nunca me harà molestia;
y para mostrarte quanto
me divierte, y me deleyta,
no avrà cosa que me pidas,
que yo no te la conceda:
por la vida de mi Esposa
lo juro, pide; què esperas?

Mal. Yo no tengo voluntad,
consultarè à quien la tenga;
què quieres tu que le pida?

Sinag. Pidele.

Mal. Què?

Sinag. La cabeça
de essa fiera en forma de hombre,
de esse hombre en forma de fiera.

Heb. Porquè no pides? què aguardas?
no fias de mi promessa?

Mal. Tanto fio, que à pedirte
me atrevo.

Heb. Di; què rezelas?

Mal.

Mal. La cabeza de esse Joven,
que preso està.
Heb. O justa pena
del que ofrece, ò firma antes
de ver que firme, ò que ofrezca!
Ya lo jure, à la prision
id, y en vn plato traedla.
Disimular es forzoso *Ap.*
mi dolor, el bayle buelva;
que à mi nada me perturba,
como tu no te entristezcas.
Mus. En la cena
que oy haze la esposa, &c.
Repite ese la mascara el tiempo que fuere menester para la tramoya, y trayendo en vna fuente vna cabeça de pasta cubierta, la ponen en la mesa sobre vn escostillon, en que escondiendose la vna, saldrà en otra fuente la del mismo Luzero.
Zag. 2. Este es el plato q̃ me mandas
oy añadir à tu cena.
Descubrela.
Sinag. Come dèl, pues èl es solo
el que faltaba à mi mesa;
que te admira? toma, y come.
Luz. 2. Penitencia, penitencia.
Heb. Què horror! què assombro! què
espanto!
no le mire, no le vea:
donde huire dèl, y de mi?
Levantase furioso.
Sinag. Por que mas no se enfurezca,
de la musica el encanto,
siguiendole, le adormezca.
Mus. Clarines son las aves,
los Zefiros trompetas, &c.
Cantando vnos, y representando otros, se cierra la tramoya, tassando los versos de manera q̃ vengan à acabar juntos, y con el vltimo sale la Malicia.

Mal. Ya, què ay que temer, Luzero,
que desta Viña contenga
Sagrado Mysterio el Vino,
si ya no ay Razimo en ella
que no convierta el furor
en sangre?
Luz. 2. Ay, Malicia! que essa
es nueva ansia.
Mal. Como?
Luz. 2. Como
al exprimirle la prensa
en la viga del lagar,
estàn temiendo mis ciencias,
que si oy el furor convierte
Razimos en sangre, venga
piedad que de ellos Razimos
el Vino en sangre convierta.
Mus. Diziendo, al Fuego, al Ayre,
el Agua, y Tierra.
Sale la Inocencia.
Inoc. Ha de la Sacra Soberana Esfera,
Trono, Dosel, y Silla
del Padre Vniversal
de las Familias?
Salen el Padre, y el Hijo.
Pad. Que quieres, Inocencia?
Inoc. Ya essa pregunta dio à mi voz
licencia
de hablar, pues quando buscaba
Dios a Adan, que se escondiò,
donde estaba preguntò,
sabiendo èl adonde estaba:
Y assi, pues humano modo
à èl imitas, bien podrè
dezirte yo lo que sè,
aunque tu lo sepas todo.
Mandasteme que viviera
en tu Viña, à ella no entrè,
por que la Malicia fue
bastante à dexarme fuera,
no solo vencida, pero

desnuda: de cuyo vltraje
resultò, que con mi trage
la Sinagoga, y su fiero
Pueblo se prevaricasse,
haziendo que con violencia,
negandote la obediencia,
tus Embiados matasse.
Desuerte, que.

Pad. No prosigas,
no al dolor añadas, no;
de averlo previsto yo,
el de que tu me lo digas.
Ay Viña! no te plantè
para que me dieras fruto
de verdadero tributo?
Para tu guarda, no fue
tu cerca obra singular?
para tu adorno mayor,
y alivio de tu labor,
no te di torre, y lagar?
Por ti no dixo Isaìas,
contigo hablando de mi:
que mas puede hazer por ti?
No prosiguiò Jeremias,
viendote de mi elegida,
que temiesses verte agena,
de abrojos, y espinas llena,
en paramo convertida?
El Luzero, que de mi
luz te diò con desengaños,
no fue à reparar tus daños?
Pues como, como (ay de ti!)
pagaste à los tres, matando
los avisos que te dieron?
Y tu Pueblo, que eligieron
mis piedades, hasta quando
sangriento, ingrato, y cruel
has de proceder conmigo?
Y pues ya para el castigo
mi Viña es todo Israel,
sus cercas derribarè:
estè à las fieras desierta.

Llora el Hijo.

Y aun ellas, arida, y yerta
sin yerva la hallen, porque
en lobrego seno frio,
ni el Sol la dè su explendor,
ni las nubes su candor,
ni la Aurora su rocìo:
perezca, pues, al severo
decreto de mis enojos.

Hij. No en abrasados despojos;
Padre, arda, sin que primero
consideres, que plantaste
para mi essa Viña bella;
y que à dos luzes en ella
mi mayorazgo fundaste;
antes, pues ya la elegiste
(sin ver las ofensas suyas)
que lo que hiziste destruyas,
perficiona lo que hiziste,
conservala al esperado
tiempo de otra edad futura,
no perezca la figura,
hasta ver lo figurado.
Si sientes verla en poder
de tan ingrato rentero,
yo irè, como tu Heredero,
à tomar la quenta, y ver
si le puedo reducir
à tu obediencia, pues sè,
que tu honra, y tu gloria fue,
que te lleguen à pedir
perdon: para cuyo efecto
con èl quedarè despues
à ser yo tu Obrero, pues
à mi me tendràn respeto.
Mayormente, al ver que yo
vestido el tosco buriel
de la misma xerga, que à èl
para su abrigo le diò
la Naturaleza humana:

despierto, el rubio cabello
argentado con el bello
rozio de la mañana,
à ser, ò Padre, el primero,
que acudiendo à la labor,
ni Agosto con el ardor,
ni con escarchas Enero
me acobarden, para que
al Sol, al agua, y al viento
lo inutil pode al sarmiento,
y escarde la grama al pie,
à costa de mi sudor.
Verás que horror no me dàn,
ni de la escoda el afan,
ni de la hazada el rigor;
pues para que llegue à dar
el Grano cosecha inmensa,
el ombro pondrè à la prensa
de la viga del lagar.
Embiame à ser tu Obrero
en la Viña de Israel.

Pad. Ay, que es Pueblo muy cruel!

Hij. Pues que mas honor, si muero
por reducirle? y no harán,
que para obrar, alvedrio
tienen.

Pad. Vè,
por Hijo mio
quizà te veneraràn;
y yo al mundo le arguirè,
sino atiende à esta piedad,
que à mi Hijo no perdonè
por guardarle à èl la heredad
de la Viña que plantè. *Vase.*

Hij. Espera, que mi clemencia
redimirà su injusticia,
si à desterrar su Malicia
và conmigo mi Inocencia:
sigueme pues.

Inoc. De ir desnuda
à ver gentes me acobardo.

Hij. La desnudez, Inocencia,
de humanas pompas, y fastos,
es gala de la verdad,
con que yo llegar aguardo
à la Viña de mi Padre
à reparar sus agravios.

Inoc. Segun la Malicia està
valida, por sus engaños,
de la Sinagoga, temo
que no bien seguros vamos.

Hij. No temas, que vàs conmigo.

Inoc. Como no he de temer, quando
ya que no tiemble de miedo,
de frio es fuerça ir temblando?

Hij. Què mucho, si escarcha, y yelo
ha de ser mi primer passo?
que fragoso es el camino!
apenas la planta estampo
en yerva, que no sea abrojo;
en terron que no sea cardo.
Y si para abrir la senda
con la mano los aparto,
al mismo instante me veo
herido de pies, y manos.

Inoc. Yo, como Inocencia tuya,
lo mismo que passàs passo;
pero bien que ya à la vista,
Señor, de la torre estamos.

Hij. Llame desde aqui tu voz,
porque sepan que llegamos.

Inoc. Ayudame tu, por que
yendo mas acompañado
mi acento, le oygan mejor,
y mas sonoro, y mas blando.

Hij. Si harè, pues ya se previno
que oyò la Viña mi canto.

Cant. los 2. Ha de la florida cerca?
Ha de la Torre, y Palacio
de la Viña de Israel?

Den. Muf. Ha de los desiertos cãpos?

Los 2. Abrid las puertas, abrid.

Muſ. A quien con imperio tanto?
Los 2. A vueſtro Principe.
Muſ. Quien
nueſtro Principe es, ſepamos?
Los. 2. El Señor de las Virtudes,
que primero que èl llegaron.
Muſ. Ni ay Principe, ni Virtud,
ni Señor que conozcamos.
Los. 2. Abrid las puertas, levad
ſus fuertes raſtrillos altos,
entrarà el Rey de la Gloria.
Heb. Abrid, que eſperais? ſepamos
quien Rey de la Gloria es,
quien Principe Soberano
es de las Virtudes.
Hij. Yo,
yo ſoy, de que es el eſpanto?
Heb. Del yo ſoy, à cuya voz
me aſſuſto, eſtremezco, y paſmo.
Hij. Pues ni te paſmes, ni aſſuſtes,
ni eſtremezcas, que embiado
de mi Padre à tratar mas
de tu enmienda, y tu reparo,
que de tu caſtigo, vengo.
Heb. No te eſperaba tan manſo.
Hij. Aì veras lo que le debes,
y mejor lo veràs, quando
no para menguar tus bienes,
ſino antes para aumentarlos,
veas que à ſer jornalero
tuyo vengo, ſin que el ampo
de la nieve, el reſiſtero
del Sol me eſcuſe al trabajo.
Heb. Deſuerte tu manſedumbre
me obliga, que arrodillado
à tus pies, vna, y mil vezes
en ellos pondrè los labios.
Obreros del Hebraiſmo
venid à mi voz bolando.
Salen todos, y el Luzero 2. y la Malicia.
Tod. Que nos mandas?
Los 2. Que nos quieres?
pero què es lo que miramos?
Heb. Que ſepais como de paz,
manſueto, apacible, y blando,
convirtiendo en generoſos
perdones nueſtros agravios,
el Heredero del Padre
de Familias, à eſtos campos,
à ſer compañero nueſtro
viene, igual en el canſancio,
afan, ſed, hambre, y fatiga;
y aſsi, à honor de favor tanto,
como hazer virtud la quexa,
de Olivas, y Palmas lauros
texed, ſiendo en nueſtra Viña
ſu entrada Fieſta de Ramos;
y arrojando, como yo,
todos à ſus pies los mantos,
en mil repetidas vozes
le ſaludad, Santo, Santo.
Muſ. Santo, Santo.
Hij. Aunque el triunfo os agradezco
feſtividad, y agaſſajo
con que me admitis, ſabed
que mas vengo à acompañaros,
que à excederos: como igual
me tratad.
Tod. Pues tan humano
ſe nos mueſtra, otra, y mil vezes
le aclamemos.
Muſ. Santo, Santo.
Luz. 2. Que es eſto, Malicia?
Mal. Eſto
es, Luzero, ayer entrado
en la Viña la Inocencia;
que hemos de hazer?
Luz. 2. Acudamos
à nueſtro miſmo furor.
Mal. De que manera?
Luz. 2. Inſpirando

en là Sinagoga dudas,
confusiones, sobresaltos,
y perturbaciones, que
prorrumpan contra este aplauso;
desuerte, que quando ellos
diziendo estàn.
Mus. Santo, Santo.
*Luz.*2. Ella diga revestida
del espiritu de entrambos.

Sale la Sinagoga.

Sinag. Suspended los regozijos,
las musicas, y los cantos,
que tan presto mis desdichas
han de convertir en llanto.
Heb. Pues, Sinagoga, que es esto?
Sinag. Esto es acusar el fausto
con que admites al que viene
à deponerte del mando,
que has adquirido en la Vina,
por mas que muestre humanado,
que viene de paz à ser
igual nuestro, siendo llano,
que mas vendrà à restaurar
su hazienda, fingiendo alhagos,
que à dexarnosla, supuesto
que para dexarla, en vano
era venir à dezirlo;
pues con solo estarse al lado
de su Padre, sin memoria
della, lo diria mas claro.
Con segunda intencion viene,
preguntasselo à tus Sabios
Rabinos, tus Doctos Maestros,
ò al computo de los años
de Daniel, veràs si es
todo quanto alega falso.
Y pues tu seguridad
se te ha venido à las manos,
pues matando al Heredero,
no queda quien propietario
pueda dezir que le toca;
muera, con que assegurado
quedaràs del todo.
Hij. No
siento tus calumnias tanto,
como que juzges, que en mi
pudo nunca aver engaño,
siendo la misma Verdad.
Sinag. Quien de renombre tan alto
te acredita?
Inoc. La Inocencia,
de quien viene acompañado.
Sinag. La Inocencia està conmigo,
mira que mas desengaño
de sus cautelas.
Heb. No sè
qual crea.
*Luz.*2. Que estàs dudando
en eleccion tan segura,
como quedar, en quitando
de delante al Heredero,
tu possession puesta en salvo?
Heb. Segunda vez de tus vozes
el espiritu inflamado,
el corazon en el pecho
se me està haziendo pedazos.
*Zag.*1. Dize bien, assegurémos
el dominio en que ya estamos.
*Zaj.*2. Muera el Heredero.
Tod. Muera.
Heb. Y el tronco de aqueste Arbol,
de quien se cortò la viga
del lagar, serà en mi mano
el instrumento.
*Luz.*2. Suspende
el golpe, baste el amago,
no sea dentro de la Viña.
Heb. Por què?
*Luz.*2. Porque salpicado
con su sangre algun razimo,
sangre en vino no bebamos.
Sinag. Bien teme, sacadlo fuera,

y al monte à morir llevadlo.
Inoc. Ay, mortal, mira quan poco
ay desde el triunfo al estrago!
Heb. Pues ya que este trono fue,
como antes dixe, en mi mano
el elegido instrumento,
por mas baldon, mas agravio.
èl mismo al ombro le lleve.
Hij. A su grave peso caygo
rendido; donde mi pena
descanso hallarà?
Inoc. En mis brazos.
Hij. Si, que solo en ti, Inocencia,
tiene igual Pasion descanso.
Y pues en la mies del Trigo
fui Grano mortificado
por ti, por ti sea en la Viña
Razimo exprimido, dando
en la Viña, y en la Mies
Sagrada materia entrambos
à la mysteriosa forma
del Sacramento mas Alto.
Vanse los dos.
Heb. Ya, Sinagoga, no tienes
que temer los sobresaltos,
que te daba con su vida.
Sinag. Claro està, pues ya quedamos
sin Heredero, señores
de la heredad.
Luz. 2. Y mas quando
al consumarse en el Leño
del lagar, dize espirando.
Dent. Hij. Padre mio, Padre mio,
por què me has desamparado?
Fingese terremoto.
Heb. Què subito terremoto
de vn instante à otro ha apagado
la luz del Sol?
El terremoto.
Sinag. Vandolera
la noche le saliò al passo,
tan abaramente fiera,
que le assalta, anticipando
al robo del esplendor,
la emboscada del Ocaso.
El terremoto.
Luz. 2 Què magna conjuncion,
Cielos,
no hallada en mis Astrolabios,
en nuevo motin confunde
Sol, Luna, Planetas, y Astros?
El terremoto.
Mal. Los exes estremecidos
se trastornan desplomados,
afiançando el precipicio
sobre los montes mas altos.
El terremoto.
Heb. Què se nos ha hecho el dia,
que los Elementos quatro
en sedicioso tumulto,
nada es fuego, y todo es rayos?
El terremoto.
Sinag. Lo que en rafagas el viento,
pues en mi vltimo desmayo
todo es cierço, que me yela,
nada que me alivie es Austro.
El terremoto.
Zag. 1. El mar enfrenado monstruo,
el alacràn albocado
del freno de arena rompe
al choque de los peñascos.
El terremoto.
Zag. 2. Las piedras vnas con otras
la tierra quiebra en pedazos,
y abierta en sepulcros, es
toda vn funebre teatro
de cadaveres.
Tod. Que assombro!
Heb. En tan nunca visto acaso,
huyendo de mi, los montes
me sepulten. *Vase.*
Sinag. Los peñascos,
cayen-

cayendo sobre mi, sean
mis tumulos. *Vase.*
Luz. 2. Sus candados
abra para mi el Abismo.
Tod. Què horror! què susto!
què espanto! *Vanse.*
Mal. Todos huyen, sola yo
no puedo mover el passo;
pero què mucho, si en todos
los sacrilegos fracasos
soy la primera que sobro,
y la postrera que falto?
El terremoto, y sale la Inocencia despavorida.
Inoc. Huerfana Inocencia, como
difunto tu Soberano
Principe, vives tu? Pero
si virtud eres, què estraño
el que viva lo Divino,
aunque fallezca lo Humano!
Mal. A pesar de las tinieblas,
en mis sombras trompezando,
de aqui huirè.
Inoc. Quien và? quien es?
Mal. Quien si te viera à ti al passo,
echara por otra senda.
Inoc. Donde vas?
Mal. Huyendo salgo
los horrores desta Viña.
Inoc. Detente, que si luchamos
tal vez, tu porque no entrasse
yo en ella, aora al contrario
hemos de luchar, porque
tu no salgas, hasta tanto
que veas, para mayor
tormento tuyo, mi aplauso.
Mal. Què aplauso?
Inoc. El que me promete
el Orbe atemorizado
deste vniversal eclipse,
en odio de tus agravios.
Y para que desde luego
empiezes à examinarlos,
pues no se dà entre las dos
distancia, tiempo, ni espacio;
oye à la Gentilidad,
que al mundo desahuciando,
en su critico delirio
diziendo està en Areopago.
El terremoto, y sale la Gentilidad atravessando el tablado.
Gent. O se disuelve la inmensa
Maquina del Orbe al caos,
ò padece su Hazedor,
segun todos sus teatros
se visten lugubres lutos
de tupidos velos pardos,
todo espira, ò èl espira.
Y si yo la causa alcanzo,
llegando à saber quien fue
à su mismo dueño ingrato,
valido de las piedades
de Tito, y de Vespasiano,
empeñarè en su vengança
todo el Imperio Romano. *Vase.*
Mal. Primero que yo lo vea,
huirè de aqui.
Inoc. Serà en vano,
que sabrè tenerte yo.
Mal. Conmigo otra vez à brazos
llegas? no te escarmentò
la lucha de aquel passado
duelo nuestro?
Inoc. No, porque
tu poder determinado
punto tiene, y ya à èl llegò
desfallecida en sus lazos.
Mal. Ay de mi! de vencedora
tan presto à vencida passo?
mas yo vengarè esta injuria,
si de la fuga me valgo.
Inoc. Como has de valerte della,

si yo te tengo?
Mal. Dexando
en tus manos el pellico. *Vase.*
Inoc. Albricias, que ya ha quedado
la Malicia descubierta,
pues yo mi trage restauro:
Gentilidad?
Sale la Gentilidad.
Gent. Quien me llama?
mas no tienes que explicarlo,
que de vna vez que te vi,
Inocencia, fixas guardo
en mi memoria tus señas.
Inoc. El Hebreo hizo al contrario,
que luego las olvidò,
por esso contra èl me valgo
de ti à glorioso fin.
Gent. Como?
Inoc. Como todo esse aparato
de tinieblas, y de truenos,
de relampagos, y rayos,
arma es, que los Cielos tocan,
contra aquesse Pueblo ingrato,
à quien se entregò la Viña;
pues no solo no pagando
al Gran Padre de Familias
sus feudos, y à sus criados
dando muerte, aun à su mismo
Hijo le matò, y.
Gent. No el labio
muevas, que tan grande insulto
me empeñe en su desagravio,
no tanto por la palabra
que di, quanto por el cargo
de ser arbitro del Orbe,
irè en su busca.
Inoc. Escusado
serà, que la Sinagoga,
y èl despavoridos ambos,
sin que hallen en el menor
lugar quietud, ni descanso,
àzia aqui vienen.
Salen los dos cayendo.
Los dos. Adonde,
ò cayendo, ò tropezando
vamos à dar?
Gent. A mis pies,
para morir à mis manos.
Los dos. Amparanos tu, Inocencia.
Inoc. No venis à buen Sagrado.
Los dos. Que es esto? como no siendo
tu, con sus señas te hallamos?
Inoc. Como descubierta ya
vuestra Malicia ha quedado,
y huido de mi, y de vosotros;
que es muy proprio del pecado,
influyendo en el deleyte,
dexar en el desamparo.
Gent. Y tan grande, como ver
que en ti matandote, mato
à ella, y à tu esposa.
Al darle, sale el Padre de Familias, teniendole el brazo.
Pad. Tente.
Gent. Tu le amparas?
Pad. Yo le amparo.
Gent. Pues como à salvar su vida
vienes?
Pad. Por ver si la salvo.
Vive aborrecido Pueblo,
vive; pero despojado
de averes, que es el mayor
castigo de los avaros.
Pues no solo de la Viña
quedaràs desheredado,
mas del dote de tu esposa,
como bienes obligados
à mi credito. Y assi,
salid los dos desterrados
de mi Gracia, y de mi Viña,
de quien oy donacion hago
irrevocable entre vivos

à la Gentilidad, dando
en propiedad à su fee
de sus labranzas el cargo.
Y porque lo que has perdido
veas tu, y tu lo que has ganado,
en representable idea,
los siglos adelantando,
bolved los ojos à ver
al que matasteis, triunfando,
en el Luzero, y Malicia,
de la muerte, y del pecado.

Abrese el carro de la torre, y vese el Hijo en la Cruz como oprimido della.

Hij. Venturoso Gentilismo,
à quien de mi mayorazgo,
en mi Nuevo Testamento
constituyo propietario
heredero de la Viña,
que perdiò por temerario,
torpe, y ciego el Hebraismo,
della, y de los confiscados
bienes de la Sinagoga,
toma possession, passando
las sombras de la figura
à luzes de figurado.
Pues corriendo la cortina
sus visos, velos, y rasgos,
à la Militante Iglesia,
de quien la Viña es retrato,
hallaràs en sus tesoros
la Vara de los milagros,
el Manà de los desiertos,
y los preceptos del marmol.
Pues hallaràs en la Vara
el tronco significado
desta Cruz, que de la viga
del lagar fue rama, dando
antidoto en el segundo
al aspid del primer arbol,
En la vrna del Manà
hallaràs.

En el segundo carro de la mies vn Niño entre espigas con vna Forma grande.

Niñ. 1. Aquesse raro
Prodigio de los prodigios,
toca à la mies explicarlo,
de quien yo la Espiga soy,
que diò al Sembrador el Grano
de aquella Nave, que traxo
exempta al comun naufragio
en sus entrañas el Trigo,
de quien se amasò este blanco
circulo, para la forma
del Inmenso, el Soberano
Mysterio, de estàr el Pan
en Carne transubstanciado,

En el tercer carro de la Viña otro Niño entre parras con vn Caliz.

Niñ. 2. Yo porque aquesse Mysterio,
Sacrificio consumado
llegue à ser, segun el orden
de Melchisedec, añado,
siendo, como soy, la Vid
deste Mysterioso Pago,
en este Caliz el Vino,
que exprimiò en Sangre bañado
al Razimo de Caleb
la viga del lagar, quando
en la prensa del martyrio
se vertiò por siete caños.

En el quarto carro la Fè en la mesa, quitados los manjares, y puesto en ella vn Caliz con Hostia.

Fè. El tercer tesoro, que es
la Ley Escrita en el marmol,
toca à la Fè: y assi yo
la represento; passando
los preceptos de la Escrita

à la de Gracia; y quitando
à la primera queſtion
la duda, de ſi ſe hallaron
tantas ſombras en el Pan,
como en el Vino, mezclando
de la Mies, y de la Viña
los dulces frutos de entrambos,
combido para eſta Meſa,
(que ſi antes fue del pecado,
yæ es de la Gracia) à que goze
oy todo el genero humano
Carne, y Sangre en Pan, y Vino.

Luz.2. y Heb. Ceſſa, que à myſterio tanto.

Mal.y Sin. Ceſſa, q̃ à tanto prodigio.

Luz.2. y Heb. De horror tiemblo.

Mal.y Sin. De ira rabio.

Heb. Y aſsi huyendo dèl irè,
à vivir profugo, y vago,
ſin patria, y ſin domicilio, *Vaſe.*
paz, quietud, gozo, y deſcanſo.

Sin. Yo no à vivir, à morir
irè, pueſto que me hallo
ſin pompa, ſin Mageſtad,
Ara, Altar, Templo, ò Palacio.

Luz.2. Ay de quien no puede huir,
preſo à eſtos pies, y aherrojado!

Mal. Ay de quien morir no puede,
viviendo en mis proprios lazos!

Luz. Para ſiempre padeciendo.

Mal. Y para ſiempre penando.

Gent. Pues mis labios, no capaces
ſon de hablar en honor tanto,
beſen tus plantas, porque
no eſtèn ocioſos mis labios.

Tod. Todos hazemos lo miſmo,
pues deſcubierta miramos
nueſtra Malicia.

Pad. Llegad,
llegad todos à mis brazos.

Tod. Eſſo es obligar, que todos
digamos en ecos altos.

Muſ. A tan Alto Sacramento
venere el mundo poſtrado,
ſupliendo en la Fè el Oìdo,
Guſto, Olor, Sabor, y Tacto.

Inoc. Y pues es dè perdon dia,
merezca perdon el Auto,
porque à vueſtros pies gozoſos
vna, y mil vezes digamos.

Muſ.y Tod. A tan Alto Sacramento
venere el mundo poſtrado,
ſupliendo en la Fè el Oìdo,
Guſto, Olor, Sabor, y Tacto.

Tocan Chirimias, y cerrandoſe los Carros, ſe dà fin al Auto.



LOA
PARA EL AUTO
SACRAMENTAL,
INTITULADO,
EL VENENO,
Y LA TRIACA.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS.

La Humildad.
La Religion.
La Penitencia.
La Comunion.
La Fè.
La Limosna.
Adan Primero.
Adan Segundo.
Pueblo Hebreo.
Zagal Primero.
Zagal Segundo.
Zagal Tercero.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale el primer Zagal solo.

Zagal. 1. Para coronar à Abril,
y Mayo de flores bellas
por Rey de los doze meses;
por Dios de la Primavera,
en la antiguedad solian
jun-

juntarse los dias de Fiesta
en el egido del Valle
las Zagalas de la Aldea;
y dulcemente festivas,
alegres, y lisonjeras,
aclamandoles, dezian,
en bayles, tonos, y letras.

Mus. Dentr. Norabuena coronen
la edad del año,
las mañanas floridas
de Abril, y Mayo.

Zag. 1. Despues, dãdo à Abril la vaya,
por ver que empezada dexa
la fabrica del Jardin,
al Clavel, y la Azuzena,
dezian todas cantando.

Music. Dentr. A acabar la Azuzena,
Clavel, y Jazmin,
entra Mayo, y sale Abril;
que floridito le vi venir.

Zag. 1. No contentas bien con esto
(bien que con esto contentas)
la mas hermosa escogian,
y poniendola à las puertas
del Templo de Maya (Ninfa,
à cuya rara belleza
debiò Mayo el nombre) el dote
pedian todas para ella,
diziendo alegres, y vfanas.

Dentro Zagales.

Mus. Dentr. Dèn para la Maya,
que es linda, y galana.

2. Ola, hau, ha del poblado?

3. Ola, hau, ha de la selva? *Salen.*

Zag. 1. Zagales, llegad, sabreis
lo que la noticia q̃enta.

2. Quanto diga la noticia,
dirà mejor la experiencia.

3. Aun no lo he entendido.

Zagal. 1. Yo
te darè de todo quenta.
Principio assentado es,
que tiene correspondencia
en muchos careados visos,
Divinas, y Humanas Letras:
Y assi, hallando en las Humanas,
y Divinas vna mesma
ceremonia (pues casar
consagrada vna Doncella
al Templo, ninguno ignora
de quien, y por quien se cuenta)
el Coro de las Virtudes,
ha querido oy vsar della;
y à honor de q̃ este año en Mayo
cae la mayor de sus fiestas,
para celebrarla al vso,
hazer humana, ya intentan
la Fè, que en la primitiva
edad, oy florida, y tierna,
de vn gran Mysterio, es la Niña
de los ojos de la Iglesia,
es la escogida entre todas:
Y assi entre todas la quedan
adornando, y repartiendo
oficios en su assistencia:
Pero para què os repito
lo que podeis ver, pues llegan
àzia esta parte, diziendo
las vozes ya de mas cerca.

Music. Dèn para la Maya,
que es linda, y galana,
la Maya Divina,
que es hermosa, y linda.

Salen la Fè, la Humildad, y la Religion.

Humild. La Humildad soy, y à barrer
el sitio, por obediencia,
vengo, donde ha de ponerse
la Maya, porque se vea.

Cant 1. El que la humildad,
quando mas se desprecia,
es donde la Fe

mas

mas limpia ſe aſsienta.
Relig. A mi, que la Religion
ſoy, toca poner la meſa,
pues tenerla prevenida
à todas horas, es deuda.
Canta. De quien en las Aras,
que à eſtar repreſenta,
la meſa le importa
que eſtè ſiempre pueſta.
Salen la Penitencia, la Comunion, y la Limoſna.
Penit. Por ſer Penitencia, à mi
me toca la limpiadera,
pues el limpiar al que paſſa,
es dado à la Penitencia.
Comun. La Comunion te acompaña,
y el que andemos juntas mueſtra
la tohalla, entre las dos
partida, diziendo al verla.
Cant. las 2. Que quien mas explica
la interior limpieza,
ſon la Comunion,
y la Penitencia.
Limoſn. El plato de la limoſna
ha tocado à la Pobreza
voluntaria, que el pedir
ſiempre à los Pobres es fuerça.
Ya, pues, el ſiglo primero
de la Ley Natural llega,
ſignificado en Adan,
que es de ſu Pueblo cabeça.
Penit. Mientras pedimos noſotras,
la Muſica à dezir buelva.
Sale Adan, veſtido de Pieles.
Muſic. Dèn para la Maya, &c.
Ad. A vn hombre pedis, tan pobre,
y tan deſnudo, que apenas
de ſu ſudor come? *Penit.* Si;
porque la peticion nueſtra,
no tanto del Pobre conſta,
como de querer moneda
corriente para la Fè.
Adan. Pues ſi os contentais con eſta,
aunque no os conozco à vos.
Com. Soy la Comunion, y es fuerça,
que vos no me conozcais.
Adan. Cinco talentos me entregan,
que ſon los cinco ſentidos,
entendidos en la Letra
del Evangelio, de aqueſtos
partirè. *Comun.* Qual dar intentas?
Adan. El de los ojos, que es
el de las lagrimas tiernas,
que no me dexò otra coſa
mi pecado, que os ofrezca,
Penit. Llega, Limoſna, y el plato
pon.
Adan. Quanto os doy es miſeria,
deſnudez, y ſed, y hambre,
fatiga, ſudor, y afrenta. *Vaſe.*
Muſic. Norabuena vaya,
que para la Fè
dar llanto le baſta;
pues vaya con bien.
Limoſn. Ya llega el ſegundo ſiglo.
Comun. Y quien en ſu nombre llega?
Limoſn. El Pueblo Hebreo,
Penit. Eſte ſi
que es poderoſo, à èl te acerca.
Sale el Pueblo Hebreo.
Muſic. Dad para la Maya, &c.
Hebr. Apartad, que no os conozco,
para que de eſſa manera
pidiendo, me importuneis.
Limoſn. Principio el pediros ſea
para que nos conozcais.
Hebr. O, què pretenſion tan necia!
quien ſois?
Limoſn. La Limoſna ſoy.
Hebr. Vos? *Pen.* La Penitencia.
Hebr. Buenas
Damas, para que lo avaro

de

de mi esquivez enternezcan:
Id con Dios. *Com.* Passar no aveis.
Hebr. Quien avrà que me detenga?
Comun. Yo. *Hebr.* Quien sois?
Comun. La Comunion.
Hebr. Menos os conozco, que à ella:
què es Comunion?
Comun. El aumento
de gracia.
Hebr. Pues quien la aumenta?
Relig. Dios Sacramentado, en vna
blanca Forma, en que le espera
oy nuestra Fè. *Hebr.* Pues de mi,
en terminos de moneda,
ni essa blanca llevareis,
porque yo no he de tenerla,
ni recibirla, ni darla.
Comun. Llega, Penitencia, llega
à limpiarle. *Pen.* Como puedo,
si huye de mi? Siendo cierta
cosa, que solo limpiar
puedo yo al que à mi se acerca.
Hebr. Dexadme, que he de passar,
sin que la Comunion pueda
moverme à su ruego, ni
limpiarme la Penitencia. *Vase.*
Music. Vaya el Mezquino, vaya,
que no lleva forma
de dar vna blanca.
Limosn. El tercer siglo ha llegado.
Humil. Y quien nos le representa?
Fè. El segundo Adan, que yo
le conozco por las señas.
Humil. Llega, Penitencia, tu
con nosotras. *Pen.* Horror fuera.
Hum. Porquè, si se acerca, y no huye,
como essotro?
Pen. Por què? Piensa
que no ay que limpiar en èl,
y assi me quedo suspensa.
Sale el Segundo Adan.
Music. Dad para la Maya, &c.
Segund. Si harè, que nada negar
puedo yo à quien pide, y ruega;
testigos Pedro, y David:
Pero informarme quisiera,
que han dado otros, para que
lo que yo aya de dar sepa.
Limosn. De las lagrimas de Adan
està esta salvilla llena.
Penit. De èl solo hemos recibido,
ansias, lamentos, y penas.
Segund. Pues si ya aquesse caudal
teneis en las manos vuestras,
lo que corresponde à èl
darè yo: y porque no tenga
vuestro amor que pedir mas
à otro que à mi (pues es cierta
cosa, que he de pagar yo
por todos) pues siempre cessa
este genero de holgura
en gastar lo que se llega
en vna cena; yo quiero
hazer la costa en la cena.
Venios todos conmigo,
que en vn plato solo intenta
mi amor dar oy à la Fè
la vianda de su fiesta.
Todos. Què plato ha de ser?
Segund. Yo mismo,
Sacramentado, en la tersa,
blanca Forma de vna Hostia,
en cuya Real assistencia,
en Cuerpo, y Alma, veràs
la vltima de mis finezas.
Fè. Yo lo creo, yo la adoro.
Todas. Y todas le harèmos fiesta.
Fè. Yo la mas interessada
vna ofrezco, la primera,
en vn Sacramental Auto.
Todas. Y què ha de ser la materia?
Fè. Examinar de otras leyes

las

las ceremonias diversas;
y aviendolas visto todas,
amar nuestra conveniencia:
El Veneno, y la Triaca.

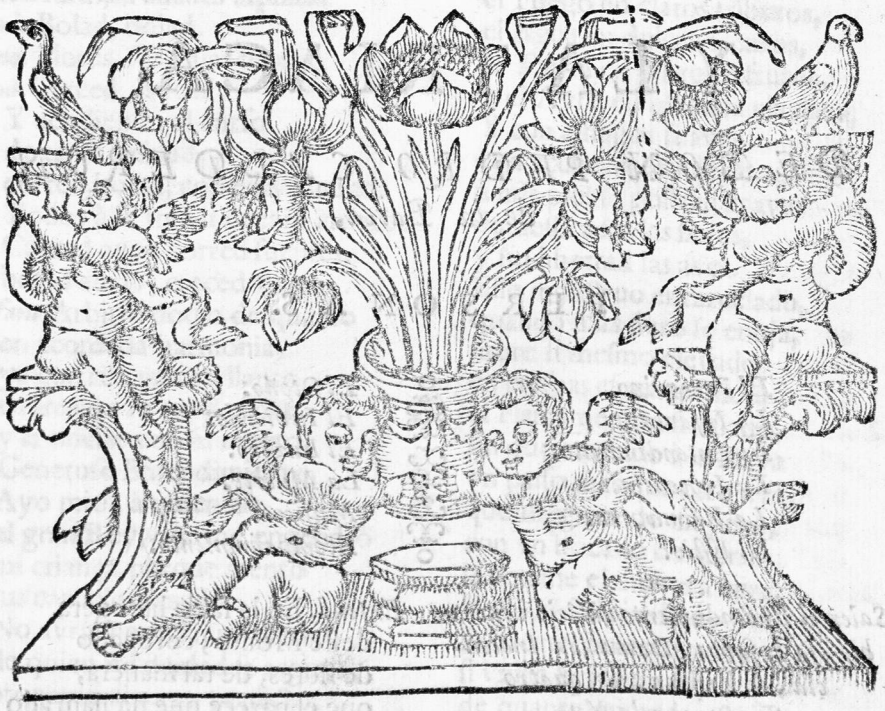
Zagales. Todos ayudarte à ella
ofrecemos. *Fè.* Pues principio
el pedirle perdon sea
al gran Teatro de España,
que es donde pretende hazella.

Zagal. 1. Pues porq̃ à tanto Auditorio
nuestra humildad no se atreva
à hablar cara à cara, de otra
suerte el pedir perdon sea.

Todos. Como?

Zagal. 2. Cantando, y baylando,
porque lo festivo pueda
disimular la ossadia,
à titulo de modestia.
Siendo lo que ya pidamos
à la hermosa Maya nuestra,
el perdon de nuestras faltas,
diziendo desta manera:
Dèn para la Maya,
que es linda, y galana,
la Maya Divina,
que es hermosa, y linda.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la Loa.



AVTO

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO,

EL VENENO, Y LA TRIACA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Peregrino.
La Infanta.
El Entendimiento.
La Inocencia.
La Primavera.
El Estio.
El Otoño.
El Invierno.
El Luzero.
La Muerte.
Musicos.
Acompañamiento.

Salen el Entendimiento, Viejo venerable, la Infanta, Dama, la Inocencia, de Villana, los quatro Tiempos, y la Musica.

Entend. En la falda lisongerā deste Monte, coronado de flores, de tal manera, que èl parece que ha llamado à Cortes la Primavera:

con

con musicas excelentes
de voces, y de instrumentos,
cantad tonos diferentes,
que acompañen los acentos
de las aves, y las fuentes:
Y en la metrica destreza
(no sin Divino Mysterio)
encareced la belleza
de la gran Naturaleza,
heredera del Imperio.
Mus. Aves, fuentes, auras, flores,
todos à la Infanta dezid amores.
Vno. Aves, su luz saludad.
Tod. Cantad, cantad.
Vno. Fuentes, sus espejos sed.
Tod. Corred, corred.
Vno. Auras, su aliento aspirad.
Tod. Bolad, bolad.
Vno. Flores, sus galas texed.
Tod. Creced, creced.
Y acudiendo al curso
de tanta deidad,
corred, bolad, corred, y cantad.
Todos à la Infanta dezid amores:
Cantad aves, corred fuentes,
bolad auras, creced flores.
Infant. Arbitro docto de quanto
en acordada harmonia,
ya con risa, ya con llanto
cubre con su capa el dia,
y la noche con su manto.
Generoso Entendimiento,
Ayo mio, à quien fiò
el gran Rey, que me engendrò
mi criança, porque atento
tus capacidades viò:
No avrà menester mi afecto,
de quien mi deidad se arguya,
otro aplauso mas perfecto,
que aver nacido hija suya,
engendrada en su concepto.
El Sol, hermoso farol,
con tan templado arrebol
me ilumina suspendido,
que sospecho que ha nacido
para mi vassallo el Sol.
La Luna, que diferente
cada vez muestra semblante,
mira à mi gusto obediente
vna vez àzia el Levante,
y otra vez àzia el Poniente.
Todas essas tropas bellas
de vividoras centellas
me estàn influyendo amores,
sinedo en mis Jardines flores
las que en los suyos Estrellas.
Sirvenme los Elementos,
el Fuego en claros tributos,
el Agua en dulces acentos,
la Tierra en sabrosos frutos,
y el Ayre en blandos alientos:
Y con alhagos suaves,
con acciones lisonjeras,
à mis pies se postran graves
domesticadas las fieras,
y sin libertad las aves.
Esse monstruo encarcelado,
quando mas fiero se enoja,
sobre si mesmo elevado,
en crespas espumas moja
el Firmamento estrellado,
sin que atrevido à la Playa
vn passo mas que otro aya,
que assegurando mi pena,
con vn bocado de arena
le detiene el monte à raya.
Y assi, el festejo de oy
su encarecimiento yerra,
si vnica heredera soy
de quanto mirando estoy
sobre la faz de la Tierra.
Inoc. No con hermoso desden

desprecies festejo igual,
dexa que aplausos te dèn,
que à ninguno suena mal
de que la celebren bien.
Dexate llamar dichosa,
aseada, discreta, hermosa,
que à todas tan bien parece,
que aun vna fea agradece
el que la llamen hermosa.
Y de oìr vna frialdad
(si ay quien se atreva à dezirlo)
ay muchas con vanidad:
pues en ti, què serà oìrlo,
y el oìrlo con verdad?

Infant. Que poco, Inocencia, fueras
Inocencia, si no hizieras
caso de esso. *Inoc.* No lo sè;
pero aunque Inocente, à fee
que palabras lisonjeras
me suenan bien. *Ent.* Pues de quiẽ
las has oìdo? *Inoc.* Essa es alta
pescuda; sepa èl tambien
que jamàs vn bobo falta,
que quiera à vna boba bien.
Quando yo voy por aì,
tambien me dizen à mi
resquiebros, flores, y fuentes:
y aun de las mismas serpientes
alguna vez las oì.

Ent. Pues el dia que agradada
estès de nadie, veràs
tu Inocencia castigada;
por que al instante saldràs
de Palacio desterrada.

Inoc. La amenaza no me espanta,
porque es nuestra amistad tanta,
que si me llegan à echar,
sè yo que no ha de quedar
en èl la señora Infanta.

Infa. Como vè que me ha agradado
su rara simplicidad,
estas alas ha cobrado.

Ent. Cortaràlas mi piedad
si de Inocencia el estado
trueca en malicia. Contentos
tiempos del año, que atentos
à mi hija hermosa servis,
y obedientes la rendis
aguas, montes, rayos, vientos,
mientras en estos Jardines
alegre vive, cantad
su perfeccion; y à estos fines,
guirnaldas la consagradad
de claveles, y jazmines.

Estio. Todos la obedecerèmos,
como en efecto, Señor,
Infanta nuestra, pues vemos,
que de lealtad, y de amor
vassallage la debemos.

Infant. La musica oyendo, quiero
por aqueste Paraìso
divertirme, donde infiero,
que el Cielo reducir quiso
su retiro verdadero.

Ent. Vèn, pues de todo eres dueño:
y aun todo es triunfo pequeño
para lo que el Rey te adora:
Y si la musica aora
te brindare con el sueño,
sobre los varios colores,
que texidos con primores
hechos alfombras estàn,
los vientos te mulliràn
catres de rosas, y flores.

Infant. Cantad, y la voz vfana
diga (no sin gran mysterio)
las perfecciones que oy gana
la Naturaleza humana,
heredera del Imperio.

Musi. Aves, fuentes, auras, flores,
todos à la Infanta
dezid amores.

Van-

Vanse cantando, y sale el Luzero, vestido de Villano.

Luzer. Altos montes, que al Cielo,
gigantes de esmeralda,
alzais con ceño la arrugada frente,
ajando el claro velo,
que en la nevada espalda
assegura su fabrica eminente,
donde la transparente
selva, que en luzes bellas,
al Sol causa desmayos,
equivocando rayos,
de Rosas, y de Estrellas,
tanta noticia pierde,
que trueca en nube azul el monte verde.
Assi previlegiados,
siempre alegres, y hermosos
dureis, siendo del Sol bellos faetontes,
tanto, que aunque anegados
en Abismos vndosos,
con montes de agua, y pielagos de montes,
atentos orizontes
vezinos os respeten
las injurias del Ado,
y al Cielo coronado
de espumas se sujeten,
levantando los yelos,
murallas de cristal hasta los Cielos.
Assi, despues del agua,
no pueda en tanto Abismo
profanaros tampoco tanto fuego,
como mi pecho fragua,
y Bolcan de mi mismo,
mi aliento espira, quando à veros llego
triste, confuso, y ciego,
y el diluvio segundo,
que ha de borrar la Esfera,
no os abrase, ni hiera,
sino pompa del Mundo
os dexen sin desmayos,
incendios de agua, y tempestad de rayos.
Que en vuestros campos bellos

vn Pastor disfraçado
admitais(q̃ Pastor tambiẽ he sido)
à vivir vengo en ellos,
adonde mi ganado
ha de ser el rebaño mas perdido;
cobarde, y atrevido,
amo à la Infanta bella,
que hereda el ancho Imperio
de todo el Emisferio,
y disfraçado à vella
à estos Jardines llego, (go.
sin luz, y con amor, dos vezes cie-

Sale la Inocencia.

Inoc. En essos Jardines bellos,
quantos oy la han festejado,
sola à la Infanta han dexado,
porque se ha dormido en ellos.
Y aunque su beldad, pardiez,
oy conmigo se enojò,
y de mal humor estò,
no he de assistirla: esta vez
perdone su Remenencia.

Luzer. La ocasion que pretendi
se dispone; pues aqui
se ha quedado la Inocencia,
por ella quiero empezar
los disfraces de mi amor,
pues la Inocencia, en rigor,
serà facil de engañar:
que no la conozco quiero
fingir. Bella Labradora,
pues sois deste campo Aurora,
que senda.

Inoc. Què hombre tan fiero!

Luzer. Es esta en que estoy perdido?

Inoc. En lo que el camino errais
se vè, que perdido vais,
pues por aqui aveis venido,
que no ay passo por aqui:
la luz del Sol no os guiò?

Luzer. No, que la luz me faltò,
y por esso mè perdi.
Decidme, què tierra es esta?

Inoc. De hablar con vos tẽgo miedo,
que con ninguno hablar puedo;
por esso no os doy respuesta;
ni os digo que el Rey Supremo
vna Hija hermosa engendrò;
ni que este Jardin la diò
por Palacio, cuyo estremo
de perfeccion, Paraìso
le ha llamado: ni que atento
por Ayo el Entendimiento
de la Princesa hazer quiso,
ni que ella vive esta Esfera,
ni que se apellida vfana
la Naturaleza humana,
que mal en dezirlo hiziera.

Quiere irse.

Luz. Teneos.

Inoc. Ay Dios! là espacio,
que me dais temor. *Luz.* Por que?

Inoc. Por que si os hablo, saldrè
desterrada de Palacio:
ni con otro, ni con vos
he de hablar.

Luz. No os ausenteis,
que es justo que me escucheis,
por que hemos de ser los dos
de eterna amistad testigos.

Inoc. Yo amiga vuestra? No harè,
por que teneis à la gè,
cara de pocos amigos.

Luz. Escuchadme. *Inoc.* Serà error.

Luz. Advertid.

Inoc. No he de oìros mas.

Sale la Infanta.

Inf. Inocencia, donde vàs?

Inoc. Huyendo de este Pastor,
que ha dado en que le he de oìr,
y desde que le mirè
tan gran miedo le cobrè,

que

que aun no sè por donde huir.
Infant. Supuesto que yo he llegado,
ya no tienes que temer,
pues no se podrà atrever
à darte ningun cuydado.
Quien sois?
Luz. Mudo à veros llego.
Inoc. Cada vez que mas le miro,
temerosa me retiro.
Al llegarse el Luzero, se aparta la Inocencia.
Luz. Monstruo soy de fuego, y yelo!
Infant. Mirando en los dos està *A p.*
mi atencion varios efectos
de dos contrarios afectos:
à cada passo que èl dà,
la Inocencia mia se và
otro passo retirando;
esta huyendo, aquel llegando;
los passos se estàn midiendo,
y lo que èl tarda viniendo,
se apresura ella apartando.
Fuerça es que mysterio aya,
aunque à mis ojos se niegue,
pues para que este se llegue,
conviene que esta se vaya.
Yo en igual linea, y igual raya,
admiro la competencia
de todos; y es evidencia
clara, temo con Justicia,
que este viene con malicia,
pues huye dèl la Inocencia.
Luzer. Yo, bellissima Señora,
que con repetida salva
burlais el llanto del Alva,
y la risa del Aurora,
perdido de vn monte aora
à vuestros Jardines vengo,
donde el intento que tengo,
es servir, y merecer,
porque solamente ser
esclavo vuestro prevengo.
Si deste honor soberano
logro el favor, que apetezco;
y à vuestras plantas merezco
besar vuestra blanca mano,
dichoso, alegre, y vfano
hareis, que victoria igual,
con la pluma de vn puñal
en las cortezas escriva
de algun tronco, donde viva
su caracter inmortal.
Lamina serà tan rara,
el papel del tronco herido,
que ni trofeo esculpido
en la que oy es tierna vara,
con letra Gotica, y clara,
callar el passo se vea
del arbol, hasta que sea
èl Gigante, ella inmortal,
vn padron original,
que el genero humano lea.
Infant. Sin razon te has retirado,
Inocencia, que el que vès,
gallardo, y discreto es;
por què temor te ha causado?
Inoc. No sè; de averle mirado
le he aborrecido no mas;
no harèmos pazes jamàs.
Infant. Quien eres? (nada te espante)
di? *Inoc.* Pues si èl passa adelante,
darè yo otro passo atràs.
Luzer. Yo soy, bellissima Infanta,
de aqueste Imperio infeliz,
hermosa embidia de Mayo,
bella injuria del Abril.
Yo soy (ya que humana quieres
de mi informarte, de mi)
aunque este rustico trage,
pueda mi voz desmentir,
Principe Augusto, y ilustre
de otro Estrangero Pais.

Tan altivo soy, que el Sol,
que por nubes de rubi
haze à la Aurora llorar,
por vèr al Alva reir,
presumo (y no sin razon)
que yo le enseñè à lucir:
Pues primero que el Sol mismo
alumbrè, y resplandecì.
Esos rayos, que èl dibulga
mas vivos desde el Zenit,
se encendieron en las muertas
pavesas, que yo perdi.
Luzero, y no Sol me nombro,
que viendome presidir
à las sombras de la noche,
me llamò Isaias assi.
En el Empireo, que fue
mi Patria, engendrado fui;
tan galan por mi persona,
por mi lustre tan gentil,
por mi esfuerço tan valiente,
por mi ingenio tan sutil,
que el mismo Rey por mis prẽdas
aficionado de mi,
Valido suyo me hizo,
poniendome junto assi.
Tanto à fiarme llegò,
que me llegò à descubrir
los mas ocultos secretos
de su amor; mas ay de mi!
que alli acabò mi pribança,
mi tragedia empezò alli.
Pues enseñandome vn dia,
entre vno, y otro perfil,
vn retrato de su Esposa,
desde el punto que la vi,
empecè, zeloso, y triste,
à padecer, y sentir:
porque en la pintura estaba
con vida, y alma el matiz;
y arrebatado en su amor,
sin obrar, ni discurrir,
con mudas vozes me acuerdo,
que dixe al retrato assi:

Bellissima Deidad, que repetida
de vno, y otro matiz, vives pintada.
Bellissima Deidad, que iluminada
de vn rayo, y otro, animas colorida:
Como, estando en la lamina sin vida,
dexas la vida à tu beldad postrada?
Como, estando en el bronce inanimada,
dexas el alma à tu veldad rendida?
Si naciò con estrella tan segura
tu dueño, y èl no mas es Señor della,
el influxo que debe à luz tan pura,
Buelve à su original (ò copia bella!)
que es mucha vanidad de vna hermosura
querer estar pintada con su Estrella.

Dixe: Y como mal los zelos
vn noble sabe fingir
(porque en efecto, no es noble
el que con zelos no es vil)
zeloso, desesperado,
y atrevido, pretendi
de las Bodas de mi dueño
estorvar el dulce fin.
Y como es del embidioso,
naturaleza, dezir

mal de lo miſmo que embidia
à dezir mal me atrevi,
no de ſu hermoſura, que era
vn humano Serafin,
ſino de ſu calidad,
procurando divertir
del intento al Rey; diziendo,
que ſeria deslucir
ſu Mageſtad, de inferior
naturaleza admitir
Eſpoſa: Y que yo el primero
avia de ſer deſde alli
el que rehuſaſſe jurarla
ſu Eſpoſa, y mi Emperatriz.
Enojado el Rey de oirme,
en ſu aſpecto le temi;
pero ya deſeſperado,
haſta vencer, ò morir,
no ſolo emprendi quitarle
la Eſpoſa; pero emprendi
quitarle el Reyno, anhelando
haſta llegar à ſubir
à coronarme en ſu Trono;
y ſino lo conſeguì,
baſtame que lo intentè:
y no merece adquirir
nombre de infeliz aquel,
que es por reynar infeliz;
fuera de que no fue ſola
aqueſta ambicion en mi,
pues muchos vaſſallos ſuyos,
que me llegaron à oìr,
ſe puſieron de mi parte,
y buelta en guerra civil
la Corte, los rebelados
publicamos el motin;
Comuneros del Empireo,
ciento à ciento, y mil à mil,
armamos tres Eſcuadrones
ſobre Campos de Zafir.
De la parte del Rey (otros,
que quiſieron preſumir
de leales) ſe puſieron,
y apenas ronco vn clarin,
eſtremeciendo los ayres,
hizo ſeñal de embeſtir,
quando ſe trabò el encuentro
de la mas ſangrienta lid,
que ſin ſangre corriò mares
de purpura, y de carmin.
Aqui de acordarme aora,
todo me confundo: Aqui
fue la mayor confuſion,
que ſe ha de vèr, ni eſcrivir:
porque titubeando toda
eſſa fabrica, la vi
deſplomada de ſus eges,
ſobre los montes venir
de la Tierra; y aun alguno,
que la ſaliò à recibir,
haſta aora la ſuſtenta
ſobre ſu verde cerbiz.
Vencido (ya te lo dixe)
y deſterrado ſali
de la Corte, tan cobarde,
que no lo puedo encubrir;
cinquenta y quatro millones
de leguas veloz corri
de vn aliento, ſiendo el ayre,
que llegaba à diſcurrir,
vna Exalacion leonada,
vna Eſtrella carmeſi;
mas tan vano de la empreſſa
(aunque la empreſſa perdi)
que mientras Dios fuere Dios,
no me pienſo arrepentir:
Gracias à la cauſa de ella,
que fue el retrato que vi,
lineado con los colores
del Clavel, y del Jazmin,
de quien el original
eres tu, porque de ti

el exemplar de la idea
de Dios le sacò: Y assi,
en tu busca, Infanta hermosa,
disfrazado, à tu Jardin
(donde el Rey tu Padre intenta
tu belleza divertir)
he venido, amante, y firme,
de Jardinero à servir,
por poder de mis deseos
la esperança conseguir.
Un Imperio me has costado,
y si me valiera aqui
hablar con èl, otra vez
le aventurara por ti.
Agradece esta fineza,
duelete, Infanta, de mi,
que si yo morir pudiera,
de Amor me vieras morir.
No por pobre me desprecies,
que aunque vencido sali,
en el centro de la Tierra,
(que es contrapuesto nadir)
Imperios tengo, señora,
con que poderos servir.
De las venas de la Tierra
desangrado el Potosi,
hilo à hilo, te traerè
su plata, el oro de Ofir:
de las minas los diamantes
brutos sacarè, y sutil,
porque brillen, los veràs
vnos con otros pulir.
Cogerè el llanto del Alva
en conchas, para que assi
sean perlas al nacer,
lagrimas al concebir.
El coral, Arbol del Mar,
de su seno azul turqui
sacarè, y pegada à èl,
haziendosela escupir,
la espuma de la vallena,
convertida en ambargris:
Porque la Tierra, y el Mar,
obedientes à este fin,
te tributen sus tesoros,
para adornar, y lucir
las cintas de tu coturno,
los lazos de tu chapin.

Infant. Disimulado Pastor,
que à aquestos Jardines vienes
desterrado de tu Patria:
esse Imperio, que encareces,
hasta hablar en tus amores
te he escuchado cortesmente;
pero ya que tan sobervio
à mi decoro te atreves,
mi gran vanidad profanas,
mi justo respeto pierdes,
es fuerça que te castigue
con iras, y con desdenes.
Estos Jardines hermosos,
que de Paraiso tienen
el nombre, y donde yo assisto
(porque mi Padre lo quiere)
no viven acostumbrados
à disfraces, que contienen
en sus lisonjas venenos,
y en sus sentimientos muertes.
Vete, pues, de mi presencia,
antes que rigor mas fuerte
te desengañe: què aguardas?
Vete de mi vista, vete:
porque eres vn basilisco,
vna hidra, vn aspid eres,
que con el aliento solo,
rayos en mi pecho enciendes.

Luzer. Quanto el mirarte enojada
me acobarda! Quanto el verte
quexosa! Porque con iras
eres hermosa dos vezes.

Buelve la Inocencia à acercarse, y el Luzero se aparta.

Inoc.

Inoe. Que à mi gusto has respõdido.
Infant. Quando aquel Pastor aleve
de mis ojos se retira,
à mi la Inocencia buelve:
sin duda que incompatibles
son los dos, porque no pueden
estar juntos: Inocencia,
llegate mas. *Luz.* De essa suerte
apartarème yo mas.
Inoc. Què es, señora, lo que quieres?
Infant. De esse Estrangero Pastor
me guarda, ampara, y defiende.
Inoc. En tu ayuda me hallaràs
siempre que llamarme intentes;
que yo en la ocasion estoy
retirada, mas no ausente.
Luzer. No huyas, que ya no te sigo:
dime solo si merece
mi amor alguna esperança,
aunque el viento se la lleve:
què harè yo para obligarte?
Infant. Una cosa solamente.
Luz. No dilates el dezirla.
Infan. Que te vayas, que te ausentes,
y en mi estado de Inocencia
acompañada me dexes.
Vanse las dos de las manos.
Luzer. Una cosa sola, en que
no pudiera obedecerte,
me has pedido; mas quien pide
lo imposible, no se quexe
de no ser obedecido:
y es imposible, que llegue
yo à olvidar, porque no olvidan
Espiritus lo que aprenden;
y todo Espiritu soy,
tal, que ofendido de verme
despreciado, en ira, y rabia
embuelto, soy vn ardiente
Bolcan; mi amor es el fuego,
y tu desprecio la nieve;
mas pues finezas no bastan,
bella Infanta, à enternecerte,
pueda el ingenio alcançar
lo que el afecto no puede.
Yo supe ciencias, yo supe
por ellas los diferentes
secretos, que yervas, plantas,
piedras, y frutos contienen.
Del mas venenoso hechizo
contra ti pienso valerme,
que te haga por fuerça mia.
Las viandas excelentes,
que aquessas copas te sirven:
los cristales, que estas fuentes
te sirven siempre sonoras:
las bellas flores alegres,
que te sirven estos quadros
en hermosos ramilletes,
he de avenenar, llamando
à que con fecciones temple
el veneno del hechizo
à la muerte: que la muerte
magica es, que fingir sabe
mil fantasmas aparentes.
O tu, horror de los mortales,
preciso fuero en sus leyes,
exceptuacion de ninguno,
y Juez de todo viviente:
Nunca engañado contraste
de los superiores leves,
pues en el Imperio mio
oy hecha aliança tienes,
y eternamente han de ser
amigos Pecado, y muerte?
Escucha mis tristes vozes.
Abrese vn Arbol, y sale la Muerte.
Muert. Què es, Principe, lo q̃ quieres?
Luzer. Donde estas?
Muert. En este tronco
mi horror se alverga, porque este
primero sepulcro mio,

es

es alvergue de la Muerte.
Luzer. De ti me vengo à valer.
Muert. A tu obediencia me tienes.
Luzer. Pues eres deſtos Jardines
diſsimulada ſerpiente,
dime en què fruta, en què flor,
en què planta, ò en que fuente
podre poner vn hechizo,
con que mi magia pretende
atraer vna hermoſura,
à mi voluntad rebelde?
Baxa al Tablado.
Muert. Yo te lo dirè, pues ya
los tiempos todos ofrecen
juntos: porque aqui ſon todos
Primavera ſolamente,
que Invierno, Otoño, y Eſtìo,
aunque ſus frutos ofrecen,
como ella ſola es la Dama,
la dexan lucir corteſes.
Pues vienen (digo otra vez)
juntos, vfanos, y alegres,
a ſervirla la vianda
con ſus dones excelentes,
con ellos introducidos,
veamos el mas conveniente,
para poner el veneno.
Luzer. Pues à lo què traen atiende.
Sale el Invierno con vn vidrio de agua en vna ſalva.
Muert. Quien es aquelle?
Luzer. El Invierno.
Muert. Y què lleva?
Luzer. En vna ſalva
la ſirve la copa. *Muert.* Fragua
en ella el hechizo eterno,
que ha de poblar el Aberno,
Reyno nueſtro. *Luzer.* No podrè
mezclarle en agua.
Muert. Por què?
Luzer. Antes agua clara, y pura,
quitar las fuerças procura
al veneno que yo dè.
Muert. No te entiendo.
Luzer. Es vn abiſmo,
que yo tampoco le entiendo;
porque ha de ſer eſtupendo
Sacramento el del Bautiſmo,
q̃ ha de aſſombrarme à mi miſmo.
Muert. Yà viene la Primavera,
cuya eſtacion liſongera
toda es regalos, y amores.
Sale la Primavera con vn canaſtillo de flores.
Luzer. Y què lleva?
Muert. Hermoſas flores:
yà tu vengança què eſpera?
en flores diſsimulado
el Aſpid eſtà. *Luzer.* Es aſsi;
pero à las flores aqui
he temido, y reſpetado,
porque qualquiera es traslado
de vna flor, cuya belleza
paſma à la naturaleza,
flor ſin mancilla; y en fin,
reſpecto en roſa, y jazmin,
virginidad, y pureza.
Muert. Pues yà ha llegado el Eſtìo.
Sale el Eſtìo con vnas eſpigas.
Luzer. Y què lleva?
Muert. Eſpigas lleva,
à venenarſelas prueba.
Luzer. El tocarlas deſconfio
yo con el veneno mio.
Muert. Es poſsible que eſſo digas?
Luzer. Si; que las rubias eſpigas
tienen vn ſecreto en si,
que me obligan (ay de mi!)
à dilatar mis fatigas.
Eſtà entre ſus granos de oro
vn gran Myſterio encerrado;
no puedo yo dar bocado

en

en ellas, que aunque lo ignoro,
sè que es vn rico Teſoro
de alguna Mina eſcondida,
que eſtà en ellas prevenida;
y que yo he de dar, advierte,
el bocado de la Muerte,
no el bocado de la Vida.

Sale el Otoño con vn ceſtillo de frutas.

Muert. Pues ya el Otoño ha venido
con bravas frutas, aqui
pondràs el veneno? *Luzer.* Si:
entre frutas eſcondido,
pueſto que guſano ha ſido,
eſtarà bien. *Muert.* Pues advierte,
no lleguen à conocerte.

Luzer. Pues ponle tu: yo me irè,
que ya tiene entrada sè
en qualquier tiẽpo la Muerte. *Va.*

Muert. Tiempos del año, do bueno?

Otoño. Ola, Primavera, alerta,
que ay culebras en la Huerta.

Muert. Vueſtra malicia condeno:
Què llevais aqui?

Eſtio. Yo, eſpigas,
ſi quereis de ellas, tomad.

Muert. Y tu? *Primav.* Flores.

Muert. En verdad,
que con tu hermoſura obligas
à que le tengan las flores.

Prim. No he viſto en toda mi vida
culebra mas entendida.

Muert. Tu, Invierno?

Inv. Son mis favores
agua pura, elada, y clara.

Muert. El don, como tuyo fue.

Eſtio. Es muy mala? Pues yo sè,
que mas de vno la tomara.

Mete entre las frutas el Aſpid, que traìa en el pecho.

Muert. Tu, que llevas?

Otoñ. Frutas llevo.

Muert. Què hermoſas ſon: ya dexè
el Aſpid allà, y logrè
la traicion à que me atrevo.
Tiempos alegres, pues ya
veis à la Infanta preſente,
que hecho eſpejo de vna fuente
mirandoſe en ella eſtà,
ſu hermoſura, y gentileza,
ſu grandeza referid;
enamoradla, y dezid
requiebros à ſu belleza.

Veeſe la Infanta mirandoſe en la Fuente.

Cant. Tod. En el criſtal de vna Fuẽte,
viendo ſu hermoſura rara,
ſe enamora de sì propia
la Naturaleza humana.

Salen la Infanta, y la Inocencia.

Infant. Es verdad, que de manera
mi hermoſura me agradò,
viendome al eſpejo yo
de eſta Fuente liſongera,
que nunca dexar quiſiera
de mirarme en ella vſana:
qual ſerà de ſoberana
mi viſta, ſi aſsi es la copia!

Muſ. Se enamora de sì propia
la Naturaleza humana.

Inoc. Y con razon, à la Fè,
eſtàs contenta, ſeñora,
porque la mas bella Aurora,
ſombra de tus rayos fue:
Sientate aqui, para que
flores de purpura, y grana,
repitan de mejor gana,
viendo que tu luz las copia.

Muſ. Se enamora de sì propia
la Naturaleza humana.

Eſtio. Todos los tiempos preſentes
eſtàn à tus plantas bellas.

Infant. O ſi para verme en ellas

todo el Mundo fuera Fuentes!
Inviern. Si de la fiesta el calor
te fatiga, Reyna mia,
este vidro de agua fria
podrà templar el ardor.
Primav. De mis flores, las mejores,
esta guirnalda te he hecho,
y ya en su frente, sospecho,
que son Estrellas, no flores.
Estio. Estas espigas cogi
para ofrecerte, pues eres
tu la verdadera Ceres.
Otoño. Yo estas frutas para ti
he traido, come de ellas,
pues que tan hermosas son.
Muert. Aquesta es buena ocasion
para brindar yo con ellas.
Yo, señora, el Jardinero
de tus Jardines he sido;
como tal he conocido
el fruto mas sisongero:
Aquesta Poma es hermosa,
come de ella, aumentaràs
tu perfeccion, pues seràs
aun mas discreta q̃ hermosa. *Vase.*
Infant. La Mançana que me ofreces,
por si es tan hermosa, y bella,
que me obliga à comer della.
Inoc. Mira bien lo que apeteces,
que ay aqui fruta vedada,
si de vn precepto te acuerdas:
Y assi, antes que la muerdas.
Infant. Ya tu Inocencia me enfada.
Si el Jardinero me dize,
que esta es la fruta mas bella,
por dexar de comer della,
dexarè de ser felize.
Come della, y se estremece.
Otoño. Pues que mi don la agradò,
mil fiestas hazer quisiera:
yà de bayle, Primavera.
Inoc. Pardiez que he de ayudar yo.
Mus. Festejando tu Reyna
los tiempos baylan,
propio es de los tiempos
hazer mudanças.
Inf. Cessen los dulces acẽtos *Furiosa.*
de vuestras sonoras vozes,
que suspendieron veloces
la libertad de los vientos:
cesse de los instrumentos
la harmonia, y de otra suerte
(grave pena! dolor fuerte!)
en voz del sonoro canto
celebrad, con triste llanto,
las Exequias de mi Muerte:
que no sè que efecto ha hecho
en mi esta imaginacion,
que pienso que el coraçon
se me ha quebrado en el pecho:
Y pienso bien, bien sospecho,
pues por salirse acà fuera,
en èl late de manera,
que creo que muchos son,
porque solo vn coraçon
tan gran fuerça no tuviera.
Cae desmayada.
Estio. Què es lo que la ha sucedido,
que assi llora? Que assi siente?
Inv. Gran mal, estraño accidente
la ha privado del sentido.
Primav. Mal de coraçon ha sido,
pues assi la ha desmayado.
Otoño. Yerto cadaver elado
es ya. *Estio.* Inocencia?
Inoc. Què quieres?
Estio. Pues tu, entre nosotros, eres
quiẽ mas la ha hablado, y tratado,
dinos si esto suceder
suele? *Inoc.* La ignorancia es rara:
si aquesto otra vez passara,
no lo aviais de saber,

Tiem-

Tiempos, vosotros? Yo no:
sin Tiempo nada passò,
mas sin Inocencia sì:
luego supieraislo aqui
vosotros, mejor que yo.
Esto nunca ha sucedido,
pues que lo aveis ignorado.

Estio. Y tu el sentido has cobrado
quando ella le ha perdido;
què mudança aquesta ha sido?

Inoc. Yo no sè que la aya en mi;
mas lo es lo que discurri
deste mortal accidente,
que nuestra Princesa siente.

Estio. Pues tu discurres ya? *Inoc.* Si.
El bocado que comiò,
sin duda era avenenado,
y enemigo disfrazado
el Aspid, que se le diò;
como es veneno, corriò
al coraçon con codicia
de apoderarse; esto indicia
mi ingenio de su dolencia.

Estio. Gran mal ay, que la Inocencia
habla ya como malicia!

Inoc. En mi no ay mudança oy;
y si por dicha la ha avido,
de agena culpa ha nacido.

Inf. Ay de mi, infeliz! Quien soy?

Buelve en sì.

Otoño. Ya buelve en sì.

Infant. Donde estoy?
Què campo es este que piso?
Què peñasco el que divisso
de tan estraña aspereza?
no soy la Naturaleza,
Reyna ya del Paraìso?
pues quien me ha arrojado de èl.

Inoc. Señora? *Infant.* Quien eres?

Inoc. Yo,
la Inocencia.

Infant. Aquesso no:
la Malicia, sì, cruel,
pues que traes contigo aquel
Leon, que en mortales lazos,
espereçando los brazos,
y abriendo la boca, viene,
porque ya licencia tiene,
para hazerme mil pedazos.

Inv. Sossiegate, què rezelas?

Infant. Que no eres vassallo mio:
passa presto, Invierno frio,
que con tu nieve me yelas.

Prim. Sin ocasion te desvelas,
cobra tus prendas divinas,
de rosas, y clavellinas
buelve à coronarte.

Infant. Espera:
passa presto, Primavera,
que las traes llenas de espinas.

Estio. De què nacen los desmayos?

Infan. De mirarte à ti presente:
passa presto, Estio, ardiente,
que me abrasas con tus rayos.

Oto. Si Agostos, Diziembres, Mayos,
te ofenden con sus tributos,
muestra los ojos enjutos,
que yo. *Infant.* De mirarte muero:
passa presto, Otoño fiero,
que son enfermos tus frutos.

Inoc. Los tiempos con sus presencias
la cansaron, y afligieron,
y las que lisonjas fueron,
se han trocado en inclemencias;
que passen sus influencias
pide à todos, sin saber,
que es apresurar su sèr;
que ha de llorar viendo estoy,
en passando el dia de oy,
mañana por el de ayer.

Infant. Hermoso luciente Sol,
que ayer tanta luz me diste,

como oy en palida, y triſte
noche embuelves tu arrebol?
Luna, tremulo farol
de la noche, Aſtro inconſtante,
que ayer con blanco ſemblante
me iluminaſte luciente,
como oy, ſi todo el creciente,
padeces todo el menguante?
Flores, que ayer à mis ojos
blancas, purpureas, y bellas,
fuiſteis humanas centellas,
como oy todas ſois abrojos?
Fieras, que ayer en deſpojos
me rendiſteis mil alhagos,
y quedandoſe en amagos,
vueſtra ſaña ſuſpendida,
fuiſteis liſonja à mi vida,
como oy todas ſois eſtragos?
Aves, que Auroras, y ſieſtas
erades dulçes, y graves
muſicas ayer ſuaves,
como oy todas ſois funeſtas?
Fuentes, que en eſtas floreſtas
ayer erades eſpejos,
como mirando os eſtoy
à todas tan turbias oy,
ſin viſos, y ſin reflexos?
En todo mudança veo;
con què eſtrañeza lo admiro!
En todo novedad miro!
Con què de aſſombro lo creo!
Saber ſi en mi la ay deſeo:
aunque eſtès tan turbia, en ti,
fuente, he de verme; ay de mi!
vn yerto cadaver es
el que llego à mirar, pues
nada ſoy de lo que fuy.
Aunque eſto que ſoy no ſea,
deſde eſte peñaſco al Mar
oy me he de precipitar.

Detienela la Inocencia.

Inoc. Què aya quien aqueſto vea;
que tales locuras crea?
Corred tiempos, id de preſto,
que à matarſe ſe ha diſpueſto.
Infant. Que bien hazeis en venir,
que es ayudarme à morir,
corred voſotros.

Sale el Entendimiento.

Ent. Que es eſto?
Infant. Entendimiento, ſeñor,
ſi tu no huvieras llegado,
me huviera deſeſperado
de eſte monte mi furor:
Por que eſte mortal rigor
vn hechizo es, que me injuria,
es vn veneno, vna furia,
es vn freneſi, vn delirio,
es vna pena, vn martyrio,
es vn tormento, vna injuria,
que ha trocado mi hermoſura
en vna horrible fealdad,
en eſtrago mi Deidad,
en ſombra mi lumbre pura,
en deſdicha mi ventura,
en triſteza mi alegria,
en ſilencio mi harmonia,
en muerto olvido mi fama,
en vil paveſa mi llama,
y en triſte noche mi dia.
El Sol ſe me ha obſcurecido,
la Luna ſe me ha eclipſado,
los brutos ſe han revelado,
los paxaros ſe han huìdo,
las fuentes ſe han ſuſpendido,
hanſeme armado las flores;
y para penas mayores,
para mayores violencias,
los tiempos en inclemencias
ſe han veſtido de rigores.
Mas para què ſutiliza
mas mi diſcurſo, ſi llego

à conocer, que huvo fuego,
donde aora no ay ceniza?
vn dolor me martiriza
el coraçon con tirana
fuerça, con saña inhumana:
mortales venid à ver,
que quien no es oy lo que ayer,
no serà lo que oy mañana. *Vase.*

Ent. Oye, aguarda; de mi huye.
O quantas vezes, ò quantas
temi en mi discurso esta
inobediente desgracia!
què buena quenta darè
al Rey yo de su criança,
si ya sin su Entendimiento
va corriendo estas Campañas.
Ya me pesa que aya hecho
à Imagen, y semejança
suya el Rey esta hermosura.

Esti. Los Jardines dexa, y passa
à los montes.

Inv. Como loca
por ellos discurre, y anda.

Inoc. O quien pudiera escuchar
lo que estos entre si hablan!

Prim. Va, como defectuosa,
no puede, aunque sea la Infanta
nuestra, heredar este Reyno.

Otoño. Yo, à lo menos, no he de darla
obediencia, que incapaz
es de reynar quien no alcança
Entendimiento, y razon.

Inv. Avrà mas que degradarla,
y no admitirla?

Inoc. Què hablais
allà entre vosotros?

Estio. Nada.

Inoc. Para què mentis, traidores?
mucho es, Señor, lo que tratan;
todo lo escuchè.

Estio. No fueras
Malicia, sino escucharas.

Inoc. Dizen que ay ley de que nadie
pueda heredar, si le falta
Entendimiento, y que estando
defectuosa la Infanta,
y incapaz, reynar no puede,
y que ninguno ha de darla
obediencia.

Estio. Es la verdad,
que no avemos de negarla:
en ninguno de nosotros
(si aquesto adelante passa)
ya se ha de hallar obediencia,
ò à lo menos, voluntaria,
porque sino nos cultiva,
nos riega, nos siembra, y labra,
no la avemos de rendir
hoja, flor, fruto, ni planta.

Ent. Dezis bien, que en ningun tiẽpo
podrà tener esperança
de heredar al Rey su Padre
si incapaz pierde su gracia.
Pero si de este accidente
cura, convalece, y sana,
bolviendo à quedar como antes,
con razon, discurso, y alma,
bolvereis à obedecerla?

Estio. Entonces todos à darla
vassallage bolverè mos.

Ent. Pues diligencias se hagan
para su cura: publique
en altas vozes la fama
(discurriendo Cielo, y Tierra)
llena de plumas, y alas,
que yo de parte del Rey
asseguro esta palabra,
que la daràn por esposa
al que tenga ciencia tanta,
que deste grave accidente
se dispusiere à sanarla.
Vengan de remotas partes

doc-

doctos Medicos, y hagan
experiencias, que en alguna
tengo puesta mi esperança,
que la Triaca ha de hallar
del Veneno que la agravia:
porque del mal, y del bien
aya sabido la Infanta,
quando aya experimentado
del Veneno, y la Triaca. *Vase.*

Inoc. Corred tiempos, bolad tiempos,
y dezid con vozes altas
à quantos naciendo fueren
esta novedad estraña,
que yo tambien la dirè;
pues dexando de villana
el trage (que siempre ha sido
la malicia cortesana)
baxarè al Mundo, vestida
de adornos, plumas, y galas,
introduciendome en todos,
pues en todos tiene entrada
vna malicia, que pocos
son los q̄ de ella se guardan. *Vase.*

Estio. Pues ya juntos no podemos
ir, y es forçoso que vayan
los tiempos vnos tràs otros,
quedese alguno de guarda,
y descansemos los tres
(si es que los tiempos descansan,
estando siempre corriendo)

Prim. Al Invierno, por sus canas,
se le dè la primacìa.

Otoño. Quedese el Invierno, y vaya
empezando en èl el año. *Vanse.*

Inv. Ya de la posta se encarga
mi vejez, retiraos todos,
hasta llegar vuestra estancia;
ya que este tiempo es el mio,
llenese de iras eladas
todo el Orbe, no suave,
respire amorosa el Aura,
brame el Austro, gima el Noto,
y essos montes de esmeraldas
vestidos, su verde pompa
desnuden, y con la escarcha,
contra rayos de su Sol
armados monstruos de plata,
caduquen todas las flores,
yertos los troncos, y ramas,
esqueletos de estos prados
queden en sola la estatua:
en las prisiones de yelos
estèn cautivas las aguas,
y todo en mi edad padezca
mil confusas destemplanças.

Suena vn clarin, y descubrese vn Baxel en el Mar, y el Peregrino en la Popa, y dizen dentro à tierra.

Pero què es esto? Vn clarin
sonò en el Mar; no sin causa,
pues vna Nave rompiendo
viene su zerulea etpalda.

Dent. Tierra, tierra.

Per. Pues aborda
en aquellas cumbres altas,
que pues vengo à tomar tierra,
en ellas quiero tomarla.
Solo quiero entrar, ninguno
conmigo del Baxel salga,
queden à esperarme en èl
todos los que me acompañan,
sobre las ondas del Mar,
donde su quilla Sagrada,
con que ha de vencer tormentas,
ninguno podrà anegarla.

Sale del Baxel, y baxa por el monte.

Inv. Vn gallardo Joven es
el que tomo tierra.

Per. Estraña
region es esta! Què mal
me recibe! Pues la saña

de

de los vientos, y los yelos
me ofenden, y me traſpaſſan.
O tu, que de poſta eſtàs
paſſeandote en la Playa,
dime, què Provincia es eſta?
Y quien eres tu, que guardas
aqueſtos Puertos?

Inv. Si harè:
aqueſta Tierra ſe llama
el Mundo, y yo ſoy en èl
el Invierno.

Per. Y en tu eſtancia
no daràs à vn Peregrino
(que de Provincias eſtrañas
en el rigor de tus yelos
à tierra ſale) poſada?

Inv. Si: para hueſpedes pobres
no tengo mas que vna caſa,
con las iras de mis lluvias,
y mis vientos, derribada;
y no ay mas en toda ella
que vn Peſebre, y vnas pajas.

Per. Yo lo acepto.

Inv. Buena noche
paſſareis. *Per.* Por alabança
ſe llamarà Noche Buena.

Inv. Pues entrad, ſeñor, à honrarla;
y dezidme, vos quien ſois?

Per. Para dicho aora en tanta
miſeria, ſois cruel; pero
que os digan mis vozes baſta
ſer vn Sabio Peregrino,
que en eſſa Nave cargada
de riquezas del Oriente,
que es donde yaze mi Patria,
al Mundo vengo, llamado
de las gentes que me aguardan,
à dar la ſalud, y vida
à vna belliſsima Infanta,
que dizen que en èl padece
vna enfermedad eſtraña
de hechiços: y como yo
diſcurro Regiones varias,
y fuy Mercader de oro,
he empleado en coſas raras
mi caudal, y en dos eſpecies
tengo pueſta la eſperança,
de que he de reſtituirla
à ſu hermoſura, y ſu gracia.

Inv. Seràs muy bien recibido:
y yo dirè en vozes altas
quien eres, y à lo que vienes,
porque à recibirte ſalgan;
que ſi el accidente curas,
que à nueſtra Infanta deſtierra,
diràn todas las criaturas.

De. Mu. Gloria à Dios en las Alturas,
y paz al hombre en la Tierra.

Inv. Albricias, Entendimiento,
que oy ſe ha alvergado en mi caſa
vn Eſtrangero, que trae
la ſalud de nueſtra Infanta.

Sale el Entendimiento con vn acha encendida.

Ent. A darle dones ſaldrè,
guiado de aqueſta clara
Antorcha, que ya es Eſtrella
que me guia. *Inv.* Coſa eſtraña!
el Entendimiento, Rey
de las Potencias del alma,
èl miſmo en perſona viene
à buſcalle. *Per.* Què te eſpantas
de vno: que ſi las Potencias
ſon tres, y aqueſte avaſſalla
à las dos, tres Reyes ſon
los que me buſcan, y alaban.

Ent. Eſtrangero Peregrino,
que de las cumbres mas altas
de otros Imperios deſciendes
à las humildes, y baxas
Regiones del Mundo, vengas
en hora dichoſa à honrarlas.

Per. Generoso Entendimiento,
à cuyo cuydado encarga
el grande Rey del Empireo
la criança de la Infanta,
hija suya, hasta que fuesse
tiempo, y edad de llevarla
à coronar à su Corte,
como heredera de quantas
Provincias el Sol alumbra,
desde la noche hasta el Alva.
Las vozes de muchos, que
tocados de su desgracia,
penetraron Cielo, y Tierra,
me han obligado à escucharla:
Y assi, respondiendo à ellas,
en esse monte con alas,
Aguila del Mar sin plumas,
Delfin del Sol sin escamas,
embarcado, el ancho Mar
surco, cargado de varias
mercancias, de quien trigo
es la de mas importancia:
Y vengo à vsar de vn remedio,
que no dudo su eficacia.
No me ha obligado à esto solo
la codicia de su rara
beldad, si no el parentesco;
que aunque ella Infanta se llama,
y yo Mercader, de parte
de madre ha sido mi hermana;
que soy noble, tanto, que
en el Empireo, mi Patria,
suy la segunda Persona,
y aun à la primera iguala
mi calidad, por que somos
vna essencia, vna sustancia.

Ent. Assi lo creo, venid
à mas sumptuoso Alcazar.

Per. No busco comodidades,
que ya sè, que penas, ansias,
fatigas, hambres, y sedes
en este Mundo me aguardan.

Ent. Alumbrando me he de ir
de tu vista, y no del acha,
pues eres luz de la luz:
Y prosigan tu alabança
vozes, que rompan los vientos,
sin saberse quien las canta.

Dent. Mus. Si lo que la Infanta yerra,
Peregrino hueſped, curas,
haziendo al Infierno guerra,
diràn todas las criaturas,
gloria à Dios en las alturas,
y paz al hõbre en la Tierra. *Vãse.*

Inv. Grande hueſped he tenido
en esta estacion elada
de mi edad; quanto me pesa
que ya acabandose vaya:
ya la Primavera llega
à ver lo poco que falta
para la cura.

Sale la Primavera.

Prim. Es verdad,
que esta maravilla rara
la Luna de Março mia
ha de admirar el mirarla.

Inv. En tu poder dexo el año. *Vase.*

Prim. Buelvan à cobrar sus galas,
montes, valles, troncos, hojas,
arroyos, flores, y plantas.

Salen el Luzero, y la Infanta.

Luz. Pues es estacion de amores
la Primavera gallarda.
Hermosissima deidad
de estas asperas montañas,
ya que huyendo tus Palacios
en ellas vives, descansa.

Inf. Como puedo, quando vès,
quan deshecha, quan postrada
me han dexado mis desdichas?

Luz. De essa manera me agradas,
que para mi vista, hermosas

son

ſon las fealdades de vn alma.
Inf. Pues no quiero que me quiera
quien de mal guſto ſe alaba.
Luz. Si quando de tus Jardines
ſales, en mis montes hallas
paſſo, por què agradecida
no eres dos vezes humana?
Si quando te desheredan
de tu Reyno, y de ſu gracia
tus vaſſallos, te doy yo
vn Reyno, por què no pagas
del deſeo la fineza,
viendote alegre, y vfana?
Inf. No baſta que en tu poder
me tengas aora?
Luz. No baſta,
que no eres del todo mia,
haſta que à mi Reyno vayas,
que allà te tendrè ſujeta,
y aquì no.
Inf. Tan preſto? Aguarda,
dexame gozar primero
la flor de mi edad dorada.
Luz. En fin, no puedo alegrarte?
Malicia?
Sale la Inocencia de gala.
Inoc. Què es lo que mandas?
Luz. Pues yo te veſti en el Mundo
de tantas plumas, y galas,
y deſde villana Pobre
te hize belliſsima Dama,
divierte à la Infanta vn poco,
y en mis amores la habla.
Inoc. Señora?
Inf. Ya te conozco:
què lucida! Què vizarra!
Inoc. Medra mucho vna malicia,
aunque aya ſido ignorancia. *Ap.*
Eſtima à quien te feſteja,
medraràs: mira ſus raras
finezas. *Inf.* Aora me acuerdo
quando de èl te retirabas.
Inoc. Era entonces inocente.
Inf. Y aora malicioſa.
Inoc. En nada
pienſo yo que me he trocado.
Inf. Bien dizes, es coſa clara,
que inocente, y malicioſa
no es ſer dos coſas contrarias.
Pero dexadme, dexadme,
que eſte fuego que me abraſa,
eſte Aſpid que me muerde,
bivoras que deſpedaça
en el coraçon cebados,
ſon homicidas del alma:
adonde hallarè remedio?
Luz. No le buſques, que me matas
en ver que tu le procuras,
por que vendrà, ſi le aguardas.
Sale el Entendimiento.
Ent. Infanta, en tu buſca vengo.
Inf. Què quieres?
Ent. Ven, donde haga
vna experiencia el amor,
à tu ſalud de importancia.
Inoc. Que algo ſoſsiega parece,
de ſu Entendimiento hallada.
Luz. Que experiẽcia avrà, que pueda
de eſte delirio ſanarla?
Ent. La de vn docto Peregrino,
que viene para eſta cauſa.
Luz. Medico tan ſabio es,
que à eſſo ſe atreve: Eſſo trata?
Ent. Si, que la ſabiduria
de eſta manera le llama.
Luz. Si fue infinito el Veneno,
que la aflije, coſa es clara,
que infinito avrà de ſer
el remedio: y nadie alcança
los infinitos remedios:
luego vn hombre à ello no baſta.
Ent. Si baſta.

Luz. Como, siendo Hombre?
Ent. Siendo Dios tambien.
Luz. Estraña
proposicion! Hombre, y Dios,
(que à mi me obligue à dudarla!)
como puede ser?
Ent. Teniendo
las naturalezas ambas
Humana, y Divina vnidas.
Luz. Quien lo dize?
Sale el Peregrino, disparando vna pistola, y cae el Luzero.
Per. Mi palabra,
que es rayo de luz, y trueno.
Luz. Rayo ha sido el escucharla,
q̃ me ha herido, y me ha dexado
suspenso en mi misma saña!
Pero no quiero creerla:
aqui tienes à la Infanta:
yo la hechizè; veamos como
tu del hechizo la sanas.
Inf. Por Dios lindo talle tiene
el huesped. *Inoc.* Novedad rara
es por lo menos, el ver
que vn Medico galan aya.
Este ha de curarla? Dudo
que con el empeño salga.
Ent. Yo lo creo. *Inoc.* Soy Malicia,
todos pienso que me engañan,
que nadie dize verdad,
y que ni ay ciencia, ni gracia.
Per. Enpiecen, pues, los efectos
de la causa mas estraña.
Ent. Veamos desde aqui, Malicia,
los dos, que remedio traça.
Per. Infanta Naturaleza,
vèn à mi voz.
Inf. Y à tus plantas.
Per. Para curarte yo es fuerça,
que vengas tu voluntaria;
no yerres la confesion,
di de tu daño las causas,
sin callar ninguna, que esta
es la mayor circustancia:
què sientes?
Inf. Siento vn dolor,
que el coraçon se me arranca;
como era fuego el Veneno:
en fuego el pecho se inflama.
Per. Para ardor tan insaciable
de fuego, es precisa el agua.
De què nació el accidente?
Inf. De comer vna Mançana.
Per. Para Veneno en bocado,
fuerça es que bocado aya.
Inf. Con palabras me engañò
vn monstruo, dulces, y falsas.
Per. Mal, que palabras hizieron,
se ha de curar con palabras.
Inf. En el arbol de la muerte
pendiente dizen que estaba.
Per. Pues el Arbol de la vida
es el que avrà de sanarla.
Luz. Bocalmente ha confessado
su mal.
Inoc. Pues dala por sana.
Per. Fuego, palabras, bocado,
y arbol, han sido la causa
de su mal: toda ponçoña
se cura con la contraria:
y assi, la receto, Arbol,
Palabras, Bocado, y Agua.
Luz. Que Agua, Palabras, Bocado,
y Arbol avrà, que la haga
provecho, si ya el Veneno
està arraigado en el alma?
Per. Agua, el Agua del Bautismo,
pura, cristalina, y clara;
Arbol, el Arbol de vida,
Cruz Divina, hermosa, y Santa;
Bocado, el de vn Sacramento,
maravilla hermosa, y rara;

Palabras, las de su forma,
mysteriosas, graves, y altas,
con que la naturaleza
convalecerà sin falta,
con el Bautismo, y la Cruz,
y Eucharistia, en que halla
la Fè Catolica, Arbol,
Palabras, Bocado, y Agua.

Luz. Aun no he visto sus efectos:

Per. En essa fuente te laba.

Vase la Infanta.

Inoc. A vna fuente hermosa llega,
y parece que sus aguas
le han mudado hasta el vestido,
pues sale de ella con gracia.

Sale Infant. El origen del dolor
parece que se me aplaca.

Per. Ya el Agua su efecto hizo,
pues lo original la laba:
buelve à aquel Arbol los ojos.

Està vn Esqueleto dentro de vn Arbol, y en la copa vna Cruz.

Inf. Quanto su vista me espanta!
que como es rabia mi pena,
mira à quien causò su rabia,
de mi muerte el Arbol es,
y en sus cortezas se guarda.

Per. Si, pero muerta la muerte,
quando de sus mismas ramas,
floreciendo nuevamente
hojas de purpura, y nacar
se forma vna Cruz.

Infant. El verla
mas me aflije que de scansa,
que significa Passion,
y es penitencia mirarla.

Luz. Buen efecto el Arbol haze;
pues mas el dolor la agrava.

Per. El dolor de penitencia
es quien mas ha de sanarla:
y tràs èl viene mejor
el Bocado que he de darla
para assegurar la cura.
Què vès mas?

Descubrese Hostia, y Caliz encima de la Cruz.

Infant. Vna Hostia blanca,
que es corona de la Cruz,
pura, candida, y intacta;
pero el verla, ni el no verla,
me consuela, ni me agravia.

Per. Consolarate el saber,
que es el Bocado que aguardas
para la salud eterna
de tu Bienaventuranza:
porque este es el Cuerpo mio,
y aquestas son las Palabras,
que obra tanto Sacramento,
que el Cielo, y la Tierra pasma,

Ent. Cautivo de sus razones
me ha dexado. *Inf.* En mi cobrada
antes que llegue à comerle,
averle visto me basta.

Luz. No en vano no hize el Veneno
en trigo, en flores, ni en agua,
si estaba en Agua, Flor, Trigo,
del Veneno la Triaca.

Infant. Geroglifico hermoso, en quien se vierte
vna copia de fruta guarnecida,
vna Cruz bella en purpura teñida,
y vn Cadaver postrado à su error fuerte:
Un Pan, que en Carne viva se convierte,
vn Vino, que ya es Sangre su bebida:
hazme antidoto docto de mi vida

el Veneno ignorante de mi muerte:
Tendrè, ſi el Arbol fruto dà Divino,
ſi la Cruz roxo humor corre ſangriento,
ſi el Cadaver recibo Peregrino,
Si paſman Vino, y Pan mi Entendimiento,
en Fruta, Cruz, Cadaver, Pan, y Vino,
Salud, Conſuelo, Vida, y Sacramento.

Ent. Pues ha cobrado la vida
la naturaleza, Infanta
del Mundo ſerà tu Eſpoſa.
Per. En mi Nave he de llevarla,
que es la Nave de la Igleſia,
à mi Celeſtial Alcazar:
Vèn conmigo, Eſpoſa mia,
y quantos con voluntaria
accion embarcarſe quieran:
ninguno forçado vaya,
que por no tenerlos, Nave,
y no Galera ſe llama. *Vanſe.*
Inoc. Mal año, amen, para quien
en el Mundo ſe quedara.
Luz. Pues todos ſe vàn à ella,
Malicia, tu no te vayas.
Inoc. Con quien habra? Yo no ſo
Malicia; y pues que ſe embarca
mi Infanta, yo he de ir con ella,
que no tengo de dexarla. *Vaſe.*
Luz. Bolvióſe à ſer Inocencia
la Malicia, ò pena! ò rabia!
nadie queda, que no ſiga
el rumbo de eſta Sagrada
Nave; engolfandoſe todos,
ya en la Popa coronada
de vn farol, que es luz eterna,
ſe ſienta la hermoſa Infanta;
en el Arbol mayor pueſta
la Inocencia, es ſu atalaya;
Piloto el Entendimiento,
ya de ſu Timon ſe encarga;
haſta los tiempos del año
la aſsiſten con ſus bonanças;
pero què importa, que yo
la aflijirè con borraſcas
ſobre los mares de ſangre
que ha de derramar mi ſaña:

La Nave en lo alto.

Tod. Buen viage, buen paſſage.
Per. Inocencia, ſube haſta
los Cielos, y deſde alli
con dulces vozes te encarga
de publicar eſte triunfo.
Inoc. Denme mis afectos alas.
Muſ. Dent. Vn Arbol fue el homicida
del alma; otro ſi ſe advierte
remedio, que el de la muerte
es ya Arbol de la vida:
Y pues eſte aquel aplaca
el Veneno de ſu Abiſmo,
vn Arbol ha ſido miſmo
el Veneno, y la Triaca.
Luz. Plegue à Dios, Nave enemiga,
que entrando ſobre las aguas,
desbocadamente choques
en aquellas peñas altas.
Buelta la Quilla à los Cielos,
tumba ſea oy de quantas
perſonas te viven, dando
à las profundas entrañas
del Mar à tu popa de oro
ſalobre centro de plata.
Mas ay de mi! Que ſegura
ſurcas las ondas de nacar,
por que de tanto diluvio
eres la ſegunda Arca.
Bien lo dizen tus aplauſos,

y

y bien lo dizen mis anſias,
pues yo eternamente lloro,
y en ti eternamente cantan.
Cant. Inoc. De vna Mançana tirana
las iras muertas eſtàn,
que ſe ha quitado con Pan
el agrio de la Mançana,
de cuyo efecto ſe ſaca,
para aſſombrar el Abiſmo.
Tod. Que ſon de vn linage miſmo
el Veneno, y la Triaca.
Luz. Puesto que alli todo es paz,
puesto que aqui todo es rabia,
que no ſe ha de acabar nunca;
acabe ſu ſemejança
en las repreſentaciones,
que humilde ofrece à eſſas plantas
oy Don Pedro Calderon,
perdonad ſus muchas faltas.

Tocan Chirimias, y cerrandoſe los Carros, ſe dà fin al Auto.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO,
ANDROMEDA, Y PERSEO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

Una Dama. — *Los Siete Sabios.*
El Placer. — *Muſicos.*

Sale la Dama con vn tocado de colores, cantando, y el Placer de Villano, con vna fuente de plata, y en ella vn Laurel.

Dama. Atencion, atencion
al Myſterioſo pregon.
Muſic. Atencion, atencion.
Dama. Silencio, ſilencio,
al nuevo cartel,
que publican los vientos.
Muſic. Silencio, ſilencio.
Dama. La grande Univerſidad
de Atenas, que Patria, y centro
de Artes, y ciencias, es fixo
norte del entendimiento,
oy à vna literal juſta

cita

cita à todos los ingenios,
y al que vn Problema acertare,
darà eſte Laurel en premio.
Ella,y Muſ. Atencion, atencion,
ſilencio, ſilencio.
Placer. ſino dizes fuente, y todo,
quien quieres que venga al cebo
de vn Laurel?
Dama. Quien sè que eſtima
mas el aplauſo,que el premio.
Los ingenios al Laurel
ſolo aſpiran:
Placer. Cauſa de eſſo
debe de ſer, que imaginan
las hambres de los ingenios,
que quien dize Laurel, dize,
ò barriles, ò cubetos
de eſcaveches, y azeytunas.
Dama. Siempre, Placer,fuiſte necio.
Placer. Mas necio, ſeñora, fue
quien no me tuvo, pudiendo.
Cant. Dama. Atencion.
Muſic. Atencion.
Cant. Dama. Silencio.
Muſic. Silencio.
Cant. Dama. Qual es la coſa menor
del Mundo, que incluye dentro
de ſi la mayor, y ſe halla
mayor, y menor à vn tiempo?
Placer. Linda coſi coſe! Quien
(otra vez à dezir buelvò)
quieres que venga à dezirla,
ſi aun yo no la comprehendo,
ſiendo tan gran mentecato,
con todo mi entendimiento?
Dam.y Muſ. Qual es la coſa, &c.
Vàn ſaliendo los Siete Sabios, cada vno por ſu parte; y ſi pueden ſacar pluma, ò banda del color de cada vno, ſerà mejor.
1.*y* 2. Què eſtraña propoſicion
es eſta, que à eſcuchar llego!
3.*y* 4. Què opueſta contradictoria
es la que dize eſte acento!
5.*y* 6. Què impoſsible enigma es
eſte que repite el eco!
7. Què ſofiſtica queſtion
es la que propone el viento!
Los 7. Por ſi me engañè, otra vez
à aplicar el oìdo buelvo.
Placer. Bolved al pregon,que vienen
varias gentes, y no veo
la hora de deſocuparme,
dando, à fuer de Teſorero,
ſi el premio à otro ſin la plata,
la plata à mi ſin el premio.
Dam.y Muſ. Qual es la coſa menor?
Los 7. Qual es la coſa menor.
Dam. y Muſ. Del Mundo,
que incluye dentro.
Los 7. Del Mundo,
que incluye dentro.
Da.y Muſ. De ſi la mayor,y ſe halla.
Los 7. De ſi la mayor,y ſe halla.
D.y Mu. Mayor,y menor a vn tiẽpo?
Los 7. Mayor,y menor à vn tiempo!
Dam.y Muſ. Atencion, atencion.
ſilencio, ſilencio.
1. Sabia Academia de Grecia,
en cuyos rizos cabellos,
las flores de tus tocados
ſon las plumas de tus genios,
dando à la Filoſofia
el azul color del Cielo.
2. La Tierra, à la Medicina
el pagizo macilento.
3. A la Aſtrologia, el dorado
del Sol los atomos bellos.
4. El de Ayre, las de mis
materias el viento.
5. A las Leyes, la Juſticia
el roxo color ſangriento.

6. Y à los Canones, el verde,
la Sacra esperança dellos.
7. Bien, como el blanco color,
por mas puro, y mas perfecto
à la gran ciencia de Dios,
compuesta de Logia, y Teos.
1. Por ser tus proposiciones
contraditorias, intento
oponerme à tu certamen,
ya que à èl concurrir veo
de los Siete Sabios tuyos
las Ciencias, y Artes: y siendo
assi, que tu assumpto es
tan raro, sutil, y nuevo,
que pienso ser, por quien dixo
Pablo en su Sagrado Texto,
que ni le vieron los ojos,
ni los oìdos le oyeron,
ni cupo en el coraçon
humano; con todo esso,
por no darme por vencido,
antes de lidiar, pretendo
de vna de sus tres razones
valerme para mi intento.
Qual es la cosa menor
(preguntas) que incluye dentro
de si la mayor; y pues
èl en su encarecimiento,
haziendo del negativo
afirmativo concepto,
pondera quanto en la vista
cabe, que es tu enigma assiento
la pupila de los ojos;
pues siẽdo vn breve, vn pequeño
organo, contiene en si,
atraidos à su centro
en piramidales visos,
disminuidos objetos,
de populosas Ciudades,
incultos valles, sobervios
montes, y profundos mares;
y aun en escombrado cerco,
de diez leguas de Orizonte,
la mitad del Frmamento.
Luego si à tan corta Esfera
se reduce todo esto,
y vna pequeña pupila
en si lo percibe, es cierto,
que ella viene à ser el punto
mayor, y menor à vn tiempo.
Music. Desele el premio.
Placer. Vele aqui el premio.
2. No se le dès, hasta oìrme primero.
Placer. No se le doy, y cargado me
2. Si en la sentẽcia de Pablo (quedo.
los tres hiperboles dieron
motivo para fundar
de tu opinion el pretexto,
no hiziste buena eleccion
en dar el lugar primero
al de la vista, pues yo,
que es el enigma propuesto
el sentido del oìdo,
desta manera defiendo.
Menos subsistẽcia tiene
el oìr, que el vèr, supuesto,
que el vno ha menester Montes,
Ciudades, Mares, y Cielos
para ser grande; y al otro
le basta solo vn aliento.
Luego ya en la quantidad
es menor, y transcendiendo
à que incluye mas, incluye,
no solo quantos objetos
en sus visuales lineas
los ojos alcançan; pero
quantos no alcançan los ojos,
pues incluye los sucessos,
que viò el Mundo, los que vè,
y los que verà, creyendo
las futuras Profecias
hasta el fin del Mundo: Luego

si

si quanto es, serà, y ha sido
contiene el oìdo, puedo
dezir, que èl solo es la cifra
mayor, y menor à vn tiempo.
Musíc. Desele el premio.
Placer. Aqueste es el premio.
5. No se le dès, hasta oìrme primero.
Plac. No se le doy, q̃ acuestas le tẽgo.
5. Tampoco tu has acertado
la eleccion, pues que la has hecho
de otro sentido, donde ay
coraçon; y es grave yerro,
à vista del coraçon,
hazer de vn sentido aprecio.
El es el Rey de la vida,
pues es quien vive primero,
y vltimo muere, y en quien
tambien en limite estrecho
cabe mas, pues que no ay
Mundos que ocupen el lleno
de su ambicioso vacìo.
Digalo Alexandro, viendo
que llorò no aver mas Mundos,
que el suyo llenàran: Luego
sino solo quanto ay,
pero quanto ni ay, ni averlo
puede, si Dios no lo cria,
con el absoluto imperio
de las posibles criaturas,
cabe en el glorioso anhelo
de vn coraçon. Bien se dexa
vèr con quanto fundamento
es èl el centro en el Mundo
mayor, y menor à vn tiempo.
Musíc. Desele el premio.
3. No se le dès, hasta oìrme primero.
Plac. No se le doy,
y à tenermele buelvo.
3. Quando Pablo dixo, hablando
de aquellos dones inmensos,
que Dios à los suyos guarda,
no hallarse capaces de ellos,
vista, oìdo, y coraçon;
no dixo el Entendimiento,
como que para èl dexaba
reservado su derecho
de poder investigarlos,
ya que no de comprehenderlos.
Y siendo assi, que en su essencia
es menor que todos ellos,
quanto và de tres porciones,
pequeñas partes del cuerpo,
à vna potencia del alma,
que no ocupa lugar; dexo
de probar quanto es menor,
y voy à quanto es supremo
lo que en si contiene, pues
en su Astrologico buelo
sube aun al imaginario
espacio del Sacro Imperio.
Perciba montes el vèr,
contenga el oìr sucessos,
y mundos el coraçon,
que en èl, sobre todo esso,
aun cabe de mas à mas
de todo el conocimiento,
pues es èl à quien le toca
saber lo que es malo, ò bueno:
Luego si de quanto incluyen
los tres es arbitro, y dueño
el Entendimiento, èl es
mayor, y menor à vn tiempo.
Musíc. Desele el premio.
4. No se le deis, hasta oìrme primero.
Plac. No se le doy, mas por Dios
que acabemos,
4. Contra el principio de todos
los quatro discursos vuestros,
que ninguno à la pregunta
ha respondido, sustento.
Lo raro della es dezir,
que en vn espacio pequeño

este

eſtè otro mayor; y no
es eſtar realmente, el verlo,
el oìrlo, el deſearlo,
ni el diſtinguirlo, ſupueſto,
que ni la viſta, el oìdo,
cora çon, ni entendimiento
perciben mas que la forma;
con que no es el argumento
raro, pues ſin la materia
la forma es ſombra ſin cuerpo:
Luego ſi dieſſe yo Real
lugar, que con Real afecto
contenga en ſi otro mayor,
incluìdo, y no ſupueſto,
mio ſerà el Laurel? *Los* 4. Como
es poſsible?

4. Eſtadme atentos:
Todo el cuerpo del Sol cabe
en la luna de vn eſpejo:
Matematica experiencia
nos lo enſeña, pues le vemos
reberverar à otra parte;
y es evidente argumento,
que eſtà en el criſtal el Sol,
pues ſalen de èl ſus reflexos:
Luego ya ay coſa menor,
que incluya otra mayor.

8. Niego
(con las quatro antecedentes)
el tuyo tambien, ſupueſto,
que eſtandoſe fixo el Sol,
donde ſe eſtaba primero,
tampoco es el cuerpo ſuyo,
ſino vn retratado efecto
de la fuerça de ſus rayos;
con que diziendo lo que ellos,
tu con tu miſma razon
te lìas convencido à ti meſmo:
y ya que Criſtal, y Sol,
que has traìdo al argumento
no te ſirven para prueba,
ſirvanme à mi para exemplo.
Al Puriſsimo hoſpedage
del Inmaculado ſeno
de las Virgenes Entrañas
de MARIA, tranſcendiendo,
como por limpios criſtales,
ſin leſion, ni detrimento
de ſu Virginal pureza;
mas Sol de Juſticia, el Verbo
à tomar carne baxò,
embiado deſde el pecho
del Eterno Padre: Y pues
Sol deſcendido en el bello
Virgen Criſtal cupo, quando
no cabe en Tierra, ni en Cielo,
quien duda, que al verſe alli
ceñido todo lo Eterno,
todo lo Sumo abreviado,
medido todo lo Inmenſo,
viene à ſer eſte prodigio
mayor, y menor à vn tiempo?

Muſic. Deſele el premio.

7. No ſe le deis, ſin oìrme primero.

Placer. Què avrà que dezir
ſobre eſte Myſterio?

7. q̃ en vn Virgen Clauſtro, y ſiẽpre
Virgen, ſin peligro, ò rieſgo
de ſu integridad, cupieſſe
el Sol de Juſticia, creo,
y como verdad de Fè
la adoro, y la reverencio;
pero que à menos eſpacio,
no ſe reduxeſſe en menos
quantidad, no: que aunque dize
de las ſentencias el Maeſtro,
que en aquel primer inſtante,
que diò ſu conſentimiento
MARIA, ſin eſperar
regularidad al tiempo,
tuvo Alma, en tal pequeñez,
que no puede el penſamiento

per-

percibirla, por mas breve
que fuesse; ya por lo menos
se le dà quanto, mas no
en la Hostia del Sacramento,
pues particula no ay,
en que no estè todo entero
su Sèr, con Divinidad,
Humanidad, Alma, y Cuerpo:
Ved, pues, si puede llegar
todo Dios à mas estrecho,
para no ser el enigma
mayor, y menor à vn tiempo.

Music. Desele el premio.

Tod. Desele el premio, pues todos
à tanta verdad nos vencemos.

Placer. Gracias à Dios que llegamos
al Puerto.

Dam. Con q̃ yo en nombre de todos
dignamente te le ofrezco,
pues à tu piadosa Fè
todos el saber debemos.

Mus. y tod. Qual es la cosa mayor
del Mundo, que incluye dentro
de si la menor, y se halla
mayor, y menor à vn tiempo?

Plac. Pues no ha de quedar la copla
sin estrivillo por esso.

Canta. Atencion, atencion,
silencio, silencio.

Todos. Què es lo que intentas?

Placer. Pues soy
el Placer, mostrar el serlo,
saltando, cantãdo, baylãdo, y riẽdo
el dia q̃ es todo Placer, y contẽto.
Y pues à tan grande assumpto
es fuerça que haga festejo
oy la gran Valladolid,
como Corte del Supremo
Monarca, à quien diò la Fè
el alto renombre excelso
de Catolico, devotas
representaciones, quiero
llevarle vna, que à su Santa
Iglesia, y su Real Consejo,
Damas, Noblezas, y Plebe,
sirva de divertimiento.

Todos. A tanto te atreves? *Plac.* Si.

Todos. Què ha de ser el argumento?

Placer. Humanas Letras, en que
Alegorico el concepto
haga luz à las Divinas.

Todos. Su Titulo?

Plac. A lo que pienso:
Andromeda, y Perseo es.

Dama. Y todos te ayudarèmos.

Placer. Pues porque acabe la Loa
en acordados acentos,
reducida à punto, y regla
la dulce lira de Orfeo,
suplan acentos suaves
la falta de nuestros ecos,
diziendo en metricas vozes,
señores, què la dirèmos?

Music. Callelo el aplauso,
digalo el silencio.

1. Acuerdo sabio, y prudente
de Juezes doctos, y rectos,
que de la Jurisprudencia
sois cada vno vn espejo,
de vuestra Grandeza,
la Nobleza, y zelo.

Music. Callelo el aplauso, &c.

2. Gran Presidente, señor,
de cuyo sabio govierno,
la trompeta de la fama,
es la lengua de tu acierto,
de lo que no diga
mi amoroso afecto.

Music. Callelo el aplauso,
digalo el silencio.

3. Ilustrissimo Cabildo,
cuyo Eclesiastico cuerpo,

como Atlante de la Fè,
teneis en ombros el Cielo,
con el Pastor, cuyo silvo
tiene al Rebaño tan quieto,
dentro del Sagrado Apriſco,
que nunca os falta vn Cordero,
de lo que no digo
de vueſtros progreſſos.

Muſic. Callelo, &c.

4. Nobiliſsima Ciudad,
cuyo iluſtre Ayuntamiento,
eſparce Nobleza al Mundo,
tanta, como el Sol reflexos.
Tu iluſtre Corregidor,
cuyo acertado govierno,
con las plumas de la fama,
tiene que eſcrivir el tiempo;
de tantos blaſones,
que gozeis eternos.

Muſic. Callelo, &c.

Placer. Recto, y Santo Tribunal
de la Inquiſicion, Eſpejo
de la Catolica Fè,
pues como braço derecho,
la Cruz, y la Sacra Oliva
defendeis con el azero
de vueſtra Juſticia,
que tiembla el Hebreo.

Muſic. Callelo el aplauſo;
digalo el ſilencio.

5. Nobliſsimos Comiſſarios,
à cuyo claro deſvelo
debe el empeño eſta Corte
de ſalir bien del empeno;
lo que os cueſta el triunfo
de tan grande obſequio.

Muſic. Callelo el aplauſo;
digalo el ſilencio.

1. Y dando principio al Auto
de Andromeda, y de Perſeo.

Todos. De nueſtros errores,
y los de Don Pedro,
callelo el aplauſo,
digalo el ſilencio.

FIN DE LA LOA.

Advierteſe, que aunque eſta Loa eſtà en el Libro impreſſo de los doze Autos en el Auto de no ay inſtante ſin Milagro, es eſta diferente de aquella.

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO.

INTITULADO,

ANDROMEDA, Y PERSEO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

Andromeda.	*La Voluntad.*
Perseo.	*La Ciencia.*
El Demonio.	*El Centro.*
Mercurio.	*Meduſa.*
El Alvedrio.	*La Gracia.*
La Inocencia.	*Muſicos.*
Los Elementos.	*Acompañamiento.*

Canta la Muſica, y ſalen baylando, la Gracia, la Ciencia, la Inocencia, la Voluntad, y los quatro Elementos, que traerán, un Eſpejo, un Ayron de Plumas, un Manto Imperial, y un Azafate de Flores, y Frutas; y Andromeda viſtiendoſe, y detràs de todos el Alvedrio.

Muſic.

Muſic. Los años floridos
de Andromeda hermoſa,
beldad de eſtos montes,
deidad de eſtas ſelvas,
vſano las cuente
el Mayo con flores,
feliz los ſeñale
el Sol con Eſtrellas.

Androm. El Eſpejo.

Miraſe en el Eſpejo, que le toma la Gracia del Elemento del Agua.

Peregrina
es en todo mi belleza:
què (humana naturaleza)
te falta para Divina?
Los Cielos no hizieron, no,
coſa en todos ſus modelos
mas hermoſa; ni aun los Cielos
ſon tan bellos como yo,
pues ſus Orbes de criſtal
obra inanimada han ſido,
y yo, con alma, y ſentido,
ſoy fabrica racional.
El centro mi Padre fue
de la Tierra, ella es mi Madre;
y aunque por Madre, y por Padre
humilde naci, no sè
que age, por mas que rebuelva
el Sol ſu edad preſuroſa.

Muſ. Los años felizes
de Andromeda hermoſa,
deidad de eſtos montes,
beldad de eſtas ſelvas.

Alved. Infanta, idos poco à poco,
que ſi altiva à veros llego,
vos tendreis la culpa, y luego
diràn que yo ſoy vn loco,
pues ſiendo vueſtro Alvedrio,
ſegun dizen por aì,
vos vſareis mal de mi,
y vendrà el daño à ſer mio.

Grac. Bien en mi puro criſtal,
por ſer obſequio que hazes
à tu Hazedor, te complaces,
pues ſiendo la original
gracia yo en que te has criado,
quando en mi viendote eſtàs,
ningun defecto hallaràs.

Alv. Si; mas temed, que manchado
llegue à eclipſarſe ſu pura
Luna, y algun dia veais
vn cadaver, quando vais
à mirar vna hermoſura.
Temed del tiempo las bueltas,
para que vueſtros verdores. (res,

Muſ. Vſano las cuẽte el Mayo cõ flo-
feliz los ſeñale el Sol con Eſtrellas.

And. El manto.

Tomale la Inocencia del Elemento del Fuego, y ſe le dà.

Inoc. Y ſu providencia
no anunciarà tu deſgracia,
viendo que al don de la Gracia
ſe ſigue el de la Inocencia.
Real purpura ſu color
en geroglico dize,
que eres la Reyna felice
del Univerſo.

Llega la Voluntad con las Flores, que las toma del Elemento de la Tierra.

Volunt. Mejor
lo dirà la Voluntad,
con que ya en flores, y frutos
reconozco los tributos
que debo à la Mageſtad.

And. Las Plumas.

Llega la Ciencia con el Ayron de Plumas, que le toma del Elemento del Ayre.

Tu las traes?

Cienc.

Ciencia. Si;
la natural Ciencia soy:
y assi, las plumas te doy
para bolar desde aqui
con las alas de mis plumas
à la superior Esfera.
Alved. Bolad, pero de manera;
que no deis en las espumas.
And. En quatro dotes notè
(si consulto mis alientos)
que estàn los quatro Elementos
simbolizados; si fue
el del Agua, el cristalino
espejo en que me copiò
oy la Gracia, ya se viò,
y ya se viò, si previno
la Inocencia la Imperial
Purpura, color de Fuego,
que ella es su Elemento; luego
si la Ciencia natural
plumas me dà con que buele
mi fama, que el Ayre es;
y si la Tierra despues,
no ay fruto, ò flor que no anhele
la Voluntad cultivar,
para que me sirva à mi,
quien puede dudar que soy
el mas perfecto exemplar,
que viò el Sol, pues à vèr llego,
que la Gracia, la Inocencia,
la Voluntad, y la Ciencia,
en Ayre, Agua, Tierra, y Fuego
me assisten, dando al ser mio,
Cristales, Pompas, Olores,
Ciencias, y Frutos, y Flores,
à vista de mi Alvedrio?
Agua. A tu obediencia, señora,
dones, que engendran Virtudes,
harán que solicitudes
nuestras digan desde aora,
que ellas son, en cuyo zelo
Dios sus tesoros encierra,
y por quien son en la Tierra
los Frutos dones del Cielo.
Alv. Si, mas os durarán poco,
si las llegais à enojar.
Androm. Basta; bolved à cantar,
que està muy cuerdo este loco.
Mus. Los años floridos, &c.
Androm. Cuya aquessa letra es?
Cienc. Letra, y tono es mia.
Androm. No dudo,
que vno, y otro solo pudo
ser desvelo tuyo, pues
pues siendo en el feliz estado
de tanto aplauso inmortal,
tu, la Ciencia natural
de que el Cielo me ha ilustrado,
solo tuyo ser podia,
letra, y voz, que tanto eleva,
porque à la Ciencia se deba
la Musica, y la Poesia.
Y aunque es verdad que jamàs
nada tanto me ha agradado,
solamente he reparado
en el nombre que me dàs;
por què Andromeda, y por què,
ya que la licencia vsaste,
Poetica, y le disfrazaste
en el de Andromeda, fue?
Cienc. La natural Ciencia soy,
de que como has dicho aqui,
el Cielo te ilustrò.
Androm. Si.
Cienc. Como investigando voy
altas cosas cada dia,
entre Imagenes no vanas,
Letras Divinas, y Humanas
rebolvi en la fantasia:
en las humanas hallè,
por la docta Astrologia,
que vna Andromeda seria

de la Tierra hija, con que
à las Divinas paſſando,
aunque ſer Fabula vi,
por ſi convinieſſe en sì
alguna iluſion, dudando,
donde, ò como ſe eſlabona,
antevi en San Iſidoro,
que el bello explendor del oro,
que en tus rizos ſe corona,
Andromadas en el Griego
Idioma quiere dezir:
Y bolviendo à proſeguir
en Rico Eſtefano luego,
dize, Andromeda en el Sacro
fraſſe, es la florida edad,
y Androdeas la deidad,
la eſtatua, y el ſimulacro.
Yo, viendo que ſeñas tantas
tu rara hermoſura encierra,
pues ſiendo hija de la Tierra,
tu perfecion adelantas,
de que vna, y otra virtud
expliquen en ti el poder
de ſu Autor al florecer
la edad de ſu juventud,
y que ſer tu sèr alcança
ſimulacro ſoberano,
que hizo de Tierra ſu mano,
labrado à ſu ſemejança
de todos eſtos ſentidos,
que en ſi el Griego Indioma trae,
Androdeas, y Androdaes,
y Andromacas, reducidos,
vn nombre propio ſaquè,
viendo convenir en ti
todas ſus ſeñas: y aſsi
Andromeda te llamè.

Alved. Yo creì ſer droga, pues
recipe (eſpere por Dios)
de Andromaca dragmas dos,
y Androdeas vncias tres.

And. La etimologia he notado,
y por lograrte el concepto
en lo Alegorico, acepto
eſſe nombre que me has dado:
y por que la ſutileza
eſtè atenta à eſte Auto, viendo
que ſoy Andromeda, ſiendo
humana naturaleza,
ninguna me llame ya
de otra ſuerte; y pues el prado
de matices eſmaltado
ſu hermoſo alvergue nos dà,
ſiendo à honra de ſu pincel
cada emparrado vna ſombra,
cada matiz vna alfombra,
y cada copa vn doſel,
donde en tonos diferentes
divierten nueſtras congojas
los compaſes de las hojas,
las clauſulas de las fuentes,
cuyos conceptos ſuaves
por toda la azul Campaña
ſonoramente acompaña
la muſica de las Aves.
Venid conmigo cantando
por eſſa orilla del Mar,
que pretendo deſvelar
mis altivezes, notando
eſſa playa, que con ſuma
ſobervia al Cielo retrata,
y apenas monte es de plata,
quãdo aun no es ſelva de eſpuma.

Grac. Razon tiene tu atencion
de mirar ſu maravilla.

Alv. Si, y en ſer deſde la orilla
tiene mucha mas razon.

Vol. Por què?

Alv. Por aquel vulgar
refran de hablar de la caza,
y comprarla en la Plaça,
hablar de la Guerra,

y ni oìrla, ni verla:
hablar de las Indias,
y ni verlas ni oìrlas:
y hablar de la Mar,
y en ella no entrar.
And. Dexadle, y la letra buelva,
que fue de mi nombre gloſſa.
Muſ. Los años floridos
de Andromeda hermoſa, &c.
Dent. Dem. Ni vfano los cuente
el Mayo con flores *Terrem.*
ni el Sol los ſeñale
feliz con Eſtrellas.
Andr. Eſperad; què confuſion
tan nueva, y tan ſingular
ſe eſcucha dentro del Mar?
Grac. Prodigios no viſtos ſon
los que ſus ſenos encierra.
Cienc. Es verdad, pues en ſus ſenos
con relampagos, y truenos
amenaza Cielo, y Tierra.
Volunt. Colerico, altivo, y ciego,
rayos à forjar ſe atreve.
Inoc. Quien viò Bolcanes de nieve.
inundar Cãpos de Fuego? (atreva
Grac. No ay Orbe à quien no ſe
ſu verdinegro arrebol.
Cienc. A ſer Ciclope del Sol
ſobre ſi meſmo ſe eleva.
Andr. Ya en partidos Orizontes
apagar ſus luzes fragua,
poniendo montes de Agua
ſobre pielagos de montes.
Alv. Aun no es eſſo lo peor,
ſino que arrojando llamas
de obas, de conchas, y eſcamas,
vn moſtruo aborta.
Tod. Què horror!
Andr. Cortando la eſpuma elada,
por ſalir à Tierra anhela.
Tod. Ya no nada, ſino buela.
Alved. Buela? *Tod.* Sì.
Alv. Y eſſo es nada?
es muchiſsimo.
Inoc. Què eſpanto!
Cienc. Què temor!
Vol. Què admiracion!
Grac. Què aſſombro!
Andr. Què confuſion!
donde podrè (Cielo Santo)
guarecerme? Si tal vez
que empaña el Sol con ſu aliento;
dexando de ſer del Viento,
paxaro, del Agua es Pez,
Fiera de las Fieras viene
amenazando la Tierra.
Grac. Contra ſu ſañuda guerra
huir Andromeda conviene,
que ſolo ſe vence huyendo
enemigo tan cruel.
Andr. Como es poſsible huir de èl,
abſorta, y ciega?
Las 3. Siguiendo
nueſtros paſſos.
Grac. Vèn, que como
no nos pierdan tus eſtremos
de viſta, ſalvar podrèmos
alma, y vida.
Andr. Al oìros tomo
nuevo aliento; mas ay triſte!
que con la ſenda no encuentro:
donde voy à dar?
Tropieza, y al ir à caer, ſale el Centro, y la detiene en ſus braços.
Cent. Al Centro
de la Tierra en que naciſte,
que como en èl conſideres,
aſsiſtida de Inocencia,
Gracia, Voluntad, y Ciencia,
lo que fuiſtes, lo que eres,
y lo que ſeràs, confio
venças eſſe monſtruo fiero;

y mas quando considero
que vienes con tu Alvedrio.
Andr. Ay, que es loco.
Tod. Sè tu cuerda. *Vanse.*

Vèn, no temas.
Dent. Dem. Como no
ha de temer, si voy yo
para que todo lo pierda?

Sale el Demonio. El Profeta Isaìas,
viendo apagar en las tinieblas frias
de mi explendor la llama,
Luzero de sus pielagos me llama.
El Aguila Divina,
que del Sol à los rayos examina,
dragon de las espumas,
y en otras mil difiniciones sumas,
viendo à tormenta de ira reducida,
bestia del Mar Basilio me apellida.
Con estas opiniones,
y con que siempre son tribulaciones
las Aguas en la pura
Mysteriosa leccion de la Escritura,
quien dudarà, que puedo,
torpe embrion de su Marina foca,
que vivora me aborta por la boca,
salir à dar (ya que informado quedo
de otro disfraz) en este horror, y miedo,
al Universo centro de la Tierra,
robandole la joya à quien encierra,
temeroso de mi verde alqueria,
con quien es noche el rosicler del dia?
Alta empressa me mueve,
tanto, que para que con ella salga,
es fuerça que me valga
de aquella, que sin ser à ser se atreve,
confeccionado horror de fuego, y nieve,
añadido veneno à mi veneno.
O tu, que el pavoroso obscuro seno
de essa bruta coluna
del venenoso monte de la Luna
habitas, ponçoñosa, y escondida,
magico parasismo de la vida,
madre horrible del sueño,
alimentada furia del beleño,
susto de los mortales,

línea à los bienes, termino à los males,
Mesonera del llanto,
Huespeda de los Reynos del espanto,
relox de los momentos,
precisa acotacion de los alientos,
separacion penosa
de la mas dulce vnion? O tu horrorosa
imagen de la culpa, y de la muerte,
que en piedra, ò bruto al racional conviertes,
à pesar pareciendo de lo bello
vn aspid cada crin de tu cabello,
cada semblante vn ceño de tu ira,
en quien tu vista tosigos respira:
Y en fin, ò tu, que darte no se escusa
el equivoco nombre de que oy vsa
retorico el concepto de tu fama,
pues siendo culpa, y muerte?

Sale Medusa.

Medusa. Quien me llama?
Mas no lo digas, que ya veo quien eres.
Demon. En què?
Medus. En que al pronunciar Medusa,
te respondo, me vès, y no te mueres;
què es, pues, lo que me quieres,
que en derrotado trage de tormenta
me buscas?
Demon. Solo que me estès atenta.
De rebeldes espiritus caudillo.
Medus. La Apocalypsi sè, no ay que dezillo.
Demon. Al mismo Dios le presentè batalla.
Medus. Ezequiel lo dirà, no ay que contalla.
Dem. Diòme el vèr vn bosquexo vna belleza.
Medus. Ya sè que fue la gran naturaleza.
Dem. Ocasion al despecho, que hasta oy lloro.
Medus. Lo rencoroso de tu amor no ignoro.
Demon. Y lleno de temores, y rezelos.
Medus. Tambien sè lo rabioso de tus zelos.
Demon. Senti al instante el fuego, q̃ en mi lidia.
Medus. Ya conozco el veneno de tu embidia.
Dem. Y en fin, perdi la accion en lid tan dura.
Medus. La luz, el bien, la gracia, y la hermosura.

Demon. Quedando de mi Patria desterrado.
Meduſ. A perpetuas tinieblas condenado;
hasta aqui sè de tus desdichas graves.
Demon. Pues oye desde aqui lo que no sabes.
Esse bellissimo encanto,
esse bellissimo assombro
de la hermosura, à quien yo,
por no adorarla, la adoro,
vsando en mi de los dos
afectos mas poderosos,
mas encontrados, y opuestos,
pues son el amor, y el odio
tan postrado, tan rendido,
tan sujeto, y tan penoso
me tiene, que hasta que pueda
llamarla mia, dispongo
no perdonar al deseo
medio ninguno de todos
quantos discurre vn amante,
y quantos piensa vn zeloso:
Andromeda la ha llamado
la voz de no sè què tono,
que oy en la tranquilidad
de su paz compuso el ocio.
Con esta causa (porque
viendome marino monstruo,
su disfraz, y mi disfraz
convengan el vno al otro,
embrion de las espumas,
y de las ondas aborto)
sali à aqueste sitio, embuelto
en obas, fuego, humo, y polvo,
donde siguiendo la linea,
que tan à dos luzes corro,
por empressa he de llevar
en el escudo del rostro
esculpido Finis Ero,
pues de sus dichas, y gozos
he de ser fin, cuya letra,
nombre me ha de dar famoso
de Fineo, pues Fineo,
y Finis Ero es lo propio.
Esta, pues, Deidad humana,
hija de amasado lodo
en el centro de la Tierra,
Padre suyo, en vn hermoso
Jardin assistida vive
del siempre Sagrado Coro
de Ninfas, Virtudes,
que jurada Reyna de todos,
hazen que los Elementos
la tributen por despojos,
el Agua claros cristales,
el Fuego reflexos roxos,
la Tierra sabrosos frutos,
y el Ayre blandos Fabonios:
Y aun no contenta con esto,
sobre estado tan dichoso
de Gracia, y Naturaleza,
aspira à ocupar el Solio
que perdi; no sè, no sè,
quando estas razones formo,
para què sali del Agua
si con el Ayre me ahogo?
Mas si sè, que fue à valerme
de ti, que si al numeroso
exercito de mis ansias
le entra el auxiliar socorro
de tus encantos, no dudo
que he de salir victorioso;
componme vn hechiço, pues
si como à culpa te invoco,
de ser la culpa hechizera,
David me darà el apoyo,
diziendo, que por la culpa
es bruto el hombre; si como
muerte, magica te llamo,
Samuel hablarà en tu abono,

dan-

dandole vòz à vn cadaver;
y si en retoricos tropos
de alegorico concepto,
como à Medusa te nombro,
es por convenir en ti
alusiones de vno, y otro,
pues muerte, ò culpa, hazer sabes
bruto al hombre, piedra, ò tronco:
Y assi, componme vn hechizo,
(otra vez à dezir torno)
en su tosigo tan fuerte,
ò en su conjuro tan pronto,
que à mi amor la incline, ò que
quede incapaz para otro:
tenga logro el rencor, ya
que no tenga el amor logro,
que si tu de aqueste monte
sales, y yo de este escollo,
tu à atraerla con tu hechizo,
y yo à llevarla en mi robo,
no dudes que el Centro quede
de la Tierra tan dudoso,
que caduque, titubeando,
al desquiciar de sus polos,
si se cae, ò no se cae
todo esse pendiente globo,
que borra la Luna à giros,
y el Sol ilumina à tornos.

Med. No sè de què especie, ò que
genero son tus ahogos,
que los oigo como agenos,
y los siento como propios.
Jupiter, Dios de los Dioses,
(si à la metafora torno,
pues ya de otros empezada,
fuerça es seguirla nosottos)
Jupiter Dios de los Dioses,
desde su Supremo Trono,
anteviendo que yo avia,
si me introducia en los cotos
de sus vedados Jardines,
de ser en ellos destrozo
de sus frutas, siendo en ellas
el Abrego, el Cierço, el Noto,
que los encendiesse à rayos,
ò los apagasse à soplos
allà en su Divina idea,
por que de mi huyessen todos,
al ver mi semblante ciegos,
al oir mis vozes sordos,
previno desfigurar
las facciones de mi rostro,
tanto, que nadie me viesse,
que no figurasse obsorto
el ser Aspides la crencha,
que cae de la frente al ombro,
con tal horror de mi misma,
que por no verme, no oso
(con miedos de Basiliscò,
que al verse se mata èl propio)
en vn arroyo à mirarme,
sin enturbiar el arroyo;
con que huyendo de mi, habito,
sin mas ser, este horroroso
monte, entre el Mar, y la Tierra,
medio risco, y medio escollo,
hasta tener ocasion
en que vengar mis oprobios:
Y assi, valiente Fineo,
(que yà como à tal te nombro)
puesto que à buscarme vienes,
y que à tu sombra el arrojo
de manifestarme al Mundo
complice de tus enojos,
en tu valor me assegura;
à seguirte me dispongo,
que tambien me importa à mi,
ir à ser mas; y si noto,
que aquessa Naturaleza,
que oy goza tantos adornos,
es quien ha de introducir
la Culpa por el Demonio,

y por la Culpa la muerte:
Y assi, atropellando estorvos,
lleguemos à su Jardin,
assaltemos su frondoso
sitio, y de nuestra secreta
mina, sus Baluartes rotos,
desmantelados sus muros,
desembocados sus fosos,
entremos à sangre, y fuego;
que si vna vez en èl pongo
la planta, y de mi tocada
desprendo vn cabello solo,
èl derramarà el veneno,
que dentro del pecho escondo,
en las causas naturales,
que mejor que ella conozco:
vèn, que si à ella el nombre diò
de Andromeda vn blando tono,
por ser juventud florida,
simulacro, ò mausoleo,
por Agricultora à mi,
menos blando, y mas ruidoso;
otro me diò el de Medusa,
que significa lo propio.

Dem. Pues ya que de nuestra sorda
polvora el callado plomo
brecha nos ha abierto al bello
recinto de sus contornos,
què esperas? Esse cristal
enturbie tu venenoso
tosigo, pues es ponerte
tu misma à ti mesma el cobro.

Med. Dizes bien; en esta fuente
el primer hechizo pongo;
mas ay de mi!

Dem. Tiemblas? *Med.* Si.

Dem. De què?

Med. De que reconozco,
que antes ha de ser el Agua
el antidoto piadoso
de que la Gracia auxiliado
labe la mancha del lodo
con que enturbiarla pretendo;
y mas quando en ella formo
vn espejo no manchado
en que me quiebre los ojos.

Dem. Pues ponle en aquessas flores.

Med. Si harè; mas ay! Que tampoco
en ellas puedo.

Dem. Por què?

Med. Por que el candido pinpollo
de vna azuzena, que aun no
el virgen boton ha roto
(simbolo de la Inocencia
en lo puro, y en lo hermoso)
en granos de oro contiene
vn escondido tesoro,
que no ay ponzoña que pueda
inficionar granos de oro.

Dem. Pues inficiona estas vides.

Med. El mismo daño conozco.

Dem. Tala essas mieses.

Med. No puedo.

Dem. Como de ellas huyes?

Med. Como
la Ciencia, que està de guarda,
me amenàza si las toco;
que no sè en què forma à quien
yo, aũ vista en sõbras me postro.

De. Pues ya que en vides, en mieses,
en fuentes, y flores topo
defendidos los objetos,
que en singular te propongo,
apesta el Ayre, que es
como vn aliento de todo;
perezca todo.

Med. Si harè.
Ya al Ayre el veneno arrojo;
mas no, que à vna Ave, que llena
de gracia sulca los golfos,
tan alta la Voluntad
la lleva, que de los rojos

rayos del Sol coronada,
me ha deslumbrado.
Dem. De modo,
que en el Agua, Tierra, y Fuego,
si tus temores recorro,
cristal, flor, ambiente, y luz,
diziendo està lo imperioso
de Inocencia, Gracia, Ciencia,
y Voluntad.
Med. Què?
Dem. Que todos
los frutos, que al hombre dà
el Cielo, tiene en su logro,
en que las Virtudes sean
quien solicite sus colmos.
Med. Esso dudas?
Dem. No lo dudo;
que à mi pesar lo conozco,
pues no nos queda resquicio
por donde entremos nosotros.
Med. Si queda.
Dem. Qual?
Med. Esse arbol,
en cuyo vedado tronco,
supuesto que no es, ni ave,
ni flor, ni aliento, ni arroyo,
atrevidamente ossada
mi mortal hechizo pongo.
Dem. Y yo el arbol de la muerte
desde este instante le nombro.
Med. Que harèmos para atraer
por aqueste sitio vmbroso
à Andromeda?
Dem. Su Alvedrio,
poco de mi temeroso,
àzia aqui viene, y si yo
entre mis brazos le coxo,
ella se vendrà tràs èl,
y podrà ser que su hermoso
fruto.
Med. Ya llega, à ocultarte
tu, mientras en èl me escondo,
à engañarla con la voz,
sin ver su muerte en mi rostro,
hasta que pierda la Gracia.
Sale Alv. Nunca yo fuera curioso,
pues no me atreviera (antes
de saber si el señor monstruo
se avrà buelto à la marina,
calesa en que viene èl solo)
à bolver aqui, traido
del apetecido antojo
de las mançanas de vn arbol,
que por aqui.
Dem. Date, loco,
à prision.
Alv. Como he de darme,
si soy libre; no es vn tonto
quien tal piensa?
Dem. No dès vozes.
Alv. A darlas mil vezes torno.
Cielos! No ay quien me socorra?
Dent. Perf. Si, que por ellos respondo
yo, pues para solo dar
al afligido socorro,
en alada exalacion
la Esfera del Ayre rompo.
Suelta la presa, tirano. *Sale.*
Dem. Quien eres, que tan brioso
ossas competir conmigo?
Perf. Soy quien soy.
Dem. No te conozco:
quita la vanda (que es
tupida nube) del rostro,
sepa con quien lidio.
Perf. No ha
llegado el tiempo forçoso
en que has de saberlo, baste
que aora sepas, que es mi heroyco
valor el que està diziendo,
librandoles de ti à todos,
que sobre el Alvedrio no

tie-

tiene dominio el Demonio.
Dem. Y en el azero que esgrimes,
que es rayo tan poderoso,
que dando horror,
que dando assombro al assombro,
has de obligarme à que huyendo
tus abrasados enojos
segunda vez, en aquel
encarnado Bucentoro,
de cuyo buque la ira
me hizo nautico Piloto,
perturbe en vandido rumbo,
infeste en Pirata corso,
los mares con mis tormentas,
los montes con mis abortos,
hasta inundar todo el Orbe
en vengança de este oprobio,
si ya no es que antes le vengue
algun aspid ponzoñoso,
de los muchos que enroscados
quedan al pie de estos troncos.
Pers. Aora, y entonces tu, y èl
sereis mi triunfal despojo.
Alv. Sepa vsted seo rebozado,
que yo soy vn loquitonto,
que es peor que loco à secas,
y que aunque el favor conozco,
no sè agradecer: Y assi,
quiero le agradezcan otros.
Bella Andromeda, Virtudes,
y Elementos, venid todos,
venid, vereis à quien debo
la libertad; y vosotros
la libertad, y la vida.
Salen Andromeda, las Virtudes, y los Elementos.
Virt. Alvedrio, què alboroto
es este?
Elem. De què das vozes?
And. Como aqui, sin temor, solo
te quedaste. *Alv.* No quedè,
que despues vine curioso,
motivado de vna fruta,
de quien aun dura el antojo:
Con el señor monstruo di,
y con el señor no monstruo,
y librandome, le hizo
bolverse al Mar, temeroso.
And. El favor que à mi Alvedrio
aveis dado, reconozco:
y assi, para agradecerle,
sabiendo à quien, el emboço
os suplico que corrais.
Pers. Perdonad, prodigio hermoso,
que hasta el prefinido tiempo,
que vna belleza, à quien rondo,
con los disfraces de amante,
para las dichas de esposo,
merezca llamarla mia,
nadie me ha de ver el rostro;
en cuyo intermedio, à causa
de que nunca pude ocioso
estar, quise que mis hechos
(para llegar mas ayroso,
quando à declararme llegue)
mi fama hiziesse notorios
à todo el Orbe: Y assi,
con los azules rebozos,
que à imitacion son de nubes,
cortinas del Sacro Solio,
mi valor, siempre invencible,
mi espiritu, siempre heroyco,
de otra Patria en que naci,
me sacò, con tan piadoso,
noble, y desinteresado
fin, que su pretexto es solo
buscar aventuras, que
sean venturas para otros;
con que viendo ser mi empeño
Sabio à vn viso, altivo à otro,
minerva, que de las Ciencias
Deidad apellida el ocio,

me-

medio el cristalino escudo;
Mercurio, en los Artes docto
el templado azero; bien
pudiera dezir que à logro,
que mas que dados, parece
que à victorias se los compro.
Digalo vuestro Alvedrio,
pues apenas su voz oigo,
quando de la sugestion
acudi à darle socorro:
Y assi, pues la gratitud
que me ofrece el generoso
afecto vuestro, os estimo,
porque para mi no ay gozo,
como ver agradecidos;
no atribuyais à desdoro
no verme aora; y ya que
con mis señas os informo
en Humanas Letras, haga
en las Divinas lo propio:
Las Humanas dizen (bien
que en sentido fabuloso,
como sin luz de la Fè)
que Jupiter, poderoso
Dios de Dioses, me engendrò,
concebido en lluvias de oro:
Las Divinas, que en rocìo,
que candido, puro, hermoso
Bellon sin mancha quaxò,
hilada la nieve à copos:
Y assi, mi nombre es en ambas,
con seguro, de que como
conmigo mismo, y en mi
mismo, por mi mismo obro,
y per se, en Latino frasse,
es el que obra por si solo,
bien puedo assentar, que en fee
del per se, Perseo me nombro.
Y pues es el alto assumpto
de mis alientos briosos
hazer bien, à cuyo efecto,
à oposicion de aquel monstruo,
que hundosos campos navega,
yo en el blanco generoso
cavallo, que viò Ezequiel,
azules campañas corro,
no serà el menor deziros,
ò bello prodigio hermoso,
que si de todos los frutos
deste Jardin, Monte, ò Soto,
de alguno, que de mortal
cicuta, veleño, y opio,
inficionado està, no
os guardais, serà forçoso
morir muriendo, con que
si agradecida al socorro
de ver libre al Alvedrio
estais, pagadmele en solo
no comer de aquella fruta;
advirtiendoos, que son todos
vuestros riesgos essos Mares,
esse Arbol, y esse Escollo. *Vase.*

Andr. Oye, aguarda, donde vàs?
Mira que no puedo, no,
al Viento quitarle yo
las alas que tu le dàs,
mucho que dudar me dàs.
Viendote en accion tan rara
la cara encubrir, repara
en que el que haze mal, es quien
la esconde, que el que haze el biẽ,
por què ha de esconder la cara?
No con tanta ligereza
huyas, que nunca fue indicio
la fuga del beneficio,
ni el susto de la fineza.
Buelve, pues, no à mi tristeza
ocasiones à dudar,
no me dès que imaginar,
pues me dàs que agradecer,
que no es hazer vn Placer
dexarme con vn pesar.

Mas

Mas veloz que el miſmo Viento
buela, en vano vozes doy.
Alv. Con todo eſſo, yo me eſtoy
à las mançanas atento.
And. Ciencia, tu à mi ſentimiento,
què es morir, le has de dezir?
Cien. Dexar de ſer. *And.* Y añadir
tambien al morir, muriendo;
como he de morir, no ſiendo,
ſi es dexar de ſer, morir?
Cienc. Como en tu humana fortuna
ay, ſi del bien vſas mal,
dos muertes, la natural
del cuerpo ſerà la vna,
la otra del alma.
Androm. Y ninguna
podrè eſcuſar?
Cienc. Si; y las dos.
Androm. Como?
Vol. y Inoc. Reſignando en Dios,
advertida de la Ciencia.
Volunt. Mi Voluntad.
Inoc. Mi Inocencia.
Andr. Como callais, Gracia, vos?
Grac. Como por mi hablando vi,
que eſtàn las Virtudes bellas,
y mientras la aſsiſtan ellas,
no llega ſu error à mi.
And. Dezidme, pues, como aqui,
ya que en voſotras me fio,
podrè entre logro, y deſvio
diſtinguir el mal del bien?
Cienc. Eſſa diſtincion à quien
le toca es al ſaber mio,
pues me toca el proponer,
y al Alvedrio elegir.
And. Què harè para no morir?
Alv. No llamar Medicos, ſer
alegre, comer, beber,
y para hazer aora gana,
digalo aquella mançana.
And. Què eſmaltado roſicler!
no es bella, Elementos?
Tierr. No
ha de ſerlo, ſi yo he ſido
el que en la Tierra prendiò
ſu tronco, y fertilizò?
Agua. No ha de ſerlo, quando yo
bañè en criſtal ſus raizes?
Fueg. Y yo, quando à ſus matices
le diò el Sol el lucimiento?
Ayre. Yo quando al Ayre el aliento?
And. Ya sè que todos felices
la formaſteis, para que
quando mi Alvedrio la viera,
à guſtarla me moviera:
y aſsi. *Cienc.* No hagas tal.
And. Por què?
Cienc. Por que aqueſſa fruta fue
la que vi que ſañalò
el que el rieſgo te avisò,
que entre las demàs avia.
And. La Tierra madre fue mia,
en ſu Centro me engendrò,
y nacida de ſu Centro,
por què tengo de penſar,
que contra mi ha de encerrar;
quando tan bella la encuentro,
nocivo toſigo dentro?
Y para explicarme mas,
que no me ofende jamàs:
tronco, bolved vos por vos.
Dèt. Med. Come, y ſeràs como Dios:
come, y inmortal ſeràs.
And. Inmortal, y Dios?
Vnos. Advierte.
Otros. Mira.
And. Aqui no ay que mirar,
ni advertir; yo he de llegar
à lograr tan alta ſuerte.
Cienc. Y ſi es la voz de la muerte?
And. Què muerte?

Cienc.

Cienc. La què anunciò
el que el precepto te diò.
And. Alvedrio, tu me guia.
Alv. Ciencia natural, desvia,
dexala passar, que no
la Ciencia debe impedir
al Alvedrio.
Cienc. Si debe,
quando el Alvedrio se mueve
sin Ciencia, para advertir
el bien, ò el mal.
And. Yo he de ir.
Cienc. Serà sin mi.
Ayre. Ay de mi, y de ella,
si el Alvedrio atropella
la Ciencia, y mis plumas son
las que la dàn la ambicion!
Cienc. Pues no basto à detenella,
si errare, sea en mi ausencia,
no vea yo su desvario. *Vase.*
Ayr. Ya siguiendo al Alvedrio,
no le aprovecha la Ciencia.
Alv. Què pretendes, Inocencia?
Inoc. No ver tu despeño yo. *Vase.*
And. Quita.
Fueg. Ay del Fuego, que diò
à su espiritu tal brio,
que siguiendo al Alvedrio
tràs la Ciencia atropellò
à la Inocencia!
Vol. Passar no
intentes.
Alv. Advierte, que
de lidiar los dos no sè,
Voluntad, aya exemplar.
Vol. Tu se la has querido dar,
apeteciendo su ruyna,
quando à su daño la inclina
tu error, buelto en su delito,
de Alvedrio en apetito,
contra Voluntad Divina.
And. Divina es tambien aquella,
que haziendo inmortal mi fama,
à ser como Dios me llama.
Tierra. Ay de Elemento, que à ella
diò el ser, y la fruta bella,
que de que es Tierra la acuerde!
Alv. Desnuda su pompa verde.
Vol. A no verlo me desvio. *Vase.*
Tierr. Ya siguiendo su Alvedrio,
la buena Voluntad pierde.
Gra. Ya es bien que tu passo impida,
por que tu vltima desgracia,
està en que pierdas la Gracia.
Andr. Por què he de verla perdida,
si à ganarla voy? *Alv.* Olvida
sus amenazas. *And.* Si harè.
Agua. Ay de mi cristal, que fue
el que la desvaneciò!
Grac. Mira no me ausente yo.
Adr. Ausentate, que ya sè
que ay otra Gracia sin ti,
pues al verme en tu cristal,
ni como Dios inmortal
me aplaudiste, y esta fi.
Grac. Teme, que quedas sin mi.
Andr. Si, pero sin otra no.
Grac. Ay, que otra no ay como yo.
And. No por esso desconfio.
Agua. Ya, siguiendo su Alvedrio,
belleza, y Gracia perdiò.
And. Arbol, que fructificò
mi mesmo Centro, de ti
gustarè. *Alv.* Toma.
Andr. Ay de mi!
quien vista, y luz me quitò,
vida, alma, y sentidos?
Sale Medusa.
Medusa. Yo.
And. Què horrible aspecto!
Elem. Que fuerte
pasmo!

And

Androm. Donde, por no verte,
irè?
Elem. Nada te diſculpa,
que viene tràs ti la culpa,
y tràs la culpa la muerte.
Andr. La muerte, y la culpa?
Meduſ. Si.
Alv. Buena hazienda avemos hecho.
Med. Si, que enroſcada à eſte tronco,
à fuer de ſerpiente, ſiendo
vn baſiliſco mi viſta,
vn aſpid cada cabello,
vivora con roſtro humano,
de eſpia he eſtado en acecho,
por ſi en el lazo caìas,
que eſtaba en ſus redes pueſto.
Lograronſe mis aſtucias,
lograndoſe de Fineo
las anſias, que le dictaron
amor, y aborrecimiento.
Su delito, y tu delito
de vn miſmo parto nacieron:
Y aſsi, tu pena, y ſu pena
tendràn vn caſtigo meſmo.
Y pues el marino monſtruo
los Mares eriza, a tiempo
que yo arraſtrada culebra,
auxiliar ſuyo, eſtremezco
los montes, troncos, y mares,
ſu pompa deſvaneciendo;
terremotos, y tormentas
perturben el Univerſo;
infeliz vida te eſpera,
al ayre, al calor, y al yelo,
bebiendo el Agua del llanto,
y el pan de dolor comiendo:
con que haſta aquella ſegunda
muerte del morir muriendo,
viviràs, como yo vivo,
moriràs, como yo muero. *Vaſe.*
And. Ay infelice de mi!
Agua. Quebrò el criſtal ſus eſpejos!
Fuego. Apagò el Fuego ſus luzes!
Ayre. Perdiò el Ayre ſus alientos!
Tierr. Gimiò el centro de la Tierra!
Sale el Centro.
Cant. Què es eſto, Cielos! q̃ es eſto!
què todo el Mundo ha temblado,
como que à todo le han muerto?
And. Que ha de ſer? Desdichas mias.
Cent. Què ſientes?
And. No sè que ſiento;
pero sè que ſiento vn mal,
que ſin matarme me ha muerto;
no me mires, no me mires,
ò padre, que me averguenço
de verte, y que tu me veas.
Cent. En tan mortales eſtremos,
llegad todos, llegad todos
à conſolarla.
Fueg. Lleguèmos,
que al que peca, y vive, faltan
Virtudes, mas no Elementos:
no deſconfies humana
veldad.
And. No te acerques, Fuego,
que con dos contradiciones
en vn inſtante me has muerto.
Fueg. Dos contradiciones?
And. Si,
pues ciega ſin tu luz quedo,
y de tu luz abraſada;
como Cielos, como Cielos,
ſi me ha faltado la luz
no me ha faltado el incendio?
No abrales, pues q̃ no alumbras:
que me quemo, que me quemo
à la inclemencia del Sol,
obſcuro, y ardiente à vn tiempo.
Ayr. Què te aflije? Quando.
And. Tu
me aflijes de eſtremo à eſtremo,
de

de vn dolor à otro dolor;
deten, Ayre lisonjero,
(hasta aqui furioso) ya
las rafagas de tus vientos,
que aterida de los frios,
notos, abregos, y zierços,
que respiras, me traspassas:
que me yelo, que me yelo,
à la Inclemencia del Ayre;
frio, y destemplando à vn tiempo!

Agua. Espera en Dios.

And. Guarda tu,
encarcelado Elemento,
el coto al margen, y no
rompas el Sagrado freno,
que à raya te tiene; y mira
que vàs à inundar sobervio
toda la naturaleza;
no tan presto, no tan presto
en humedos obeliscos
sepultes el Universo;
què me ahogo! Què me ahogo!
ya desde aqui padeciendo
las avenidas del Mar,
preso, y desatado à vn tiempo.

Tierr. Amparate de mi.

And. En ti como
amparo he de hallar, si siendo
tu Esfera el talamo, en que
de su limo, y de su centro,
naci al Mundo, veo que aora
de los materiales mesmos,
que me labraste la cuna
me labras el monumento?
O mal huviessen tus flores,
y tus frutos, pues el suelo
en que hallè flores, y frutos,
abrojos, y espinas, siento
ensangrentada la planta;
què me muero! Què me muero!
à inclemencias de la Tierra
ingrata, y fertil à vn tiempo:
todo, todo es contra mi;
y es verdad, pues aun los tiernos
cantos de las aves no
son ya anuncios, si no agueros,
gorgeos, si no gemidos,
clausulas, si no lamentos:
los alhagos de los brutos,
à mi obediencia sujetos,
ya son amenazas, todas
aguzando, y previniendo
contra mi presas, y garras:
ò quien no llegara à verlos,
por no verlos tan ayrados?
Pero ay infeliz! Primero
que ellos en mi las empleen,
yo misma, mas fiera que ellos,
los emplearè en mi, arrancando
con piadosa ira del pecho
pedaços del corazon;
mas ay! Que aqueste no es medio;
y mejor sera acudir
à la piedad, que al despecho;
Fuego, à tu luz.

Fuego. A què luz?
si tu, ay infeliz! Me has muerto.

And. Ayre, à tu aliento.

Ayre. Si tu
me le has quitado, à què aliento?

And. A tu cristal.

Agua. Què cristal,
si tu has quebrado su espejo?

And. Tierra.

Tierr. A mi nada me digas.

And. Centro suyo.

Cent. Ni à mi menos,
que todo el Centro infestado
de tu culpa està.

And. Què es esto?
si os acercais, es à herirme,
y à huir de mi, si me acerco.

Todos,

Todos. Si, què no ſomos vaſſallos
ya.
And. Pues què ſois?
Tod. Tus opueſtos.
And. Tu no me debes las luzes?
Fue. Ni aun las ſombras yo te debo.
And. Tu el aliento?
Ayre. Si ſuſpiras,
podrà ſer que te dè aliento.
And. El Agua tu?
Agua. Si la lloras.
And. Tu el ſuſtento?
Tierr. Si primero
le labras, y le cultivas.
And. Para què, para què, Cielos,
ſi me faltan las Virtudes,
me ſobran los Elementos?
Pero ya que aborrecida
de todos me miro, huyendo
de todos, à los Jardines
de donde ſalì, ſiguiendo
los paſſos de mi Alvedrio,
me retirarè, y.
Sale Mercurio.
Merc. Ni en ellos
has de entrar, ni has de quedar,
que yo ſoy quien los defiendo.
And. Quien eres, alado Joven,
que con eſpada de Fuego,
blandido azote de Dios,
me amenazas?
Mér. De los ecos
de mi voz lo ſabràs, pues
por que la oiga el Orbe entero,
la intimo à ſu Centro,
haziendo teſtigos
al Fuego, à la Tierra,
al Agua, y al Viento.
Recit Andromeda deſdichada,
y en triſte punto nacida,
debaxo de las Eſtrellas,
que influyen mayor deſdicha;
el gran Jupiter, de Dioſes
Dios, cuya ſabiduria,
arbitro de Tierra, y Cielo,
no ay atomo en que no aſsiſta,
deſde el mas luciente rayo,
que las ſombras ilumina,
haſta el que menos luciente
tremulas coleras bibra,
aviendo de ſu poder
reducido en ti la zifra,
ſacandote de la Tierra
à que Reyna ſuya vivas,
tributarias de tu Imperio
las flores que la matiçan,
arboles que la guarnecen,
fuentes que la fertilizan,
frutos que la liſonjean,
animales, que la habitan,
pezes, que ſus golfos ſulcan,
aves que ſus Ayres giran:
Y aviendo tu abandonado
el rieſgo de que te aviſa
quien para vſar bien, ò mal,
el Alvedrio te libra,
pues la Ciencia perturbada,
la Voluntad prevertida,
maliciada la Inocencia;
y en fin, la Gracia perdida.
Queriendo ſer como Dios,
quedaſte como tu miſma,
ha pronunciado ſentencia
(à tanta culpa benigna)
que las piedades de Dios
tan benebolas caſtigan,
que ſe quedan en piedades,
ſin que paſſen à ſer iras.
Mercurio ſoy, de las ciencias
dueño, ſer Cherub lo diga,
ſi del talar, y de la ala
no lo han dicho las inſignias,

con

con las de este caduceo,
cuyos aspides publican
el delito, y la sentencia,
buelto espada de Justicia:
Esta es, que pues Tierra, y Mar
ser complices participan,
à esse escollo, que de Tierra,
y Mar, punto es de ambas lineas,
atada con las cadenas,
que de tu yerro fabricas,
seas al furor expuesta
de essas dos fieras nocivas,
que del Mar, y de la Tierra,
monte, y golfo atemorizan;
la vna quando le estremece,
y la otra quando le riza;
para cuya execucion,
que à ti, y à todos se intima,
sal de estos Jardines, dexa
los Palacios en que habitas:
y pues aquesta sentencia,
segun presente justicia,
à todos toca guardarla,
à todos toque el cumplirla,
siendo ya ley precisa (vivan.
el que ella muera antes que todos

And. Yo, si, como; hablar no puedo,
pues del aliento me privan
mis ansias, y el coraçon,
ya que no pronuncie, gima.

Cent. Andromeda, yo no puedo
oponerme à las divinas
sentencias; el Centro soy,
y temo que llegue el dia
en que vn diluvio me anegue,
ò que vna llama me rinda:
y assi, Andromeda, el Ministro
he de ser de tus desdichas.

And. Padre, señor.

Elem Esto es fuerça.

Cent. Y en vano que lo resistas;
vèn donde la ruina nuestra
nos assegure tu ruyna.

And. Dexadme llorar, siquiera,
aquellos legales dias,
que para vltimo consuelo
se han de otorgar à la hija
de Jeptè; y con mas razon,
pues à ella la dedica
su padre al Cielo, y el mio
à vn monstruo me sacrifica.

Tod. A nosotros no nos toca
mas que obedecer. *And.* Si os insta
la priessa de essa obediencia,
yo adelantarè la priessa,
por que no tenga la vuestra
mas merito que la mia:
y assi, antes que à ser llegue
despojo de essa marina
bestia del Mar, sabrè ser
despojo yo de mi misma,
pues antes que à ocupar vaya
de aquel escollo la zima,
desde la de aqueste monte
vereis que me precipita
mi despecho, y no à su golfo,
por que aun caducas reliquias
mias no hallen sus espumas,
siendo en la Tierra cenizas,
de quien los peñascos sean
hurna, monumento, y pira. *Vase.*

Cent. Por que no se desespere,
seguidla todos, seguidla.

Tod. Vamos, que sacrificada
al monstruo, ley es precisa
el q̃ ella muera antes q̃ todo viva.

Sale Medusa, y Perseo.

Med. Pues si ya alado Ministro
la sentencia la publica.

Pers. Si ya la ley està dada,
y que es forçoso el cumplirla,

Med. Què aguardo, que à executarla

no voy, pues cosa es sabida,
si la seguì como culpa,
que como muerte la siga?
Perf. Què espero, que à dilatarla
no voy, ya que no à impedirla,
por que pueda à sus virtudes
bolverse restituida?
Los dos. Y assi irè en su seguimiento.
Perf. No haràs, sin que yo lo impida,
dandola tiempo en que muera
de su culpa arrepentida.
Med. Pues quien eres, que impedir
muerte, y culpa solicitas?
Perf. Disfrazado amante soy,
que sabiendo su desdicha,
repararla intento. *Med.* No
te conozco.
Perf. No me admira
que no me conozcas, que
soy de Patria tan distinta,
que no ha entrado en ella culpa,
ni muerte.
Med. Aquesse es enigma,
que no entiendo; vn hombre veo,
por mas que el velo te finja,
Peregrino en esta Patria;
y lo que me maravilla
es, que tu me veas à mi,
sin que te mate mi vista:
que si la naturaleza,
y Elementos, algun dia
con las vidas se quedaron
quando me vieron, seria,
por que alli muerte del alma
fui, y aqui soy de la vida.
Perf. No podràs, hasta que yo
la licencia te permita,
y aun entonces moriràs
tu tambien.
Med. La muerte misma
podrà morir? De que suerte?

Muestrale el Escudo, que serà vn Espejo, y mirase en èl Medusa.

Perf. Este escudo te lo diga,
mirate en èl, y veràs,
que mueres, si en èl te miras.
Med. Què horrible, què temerosa,
què abominable, què impia
Imagen es la que en esse
magico cristal me pintas?
Perf. O; què propio es de la culpa
no conocerse à sì misma!
Mirate bien, que tu eres
la que en èl te significas.
Med. Esta soy, y no me veo?
quita de delante, quita,
que essa mas parece que es
la hidra, que yo.
Perf. Què mas hidra,
que la que tantas cabezas
erizadas crenchas riza?
buelve à verte, y lo veràs.
Med. No me mates, no me afligas;
que penfarè que ser puede
mi veneno, mi homicida.
Perf. Si eres vivora, què mucho?
pues quando se vè afligida
la vivora, de su mesmo
veneno el tosigo alivia,
arrojandole en las flores:
y si arrastrada la pisa,
viene à morir de su propia
emponzoñada saliva.
Med. Pues ya que he de morir della,
no el templado azero esgrimas;
pero esgrimele, que mas
quiero morir de su herida,
que de mi vista; porque
quando con mi sangre tiña
las flores, de cada flor
nazca vn aspid, que ojeriza
de todo el Orbe, no dexe

estan-

estancia, que no sea Libia.
Pers. Aspid avrà, que exaltado
en el Ayre, con su vista,
à oposicion de la tuya,
la vida dè à quien le mira.
Med. Antes que èl à essa piedad
llegue, llegarà mi embidia
à la gran naturaleza,
de quien Andromeda es cifra,
pues ya alcançada de todos,
àzia el escollo caminan
con ella à sacrificarla,
funestos ecos lo digan
de destemplados acentos.
Suenan caxas, y Sordinas.
Pers. Por esso tambien seguida,
bien que à lo lejos, de todas
las Virtudes và, movidas
del afecto de que aya
valor que à restituirla
buelva a su Gracia.
Med. Primero
que le alcance essa noticia,
Fineo, y yo avremos logrado,
èl su saña, y yo mis iras.
Pers. No hareis, que primero al filo
de esta azerada cuchilla
moriràs tu, por mas que
acelerada la priessa
de Virtudes, y Elementos
en distintos coros diga.
Vase, suenan caxas destempladas, y salen por una parte el Centro, y los Elementos, y por la otra Andromeda, cubierta con un velo negro, medio desnuda, y las Virtudes, y los dos Coros de Musica cantando.
Cor. 1. La que nace para ser
escandalo de si misma,
sienta, sufra, llore, y gima,
y conformada con que
donde ay culpa, no ay desdicha,
sienta, sufra, llore, y gima.
Cor. 2. La que nace para verse
de su culpa arrepentida,
fie, espere, vença, y viva,
y consolada con que
si ella llora, Dios olvida:
fie, espere, vença, y viva.
And. Hijas de Sion,
llorad mis desdichas,
que al Alva fallece
la flor de mis dias.
Sol, que apenas nace,
fue la suerte mia,
quando pardas nubes
su explendor eclipsan.
Aurora, que apenas
riyendo ilumina,
quando el Alva trueca
en llanto su risa.
Flor, que apenas rompe,
el boton alistas,
quando ayrado cierço
su pompa marchita.
Fuente, que del Mar,
naciendo à la orilla,
apenas dà passo,
quando dà en su ruina.
Y pues Fuente, y Flor,
Alva, y Sol me imitan,
hijas de Sion
llorad mis desdichas.
Cor. 1. La que nace para ser
escandalo de si misma.
And. Que al Alva fallece
la flor de mis dias.
Cor. 2. La que nace para verse
de su culpa arrepentida.
And. Que al Alva, &c.
Cor. 1. Y conformada con que

donde ay culpa no ay desdicha.
And. Que al Alva, &c.
Cor. 1. Sienta, sufra, llore, y gima.
Cor. 2. Fie, espere, vença, y viva.
Cent. Aqui es donde has de quedar
atada con las impias
cadenas, que de tu yerro
tu Alvedrio te fabrica.
Elem. Llega, ya que ser nos toca
Ministros de la Divina
Justicia, que te condena.
And. Siendo Divina Justicia,
quitad, que yo voluntaria
la sacarè de precisa.
Cienc. Què dolor!
Vol. Què sentimiento!
Inoc. Què lastima!
Grac. Què desdicha!
And. En lagrimas los cristales,
Agua, le buelve à tus Ninfas:
Ayre, tus plumas le buelve
al Viento, que las inspira:
Tu, Fuego, dà à tus hogueras
la roja purpura rica:
y tu, buelvele à la Tierr
la infausta fruta nociva:
que yo desnuda de afectos,
que mi sèr desvanecian,
quedarè à morir, subiendo
hasta la eminente cima,
por si descubriendo el Mar,
vèr la fiera me anticipa
la muerte, muriendo antes
que à su furor, à su vista.
Cent. Retiremonos nosotros,
que no ay valor que reprima
el dolor. *Tierr.* Pues porque no
quede tan sin compañia,
à lo lexos nuestras vozes
en lo que puedan la assistan.
Cienc. Ya que acercarnos nosotras
no podemos, sin que pida
ella à los Cielos piedad,
estemos siempre à la mira,
hasta ver si nuestras vozes
con sus auxilios la animan.
And. Ya que tan desamparada
todos de mi se retiran,
dexandome sin el leve
consuelo de las desdichas,
viendo que en alguno sea
lastima la que fue embidia:
y ya que desde esta cumbre
solamente se divisan
Cielo, y Mares, à Mares,
y Cielos mis penas digan,
aunque por doblar mis ansias
los ecos me los repitan.
Can. Quiẽ, Cielos, me ha condenado?
Cor. 1. Tu pecado.
And. Quien à tan misera suerte?
Cor. 2. La muerte.
And. Quien pues à tanto rigor?
Cor. 1. Tu error.
And. Luego aunque fuera mayor
el castigo que me ordenan,
justamente me condenan.
Cor. 1. *y ella.* Pecado, muerte, y error.
And. Quien mas mi delito indicia?
Cor. 1. Tu malicia.
And. Y à que fuesse en esta estancia?
Cor. 1. Tu ignorancia.
And. Y en fin, quiẽ es quiẽ me culpa?
Cor. 1. Tu culpa.
And. Luego nada me disculpa,
pueſto que hizo mi desgracia
de Inocencia, Ciencia, y Gracia.
C. 1. *y ell.* Malicia, ignorancia, y culpa.
And. Nada en efecto me abona?
Cor. 2. Dios perdona.
And. Ay, que fue mi mancha brava!
Cor. 2. El llanto laba.

And.

And. Fue muy desigual mi culpa.
Cor. 2. Amor disculpa.
And. Luego aunque todo me culpa,
podreis, Andromeda, vos
ser rescatada, pues Dios.
Cor. 2. Perdona, laba, y disculpa.
And. Mas como à Dios hallarè?
Cor. 2. Con la Fè.
And. Quien merecerà bien tanto?
Cor. 2. El llanto.
And. Y quien serà en mi favor?
Cor. 2. Amor.
And. Misericordia, Señor,
muera en tu Gracia, pues muero,
y que me valgan espero.
Cor. 2. *y ell.* La Fe, el llanto, y el amor.
And. Y pues contrarias aqui
las musicas escuchè
del Cielo, y Tierra, que fue
todo lo que siento oì.
Dentro Coros, y todas.
Pecado, muerte, y error,
Malicia, Ignorancia, y Culpa,
perdona, laba, y disculpa
la Fè, el llanto, y el amor.
And. Y assi, en esta comfiança
he de vivir, y morir
este instante que me queda
de vida, pues ya: (ay de mi!). *Terr.*
miro irritarse las ondas
de essa azul selva turqui,
que siendo Jardin de espumas,
es ya de llamas Jardin.
Iras otra vez arroja,
rebentando por parir
aquel vestiglo, que ya
huella Campos de Zafir.
O tu embozado Perseo,
pues tu assumpto es discurrir
el Orbe, para hazer bien,
duelete, Señor, de mi.

Sale el Demonio sobre vn Dragon.
Dem. Vivo baxel de las ondas,
que yo abrasè, y encendi,
pues de las tribulaciones
sulcas el Mar, siendo en ti
velas las alas, los pies
remos, proa la cerbiz,
timon la cola, y el pecho
buque, quebrando el vitil
en que pirata del Mar,
yà la presa descubri,
pues eres baxel de fuego,
y tan de fuego que vi,
que para abrasar à otra,
primero empiezas por ti;
aborda, aborda, y tus llamas
batan el rudo confin
de aquel escollo, llevando
al puerto de quien sali,
por despojos de la empressa,
que pretendo conseguir,
robado al monte su Mayo,
hurtado al valle su Abril.
And. Ya se acerca, piedad, Cielos!
Dem. No tienes que acudir
al llanto; puede aver ya
quien te dè socorro?
Sale Perseo en lo alto. Si,
que ay quien porque viva ella,
sabrà exponerse à morir.
Dem. Quien eres, que ya otra vez
en otra ocasion te vi?
Pers. Tambien dixe en otra yo
que soy quien obra por si:
el Divino Perseo soy,
que hasta aora discurri
embozado quantos rumbos
mira el Sol desde el Cenit,
en cuya abrasada cuna
nace encendido rubi,
hasta donde en hurna elada

del contrapuesto nadir,
muere palido topacio,
solo al generoso fin
de satisfacer agravios
de quien se vale de mi.
Vagando, pues, de vna en otra
Esfera, la voz oì
de Andromeda bella, à cuyo
llanto, me compadeci,
porque mirè su hermosura
(desde el punto que la vi)
con tanto afecto, que yo
puedo con verdad dezir
lo de vida, y alma, pues
la vida, y alma la di.
A ponerla en libertad
vengo, y lo he de conseguir,
pues ya vencida la culpa
de essa Medusa, à quien di
la muerte.

Demon. Muerta en Medusa
la culpa has dexado?

Perseo. Si,
que en llegandola à llorar,
llega la culpa à morir.

Dem. Poco importa q̃ à ella venças,
sino me has vencido à mi,
que soy la segunda muerte,
à quien el vltimo fin
le diò el nombre de Fineo:
Embiste, pues, que si à ti
triunfante te viò Ezequiel
en esse cavallo, à mi
triunfante tambien me viò,
no menor fuerte adalid,
Juan en este Dragon.

Perseo. Pues
què aguardas para embestir?

Androm. Cielos, Virtud, y Pecado
batalla se dàn por mi! *Pelean.*

Demon. Buelve, buelve à la batalla,
que en esta mistica lid,
ò he de morir, ò vencer.

Perseo. Yo he de vencer, ò morir,
pues aun herido de muerte,
te he de postrar.

Demon. Como? *Pers.* Assi:
enarbolando esta lança
contra tu vida.

Demon. Ay de mi!
que avisos de ciento en ciento,
que à rayos de mil à mil,
deslumbrado à tanta luz,
me fuerça el temor à huir.
Vientos, dadme vuestras alas,
Mares vuestro Abismo abrid *Vase.*

Perseo. Yà, Andromeda, libre estàs,
que al que te venciò venci.

Androm. A la lima de tu voz,
y de tu acento al buril,
de mi prision las cadenas
rotas, me permiten ir,
para arrojarme a tus plantas.

Perseo. Si el socorro que te di
quieres pagarme, de Esposa
la mano me dà.

Androm. Una, y mil,
no de Esposa, mas de Esclava
te doy; mas si en esta lid
herido de muerte estàs,
como la podrè cumplir?

Perseo. Como yo solo à la misma
muerte, muriendo, venci:
Y assi, pues muriendo puedo
vencer, triunfar, y vivir,
prevente para las bodas,
que yo baxarè por ti
en otra forma à la Tierra. *Vase.*

Androm. Mortales, venid, venid,
à ver la mayor vitoria,
que ha podido repetir,
ni de los tiempos la voz,

ni

ni de la fama el clarin.
Centro, Elementos, Vittudes,
acudid, pues, acudid,
ya que à mi primero eſtado
me buelve à reſtituir,
quien pecado, culpa, y muerte
muriendo venciò por mi.

Salen todos.

Virtudes. A todas nos dà los braços,
vna, y mil vezes feliz
quien buelve à cobraros.
Elementos. Todos
te bolvemos à ſervir,
y à obedecer.
Androm. Pues los Cielos
hazen fieſta al convertir
de vn pecador, celebrad
ſu vitoria, prevenid
bayles, muſicas, y fieſtas,
y vamos à recibir
al Eſpoſo, que me ha dado
vida, y libertad; cubrid
de flores el ſuelo, hazed
guirnaldas para ceñir
ſus ſienes, texiendo en ellas,
Lirio, Azuzena, y Jazmin.
Centr. No nos diràs quien ha ſido
eſte vencedor feliz
del monſtruo del Mar?
Androm. Perſeo.
Alvedr. Perſeo, no es el que à mi
me diò libertad? Pues tengo
oy de pagarſelo aqui
con cantar, y con baylar:
todos conmigo dezid.
Canta. Viva el Divino Perſeo,
viva el ſegundo David.
Todos. Viva ſin fin.
Alv. Pues matò en Tierra, y en Mar
la Fiera, y el Filiſtin.
Todos. Viva ſin fin.
Alved. Y ciñan ſu frente
los rayos de Ofir,
las flores de Mayo,
y las roſas de Abril.
Todos. Viva ſin fin.
Cent. Adonde, que no le vemos,
tu Eſpoſo eſtà?
Androm. Proſeguid
la muſica, que èl vendrà,
pues que quedò de venir.
Alved. Viva el ſegundo Sanſon,
que en la mas ſangrienta lid
venciò al ciego Gentiliſmo,
y al Idolatra Gentil.
Todos. Viva ſin fin.
Centr. Aun no ſe vè.
Androm. Su palabra
fuerça es que ſe ha de cumplir:
Yo con eſta fee le llamo;
donde eſtàs, Eſpoſo?

Abreſe vn Carro con vn Altar, y en èl vna Cuſtodia, con Angeles, que la tengan; y Perſeo al pie del Altar, y Meduſa, y el Demonio à ſus pies.

Perſeo. Aqui,
que à las vozes de la Fè
me veràs ſiempre acudir,
aqueſtas eſpecies (frutos
de la eſpiga, y de la vid,
ſiendo mi Carne, y mi Sangre)
ſon en los que he de vivir
contigo: antidoto de otro,
que hizo tu eſtado infeliz.
Los deſpojos de la guerra
traigo conmigo: Y aſsi,
ante aqueſte Sacramento
que mirais, poſtrè, y rendi,
pecado, y muerte, ligados
con las cadenas, que à ti
te quitè. *Demon.* Què mucho es

que yo eſtè rendido aqui,
ſi ante aqueſſe Sacramento
el mas puro Serafin
ſe poſtra tambien?
Meduſ. Què mucho
que eſtè triunfando de mi,
ſi ſoy la Muerte, eſſe Arbol,
que es de la vida? *Perſ.* Venid.
Andr. Venid todos, proſiguiendo
el Religioſo feſtin.
Tod. y Muſic. Viva ſin fin,
y coronen ſu frente
los rayos de Ofir,
las flores de Mayo,
y las roſas de Abril.
Centro. Miel en boca del Leon.
Cienc. Geroglifico feliz
de dulçura, y fortaleza.
Grac. Criſtal puro en rafidin.
Volunt. Rocìo en candida Piel.
Inoc. Socorro de Abigail.
Agua. Agua endulçada en Amara.
Fuego. Rayo encendido en Setin.
Ayre. Llovido Manà en Oreb.
Tierr. Fertil palma en Efraim.
Alvedr. Pan, que nunca ſe encarece,
aunque no llueva en Abril.
Androm. Todos ante ti ſe poſtran,
todos ſe rinden à ti.
Todos. Viva ſin fin,
y coronen ſus ſienes, &c.
Meduſ. Eſto conſentis, rencores?
Demon. Infiernos, eſto ſufris?
Perſeo. Eſte es el manjar, que yo
he de dar, y prevenir
al vanquete de mis bodas.
Alved. Pues demos al Auto fin,
pidiēdo perdon, bolviēdo à dezir.
Tod. y Muſic. Que viva ſin fin,
y coronen ſu frente
los rayos de Ofir,
las flores de Mayo,
y las roſas de Abril.

Tocan Chirimias, y cerrandoſe los Carros, ſe dà fin al Auto.

LOA
PARA EL AUTO
SACRAMENTAL,
INTITULADO,
LA VACANTE
GENERAL
DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Fè. *Mascaras.*
La Apostasia. *Musica.*

Sale la Musica, y al compàs de los instrumentos de Mascara, con achas, y mascarillas en dos vandas, mugeres à vna parte, guiadas de la Fè; y hombres à otra, de la Apostasia. Y en aviendo dançado las primeras coplas, interrumpe la Apostosia, quitandose la Mascara.

Mus. Vestido saliò de blanco
detràs de vn claro viril,
todo para el Cielo glorias,
todo dichas para mi.

El mas galan Cortesano
del Imperio de Zafir,
à dar consuelos al hombre,
y embidias al Serafin.
Con que al passear nuevas calles,
la Corte del Mundo, vi
en cada balcon vn Mayo,
y en cada puerta vn Abril.

Descubrese.

Apost. Esperad, no prosigais,
que ya no puedo sufrir
mas la causa, con que entrè
disfrazado à este festin;
pues siendo la Apostasia,
como soy, quisè advertir
cautelosamente ossado,
con què efecto, y à què fin
oy haze fiestas la Fe,
y no pudiendo inferir
la ocasion, hasta el instante
que en essa cancion oì?

El, y Mus. Vestido saliò de blanco
detràs de vn claro viril.

Apost. Añadiendo por mas señas,
que le puedan difinir.

El, y Mus. El mas galan Cortesano
del Imperio de Zafir.

Apost. Y ofendido de pensar
el que se diga por mi.

El, y Mus. A dar consuelos al hombre,
y embidias al Serafin,
quiero informarme de todos
cerca de dos dudas.

Tod. Di.

Apost. Què celebrais este dia?

Fè. Aquel Mysterio feliz,
en que merecen mis Fieles
en Pan ver su Dios por mi,

Descubrese.

que soy su Fe, pues sin ver
le creen con solo el oir.

Apost. Aunque contra esse Mysterio
oy te pudiera arguir
en mas delicados puntos,
pues soy de aqueste jardin
aspid, à quien sola vna
Planta pisò la cerviz,
no quiero hazer la question
de Escuelas, si no de aqui.
No es esse grande Mysterio,
que celebrais, y aplaudis,
viva representacion
de la Pasion de Dios?

Tod. Si.

Apost. Pues como la celebrais
con musicas, me dezid,
quando debierais hazerlo
con llorar, y con gemir?

Fè. Como oy no consideramos
de esse Gran Mysterio el fin,
como cruento Sacrificio
de purpura, y de carmin
en el Ara de la Cruz,
mas como incruento si
en el Ara del Altar.

Apost. Aunque todo esso sea assi,
no estuvieran bien quitadas
estas fiestas, si advertis,
que para llegar à esse
Sacramento, es fuerça ir
por la Penitencia, que es
tristeza, y llanto?

Fè. No. *Apost.* Di
la razon.

Fè. Con dos lugares,
que son de Isaac, y David.
No ay en la Escritura Texto
de quien se pueda arguir
sombra, y figura de Christo,
mas viva, ni mas feliz
que Isaac con la leña al ombro,
viendole al monte subir

del

del padre à ser Sacrificio;
pues si Isaac quiere dezir
Risa, que es alegria, y fiesta,
sobre otros lugares mil
de Canticos, Psalmos, y Hymnos,
que persuaden à servir
à Dios con exaltaciones.
Bien debemos inferir
en la luz de aquella sombra,
que le place ver aqui,
con devotos regozijos
sus grandezas aplaudir,
pues no sin causa previno
el que huviesse risa alli.
Passa à ser Christo incruento
Sacrificio; y siendo assi,
que del Testamento el Arca,
en Fè de obtener en si
la vrna del blanco Manà,
que es su imagen, discurrir
debemos que gusta Dios
Sacros jubilos oìr,
pues le place ante su Arca
el ver dançando à David.

Apost. Aunque contra esso debiera
la replica proseguir,
passo à la segunda duda;
què es lo que quiso dezir
la Musica, en que por nuevas
calles oy avia de ir?
pues si no me engaño, dixo,
ò buelvalo à repetir.

El, y Mus. Con que al passear nuevas
calles,
la corte del Mundo vi.

Apost. Encareciendo su adorno,
ò por rico, ò por sutil.

El, y Mus. En cada balcon vn Mayo,
y en cada puerta vn Abril.

Fè. En la Vieja Ley estaba
del Mundo el vario confin
tan escabroso, que todo
era baxar, y subir
por asperezas, y cuestas
de no vsadas sendas, ni
renovados edificios
de su antigua Maredit,
anciana poblacion; pero
aun que fuessen por alli
tantos siglos los mortales,
oy se han mejorado al ir
por mas clara senda, y llana,
sin que en el nuevo Pais
aya estacion que no sea
mysteriosa.

Apost. Como?

Fè. Assi.
Esse embozado Galan
del cristalino viril,
sale de Santa Maria,
y su primer passo es ir
à San Salvador, adonde
del Ayuntamiento vi
dar vista al Alcazar, que es
como Salvador dezir,
que à todo el Ayuntamiento
de Fieles viene à assistir.
Enriquecerle de dones
son sus intentos; y assi
entra en la Platería, donde
le miramos repartir
la esmeralda al Confessor,
por la esperança feliz
que en èl tuvo; al Martyr luego
la purpura del Rubi,
y al Virgen la Fortaleza
del diamante: y por vestir
à todos telas de Gracia,
y que ninguno osse ir
sin nupcial ropa à su mesa:
Passa à la Puerta en quien vi
(desde que vi Humanidad,

y Divinidad vnir)
con la seda del gusano
texerse el oro de Ofir.
A la Calle Nueva llega,
y nueva para salir
à la gran Plaza del Mundo,
en cuyo sitio advertir
debes, que su principal
fabrica, heroyca, y Gentil,
la casa es del Pan, en cuyos
vmbrales contribuir
verás sus frutas al año;
no es ocasion de inferir,
que el agrio de la mançana
se quita con Pan: Y assi,
passo à segundo Mysterio,
que es ser circo, en cuya lid
las mas indomitas fieras
postran la hinjesta cerviz,
à vista de Magestades
Catolicas: Desde aqui
à la Calle de Toledo,
(que es por donde solia ir,)
llega, y el camino tuerce,
y es, que Toletot, dezir
quiere confusion de muchos,
y èl no viene à confundir,
sino à enseñar, como muestra
ver en su Escuela admitir,
antes al Hebreo, dexando
para despues al Gentil.
Demàs desta circunstancia,
transito de proseguir
à Puerta Cerrada,
y fuera contradezir,
bolver à Puerta Cerrada
quien della pudo salir.
Con que de aqui à otra Provincia
vàs; mas donde avia de ir
desde la Casa de Pan,
sino à Provincia, Pentil
de la Azuzena, y la Rosa,
del Lirio, y del Alheli,
que sin los sustos del fiero
Aquilon (que destruir
con los soplos del Poniente
intenta el puro matiz
de sus no violadas flores)
es todo el año vn Jardin,
dulce acuerdo del hermoso
Huerto de Jetsemani?
Aqui à su piadoso oìdo
llegò el clamar, y el gemir
de los presos de la Carcel,
que al verle cerca de si,
apellidaron Indulto,
desde el mas hondo sivil
de sus calaboços; y èl
compadecido de oìr
sus lamentos, prometiò
sus prisiones redimir.
Con que passò à Santa Cruz,
con deseo de cumplir
su palabra; y assi à parte
dexò el Colegio, por ir
donde San Felipe vea,
el que ay Pan que repartir,
y que no acaso la Iglesia
previno en su Templo vnir,
con la duda de Felipe
la Homilia de Agustin.
En todo el Orbe se oyò,
desde el Cenit al Nadir
su triunfo: El Correo Mayor
lo diga, pues à esparcir
las nuevas embiò inferiores
Ministros, à cuyo fin
les diò sus postas el tiempo,
y la fama su clarin.
Mira, pues, viendo que buelve
à su Esfera desde aqui,
si es mostrar que ha de bolver

por donde huvo de venir,
y si festivos nosotros
le debemos aplaudir,
mayormente el dia que manda
sus Fiestas restituir
Catolica Magestad,
siendo al nacer, y al morir
la Espiga Risa de Isaac,
y el Leño Harpa de David?
Apost. Vuestro zelo, y devocion,
à poderme reducir,
lo hizieran, pero no puedo;
y assi en ellas proseguid,
y en los estudiados Autos,
que en su culto prevenis,
que vn consuelo llevo, y es:
Todos. Què?
Apost. Que no podràn lucir.
Todos. Por què?
Apost. Porque el mas humilde
Ingenio, y menos sutil,
es el que los ha hecho.
Fe. A esso
es facil de concluir,
con que por servir no yerra
el que yerra por servir;
y assi de su parte todos
de sus defectos pedir
perdon.
Tod. Si haremos, en fee
de averle de conseguir.
Apost. Por què?
Fè. Porque Reales pechos,
no han de negarle al oir.
Apost. Què?
Tod. Que por servir no yerra,
el que yerra por servir.
Fè. La Vacante General,
(no quede por prevenir
esto) este Auto se intitula:
Aora conmigo venid
à empezarle, y por que sea
su Loa nuestro festin,
acabe como empezò,
diziendo vna vez, y mil.
Mus. y Tod. Vestido saliò de blanco,
detràs de vn claro viril,
todo glorias para el Cielo,
todo dichas para mi,
el mas Galan Cortesano
del Imperio de Zafir,
à dar consuelos al hombre;
y embidias al Serafin.
En cuyo festivo aplauso
nuestros defectos suplid,
pues que por servir no yerra,
el que yerra por servir.
Venid, venid,
pues que por servir, &c.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la Loa.



AVTO

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO. INTITULADO, LA VACANTE GENERAL.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

San Juan Bautiſta.
La Sinagoga.
El Judaiſmo.
La Igleſia.
San Pedro.
San Andrès.
Santiago.
San Juan Evangeliſta.
San Pablo.
La Inocencia.
Emanuel, Peregrino.
Muſicos.

Sale toda la Muſica en tropa, y detràs San Juan Bautiſta, con vn baſton, y en èl vna tarxeta con eſta Letra: OMNES PROPHETAE, ET LEX, USQUE AD IOANNEM PROPHETAVERUNT, Matth. cap. 11. numer. 13.

Baut. Venid, mortales, venid, *Cant.*
venid, venid à oponeros.
Muſ. Que en la Nueva Ley
de la Gracia
Prebendas ay vacas,
Laureles, y Premios.
Bapt. Venid, venid, que la Igleſia,
que es el Catolico Gremio, *Cant.*
oy en publicos edictos
llama à todos los Ingenios.
Venid, venid, que la cauſa
es à proveer en ellos
los lugares que han vacado
del Antiguo Teſtamento:
venid, mortales, venid à oponeros.
Muſ. Que en la Nueva Ley
de la Gracia
Prebendas ay vacas,
Laureles, y Premios.
Bapt. Eſte altivo, eſte eminente
poblado monte ſobervio,
que coronado de nubes
moſtruo es de quatro Elementos;
pues con ſu eſtatura, ſombra
haze al Mar; pues con ſu peſo,
la Tierra eſtremece; pues
con ſu bulto eſtrecha el viento,
y maripoſa ſin alas,
por que no ſe alabe el fuego,
naciendo le ciñe el Sol,
y el Sol le ciñe muriendo:
Sea publico teatro
de nueſtro pregon, haziendo
notorio al Mundo eſte edicto,
pues como Profeta puedo
anticipar ſus noticias,
haſta que ſe llegue el tiempo,
que el Sol que oy anuncio pueda
ſeñalar: à cuyo efecto
entre aqueſtas dos montañas,
que Polos del Vniverſo
Eſtrella à Eſtrella examinan
las luzes del Firmamento,
fixo quedarà, deſpues
que en repetidos acentos
le publiquen nueſtras vozes,
vna, y otra vez diziendo:
Venid, mortales, venid, *Cant.*
venid, venid à oponeros.
Muſ. Que en la Nueva Ley
de la Gracia
Prebendas ay vacas,
Laureles, y Premios.

Vanſe dexando el edicto fixo en medio del tablado, y ſale la Sinagoga como oyendo las vozes, veſtida à lo Judio.

Sinag. Que en la nueva
Ley de la Gracia
Prebendas ay vacas,
Laureles, y Premios?
Què nuevo pregon es eſte,
ò què dicto es eſte nuevo,
à cuyo eſcandalo todo
el Orbe ſe paſma, viendo
que prounciados del ayre,
y no gaſtadas del eco,
llevan cabales ſus vozes
con la muſica el eſtruendo?
Nueva Ley de Gracia dize,
que las publica; què es eſto?
Nueva Ley de gracia, como
es poſsible averla, Cielos,
ſiendo yo la Sinagoga,
que la Eſcrita reverencio,
deſpues que la Natural
Ley vacò para mi Pueblo?
Quando en Sinaì Moyſen
eſtendiò ſu dos preceptos
en el Decalogo à diez,
de quien fue buril el dedo
de Dios, y lamina el marmol,

que

q̃ hasta oy los conserva impressos
con Vara, y Manà, tesoros
del Arca del Testamento?
Pero què dudo, què dudo
que edicto sea, teniendo
oy mi Sinagoga tantos
doctos insignes sugetos,
que sabran interpretarme
deste pregon los Mysterios?
Vando de Israel, amado
del Gran Dios de los portentos:
Judaismo?

Sale el Judaismo.

Jud. Quien me llama?

Sinag. Tu Sinagoga, que aviendo
oido vna voz en los montes,
porque es voz de los desiertos,
de ti pretende saber;
con què razon, con què intento
Nueva Ley publica, à cuyo
fin aqueste edicto ha puesto?

Jud. Aguarda, leerè el edicto,
porque con mas fundamento
te responda. Dize assi.

Sinag. Ya de su sentido tiemblo.

Lee Ju. Omnes Prophetæ, & lex, vsq;
ad Ioannem Prophetaverunt.

Sinag. Quien le firma?

Jud. Vno de quatro
Secretarios.

Sinag. Qual?

Jud. Mateo.

Sinag. Pues como à dezir se atreve,
que hasta Juan durar pudieron
mis Profetas, dando assi
à entender, que à falta dellos,
llama à quien en lugar suyo
venga à oponerse à sus puestos,
Prebendas, y Dignidades?

Jud. Ni lo alcanço, ni lo entiendo;
pero de quien essas vozes
articula lo sabremos:
O tu confuso, ò tu alado
vulgo de gentes compuesto,
què edicto es este, que vàs
publicando?

Tod. Dent. El Verdadero
edicto de Nueva Ley.

Jud. Todos respondeis à vn timpo?

Buelven à salir todos los del edicto.

Baut. Si, por que vn cuerpo no mas
todos juntos componemos.

Jud. Pues si solamente es
el que componeis vn cuerpo
mystico de todos, todos
responded en vn supuesto,
que de todos producido,
por todos hable.

Tod. Si haremos.

Sinag. Y quien serà aquesse?

Sale de entre todos la Iglesia, con Manto, y Corona Imperial.

Iglesi. Yo.

Jud. Quien eres, Prodigio bello?

Sinag. Quien eres, Divino assombro?

Igl. Estadme los dos atentos.
Yo soy la que en el principio
del Mundo fuy, y la que tengo
de ser hasta el fin del Mundo;
pues fui, soy, y serè Gremio,
y Congregacion de Fieles,
que huvo, ay, y ha de aver; pero
con diferencia de estados,
circunstancia, y sucessos.
Allà en la Ley Natural
tuve el estado primero,
donde sugeta naci
à las Leyes, y preceptos
de la razon natural,
y sobrenatural, puesto

que

que Dios la Naturaleza
criò Humana, dirigiendo,
y elevando para sí
su ser con poder inmenso.
Y este fin, no solamente
natural fue por su objeto,
si no sobrenatural,
pues ya miraba à lo eterno.
Y assi le fue necessario
à Dios disponerla medios,
ordenados à estos fines;
estos por entonces fueron
Leyes Naturales, Leyes
Sobrenaturales; pero
no visiblemente Escritas,
ni dadas en aquel tiempo,
si no impressas en el alma
con los caracteres cuerdos
de Gracia, y Naturaleza.
Mas como en qualquiera Imperio,
ò Republica, no todos
son doctos, sabios, y atentos;
y aun que lo sean, se ofrecen
ya dudas, y ya argumentos
acerca de la observancia
de la Ley, dispuso el Cielo
que huviesse siempre visibles
Oraculos verdaderos,
à quien todos consultassen.
Y assi fue Adan el primero
Prebendado de la Ley
Natural, à quien siguieron
en ella los Patriarcas,
y los Sacerdotes, siendo
Doctos Interpretes suyos,
hasta que llegando el tiempo
de Moysen, la Natural
Ley, que era en el Universo
comun à todos, vacò,
respecto del Pueblo Hebreo;
porque aviendo de tomar
Dios carne humana, y aviendo
elegido para sì
la Familia deste Pueblo,
quiso ilustrarle con Nueva
Ley; y assi en el Monte excelso
de Sinaì dio à Moysen
la Escrita, el qual sucediendo
à Adan, ocupò el lugar
de aquel preeminente puesto.
Mas con esta diferencia,
que fue en este cargo electo
debaxo de luz visible,
y Escrita, cuyos Mysterios
del Grande Messias venturo,
eran sombras, y bosquejos,
especialmente en los Ritos
Ceremoniales, pues vemos
que son figuras, y enigmas
de la luz del Evangelio.
Esta, pues, segunda Ley,
en quien tras Moysen tuvieron,
en vez de los Patriarcas,
los Profetas el govierno,
con la venida de Juan
tambien ha vacado, viendo
que ya no tardarà el Sol,
pues hemos visto el Luzero,
que le ha de manifestar,
no en visos, sombras, y lexos
venturo, sino presente,
como lo assegura el Texto
de esse edicto, en quien dirá
por su Escritura Mateo:
Quæ omnes Prophetæ, & lex, vsq̃
ad Ioanem Prophetaverunt.
Y aunque es verdad, q̃ yo nunca
vn solo instante, vn momento
vacar pude, porque siempre
permanecì; con todo esso,

parece que dà licencia
este espacio, este intermedio,
que ay desde el Luzero al Sol,
para dezir (con el tiento
permitido à la precisa
explicacion de vn concepto)
que ay oy Vacante, pues oy
cessan los Profetas vuestros.
Por que siendo, como he dicho,
su cargo, y su ministerio,
solo anunciar al Messias,
y ya tan cerca le vemos
en Juan, pues aunq̃ èl no es Luz,
testimonio es de Luz: cierto
serà que à su vista vayan
las sombras, desvaneciendo
los horrores, y que vaquen
las Dignidades, y puestos
de los Profetas: y assi
con esta causa pretendo
llamar à la oposicion
à los mas doctos ingenios,
en cuya lid mi justicia
serà su merecimiento.
Y assentada la Vacante,
para que nada dexemos
por dezir, à los principios
de mi principio me buelvo.
Aqui, curiosos, aqui
os he menester atentos,
porque siendo yo en comun,
y no dexando de serlo,
en particular la Iglesia,
con dos sentidos à vn tiempo,
oy à dos luzes aveis
de entender vn pensamiento.
Yo, primeramente, fui
Madre de Ciencias, supuesto
que la gran Sabiduria
es el alma deste cuerpo
mystico, luego si quiso
dezir en idioma ageno
Maredit Madre de Ciencias,
no serà mucho que siendo
yo en comun la Iglesia, sea
en particular el centro,
el dosel, la silla, el plaustro
de toda ella, y en efecto
la Corte, donde al juizio
de sus mejores Consejos
se provean las Vacantes.
Y assi, Maredit (mas esto
no ha de dezirlo la voz,
si no lo ha dicho el silencio)
sobre las mas altas cimas,
los collados mas excelsos
de los montes, coronada
me vi de los rayos bellos
del Sol, allà en los Cantares:
mas à esto tampoco quiero
dar explicacion, pues ya
he assentado por lo menos,
tras darme Maredit nombre,
darme los montes assiento.
Sobre tostadas alfombras
de pedernales de fuego,
la principal puerta mia
es por Agua; y assi tengo
vn ancho Puente, por donde
han de entrar los forasteros
que vengan à mi, passando
por el Agua, lo primero,
para entrar, despues por Puerta
Cerrada, que aora està; pero
aunque se abra para todos,
para vno solo sospecho
que ha de ser Puerta Cerrada
antes, y despues: no quiero
dar mas señas, y assi aora
à atar el discurso buelvo.

A

A este fin se ha publicado
esse edicto, porque aviendo
vacadado en mi los lugares
que Elias, y Moysen tuvieron,
y Jonas, que son las tres
Sillas que en la Iglesia fueron
siempre por oposicion
dadas al merecimiento.
Por que son la Doctoral,
la Penitenciaria, y luego
la Magistral, Dignidades
que oy estàn vacas, supuesto
que la Doctoral de Leyes
tuvo Moysen en el Pueblo;
la penitenciaria Elias,
habitando en el desierto;
y Jonàs la Magistral
de predicacion, haziendo
à Ninive, antes Ciudad
sin Dios, Ciudad de Dios, quiero
darlas por oposicion,
à ella desde aqui admitiendo
quantos à oponerse vengan,
llamados de los acentos
de essa Musica, que dando
va mis edictos al viento,
diziendo en estos carteles,
y en essas vozes diziendo:
Venid, mortales, venid,
venid, venid à oponeros.

Mus. Que en la Nueva Ley
de la Gracia,
Prebendas, ay vacas, Laureles, y
Premios.

Vanse todos cantando, aviendo quitado el edicto, y quedan solos la Sinagoga, y Judaismo.

Sinag. Oye. *Jud.* Espera.
Sinag. Escucha. *Jud.* Aguarda.
Sinag. Què assombrada!
Jud. Que suspenso!
Sinag. Al oirte.
Jud. Al escucharte.
Sinag. De ira rabio.
Jud. De horror tiemblo.
Sinag. Judaismo.
Jud. Sinagoga.
Sinag. Que prodigio.
Jud: Què portento.
Sinag. Es el que assi te ha turbado?
Jud. Preguntate à ti lo mesmo,
pues la venida de Juan
de vna misma suerte ha puesto
en dudas, y confusiones
la Sinagoga, y el Pueblo;
si serà aqueste el Mesias?
Sinag. No, q̄ viene sin estruendo,
como Isaias le aguarda,
de relampagos, y truenos,
y aun no miramos cumplidos
en los computos del tiempo
las semanas de Daniel.
Jud. Vno, y otro considero,
y vno, y otro me obscurecen
la luz del entendimiento;
por què en quien piensa ocupar
de la Ley el magisterio,
que tuvo Moysen? quien puede
ser cabeza della?

Descubrese en el primer carro vna barca, y en ella Pedro con el timon, Andres con la vela y Juan, y Diego con los remos, vestidos de Pescadores.

And. Pedro,
cuydado con el timon,
pues te ha tocado el govierno
de aquesta pequeña Nave,
en que tormenta corremos.
Jud. Aguarda, que à mi pregunta,

ser acaso, ò sea proverbio,
parece que han respondido.
Sinag. Acaso ha sido, pues vemos
que de humildes Pescadores,
el facil errado Leño
en el mar de Galilea
esta tormenta corriendo,
quando nosotros dudando.
Jud. Pues à mi discurso buelvo;
quien (dexo à Moysen) podrà
llegar à ocupar el puesto
de su hermano Aron?
Ped. Andres,
coge la vela con tiento,
que la vara de la entena
con las rafagas del viento
enreda en Aspas, y Cruzes
todas las jarcias.
Jud. Què es esto?
al nombrar à Aron, responden
tocando, no sin mysterio,
en su vara?
Sinag. No hagas caso
de los acasos, pues ellos
en terminos de faena
hablan por tomar el puerto.
Jud. Pues quien, si el discurso sigo,
podrà aora, ni en otro tiempo
suceder al Gran David,
que interpretamos Dilectus,
que es de Dios amado?
Dieg. Juan,
con la pluma de esse remo,
en el papel de las ondas
dexaràs tu nombre impresso,
si de la mareta vences
con èl los embates.
Jud. Y esto
ha sido tambien acaso?
Sinag. Claro està.
Jud. Mucho lo temo
oìr metaforas de pluma,
quando de David me acuerdo;
mas quien al Gran Josuè,
valiente lidiador nuestro,
podrà suceder jamas
en tantas victorias?
Juan. Diego,
por ti avemos de vencer
guerra de dos Elementos.
Jud. Tambien de guerra han hablado
quando à Josue nombro.
Sinag. Presto
veràs, que todas tus dudas
han sido sin fundamento,
pues ya cercana la quilla
de tierra està.
Jud. Con todo esso,
por el susto que me han dado,
no quiero hablarlos, ni verlos:
vamos por estotra parte.

Passase al carro de enfrente, donde se descubre un cavallo, y en èl Pablo, y un criado à su lado, y à su tiempo baxa el cavallo, y èl se apea.

Y el discurso prosiguiendo;
la predicacion de Jonàs,
rebelde à Dios algun tiempo,
quien la sucedera?
Criad. Pablo,
tu vida està en grande riesgo,
pues rebelde esse cavello
à la obediencia del freno,
despeñarte intenta.
Pab. Yo
le fatigarè el aliento,
desuerte que quando cayga,
aun de montes mas sobervios,
sea feliz mi caida.

Jud.

Jud. Todo es prodigios, y agueros
para mi, montes, y mares.
Sinag. Caminantes son, que huyendo
la tempestad, apresuran
el passo.
Jud. Oìrlos no quiero;
vèn por aqui, Sinagoga.
Passase al otro carro, y en lo alto dèl passan Emanuel, vestido de Peregrino, y la Inocencia de Villano.
Y dime, quien, en efecto,
en la Nueva Ley serà,
si del principio me acuerdo
de la Natural, de quien
procediò la Escrita luego,
Segundo Adan?
Inoc. Emanuel,
las ruinas de aquel deshecho
Portal podràn alvergarnos
de las iras del Invierno.
Eman. Vèn, Inocencia, conmigo,
por que desde èl vozes demos
à todos los Peregrinos,
que vàn errados.
Inoc. Primero
dirè, porque el Cielo, y Tierra
aplaquen rigor tan fiero:
Gloria à Dios en las Alturas,
y paz al hombre en el suelo.
Jud. Otro prodigio, otro assombro!
Sinag. La Inocencia, à lo que veo,
de vnos Pastores alli,
vn Peregrino Estrangero
guia à vn Portal, que le abrigue
de las coleras del cierço.
Jud. Pues vèn por estotra parte,
vere à quien en ella encuentro.
Passase al carro de San Juan Bautista.

Baut. Venid, mortales,
venid à oponeros.
Mus. Que en la nueva Ley
de la Gracia,
Prevendas ay vacas,
Laureles, y Premios.
Jud. Otra vez con Juan he dado,
mas este ya no es aguero,
que pues à la oposicion
combida, oponerme pienso
en dos sentidos; el vno,
como Rabino, y Maestro;
y el otro, como enemigo.
Sinag. Pues si Sinagoga, y Pueblo
contra todos se conjuran.
Jud. Que importaràn los proverbios.
Sinag. Del Pescador en el golfo.
Jud. Del caminante en el riesgo.
Sinag. Del peregrino en las ruinas.
Jud. Ni de Juan en el desierto.
Sinag. Aunque en nueva Babilonia.
Jud. Repitan todos à vn tiempo.
Baxan los quatro.
Los Pesc. A tierra, à tierra, que ya
vencimos el mar sobervio?
Apease del cavallo.
Pab. Aqui bruto queda, en tanto
que yo me informo que es esto.
Eman. Venid, venid à alvergaros,
Peregrinos Estrangeros,
tomad mi Cruz, y seguidme. *Vase.*
Baut. Venid, venid à oponeros.
Dent. Mus. Que en la Nueva Ley de la Gracia,
Prebendas ay vacas, Laureles, y Premios.
Baxan al Tablado Pedro, Andrès, Juàn, y Diego; y por la otra parte Pablo, vestidos ellos de Pescadores, y el otro de Romano.

Pedr. Gracias, Cielo Divino,
que vencido esse monstruo cristalino,
à Tierra hemos llegado.
Andr. Si tu, Pedro, el timon has governado,
siendo nuestro Piloto,
què mucho que Aquilon, Abrego, y Noto,
te ayan obedecido?
Dieg. Grave el rigor del huracan ha sido,
que contra nuestra Nave
se levantò.
Juan. Por mas que fuesse grave
su colera atrevida,
zozobrada la viò, no sumergida,
salvandose, à pesar de sus rigores.
Pabl. Dezidme, humildes pobres Pescadores,
que de Genezared oy en la Playa,
freno de arena, que detiene à raya
esse del Mar cavallo desbocado,
siempre de sus espumas argentado,
vivis de la Maritima tarea;
què maravilla sea
la de vn publico edicto,
en papel de ayre con la voz escrito,
de vn Profeta, que incierto
clama desde las cumbres del desierto?
Que con deseo de saber que ha sido,
à solo preguntaroslo he venido,
arredrado dexando aquel cavallo,
por ver si luzes, ò si sombras hallo,
contra lo que entendi de aquellas vozes,
que mas escandalosas, que veloces,
de aqui espacio sonaron no distante.
Pedr. Galan, biçarro, heroyco caminante,
cuya presencia à presumir nos mueve,
que el amor de justicia se te debe,
mal responder podemos,
porque la misma duda padecemos.
Esse sonoro acento,
que con sola vna voz ocupò el viento,
dentro del Mar oimos,

y con deseo de saber salimos,
què Sirena esta Musica ha causado.
Pabl. Segun esso, no solo mi cuydado
oy podrà de vosotros informarse;
pero en obligacion de declararse
està en aquesse punto,
y deziros lo mismo que os pregunto.
Hasta aquella perdida parte, aquella
que pendiente à la voz percibi della,
sabed, à lo que oì, que su sentido
es dezir, que han vacado, y perecido
las sombras, y figuras,
de que llenas estàn las Escrituras.
Con cuya novedad dar buelta quiero
oy à Jerusalen, adonde espero
oponerme à los Ritos
de essos nuevos escandalos, y edictos,
que falsamente intima
esse, ò Hombre, ò Luzero, ò Voz, ò Enigma.
Andr. Pues dezid, no pudiera
ser que fuesse doctrina verdadera?
pues si el computo hazemos de los dias,
en visperas estamos del Mesias?
con que de los Profetas considero
vacar el cargo. *Pabl.* Tu eres el primero
que credito le ha dado.
Andr. En mucho estimo averlo yo empezado,
pues si èl de los Profetas nos dà indicio,
que ha empezado à vacar el Santo Oficio,
esperança me queda,
quando otro Santo Oficio le suceda,
de que en fee de aver sido
yo el primero en su Fè, de agradecido
haga las señas mias
marca de su rebaño à las impias
ovejas, que apartadas dèl se salen,
quando de Andrès las Armas las señalen.
Pabl. A todo respondiera,
si con vosotros arguir no fuera
inutil bizarria.

Juan. No tanto deſprecieis la groſſería
de humildes Peſcadores,
que yo Juan, el menor de ſus menores;
tengo eſpiritu tal, tal Fè, tal zelo,
que del Aguila juzgo corto el buelo;
aunque lidiar preſuma,
con el Sol rayo à rayo, y pluma à pluma.
Pabl. Si ſerà; pero ved que es gran diſtancia,
la que ay deſde el valor à la arrogancia.
Dieg. Si del valor à oìr deſprecios llego,
mirad que avrà de reſponderos Diego,
haziendo ya eſſe Mar, ya eſſa Campaña,
arbitros de vna hazaña, y otra hazaña.
Pabl. Pues ſi con tales modos
de Fè, ingenio, y valor blaſonais todos;
por què, dezid, al veros
con meritos, no vais?
Todos. A què? *Pabl.* A oponeros
à eſſas vacas Prebendas,
que dexan los Profetas.
Pedr. Porque entiendas
que no deſconfiamos, y creemos;
à otra voz que nos llame nos irèmos.
Pabl. Què voz ha de ſer eſſa,
ſi la de Juan, que por Mateo confieſſa,
que haſta èl durar pudieron
los Profetas, aun no os ſatisfacieron?
Pedr. La que ſiguiendo eſſe concepto diga.
Dent. Eman. Tome ſu Cruz, y mis piſadas ſiga;
quien Peſcador dos vezes,
lo ſerà de los hombres, y los pezes.
Pabl. Nueva voz el diſcurſo ha interrumpido.
Pedr. De vn ſentido paſſando à otro ſentido,
parece que nos llama.
Pab. No es la de Juan, aunq̃ en deſiertos clama;
ſino de vn Peregrino,
que de vn pobre Portal ſale al camino.
Andr. Aunque no ſea de Juan, de Juan eſpero
el Myſterio entender; y aſsi, primero
le he de buſcar. *Vaſe.*

Juan.

Juan. Para ir trás ti, quisiera,
que sus plumas el Aguila me diera. *Vase.*
Dieg. Yo, que su actividad me diera el fuego,
pues soy hijo del trueno. *Vase.*
Pedr. Espera, Diego:
perdonad, que aunque os dexo desta suerte,
vuestro amigo he de ser hasta la muerte. *Vase.*
Pabl. Yo, pues solo me hallo,
cobrarè mi cavallo,
y del mal que me ahoga,
noticia le darè à la Sinagoga,
de quien Ministro fiero,
ser desta Ley persecucion espero:
aunque desconfiado,
de ver que à Juan los quatro ayan llegado,
à quien ha sucedido
al primero cartel otro sentido
mudando, pues aora dize,
donde entonces dixo: Usque
ad Ioannem.
Cant. dentr. Bautist. Ecce Agnus Dei,
qui tollit peccata mundi.
Pabl. Aqueste es el Cordero
que quita los pecados? De ira muero!
Què Cordero es aqueste?
Yo lo sabrè, y aunque correr me cueste
el Orbe, y alma, y vida
aventure al rigor de vna caìda,
este ligero Zefiro animado,
he de desalentar desesperado,
hasta saber que sentido
es aqueste, que en si incluye
el dezir.
Baut. Ecce Agnus Dei.
Pabl. Ecce Agnus Dei.
Baut. Qui tollit peccata mundi.
Pabl. Qui tollit peccata mundi.
Cantando vno, y representando otro, se vàn, y salen Emanuel, vestido de Peregrino, y la Inocencia de Vi-llano, como oyendo el verso.
Eman. Què te parece, Inocencia,
desta Tierra à que he venido?
Inoc. Ingrata en estremo ha sido,
ò digalo la inclemencia
con que te recibe, pues
en mariposas de yelo
à baxo se viene el Cielo.
Eman. Frio, hambre, y cansancio es
lo que à buscar vengo.

Inoc.

Inoc. Yo
nunca essas cosas buscara,
sin buscarlas las hallara,
y mas aqui, donde no
ay quien sin çoçobras viva:
nunca yo viniera acà
à estar en mi mano, ya
que vna vez me vi alla arriba.
En el Paraiso naci
de la original Justicia,
dèl me arrojò la Malicia,
y à los Cielos me subi.
La Inocencia soy, licencia
tengo de ser siempre; pues
và de preguntas, que esta es
la pension de la Inocencia;
por què de allà me has traido?

Eman. Porque importò aver baxado
de Inocencia acompañado,
puesto que el Cordero he sido,
simbolo suyo fiel,
de que essa voz es indicio,
desde el primer Sacrificio
de los Corderos de Abel.

Inoc. Pues ya que al Mundo veniste
en trage tan peregrino,
à què ha sido este camino?

Eman. La primera voz no oiste
en la nueva Alegoria
de oposicion, à que oy
llama?

Inoc. Si.

Eman. Pues si yo soy
la Eterna Sabiduria,
puesto que la Omnipotencia
de mi Padre es sumo honor
de su espiritu el Amor,
como de su Hijo la ciencia,
y este soy yo, claro està,
que à certamen donde oì
llamar los Sabios, à mi
venir me ha tocado.

Inoc. Ya
à aquesso estoy respondido;
mas quando oponerte quieras,
donde dignamente esperas
ser laureado, y aplaudido;
por què tan pobre venifte,
y à pretensiones?

Eman. Porque
assi en favor no se vè,
que mi merito consiste,
quiero que luzga por mi,
y no por mi autoridad,
de mis Ciencias la verdad.
Y pues veo desde aqui
en la mas excelsa cumbre
de aquel coronado monte,
que aguja deste Orizonte,
regiftra del Sol la lumbre,
la gran Corte hermosa, y bella
de la Iglesia, cuya fama,
Madre de Ciencias la llama;
y por ceñirla la Estrella
del Espero, que en luz baña,
de vno, y otro rosicler
sus torres, mereciò ser
por el Espero de España
Cabeça, cuyo edificio
para campaña eligiò
la lid del ingenio: Yo,
dando de mi Ciencia indicio,
llegar quiero à presentarme
en su oposicion, y vèr,
que puntos tengo de leer,
para llegar à sentarme
en las sillas de su Coro.

Inoc. Què credito te han de dar,
viendote pobre, llegar
desnudo, y solo?

Eman.

Eman. No ignoro
que estilo es, y autoridad,
que el que à oponerse prevenga,
con algun sequito venga.
Y assi, à la Universidad
del Mundo de parte mia
embiè à Juan, diziendo, que
aqui espero, para que
entren en mi compañia.
Inoc. Mucho temen mis sentidos,
que de su voz informados,
sean muchos los llamados,
y pocos los escogidos.
Sale el Bautista con la Vara, y en ella el Esce Agnus Dei.
Baut. Dame tus pies, de quien no
el lazo tocar merezco,
pues solamente me ofrezco
à siempre seguirlos yo.
Eman. Juan, à quien tu claro acento
en busca mia ha traido?
quiè son los que me han seguido?
Baut. Escucha, Señor, atento.
En el desierto la voz
de vn publico edicto di,
en cuyos ecos corri
por todo el ayre veloz.
Los Principes, y Señores,
dèl noticia no tuvieron,
y solamente me oyeron
quatro humildes Pescadores.
Dixo la Gentilidad,
que estaba en sus sacrificios,
quando ellos redes, y oficios
dexaron por tu verdad:
el Judaismo desprecio
de mi hizo, aviendome oìdo.
Eman. Si los pobres han venido,
essos estimo, essos precio:
Y assi, que lleguen te digo
à la oposicion, porque
iluminados de Fè,
entren al Templo conmigo.
Baut. Un clarin serà mi voz,
que los convoque à este fin.
Inoc. Atencion con el clarin
cortando el ayre veloz.
Cant. Baut. Si toca la caxa, si suena
la trompa,
destrozo de guerra
qual ayre rimbomba,
y belicas vozes
convocan la gente,
ya mas dulcemente
acentos velozes;
llega, vando amado,
que enseñarte quiero,
que este es el Cordero
que quita el pecado:
Si toca la caxa,
si suena la trompa, &c.
Salen oyendo esta voz Pedro, Andrès, Juan, y Diego.
Ped. Si de maravillas tantas
ser testigos merecemos,
humildemente ponemos
nuestras vidas à tus plantas.
A la oposicion venimos;
y aunque humildes Pescadores,
fiados en tus favores,
esperanza, y Fè traximos
de merecer, y triunfar
en aquesta competencia.
Eman. Y no en vano, que mi ciencia
solo està en creer, y obrar:
y assi lugares pedid
à oposicion de tal fama.
Todos. Ha de la Iglesia?
Dem. vna voz. Quien llama?

Can-

Cantado esto.

Baut. Abrid las puertas, abrid.
Voz. A quien?
Baut. Al principe vuestro;
y publicando vitoria
entrarà el Rey de la Gloria.

Sale el Judaismo alborotado.

Jud. Esperad: quien es Rey nuestro,
y de la Gloria à quien oy
aplaudis de aquesta suerte?
Tod. A el que es poderoso, y fuerte.
Jud. Eres tu acaso?
Eman. Yo soy.

Cae el Judaismo en tierra.

Inoc. Ay de mi! tu voz ha sido
trueno, que en mortal desmayo
traxo disfrazado el rayo,
que me ha postrado, y rendido.
Si eres Principe, y Señor
poderoso, y fuerte, assi
recibirte es bien: mas di,
quien eres?
Eman. Opositor
desta Vacante, à que oy
edictos se han publicado,

Levantase.

Jud. Yo tambien, y me ha pesado
de ver que à tus pies estoy;
y assi el honor que te di
buelvo atràs.

Saca el alfange.

Ped. No buelvas tal,
ò en tu sangre este puñal.
Eman. Embayna, Pedro, no assi
me defiendas.

Detienele.

Ped. Por Maestro
te obedezco ya.
Eman. Proseguid.
Baut. Abrid las puertas, abrid.
Cant. Voz. A quien?
Baut. Al Principe vuestro.
Jud. Yo tambien (mi voz me ahoga!)
llamarè (fiera fatiga!)
gente que mi vando siga:
Ha confusa Sinagoga?

Sale la Sinagoga, y Pablo.

Sinag. Turbada tus vozes sigo,
aunque con satisfacion,
de que aquesta oposicion
à Pablo traygo conmigo.
Pab. Assi mis afectos muestro.
Eman. Tercera vez proseguid.
Baut. Abrid las puertas, abrid.
Voz. A quien?
Baut. Al Principe vuestro.

Aparece la Iglesia en vn trono con vn libro en la mano, y Corona, y Cetro.

Igles. Abrid las puertas, que ya
veo en vandos diferentes,
que à oponerse varias gentes
vienen.
Eman. Los puntos nos dà
à todos que hemos de leer,
nueva Deidad de la Ciencia.
Igles. Tèn tu este libro, Inocencia.

Dale el libro.

Inoc. Que libro es este?
Igles. El que ser
mereciò por su presencia
de memoria, en que assentados
estan los predestinados.
Inoc. De casos es de cociencia.
Igles. Llegad, que por que malicia
no se arguya al elegir,
la Inocencia le ha de abrir,
y yo he de guardar justicia.
Tres sillas, tres puestos son,
tres Prebendas las que aqui

oy

oy estàn vacas, y en mi
se dàn por oposicion.
La vna es la Doctoral
de Leyes.
Jud. Pues à essa quiero
openerme yo el primero,
pues de la Ley Natural
hasta la Escrita passè,
y en ellas soy graduado.
Eman. Yo tambiè, pues soy laureado
en ambas, y lo serè
en otra que ha de seguir
à las dos.

Llegan los dos.

Iglesf. Abre, Inocencia,
esse libro de la Ciencia,
y para leer, y arguir
dà los puntos à los dos
de los Canones Sagrados,
que estàn en Leyes fundados.
Inoc. Por esta parte abro à Dios,
y a ventura.

Abre el libro.

Iglesf. Què ha salido?
Inoc. La materia. *Iglesf.* Leela, pues.
Lee la Inoc. La de Sacramentis es.
Eman. Era fuerça averlo sido,
que essa es la de mis intentos.
Jud. Y la de los mios tambien,
que es arguir contra quien
viene haziendo Sacramentos.

Retiranse estos, y llegan Pablo, y Juan.

Iglesf. La otra de la oposicion
de aquestos lugares tres,
es la Magistral, que es
la de la Predicacion.
Pab. Pues en essa es bien que intentes
darme puntos para leer,
que solamente ha de ser
Pablo el Doctor de las Gentes.
Juan. Tambien oposicion mia
es, pues nombre me daràn
à mi del Theologo Juan.
Iglesf. Abre por la Theologia,
dales los puntos que pide
Ciencia de Mysterios llena.

Abre el libro.

Inoc. Dios me la depare buena.
Iglesf. Què materia es?
Lee Inoc. La de Fide.
Pab. Bien à proposito fue
de mi ingenio singular.
Juan. Si, que para predicar
es primer punto la Fè.
Pab. Mis Epistolas diràn,
quien à Pablo se prefiere.
Juan. Mas lo dirà quien leyere
los Evangelios de Juan.

Retiranse los dos, y llegan los demàs, y la Sinagoga.

Iglesf. La Penitenciaria aora
es la que vaca tenemos.
Ped. Todos à essa pretendemos
oy oponernos, Señora.
Sinag. Yo tambien, pues contra todos
los que seguis esse vando
he de oponerme, dudando
tan nuevos, y estraños modos.
Iglesf. De Penitencia veamos
que lee quien à ella se opone.
Lee Ino. De attritione, & contritione.
Iglesf. Pues ya que juntos estamos,
y que el ingenio excelente
tanto brilla, luce tanto
en estas materias, quanto
discurre mas promptamente,
no ay que esperar, arguid
en los puntos que han salido.
Eman. Supuesto que soy, y he sido

en

en todo el primero, oìd.
La materia de este dia,
que ha tocado à mis intentos,
es la de los Sacramentos,
Ley es de la Ciencia mia,
en que defiendo, que son
dos del hombre las fortunas,
por generacion las vnas,
y por regeneracion
las otras; pues aunque viva
por generacion qualquiera,
ninguno vivir espera,
sin que por Agua reciba,
renaciendo nuevo sèr,
cuya regeneracion
es de la Confirmacion,
revalidada al tener
adulta edad, à quien sigue
la Penitencia, que à ser
viene mas que renacer;
por que el q̃ à hazerla se obligue,
no solamente renace,
pero si bien la exercita,
à nuevo ser resucita
de culpa en que muerto yaze.
Y aquesta resurreccion
trae por mayor excelencia,
despues de la Penitencia
el passo à la Comunion.

Jud. Aguarda, espera, que aunque
desde sus principios niego
tan nuevas proposiciones,
como las que vàs haziendo,
à essa quarta he de arguirte,
ò dexando, ò remitiendo
poder renacer el hombre,
ò vivir despues de muerto.
Y assi, siendo, como soy,
del gran Judaismo el Pueblo,
quiero con razones suyas
empezar el argumento.

Inoc. Atencion, que todo es
traducion del Evangelio.

Jud. Quien eres tu, para que,
ò creamos, ò dudemos,
que tienes autoridad
de hazer, sin mas fundamentos,
opiniones? Eres Elias?

Eman. No soy Elias.

Jud. Di presto,
quien eres?

Eman. La Luz del Mundo:
quien fuere en mi seguimiento
no pisarà las tinieblas,
Luz de vida tendrà.

Jud. Bueno:
y eres tu, dime, el que trae
testimonio de todo esso?

Eman. Yo de mi mismo le traigo,
y es el mejor, y mas cierto.

Jud. Tu solo eres quien lo dizes?

Eman. Conmigo à mi Padre tengo,
y en tu Ley escrito està,
testimonio verdadero,
el testimonio es de Dios.

Jud. Donde està tu Padre?

Eman. Necio,
sabe de mi, sabràs dèl.

Jud. Què quieres dezirme en esso?
Que eres el Mesias?

Eman. Tu lo dizes.

Jud. Pues no lo creo,
ni creerè nada que digas.

Eman. Si verdad te digo, Pueblo,
por què no me crees?

Jud. Porque
Samaritano eres pienso,
y aun pienso, si, que Demonio
tienes.

Eman. Demonio no tengo,

hon-

honro à mi Padre, y por èl
te ſufro tales deſprecios:
El por mi dize, que quien
admita mis Sacramentos,
y mis paſſos ſiga, crea
que no morirà en eterno.
Jud. Como ha de admitirlos nadie
(ya que à la queſtion bolvemos)
punto de la opoſicion,
ſi aſſentado en el primero,
que el hombre renace, paſſas
à la Confirmacion luego,
que es el ſegundo; y deſpues
aſsientas en el tercero,
que la Penitencia puede
reſucitarle?
Pedr. A mi eſſo
de la Penitencia toca,
y aſsi la replica quiero
tomar, pues eſto no es
ſalir del diſcurſo vueſtro.
Renacer el hombre de Agua
de Eſpiritu Santo Inmenſo
por el Bautiſmo, no es
materialmente entendiendo,
que buelve à nacer, ſino
eſpiritualmente, ſiendo
sèr ſegundo el que recibe;
la Penitencia es lo meſmo,
porque allì no reſucita
à ſegunda vida el cuerpo,
ſino el alma.
Sinag. Contra, yo
deſta manera argumento.
Bautiſmo, ni Penitencia
no dan vida, ni ſer nuevo;
luego es falſo quanto dizes.
Pedr. El antecedente niego.
Sinag. Yo pruebo el antecedente;
quien te enſeña eſſe precepto,
no ha tenido autoridad
para eſtablecerle: luego
con achaques de atentado,
de ſoſpechoſo, y ſuperfluo,
es falſo.
Pedr. Niego, que à mi
nadie me ha enſeñado eſto,
que la razon natural,
y ſobrenatural, pueſto
que ambas en el hombre aſsiſten,
me lo ha enſeñado.
Sinag. Contra eſſo;
de eſſe Peregrino vienes
en el vando, luego es cierto
que aprendiſte ſus errores?
Pedr. Eſſa conſequencia niego,
porque apenas le conozco.
Sinag. Dèl lo has aprendido.
Pedr. No he hecho.
Sinag. Ya tres vezes has negado
la fuerça de mi argumento.
Eman. Pedro, què, no me conoces?
Pedr. No me mires tan ſevero,
que ya, ya de tu juſticia
los graves rigores tiemblo!
Eman. Por mi Juſticia no mas
ſientes negarme?
Pedr. Si ſiento,
por tu amor tambien me peſa,
y ſer quien eres, y eſpero
llorar mi culpa, deſuerte,
que alcance perdon.
Igleſ. Con eſſo,
de Atricion, y Contricion
has leìdo con acierto,
y pues tràs la Penitencia
la Comunion viene à tiempo,
proſeguid los dos.
Jud. La duda es,
en que confuſo encuentro

mas

mas repugnancia; què es
Comunion?
Inoc. Bueno và esto,
poco à poco, ya del diá
se han entrado en el Mysterio.
Eman. Es vna vnion, q̃ ha de hazerse
entre el hombre, y Dios, subiendo
el hombre à ser Dios, baxando
Dios à ser Hombre.
Jud. Què medios
son los de essa Comunion?
Eman. Vn Bocado, en q̃ mi Cuerpo
Sacramentado ha de estàr
en las especies, y velos
de Pan, no ya Pan, sino
Carne, y Sangre, porque huyendo
la substancia, el accidente
queda.
Jud. Contra, assi argumento.
En buena Filosofia,
principio es, que todo cuerpo
ocupar debe lugar,
el Pan tiene cuerpo; luego
la Carne en èl no le ocupa?
Eman. La mayor distingo.
Jud. Ea, presto.
Eman. En buena Filosofia
principio es, que todo cuerpo
ocupar debe lugar:
el cuerpo extenso concedo,
el cuerpo que està con modo
indivisible, esso niego.
Jud. Quien me podrà assegurar,
engañandome à mi mesmo,
que sea Carne el Pan?
Eman. La Fè.
Jud. Que es Fè?
Juan. Yo esse punto tengo,
y assi la replica es mia.
Fe es vn Sacrificio ciego
del alma, por el oido
cautivo el entendimiento.
Pab. Contra: como, di, es posible,
si pan gusto, si pan veo,
si pan huelo, si pan toco,
comer Carne, y Sangre?
Juan. Haziendo,
que esta Fè supla piadosa
del sentido los defectos.
Pab. No es posible: y no ya solo
con la pluma mi desvelo
lidiarà, mas con la espada,
quando animoso, y sobervio
contra los incircuncisos
esgrima el templado azero.
Eman. Entonces, y aora yo
rendirte, y postrarte pienso
con sola vna voz.
Pab. A mi
con voz?
Eman. Si.
Pab. Como?
Eman. Diziendo,
Pablo, por què me persigues?
Cae en el Suelo.
Pab. Calla, que essa voz
me ha muerto,
mas no, la vida me ha dado;
pues iluminado veo
en favor de mi fortuna
todos los Cielos abiertos.
Sinag. Pablo.
Pab. Ya Pablo no soy,
ya no vivo yo en mi mesmo,
por que vive Christo en mi:
huid, Sinagoga, y Pueblo,
ò yo de los dos huirè.
Jud. Que tienes?
Pab. Dezirlo intento,
pero faltame la voz,

y

y assi por escrito quiero,
Judaismo, hablar contigo,
suelta el libro.

Quita el libro à la Inocencia, y escrive mirando al Judaismo.

Inoc. Ya le suelto,
por vèr la Epistola que
Pablo escrive à los Hebreos.

Lee Pab. Mil vezes antiguamente,
y de mil modos diversos,
à nuestros padres hablò
Dios por los Profetas nuestros;
pero nuevamente oy
no nos habla en boca dellos,
porque mas claro le explica
en boca de su Hijo mesmo.
El qual, como es esplendor
de su gloria, y es concepto
de su substancia, ha embiado
su virtud toda en el Verbo.
Si à los Angeles creimos
antes de aora siendo menos,
al Hijo de Dios creamos:
solo èl por siglos eternos
es Dios, y tener no pueden
sus años fallecimiento.

Jud. Esso me escrives à mi?

Pab. Ya los Romanos, y Ephessos.

Jud. Primero muerto à mis manos
te verás.

Pab. Passarè huyendo
deste lado, en que ya dixe
la Epistola, al Evangelio.

Passa al otro lado.

Iglesi. Esto es passarse la Escrita
a la Ley de Gracia.

Jud. Y esso
què Texto me lo assegura
de la Escritura?

Toma San Juan el libro, y lee.

Juan. Este Texto;
dame, Pablo, el libro, atiende.
En el principio era el Verbo,
el Verbo estaba tan vno
en Dios, que Dios era el mesmo
Verbo; esto era en el principio,
que todo por èl fue hecho,
y sin èl, no fue hecho nada.
Quanto hizo en vn momento,
fue Vida, y Luz de las gentes,
la Luz luze en sombras; pero
las sombras, ni las tinieblas
esta Luz no comprehendieron.
Antes de aora fue embiado
à alumbrar el Vniverso
vn hombre, de quien el nombre
era Juan, como Luzero.

Señala al Bautista.

Este vino en testimonio
de la Luz, y para efecto
de que todos la creyessen,
pero èl no era Luz, el mesmo
testimonio de Luz si;
y de luz, cuyos reflexos
iluminan los vivientes.
En el Mundo estaba, aviendo
hecho al Mundo, pero el Mundo
no le conociò, y viniendo
à lo que crio, sus propios
mismos le desconocieron.
Y assi à los que le adoraron,
y su Doctrina admitieron,
les diò potestad de hazerse
regenerados de nuevo
por la Gracia hijos de Dios.
Y por que su Fe creyeron,
nacieron segunda vez,
no del natural deseo,
y voluntad de la carne,

que de Dios mismo nacieron.
Y subiendo el hombre à Dios,
baxò à hazerse carne el Verbo,
Hinca la rodilla.
que habitando entre nosotros,
como de Gloria heredero
del Padre, su gloria vimos
de Gracia, y de verdad lleno.
Jud. Aunque tù, como Escrivano
Legal de esse vando ciego,
me lo dès por testimonio,
no lo creo, no lo creo.
Eman. Ya que en esta competencia
la Confesion dixo Pedro,
y Atricion, y Contricion,
cifrò en su arrepentimiento.
La Epistola dixo Pablo,
y escriviendo à los Hebreos,
el libro ha passado donde
Juan ha dicho el Evangelio.
A mi proseguir me toca
el Sacrificio, y supuesto,
que el principal punto es
cerca de los Sacramentos,
para el mayor os combido:
conmigo venid aquellos
que seguirme querais.
Tod. Todos
tus pisadas seguirèmos.
Jud. Yo, que no te he de seguir,
(por aora por lo menos)
y que desta oposicion
no aguardo à ganar el premio.
para que veas quan poco
he de sentir el desprecio,
la Silla en que has de sentarte
darte de mi mano quiero.
Dale vna Cruz.
Toma, toma, que esta es
la Catedra que yo pierdo,
y tu ganas.
Al tomar la Cruz Emanuel, suena ruido como truenos, y terremoto.
Eman. De tu mano
la recibo muy contento.
Jud. Yo no, pues ya mueven guerra
contra mi los Elementos,
amotinada la inmensa
fabrica del Vniverso.
Baut. Què maravilla!
Ped. Què assombro!
And. Què prodigio!
Dieg. Què portento!
Iglesf. En tanto que yo consulto
al compàs de tanto estruendo,
para ocupar los lugares,
conmigo los votos, quiero
ir cantando en tu alabança,
por si assi aplacan los Cielos
las coleras de sus rayos,
Hymnos, Canciones, y Versos.
Baut. Mi voz serà la primera.
Tod. Y todos te ayudarèmos.
Inoc. Pues de tres lugares vaya
este Cantico compuesto.
Hincandose de rodillas cantan mientras Emanuel con la Cruz passa por medio triunfando.
Bau. Omnes Prophetæ, & lex, vsque.
Muss. Ad Ioannem Prophetavervnt.
Sinag. Esso dixiste à las sombras,
aora en su cumplimiento
què diràs?
Baut. Ecce Agnus Dei.
Jud. Y despues que con el dedo
le enseñas, que ay que dezir?
Baut. Tantum ergo Sacramentũ. *Vãs.*
Sinag. Esto sufres? A cobarde,
infame, abatido Pueblo!

Aun

aun sin mi te has de quedar,
que ofendida del desprecio
con que has quedado vencido,
confuso, turbado, y ciego,
he de dexarte sin Aras,
sin Altares, y sin Templos.
Profugo, y vago has de andar
siempre en el Mundo, estrangero,
sin casa, ni domicilio,
por las agenas huyendo. *Vase.*

Buelve la tempestad.

Jud. Sinagoga, escucha, espera,
oye, aguarda. Mas què es esto?
Sin Sinagoga el Pueblo perseguido,
sin Ley el Pueblo en sangre salpicado,
yo, con ser yo, me siento confundido,
de que tu, con ser tu, me ayas dexado;
y mas aora, que de horror vestido
el Sol se mira en nubes reboçado,
con tan mortal, tan gran melancolia,
que no parece que nos trae el dia.
Fuente, que à las orillas del Mar nace;
flor, que à las puertas del Abril fallece;
llama, que al encenderse se deshaze,
oy la temprana edad del Sol parece;
pues al primero passo en sombras yaze,
pues al primero albor se desvanece;
andando Cielo, y Tierra todo junto,
como casa de Principe difunto.
Vandolera del Sol ha parecido
la noche, que à matarle estaba al passo;
y es verdad, que en su purpura teñido,
le dexa triste horror, triste fracaso.
La faz sangrienta, el corazon herido;
quien sabrà si es Oriente, ò si es Ocaso
aquel, porque mezclandose à porfia
en cifra el Sol oy nos ha escrito el dia?
Cobarde el mar, las verdinegras plumas,
que le rizan, fingiendo hermosos Mayos,
asimismo abreviò, por que entre sumas
angustias teme, y palidos desmayos,
que han de ser monumento las espumas,
que la colera apaguen de los rayos,
y esta esperando su nevado yelo,
à si le cae, ò no se cae el Cielo.

Las vltimas.
Y mas ahora que al son
de sonoros instrumentos,
que han sucedido en el ayre
à relampagos, y truenos,
veo mi Competidor
sentado en el alto asiento,
que yo por baldon le di,
donde triunfando, y venciendo
nubes de carmin, y rosa,
le enseñan à todo el gremio
de su vando, que cantando
le dàn el victor à tiempo
que la Iglesia, ya su Esposa,
el Cantico repitiendo
de la oposicion, publica
à quiẽ se han de dar los premios.

Abrese vna nube, y vèese Emanuel, sentado en vn Trono, con la Cruz à las espaldas.

Musi. Venid, mortales, venid,
venid; pero no à oponeros,
sino à ver en la Ley de la Gracia
à quien dà la Iglesia Laureles, y
Premios.

Abrese otra nube, y aparece la Iglesia, sentada en vna mesa, donde està vn Cordero, que à su tiempo, como dizen los versos, se convierte en Hostia, y Caliz, y todos salen al tablado con la Musica.

Inoc. Peregrino, Peregrino,
el claustro de tu Colegio,
la Magistral de las Leyes
rinde à tus merecimientos,
y acetando la de Gracia,
te adora en aquesse asiento.

Eman. Triunfante en èl hago Trono,
Judaismo, del desprecio.

Iglesi. La de Penitencia dà
al arrepentido Pedro:
por que el de la Penitencia
exercerà el ministerio,
con futura sucesion
de la Silla en que te veo.
La Doctoral le dà à Pablo,
à quien Gentilico el Pueblo
debà la predicacion.

Ped. Vfano estoy.

Pab. Yo contento.

Iglesi. Y porque desta Vacante
ninguno quede sin puesto,
el Evangelista Juan
de Patmos tendrà el govierno,
donde Aguila remontada
escriva Arcanos Mysterios,
dandole la Teologia
la Catedra de su Imperio.
El Bautista del Jordan
Sirena, y Cisne en vn tiempo,
darà admiracion cantando
en sus vltimos acentos.
La Grande Jerusalen
serà Prebenda de Diego,
hasta que España le tenga
en Sagrado Monumento.
Y como fueren llegando,
vnos à otros sucediendo,
serà el ambito del Mundo
Republica de mi Gremio.
Y para que tan festivo
dia, tenga el cumplimiento
de alegria que merece,
yo à todos combido; pero
al Pan que tu has convertido,
siendo antes Legal Cordero,
en sacrificio inefable
de tan Alto Sacramento.

Inoc. Suenen mil vezes las vozes,
para que acabe con esto
la Vacante General,
todos à vn tiempo diziendo.
Musi. y Tod. Venid, mortales, venid,
venid, venid, no à oponeros,
sino à ver en la Ley de la Gracia
à quien dà la Iglesia Laureles, y
Premios.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin al Auto.

La Loa de este Auto se representò el año que la Procession saliò por nuevas calles, aviendo estado suspendidas estas Fiestas. Adviertese, porque no dissuene sin el proposito el assumpto.



LOA

PARA EL AUTO

SACRAMENTAL,

INTITULADO,

EL CUBO

DE LA ALMUDENA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Penitencia.
El Zelo.
Aragon.
Castilla.
La Iglesia.
La Heregia.
Olanda.
Portugal.
Fè.
Quatro Hombres.
Dos Mugeres.
Musicos.

Sale la Penitencia, el Zelo, y los quatro Hombres, y las dos Mugeres, cantando, y baylando.

Masc. En el Dia del Señor
sus Sacras puertas franquee
la Iglesia, para empezar
la Comunion de los Fieles,
y en ella dispense

el

el Pan de la vida,
manjar de la gracia,
que es copo de nacar,
y es alqua de nieve.
Zelo. Bellisima Penitencia,
que en el engaste luciente
de los Sacramentos, que oy
la Ley de Gracia establece,
eslabon tercero medias
la cadena de los Siete:
ya que en el verbal resumen
de mi confesion absuelves
la culpa, porque la Gracia,
en la Comunion deste
Pan, que repartes, el alma
purifique, y alimente.
Y ya que en la Corte Augusta
de Madrid, adonde tiene
su Solio la Fè, el combite
del Viatico Pan previenes,
siendo destinada mesa,
à tan Sagrado vanquete,
la Casa de la Almudena,
al fin, como Sacro fertil
Posito de Trigo, pues
de su homenage Celeste
Granero vn Cubo le guarda,
porque vean, que le vierte;
à què esperas, si à la puerta
oy de su Templo nos tienes,
solemnizando la inmensa
ventura que nos ofreces,
que llamando à ella no hazes
que abierta nos manifieste
la Iglesia en el Sacramento
el mayor bien de los bienes?
Pues yo de parte de todos
quantos en coros alegres
me siguen, solicitar
debo que no se me aleje
ventura, en cuya esperança
à dezir el Hymno buelve.
El, y Mus. En el dia del Señor, &c.
Penit. Zelo piadoso, à quien oy
conducen dos reverentes
motivos; vno en el ansia
con que merecer pretendes
del Pan la refaccion; y otro
en el dia que le adquieres,
quizà para que le hagas,
sino mayor, mas solemne;
como, si yo te conduzgo,
al Patrimonial luciente
Trono de Maria, donde
el Pan prevenido tiene
la Fè, discurres que puedo
retardarle? Y porque esse
devoto anhelo mi amante
fervoroso incendio premie,
escucha. *Zelo.* Vuestros acentos,
pues es su voz quien los mueve,
à la invocacion concurran.
Todos. Si harèmos.
Penit. Pues Zelo, atiende.

Canta. Alcazar Divino, Esfera Sagrada,
y Emporio eminente,
donde de Dios al Cordero disfrazan,
Espigas que passan à ser accidentes,
si el Zelo te busca, el Zelo te encuentre.
Music. Si el Zelo te busca, el Zelo te encuentre,
Alcazar Divino, Esfera Sagrada,
y Emporio eminente.
Cant. Penit. Panal encendido, Razimo dorado,

Manà floreciente,
que en Circulo eterno da blancos armiños;
la eternidad que retratas prometes,
si el Zelo te busca, el Zelo te encuentre.
Music. Si el Zelo te busca, el Zelo te enquentre;
Panal encendido, Razimo dorado,
Manà floreciente.

Sale la Iglesia con vna llave dorada en la mano.

Iglesi. Si encontrarà, que para esso,
siempre Inmenso, amante siempre
en el Ara del Altar,
espera à que dignamente
le comulgue el Zelo; y pues
ya que rayando amanece
el Alva, à que tanto dia
salga duplicando Orientes,
y el Incruento Sacrificio
de la Missa haze que empiece
el fervor, para que en ella
à Comulgar el Pan llegues:
conmigo vèn, pues à mi,
como Iglesia, à quien compete
la observancia de sus Ritos
Catolicos, pertenece
franquearte (pues prevenido
de la Penitencia vienes)
el Pan de la Eucharistia.
Zelo. Ay de mi! que en diferentes
afectos confuso el Zelo
reconoce que aquel fuerte
anhelo de desearle,
es ya razon de temerle.
Penit. Temes llegar?
Zelo. Si. *Penit.* Pues llega,
que no llegas mal, si temes.
Zelo. Vosotros, pues, con el mismo
deseo al Sagrado alvergue
conmigo venis, tràs mi
venid.
Todos. Si harèmos.

Al irse à entrar, sale la Heregia, coronada de Serpientes.

Hereg. Detente.
Ya no Zelo, sino error,
pues erradamente quieres
hazer merito al desayre.
Zelo. Monstruo, Muger, ò Serpiente,
quien eres? *Her.* Quien al vèr quan
engañadamente crees
los favores que à la Iglesia
tan sin motivo agradeces,
tus ceguedades alumbra.
Zelo. Pues como, di.
Iglesi. No te empeñes
tu en responderla, que à mi
me toca esso solamente;
y para que no dudeis
quien es (sino ya en sus sienes
lo ha dicho aquel contagioso
engreñado ayron de sierpes)
la Heregia es quien os habla,
cuyos dogmas diferentes,
fecunda cizaña son
de la heredad de los Fieles.
Hereg. Razon natural dixeras
mejor, al ver que proceden
dellas mis dudas. *Zel.* Pues oy;
què duda puede ofrecerse,
en que à comulgar el Pan
fervoroso, y penitente,
llegue el Zelo? *Hereg.* La que tu,
ni reparas, ni comprehendes,
defraudandote la Iglesia
la vtilidad que te ofrecen

el

el Cuerpo, y Sangre de Christo.
Zel. Di, como? *Her.* De aquesta suerte.
Iglesf. Responde tu, y verás luego
que soy yo quien la convence.
Tod. Oygamos, para despues
oìr lo que la Iglesia enseñe.
Pen. Silencio. *Her.* Dime, en la Missa,
què es lo que consagra el Preste?
Zel. El Pan en Carne, y el Vino
en Sangre. *Her.* Y al fenecerse
la Missa, què es lo que èl mismo
consume? *Zel.* Las dos especies
de Vino, y Pan. *Her.* Y à ti, quando
à comulgar el Pan lleges,
què te dara? *Zel.* Solo Pan.
Her. Luego ya es fuerça que quedes
defraudado en la mitad
del valor, quando te nieguen
la Sangre en el Vino. *Iglesf.* Calla,
barbara, y no irreverente
tu voz contra esse Mysterio
todo lo que anima infeste.
Zel. Yo solo sè. *Iglesf.* Ya segunda
vez, ò Zelo, te previene
mi precepto, que à mi sola
esta victoria me dexes;
y para que à vn mismo tiempo
logre la Fè dos laureles
à essa, y à quantas dudas tu
ciega ignorancia pusiere,
satisfarè con razones,
que al Zelo instruyan, y enseñen,
y à ti con prodigios, pues
essa obstinacion rebelde,
como los milagros busca,
solo à los milagros cede.
Hereg. Pues à este primer reparo,
què respondes?
Iglesf. Que aunque fuesse
en la primitiva Iglesia
permitido el que se diesse
la Comunion en entrambas
especies, oy no se puede,
por ocurrir à evitar
los varios inconvenientes,
que para escusarlo tuvo
la misma Iglesia, sin que este
nuevo estilo al hombre quite
la vida, que le promete,
quando el mismo Christo dize,
que vida eterna possee
quien su Pan come: Ademàs,
que para prueba evidente
de esto, siendo Cuerpo vivo
el que en la Hostia permanece
en virtud de las palabras,
en èl es fuerça que lleve
Sangre viva al mismo tiempo,
con que en el Pan solamente
el Cuerpo, y Sangre de Christo
và entero, como si fuesse
Cuerpo, y Sangre en Pan, y Vino;
y para que lo confiesses,
rebuelve al tiempo passado
los Anales, y las Series,
y verás. *Hereg.* Què?

Sale Olanda, con vn Escudo, y en èl pintada vna Hostia, herida de vn puñal, vertiendo Sangre.

Oland. Que el primer
prodigio que haze patente
esta verdad, es el que
aqueste Escudo contiene,
pues el Olandès Pais
es testigo de que vierte
Sangre, al impulso atrevido
de ossado puñal aleve,
(que tu esgrimiste en la mano
de ayrado ladron Herege)
esta Hostia, cuya Oblea,
para que la reverencie
el Zelo, guarda Lorenço

en

en el Templo, que eminente
en el Escorial, es obra
de los Catolicos Reyes:
Y assi, pues ya viva Sangre
viste que le queda; cree,
que luego que Consagrado
queda el Pan, fuerça es que quede
en èl Sangre verdadera
de Christo: y que tu confiesses.

Con la Musf. Que Sangre, y Cuerpo
en este manjar Celeste,
aunq̃ no està visible, queda patẽte.

Hereg. El ver que herida la Hostia
Sangre brote, aunque disuelve
vna duda, dexa otra,
porque essa puede verterse,
depositada no mas,
sin que de Cuerpo salieffe
vivo, pues en vn cadaver
ya se ha visto muchas vezes,
sin estar como informante,
verterla como assistente.

Iglesf. Oye, Zelo; aunque es verdad
que esto alguna vez sucede
en el cuerpo solo humano,
no en Cuerpo que es juntamente
Humano, y Divino, porque
quando dixo Christo: Este
es mi Cuerpo, en aquel Alto
Sacramento, que establece
todo entero, como estaba,
se puso: Y es evidente,
si vivo se comunica,
el que vivo permanece;
esto es, quanto à tu doctrina,
y en quanto à tu error, atiende
al segundo assombro. *Her.* Quien
harà que yo pueda verle?

Sale Portugal con otro Escudo, pintado vn Caliz, y Hostia, y en el Circulo de ella vn Niño.

Port. Las quinas de Portugal,
en cuyo Reyno sucede.

Her. Quando?

Port. Quando estando vn
Monarca mio Assistente
de la Missa al Sacrificio,
y à su lado Inglès Herege,
que en tu mismo error protervo
negaba que estar pudiesse
el mismo Cuerpo de Christo
en el Pan visiblemente,
admirò, que en el pequeño
circulo de èl resplandece
hermoso Niño, que à vno
ilumine, y à otro ciegue;
en cuyo pasmo repite
ossado devotamente:
para este, Señor, que niega
tu poder, es bien le obstentes;
no para mi, que el mirarte
no he menester para creerte.
Con que el segundo milagro
Eucharistico, convence
tu reparo, pues no solo
Sangre hallas, mas juntamente
Sangre, y Cuerpo Vivo: en cuyo
elogio la Fè te advierte.

Con la Musf. Que verdadero Cuerpo
su Pan contiene,
pues para venerarse,
permite verse.

Zel. O quantos avisos, Cielos,
logra oy el Zelo! *Her.* No pienses
que aunque à dos dudas respõdas
toda la Heregia vences;
pues siendo varios sus Dogmas,
otras quedan con que hazerle
guerra despues. *Iglesf.* Propon vno
para mas satisfacerte.

Her. Concedo ya de que el Cuerpo
de Christo assista realmente

en

en las especies de Pan;
pero por què ha de ponerse
en Pan, y no en otro alguno
manjar? *Igl.* Bien dudas, atiende:
Como solo al hombre daba
su Cuerpo, fue conveniente,
que en alimento especial
de racionales se diesse,
para que causando gracia,
que el Theologo llamar suele
Civativa, al mismo Hombre
que diviniza, conserve.
Hereg. Bien; pero si de esse Pan
se corrompen las especies,
el Cuerpo de Christo en èl,
què hará, aviendo de perderse
los accidente? *Iglesf.* Dexar
de estar en los accidentes,
porque estando en el lugar
de aquella substancia debil
del Pan, en quien por comida
se dà, es fuerça que la dexe
naturalmente, quando ella
se anule naturalmente;
demàs, de que como Dios
obrar puede quanto quiere,
à querer, hiziera que
incorrupto, y permanente
por sig'os de siglos dure.
Hereg. No es posible, sin q̃ muestren
mas fuerte razon.

Sale Aragon, y en su Escudo pintados vnos Corporales abiertos, con algunas Formas dentro debaxo de vna losa, que levanta vn braço armado.

Arag. Si es,
y Aragon lo manifieste
en los Santos Corporales
de Daroca, cuya nieve
incorruptas Formas guarda,
por largas edades, desde
que en la invasion de los Moros,
de Valencia los compele
la necesidad à hazer,
que rustica piedra selle
el Sacramentado Pan,
para que quando le buelven
à buscar le hallen tan dulce,
blanco, sabroso, y reciente,
como quando del dorado
Sacro Viril le desprenden;
con que ya de este Milagro
à vista, no es razon niegues.
Con la Musf. Que el que todo de nada
lo hizo, hazer puede,
que aquello que aya sido,
de ser no dexe.
Hereg. Aunque à tanta maravilla
ay razon para oponerme,
pues tambien obra milagros
la magia, es fuerça que intente
replica hazer sobre vna
parte de tu antecedente.
Iglesf. Què esperas, pues?
Hereg. Tu dixiste,
que el darsete en Pan procede,
de que dandose por modo
de comida, es conveniente
darse en Pan, como alimento
mas proporcionado à este
racional ser nuestro. *Iglesf.* Si.
Hereg. Pues si para el hombre viene
solo, como David dixo
en su Psalmo, que celebren
las obras de Dios, Esferas,
Brutos, Paxaros, y Pezes?
Iglesf. Porque aunq̃ para el provecho
solo al hombre se dispense,
como racional, tambien
su veneracion compete
al irracional, pues como
Vivo, Real, y Omnipotente

Dios

Dios està en la Euchariſtia,
como en el Cielo, le deben
el aplauſo de Criador,
cuyo beneficio cede
en bien comun. *Her.* Yo haſta aora
no he viſto que le veneren
paxaros, pezes, ni brutos.
Igleſ. Aunque pueden reſponderte
infinitas maravillas,
vna ſola deſempeñe
mi verdad. *Her.* Donde?
Sale Caſtilla, en ſu eſcudo vna Cuſtodia labrada en forma de Panal, y dentro vna Hoſtia.
Caſt. En Caſtilla,
Reyno en quien oy reſplandece
el milagro, de que quando
atrevida mano lleve,
hurtado el Pan, y en el corcho
de vna colmena le encierre,
à vn Panal de otro Panal,
Cuſtodia labre el ardiente
Zelo, oficioſo de tanta
abexa como le ofrecen;
ſuſurro, que habil le cante;
buelo, que alegre le cerque;
cera, que amante le alumbre;
y miel, que dulce le hoſpede;
y pues en el domicilio
de Ignacio, en quien engrandece,
ſu Compañia Jeſus,
las Sacras Formas contiene,
para admiracion del Siglo
la Academia Complutenſe:
dobla la cerviz proterba
à la Fè de Eſpaña, y cree,
Con la Muſica.
Que aunq̃ en Pan para el hombre
ſolo ſe dieſſe,
à eſta eſpecie cada vno
rinde ſu eſpecie.
Igleſ. Haslo viſto?
Her. Si, mas antes
que à tus leyes me ſujete;
huyendo irè de ella.
Sale la Fè con el Eſtandarte de la Inquiſicion, y la detiene.
Pè. Yo,
por que ſe cumplan ſus Leyes;
como Fè, darè à tus Dogmas
el caſtigo que merecen
en mi Tribunal, de quien
es Domingo Preſidente:
que vna coſa es que por via
de argumento nos rebeles
tus dudas; y otra que no
tu pertinacia deteſtes:
y aſsi. *Here.* Suelta, que al ver eſſa
Cruz que negra, y blanca viene
de tu Juſticia en la vara,
tiembla, paſma, y ſe eſtremece
la Heregia. *Fè.* Pues aun mas
ſentiràs quando yo te heche
eſta, que à vn tiempo mordaça,
y cadena en mi te fuerçe
à ſer teſtigo eſte dia
de los triunfos excelentes
de la Euchariſtia. *Her.* Ya
mi propio aliento me enciende.
Zel. Ya que inſtruidos à mi,
yà quantos me ſiguen tienen
oy Igleſia tus vozes, dame
licencia de que feſteje
tu victoria.
Fè, y Igleſ. Con què aplauſo?
Zel. Con vn Auto, que ofrece:
El Cubo de la Almudena,
el Ingenio, para hazerſe
de Maredit en la Corte,
para que en ella ſe eleven
à mas generoſo aplauſo.
Qland. Los reflexos de ſus Reyes.

Portug.

Portug. De ſus Damas las bellezas.
Arag. De ſu Senado las Leyes.
Caſt. De ſu Imperial Villa el Zelo.
Zelo. Los afectos de ſu Plebe.
Tod. Y la devocion de todos.
Penit. Y pues no ay inconveniente,
ya que el recibir el Pan
te dilate; conmigo entre
tu Zelo en el Templo.
Zelo, y tod. Vamos,
bolviendo à eſcucharſe alegre
el canto que en el principio
dixo en clauſulas cadentes.
Con la Muſ. En el Dia del Señor
ſus Sacras Puertas franquee
la Igleſia para empezar
la Comunion de los Fieles,
y en ella diſpenſe,
el Pan de la vida,
manjar de la gracia,
que es copo de nacar,
y es aſqua de nieve.

Tocan Chirimias, y cerrandoſe los Carros, ſe dà fin à la Loa.



AVTO

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO,

INTITULADO,

EL CUBO DE LA ALMUDENA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Seta de Mahoma.
La Apostasia.
El Oido.
El Olfato.
Alcuzcuz.
La Idolatria.
La Iglesia.
El Tacto.
El Gusto.
Alì, Rey Moro.
El Entendimiento.
La Vista.
Soldados.
Musicos.

Tocan caxas, y trompetas, y se abren los dos Carros, y se vèn dos Tiendas de Campaña, en una Alì, Rey Moro, à cavallo; y en la otra la Idolatria, vestida à lo Indio: y sale à este tiempo por lo baxo del Tablado la Seta de

de Mahoma, vestida à la Morisco, con pluma, espada, y vengala.

Alì. Ha del Africano Campo,
que à la orilla deste Rio,
cuyo nombre nos acuerda
la fruta del Paraìso?
En numeros, y en colores
compite desvanecido
de sus arboles, y plantas
los hermosos laberintos.

Idolat. Ha de la vaga Ciudad,
que en el margen cristalino
de Mançanares, imitas
con tus pavellones ricos
del opuesto Maredit
los sobervios edificios,
que son sobre sus cristales
enamorados Narcisos?

Seta. O tu, valiente Africano!
O tu, generoso Indio!
en quien de ambas Religiones
he invocado los auxilios,
porque de tu Idolatria,
y tus armas necesito
para la gloriosa empressa,
que ya con los dos consigo.
Descended los dos al llano,
baxad à los braços mios,
porque os admita en los braços,
como en el alma os admito.

Baxan los cavallos, apeanse los dos, y abrazanse todos.

Alì. A tu orden vengo, y assi
obedezco, y no replico.

Idol. Ni yo, pues, por tu Soldado
desde este instante me alisto.

Seta. Una, y mil vezes seais
los dos à mi bien venidos.

Alì. Pues sepa yo en què te amparo?

Idol. Pues sepa yo en què te sirvo?

Seta. Valientes Jovenes, cuyo
siempre heroyco, siempre invicto
valor, no podrà borrarle
de mi memoria el olvido.
Oid los dos, que primero
que marche à poner el sitio,
à essa Corte de la Iglesia,
quiero honestar los motivos,
que para esta guerra tengo,
porque aliente vuestros brios,
en mi el gusto de contarlos,
y en vosotros el de oirlos.
Ya sabeis, como las quatro
Partes del Mundo, y los Ritos
mas principales, que en ellas
tienen imperio, y dominio,
Labradores en vn tiempo,
fueron de no sè què Trigo,
explicado en la Semilla
de la Palabra de Christo.
Christo, vn Profeta, à quien yo,
bien que como tal estimo,
no como Hombre, y Dios, que fue
el fruto que coger quiso.
Porque siendo, como soy,
la Nueva Ley, que à dar vino
otro Profeta, de parte
de Alà à los Imperios mios,
fuera incompatible en mi
dar credito à sus designios;
y mas quando tan opuestos
estàn nuestros sacrificios.
Esto assentado, y que entrambos
lo sabeis, el repetirlo
parece escusado; pero
no lo es quando solicito
de vna metafora en otra,
y de vno en otro estilo,
ir à averiguar què frutos
diò aquella siembra à los siglos:
Y assi, aunque es cierto el saberlo,

terà forçoso el oirlo,
porque el Mundo en sus Teatros
vea que correlativos
vnos de otros los sucessios,
es razon, aviendo visto
la siembra, los frutos de ella
vea tambien, y assi es preciso
tocarla de passo, puesto
que nunca hazer ha podido
sin la mayor, y menor
consequencia el silogismo.
Assia, que fue la primera
Tierra que vió en sus distritos
al Sembrador, sin consejo
ni de America, ni mio,
ni de Europa, respondió
con piedras, duro, y impio,
su Mayoral, que lo era
entonces el Judaismo,
hasta ensangrentar las manos
en el tragico homicidio
del Hijo del Mayoral,
que à cobrar los diezmos vino.
De este delito, aunque no
fue de los quatro el delito,
complices fueron los quatro
padeciendo los delirios
de vn sincope frenesi
todo el Orbe s bien he dicho,
sincope, pues muerto à media
tarde el dia, de improviso
juntando noche, y Aurora,
luncopa de luzes hizo.
El Sol se eclipsó, la Luna
se ensangrentó, Astros, y Signos
se obscurecieron, corriendo
por paramos cristalinos.
Las Tropas de las Estrellas,
siendo en los Ayres crinitos
paxaros de fuego, rayos,
que culebreando à giros,
sobre altaban à truenos,
y deslumbraban à visos.
Salieron de si los Mares,
retrocediendo los Rios,
y titubeando los Montes,
temblaron los edificios:
desuerte, que desahuciado
todo el Orbe (de vn Dionisio)
temieron sus quatro Partes
el vltimo paralismo.
De este el candalo, este assombro,
este horror, este prodigio,
resultó, que todos quatro
Mayorales, enemigos
quedaron vnos de otros,
y todos del Judaismo.
Doblemos aqui la hoja,
mientras sus desdichas digo,
que yo la desdoblaré
antes que se cierre el libro,
que abierto à los dos es ya
volumen de quatro siglos.
Contra Assia Europa arbolò
Vandera, y en duro sitio
llorò la Ciudad, que fue
competidora de Olimpo,
viuda, y huerfana, el estrago
de Vespasiano, y de Tito.
Saliò el Judaismo de ella,
sin que hallasse fugitivo
en ninguna de las otras
alvergue, ni domicilio.
Desuerte, que despreciado
de todos, y aborrecido,
en ninguna vive, puesto
que en todas vive cautivo;
siendo, aun en su patria misma,
menos oy que Peregrino,
pues es en su misma patria
Estrangero advenedizo.
Direis, què tiene que ver

sus

ſus ruinas, y ſus conflictos
con aquella mies, ni eſta
lid? Que me atendais os pido,
que por dezir lo que falta,
lo que no ſobra os he dicho.
Y aſsi, al deſdoblar la hoja,
buelvo a enlazar el principio
de porque todos quedamos
vnos de otros enemigos.
La Gentilidad, cabeça
de Europa, pues es ſu altivo
doſel el Romano Imperio,
ſiempre Auguſto, y ſiẽpre invicto,
tomò eſta empreſſa, porque
contra tu honor, contra el mio,
tu Idolatria culpando,
culpando mi Paganiſmo,
fue heredera de la mies
de aquel Sembrador Divino,
que ſembrò Trigo, y Palabra,
diziendo que ella avia ſido
la que diò mejor coſecha.
Y aunque es verdad que ſu Trigo
ſe viò de nieblas viciado,
que en la Igleſia han eſparcido
mil Hereſiarcas dogmas.
Con todo, no hemos podido
(ni yo, ni otros Gentiles,
que no admitiendo el Bautiſmo,
no hemos ſeguido ſu Cruz,
roxa Vandera de Chriſto)
hazer à coſta de penas,
de tormentos, y martyrios,
que no les dure aquel Pan,
que para ſus Sacrificios
el Almuden de ſu Igleſia
guarda en ſus Cuſtodias limpio.
Deſuerte, que como Europa
à Aſsia deſtruyò, en caſtigo
de aquella muerte, noſotros
en rico odio, en rencor digno,
de aquel Pan deſtruir debemos
à Europa: mas aunque altivos
hemos podido intentarlo,
lograrlo no hemos podido,
porque aquella Nave hermoſa,
en quien triunfante la vimos,
ſobre derramada Sangre
de Martyres infinitos,
navega mas viento en popa
al ayre de ſus ſuſpiros,
ſobre golfos de corales,
que ſobre Campos de vidros.
Tanto: permitid que aqui
del Alegorico eſtilo,
al Hiſtorico me paſſe,
pues de entrambos neceſsito,
vno para tus noticias,
y otro para mis deſignios:
Ea, curioſos, que aqui
empiezan los dos Sentidos.
Tanto, pues, que aunque inũdada
ſe vio de Exercitos mios,
en Eſpaña ſu mejor
parte (gracias à Rodrigo)
de vnas deſnudas montañas
ſaliò con mayores brios
à reſtaurarſe, cobrando
ſus fuerças, y ſus Caſtillos.
A Toledo el Sexto Alfonſo
reſtaurò, y aviendo oìdo
oy ſu muerte, y que le falta
à la Igleſia eſte Caudillo,
à ti de Cordova Rey,
armadas hueſtes te pido
para correrle la Tierra,
y à ti el Militar auxilio
contra vn Dios, ſolo en oprobio
de tus Dioſes infinitos.
Deſuerte, que para hazer
aqueſta lid à dos viſos,
vienes cortando los Mares,

vienes venciendo los riſcos.
Y para que deſde luego
empiezen nueſtros deſignios,
Maredit, Madre de Ciencias,
ſi del Arabigo explicò
la Etimologia, es Plaza
que veis, y aviendome dicho
mis Moravitas, que en ella
ay vn Teſoro eſcondido,
que en ſu pèrdida primera
ocultaron afligidos
los Chriſtianos, codicioſo
diſpongo ponerla ſitio,
porque sè que no ay en ella,
ſegun tengo los aviſos
baſtimentos, con que à vn tiempo
viniendo los dos Sentidos
de Hiſtoria, y de Alegoria
harè de entrambos vn mixto:
pues tocaràn à la Hiſtoria
los aſſaltos, y peligros,
y à la Alegoria la falta
de aquel myſterioſo Trigo.
Dirà la Hiſtoria el ſuceſſo
de nueſtro rencor antiguo,
y la Alegoria dirà,
quando llegan los auxilos,
del Pan, y ſi ſu Almuden
la libra de eſte conflito:
Y aſsi, à ambas luzes el Campo
marcha, llevando entendido,
que ſi es Madre de las Ciencias
la Igleſia, à la Igleſia ſitio,
pues que ſitio à Maredit,
que es en mi Idioma lo miſmo.

Alì. Valiente Ley, en quien oy,
no ſin baſtante luz miro
de aquella primer zizaña
el intento repetido:
pues ella en la mies, y tu
en la trox, aveis querido
quitar el vſo à eſte Pan.
Tuyo ſoy, y pues te aſsiſto,
quiero imitarte en ſer yo
otro cierço elado, y frio
de eſtas Campañas, talando
el verdor de ſus diſtritos.

Idol. Yo tambien, porque veais
los dos que à los dos imito,
ſerè aquel monſtruo, que mas
que el fuego abraſa: y bien digo,
que mas que el fuego, por que
à los golpes repetidos
de mi azero, à no nacer
fenix, la viſta imagino,
que ha de abraſarſe en la hoguera
de ſus pedernales miſmos.

Alì. Otro enemigo nos falta,
ſi aquel numero no olvido.

Seta. No falta, dentro le ay
de la Plaza, y yo lo afirmo
por mis eſpias: y aſsi,
demos à la lid principio.
Ha de los ſobervios muros?
(mas no me eſtà bien dezirlo)
en el Exercito, ved
de quantas gentes aliſto,
el Soldado valadi
el mas vil, mas abatido
que aya en èl, que por deſprecio
de aqueſſos muros altivos,
quiero con èl aviſarlos
de que ſe dèn à partido,
primero que en ſu garganta
manche mi azero los filos.
Sacan à Alcuzcuz unos Soldados.

Sold. Aqui eſtà vn ſimple villano,
algimiano Moriſco,
tan barbaro, como mueſtra
ſu lenguage, y ſu veſtido:
llega, que la Reyna llama.

Alcuz. A mel *Sol.* Si.

Alì.

Alc. Tembrar de oìllo:
el gran Profeta Mahoma
ſer contigo, y ſer conmigo.
Set. Levanta del ſuelo. *Alc.* Ven
eſtar à tus pececillos.
Set. Como os llamais?
Alc. Alcuzcuz.
Haze ſeñas al muro con vn pañuelo.
Set. De vos, que llegareis ſio,
debaxo ya del ſeguro
que en eſta ſeña publico,
à los muros, que direis
à eſſos miſeros rendidos,
que primero que a mis armas
ſe entrieguen, à mis aviſos
ſi quieren vivir.
Alcuz. Tu mano
beſar por el nuevo oficio
de majador: mas, ſigniora,
eſcoſarle te ſoplico,
que à mi el titolo baſtarme,
darle à otro el exercicio;
pues mi embujadilia ſobra
ſer capona, ò ſer de anilio.
Set. Pues què temes?
Alc. Qualquier coſa
temer yo, que ſer temido
deſde el vientre de mi madre.
Seta. Cobarde eres?
Alc. Muſiſsimo.
Seta. Pues eſto ha de ſer, tu has de ir.
Alcuz. Ir ſignior, Alà, conmigo!
Santiguaſe.
Sold. Santiguaſte, ſiendo Moro?
Alcuz. Moro ſer, no me ſantiguo,
Seta. Ten animo, que yo quedo
aqui. *Alc.* Facil no aver ſido
quando à mi el miedo tenerme
querer tener yo al animo:
ha de los muros?
Oìdo dent. Quien llama
de aqueſa puerta al raſtrillo?
Alcuz. El majador Alcuzcuz,
Oìdo. Pues de paz la ſeña he viſto,
abrirè, porque las puertas *Sale.*
de la Igleſia no han ſabido
cerrarſe jamàs à quien
con la ſeña de Paz vino:
la ſiempre invicta, la hermoſa.
Alcuz. Eſtar à vueſtro ſervicio.
Oìdo. Que quereis?
Alc. Ala ſaber.
Oìdo. Dilo.
Alc. No poder dezirlo,
que no ſaber à que vienen
Emmaxadores Moriſcos.
Oìdo. Què es lo que pretendes?
Alc. Nada
ay ſigniora, el Chriſtianillo
cercarſe à me.
Seta. De què huyes?
Alcuz. Dèl.
Seta. Antes de averle dicho
à lo que vas?
Alc. Si deſpues
lo he de hazer, mejor arbitrio
ſer hacerlo aora, y tenerle
hecho primero que dicho:
ay que acà viene.
Oìdo. La hermoſa
Emperatriz del Olimpo,
la que de flores, y Eſtrellas
corona los creſpos rizos,
la que en ſus adornos vence
las purezas del armiño
la vnion de fieles, la Fè
Militante que es partido,
y ha de ſer en Maredit
Reyna por ſiglos de ſiglos,
aviendo viſto la ſeña
de paz, embiaron conmigo
à ſaber que pretenſion

es la tuya? *Seta.* Quien has sido,
ò tu, que el primero sales
à averiguar mis designios?
Oìdo. La primera posta suya,
que como à la Fè servimos
en su Milicia los Fieles
con todos cinco Sentidos,
y en materia de la Fè
yo soy el que mas la asisto,
assi soy su primer posta.
Set. Pues quien eres?
Oìdo. El Oìdo,
que en aquesta puerta estoy
por cabo de todas cinco.
Seta. Huelgome que el Oìdo seas,
que assi oìràs lo que te digo.
Yo, Africana Seta, à quien
Alà eligiò por Ministro,
y azote vuestro, en vengança
del errado sacrificio
del Trigo de aquella mies
de que herederos nos hizo
el Hijo del Mayoral,
que allà matò el Judaismo
con Alì, y la Idolatria,
sus mayores enemigos:
segunda vez à sus muros
victoriosa me avezino
à hazerlos segunda vez,
ò vassallos, ò cautivos.
Y assi, para que estorvemos
los robos, los homicidios,
los escandalos, las muertes,
las sediciones, los vicios,
las traiciones, los insultos
que trae la guerra consigo:
di de mi parte à tu Fè
que vna, y mil vezes la intimo
que à la condicion se rinda
de los primeros partidos.
Alì. Porque si aguarda vn assalto,
verà este azero teñido
en la derramada sangre
de sus miserables hijos.
Idol. Tanto, que esse humilde arroyo
que trae vanidad de rio
la lograrà en la avenida
de humana purpura tinto.
Seta. Y porque espero que sea
su respuesta la que pido,
no la he de escuchar de ti,
y assi de ti me retiro,
diziendo porque la lleves,
estos ecos mas contigo.
Tod. Viva la Ley de Mahoma,
y muera la Fè de Christo. *Vanse.*
Alcuz. Beber la Ley de Mahoma
decer iba, è no dezirlo,
porque no decer que beba
quien beber agua, è no vino.
Eya que no decer esto
decerle signior Oìdo,
que el majador Alcuzcuz
embia este consegilio
à signiora Maredit, que *Vase.*
vender puente, ò comprar rio.
Oìdo. Hermosa luz de las gentes.
sobre cuyo cristalino
cuello el Alva vierte rosas,
la Aurora deshoja lirios.
Tu, cuyas manos teñidas
de siete azules Jazintos
liberalmente de otros
destribuyes los mas ricos
tesoros, dexando siempre
infinito lo infinito.

Tocan chirimias, y salen el Tacto, el Olfato, la Vista, el Gusto, el Entendimiento; y detràs la Iglesia, con armas blancas, baston, y espada, corona de oro, à manera de Tiara, y manto Imperial.

Igl.

Igles. Què me quieres?
Oìdo. A tus plantas
lloroso, y enternecido
buelvo de essa injusta fiera
baldonado, y ofendido
con sangrientas amenazas,
de crueldades, y martyrios,
sino te rindes. *Igles.* No sabe
esse Barbaro vestiglo
de siete cuellos, que soy
quien siete gargantas piso.
Siempre que de lo Historial
se vale para lo mixto,
y que en mis persecuciones
padezco, mas no me rindo?
Y mas quando mi esperança
puesta tengo, para el sitio
que me pone, en vn Tesoro,
que en Maredit escondido
guarda el Cielo, para ser
de nuestro dolor alivio,
de nuestro llanto consuelo,
de nuestras penas abrigo,
de nuestros males refugio;
y al fin de nuestra Fè asilo.
Porque es, si à las tradiciones
de nuestros Godos antiguos,
credito doy, de Maria
vn bello Retrato vivo,
que ha de ser Iris hermoso
de todos nuestros conflictos:
Y assi, valientes Soldados,
generosamente altivos,
no desmayeis, que oy es dia
de que leales, y finos
me assista el Entendimiento
con todos cinco Sentidos:
Y para que sepais como,
irè repartiendo oficios.
Vàn haziendo reverencia, como los và nombrando.
El Oìdo, yà se vè,
que siendo en mi hermosa Esfera
la centinela primera;
tendrà à su cargo la Fè.
La Vista, que siempre fue
la que mas lexos se abança,
y lo mas distante alcança;
à la Esperança tendrà
à cargo, que siempre està
à mi Vista mi Esperança.
El Olfato, que en inmenso
aroma es quemada nube,
la Caridad, que es quien sube,
si en la Oracion en Dios pienso;
como el humo del Incienso:
La Penitencia se inclina
al Tacto en la diciplina,
y al Gusto ayunos, que son
vna fortificacion,
que se labra de otra ruina.
Pues siendo assi que ya he dado
armas à cada Sentido,
y que exercerlas ha sido
la obligacion del Soldado,
mirad que en vuestro cuidado
està mi seguridad,
quando ayuno austeridad,
fio de Gusto, y de Tacto,
de Vista, Oìdo, y Olfato,
Fè, Esperança, y Caridad;
Velad, y orad, y aunque sè
yo de mi Exercito todo
si me sirve, y de què modo,
recorriendo aora irè
catorze Valuartes, que
son mi fortificacion.
Ent. Yo por mas satisfacion
tuya, los tengo fiados
à otros catorze Soldados.
Igles. Idme diziendo quien son?
Ent. De la Vanguardia, que es

creer en Dios, los Eſpañoles,
tienen de Milicia Soles,
Diego los rige. *Oìd.* Y deſpues
el que de Romanos es,
y ſer vn Padre ha creido,
Pedro es el que le ha regido,
moſtrando, que deſde Roma,
ſolo vn Padre à cargo toma,
à quien ſolo vn Padre ha ſido.
Viſta. El tercero, cuya accion
el ſer Hijo tiene Andrès
tercio de Borgoña, y es
darle del Hijo la accion,
por el Orden del Toyſon,
en quien roxa Cruz ſe ha hallado,
y en el Hijo ſe ha fiado
à Nacion, que dando luz,
tiene ſobre roxa Cruz,
Cordero ſacrificado. *La caxa.*
Olfato. El Eſpiritu Divino
Pablo mantiene, porque èl
goza el eſpiritu fiel,
con que à Phelipenſes vino
à predicar, y imagino,
que es bien que en èl recõpenſes
ſeguir à Andrès, quando pienſes,
que junto al noble blaſon,
de Borgoña, y ſu Toyſon
eſtàn bien los Phelipenſes. *La cax.*
Tacto. Y mas quando ſer Criador
con la gente de Aſsia, alli
mueſtra Phelipe, y aqui
Tadeo, que es Redemptor. *La cax.*
Guſto. El ſer Glorificador,
con los Paleſtinos llegò
à vèr el ſegundo Diego,
ſu pueſto alli ſuſtentando. *Cax.*
Ent. Y la Humanidad paſſando
por obra Divina, luego
Mateo defiende alli,
que tiene à David por Padre.
Oìdo. Que nacìo de Virgen Madre,
ſuſtenta Lucas aqui. *La caxa.*
Viſta. Yo ſoy la Viſta: y aſsi,
al Aguila que conquiſta
el Sol, es juſto que aſsiſta,
y de que incruenta accion,
padeciò Muerte, y Paſsion,
Juan es teſtigo de Vi ta. *La caxa.*
Olfat. Porque del demonio fue
en Armenia azote eterno,
ſuſtenta alli, que al Infierno
deſcendiò, Bartolo mè.
Tacto. Reſucitado le cree
To màs, que toca la herida
con la Milicia eſcogida
de la India Occidental. *La caxa.*
Guſto. Y Simon de la Oriental
que fue al Cielo ſu ſubida.
Ent. Que para triunfos mas ciertos
eſtà aſſentado à la dieſtra
del Padre, alli Marcos mueſtra.
Tod. De donde en tiempos inciertos
juzgarà vivos, y muertos
en otra reſurreccion.
Igleſ. Luego cierto es mi blaſon,
pues mirada à todas partes,
mis catorze Valuartes,
catorze Articulos ſon.
Si eſte recinto me encierra,
què tenemos que temer
de todo el Mundo el poder?
Dentr. Arma, arma, guerra, guerra.
Oìdo. El Enemigo à embeſtir
toca nueſtra fortaleza.
Igleſ. Porque no ſienta flaqueza,
ſalgamosle à recibir.
Sale la Apoſtaſia de Soldado, como temeroſo.
Apoſt. Bella Igleſia, donde vàs?
Atràs, atràs buelve, no
paſſes adelante. *Igleſ.* Yo

no

no puedo bolver atràs.
Apoſt. Mira que eſtà el Enemigo
tan cercano, que ya llega
por la Puerta de eſta Vega,
haziendo al Cielo teſtigo
de ſu poder, pues ſus bellas
Tropas no pueden contar,
ni las arenas del Mar,
ni del Cielo las Eſtrellas:
cierta es la ruina. *Igl.* Y quien eres
tu, que tan ciego has venido,
que yo te he deſconocido
en mi Exercito?
Apoſt. No infieres,
viendo la eterna ſeñal
del Bautiſmo, Igleſia en mi,
que ſoy tu Soldado? *Igleſ.* Si;
conozcote, pero mal.
Apoſt. Un aventurero ſoy,
que à militar en tu Corte,
de los pielagos del Norte
vine à ganar fama, y voy
debaxo de la vandera.
Igleſ. Pues como, ſiendo Soldado
en mi Milicia aliſtado,
temes de aqueſſa manera?
Apoſt. Porque eſtà el contrario fuerte
en ſu ciega obſtinacion.
Igleſ. No vès que es contradicion
ſer mio, y temer la muerte?
Apoſt. Pues quien no teme el morir?
y mas quando conſidera,
que aunque eſta muralla quiera
al contrario reſiſtir,
no podrà el hambre, que es
mas domeſtico enemigo,
pues te và faltando el Trigo
de aquella paſſada mies:
tanto, que ſolo vn bocado
de Pan de racion nos dàs;
ſi en tan gran conflicto eſtàs,
no ſerà medio acertado
capitular, y rendirte
con buenos partidos? *Igleſ.* No,
que no he de rendirme yo
jamàs, y mas no he de oìrte.
Oìdo? *Oìdo.* Què mandas?
Igleſ. Que
tengas con eſſe Soldado,
deſde aqui grande cuydado,
que es ſoſpechoſo en la Fè.
Oìdo. De ti aliſtado, temer
puedes que te ha de faltar?
Igleſ. Si, que el que llega à dudar,
cerca eſtà de no creer.
Dèt. Set. Oy ſerà el Cielo, y la Tierra
de mi gran poder teſtigo. *La caxa.*
Todos. Ya ſe acerca el Enemigo.
Dentr. Arma, arma, guerra, guerra.
Igleſ. Al paſſo ſalgamos, no
pienſe que el temor me encierra.
Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Apoſt. Quien mayores dudas viò?
Valgame el Cielo! que nieblas,
quando à ganar voy deſpojos,
poniendoſeme en los ojos,
me ciegan con ſus tinieblas?
Què es aqueſto? Quando veo
ir à pelear, mi valor
ſe buelve atràs; què temor
es el mio! mas ya veo,
que eſte Pan que me ſuſtenta,
como ſin ſubſtancia ha ſido
para mi, deſvanecido
me trae, èl me deſalienta,
para que oſſado no intente
ir à morir en defenſa
de la Fè; pues ſi en èl pienſa
mi diſcurſo, no conſiente
que dè por ella la vida.
Que eſtraños myſterios ſon,
ò Igleſia! que mi opinion

han dexado destruida,
los de este tu Pan, pues ellos
llegando à considerallos,
me ocasionan à dudallos,
y aun no sè si à no creellos?
Pero ya en la lid travada,
el primer assalto està,
aprehension, dexame ya,
que no quiero saber nada,
Soldado de la Fè soy,
servirle tengo constante:
Otra voz niebla delante
te me pones quando voy
à morir? De mi destierra,
(ò confusa ilusion mia!)
esta ciega fantasia.

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Seta. Mi gran presuncion altiva,
frustrada llego à mirar:
Soldados, à retirar.

Todos. Viva la Fè, la Fè viva.

Apost. En el encuentro primero
rechazando el Enemigo,
por triunfo de su castigo,
y à la Iglesia considero
bolver cantando la Gloria:
aqui introducirme es bien
con ellos, porque me dèn
parte à mi de la victoria.

Cantan. Viva la Militante
Divina Iglesia,
y à pesar de Enemigos
triunfante buelva.

Salen los de la Iglesia con ramos, echandoselos à los pies, y cantando.

Ent. Coronen al Serafin,
que la primer lid venciò.

Gusto. Las Flores de Jericò,
y las Palmas de Efrain.

Vista. Dela el primero Jardin
Flores de su Primavera.

Tod. Y à pesar de Enemigos
triunfante buelva.

Oido. Ciñan sus sienes altivas,
coronada vnion de Fieles.

Tact. Del Libano los Laureles,
del Olivet las Olivas.

Olfat. Inmortal al tiempo vivas,
y tu Militante Esfera.

Tod. A pesar de Enemigos
triunfante buelva.

Iglesf. Yà que los Cielos me han dado
esta primera victoria,
porque dellos sea la gloria,
serà bien que mi cuidado
assista à todo: Y assi,
haz sentido de la Fè,
que à los Soldados se dè
racion de Pan, que si aqui
trato de satisfacellos,
y el Pan de los Cielos fue,
con los Cielos cumplirè
al mismo tiempo, y con ellos.

Oido. Venid, que la Comunion,
que la Provisora ha sido,
ya os tiene Pan prevenido,
que en su transubstanciacion
es Carne, y Sangre.

Olfat. Sujetos
quatro Sentidos estamos,
à ti Oìdo, y tràs ti vamos. *Vanse.*

Apost. Quien pudiera estos afectos
imitar, mas ay de mi!
que aunque creerlo deseo,
no lo creo, no lo creo.

Iglesf. Soldado? *Apost.* A mi dizes?

Iglesf. Si.

Apost. Què me mandas?

Iglesf. Yo dudar
os vi antes, de valor falto,
despues no os vi en el assalto,

y aora vais à cobrar
la racion: no dificulto
que mi Soldado seais,
que mientras no os declarais,
yo no juzgo de lo oculto;
pero digoos que se crea
de la verdad de mi pecho,
que este Pā no entra en provecho
à quien duda, y no pelea. *Vas.*

Apost. Que este Pan, &c.
Entendimiento, què harè?

Ent. No sè, que este Sacramento
no es dado al Entendimiento.

Apost. A quien es dado?

Ent. A la Fè

Apost. Segun esso à ti tambien
es la Fè la que te obliga,
no la razon. *Ent.* Que te diga
no sè. *Apost.* Pues conmigo vèn,
y al tomarle, vn argumento,
con èl mi ingenio te harà.

Ent. Quien con esse intento và
no và con Entendimiento:
y assi, vete tu sin mi.

Apost. Claro està que sin ti irè;
pero yo, yo bolverè
presto à buscarte. *Vase.*

Ent. Ay de mi!
que aunque yo no comunico
con ninguno duda igual,
que es la parte prudencial
con que ser quien soy publico,
no dexo acà de tener
escrupulos, de que muero
afligido quando quiero
este mysterio entender;
mas es en vano, y en vano
la razon discurses gasta,
la Fè que tengo me basta.

Sale la Apostasia con vn panecillo pequeño en la mano.

Apost. Ya este Pan està en mi mano,
y los Sentidos, que vàn
passando, aqui Entendimiento,
te han de hazer el argumento,

Vàn saliendo los cinco Sentidos, como los nombra.

Vista, què es aquesto?

Vist. Pan,

Apost. Como me dize la Fè,
que aqui encerrado me dà,
aquel llovido Manà,
què vnion de manjares fue?
Si à la Vista es Pan, podrè
persuadir yo à mi deseo,
que sea Carne? Es devaneo,
que en las dudas con que lucho
no he de creer lo que escucho
primero que lo que veo.

Ent. Si, pues suspensos estàn,
los Sentidos.

Apost. No estàn, pues
lo dudan: Tacto, què es
aquesto que tocas?

Tacto. Pan.

Apost. Fruta en el arbol cogida
de la vida, y de la muerte:
pues dàs de vna misma suerte,
à vnos muerte, y à otros vida,
Pan al Tacto es tu comida,
pues como à creer me provoco
ser Carne? Fuera estar loco,
que contra mi parecer
lo que oigo no he de creer
primero que lo que toco.

Ent. A los accidentes dàn
credito la Vista, y Tacto,
que no à la sustancia.

Apost. Olfato.

Olf. Què quieres?

Apost. Què es esto? *Olf.* Pan.

Apost. Blanco rocìo, que llora,

qua-

quaxado ſobre el bellon
de la Piel de Gedeon
el roſicler de la Aurora.
Si al Olfato que te ignora
Pan eres, como en el Cielo
de aqueſſe candido velo,
me quieres dar à entender
que lo que oigo puede ſer
primero que lo que huelo?

Ent. Como todos al fin vàn
de reſponder libremente,
no mas que en el accidente.

Apoſt. Guſto, què es aqueſto?

Guſt. Pan.

Apoſt. Eſpiga, que en la fatal
ruina con que te ſembraſte,
en la ſangre te regaſte
de tu miſmo Mayoral:
palabra fuiſte inmortal;
pero à creer no me ajuſto,
que aqui lo eres, que es injuſto:
porque como creer eſpero
lo que otro dize primero,
que lo que yo miſmo guſto?

Como turbado.

Ent. Como? Pero en vano intento
reſponderte, y no, no es bien
que en llegando à eſto, tambien
ſe paſme el Entendimiento;
Ciego eſtoy!

Apoſt. Logrè mi intento.

Entend. Què fue?

Apoſt. Llevarte tràs mi
antes que buelvas en ti.

Ent. Sin ver por donde te ſigo,
donde vàs? *Apoſt.* Al Enemigo.

Ent. Y tràs ti me llevas?

Apoſt. Si,
el Valuarte que oſſo
romper, el primero es,

Ent. Fuerça es, ſi negar te vès,
ſer Dios todo poderoſo.

Apoſt. Parecerà eſcandaloſo
concepto verte violento.

Ent. No harè, ſi deſte argumento
vinieſſe à ſacarte. *Apoſt.* Què?

Ent. Que à eſſos Myſterios de Fè
và, y viene el Entendimiento.

Apoſt. No sè, que ſolo (anſia mia!)
sè que aqui (tiemblo al dezillo!)
dexarè abierto vn portillo
por donde entre la Heregia.

Vanſe, y dentro ſe diſpara, y ſale por vna parte el Oìdo, por la otra la Igleſia, y los demàs alborotados.

Oìdo. Rompiò el muro ſu oſſadia,
ſigale nueſtro caſtigo,
tiradle, tiradle, digo.

Igleſ. Què arma es la que ſe tocò?
Viene el Enemigo? *Oìdo.* No:
Que antes ſe và el Enemigo.

Igleſ. Como?

Oìdo. Como aquel Soldado
ſoſpechoſo foragido,
la linea al ſitio ha rompido,
y al contrario ſe ha paſſado,
aviendo tràs si llevado
ſu Entendimiento eſte dia,
y el Pan de la Euchariſtia.

Igleſ. Ay de ti infelize, y triſte,
que Sacramentario diſte
fuerças à la Apoſtaſia!
Ay de mi! que viendo ya,
que eſte al contrario ſe paſſa,
como ladron que es de caſa,
la pena en que eſtoy podrà
dezir; y aunque no dirà
que ay flaqueza alguna en mi,
pues ſiempre conſtante fuy,
dirà el aſſedio en que eſtoy,
pues ſe me ha nublado oy
el Pan que à vn ingrato di.

Con

Con que viendome afligida,
mas esperanças darà
de la victoria en que ya
pierdan mis hijos la vida.
Si eres oveja perdida,
ò si eres alcon en zelo,
ten el passo, abate el buelo,
no à dueño passes estraño,
buelve, oveja, à mi rebaño,
alcon, buelve à mi señuelo.

Oìdo. Dame licencia, señora,
à que con alguna gente
quanto antes salir intente
los dos alcanzar aora.

Igl. Si vès que tu Iglesia llora,
claro es que querra embiarte,
en su seguimiento parte; *Vase.*
y nosotros entre tanto
con la fatiga del llanto
cubramos el Valuarte
roto, y porque assegurarle
pueda la solicitud,
cada vno con su virtud
acuda à fortificarle.

Toman los quatro piquetas, y hazen que caban, y cantan.

Olfat. Todos para repararle
trabajarèmos, porque
diga la fama, que fue
ofrecer cada Sentido
la virtud que le ha cabido
fortificarse en la Fe.

Iglesf. Pues à trabajar, y sea
alguna pia cancion,
que componga la ocasion
al huir de la tarea.

Olfact. Si harè, y para que se vea
que à Maria mi Fè pia
pide que se acerque el dia
que nos dè su Imagen bella,
donde este, he de hablar con ella,
diziendola, Ave Maria.

Canta, y todos la responden en el tablado, y despues vn eco en lo alto del Cubo.

Musf. Ave Maria.
Eco. Ave Maria.
Igl. Espera, que en aquel hueco
del Cubo que estais labrando,
parece que resonando
està religioso el eco.
Olf. Ay, Señora, si à tal trueco
doy la voz, Señora mia,
muy mal en dexarlo haria.
Iglesf. Pues buelve, buelve à cantar,
por si se buelve à escuchar
otra vez. *Olf.* Ave Maria.
Musf. Ave Maria.
Eco. Ave Maria
Iglesf. Para aliviar la desgracia
que nos aflige, Señora,
parezca la blanca Aurora
de tu luz. *Olf.* Llena de gracia.
Musf. Llena de gracia.
Eco. Llena de gracia.
Iglesf. Mas ay, por el enemigo
parecer no desearàs,
pues donde quiera que estàs.
Olf. El Señor es contigo.
Musf. El Señor es contigo.
Eco. El Señor, &c.
Iglesf. Pero aunque darnos no quieres
el bien que no merecemos,
de nuestros Fieles estremos,
Señora. *Olf.* Bendita eres.
Musf. Bendita, &c.
Eco. Bendita, &c.
Iglesf. Pues ser tu sola adquieres
del Espiritu, Hijo, y Padre,
la Esposa, la Hija, y Madre.
Olf. Entre todas las mugeres.
Musf. Entre todas, &c.

Eco.

Eco. Entre, &c.
Igleſ. El llanto nueſtro deſtierra,
y ſerà tan feliz dia
tu trono. *Las caxas.*
Olfat. Santa Maria.
Tod. Madre de Dios.
Dent. Guerra, Guerra.
Igleſ. Què es eſto?
Viſt. Que la lid fuerte
trabò el Oìdo. *Tod.* Señora,
ruega por noſotros, aora,
y en la hora de la muerte.
Igleſ. Si trabaxando voſotros
aclamais à Maria bella,
cuydando noſotros de ella,
ella cuyda de noſotros. *La caxa.*
Y aſsi, en Fè ſuya, ſalid
à dar calor al Oìdo
vueſtro principal Sentido:
y pues para aqueſta lid
eſta voz que el Cubo encierra
ſus auxilios nos embia,
id diziendo.
Tod. Ave Maria,
Dent. Arma, Arma.
Otros. Guerra, Guerra.
Salen de vn carro la Apoſtaſia, y Entendimiento, y de otro la Seta, la Idolatria, y Alì, y luego el Oìdo.
Apoſt. Tus armas me favorezcan,
pues à ti à ampararme vengo,
trayendo (bien que forçado)
conmigo mi Entendimiento.
Seta. Si haràn, aunque ſobre ti
toda la region del fuego,
ò ſe lloviеſſe à prodigios,
ò ſe agotaſe à portentos.
Oìdo. Mal podràs, porque ſoy yo
quien viene à los dos ſiguiendo.
Alì. Sobervia, vanidad fue
atreverte à ſalir, pero
què mucho, ſi eres Oìdo,
que te alimentes del viento?
Ent. Ya vna vez reſtado yo,
veràs como me defiendo.
Oìdo. Tu veràs como te rindo.
Ent. Pues buſcame en el enquentro.
Oìdo. Si harè.
Idol. No haràs, que debaxo
eſtà ya del favor nueſtro. *La caxa.*
Salen los quatro Sentidos, trabaſe la Batalla, y entranſe elando; y ſale Alcuzcuz armado rediculamente.
Olfact. Toca à embeſtir, q̃ arreſtados
eſtamos. *Vnos.* A ellos.
Otros. A ellos
Vnos. Arma, arma.
Otros. Guerra, Guerra.
Alcuz. Quien meter à vos en eſto,
ſeñor Alcuzcuz? No era
mejor à vna meſa pueſto,
ſer allà Alcuzcuz no mas
en paz, que à que en guer ra ſerlo
con ſu galinia Alcuzcuz?
Dent. Arma. *Otros.* Guerra.
Vnos. A ellos. *Otros.* A ellos.
Alcuz. O qual andar el vatalia!
aora ſus ſenior miedo,
lo que no poden valentes,
dezir que poder en ſeños.
A vn criſtalino cativo,
que en el fardel levar dentro
eſta botilia quitarle,
Saca del pecho vna bota.
preguntar à moro viejo,
que es eſto, èl reſponder
con mil aſcos que voneno,
y que mandar el ſinior
Mahoma, que no beberlo,
pues ſi ſer tan deſdichado
Alcuz-

no poder ſalirle vivo, *La caxa.*
porque à lo que me parezco,
ir los Moros de vencida,
mejor ſer morir mas preſto
del voneno, q̃ à ſus manos: *Bebe.*
à Fè que no ſer voneno
tan malo como dezir: *Bebe.*
mas venirle azia acà veo

La caxa, y ſalen riñendo la Viſta, y la Idolatria.

gente, pues que no matarme
aqueſte licor tan preſto,
hazerle la mortecina:
mas no ſubceder aquelio
que ſoler dezir andragio
de lançada à Moro muerto.

Viſta. Pues es aqueſta Batalla
Real, y imaginada a vn tiempo,
en ella dirà la Viſta,
que eſtà el Idolatra ciego,
que adora mas que vn Dios ſolo.

Entranſe los dos paſſando por encima de èl.

Idol. Mal à eſſa luz me defiendo.
Alcuz. Vèn piſar eſte Soldado,
como no piſar tan recio;
què, no acabar de morirme!
Pero quizà eſtar en eſto,
mas voneno he de meter,
y aun mas mortezina. *Bebe.*

La caxa, y ſalen el Tacto, y la Seta.

Tacto. Preſto
tu veràs, pues ſoy el Tacto,
Sentido del ſentimiento,
quanto te dàn que ſentir,
injuſta Ley, mis alientos. *La caxa.*
Seta. Tambien veràs preſto tu,
ſi dà que ſentir mi esfuerço. *Vanſ.*
Alcuz. No piſar muy mal eſtotros,
ſenior voneno, acabemos
deme matar de vna vez;
y aparecer que le ſiento,
que andar calentando tripas,
y rebolviendo el celebro.

Salen Alì, y el Guſto, peleando.

Guſto. Por mas que lo ſolicites
no has de hallar, Alì ſo bervio,
Guſto en la empreſſa, pues hallas
en ella à ti el Guſto opueſto. *Caxa.*
Alì. Que importa oponerſe al Guſto,
ſi contra el Guſto ay azeros? *Vaſe.*
Alcuz. No aver alia harta campania?
Sobre mi ha de ſer todo eſto?
mas bien que el voneno ya
irſe azia el teztuz ſobiendo.

La caxa, y ſalen el Olfato, y la Apoſtaſia.

Olfa. La ocaſion à mi Sentido
le tocò por el incienſo,
la Oracion es contra ti,
Apoſtaſia. *Apoſt.* Poco temo
las armas de la Oracion,
quando eſtàn ſordos los Cielos:
mas ay, que turbado voy *Vanſ.*
tropezando en cuerpos muertos!
Alc. No ay de que llevalde agueros,
q̃ aun no averle hecho del todo

Bebe, y acaba la bota.

el venenilio ſu efecto;

Haze el borracho.

anſi yo acabar con èl,
que el comigo aora veo,
moriendo tan dolcemente;
como ver que irme muriendo.
Ser muerte de Emperadores
aqueſta de los vonenos,
y pues ya ſolo faltarme
de morir eſte ojo izquierdo,
mas voneno he menester,
à buſcarle ir; donde necio?
al quartel de los ſeniores

ami-

amigilios moſqueteros. *Vaſe.*

La Caxa, y ſalen el Oìdo, y el Entendimiento.

Oìdo. En la ſangrienta Campaña,
que es à dos luzes à vn tiempo
de Fieles, y Infieles, que es
ſentidos, y Entendimiento
cuerpo à cuerpo, no ſin grande
providencia de los Cielos,
hemos quedado los dos;
y aſsi es fuerça cuerpo à cuerpo
que hagamos los dos batalla.

Ent. De hazerla, Oìdo, me huelgo
contigo, para que ſea
myſterioſo nueſtro duelo.

Oìdo. Pues riñamos.

Ent. Y què intentas?

Oìdo. Vencerte es lo que yo intento
para bolverte conmigo
à incorporar en mi Gremio:
pierdate vn error, y no
ſe pierda vn Entendimiento.

Ent. No podràs; porque me hazen
fuerza las dudas que tengo,
como el Pan puede ſer Carne?

Oìdo. Yo reparare tu encuentro,
cuya es eſſa obra, me di,
que yo por verdad aſsiento?
quien dixo que la haze?

Ent. Dios.

Oìdo. Y Dios, di, pudiera ſerlo
el que todo poderoſo
no fuera? *Ent.* No.

Atajale la eſpada.

Oìdo. Luego tengo
ſobre el reparo ganancia
pues diràs en eſte eſtrecho
que, ò no es todo poderoſo
ingrato, ò que pudo hazerlo.

Librala con la General.

Ent. Saldrete a la General,
que es dezir que yo no niego
el poder, el modo dudo.

Buelve à atajarle la eſpada.

Oìdo. Ya es de proporcion el medio:
qual es mas, hazer de nada
algo, ù de algo que eſtà hecho,
hazer otra coſa? *Ent.* Claro
eſta, que à lo que no veo
con sèr, darle sèr, es mas

Buelve à librarle.

que à vn sèr dar otro sèr, pueſto
que vnas coſas de otras coſas
ellas miſmas ſe hazen, ſiendo
generacion de las vnas
la corrupcion de otras.

Oìdo. Luego
ſi en aqueſſa razon juzga
gozo de mi movimiento:
quien pudo hazer Cielo, y Tierra,
Sol, Luna, Eſtrellas, Luzeros,
aves, peces, plantas, flores,
y hombres, de nada queriendo;
queriendo hazer del Pan Carne
pudo tambien; que ſupueſto
que el nada era nada, y todo
con ſu palabra fue hecho,
porque dixo eſto ſea luz,
eſto Agua, Tierra aquello:
quien duda que quando dixo
(en ſu mano el Pan teniendo)
eſto es Carne, que fue Carne;
pues claro eſtà, que ſi vemos
que lo que es vno ſea otro,
que no lo que es nada, Cielos,
las Eſtrellas, Sol, y Luna,
Agua, Tierra, Fuego, y Viento.

Va à tomarle la eſpada por la guarnicion, y ſe la retira.

Ent. La herida de concluſion
penſaſte que avias hecho.

Oìdo. Si, porq̃ aunq̃ eſta en mi boca,

es

es de Ambrosio el argumento.
Ent. Pues no la has hecho, librando
mi espada el vltimo tercio;
que à lo que es nada hazer algo,
ni à lo que ya es algo harzerlo
otra cosa, no me haze
duda, si alli considero
en lo vno creacion, y en lo otro
tener accion que en efecto
no se implican entre si,
como implica que en vn cuerpo
otro cuerpo se introduzca,
y que ocupando el primero
lugar el segundo: este,
sin ocupar lugar, siendo
assi, que ocupar lugar
todo cuerpo es manifiesto
principio en Filosofia.
Oìdo. El cuerpo estenso concedo,
el cuerpo que està con modo
indivisible, esso niego,
y assi està el Cuerpo de Christo
en el Pan del Sacramento,
por el modo indivisible:
y traerete vn exemplo.
El alma de vn hombre ocupa
todo vn hombre, sin que demos
lugar donde estè, pues queda
tan cabal despues de muerto,
la cantidad, como estaba
antes que muriesse: luego
bien sin ocupar lugar
Dios, està en el blanco velo,
y estar, ò no estar le haze,
ò ser Pan vivo, ò no serlo.
Esta vez la conclusion
no tuvo reparo.
Tomale la espada por la guarnicion.
Ent. Es cierto,
confiesso, que estoy vencido,
y que sin armas me veo.

Salen los Sentidos, y tras ellos la Apostasia, herido el rostro, y luego la Seta, Alì, y la Idolatira.

Oìd. Sentidos, à retirar.
Tod. Por què à retirar tan presto?
Oìdo. Porque ya està del Oìdo
cautivo el Entendimiento.
Apost. Esperad, cobardes, que antes
que os abrigue vuestro centro,
en vuestro alcance, ay de mi!
Que en mi colera tropiezo,
si ya en las sombras no es
que veneno estoy vertiendo;
q̃ he de hazer? Mas q̃ he de hazer
si herido, y sin fuerzas quedo,
mi Entendimiento vencido;
pero no mis sentimientos:
bolved, cobardes, por què
os vais de mi vista huyendo?
Tod. Porque ya està del Oìdo
cautivo el Etendimiento *Vanse.*
Seta. Perdimos en la salida
fama, y honor, pues se han buelto
à retirar con ilustre
gloria suya, y baldon nuestro:
mas quien eres? O infelice!
que agonizando, y muriendo
aqui yazes. *Apost.* No lo sè.
Alì. De polvo, y sangre cubierto
no te conocemos, dinos,
quien eres? *Apost.* No sè.
Idol. Los negros
horrores ya de la noche
niegan tu conocimiento,
quien eres, di? *Apost.* No sè.
Alì. Como,
no respondes mas que esso?
Apost. Como para responder
à proposito, no tengo
arbitrio. *Los 3.* Porquè?
Apost. Por que

estoy

estoy sin Entendimiento.
Seta. Eres el que à mi veniste
à amparte?
Apost. Si, y supuesto
que muero, he de aprovechar
estos vltimos alientos;
por donde salì dexè
al muro vn portillo abierto,
y pues no pueden la Plaza
rendir los assaltos nuestros,
sea interpresa la ruyna:
seguidme, que yo me atrevo,
ya de la noche amparados
à entrar vuestras armas dentro,
siendo Apostata sin Dios,
de esta Troya de los Cielos.
Alì. Si harèmos, pues ya conmigo
cabal el numero nuestro,
la niebla que nos faltaba,
nos dà la noche en tu aliento.
Apost. Manda traer vna escala,
porque si reparo han hecho
al portillo, por el muro
subamos, que yo me ofrezco
à mostraros su flaqueza.
Idol. Por ella voy, y ya buelvo. *Vase.*
Seta. Donde su flaqueza està?
Apost. En la muralla, que dentro
tiene por contramuralla
el edificio de vn Templo,
que à la Puerta de la Vega
fue Almuden de Trigo el tiempo,
que cautiva Maredit
en Arabigo le dieron
el nombre, siendo Almuden,
ò Casa de Pan lo mesmo:
y pues el Trigo les falta
para el corporal sustento,
su flaqueza el Almuden ha de ser.
Sale la Idolatria, y Alcuzcuz con la escala acuestas, que serà de quatro escalones.
Idol. Ya aqui la escala tengo,
anda con ella, Villano.
Alcuz. No poder mas, porque lievo
el peso deme cabeza,
è despues estotro peso.
Idol. Què esperas, por què no andas?
Alcuz. Porque como andarse el suelo
pensar no ser menester
andarme yo.
Idol. Pues què es esso?
Alcuz. Vn voneno que beber,
ser tan honrado voneno,
que no matar, contentarse
con traer al retortero,
con hazer pesar cabeza
vn roba cada cabello,
con relampagear el ojos;
con calentar el celebros,
con poner el lengua gorda,
con saber el boca à hierros,
y tener gana de aguas,
que es peor que averme muertos.
Al quitarsela, se enreda en vn escalon, y tira de èl.
Apost. Suelta la escala, Villano.
Alcuz. Valame Alà, yà la suelto,
mas ay que llevan cabeza
Alì, no tirar tan recio,
que Alcuzcuz no es escalon.
Apost. Venidme los tres siguiendo.
Alcuz. Vno, dos, tres, yo ser quatro,
no dezirme, è mejor pienso
ser bolverme. *Alì.* Mejor es,
que no ir azia el muro entero.
Apost. Porque no nos sientan, todos
pisad con tan grande tiento,
que passos que dà el valor,
parezca que los dà el miedo.
Seta. No darà su menor plano
señas de mi planta, puesto,

que

que con tal tino la pisè,
que presuma que es el viento.
Ali. Ni aun la arena de mi huella
formarà impresion.
Idolat. Yo llevo
tan entre los pies los ojos,
que voy pisando con ellos.
1. Alerta, Fieles, alerta.
2. Alerta. 3. Alerta.
Ali. Què es esto?
Apost. Las postas que estàn velando.
Set. q̄ nunca han de estar durmiendo
estas postas de la Fè!
Idol. No nos han sentido, puesto
que no han tocado al arma.
1. Alerta.
2. Alerta. 3. Alerta.
Ali. Lleguemos,
porque aunque velen, la noche
tiene tan tapido el velo
de las tinieblas, que como
no nos sientan, no han de vernos.
Apost. Este es el muro, ya en èl
la escala arrimo à despecho
de la vela, y subo.
Ali. Aguarda,
que yo he de ser el primero
que suba. *Idol.* Esso no,
que à mi me toca esse puesto.
Ali. Por què?
Idol. Porque Idolatria,
adorò Dioses diversos,
que es el primero escalon
de negar vno: y supuesto
que es contra vno la interpressa;
yo soy su primer opuesto,
y assi he de subir.
Sube el primer escalon.
1. Alerta,
que el rumor mas cerca siento.
2. No importa, que este rumor
suena cerca, y està lexos.
Dentro Terremoto.
Idol. No tan lexos, que no tenga
el pie en la escala, mas Cielos,
què confuso terremoto
acobarda mis intentos!
Ali. Por què no subes?
Idol. Por que
me ha estremecido este estruēdo.
Los 3. Què estruendo?
Idol. No lo escuchasteis?
Los 3. No.
Idol. Como no? Si tan recio
fue, como si cayera
de todo este muro el lienço,
cuyo assombro me ha dexado
estatua viva de yelo
en el primer passo. *Alì.* Aparta,
y subirè yo, que niego
la multitud de tus Dioses,
y vno adoro por lo menos;
Sube el escalon.
pues del primer escalon
passè al segundo, ya tengo
vn passo mas que tu andado:
Mas què mucho, si confiesso
vn Dios solo, bien que no
Haze vn relampago.
humanado; mas què es esto,
que me ha deslumbrado!
1. Alerta,
que el rumor mas cerca siento.
2. No temas, que todavia
suena cerca, y està lexos.
Apost. Por què adelante no passas?
Alì. Porque vn rayo de luz veo,
que me està dando en los ojos,
à cuyas vislumbres ciego
atràs me buelvo.

Set. Què encantos,
ò què prodigios son estos
de que à ti el trueno te assombre,
y à ti el relampago luego
deslumbre, y que yo no vea
ni el relampago, ni el trueno?
Alì. Es que no te acercas tu
al muro, en quien considero
alguna gran maravilla
guardada.
Apost. Ya yo me acerco
à ver que mysterio en èl
ay, confessando el mysterio *Sube.*
de vn solo Dios, he passado
ya del escalon primero,
y humanado del segundo
aora al pisar el tercero,
niego que Sacramentado
en el Pan està; què es esto?
No puedo passar de aqui,
vn escalon solo, Cielos,
me falta para llegar,
al fin del mayor trofeo,
pues le he de passar. 1. Alerta,
que mas cerca el ruydo siento.
2. Es verdad, porque el ladron
de casa nunca està lexos.
1. Traicion, traicion.
Tod. Arma, arma.
Seta. Ya en la Villa nos sintieron.
Apost. No importa, que declarado
enemigo suyo tengo
de entrar al muro, negando
el Trigo que tuvo dentro
aqueste Almuden.
Voz dent. No harás,
que soy yo quien le defiendo,
con tal novedad, que otros
se guardan labrando en ellos,
y derribandole, este
le he de guardar.
Los 3. Què es aquello?
Cae vn pedaço de muralla, y la Apostasia baxa rodando.
Apost. Todo el muro sobre mi
à baxo se viene, haziendo
mi sepultura sus ruinas
en piedras, y polvo embuelto.
Set. Què maravilla!
Alì. Què assombro!
Idol. Què prodigio!
Apost. Què portento!
Los 3. Què es aquesto, Apostasia?
Apost. No sè, mas si bien el viento,
el rayo, ay misero! el rayo
del relampago, y del trueno
que visteis los dos, pues vi,
en las sombras, y los lexos,
de no sè que hermosas nubes,
vn resplandor, que cayendo
sobre el muro, derribò
gran parte de èl, con tan nuevo
estilo de defenderle,
como derribarle. *Set.* Vn bello
globo de luz, que dèl sale,
deslumbra con sus reflexos.
Idol. Toda es la noche prodigios. *Vase.*
Alì. Todo es el Ayre portentos. *Vase.*
Apost. Toda la Tierra es assombros.
Set. Toda la Villa es mysterios:
mas no le valdràn conmigo
esta vez encantamientos,
que aunque de encantos se valga,
no hè de levantar el cerco;
por el hambre he de rendirlos,
pues cõtra el hambre es tã cierto
que no ay fuerça en los encantos,
Vanse, y sale la Iglesia, como assustada.
Dent. tod. Piedad, Cielos.

Igl. Piedad, Cielos,
que sin duda ha abierto brecha
al muro el contrario, puesto
que su ruina nos han dicho
repetidos los estruendos.
Azia esta parte, ay de mi!
fue el ruido, y en ella veo
si à las sombras de la noche
se distinguen los objetos,
el muro desmantelado,
roto el Cubo, y todo abierto:
O si saliesse el Aurora
para acudir al remedio!
Dent. Rindase la Villa, pues
ya remedio no tenemos:
el muro desmantelado,
y todos de hambre muriendo.
Todos. O Pan, ò rendirnos.
Igl. Vista,
Gusto, Olfato, Oìdo, què es esto?
Salen los Sentidos.
Vista. Yo no sè, que con el hambre,
Señora, me desvanezco.
Gusto. Yo tampoco, porque el gusto
fallece sin el sustento.
Tacto. Entumecido me traes,
solo sè que me entorpezco.
Oìdo. A mi espiritus me faltan.
Olf. A mi me falta el aliento.
Igl. En fin, humanos Sentidos;
y por mas, ay Dios! que quiero
aplicarlos mis virtudes,
lo son ya de parecerlo.
Todos mis Fieles, ay triste!
viendo el muro roto, y viendo
la hambre que padecen, dizen.
Den.to. Danos, Señora, el Pā nuestro.
Igl. Virgen, como permitis
este ahogo en vuestro Pueblo?
Aquel Pan de cada dia
nos falta para el sustento,
y los muros de la Fè
se desmantelan, què es esto?
No de parte de mis hijos
lloro, Señora, y lo siento
que son Fieles, y yo sè
que moriràn por el vuestro:
de parte vuestra, Señora,
lloro (ay de mi!) y me enternezco,
porque sè que oculta estais,
y aunque mas lo esteis no puedo
dexar de sentir, que otra
vez vengais à cautiverio.
Vos, que nunca esclava fuisteis,
en vuestro Retrato bello,
lo aveis de ser? No Señora,
no Señora: mas què es esto?
Dentro Terremoto.
Tod. Que otro pedazo del muro
cae. *Igl.* Tenganle nuestros ruegos.
Tod. Piedad, Virgen, piedad, Madre,
piedad, Reyna de los Cielos.
Chirimias, y acaba de caer el muro, y se vè, como entre ruinas la Imagen
Iglesf. Claro es que piedad pedimos,
y la piedad ha de serlo;
llegad, que la vista mia,
entre la ruyna, ay de mi!
descubre vn Sol, bien pedí,
que oy se apresuralle el dia:
las lagrimas que vertia

de peſar, ya ſon, Señora,
de gozo, haziendoos aora
de riſa, y de llanto ſalva;
de riſa, por vèr que ſois el Alva;
de llanto, por vèr que vos ſois la Aurora.
Olfat. Si bien rie, bien llora
la Fè, que oy os haze, ò Virgen la Salva.
Todo cant. De riſa, por vèr que vos ſois el Alva;
de llanto, por vèr que vos ſois la Aurora.
Igleſ. Deſmantelado juzguè
el muro, quando caer vi
de èl el lienço, y no crei
que en èl os viera mi Fè;
porque quien creyera, que
la brecha que eſtà en èl hecha;
fuera à mi à quien aprovecha:
quien viò en triunfos tan ſeguros,
que contra el que ſitia ſe caigan los muros;
y ſe haga en favor del ſitiado la brecha?
Olfat. Bien cree, y bien ſoſpecha
ſus glorias, quien mira en lamẽtos tã puros.
Tod. Que contra el que ſitia ſe caigan los muros
y ſe haga en favor del ſitiado la brecha.
Igleſ. Y vos, Sol recien nacido,
que en braços del Alva eſtais,
bien parecido ſeais
con tal Madre aparecido.
Por què antes no aveis rompido
aqueſta priſion los dos?
Mas reſpondereis, mi Dios,
viendo à vueſtra Madre bella,
que nada os faltaba eſtando con ella;
ni à ella tampoco eſtando con vos.
Olfat. Què bien en los dos ſe vè,
eſtando juntos, el Sol, y la Eſtrella.
Todos. Que nada os faltaba eſtando con ella;
ni à ella tampoco eſtando con vos.
Igleſ. Què bien moſtrais vueſtro zelo,
pues à aliviar nueſtros daños,
al fin de quinientos años

rompeis este duro velo:
el dia de el desconsuelo,
y no del consuelo dia;
pues si à hazernos compañia
venis oy, en nuestra pena,
el Trigo nos dad que en el Almudena,
Tesoro ha de ser de Santa Maria.
Olfat. Què bien pide la accion pia,
pues pidiendo humilde, al Ayre resuena;
Tod. El Trigo nos dad, que en esta Almudena,
Tesoro ha de ser de Santa Maria.
Iglesf. Dadnos contra el Enemigo,
que sitiandonos aora.
Dentro. Trigo, Trigo, Pan, Señora.
Iglesf. En esta voz os lo digo.
Dentro. Pan, Señora, Trigo, Trigo.
Iglesf. Ha cobardes, todavia
os aflige essa porfia?
Sale el Ent. No esta vez te cause pena,
que ya vino el Trigo, que esta Almudena,
Tesoro ha de ser de Santa Maria;
y pues que ya reducido
llegar à tus pies merezco,
dame albricias.

Correse vna cortina à la Imagen.

Iglesf. Ya yo sè
mis dichas, pues que las tengo
presentes.
Entend. Aun son mayores,
Señora, si pueden serlo,
dos Niños, mejor dixera
dos Angeles, pues à ellos
como à pequeñuelos, Dios
les revela sus secretos,
jugando acaso, vn resquicio
à vna pared han abierto,
de donde parece fuente
de Trigo, con el creciendo
tanto el numero, que basta
solo el à mantenerlos.

Corre en el otro Cubo Trigo de tablado.

Iglesf. Los socorros Celestiales
todos me vienen à vn tiempo;
alli Maria, aqui Trigo,
mas quando, quando se vieron,
ni estas tierras sin piedades,
ni este fruto sin mysterios?
Vna de dos, Virgen Santa,
ò este Trigo estaba dentro
de aqueste Cubo, ò es
mina que està de èl naciendo;
Si estaba en èl, como està
sin corrupcion tanto tiempo?
Si nace, como de piedras?
por ambas partes lo entiendo

ſin corrupcion, porque quiſo
oy, Señora, pareceros
en conſervarſe ſin ella,
como eſte Retrato vueſtro.
Y ſi de piedras nacido,
porque vea el Mundo entero
aqueſte milagro, que es
Señora, aquel Trigo meſmo,
Palabra de Dios, que en piedras
ſembrò el Judaiſmo: luego,
ò conſervado, ò nacido,
en mi Almuden le tengo,
del tiempo de aquella ſiembra,
guardado para eſte tiempo.
Llegad, humanos Sentidos,
al Trigo à ſatisfaceros,
mientras yo ſubo à adorar
deſde mas cerca aquel bello
Retrato, y deſde los muros
hazed llamar à eſſos fieros
monſtruos, y arrojadles Trigo,
porque vean que tenemos
contra las armas muralla,
y contra el hambre ſuſtento. *Vaſ.*

Todos. Coxamos Trigo, y ſubamos
al muro.

Vanſe, y ſalen la Seta, Alì, Idolatria, Apoſtaſia, y Alcuzcuz.

Seta. Por mas ſobervios,
ò por mas que ſus encantos
ſoliciten defenderlos,
el hambre avrà de rendirlos.

Alì. Fuerça ſerà, porque ſiendo
humanos Sentidos, mal
pueden paſſar ſin ſuſtento.

Apoſt. Pues yo sè que no le tienen,
que aquel Trigo que cogieron
en las mieſes, le vicie,
ò le anublè por lo menos,
mezclandole la neguilla
ſutil de mis argumentos.

Alcuz. Si poder entre ſigniores
hablar Alcuzcuz, me penſo,
que como ellos tener vino,
nada les faltar.

Idol. Pues necio,
en què lo fundas?

Alcuzc. En que es
tan ſuaviſsimo voneno,
que ſuſtentar mas que Pan;
ò ſanto licor! no tengo,
deſde que ſaber que es vino,
de quemar jamàs ſarmiento,
por mas que morir de frio,
porque dèl hazerſe el cepo,
del cepo hazerſe el pampano,
del pampano, el agraz luego:
Luego del agraz el vba,
è luego el vba, exprimiendo
el moſtilio, ſer el moſtilio
el voneno: poco debemos
al ſinior Poeta Mahoma.

Al muro, en vn Carro la Igleſia, Oido, y Entendimiento, y en otro Viſta, Olfato, Tacto, y Guſto.

Tod. Ha de la Campaña?

Oìd. Oìd,
que de la Muralla han hecho
ſeña de paz.

Ali. Ya ſin duda
quieren rendirſe, pues vemos
que hazen llamada.

Idol. Debaxo
de ſu ſeguro lleguemos.

Seta. Miſeros Chriſtianos, que
rendidos oy, y ſujetos
à mi brio, y vueſtra hambre,
qualquiera es poſtrer aliento,
ſi nos llamais para daros
à partido, yo os ofrezco

de

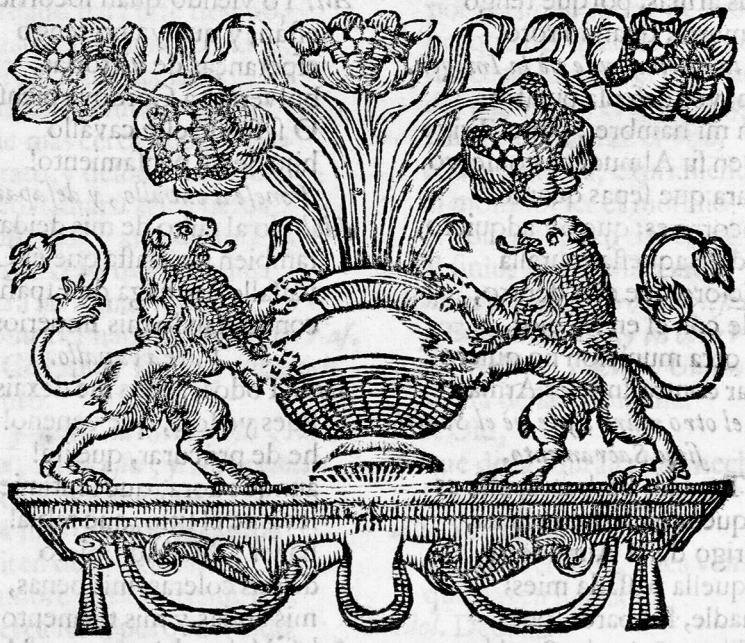
de guardar las condiciones
del primero cautiverio.
Igleſ. Barbaro monſtruo, no ſabes,
que por mas que yo padezco,
nunca me rindo, y que pues
à peſar del mayor rieſgo,
como el Fenix reſucito,
ſiendo mi cuna mi incendio?
No ſolo para entregarme
te he llamado aora, pero
para darte à entender, que
peligro ninguno temo,
ni en tus armas, ni en mi hambre;
en tus armas, porque tengo
eſte muro, quando roto,
Corre la cortina, y ſe vè la Imagen.
en mayor defenſa pueſto;
ni en mi hambre, por el Trigo
que en ſu Almudena conſervo.
Y para que ſepas quanto
el ſocorro es, que oy adquiero,
abrid de aqueſſa muralla
el Teſoro que eſtà dentro,
dadle con èl en los ojos,
que otra municion no quiero
gaſtar contra Infieles Armas.
Abreſe el otro muro, y ſe vè el Santiſſimo Sacramento.
Todos. Tomad, Barbaros, eſſe es
del que mi Trox eſtà llena,
el Trigo de la Almudena
de aquella paſſada mies;
tomadle, Barbaros, pues.
Tiran Trigo los Sentidos.
Viſta. Dios ſu Palabra ſembrò.
Oìdo. Y ſiendo Palabra ſuya.
Gaſt q̄ no ha de aver quiē deſtruya.
Ent. Muros que la Fè labrò.
Olf. Oy ſu Palabra cumplio.
Igleſ. Dos vezes, vna, pues vès
que el muro guarda.
Tacto. Otra, pues,
ſer en ſu ſemilla ordena.
Todos. El Trigo de la Almudena
de aquella paſſada mies.
Apoſt. No tireis mas, ya en los ojos
me dais con el alimento,
eſtoy harto de la Aurora,
como deſte Sol: y huyendo
à los pielagos del Norte,
donde hazerte guerra pienſo,
avrè de irme: ò ſi el Abiſmo
me ſepultaſſe en ſu centro! *Vaſe.*
Ali. Yo viendo quan ſocorridos
eſtàn, y que ya no tengo
eſperanças de victorias,
bolverme à Cordova pienſo:
O ſi fueſſe eſte cavallo
hijo de mi penſamiento!
Poneſe à cavallo, y deſaparece.
Idol. Yo al culto de mis deidades
tambien irè, haſta que el Cielo
vaſſallo me haga de Eſpaña,
conquiſtando mis Imperios.
Vaſe à cavallo.
Seta. Todos, todos me dexais?
Pues yo ſola, què veneno!
he de procurar, què ira!
aunque aora, què ſentimiento!
levante el ſitio, què rabia!
hazer à Madrid objeto
de mis coleras, mis penas,
mis anſias, y mis tormentos. *Vaſe.*
Igleſ. Mal podràs, porque Madrid
ſerà ſiempre Corte, y centro
de Catolicos Monarcas,
que ſiempre à eſte acto atentos,
devotamente piadoſos,
religioſamente cuerdos,
con todos cinco Sentidos

estèn à vna voz diziendo.

Muſic. Este, Catolicos, es,
para aliviar nuestra pena,
el Trigo de la Almudena,
de aquella passada mies.

Alcuzc. Y yo cobrando mi habla,
y mi juizio, à essos pies puesto,
humildemente os suplico,
que le perdoneis los yerros,
à quien si yerra en serviros,
acierta en obedeceros.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin al Auto.



LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO,

EL GRAN MERCADO DEL MUNDO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Mundo.
La Modestia.
La Fè.
La Costumbre.
El Alvedrio.
La Juventud.
El Auxilio.
El Apetito.
Dos Hombres.
Musicos.

Salen los Musicos, cantando los seis versos primeros, y el Mundo, y la Costumbre.

Mus. Venid à ver mortales,
para mayor grandeza,
vn Jueves, Dia feriado,
que aquesta Plaza obstenta:
Venid, q̄ aqui halla la naturaleza
todos los empleos de glorias,
y penas.

Mund.

Mund. Venid à ver vivientes,
que en la mas digna Esfera,
en cada Jueves luze
aqui la mayor Feria.
Muſ. Venid, que aqui halla, &c.
Mund. Varios afectos humanos,
à quien diò ſer, y concepto
mi hermoſa naturaleza
para el daño, y el provecho:
yo ſoy el Mundo, à quien ella
debiò el principio primero,
y à quien oy debeis voſotros
el logro de vueſtro empleo:
la obligacion os propongo,
porque empeñaros pretendo
à eſtar oy mas primoroſos
en los exercicios vueſtros.
El Alvedrio del hombre,
quien ſe halla foraſtero,
oy en la Villa, pretende
hazer aqui ſus empleos,
lo feriado viene à ver,
porque ſu Patria es el Cielo.
Honra mia, y honra vueſtra
es arraſtrar ſus deſeos,
porque no nos trate à todos
ſu virtud con vn deſprecio:
acompañandole viene
el Apetito groſſero,
pues hijo de los Sentidos
corporales, es mas nueſtro.
Y pues voſotros vendeis
quantos mortales afectos
al mal, ò al bien pertenecen,
ò à la pena, ò al contento,
ponedſelos à los ojos,
y enamoradle con ellos,
para que olvide ſu Patria
por mis entretenimientos.
Ea, afectos, à ocuparſe
cada vno en ſus empleos,
que ya veo al Alvedrio,
olvidemosle del Cielo.
Mod. Vamos poniendo las tiendas:
yo eſtos eſcritorios vendo.
Coſt. Yo prevengo mis veſtidos;
lucidos ſon en eſtremo.
Vno. Yo pongo aqui eſtos juguetes.
Juv. Yo eſtos barros.
Otro. Yo remiendos.
Mun. Pues ya que eſtais prevenidos,
conviden los dulces ecos
al Alvedrio, que ya
ſe và acercando à ſu rieſgo.
Muſ. Vèn, humano Alvedrio,
y haz el empleo
en la Plaza del Mundo
de tus afectos.

Salen el Alvedrio, el Auxilio, y el Apetito de villano.

Alv. Auxilio, guia mis paſſos,
porque vea mi deſeo
eſta Plaza ſin peligro.
Aux. En ti eſtà el huir el rieſgo,
que aunque ſoy Auxilio, ſoy
el ſuficiente, y no puedo
faltarte con el aviſo
de tu daño, ò tu provecho;
mas tu luego has de eſcoger,
porque eres libre.
Apet. Pues eſſo
fienlo de mi, que ſoy
vn Apetito tan cuerdo,
que en mi vida eſcogi brevas,
donde pude hallar torreznos.
Alved. Què te parece, Apetito,
de eſta hermoſura que vemos?
Apet. Gran coſa! pero reparo,
que las calles por do vengo
han ſido todas angoſtas,
y eſta en que la Feria vemos
es muy ancha.

Aux.

Aux. Es, què la calle
por donde lleva al deseo
à ver à su Plaza al Mundo,
como està de vicios lleno,
es ancha, y las que ha passado
angostas, porque en naciendo,
và el hombre por los trabajos
de su criança; mas luego
que và llegando à la Plaza,
para escoger malo, ò bueno,
ensancha el vicio la calle,
para enclinarle à su empleo.
Alv. Què es esto, que aqui se vende?
Aux. Escritorios son aquestos.
Alv. Quien los vende?
Aux. La Modestia
vende los que estàn mas feos
por defuera, porque guarda
la virtud en sus secretos,
sin vanidad exterior;
mas los que estàn reluciendo
los vende la hipocresia,
que tiene su lucimiento
la hermosura por defuera,
y lo tosco por de dentro.
Apet. Compremos vno, Alvedrio.
Mod. Este es lindo.
Apet. Ay Dios, què bello!
Auxil. No compres esse, que es malo.
Mund. Si comprestal, q̄ esse es bueno
Auxil. Tiene dentro la Malicia.
Mund. Pero es hermoso el objeto.
Aux. Es apariencia.
Mund. Es alhaja.
Aux. Es error.
Mund. No es sino acierto.
Alv. Tened, que entre vuestras vozes
gran distancia diferencio,
q̄ al Mundo oygo de muy cerca,
y al Auxilio de muy lexos.
Auxil. Què infieres de esso?
Alv. El horror
en que vive el hombre ciego,
pues quando và con sus obras
à hazer malo, ò buen empleo,
y el Mundo le llama al daño,
y el Auxilio a su provecho,
toda la voz oye al Mundo,
y al Auxilio solo el eco.
Mund. Compra lo q̄ brinda el gusto.
Alv. Yo à ver, y no comprar vengo.
Mus. El que de las virtudes
obstenta el vso,
por gozar de las flores,
pierde los frutos.
Alv. Quien vende estos bellos barros?
Auxil. La Juventud, mas advierto,
que està en ellos la hermosura,
que aunque es barro, lo perfecto
de el color, y lo pulido
de la hechura, le dà vn lexos,
que le desmiente de barro;
pero en vsandole, luego
su fragilidad descubre,
y si tu de tus deseos
no te puedes abstener,
comprar vno es Sacramento,
y virtud; mas no podràs
comprar otro, sin que en ello
te condenes al pecado.
Apet. Jesvs, y que lindo empleo!
yo quiero comprarlos, ola,
à la Juventud lleguemos:
quanto quiere vsted por todos?
Juv. Por todos no es poco el precio,
porque aveis de dar congojas,
ansias, embidias, y zelos,
afanes, y enfermedades,
disgustos, desassosiegos,
y no he de baxar de aqui,
porque no se dàn por menos.
Apet. Miren qual està ya el diablo,
pues

pues recatea el Infierno:
y porque vean que es verdad,
cada dia ſucede eſto.
Enamoraſe vn pobre hombre,
y dize al diablo, yo quiero
eſte pecado; y èl dize,
muy chalan, y muy ſobervio,
duzientos eſcudos de oro
me ha de dar vſted por ellos.
Dize el pobre enamorado:
yo no tengo mas de ciento.
Reſponde, ciento y noventa
he dexado; eſto no es men os,
ſeñor, tomallo, ò dexallo,
que eſte pedazo de Infierno,
cien mil mentecatos ay
que le compran por dozientos.
Muſ. El que abriere los ojos,
verà en ſus luzes
que mas cueſtan los vicios,
que las virtudes.
Alv. Que ſe vende aqui?
Aux. Veſtidos,
galas, y adornos diverſos.
Alv. Quien los vende?
Aux. La coſtumbre,
que el abito à que ſe hizieron
los que vinieron al Mundo,
quando le dexan ſus dueños,
ò le mudan la coſtumbre,
ò à otros ſe le venden luego.
Alv. Si aqueſto de la coſtumbre
ſon abitos, yo me atengo
à los viejos.
Apet. Lleve el Diablo
quien diere blanca por ellos.
Los viejos?
Alv. Tan malos ſon?
Apet. Pues no ſe vè en ellos meſmos,
ſolo vna coſa en el Mundo
puede aver peor que vn viejo.
Alv. Y eſſa, qual es?
Apet. Vna vieja.
Mund. Tu, Alvedrio, vienes ciego;
pues no es entre los veſtidos
mejor el que eſtà mas nuevo,
mas rico, y mas bien tratado?
Alv. No. *Ape.* Por què?
Mund. Porque ſi veo
que eſtà muy nuevo el veſtido;
ò acabò preſto à ſu dueño,
ò èl ſe le mudò por otro;
y ſiendo coſtumbre, es cierto,
que no era buena coſtumbre
la que ſe dexò tan preſto.
Aux. Tambien ay malas coſtumbres,
que haſta la muerte à ſus dueños
acompañan.
Alv. Es verdad;
pero quando ſucede eſſo,
ellas ſon las bien tratadas,
y los mal tratados ellos.
Muſ. Las coſtumbres humanas,
para ſer buenas,
las quebradas, y rotas
han de ſer ellas.
Apet. Què ſe vende aqui?
Auxil. Juguetes
para el entretenimiento.
Alv. Y en eſtos libros le ay?
Aux. Si, que ſon Comedias, Verſos,
Fabulas, y Fantaſias.
Apet. Y quien los vende?
Aux. El recreo.
Alv. Y en eſte emplo ay peligro?
Aux. Si ſe compra con exceſſo,
mas èl es indiferente,
y aplicado para el tiempo
que ſobra à la obligacion,
es virtuoſo, y diſcreto;
Tomàs, llama Eutropelia
à la virtud del recreo,

para

para bolver al trabajo;
mas para que eſtès mas cierto,
eſcucha las condiciones
del buen entretenimiento.
Muſ. Virtud es en el hombre
el divertimiento,
licito, moderado,
digno, y honeſto.
Apet. Què es eſto?
Aux. Remiendos ſon.
Apet. Quien los vende?
Aux. Varios dueños:
vnos vende la pobreza,
y eſſos ſon los de provecho:
otros la pereza vende
à las almas, que en ſus yerros
habituadas, deſean
enmendar ſu trage feo;
mas perezoſos en èl,
por no hazer abito nuevo,
ſe contentan con echar
à la conciencia vn remiendo.
Apet. Remiēdios ay, que han coſtado
mas que veſtidos enteros.
Muſ. El remendar la vida
ſiempre aprovecha,
mas bolviendo à romperſe,
queda mas fea.
Alved. En eſta Plaza es vn Jueves
muy hermoſo.
Apet. Quanto afecto
tiene el hombre aqui hallaràs;
vè los ojos eſparciendo:
alli vende el Vicio camas,
la Embidia alli hierros viejos,
la Ira vende ſus eſpadas,
el Fervor vende braſeros,
la Sobervia plata, y oro,
y alli Pan eſtàn vendiendo.
Aux. Fuerça es que ſe venda el Pan,
donde conocen ſu precio.
Alv. Pues què Pan es eſte?
Aux. Eſcucha,
que la Fè lo eſtà diziendo,
Sale la Fè, como la pintā, con vna Cuſtodia en las manos.
Fè. Llevad eſte Pan, mortales,
que aunque es Pan al parecer,
es Carne, y Sangre, vertida
por el Cordero de Abel.
Alv. Apetito, tu què dizes
de aqueſte Pan?
Apet. Yo dirè
lo que los cinco Sentidos
pueden informarme de èl.
Por Pan le toca la mano,
por Pan la Viſta le vè,
por Pan le huele el Olfacto,
y Pan el Guſto tambien.
Solo el Oìdo, informado
de la voz, que oye fiel,
le dize al Entendimiento,
que es Cordero, y que Dios es;
con que todos los Sentidos,
en obſequio de la Fè,
cautivando à la razon,
hazen que diga deſpues.
Muſ. Si halla Pan el Sentido,
Dios la Fè cree,
que accidente, y ſubſtancia
todo lo tiene.
Alv. Pues ya la Plaza he viſto,
el hazer en ella empleo
quede para otra ocaſion,
que quiero mirar primero
lo que compro.
Apet. Muy bien hazes,
y ſolo lo que te advierto
es, no compres de vnos traſtos,
que ay en diferentes pueſtos:
Algunas llaves ſin guardas,
vnos candadillos viejos,

vna

vna sarten, que se sale,
clavos, herraduras, frenos,
todo mohoso: y al fin,
si lo compras, considero,
que nuevo acierto no es;
pero serà hierro viejo.

Alv. Yo, no solo convencido
de tus razones me veo,
pero aun obligado à darte
el justo agradecimiento
del desempeño que he visto.

Fè. Yo de mi parte te ofrezco,
en celebridad del Dia,
hazer vn corto festejo.

Alv. Y de que ha de ser?

Fè. De vn Auto,
por no salir del mysterio,
que el Gran Mercado del Mundo
intitularle pretendo.

Alv. Yo te lo estimo: y porque
no es tiempo de perder tiempo,
sirva nuestra conferencia
de Loa al Auto, remitiendo
repetidas ceremonias,
digamos à los pies puestos
de tan altas Magestades.

Fè. De tan divinos portentos.

Juv. De hermosura, y discrecion.

Aux. De tan prudentes Consejos;

Mod. De su Coronada Villa.

Mund. Y su Ilustre Ayuntamiento.

Mas. y tod. Que pues es de Nobles
perdonar yerros,
ya que no nos dèn victor,
nos dèn silencio.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la Loa.



AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO, EL GRAN MERCADO DEL MUNDO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Buen Genio.	*La Fe.*
El Mal Genio.	*La Heregia.*
La Malicia.	*La Sobervia.*
La Inocencia.	*La Humildad.*
La Gracia.	*El Padre de Familias.*
La Culpa.	*La Penitencia.*
La Fama.	*El Desengaño.*
La Gula.	*La Hermosura.*
El Mundo.	*La Lascivia.*
El Susto.	*Musica.*

Sale la Fama cantando por lo alto del tablado en vna apariencia, que passa de vn lado à otro.

Fama.

Fama. Oìd, mortales, oìd,
y al pregon de la Fama
todos acudid.
Muſ.dent. Y al pregon de la Fama
todos acudid.
Sale el Buen Genio, con admiracion.
B.Gen. Paxaro, que al Firmamento,
lleno de lenguas, y plumas,
ſubes con tal movimiento,
que antes que bolar preſumas,
te dexas atràs el viento.
Sale la Malicia.
Malic. Ave, que llena de galas
rompes altiva, y veloz
del Sol las etereas alas,
y parandole à tu voz,
le obſcureces con tus alas.
Sale el Mal Genio.
M.Gen. Prodigio de aſſombro tanto,
que al Cielo el penacho encùbra,
cuyo belliſsimo encanto
con la viſta nos deslumbra,
nos ſuſpende con el canto.
Grac. Mõſtruo, que con las ſupremas
regiones las plumas vates,
y ſin que Ayre, y Fuego temas,
las velas, ſi las abates,
y ſi las alças, las quemas.
Sale el Padre de Familias.
Pad. Vivo baxel, que deſmayos
dàs al Ayre, à quien te entregas,
y Abriles ſembrando, y Mayos,
golfos de atomos navegas,
pielagos ſurcas de rayos.
Sale la Inocencia.
Inoc. Paxarote, que con laços
de cera, y cañamo apoya
tu buelo, y en breves plazos,
ſi te caes de la tramoya,
te haràs quatro mil pedazos.
B.Gen. Què trofeo es el q̃ adquieres?
M.G. Adonde vàs de eſſos modos?
Mal. Què ſolicitas?
Grac. Quien eres?
Inoc. Què miedo llevas?
Padr. Què quieres?
Fama. Que me eſteis aten tos todos.
Cant. Oìd mortales, oìd,
y al pregon de la Fama
todos acudid.
Muſ. Y al pregon de la Fama, &c.
Ca.Fam. En la Gran Plaza del Mũdo
del Monarca mas feliz,
oy ſe haze vn Mercado franco,
todos à comprad venid:
oìd, oìd,
y al pregon de la Fama, &c.
Muſ. Y al pregon de Fama, &c.
Fam.cant. En èl ſe vende de todo;
pero atended, y advertid,
que el que compra bien, ò mal,
no lo conoce haſta el fin.
Oìd, oìd,
y al pregon de la Fama
todos acudid.
Muſ. Y al pregon de la Fama, &c.
Tod. Buena nueva.
Pad. Mala nueva.
Cubreſe la apariencia de la Fama.
M.G. Pues por què, Padre, nos di?
no es buena nueva llegar
de la veloz Fama à oìr,
q̃ oy haze vn Mercado el Mundo
franco, donde puedan ir
los Genios à comprar quanto
neceſsiten para ſi?
Pad. Porque tambien de la Fama
en eſſe pregon oì,
que vende el Mundo de todo,
y ſolo ſerà feliz
quien ſu talento empleare
bien, ò mal; ſe ha de advertir,

que

que dixo, que el bien, ò el mal
no se conoce hasta el fin.
Inoc. Otra razon diera yo
mucho mejor que essa.
Tod. Di.
Inoc. Que no importarà que venda
el Mundo quanto aya, si
no ay en todo el Mundo quien
tenga dos maravedis.
B.G. Padre de Familias eres,
cuyo caudal competir
puede con quantos Monarcas
vè el Sol, desde que à lucir
corre al pabellon de nieve
la cortina de carmin,
hasta que despues de aver
elevadose al Zenit
desciende al humedo alvergue
del contrapuesto Nadir.
Tus hijos somos los dos,
nunca has querido partir
la hazienda, ni darnos nuestras
legitimas, por dezir
que has de hazer vn Mayorazgo
en el vuestro; y siendo assi,
que los dos nacimos juntos,
sin saber, sin advertir
qual fuesse el mayor, nos tienes,
no declarando hasta aqui
à qual has de reprobar,
ni à qual has de preferir.
Yo, pues, q̃ siempre à mi hermano
ventajas reconocì
en sus meritos, con estas
nuevas, dar quiero vn sutil
medio, que a los tres componga,
à ti, à mi hermano, y à mi,
sin que èl se pueda enojar
de que mejorado fuy
yo en la particion, ni yo
de que èl lo fuesse: y en fin,
contentos los dos podràs
tu el deseo conseguir
de fundar el Mayorazgo,
sin la pena de elegir
entre tus hijos.
Padre. Y como
esso puede ser?
B.G. Assi.
Dame vn talento no mas,
y yo renunciarè aqui
el derecho de tu herencia
en mi hermano, porque ir
quiero con èl al Mercado,
y emplearle en su gentil
Plaza, con tal condicion,
que si le gastare alli
tan bien, que sepa con èl
tantos vienes adquitir,
que buelva rico à tus ojos,
me has de entregar por feliz
Esposa à Gracia, essa bella
Serrana, que competir
vino con el Sol à rayos,
y à flores con el Abril,
à estos montes Estrangera,
de otro mas bello Pais.
M.G. Con essa condicion no
me puede estar bien à mi
la renunciacion, porque
no puedo yo desistir
de la accion de ser Esposo
de Gracia, si para mi,
en precio de su hermosura,
sus venas sangrasse Ofir,
si viesse agotar el Mar,
y su seno azul turqui
me franqueasse los tesoros,
que ha tantos siglos que alli
inutilmente perdidos
à nadie pueden servir.
B.G. Siempre ha sido opuesto mios

en mi vida diſcurri
en coſa que no te hallaſſe
contrario.
M.G. Si el competir
no puede hazerlo vno ſolo,
no me dès la culpa à mi,
pues es de todos la culpa.
B.G. No es, que tu condicion.
M.G.n. Di.
B.G. No lo haze por amar,
ſi no por contradezir.
M.G. Yo quiero à Gracia, y pues tu
no me puedes preferir
en meritos, que eſte ſolo
conocimiento debi
à tu diſcrecion, bien puedes
olvidarla deſde aqui,
pues ya vna vez declarado,
no he de poderte ſufrir
la competencia.
B.G. Que en partes
yo no te iguale, es aſsi;
pero en el amor te excedo,
y no es poſsible rendir
à partido la eſperança.
M.G. Yo harè, villano, que ſi,
que ſi eres fingido Abel,
ſoy verdadero Caìn.
Saca vn puñal, y ſe pone el Padre en medio.
Padre. Què es eſto? Pues no mirais,
villanos, que eſtoy yo aqui?
M.G. Què importa que eſtès?
B.G. Perdona, *Arrodillaſe.*
Señor, ſi peſar te dì.
Grac. Vno humilde, otro ſobervio,
compiten los dos por mi,
facil es de conocer
el que me ha de conſeguir.
Pad. Detente tu, tu, levanta;
y atentos los dos oìd.
Hijos, ya que declarada
eſtà eſta guerra civil,
(eſtorvar me importa que
no ſea el ſegundo Jardin
Teatro como el primero
de vna tragedia infeliz)
Gracia, que en mi confiança
oy vive, y ha de vivir
eternamente, es, y ha ſido
mas de lo que preſumis;
porque aun no la encareciera,
diziendo, que Emperatriz
es del Imperio mayor,
que cubre eſſe azul viril
por quantos rumbos el Sol
huella Campos de Zafir,
deſde que Topacio nace
haſta que muere Rubi.
(A aqueſte Valle que es Valle
de lagrimas, donde fuy
Padre de Familias yo,
ſiendo en todo ſu confin
el Genero Humano) vino
con ſu Eſpoſo: diſcurrir
podeis quien pudo ſer, quien
à Gracia traxo tràs ſi.
Disfrazado entrò en el Valle,
ſolamente por cumplir
vna promeſſa que hizo
à la Caſa de David.
Viendole, pues, encubierto
de eſte nueſtro ſayal vil,
le dieron muerte traidores,
ſin conocerle (ay de mi!)
Que no ſin llorar los ojos
lo puede la voz dezir.
Quedò Gracia en mi poder
disfrazada, por que enfin,
quien à èl le deſconociò,
era fuerça (ay infeliz!)
que à ella tambien (que deſdicha!)
deſ-

desconocieſſe: y assi,
à Ley de Gracia, la vemos
iluſtraros, y lucir
los montes de nueſtro Valle,
Serrana, y mas Serafin.
Dexemos en eſte eſtado
ſus fortunas, que acudir
quiero à la Lid de los dos,
por componeros la lid.
El Genero Humano ſoy,
Padre de Familias, ſi,
pues ſuſtento quantos vè
nacer el dia, y morir.
Entre ellos los dos naciſteis,
y yo, que à vn tiempo me di
à las ciencias, hazer quiſe
vna experiencia ſutil
de vueſtros hados, leyendo
en eſſe hermoſo matiz
(de quien la luz es pincel,
de quien la ſombra es buril)
vueſtros Genios, y en los dos
hallè tan dudoſo el fin,
que vno Buen Genio, otro Malo,
en mi eſtudio, os adverti.
Eſta es la cauſa porque
no me he atrevido à elegir
heredero de mi hazienda,
haſta ver, haſta advertir
qual de los dos (precediendo
en el modo de vivir)
por ſi deſmerecerà,
ò merecerà por ſi
el Mayorazgo; y pues oy
vueſtra competencia vi,
hazer experiencia quiero
de los dos, para que aſsi,
ni vno tenga que eſtimar,
ni otro tenga que ſentir.
Gracia ha de ſer, de quien ſolo
la merezca conſeguir
por ſus obras; los dos, pues,
al Gran Mercado aveis de ir
del Mundo, talento igual
darè à los dos: y advertid,
que el que mejor le emplea re,
y buelva deſpues aqui
con mas adquiridos vienes,
Eſpoſo ſerà feliz
de Gracia; y no ſolamente
mi heredero; mas oìd
lo que os advierto, heredero
ſerà de ſu Reyno: aſsi
emplead bien el caudal,
porque al que viere venir
diſsipador del talento,
que para ganar le di,
cerrada hallarà la puerta,
y que hallareis, advertid,
bien, y mal; y mal, y bien,
no ſe conoce haſta el fin. *Vaſe.*

M.G. Hufano, y deſvanecido
con el partido me dexas.

B G. A mi no, que antes mis quexas
ſe aumentan con el partido.

Grac. Por què tanto aliento cobras
tu con eſſa condicion?

M.G. Porque eſpera mi ambicion
merecerte por mis obras.

Grac. Y tu, por què de eſſa ſuerte
dàs al viento la eſperança?

B.G. Porque mi deſconfiança
nunca aguarda à merecerte.

M.G. Algun favor, Gracia, eſpero
para partir.

Dale vna roſa.

Grac. Si darè,
que yo à ninguno negùe
mi favor.

B.G. Siendo aſsi, quiero
pedirte otro para mi.

Dale otra roſa.

Grac. Igual à aquel ha de ser
B.G. En fin, tu favor nos dàs
sin merecerlo? *Grac.* Si doy,
que por esso Gracia soy,
porque si lo mereciera
el hombre, justicia fuera,
y no gracia: y assi os doy
aqueste favor primero,
porque pueda vuestro ser
ir con èl à merecer
el segundo, con que espero
premiaros, despues que yo
quiere Dios que al hõbre ofrezca
vn favor, porque merezca,
y otro porque mereciò,
que aun en lo que es gracia funda
su justicia de manera,
que ayuda con la primera,
y premia con la segunda:
Y assi, id los dos al Mercado,
y pues mi favor llevais,
mirad bien como empleais
el talento que os he dado:
y ya que en concierto tal
vuestros afectos se vèn,
y allà ay del mal, y del bien,
traed el bien, dexad el mal. *Vase.*
B.G. Pues ya nuestra competencia
à conciertos ha venido,
que vamos juntos te pido.
M.G. No he de tener yo paciencia
para sufrirte: y assi,
mira que camino quieres
tomar, porque donde fueres
no he de ir yo; y tambien me di,
què criado has de llevar,
porque lleve otro criado.
B.G. Yo de lo aspero me agrado
del Monte, aunque dèn pesar
sus abrojos à mis pies.
M.G. Pues yo me irè por el llano,
gozando el fresco Verano.
B.G. La Inocencia escojo, pues,
para que vava conmigo.
Inoc. A mi? *B.G.* Si.
Inoc. El primero eres,
que para tuyo me quieres.
M.G. Buen camarada, y amigo
llevas; si su parecer
en lo que compras te dà,
bueno el empleo serà.
Inoc. Pues por què no lo ha de ser?
B.G. A quien quieres tu llevar?
M.G. Divertimientos codicia
mi pensamiento; Malicia?
Malic. Què?
M.G. Tu me has de acompañar.
Mal. Si harè, y de muy buena gana,
que todos mis gustos fundo
en vèr la Plaza del Mundo.
B.G. Ay, bellissima Serrana,
tarde merecerte espero!
M.G. Yo presto.
B.G. A Dios, pues. *M.G.* A Dios.

Al irse à entrar los dos Genios, les sale al passo la Culpa, vestida de Villano.

Culp. Esperad, no os vais los dos,
sin que me escucheis primero.
Hijos del Genero Humano,
grande Padre de Familias,
Genios del hombre, que sois
inclinaciones distintas,
pues à la Plaza del Mundo
à examinar os embia,
para ver quien su talento
le emplea, ò le desperdicia,
y à quien deba hazer despues
heredero de la Viña
del Señor, y digno Esposo
de Gracia, dexad que os diga;
primero que os ausenteis,

cau-

causas que tengo precisas
para sentir de los dos
los engaños, las malicias,
en que me dexeis muriendo
de amor, de zelos, y embidia.
Yo, antes que al Valle viniera
essa veldad peregrina
(no tanto por su hermosura,
su gala, y su vizarria,
quanto por venir à èl,
peregrinando en desdichas,
de otros Montes à estos Valles,
estraña, y advenidiza)
no huy de vuestros amores
la deidad, à quien rendida
ofreciò la libertad
sus finezas, y caricias?
Què tronco ay en todo el Valle,
que en sus cortezas no escriva
mi nombre, diziendo alguno
mas que otros en sus cifras?
Vejetativo padron
soy, que en el confuso enigma
de este caracter repito
el tema, la Culpa viva.
Pues por què, teniendo yo
la possession conseguida
(en los aplausos del Valle,
que à mi deidad sacrifican
las libertades tan presto,
que no ay criatura nacida,
que de mis amores, no
muera primero que viva)
en servicio de otra Esposa,
vno, y otro afecto olvida
mi hermosura?

B.Gen. Calla. *M.Gen.* Calla.
B.Gen. No prosigas.
M.Gen. No prosigas.
B.G. Culpa, que al oìr tu voz.
M.G. Que al mirar, Culpa, tu vista.
B.G. El nuevo propuesto mio.
M.G. La nueva esperança mia.
B.G. Modo en el pecho se queda.
M.G. Sorda en el alma se irrita.
B.G. Verdad es (con què verguença
me permite que lo diga
el dolor) que fuiste dueño
de mi libertad cautiva.
M.Gen. Verdad es (no me embarazo
en que la voz lo repita)
que te quise.
B.Gen. Pero ya
que à otra veldad solicita
mi amor.
M.Gen. Pero ya que à mas
alto empleo mi Fè aspira.
B Gen. Eres vasiliſco, que
me matas quando me miras.
M.Gen. Eres aspid, que entre flores
mortales venenos vibras.
B.Gen. Eres astuta serpiente,
que cõ rostro humano hechizas.
M.G. Eres vivora, que muerdes
la fruta con que me brindas.
B.G. Y assi, huirè de tus alhagos.
M.G. Y assi, huirè de tus caricias.
B.G. Donde pretenda mi amor.
M.G. Donde mi afecto consiga.
B.G. Sin que tus vozes me muevan.
M.G. Aunque tu mal me lastima.
B.G. Ser de Gracia eternamente.
M.G. Tener à Gracia por mia. *Vanse.*
Culp. Ay de mi; què es esto, Cielos,
que passa por mi? mi altiva
vanidad, mi presumpcion
tan postrada, tan rendida
yaze; y aqui de las aras,
que encendiò su Idolatria
en mi pecho, dura el fuego,
y en los suyos las cenizas?
Los Galanes de este Valle

de lagrimas, que solian
darme adoracion, me dexan
despreciada, y ofendida,
despues que su esposo muerto,
en èl Gracia hermosa habita.
Pero què impotta, què importa,
que la libertad la rindan
los dos Hijos, los dos Genios
del Gran Padre de Familias,
que son las inclinaciones
que dentro del hombre lidian,
si aunque los dos la pretendan,
la adoren, la amen, la sirvan,
sino es con perfectas obras,
no es posible que consigan
mas que el primero favor
de su hermosura Divina?
Y yo harè que no lo sean,
turbando desde este dia
sus acciones, y tambien
ella las tenga por dignas
del segundo, y las desprecie,
viendo que ambos desperdician
en el Mercado el talento,
que el Padre à cada vno libra.
Para esto, pues, soy la Culpa,
y por esta razon misma
la mentira, pues naciò
la Culpa de la mentira,
en varias formas mudada,
en varios trages vestida,
verè si de sus empleos
las elecciones peligran;
desuerte, que nunca puedan
ser de la Gracia bien vistas.
El nombre que he de tomar
(pues es corriente doctrina,
porque la opoficion tengo
quantos à Dios se le aplican)
serà piedra, que si èl
la piedra preciosa, y rica
es fundamental, y à mi
escandalo me apellidan
Doctores, serè la piedra
del escandalo, y la ruina.
Malas costumbres sembrar
solicito en quanto vivan,
hurdiendo telas de engaños,
de que los hombres se vistan:
con que mi nombre serà;
mas no importa que lo diga,
que de piedra, y de hurdir malas
costumbres, ello se explica.
Verè si mi maña puede,
en la Plaza introducida
del Mundo, vengar los zelos,
que me ahogan, las desdichas,
que me afligen, los rencores
que me matan, las embidias
que en el coraçon me muerden,
aspides, cuyas salivas
son las lagrimas, que lloran
mis ojos, son las nocivas
ponçoñas, que aborta el pecho,
y que el coraçon respira.
Yo soy piedra (el Mũdo tiemble!)
à hurdir voy (el Cielo gima!)
malas costumbres (mortales)
rayos mis enojos vibran,
fuego mis labios arrojan,
llamas mis vozes fulminan,
temblad, temblad de mis rabias,
temed, temed de mis iras. *Vase.*

Salen la Gula, vestida de Ventero, y la Lascivia de Criada.

Gul. Lascivia, estàn puestas, di,
las mesas, para que tengan
donde comer quantos vengan
del Mundo al Mercado? *Lasc.* Si.
Gula. Dia es oy de Forasteros,
la ganancia està segura,
pues mi Gula, y tu hermosura,

mal

mal ſanos, y ſin dineros
los embiarán. *Laſc.* A eſſe fin
te ſirvo, pues nadie paſſa,
que no pàra en eſta caſa
de Gula, por el confin
que puſiſte en monte, y llano,
porque por ningun camino
venga al Mundo peregrino,
que aqui no haga venta.
Gul. Es llano,
porque nadie ſin comer
al Mundo puede paſſar
à tratar, y contratar
en ſu Mercado. *Laſc.* Temer
puedo vna coſa no mas.
Gula. Què es?
Laſc. Que ſola en caſa eſtoy,
y por manos que me doy,
no puedo acudir jamàs
à todo; y mas ſi à adviertir
llego à otros, ſean quien fueren,
Gula, y Laſcivia, mas quieren
ſer ſervidos, que ſervir.
Gula. Es aſsi, y recibirè
entre la gente que acude
vn criado, que te ayude.

Sale la Culpa, veſtida de Mozo de Meſon.

Culp. Paz ſea aqui: aora eſcuchè
en eſſe vmbral arrojado,
donde canſados los brios,
me echè, la falta, amos mios,
que haze à los dos vn criado;
y porque pienſo, que yo
ſervir à los dos ſabrè,
que bien todo el arte sè
Venteril; me pareciò
daros parte de mi intento,
porque vn dueño que tenia,
paſso adelante eſte dia,
y me dexò ſin aliento,
vfano, pobre, y canſado:
y aſsi me es fuerça elegir
otro modo de vivir.
Gula. El manzebo es deſpejado.
Laſc. Y hermoſo.
Culp. Baſteme aquello,
no lo hagais vos ſoſpechoſo,
deſpejado vaya, hermoſo,
no quiero venir en ello,
porque ya sè que perdi
la hermoſura que tenia,
deſde aquel infeliz dia
que vna gran caìda di.
En efecto, ſi quereis
que os ſirva, bien pienſo yo
que os agrade, porque no
ſerà poſsible que halleis
mas à propoſito vueſtro
criado para la Venta;
porque sè hazer vna quenta,
que engaño al hõbre mas dieſtro,
ſolo por vna mançana,
que à vn hombre le vendi yo,
caſa, y familia dexò
en empeño; y coſa es llana,
que tengo para otra coſa,
que à vos es perteneciente,
porque haſta vna ſerpiente
hize parecer hermoſa.
Gula, y Laſcivia, de mi
os fiad, que os ſervirè,
y mas ganancia os darè
en vn dia, que haſta aqui
aveis tenido en mil años,
porque no ignoro los modos
que ſe han de tener con todos,
ſirviendo vueſtros engaños;
al Noble con vanidad,
al Sobervio con grandeza,
al Mercader con limpieza,
al Pobre con voluntad,

al Rico con alabança,
al Miniſtro con ſecreto,
con liſonjas al Diſcreto,
al Triſte con eſperança,
con aplauſo al Liberal,
al Avaro con deſden,
al Caſto hablandole bien,
tratando al Laſcivo mal,
y al Necio; pero con nada
ſe puede hazer de èl aprecio,
porque no ha de darſe al Necio
mas que la paja, y cebada.

Gula. Digo que me has agradado,
y que quiero que te quedes
en caſa. *Laſc.* Y en ella puedes
ſer mas dueño que criado,
porque deſde que te vi,
me abraſo en mi miſmo fuego.

Culp. Luego nos verèmos.

Laſc. Luego:
ya me has entendido?

Culp. Si.

Gula. Como te llamas?

Culp. No sè;
pero Pedro has de llamarme.

Laſc. Pedro, el alma has de coſtarme.

Culp. Si ya es mia, para què
me hazes de ella ofrecimiento?

Dent. Inoc. No pararèmos aqui,
ſeñor, vn inſtante?

B.Gen. Si.

Gula. Ruido en el camino ſiento.

Laſc. Caminantes vàn llegando.

Culp. Y de dos, que eſpero yo,
vno es el que en caſa entrò.

Salen el Buen Genio, y la Inocencia de camino.

B.Gen. Avrà poſada?

Gul. Pues quando
faltò à ningun caminante
en la caſa de la Gula?

Inoc. Quando ſin dinèro, y mula
dize que paſſe adelante,
porque no puede comer
lo que quiere. *Gul.* Eſſos rigores
no ſe huſan aqui, ſeñores,
vueſtro cuarto aì ha de ſer.

Laſc. Venis à pie?

B.Gen. Y muy canſado.

Culp. Miren que mucho, ſi à Fè,
aviendo venido à pie;
haos por ventura faltado
en què venir? *B.Gen.* No, que aſsi
ſolo por mi guſto ando,
por venir peregrinando
del Mundo al Mercado.

Gul. Aqui
podeis deſcanſar los dos;
voy à que vn quarto ſe os abra,
comereis. *Vaſ. Inoc.* Eſſa palabra
eſtà gozando de Dios.

Laſc. Y ſi en aviendo comido
quiſieredes deſcanſar,
de jazmin, clavel, y azar,
tendreis vn catre mullido.

B.Gen. Què hermoſura! Quien ſerà
veldad que aſsi arrebatò
mis ſentidos? *Inoc.* Què sè yo.

Culp. Llegue yo, pues duda ya;
oìd, con alguna diſculpa,
yo harè que eſta mi ſeñora
entre en vueſtro quarto.

B.Gen. Aora
conozco quien eres, Culpa;
porque aunque mudes de trage,
no mudas de inclinacion,
y de mi afecto no ſon,
ni eſſa voz, ni eſſe lenguage;
Inocencia, huye de aqui.

Culp. Oye.

B.Gen. Sabiendo quien eres,
no he de eſperar; vèn.

Inoc.

Inoc. No quieres
descansar? *B.Gen.* Yo no.
Inoc. Yo si. *Sientase.*
B.Gen. Mira que aqui ay que temer.
Inoc. Tambien aqui ay q̃ almorçar.
B.Gen. Oy es dia de ayunar.
Inoc. Hagamosle de comer.
B.Gen. Vamos de aqui, no blasone
casa que de vicios es,
que en ella puse los pies.
Inoc. Miren que falta le pone.
Lasc. Sossegaos. *B.Gen.* Como puedo?
Vèn, Inocencia, conmigo.
Inoc. Harto à mi pesar te sigo.
Culp. Pues quedate.
Inoc. Ya me quedo. *Culp.* A descansar;
Inoc. Yo si harè. *Sientase.*
B.Gen. No haràs tal.
Inoc. Ay, que me mata!
B.Gen. Que no has de dezir, ingrata,
que à mi Inocencia dexè
en tu poder; vamos presto.
Culp. Llevarle intentas en vano.
Tiran los dos dèl, y salen el Mal Genio de gala, y la Malicia.
Inoc. Ay! *M.Gen.* Què es esto?
B.Gen. Escucha, hermano,
que yo te dirè que es esto.
De aquel sobervio Nembrot,
de quien Dios venganças toma,
este es fuego de Sodoma,
de quien yo huyendo voy:
no te pares, su castigo
teme, que yo no me atrevo
à esperarte, ya que llevo
à mi Inocencia conmigo. *Vanse.*
M.Gen. No lo entiendo.
Lasc. Iras el pecho
brota, viendome dexar.
Culp. Esto es, que por no pagar
la costa, que en casa ha hecho,
del enojo se ha valido.
M.Gen. Muy mal la colera os mueve,
que yo darè lo que debe,
ya que à este tiempo he venido.
Mal. Es muy liberal; hazed
que mesa se le prevenga,
y muy bien que comer tenga.
Lasc. Que os serviremos creed,
y daros comida espero,
que la puedan embidiar
las mesas de Baltasar,
y los banquetes de Asuero:
limpia cama, aderezada,
y ropa tendreis, despues
con las calidades tres,
de blanca, blanda, y delgada.
M. Gen. Despues de esso, si os obligo
con deziros que ya os quiero,
vereisme vos?
Culpa. Cavallero,
esso se ha de hablar conmigo.
Entrad, que palabra os doy
de que quanto deseais
en esta casa tengais,
ò no serè yo quien soy.
M.Gen. Esto à mi agradecimiento
primer indicio serà.
Culp. Albricias, Infierno, ya
tengo parte en vn talento.
Mal. Señor? *M.Gen.* Què me quieres?
Mal. No has
reparado en que està aqui
la Culpa? *M.Gen.* La culpa?
Mal. Si;
no la vès?
M.Gen. Que loco estàs:
esso avias de pensar?
No en vano Malicia eres;
pues que estè la Culpa quieres
en comer, y descansar;
mas ay infeliz!

Mal.

Mal. Què ha ſido?
Que es lo que buſcas, Señor?
Buſca la roſa que le diò la Gracia.
M.Gen. Que en el camino el favor
de Gracia ſe me ha perdido. *Vanſ.*
Culp. Eſte no me ha conocido,
pues à penſar no ha llegado,
que ay Culpa en aver deſeado,
con que el favor ha perdido.
Laſcivia, eſſe Foraſtero
tuyo es, ſiguele, que yo
no puedo vivir, ſino
voy tràs del que entrò primero.
Laſc. Luego para eſto has venido
ſolamente à la poſada?
Culp. Si, que yo harè poco, ò nada
en aſsiſtir al rendido;
al que rendir procurè,
y no pude, es el que yo
he de ſeguir: Y aſsi, no
ay, Laſcivia, para que
eſtè aqui, que ſi venciò
primero à la muger bella
la Culpa, y al hombre ella,
quedando tu, no hago yo
falta, que en tu proceder
tiene mi auſencia diſculpa,
que no haze falta la Culpa,
donde queda vna muger.
Laſc. Eſpera.
Culp. No he de eſperar.
Laſc. Advierte. *Culp.* Suelta.
Gul. Què es eſto?
Laſc. Pedro quiere irſe.
Gul. Tan preſto,
Pedro, nos quieres dexar?
Culp. Importame ir al Mercado
tràs vn hombre que allà và.
Gul. Todos hemos de ir allà
en aviendo à eſte robado,
pues toca à todos; que aquel
hombre que de aqui ſaliò
de los tres huyendo, no
ſe alabe, que la cruel
violencia mia ha vencido.
Culp. Pues ſi le hemos de ſeguir,
cada vno ha de elegir
ſegundo nombre, y veſtido,
porque advertido no eſtè
de quien ſomos. *Gul.* Es aſsi,
y yo, que la Gula ſuy,
el Apetito ſerè,
que es el diſfraz de la Gula.
Laſc. Yo, que la Laſcivia ſoy,
ſere la hermoſura oy,
que es quien mas me diſsimula.
Culp. Pues yo, ſi à eſcucharte llego,
que como Apetito vàs,
ciego por fuerça ſeràs,
yo ſere mozo de ciego.
Gul. Robemos aora aqueſte,
que oy eſtà en nueſtro poder,
que bien podremos hazer
que à eſſotro el talento cueſte
mi apetito, y tu belleza.
Culp. Poco ſerà el vencimiento
del que à gaſtar ſu talento
por Gula, y Laſcivia empieza.

Vanſe, y ſale el Mundo muy adornado en vna Tramoya.

Mundo. Ya que veloz la Fama
con dulces vozes al concurſo llama
del franco de eſte dia,
que à oſtentacion de la grandeza mia
hazer quiſe, juntando

en

en esta Plaza mi poder, y dando
satisfacion de quanto generoso
Monarca soy invicto, y poderoso,
ponerme quiero à vèr en esta entrada,
como desde la Torrida à la elada
Zona, diversas gentes,
con trages, y costumbres diferentes,
vàn en la Plaza entrando,
de quien yo la razon irè tomando,
porque en saber mis vanidades fundo,
quanto en su redondez contiene el Mundo.
Ea, mortales, ya ha llegado el dia
de la gran Feria de mi Monarquia,
Jueves es, venid todos al Mercado,
pues sabeis que es el Jueves dia feriado.
Y vosotros, veloces
vientos, dezid en repetidas vozes.

Dentro Musica, y sale la Sobervia con vn sombrero de plumas en la mano, y vna pieza de tela, como cogida.

Music. Vicios, y virtudes
serian sus premios,
ò felize el que emplea
bien sus talentos!

Mund. Quien eres tu, que vienes la primera?

Sob. Soy la Sobervia, hermosa, y lisonjera
deidad de los humanos,
por mis muchos aplausos soberanos.

Mund. Què vendes?

Soberv. Entre mil grandezas sumas,
las ricas telas, y las rizas plumas.

Mund. Entra, y toma lugar.

Soberv. Aunque es la Plaza
tan grande, mi deidad te la embaraza
toda, pues parte en ella jamàs supe
aver, que mi Sobervia no la ocupe.

Sale la Humildad con vn sayal.

Mund. Tu, quien eres? *Hum.* Pues sigo
à la Sobervia, ser la Humildad digo.

Mund. Què traes tu? *Hum.* Sayales,
abitos de las penas, y los males,

bal-

baldones, y desprecios.
Sob. Muy bien los vēderàs, q̄ ay muchos necios
Hum. Si venderè, pues se cantò por esto.
Music. O feliz del que emplea bien su talento!
Sale la Lascivia, Dama, con flores.
Mund. Quien eres tu, que vienes tan vfana?
Lasciv. Soy la hermosura humana,
Mund. Què llevas? *Lasc.* Breves flores,
que soy toda accidentes, y colores,
caudal que la edad vive de vn engaño.
Sale el Desengaño con vn espejo.
Deseng. Yo lo dirè. *Mund.* Quien sois?
Deseng. El Desengaño.
Mund. Què vendeis? *Des.* Este espejo vēdo solo,
en quien aquellas flores acrisolo,
mostrando que la purpura de Tiro,
grana es de polvo al vltimo sulpiro.
Lasc. Para temer al Desengaño es presto.
Music. O feliz el que emplea bien su talento!
Salen la Gula de Ciego, y la Culpa de Mozo, con estampas.
Mund. Quien eres tu, que en vano solicito
conocerte?
Gul. Yo soy el Apetito
del hombre; Ciego voy, porq̄ aunq̄ enfrente
le tenga, jamàs vi el inconveniente.
Culp. Y por esso le guio
yo, que de los peligros le desvio.
Mund. Què es tu caudal?
Gul. Pinturas, que pintadas,
todas mis glorias son imaginadas,
porque quanto apetece
el hombre, el Apetito se lo ofrece,
trayendo à su memoria los empleos,
de gustos, de manjares, y deseos.
Sale la Penitencia, con saco, y silicios.
Mund. Tu quien eres, que aflige tu presencia
palida, y triste?
Penit. Soy la Penitencia.
Mund. Y què ferias? *Penit.* Piadosos exercicios,
de ayunos, disciplinas, y silicios.

Culp.

Culp. Buena mercaderia.
Penit. Dirà el fin ſi lo es la tuya, ò mia.
Gul. Quando à eſcucharte llego,
por no verte, me alegro de ſer Ciego.
Penit. Pues ſi tu à mi me vieras,
Conocimiento, no Apetito fueras.
Culp. Ha ſeñor viejo honrado,
lleve vſarced ſus traſtos al Mercado,
ſin baldonar los pobres, y afligidos,
pues que todos eſtamos mal veſtidos.
Deſeng. Pues mozuelo indiſcreto,
quiẽ à vos mete en eſſo? *Culp.* Yo me meto;
que es mi amo, y ſi aplico
à los dos el cuchillo, harè. *Gul.* Perico?
Mund. Teneos.
Culp. Si harè, pues no puede mi daño
el quebrar el eſpejo al Deſengaño.
Gul. Ha muchacho? *Culp.* Aqui eſtoy.
Gul. Quieto. *Culp.* Si, digo.
Gul. Pienſo que el diablo me metiò contigo:
ponme en buen pueſto.
Muſ. O feliz quien emplea bien ſu talento!
Mund. Vos, quien ſois?

Sale la Heregia con libros.

Hereg. La Heregia. *Mund.* Què es eſſo?
Her. Ciencia ſon, la ciencia mia,
libros de mis Doctiſsimos Varones,
llenos todos de varias opiniones.
Mund. Pues quien es la que ciega tambiẽ llega
al Mercado? *Sal. Fè.* La Fè, q̃ la Fè es ciega.
Hereg. Quien te guie no traes?
Fè. No, que aunque quedo
yo ſin viſta, el camino errar no puedo.
Her. Què es eſſo? *Fè.* Carne, y Sangre.
Hereg. De què ſuerte,
ſi es Vino, y Pan lo que mi viſta advierte?
Fè. Creyendo que eſte Pan Sacramentado
en Carne, y Sangre eſtà tranſubſtanciado,
porque cinco Palabras excelentes,
ſolo dexan de Pan los accidentes,
no de Pan la ſubſtancia. *Her.* No lo creo.

Muſ.

Muſ. O feliz del que emplea
bien ſu talento!
Mund. Ya eſta parte de la Plaza
poblada de gente veo
con varias mercaderias,
todos tomando ſus pueſtos.
A acomodar los demàs,
que aora fueren viniendo,
quiero acudir à otra parte.
O quanto me deſvanezco
de ver los triunfos que gozo,
y los vaſſallos que tengo!
Poderoſos Mercaderes
del Mundo, poneos los precios
voſotros miſmos à todos
los grandes caudales vueſtros,
y ved, que en la Plaza ya
vienen entrando los Genios,
que ſon las inclinaciones
que tienen malos, y buenos.
Hijos del Genero humano,
llamadlos todos, haziendo
de lo que vendeis alarde,
para que ſe inclinen ellos
à comprar, pueſto que viene
cada vno con ſu talento:
y advertid, que aunque ay à ſido
talento moneda, es cierto
que en aqueſta Alegoria
ſe habla del del alma, haziendo
dèl moneda imaginaria.
Perdonad doctos ingenios
la advertencia, que yo hablo
à mayor abundamiento. *Vaſ.*
Cor. 1. Foraſteros, llegad, llegad,
que aqui los contentos,
y guſtos eſtàn.
Cor. 2. Foraſteros, venid, venid,
que eſtàn las fatigas,
y penas aqui.

Salen el Buen Genio, y la Inocencia por vna parte, y por otra el Mal Genio, y la Malicia.

B.G. Què hermoſa que eſtà la Plaza
del Mundo, Inocencia!
Inoc. Cierto,
que parece vn Paraìſo.
M.Gen. Viſte tan raros objetos,
Malicia, otra vez?
Malic. Si vi,
pero fue en mi penſamiento.
M.G. Un amor me traxo al Mundo,
mas ya ſon dos los que tengo,
que deſpues que vi à Laſcivia,
poco de Gracia me acuerdo.
B.Gen. Antes que compremos algo,
la buelta à la Plaza demos.
Mal. Ven, y veamoslo todo,
antes que nada compremos.
Soberv. Llevad galas, llevad plumas.
Humild. Llevad ſayales groſſeros.
Laſc. Flores doy bellas, y hermoſas.
Deſ. Yo deſengaños ofrezco.
Gula. En Imagenes pintadas
los deleytes repreſento.
Culp. Ea, Cavalleros, lleven
de aqui varios penſamientos.
Penit. Llevad mortificaciones,
para que podais vencerlos.
Hereg. Libros de opiniones doctas
os darè à varato precio.
Fè. Yo eſte Pan, q̃ es Carne, y Sãgre,
dulce, y inmortal ſuſtento.
Cor. 1. Foraſteros, llegad, llegad,
q̃ aqui los contẽtos, y guſtos eſtã.
Cor. 2. Foraſteros, venid, venid,
q̃ eſtàn las fatigas, y penas aqui.
Culp. Yo no puedo eſtar parado,
eſperadme aqui, que quiero
ir à buſcar otro engaño,
con cuyo diſtraz pretendo
hallarme en todo. *Gul.* Perico,

donde vàs? *Vase.*
Culp. Al punto buelvo.
B.G. Ya, Inocencia, avemos visto
quanto se vende.
Inoc. Y confiesso
que en mi vida me ha pesado,
si no es aora, de serlo.
B.G. Por què?
Inoc. Porque la Inocencia,
como no tiene talento
que gastar, no compra nada.
M.G. Malicia, de todo esto,
què es lo que mas te agradò?
Mal. De todo ay, de malo, y bueno,
esta parte tiene mas
riquezas.
M.G. Esso es lo mesmo
que me ha parecido.
B.G. Vèn
por aqui.
Inoc. Pues à què efecto,
si aqui no se vende nada
de placer?
B.G. Porque me llevo
tanto de mi inclinacion
en amor, quanto el desprecio
del Mundo, que en su Mercado
solo han de ser mis empleos
las miserias de la vida.
Inoc. No tratas casarte?
B.G. Es cierto.
Inoc. Pues què mas miserias quieres?
mas dexando el vil concepto,
lleva galas à tu Esposa,
joyas, tocados, y aseos,
que no ay ninguna que no
se huelgue.
B.G. Por tu consejo,
de aquella tela à la Gracia
llevar vn vestido quiero.
Mal. A la tienda que tu vas
llegò tu hermano primero.
M.G. Pues veamos lo que compra
desde aqui.
Sale la Culpa de galan.
Culp. A buen tiempo llego,
q̄ el Buen Genio està en la tienda
de la Sobervia; què espero,
que no voy à hazer que della
no salga, sin que primero
la compre algo?
B.G. Esta me agrada.
Sob. Pues no os desagrade el precio;
Culp. Yo terciarè en que sea
poco.
B.G. Què os và à vos en esso?
Culp. Ser Corredor de esta tienda.
B.G. Sin vos nos concertarèmos.
Culp. No es posible.
B.G. Que quereis
vos por ella?
Sob. Vn pensamiento
de Sobervia, y vanidad;
presumir que sois perfecto
en todas vuestras acciones,
y que no puede aver yerro
en vos. *Culp.* Es de valde.
B.G. Pues
guardala, que no la quiero.
Sob. Por què?
B.G. Porque yo conozco
de mi, que nada merezco.
Culp. Bolved acà.
M.G. No la guardes,
que yo la tomo en el precio;
y las plumas, quanto son?
Sob. Otro desvanecimiento.
B.G. No la compres, q̄ es, hermano,
el propio conocimiento
la mejor joya del alma.
M.G. No es menester tu consejo.
Por estas plumas, y telas

doy,

doy, vano, altivo, y ſobervio,
conocer de mi, que ſolo
ponermelas yo merezco.
Sob. Vueſtro es; y pues deſpachè
mi mejor caudal, con eſto
celebre à vozes mi vando
el buen marchante que tengo.
Muſ. Sea norabuena,
norabuena ſea,
veſtir galas, y plumas
de la Sobervia.
M.G. Toma, y llevalas, Malicia.
Culp. Gran ocaſion perdi; pero
otras avrà, tràs èl voy,
aunque à eſtotro dexe, pueſto
que importa mas à la Culpa,
que ſea malo el que es bueno,
que no que ſea peor
el que fue malo, que aqueſto
ſin diligencia ſe haze.
B.G. En tu vida otro conſejo,
Inocencia, me has de dar.
Inoc. Ya ſabes que ſoy vn necio.
B.G. Vos no teneis telas?
Hum. Si;
mas ſon ſayales groſſeros.
B.G. Eſſos ſon los que yo buſco.
Inoc. Pues para què quieres eſſos?
B.G. Para veſtir à mi Eſpoſa.
Inoc. De buen eſpolin, por cierto.
Culp. Yo harè q̃ os dèn mas varato
otra tela alli.
B.G. No quiero
nada yo por vueſtra mano:
què pedis por todos eſtos?
Hum. Solo vn acto de humildad.
B.G. Dezidme qual, que yo ofrezco
obedeceros? *Hum.* A mi
me baſta eſſe rendimiento,
porque ofrecer obediencia
es de eſte ſayal aprecio. *Vaſe.*
B.G. Toma, Inocencia.
Culp. Eſſa gala,
mas que de boda, es de entierro;
B.G. No por eſſo es peor buſcar
vivo lo que ſirve muerto.
Inoc. Tela es paſſada, pues tiene
lo miſmo fuera que dentro.
Muſ. Norabuena ſea,
ſea norabuena,
de Humildad veſtiros
las pobres telas.
Mal. Vn ſayal comprò tu hermano.
M.G. Buena gala: alli vn eſpejo
ſe vende, curioſa alhaja
de vna Dama.
Mal. Verle quiero.
Culp. Al otro vando ſe paſſa
el que ya en mi poder tengo;
mas ſi al que perdì no gano,
què harè, ſi al que ganè pierdo?
M.G. Què quieres por eſte hermoſo
limpio criſtal?
Deſ. Vn acuerdo
de la muerte.
M.G. De la muerte?
Deſ. Si.
Culp. Mozo ſois, aora es preſto
para eſſa memoria.
M.G. Bien
me aconſejais: Cavallero,
guardadle.
B.G. No le guardeis,
que yo le tomo en el precio.
Culp. Lo que otro dexa llevais?
B.G. No lleva èl lo que yo dexo?
Deſ. Tomadlo, miraos en èl,
y pagareiſme. *Vaſe.*
B.G. Ya veo
al criſtal del Deſengaño,
que ſoy polvo, nada, y viento:
toma, Inocencia.

Inoc.

Inoc. Jesvs;
que maldita cara tengo!
Muſ. Sea norabuena,
norabuena ſea,
conocer à eſſe eſpejo
las faltas vueſtras.
Culp. Ay de mi! Que vanamente
en eſte Mercado intento,
haziendome Corredor,
deſperdiciar el talento,
pues con Laſcivia, y Sobervia
igual hazerle no puedo
pecar; con la hipocreſia
tengo de vèr ſi le venço. *Vaſe.*
M.G. Ya que el eſpejo no compro,
llevar vn tocado quiero.
Dama, hermoſa, vueſtras flores,
matizes, y adornos bellos
he meneſter para vna
Dama, que adoro, y pretendo,
harto parecida à vos.
Laſc. Yo à quanto ſe ama parezco,
y por ſola vna liſonja
la llevareis.
M.G. No me atrevo
à pronunciarla, que quanto
en el mas rendido afecto,
en la mas poſtrada fee
diga el encarecimiento,
ſerà verdad, no liſonja.
Laſc. Aqueſſa lo es ya, y no puedo
negar los bellos matizes,
que ſon aplauſos del viento. *Vaſ.*
Muſic. Sea norabuena,
norabuena ſea,
que os ofrezca ſus flores
la Primavera.
B.G. Què vendeis vos?
Penit. Yo miſerias,
llantos, penas, deſconſuelos,
ſilicios, y diciplinas.
B.G. Pues quien ſois?
Penit. El Sacramento
de la Penitencia ſoy.
B.G. Huelgome de conoceros.
Inoc. Yo no: què miras?
B.G. Sus joyas.
Inoc. Eſſas ſon joyas?
B.G. Què necio!
ay otras de mas valor?
Inoc. Muchas: Si no, preguntemos
à eſtas Damas, què querràn
mas, que las dè vn Cavallero
vnos canelones duros,
ò vnos canelones tiernos?
Un ſilicio, ò vnas martas?
Un ayuno, ò vn almuerço?
Un Ermitaño, ò vn Saſtre?
B.G. Què quieres por todo eſto?
Penit. Una Confeſsion bocal,
con vn arrepentimiento.
B.G. Mis culpas confieſſo à vozes.
Pen. Pues tomad, q̃ todo es vueſtro.
Muſic. Sea norabuena,
norabuena ſea,
daros ſus auxilios
la Penitencia.
M.G. Vos, què vendeis?
Gul. Las ideas
que dibuxa el Penſamiento,
deſpertando el Apetito
para guſtos, y contentos.
M.G. No os las compro, porque yo
ſiempre le tuve deſpierto.
Sale la Culpa de Pobre.
Culp. Dad vna limoſna, ya
que nada comprais.
M.G. No quiero,
que mendigos, y holgazanes
lo ſean con mi dinero.
Culp. Si ſupierais quien yo ſoy, *Ap.*
hart o me dabas en eſſo.

Cavallero, pues vos sois tan piadoso, justo, y cuerdo,
que en el Mercado del Mundo
hazeis del oro desprecio,
y comprais pobres alhajas,
dad limosna à vn pobre ciego.
B.G. En mi ay caridad; tomad.
Culp. No negareis por lo menos
que ya no me has dado parte
del talento.
B.G. Si harè, puesto
que no te le he dado à ti.
Culp. Pues à quien?
B.G. Al sentimiento
de verte necesitado,
que es Dios tan piadoso, y recto,
que aun lo que se dà à la Culpa
del hombre, que và pidiendo
sin necesidad, lo pone
à quenta suya, diziendo,
q̄ es por quien se dà, y no en quiē
consiste el merecimiento.
Culp. Tercera vez me venciste.
Gula. No desesperes tan presto,
Culpa, que si yo me quito
los atributos de ciego,
siendo Gula, y Apetito,
Placer serè.
Culp. Pues vèn presto,
vea el Cielo, que le quedan
mas lides en que vencernos. *Vanse.*
M.G. Què vendeis vos?
Fè. Este Pan,
y este Vino.
M.G. No os lo merco,
que en la casa de la Gula
como essos manjares tengo.
Fè. No me espanto, que no vienes
por el camino derecho,
puesto que à la Penitencia
nada feriaste primero.
B.G. Què vendeis vos?
Hereg. Estos libros.
B.G. De quien?
Her. De grandes Ingenios,
Hereges Sacramentarios.
B.G. Facultad es que no entiendo,
ni quiero entenderla.
M.G. Yo
de todas saber me huelgo.
B.G. Yo creer sin saber.
M.G. Pues
troquemos lugar.
B.G. Troquemos.
Mal. Bravos trastos, Inocencia,
llevas. *Inoc.* Es mi amo vn necio.
B.G. Què Pan, bella Dama, es este?
Fè. Pan que descendiò del Cielo,
Pan de Angeles.
M.G. Què Autores
estos son?
Her. Calvino, y Lutero.
B.G. Como es Pan del Cielo?
Fè. Como
es el Cuerpo de Dios mesmo.
M.G. De què trata este Autor?
Hereg. Este
afirma, que todo cuerpo
ocupar debe lugar,
y que no es posible aquello
de que estè el Cuerpo de Dios
en el blanco Pan, supuesto
que en èl no ocupa lugar.
Fè. El Cuerpo extenso, concedo;
el Cuerpo, que està con modo
indivisible, esso niego:
y assi està el Cuerpo de Christo
en el Pan del Sacramento
con el modo indivisible;
y declareme vn exemplo:
El alma de vn hombre ocupa
todo vn hombre, sin que demos
lu-

lugar donde estè, pues queda
tan cabal, despues de muerto,
la cantidad, como estaba
antes que muriesse; luego
sin ocupar lugar puede
Dios estar en esse velo,
y estar, ò no estar, le haze
ser Pan vivo, ò ser Pan muerto.

Her. Yo lo niego.

Fè. Yo lo afirmo.

M.G. Yo lo dudo.

B.G. Yo lo creo.

Mal. Yo, ni lo afirmo, ni dudo.

Inoc. Yo, ni lo sè, ni lo entiendo.

B.G. Què Vino es este?

Fe. Es la Sangre
de Dios, en cuyo alimento
se cobra la vida eterna.

M.G. Y este?

Her. Si Sangre es veneno,
dize, que como dà vida?

B.G. Pues què respondes?

Fè. Que siendo
la Sangre Humana de Christo
Divina tambien; por serlo
con Divinidad, dà vida,
porque es fuerça poder menos
lo Humano, que lo Divino,
hallandose en vn supuesto.

Her. Yo lo niego.

Fè. Yo lo afirmo.

M.G. Yo lo dudo.

B.G. Yo lo creo.

Mal. Lo dicho dicho, Inocencia.

Inoc. Malicia, lo hecho hecho.

M.G. Y este de què trata?

Her. Este
dize, que justos preceptos
deban comer carne humana,
por ser terrible, y cruento
manjar para el hombre. *Fè.* Y son
Divinos Preceptos; pero
la Carne Humana de Christo
Divinizada la vemos
por la Hipostatica vnion,
Sacramentada del mesmo
voluntariamente, y no
es sacrificio cruento,
sino incruento, y piadoso,
pues todo el horror, y el miedo
de Carne humana quitò
la Gracia del Sacramento.

B.G. No digas mas, que si es
Pan de Gracia, yo pretendo
por este Pan, y este Vino
daros todo mi talento.

Fè. Aunque yo le doy de valde,
tu no le pagas con menos;
toma, y llevale contigo,
que tuyo serà.

M.G. Supuesto
que à la Gracia convencer
puedo con los argumentos
de estos libros, y para ella
los he de llevar, yo ofrezco
por ellos quanto quedò
del caudal de mi talento.

Her. Llevadlos, que ha de elegirlos,
quando no dè amor, de miedo;
y diga toda la Tierra.

Fè. Y repara todo el Cielo.

Muf. Sea norabuena,
norabuena sea,

Vn Cor. Darnos la Heregia
todas las ciencias.

Otro Cor. Que este Pan de Gracia
la Fe conceda.

M.G. Ya tu talento has gastado.

B.G. Y en el mas Divino precio.

M.G. Yo tambien.

Mal. Notables cosas
llevas, Inocencia. *Inoc.* Pienso

que en viendo lo que llev amos
nos mata à palos el viejo.
M.G. Bolvamos juntos aora,
porque quiero irme riyendo
de vèr las cosas que sacas
del Mundo.
B.G. Aora no quiero
yo tu comunicacion,
que aquestos libros trayendo,
tener no puedo contigo
conversacion, ni comercio:
y assi, mira que camino
has de llevar, porque quiero
llevar de ti el mas distante.
M.G. Yo por el llano me buelvo,
que en la Venta de la Gula
viandas, y comidas dexo
pagadas para el camino,
y ver à Lascivia quiero,
para darla algunas joyas
de las muchas que aqui llevo.
B.G. Yo, sin tocar en su Venta,
bolverè por el desierto.
M.G. Pues à Dios. *B.G.* A Dios.
Salen la Culpa, y Gula de Gitanos.
Gul. No vais,
sin que me escucheis primero
lo que os digo alegremente
al son de los instrumentos.
Baylan, y zapatean.
Musi. Canario à bona
arrofayfà,
si mi Padre lo sabe
matarme hà.
Gul. Yo soy el Placer, Gitano
de los sentidos, pues puedo
robarlos con mis bebidas;
tan tarde al Mercado vengo,
porque como soy Placer,
vengo tarde, y me voy presto;
vn cavallo, y vn esclavo
para que os bolvais oy vèndo;
el cavallo es tan veloz,
que es el mismo Pensamiento,
y el esclavo este muchacho,
despejado, alegre, y suelto:
ea Perico, otra buelta
por aquestos Cavalleros.
Musi. Canario à bona, &c.
B.Gen. Tal deseo de bolver
à vista de Gracia tengo,
que yo os comprara el cavallo,
mas no me queda dinero,
que por este Pan de Gracia
he dado todo el talento.
Gul. Yo os lo fiarè, que ya sè
quien sois, y acudirè luego
à cobrar de vos.
B.Gen. Y quanto
pedis por el? *Gul.* No pretendo
mas de que me le pagueis
como os hallareis, supuesto
que es Pensamiento, en q̃ puede
saliros, ò malo, ò bueno.
B.G. Con aquessa condicion
yo le tomo. *Gul.* Pues poneos
en èl; alli està, y partid.
B.G. Aquesso no, que primero
le he de enfrenar de mi mano,
poniendole rienda, y freno
de obediencia, porque solo
para tenerle sujeto
comprarè al Placer, fiado
el bruto del Pensamiento. *Vase.*
Culp. Aun comprandonos nos vence
la inclinacion del Buen Genio.
M.G. Por què vendeis el esclavo?
Gul. Por necessidad que tengo
de que vos os le lleveis.
M.G. Si harè, como hagais lo mesmo
de fiarmele. *Gul.* Si fio;
pero à èl no, que yo le vendo

con

con tachas buenas, y malas.
M.Gen. Y yo con ellas lo merco.
Culp. Aunque vendido me vea,
alegre estoy, y contento
con el dueño que me has dado,
pues assi tener pretendo
en reprobos, y elegidos
jurisdicion con el Cielo,
en fee de cuya alegria
à cantar, y baylar buelvo.
Mus. Canario à bona,&c.
Gul. Pues de los dos à cobrar
he de ir, os irè sirviendo.
M.G. Yo por llevaros conmigo
hasta mi casa, me huelgo.
Mal. Si, que del Mundo no ay mas
que llevar, sino el contento.
Music. Canario à bona, &c.
Vanse cantando, y baylando, y saleu la Gracia, y el Padre de Familias.
Grac. Grande es tu cuidado. *Pad.* Si,
que ausentes mis hijos tengo,
y à este monte voy, y vengo,
por si puedo desde aqui,
descubriendo los caminos
de la vida humana, vèr
señas de llanto, y placer.
Grac. Ellos fueron Peregrinos
al Mundo, y que bolverán
no dudes, viendo empleados
los talentos heredados,
pues por mi à la Feria vàn.
Pad. Ay, Gracia hermosa, q̃ ha avido
mucho que temer, porque
aunque tu hermosura fue
la que ambos han pretendido,
los modos de pretendella
en los Genios se difieren,
que todos la Gracia quieren,
y pocos saben querella.
Pregunta al mas pecador
si tener Gracia querrà,
dirà que si (claro està)
pero ciego de su error
no te sabe merecer,
que aunque tu le dès favores,
son tales los pecadores,
que te quieren sin querer.
Grac. Por aquella parte que
en su aspereza este Monte
embaraza el Orizonte,
en vn cavallo se vè
vn hombre.
Padr. Ay de mi! que ha sido
su pensamiento, y caerà
desde sus cumbres, si ya
no le trae bien corregido.
Grac. Por essotro hermoso llano
musicas, y dança vienen.
Suena musica, y ruido.
Padr. Si son mis hijos, bien tienen
oy que llorar (y no en vano)
mis ojos, pues por el viento
corre ciego cada vno,
en sus deleytes el vno,
y el otro en su pensamiento.
Dèt. B.G. No me has de arrojar de ti
monstruo, de Sobervia lleno,
pues de la obediencia el freno
te trae seguro.
Dentr. Fè. Y aqui
las Virtudes te valemos,
de quien del Mundo sacaste
los meritos que feriaste.
Grac. Ya socorrido le vemos
de gente, que el Monte arriba
trepa à ayudarle, no en vano.
Music. El grande Genero Humano;
Padre de Familias, viva.
Salen por diferentes partes el Buen Genio, Inocencia, la Fè, y las Virtudes;

y por otro el Mal Genio, Lascibia, Gula, y Culpa, y llegan al Padre con reverencia.

B. G. Dame tu mano à besar.
M. G. A mi primero ha de ser.
Padr. Ni à vno, ni otro, hasta ver
à quien se la debo dar.
M. G. A mi, que traigo empleado
de mi talento el tesoro
en telas, y en piezas de oro,
y flores para el tocado
de Gracia, que estas, y aquellas
dàn Sobervia, y hermosura,
porque en su belleza pura,
que es Cielo, sirvan de Estrellas.
Libros traigo, porque sè
que es gran ciencia la Heregia:
del placer, y la alegria
los musicos, para que
essa belleza que alabo
celebren à qualquier hora,
como Aves à la Aurora;
y al Contento por mi Esclavo.
Traigote dulces manjares,
y bebidas que me diò
la Gula. *Padr.* Tu, què traes?
Buen Gen. Yo,
llantos, miserias, pesares,
pobres telas peregrinas,
de que la humildad se viste,
de la Penitencia triste,
silicios, y disciplinas;
no traigo sonora voz,
sino el suspiro, y lamento;
y domando el pensamiento,
bruto que corriò veloz.
Traigote del Desengaño
de la vida este cristal,
donde se vè el bien, y el mal;
para evitarte del daño,
que en essos libros se vè,
y no puedan ofendella,
traigo para Gracia bella
aquesse Pan de la Fè.
Padre. Dame los brazos, que tu
eres mejor hijo, al fin,
tu eres mi Abèl, tu Cain,
tu mi Jacob, tu Esau.
Y pues tu solo has logrado
el talento que te di,
tu eres mi heredero; à ti,
maldito, y desheredado
te dexo: ingrato, jamàs
parte tendràs en mi herencia,
en tormento, y impaciencia
eternamente seràs
aborrecido de Dios;
las puertas te cerrarè
de mi casa, y para que
premio, y castigo à los dos
muestre mi justicia igual,
dà la mano, Gracia, à quien,
yendo donde ay mal, y bien,
traxo el bien, y dexò el mal.
M. G. Ay infelize de mi!
que jamàs hallar intento
consuelo, pues el talento
que me entregaron perdi.
Grac. Quando tu no me traxeras
mas que aquesse Pan que adoro,
es el mas rico tesoro
con que obligarme pudieras.

Al tiempo que và el Padre diziendo los versos que se siguen, se descubre un Trono, y sientanse los dos, y las Virtudes, quedando el Padre en medio.

Padre. Llega à mis brazos, y vèn
à este Trono Celestial,
pues entre el bien, y entre el mal
acertaste con el bien.
En èl te acompañarèmos,

yo

yo, y tu Esposa Gracia bella,
que es del Cielo hermosa Estrella,
en cuyos claros estremos,
en precio de tu talento
gozes del bien Celestial. *Sientase.*
M.G. Ay infeliz de mi, Mal!
que jamàs hallar intento
consuelo, pues el talento
que me entregaron perdi,
y como al viento le di,
todo es sombra, todo es viento!
y solamente ha quedado
conmigo este esclavo aqui?
Culp. Si, que yo tu Culpa fuy,
y siempre te he acompañado:
quando con la Gula hablaste,
alli estuve yo incitando:
alli estuve tambien, quando
à la Lascivia adoraste:
alli estuve quando diste
à la Sobervia el talento:
y alli quando al Sacramento,
ni adoraste, ni creiste:
alli quando por esclavo
me compraste, y el Placer
te acompañò, porque à vèr
llegues de tu vida el cabo:
Y assi, oy conmigo vèn.
Pad. Y tu al Abismo infernal, *Al M.G.*
pues hallando el bien, y el mal,
traes el mal, dexas el bien.
En cuyos exemplos fundo
las glorias del Sacramento,
de los Genios el talento,
y el Gran Mercado del Mundo.

Al principio destos versos se abre vn Escotillon, y salen llamas de fuego, y se hunde el Mal Genio, y la Culpa, abrazados como estaban; y los quatro versos vltimos los repite la Musica; y el Trono se eleva, y se tocan chirimias, y otros instrumentos, con que se dà fin al Auto.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO,
EL TESORO ESCONDIDO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Ingenio.	*El Tacto.*
El Pensamiento.	*El Gusto.*
La Duda.	*El Olfato.*
La Iglesia.	*La Memoria.*
La Fè.	*El Entendimiento.*
La Vista.	*La Voluntad.*
El Oido.	*Musicos.*

Mientras se canta dentro la primera copla, vàn saliendo la Duda, Dama, el Pensamiento de Loco, y traen asido de las manos al Ingenio, de Galan.

Musi-

Muſ. Celebreſe el Dia
de aquel, que es à vn tiempo
en Cielo, y en Tierra
Sol, y Sacramento.
Ing. Donde, Penſamiento, y Duda
me llevais?
Los 2. Humano Ingenio.
Penſ. A que inquieras eſſas vozes.
Dud. A que dudes eſſos ecos.
Penſ. Que vnieron las dos diſtancias.
Dud. Que la diſtincion vnieron.
Pen Que ay de Sacramento à Sol.
Dud. Que ay de Sol à Sacramento.
Ing. Mal difiniera el problema
aquel que en vn tiempo meſmo
combate con ſu ignorancia,
ſu Duda, y ſu Penſamiento;
mas pues ya la Ley de Gracia
rinde debidos feſtejos
al tranſubſtanciado Pan,
como Luna entre los Griegos,
ſegun Aguſtino afirma,
victimas daban, è incienſos
al Sol, de cuya noticia
probar intenta el concepto
de que venerado ha ſido
en ſombras, viſos, y lexos,
aun antes de ſer aqueſte
Myſterio de los Myſterios,
en cuyo aplauſo convoca
à ſu Religioſo Templo
las Potencias, y Sentidos,
que guian Fè, y Entendimiento,
informemonos. *Los dos.* Sepamos.
Los 3. Què es lo que dize, diziendo.
Salen por vn lado la Fè con venda, acompañada del Oìdo, la Voluntad, y el Guſto, y por el otro lado el Entendimiento, acompañado de la Memoria, Tacto, Viſta, y Olfato, cantando; y los tres repreſentando.

Muſ. Celebremos el Dia.
Los 3. Celebremos, &c.
Muſ. De aquel, que es à vn tiempo.
Los 3. De aquel, &c.
Muſ. En Cielo, y en Tierra.
Los 3. En Cielo, &c.
Duda. Sol, y Sacramento.
Los 3. Sol, &c.
Dud. Por eſta parte la Fè
llega, preguntarla quiero
el enigma. *Ing.* Tente, Duda,
que permitirte no puedo
hiera tu voz en ſu oìdo,
ſiendo Catolico Ingenio,
y pues de eſſotra quadrilla
es norte el Entendimiento,
dèl te informa.
Dud. Aſsi lo harè.
Penſ. Pues à la Fè yo me llego
Inoc. Aunque pudiera pararte
aqueſta vez, Penſamiento,
no lo hiziera, que pues vàs
ſin Duda, no llevas rieſgo.
Dud. Donde el Eſpiritu Santo?
Llega el Penſamiento à la Fè, y la Duda al Entendimiento.
Penſ. Hermoſura, en quien es bello
(contra reglas de lo lindo)
la imperfecion de lo ciego?
Los 2. Alma del alma del hombre?
Ent. Què me quieres?
Fè. Ya te entiendo.
Pe. y Du. Diziẽdo el Ingenio humano.
Dud. Que debaxo de vn ſupueſto.
Penſ. Que al cõpàs de vn harmonia.
Los 2. Vnes contrarios objetos.
Dud. La difinicion del canto.
Penſ. La prueba del argumento.
Duda. Embia à ſaber con ſu Duda.
Penſ. Inquiere ſu Penſamiento.
Ent. Yo, que por vencer arguyo.

Fè.

Fe. Yo, que sin arguir venço.
Ent. Responderè, aunque confuso.
Fè. Responderè convenciendo.
Los dos. Y assi, dile que prosiga.
Ing. Pues atendedme, que intento,
mezclando Comicos Tropos,
y fabulosos conceptos,
tomar lo que necesito
para vn discurso, que emprendo.
Apolo, que destruidor
significa al mismo tiempo
que Criador, traducido
en Castellano, y en Griego,
dexando à parte los muchos
atributos, que le dieron
de Pastor, Deidad, Rey, Hombre
Camino, Luz, y Remedio;
enamorado de Daphne,
preciosissimo compuesto,
a quien amante seguia,
de Agua, de Tierra, y de Fuego,
sin que à su planta amedrenten
el ir del ingrata huyendo,
ni del campo los espinos,
ni del monte los desiertos;
Cazador buscò, llevando
sobre sus ombros el peso
de dos maderos, que el arco,
y la flecha mal vnieron.
Vn mostruo, cuya crueldad
era su precioso riesgo,
hasta que muerto a sus armas,
dexò libre al Universo,
siendo de vn tronco lo rudo
del prado verde esqueleto,
adonde su amor de fino
espirò, pues en el leño
de vn laurel, en que quedò
transformada, elo su fuego,
es el que vnis à esse Sacro
Manjar, que es vida de el cuerpo.
Y aunque argùiros pudiera
con lo mismo que he propuesto,
en la gran implicacion,
que ay de lo apocrifo à cierto,
no lo he de hazer, pues podrà
ser, para mayor empeño,
assumpto lo fabuloso,
con lo real de otro concepto:
Y assi, pues què me combaten
mi Duda, y mi Pensamiento,
en mysterio, que no alcanço,
emblema, que no penetro,
decidme hermosas Potencias,
y Sentidos?
Tod. Ya atendemos.
Ing. Para que de ella me libre,
y à èl le quite: lo primero
la divisa de la Forma?
Enten. A ti, Vista, toca esto.
Vista. Pues à mi me toca, y solo
me toca creer lo que veo,
vno propio es para mi
Hostia, y Sol; pues son dos bellos
Circulos, con igualdad
tan perfecta, que vno mesmo
me parecen, pues en nada
vno de otro diferencio.
Ella, y Mus. Con que Sol, y Hostia
iguales contemplo,
pues entrambos tienen
Esferico Cuerpo.
Anda el Pensamiento entre todos.
Pens. O Pensamiento, qual andas,
siendo lince del Ingenio!
Duda. Ya que por partes intentas
convencer mis argumentos,
y à mi me toca dudarlos,
veselos tu proponiendo.
Ing. Pues dime, Tacto, si tocas
en la Hostia, Pan, y del bello
Luminar vn rayo solo

te toca à ti.
Dud. Como es cierto
que sea vno?
Tact. Aunque es verdad,
que Pan parece que tengo
en mi mano, no es Pan, pues
es accidente pequeño
del Pan; quando el Sol me alhaga
tambien juzgo, que el Sol tengo,
y no es el Sol, sino solo
vn rayo con que me aliento.
El, y Mus. Luego en lo que toco,
y de tocar dexo,
enquentro que son
para mi vno mesmo.
Pens. O Pensamiento, con quantas
luchas estàs padeciendo!
Ing. Memoria, si el Soberano
Manjar, que el candido velo
disfraza, dà vida, y muerte,
enfermedad, y remedio
de todos quantos gustaren
el Soberano Cordero,
pues es al digno, ò indigno,
ò bien Triaca, ò bien Veneno.
Dud. Como quieres, que yo crea
que el Sol contiene el supremo
privilegio de dar vida,
y dàr muerte?
Mem. Como es cierto
que es vida de todos, pues
si al Filosofo atendemos,
dize, que el hombre, y el Sol
engendran al hombre; y luego
le llama el hombre del Mundo:
con que ya probado tengo,
que dà ser, y que da vida,
con el material exemplo
de que con sus rayos tibios
vivan todos, y si à incendios
passan, en fiebres ardientes
mueran tambien; à mi intento
bastaba, pues hasta el tronco
le llora el prado esqueleto,
y aplaude bello prodigio
sombra, y luz, de Abril, y Enero,
en el coraçon, porque
mayor prueba darte quiero,
de el mortal domina, cuyo
palpitante movimiento
con vna accion misma està
alentando, y falleciendo;
luego porque si le anima
al hombre el coraçon, vemos,
que vive el hombre, y que este
bebe del Sol alimentos.
Ella, y Mus. Disuelta tu Duda
en Hostia, y Sol tengo,
pues son vida, y muerte
entrambos à vn tiempo.
Dud. Hasta estar yo convencida,
vè en lo demàs prosiguiendo.
Ing. Gusto, como convendràs
con el Sol, el mas supremo
passmo de la Eucharistia,
que es darse Christo perfecto,
è indiviso à todos quantos
le hazen ara de su pecho,
y quedar como se entrega?
Gusto. De esta suerte: En el fragmento
mas pequeño de la Hostia
se dà, y se queda, y lo mesmo
executa el Sol, pues dà
à todos los que sus lentos
rayos gozan, pues se queda,
dandose à todos, ileso,
pues diviso no pudiera
comunicaros su fuego.
El, y Mus. Con que assi probado
en Hostia, y Sol tengo,
que dandose à todos,
se quedan enteros.

Ing.

Ing. Voluntad, si las especies
del Pan contienen, es cierto,
Divino, y Humano vn Dios,
con los simbolos inmensos
de Padre de Ciencias, Rey,
Pastor, Deidad, y Hombre: y esto,
sin que à Tomàs atendamos,
que dize, es breve compendio
de todas las maravillas,
que Dios incluye en sì mesmo,
y el Sol criatura es solo.

Dud. Que no convendràn es cierto,
por mas que lince el discurso
auxilio pida al Ingenio.

Vol. Si convendràn, pues Humano,
y Divino le apludieron
ya por Monarca del dia;
coronado de Luzeros
oy ha vestido el pellico
en la Tierra, y en el Cielo,
y breve cifra es de quanto,
anima, y no anima, siendo
en simbolos, Deidad, Hombre,
Padre de Ciencias, Remedio,

Ella, y Mus. Y en fin, de atributos
iguales los veo
en profanas Letras,
ò Sagrados Textos.

Ing. Si es, Oìdo, incomprehensible
al humano Entendimiento,
y aunque sabemos por modo
de sentencia, el mesmo Cuerpo,
siendo Pan de vida, es
del espiritu sustento,
lo qual creemos por la Fè,
sin permitirse el Mysterio,
pues el que mas le investiga,
es el que le sabe menos;
porque en el ser comprehensible
le faltara el ser inmenso,
y el Sol vemos con los ojos
su materialidad, cierto
es que son muy diferentes.

Oìdo. Yo que no lo son defiendo;
pues de aquesse Luminar
solo alcançamos efectos,
porque aun castiga la vista,
que intenta hazerle su objeto,
sin saber què sea, ni como,
por mas que anhele el desvelo
de Astronomicos discursos
à penetrarle; argumento
que à Agustino costò tanto,
ya negando, ò concediendo:
Y en fin, es de Dios hechura,
que ni alcançamos, ni vemos.

El, y Mus. Siendo incomprehensible
à los ojos nuestros,
pues à vno, y à otro
por Fè los creemos.

Ent. Pues que ya teneis probado
son en la duda vno mesmo,
en Tacto, Gusto, en dar vida,
en simbolos, y en objetos,
y estos bastan para que
sosiegues tu pensamiento,
aviendo visto con quanta
razon inferido tengo
de que Mysterio tan grande,
aun mucho antes de ser hecho,
fue venerado; y mas quando
dixo el Florenciano Ingenio,
que era dedicarle al Sol
en aquesta Luna incienso,
razon el que disponia
lo encendido de su fuego,
el Trigo para encerrarle,
y ser de todos sustento,
no estrañaràs ya lo dulce
de los acordados ecos.

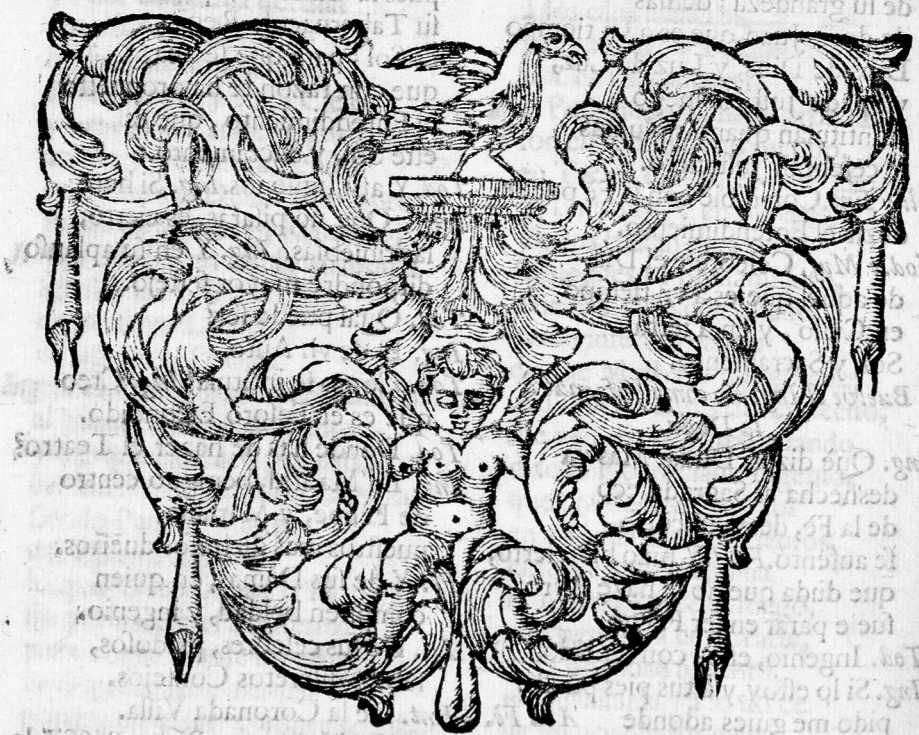
Duda. Si estrañarè, pues que yo
conmigo, y con èl me quedo,
puesto

puesto que en lo discursivo
jamàs razon cierta encuentro,
y siempre conmigo lucha,
aun quando està defendiendo:
Y assi, no dandome real
la prueba, todas las niego.
Al hablar la Fè se và la Duda.
Fè. Si darà, quando la Fè
le acuerde, que à los Hebreos
dixo Christo, que era Luz
del Mundo, y el Sol lo mesmo:
Y puesto que es Sol del Mundo,
y Christo es el Sacramento,
y que habita en èl David
afirma, haziendole assiento
de su grandeza; demàs
de dezir Juan, que es à vn tiempo
Dios de Dios, y Luz de Luz,
y Sol de Justicia luego
le intitulan quantas plumas
le celebran Justiciero.
Ell. y Ent. Con q̃ biẽ con la Fè puede
dezir el Entendimiento.
Tod. y Mus. Celebrese el Dia
de aquel que es à vn tiempo
en Cielo, y en Tierra
Sol, y Sacramento.
Buelve el Ingenio como buscando à la Duda.
Ing. Què dizes, Duda? Mas ya
deshecha al Sagrado eco
de la Fè, de mi discurso
se ausentò. *Pens.* Y hizo biẽ, cierto,
que duda que no se haze Ayre,
suele parar en ser Fuego.
Tod. Ingenio, estàs convencido?
Ing. Si lo estoy, y à tus pies puesto
pido me guies adonde *A la Fè.*
con festivos rendimientos,
Entendimiento, Sentidos,
y Potencias llevas, siendo
su norte tu voz. *Pens.* Y aunque
vàn à ciegas, no ay tropiezos.
Sale la Iglesia con vna Custodia, y en ella la Hostia, y todos los rayos con Estrellas.
Iglef. Esso harà la Iglesia al vèr
no dudas, pues descubierto
no ha podido ser lo oculto
oy el disfraz de tu yerro,
mostrandote, que aun la Forma
que viste te està diziendo
es Sol, pues rayos le adornan,
de cuyo Sagrado incendio
mariposas las Estrellas
viven los que estan ardiendo,
pues la Custodia, que es
su Tabernaculo Regio,
es Sol; para que se vea,
que con razon te ha propuesto
el Entendimiento, que es
este Sol, y Sacramento.
Tod. Y assi, siguenos. *Ing.* Si harè.
Iglef. Que no pisaràs, es cierto,
las tinieblas. *Ing.* Y en su aplauso
dispondrè mayor festejo.
Tod. Qual puede ser?
Ing. El de vn Auto.
Tod. Como se intitula? *Ing.* Creo
que es el Tesoro Escondido.
Tod. Dònde has de hazer el Teatro?
Ing. En Madrid, benigno centro
de Felipe, y Mariana,
nuestros mas dichosos dueños.
Fè. Y de sus Damas, en quien
compiten beldad, y ingenio.
Igl. De sus celebres, piadosos,
sabios discretos Consejos.
Ent. De la Coronada Villa.
Mem. De Nobleza, y Plebe. *Pẽs.* Siẽdo
para alabarlos mas digno,
que no la voz, el silencio.

Tod.

Tod. Bien dize: y en acorde Hymno
vamos todos repitiendo.
Toman todos hachas, menos la Igleſia, y ſe ponen à ſus lados Fè, y Entendimiento; y haziendo los demàs dos alas, dançan. y cantan.
Muſic. Aqueſte es el Pan vivo,
que baxò de lo excelſo,
à ſer vida del hombre,
y de la alma alimento.
Y eſte es el Sol Divino
de Juſticia, que hecho
Hombre por libertarnos,
nos acuerda que ha muerto;
ſus glorias, y luzes
aplaudan à vn tiempo.
Tod. Sus glorias, y luzes, &c.
Muſic. Angeles, y hombres,
en Tierra, y en Cielo.
Tod. Angeles, y hombres, &c.

Haziendo corteſia en ala, y trayendo en medio la Igleſia, ſe dà fin à la Loa, al ſon de chirimias.



AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO, EL TESORO ESCONDIDO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Inſpiracion.
El Gentiliſmo.
La Idolatria.
El Judaiſmo.
La Sinagoga.
La Naturaleza.
El Peſar.
El Placer.
Arabia, Viejo.
Tarſis, Galan.
Saba, Negro.
Un Zagal.
Muſica.
Acompañamiento.

Abreſe un Carro, y ſe vè en èl pintada una Libreria, y en medio un bufete, y eſtarà ſentado el Gentiliſmo.

Gentil.

Gentil. O nunca el natural instinto huviera
de esta remota gente,
Magica habitadora del Oriente,
intentado, por essa azul Esfera
seguir al Sol en su veloz carrera!
Nunca huviera su genio
intentado antever de su fortuna
el hado, en los semblantes de la Luna,
pues por mas que su ingenio
de los arcanos senos desabroche
luzes al dia, sombras à la noche,
no ha de dàr con aquella
del Profeta Balaan prevista Estrella,
que à estos Climas en prosperas edades,
todo es anticipar felicidades!
Digalo yo, pues siendo en tanto abismo,
de todos en comun el Gentilismo,
no puede mi discurso,
en orden à aquietar su vano anhelo,
del orden natural el rapto curso,
la enseñança adquirir, que su desvelo
ha menester para enseñar al Cielo.
Segunda vez lo diga
inutil la fatiga,
aunque no satisfecho mi deseo
del Abisino Idioma
de esta Indiana Region, à cargo toma
vèr si pudiesse en el Idioma Hebreo,
puesto que ella es su profecia,
su influxo hallar en nuestra Astrologia.
De esta, pues, causa, aviendo mi cuidado
las lexanas noticias de vn traslado,
no encuentro en su lectura
apice, que no sea,
ò raigo, ò viso, simbolo, ò figura
de otra apartada idea
de los Dioses que adoro.
pues quanto mas la leo, mas la ignoro.
Y pues quanto desea
averiguar mi espiritu es en vano;
volumen soberano,

en quien tan otros miro los trofeos
de mis Dioses, del Dios de los Hebreos,
ò permite que treguas haga el sueño
entre tus confusiones, y mi empeño,
ò dime, por si cobro,
què Mysterio Escondido
es el que anda en tus sombras?

Dentro Musica. Un Tesoro
mas rico que tu Myrra, Incienso, y Oro.

Gentil. Un Tesoro?
Què me quieres dezir, voz no entendida?
Parentesis tu sueño es de mi vida.

Quedase como dormido, y sale la Inspiracion de Angel, con vn hacha por encender, y canta.

Insp. Dormido Gentilismo,
que entre las ondas turbias
del golfo de la vida,
zozobrando fluctùas,
en vano te desvelas,
que si otros en sus dudas
estudian lo que ignoran,
tu ignoras lo que estudias.

Dent. Music. Que si otros, &c.

Insp. Pues por mas que tu genio
Astrologo discurra,
no has de lograr mas de essa
mysteriosa lectura,
que el literal sentido,
que en sus campos te anuncia
el precioso Tesoro,
que Virgen tierra oculta,
sin que harado, ni hazada
su hierro en ella esculpan,
ni al golpe que la hiere,
ni al diente que la surca.
Y en tanto que esta llama
tremulamente mustia
no se enciende, y brillante,
tu ceguedad alumbra,
solo del facaràs.

Musi. Que si otros en sus dudas, &c.

Insp. Mas si mi Inspiracion
con David te assegura,
que al que à Dios llama desde
su alto monte, le escucha,
haziendo que dormido
despierte, y restituya
la vida del prestado
horror que la sepulta,
lograràs, que el sentido
literal se atribuya
al mystico, y que ambas
lo alegorico incluya,
sin que de ti se diga.

Music. Que si otros, &c.

Inspir. Dispon, pues, el efecto,
que yo, si tu te ayudas,
en busca del Tesoro,
para que le descubras,
encenderè esta llama,
que hermosamente pura,
fixa, y errante Estrella
en tus sentidos luzca.
Y no dudes de hallarle,
pues son las señas suyas
ser semejante al Reyno
de los Cielos, en cuya
consequencia es forçoso
que su palabra cumpla,

y ſemejante al Cielo
le goze quien le buſca;
con que diràn mis ecos.

Muſ. Que ſi otros, &c.

Al entrarſe con eſta repeticion, ſale la Idolatria, veſtida à lo Indio, y deſpertando el Gentiliſmo deſpavorido, và al tablado, y ſe enquentran.

Gent. Divina iluminacion
oye, aguarda, eſpera, eſcucha;
y pues que pude alcançarte,
dime mas claro.

Idol. Què furia, (ſombro,
què horror, què eſpanto, què aſ-
Gentiliſmo, te perturba
tanto ſentidos, y acciones,
què iluminacion me juzgas?

Gent. Què miro, Cielos! no ſea
myſterio de quien ſe arguya,
que al paſſo la Idolatria
me ſale, para que huya
la Inſpiracion, que tràs ſi
me lleva.

Idol. Què anſia, què anguſtia,
(buelvo à dezir) què delirio,
què freneſi, què locura,
tanto de ti te enagena,
que ſer yo quien te habla dudas?

Gent. Domeſtica Idolatria,
en cuya belleza ſuma,
y ſuma deidad, adoro
todas las deidades juntas,
ſi ſabes quan deſvelado
me trae el vèr ſi ſe ajuſtan
con agenas profecias
propietarias conjeturas;
que admiras, que perturbado
vnas, y otras me confundan,
el dia que vnas, y otras
mas que me enſeñan me anguſtiã?
Eſte Hebreo libro, que
ò mi interes, ò mi aſtucia
traxo à mi poder, es quien
mas mi entendimiento apura,
diziendo con aquel grande
Filoſofo, cuya induſtria
tambien le adquiriò, que fuera
inviolable ſu Eſcritura,
ſi ſuno elegante eſtilo
probara la que pronuncia.
No ay en èi pagina en que
no contenga, y que no incluya
ineſcrutables myſterios
de ſombras, y de figuras,
en quien el entendimiento,
ſi no ſe paſma, ſe ofuſca.
Què mas, que vèr vna Zarça,
tan inutil planta ruda,
que en deviles varas ſecas,
ſin hojas, flores, ni frutas,
por frutas, flores, y hojas
crezca entre azeradas puntas,
tan negada al culto nueſtro,
que no pueda la eſcultura
labrar vn Idolo, y pueda
para la admiracion ſuya
alumbrar, ſin que ſe abraſe
y arder, ſin que ſe conſuma?
Què mas, que vèr vna Eſcala,
que el Cielo, y la Tierra vna,
por donde ſuban, y baxen
mil Angelicas criaturas,
dando a entẽder, que aquel paſſo,
que en vnas, y otras ſe cruzan,
es para que el alto baxe,
y para que el baxo ſuba?
Què mas, que vèr infeſtadas
de las coleras ſañudas
de Aſpides, humanas gentes,
y ſane las mordeduras,
enarbolando otro Aſpid

de

de Metal, dando en su hechura
à pensar quan sin veneno
vn Aspid à otro Aspid cura?
Como en disculpa de aquel
no pudo tener la culpa.
Què mas, q̃ vèr que en vn campo
sobre la esmeralda bruta
de la yerva, ponga el Cielo
Mesas, en cuya blancura
el mantel, y la vianda
sea vna candida lluvia,
neutral sabor de sabores
à qualquiera que la gusta?
Què mas? Pero para què
numerar mi voz procura
maravillas à que no
bastaron, puestas en suma,
ni de la Fama los bronces,
ni del Aguila las plumas?
Y assi, assentado el que fuera,
que à numeros la reduzca,
proceder en infinito,
voy, à que en la docta lucha
de Humanas, y Divinas Letras,
interrumpiò la disputa
aquel familiar ladron,
que en las vigilias nocturnas,
hipocrita del descanso,
la media vida nos hurta;
pues el rato que possee
las passiones, pone en duda,
si es que està la muerte viva,
ò està la muerte difunta.
Entregado, pues, al sueño,
aun no cesso de la dura
lid de ideas, la batalla,
representandome en vna
Deidad nueva, que de quantas
adoras, no era ninguna,
jamàs igual avia visto,
à no aver visto la tuya.
Esta, pues, desde el primer
objeto de la hermosura,
passò al segundo, de ser
tan señora la dulçura
del encanto de su voz,
que adormeciera sin duda
al que despierto la oyera;
mira que haria su blandura,
que adormeciera al despierto,
à quien durmiendo la escucha?
Lo que della entendi, fue,
que en estas sombras se oculta
Escondido vn gran Tesoro,
en tan Virgen Tierra pura,
que sin la impression del yerro,
Virgen se exalta, y fecunda:
que procure hallarle, que ella,
como aplique, y constituya
en busca suya el afecto,
de vna antorcha, que conduzca
mis passos, encenderà,
en logro de igual ventura,
como hazerte, Idolatria,
feliz dueño de tan suma
riqueza, como prometen
(en favor de mi fortuna)
los silencios que la callan,
y las vozes que la anuncian.
Y assi, à costa de tu ausencia
he de correr en su busca
el Orbe, si sè vagar
desde la primera cuna
del Sol, fertil patria nuestra,
donde entre flores madruga,
hasta donde entre cristales
yaze en transparentes vrnas,
de cuyo Panteon aun todo
el Mar es pequeña tumba.

Idol. Dos cosas, gran Gentilismo,
al oirte estraño; vna,
que es la primera, que siendo

tu Mageſtad ſiempre Auguſta
de los Imperios de Oriente
dueño, à quien feudos tributan
Tarſis, Arabia, y Saba,
te obliguen à que de mi huyas
la codicia de vn ſoñado
Teſoro: y es la ſegunda,
que ſiendo tu, como eres,
de aqueſta plana cerulea
arbitro, pues no ay Eſtrella
(de quantas en ſu alta Curia,
ſiendo deshechos del Sol,
ſon adornos de la Luna)
ninguna, que el bien, y el mal,
ſin tus regiſtros influya,
quieres que aya nueva Eſtrella,
que apagadamente obſcura,
para ti ſolo ſe encienda,
y para ti ſolo luzca?
Fuera de eſto, què Deidad
puede ſer, ſi no es ninguna
de las que adoro, y adoras,
la que te habla, y no te alumbra?
Como es poſsible que ignore,
ò tu ciencia, ò tu cordura,
que el alma, eſpiritu noble,
del cuerpo hueſped a infuſa,
con eſpiritu no eſtà
à las propenſiones ſuyas
ſujeta, como la mente,
que para explicar ſe vſa
de Sentidos, y Potencias;
bien como cauſas ſegundas,
hallandolas impedidas
de la liſonja, y injuria
del ſueño, que las aduerme,
en vano de ellas ſe ayuda;
pues quando mas deſvelada
de ellas valerſe procura,
halla Ojos que no vèn,
halla Oidos que no eſcuchan,
Memoria que no ſe acuerde,
Entendimiento, que duda,
Voluntad, que no apetece,
Apetito, que no guſta,
Tacto, que no ſiente, Olfato,
que no diſtingue: y en ſuma,
ſobre arbitrio, que no elige,
y lengua que no pronuncia,
coraçon que ſolo mueſtra
lo que vive en lo que pulſa,
con que la reminicencia,
que de la vida reſulta,
de vna en otra fantaſia
la trae tropezando à obſcuras.
Mira que ay que hazer aprecio
de iluſiones, que dibuxa
el ſueño en el Ayre, pues
como imagenes caducas,
ſi con anguſtias moleſtan,
ò con delicias adulan,
en llegando à deſpertar,
ni ſon delicias, ni anguſtias.

Gent. Confieſſo de tus razones
la razon; pero por mucha
que es, no es baſtante à que yo
à ſeguirla me reduzca.
Mas poderoſa influencia,
que contiene la voz tuya,
contiene la que eſcuchè;
pero porque no preſumas
que ſu aprendido dictamen
en todo al tuyo repugna,
partamos la diferencia;
ſea auſencia, y no ſea fuga,
mi partida; dame, pues,
licencia de que diſcurra
de aqui à Paleſtina ſolo,
que como yo me introduzca
diſfrazado en el Hebreo
Pueblo, è inquiera, y arguya
como entiende aquel lugar

de

de la Eſtrella què aſſegura
Balaan, y como el Teſoro,
que de ſu eſtudio reſulta,
quizà encontrarè razones,
que mi ignorancia concluyan;
con que la imaginacion,
que tanto mi ingenio apura,
ſe aquietarà. *Idol.* Para eſſo
de que con tu afecto cumplas,
què, es meneſter auſentarte?
Sabiendo que no ay ninguna
magica ciencia de quantas,
cauteloſamente intruſas,
dexò enſeñadas Balaan,
en que implicita no incurra
la Idolatria de Oriente,
donde en Siria fraſſe ſuya
Magos à ſus Sabios llama
la Fama, que los gradua.
Yſiendo aſsi, que en el fuego,
quando à los Dioſes conſulta
el imperio de mi voz,
la Piromancia executa;
la Heteromancia en el ayre;
la Hidromancia en la eſpuma
del Mar; la Nigromancia
de la Tierra en ſepulturas
de cadaveres, que yertos
reſponden à mis preguntas;
y en fin, la Quiromancia
en las lineadas arrugas
de la mano; en valde admiras,
eſtrañas, y dificultas,
que eſſe Pueblo te revele,
te informe, advierta, è infunda
lo que de la Eſtrella ſabe,
y del Teſoro barrunta.
Gent. Si eſſo hizieras.
Idol. No proſigas,
que con dudarlo me injurias.
Y para que no me lleve
eſſa aparente hermoſura
la ventaja de la voz,
la mia es bien te reſtituya
à los deſpiertos ſentidos,
que ella ſoñados te vſurpa.
Gent. De què ſuerte?
Idol. Viendo quanto
mi canto del ſuyo triunfa.
Cant. Ha del lobrego ſeno
del monte de la Luna,
de cuyo vientre abortos
ſon el beleño, el opio, y la cicuta?
Ha de la eſtrecha Carcel,
donde en funeſta gruta,
à merced de los Dioſes
diſtribuye los hados la fortuna?
Ha del Abiſmo?
Dent. Muſ. Quien
nos llama? Quien nos buſca?
Idol. La Maga Idolatria.
Dent. Muſ. A què fin imperioſa
nos conjuras?
Idol. A fin de que rompiendo
de eſſe riſco las duras
entrañas, en que vnidas
eſtàn de las tres Gracias
las tres Furias,
el Gentiliſmo vea
dentro de ſu eſpelunca
lo que de vn Eſcondido
Teſoro, y vna Eſtrella
el Hebreo juzga.
Dent. Muſ. Raſgueſe, pues, el centro
de eſta priſion obſcura,
repreſentando reales,
las que aora ſon fantaſticas
figuras.
Idol. Llega, pues, Gentiliſmo.
Gent. Mi turbacion es mucha!
Idol. Llega, y lo que confieren
en eſto, Sinagoga, y Pueblo,

escucha.

Muſ. Llega, &c.

Abreſe otro carro de vn Peñaſco, y ſe vè dentro otra libreria, y otro bufete con libros, y la Sinagoga, y Hebraiſmo ſentados.

Hebr. Una ſacra autoridad,
docta Sinagoga bella
(y para poder con ella
entrar con ſeguridad,
embiado de mi miſmo,
repreſentandote oy,
que en nombre de todos ſoy
en comun el Hebraiſmo)
vengo à conſultar contigo,
bien como à quien es el fiel
oraculo de Iſrael,
por ſi alguna luz conſigo,
acerca del Gran Meſsias
que eſperamos. *Sinag.* Sepa, pues,
ſi he de reſponder, cuya es
la autoridad? *Hebr.* De Iſaìas.

Sinag. Y què dize?

Hebr. Que darà
el Señor à ſu eſcogido
Pueblo vn Teſoro Eſcondido.

Sinag. Pues en què la duda eſtà?

Gent. Ya tocan en lo que ignoro.

Hebr. En que aqui dize deſpues.

Sinag. Què?

Hebr. Que el miſmo Señor es
el Eſcondido Teſoro.

Sinag. Y què repugnancia, di,
hallas en eſſo? *Hebr.* Que ſea
Dios Teſoro, y que lo crea,
Eſcondido; ſiendo aſsi,
que aqui el miſmo Iſaìas luego
dize, que con mageſtad,
con pompa, y autoridad
vendrà entre nubes de fuego,
de truenos, y rayos llenos
los ayres, dando deſmayos;
ſi Teſoro, como en rayos?
ſi Eſcondido, como en truenos?

Sin. Como es tan incomprehenſible
Dios, que en ſu inmenſo poder
lo inviſible ha meneſter
valerſe de lo viſible,
para que el entendimiento
objeto viſible tenga,
y de lo inviſible venga
en algun conocimiento.
Leon, y Cordero ay quien diga
que es, Vid, y Eſpiga; y no infiero
yo por eſſo que es Cordero,
ni Leon, ni Vid, ni Eſpiga.
Que atributos de bondad
à ſu infinita virtud,
ſean por ſimilitud,
pero no por propiedad.
La Retorica energia
allà en ſus tropos penetra,
que vn ſentido es de la Letra,
y otro de la Alegoria,
quando explicarte pretende
con lo que ſe contradize,
pues ſiendo vno lo que dize,
es otro lo que ſe entiende.
Y aſsi, en que Dios ſea Teſoro,
què ay que arguyamos los dos?
Què mas Teſoro que Dios?

Hebr. Ya que Teſoro le adoro,
por què Teſoro Eſcondido?

Sinag. Porque aviendo por Adàn
Dios à David, y à Abrahan,
Jacob, y Iſaac prometido
venir à ſatisfacer
la duda, y la eſclavitud,
que causò ſu ingratitud,
quiere haſta dexarſe vèr
mantenernos en la Fè

con

con que fieles le esperamos,
y que en sombras le veamos;
bien como en prendas de que
hasta el tiempo preferido
anda en sombras, y bosquexos
hablandonos desde lexos:
Y assi es Tesoro Escondido.
Què es vèr vna Zarça, vfana
de ser llama, y no ser ruina,
sino vna vnion de Divina
Naturaleza, y Humana?
Què es vèr de vna Escala el buelo,
que al Cielo la Tierra iguala,
sino dar en franca Escala
comercio entre Tierra, y Cielo?
Què es vèr de veneno lleno
el Aspid, que al hombre mata,
sino es que el que le trata
sea su contraveneno?
Què es vèr, que vna Nube pura
llueva el rocio quaxado,
sino que en solo vn bocado
dè el Cielo vida, y dulçura?
Què es vèr?

Hebr. Cessa, no prosigas.
Idol. Confusa de oìrla estoy!
Gent. Nueva luz cobrando voy!
Hebr. Que no quiero que me digas
mas, yo me doy por vencido
de que Dios Tesoro es,
y Escondido; mas despues
que vno, y otro aya creido,
dime, quando esperas, que èl
à redimir nuestras vidas
venga?
Sinag. Quando estèn cumplidas
las Semanas de Daniel:
quando à la Aurora mas bella
humanos ojos veràn,
no la Estrella de Balaan,
sino de Jacob la Estrella.
Gent. No la Estrella de Balaan,
sino de Jacob la Estrella:
como, siendo? *Idol.* Donde vàs?
Gent. A informarme mejor desto.
Idol. Si son sombras, q̄ he supuesto,
para mostrarte no mas
lo que el Pueblo, y Sinagoga
llegan en esto à inferir,
como te han de vèr, ni oìr?
Gent. Tanto el assombro me ahoga,
que para cumplir con èl,
por mas que ilusiones sean,
aunque ni me hablen, ni vean,
he de hablar en la cruel
instancia suya. *Idol.* No haràs.
Cant. Ha del pavoroso centro?
Bolved à encerraros dentro,
à no vèr la luz jamàs.
Cierrase el Carro con terremoto.
Mus. Forçoso es obedecer.
Gent. Espera, no tan veloz
los desvanezca tu voz.
Idol. Què mas quieres oìr, ni vèr,
si has sabido desde aqui
lo que vèr, y oìr pretendias,
yendo allà?
Gent. Las ansias mias
no solo has templado en mi,
pero las has aumentado.
Idolat. Sepa en què?
Gent. En aver sabido
que es verdad, que ay Escondido
Tesoro, pues comparado
es al Dios de los Hebreos
en las sombras, y figuras,
que yo hallo en sus Escrituras,
fiadoras de sus deseos:
en aver sabido que
de Balaan la Estrella bella,
tambien es de Jacob Estrella.
Y en fin, en aver despues,

Sinagoga, y Hebraismo,
convenido en que Jeobah
su Dios el Tesoro dà,
y que el Tesoro es el mismo.
Idol. En quanto à estar comparado
à su Dios, la paridad
no contiene realidad,
que es concepto imaginado,
que solo à exemplo se tray,
con que explicandose vaya;
y no es dezir que le aya
en suponer que le ay:
Y assi dixo la voz mia,
que ambos sentidos penetra,
que hasta aqui se vè la letra,
pero no la Alegoria.
Gent. Pues para que desde aqui
la Alegoria se vea
de aquella soñada idea,
que tan vehemente aprendi:
Yo del Orbe Peregrino
el Tesoro he de buscar,
si le hallo, para adornar
las aras de tu Divino
Culto; y sino, para que
Pueblo, y Sinagoga vean,
que en vano añadir desean
los meritos de su Fè:
Y assi, à Dios, Idolatria.
Idol. Ya que no pudo mi ciego
encanto, pueda mi ruego
borrar de tu fantasia
tan fuerte aprehension.
Gent. En vano
lo intentas, que al tiempo que
tu me detienes, no sè
què nuevo, ò què Soberano
Oraculo inspira en mi.
Dèt. Insp. El que allà inspirò tambien
para que le oigas aqui;
vèn, ò Peregrino, vèn.
Music. Vèn.
Idol. A esso te resuelves? *Gent.* Si.
No le escuchaste tu? *Idol.* No.
Gent. Pues oye, y no contradigas.
Cant. Insp. Vèn à aliviar las fatigas.
Music. y Gent. Vèn, &c.
Gent. Dize, como puedo yo,
si oygo que vaya à aliviar
mis fatigas, dexar de ir?
Idol. Como lo has de conseguir;
ni como lo has de lograr,
solo quiero que me digas?
Cant. Insp. Viendo granar las espigas.
Music. y Gent. Viendo, &c.
Idol. Què espigas? Donde? U de quiè?
Insp. De los Campos de Belen.
Gent. y Mus. De los Campos, &c.
Idol. Oìdo tus ansias no dèn
à aprehension tan infelize.
Gent. Como no? Quando me dize,
si atiendo à sus ecos bien.
El, y Mus. Vèn, ò Peregrino, vèn, &c.
Gent. Di aora que no la oìste?
Idol. No quieras, si tu estàs loco,
que yo lo estè: aora tampoco
nada oigo.
Gent. Quizà consiste
en esso la Alegoria,
pues ay voz en que se apoye,
que el Idolatra la oye,
pero no la Idolatria.
Idol. Enfin, resuelves, tirano,
el dexarme? *Gent.* No resuelvo,
pues veràs què fino buelvo,
à tu Culto Soberano
obediente siempre; y mas
si el Tesoro, que ofrecerte
traygo.
Idol. Vete, pues; y advierte,
que aun trayendole, hallaràs,
que en mi el agrado es rigor,

que

que en mi el cariño es crueldad,
que es odio la voluntad,
que el agasajo es furor;
y en fin, el furor desdèn. *Vase.*
Gent. Nuevo espiritu me inflama,
y he de ir tràs quien me llama,
pues dize para mi bien.
El, y Muf. Vèn, ò Peregrino, vèn, &c.
Con esta repetition se entran, y salen Villanos, y Villanas, la Naturaleza, el Placer, y el Pesar, cantando, y baylando.
Pes. Hasta quando ha de durar
el regozijo, Placer?
Plac. Hasta que llegues tu à ser
el que le impidas, Pesar.
Pes. Haz quenta que ya he llegado:
y assi, cesse el bayle, que oy
has dispuesto, que ya estoy
de lo que dura cansado.
Nat. Quando tu no lo estuviste,
si quanto dizes, y hazes,
solo es derramar solaces?
Pes. Quando ay causa de estar triste,
estar alegre, mas es
ignorancia, que cordura.
Plac. Tambien con causa es locura
el no estar alegre. *Pesar.* Pues
què causa ay oy de alegria
para convocar la Humana
Naturaleza, à que vfana
te assista? *Plac.* Aver con el dia
visto amanecer la Aurora,
cuya Matutina Estrella,
mas que otras Auroras bella,
los Campos de Belen dora:
y mas en esta florida
Tierra, que nunca tocada
de harado, escoda, ò hazada,
se vè à todas preferida;
pues quando en su mies el oro
entre esmeraldas assoma,
cada flor es vna aroma,
y cada espiga vn Tesoro.
Nat. Ya que Tesoro dixiste,
di, tambien que ay quien se funda,
en que Virgen, y fecunda
es ella, por quien colige
no sè que interior decoro,
creyendo que aqui se encierra,
que abra sus senos la Tierra,
y produzca su Tesoro.
Plac. A essa causa, yo, Humana
Naturaleza, invoquè
sus familias, porque en fee
de esta prevista mañana,
convoquè à los Peregrinos,
que viadores de la vida
van errando la torcida
senda, por varios caminos,
instuyendote à que digas,
para que atentos estèn.
El, y Muf. Vèn, ò Peregrino, vèn;
vèn à aliviar las fatigas.
Pes. Como consuelo avrà en quien
tu à darsele no te obligas?
Mu. y Nat. Viendo granar las espigas
de los Campos de Belen.
Pes. A essa misma causa fue
ser el Pesar yo, pues quando
ansioso estoy esperando,
que su Tesoro nos dè,
sin logro de la esperança,
es fuerça que el esperar
tanto tiempo, sea Pesar.
Plac. Pon en Dios la confiança;
que al que en su palabra espera,
llama vn probervio felice.
Nat. Probervio ay tambien que dize,
quien espera desespera.
Pes. Esso es falta de piedad.
Plac. Sobra esotro de paciencia.
Pes. Yo. *Plac.* Yo.

Nat.

Nat. Siempre de pendencia
que estoy enmedio mirad:
tente Pesar, Placer tente.
Trueca los nombres à los dos, llamando al Placer Pesar, y al Pesar Placer.
Pes. Como quien soy ignorado
ha, y Placer me ha llamado?
Plac. Dar la mesma quexa intente,
pues Pesar me llama à mi.
Nat. Vna, y otra serà vana,
que Naturaleza Humana
soy, y siempre me vi
entre los dos, apurar
no supo mi humilde ser,
si Pesar era el Placer,
ò el Placer era Pesar.
Pes. Aun bien que este silogismo,
que no es facil de arguir,
ay quien lo venga à impedir.
Plac. Sinagoga, y Hebraismo
son los que al campo han salido.
Pes. Como allà en su Libreria
se han estado todo el dia,
sobre no sè que sentido
disputando, aora querràn
divertirse en este prado.
Plac. Pues supuesto que han llegado
a tan buen tiempo, que estàn
templados los instrumentos,
como à Reyna nuestra es bien
celebrar el parabien
de dexarse vèr.
Nat. Contentos
la saludad, mientras yo
de las flores de esta falda
entretexo vna guirnalda,
que ofrecerla.
Pesar. Porque no
contento sin pesar aya,
disimule mis estremos;
su venida celebremos.
Vnos Vaya, pues, de bayle.
Otros. Vaya.
Cantan, y baylan, y sale la Sinagoga, y el Hebraismo.
Mus. A la Reyna del Pueblo escogido
Deidad soberana,
que de la Ley Tesorera domina
en vidas, y en almas,
el dia que sale à hazer con su vista
feliz la mañana,
de nacer à los campos floridos,
haziendo la salva
las vides, las miesses,
las fuentes, las flores,
movidas del Aura;
no ay ninguno
que alegre no ofrezca
tributo à sus plantas;
las vides alfombras,
que pisa, la texen
de verde esmeralda;
y las miesses en oro escarchado
doseles de plata;
las fuentes espejos la dàn,
que en cristales
retratan su gracia;
y las fuentes vnion de hermosura
en esta guirnalda.
Cant. Nat. Al compàs de las hojas
publiquen
las aves, que cantan,
que simbolo son de Naturaleza
Divina, y Humana.
Sinag. Divina, y Humana?
Cant. Nat. Humana,
por ser de Tierra; y Divina,
por ser Tierra Santa
la que sin obra de manos produce
azuzenas tantas,
que el Tesoro de granos de oro
en

en ſu ſeno guarda;
encarnado el boton de la roſa
ſe viſte de nacar,
enamorado el lirio.
Sinag. Detente,
no proſigas, calla, calla,
que no quiero que me digan
de eſta Tierra en alabança
tantos elogios, que pueda
de mi Pueblo la inconſtancia
preſuadirſe à que en ſus flores
ay Divina, y ay Humana
Naturaleza, vnion que
ſolo en el Meſsias la aguarda
la Fè de Abrahàn.
Heb. Bien dizes,
que no es mas que darle cauſa
para que la veleidad
à la memoria nos traiga
de los deſiertos de Sin
à las fertiles campañas
de Nazareth, ſimulacros
de torpes deidades falſas:
Y aſsi, ſencillos Paſtores
de Belen, haſta que ayan
del gran Profeta Daniel
cumplidoſe las ſemanas
(que ſegun computo nueſtro
es mucho tiempo el que falta)
no deis credito à que ſea
llamar à eſſas flores varias
Divinas por ſu hermoſura,
por ſu fertil Tierra, Humanas,
mas que vn hiperbole, en quien
la retorica elegancia
quiere explicarſe à dos luzes,
à rieſgo de errar con ambas.
Sinag. Con eſſa advertencia tu
quedate con tu guirnalda
Humana Naturaleza,
que ni verla, ni tocarla
quiero, ni à ti, ni à eſſa Tierra,
que equivocamente enſalças:
que no es bien, q̃ à exemplar mio,
concepto mi Pueblo haga
de que con eſtimacion
de Humano à Divino paſſa
de ſus entrañas el fruto,
que aqui ſolo es ſemejança.
Vèn, Hebraiſmo, que ya
tremula la noche baxa
obſcureciendo dorados
reflexos, con nubes pardas.
Heb. Di, no ſolo obſcureciendo;
pero cubriendo la vaga
region del Ayre de nieblas,
granizos, yelos, y eſcarcha.
Paſt. 1. Sirviendolos vamos. 2. Sea
repitiendo en vozes altas.
Tod. y Muſ. A la Reyna del Pueblo
eſcogido,
Deidad ſoberana.
Sinag. No proſigais, que tampoco
quiero que conmigo vaya
nadie, que vino con ella.
Hebr. Quedaos à deſengañarla.
Sinag. Di que como ay otras Tierras.
Heb. Que malogran cultivadas.
Sinag. Plantas. *Hebr* Flores.
Sim. Vides. *Hebr.* Mieſſes.
Sin. Tambien ay entre las varias.
Hebr. Obras de naturaleza.
Sin. Tierras, que ſi en la labrança.
Hebr. Por el terreno que ocupan.
Sinag. O por las leyes, que alcançan.
Hebr. Los Ayres, que las ventilan.
Sinag. O las lluvias, que las bañan.
Heb. En ſus entrañas conciben.
Sinag. Mieſſes. *Heb.* Vides.
Sin Flores. *Heb.* Plantas.
Los dos. Sin ſer por eſſo bendito
el fruto de ſus entrañas. *Vanſe.*

Nat.

Nat. Què consuelo avrà à tan grande
desden?
Pesar. Qual quieres, que aya,
sino el de llorar, pues solo
llorando, el dolor descansa.
Nat. Bien me aconsejas, Pesar.
Plac. No haze; porque la constancia,
que sabe deshechar penas,
se halla sin ellas, quando halla
sobre el Pesar de sentirlas
el Placer del despreciarlas.
Si quieres vèr la experiencia,
aquessa misma guirnalda,
que es tu pesar, no admitida,
serà tu placer gozada.
Muestra, pues, que yo en el nòbre
de los que aqui te acompañan,
tambien de la Sinagoga
mal despedidos, lograrla
tengo en tus hermosos rizos.
Toma la Corona, y ponesela.
Past. 1. Què bien en ellos se esmalta
en vnido maridage
trenças de oro, y lazos de ambar!
Tod. A todos pone en respeto
de humillarnos à sus plantas.
Pesar. Sino à mi, que ver no quiero
accion, que todos aplaudan:
Y assi, tràs la Sinagoga *Arrodillãse.*
irè, que pues và enojada,
no ay enojo en que no tenga
el Pesar la puerta franca. *Vase.*
Nat. Alçad; no vuestros aplausos
me desvanezca, que esclava
soy del Señor: Y assi, à èl,
en hazimiento de gracias,
dezid conmigo, y repitan
mis vozes en su alabança
el Oraculo en que dixe,
que estàn nuestras esperanças.
Canta la Naturaleza, y repite la Mus.
Canta. Pues en Virgen tierra adoro
el Tesoro que en si encierra,
compadecida à mi lloro,
abra sus senos la tierra,
y produzca su Tesoro.
Sale el Gentilismo.
Gent. Abra sus senos la Tierra,
y produzca su Tesoro.
Dioses, què musica es esta?
y què Tierra, donde halla
mi errado pie, al primer passo
que en ella imprimo la estampa,
Geroglifico tan nuevo,
como el que se vè, y se canta?
Alli de virgenes rosas,
si las señas no me engañan,
que me dicta el coraçon,
coronada, y adorada
està de rudos Pastores
la Naturaleza Humana.
Ya que soñando despierto,
mas que dormido soñaba,
parece que hablan conmigo
sonoras sus consonancias,
pues viendo que lo que ignoro
de mi Patria me destierra.
Con Mus. Abra sus senos la Tierra,
y produzca su Tesoro.
Gent. No sè si es respecto, ò si es
temor el que me acobarda
para no llegar à ellos,
pues con acciones contrarias,
como respeto me turban,
y como temor me pasman.
Natur. Pues veis quanto temerosa,
obscura, y enmarañada,
borrandonos las veredas,
que ay desde aqui à las cabañas;
la negra tez de la noche
se afeyta de nieve blanca;
en essa yerma Alqueria,

de-

desierta, y desmantelada,
que en los Campos de Belen
es solo Portal sin Casa,
hasta el Alva nos podemos
alvergar. 1. Si soberana
tu beldad se abriga en ella,
què ay que esperar à mas Alva?
Vèn, y pues sin el Pesar
el Placer nos acompaña,
divierta nuestra harmonia
del tiempo la destemplança.
Natur. Dizes bien; otra, y mil vezes
diga el eco en vozes varias.
T. y Mus. Pues en Vìrgen tierra adoro
el Tesoro, que en si encierra,
compadecida à mi lloro,
abra sus senos la Tierra,
y produzca su Tesoro.
Vanse todos, menos el Gentilismo.
Gent. Que mas claro ha de dezirme
la Inspiracion que me inflama,
que esta Mysteriosa Tierra
es la que el Tesoro guarda,
puesto que le invoca toda
la Naturaleza Humana?
Y mas quando pretendiendo
acercarme àzia la estancia
en que se alverga esta noche,
à los reflexos, que exala,
deslumbrados los sentidos,
tiembla el cuerpo, y duda el alma.
Y pues, sea, ò no sea auxilio,
para mi dictamen basta
el imaginar si es esta
la Tierra, que sin hazada,
ni harado la voz predixo
ser fecundamente intacta;
hasta verme dueño della
no han de descansar mis ansias:
Y assi, con esta noticia
darè la buelta à mi Patria,
à valerme de caudales
con que bolver à comprarla;
que siendo la Sinagoga
de todas estas campañas
absoluto dueño, no
dudo, que viendo la paga
quantiosa, y siendo ella
tan naturalmente avara,
como todo su Hebraismo,
arento al logro, y ganancia
querrà enagenarse della:
y assi es bien bolando vaya
donde; mas ay infelize!
donde he de ir? Quando me assalta
la obscuridad de la noche,
tan sobregamente opaca,
que no me descubre senda
à que encamine la planta.
Quien se viò dos vezes ciego,
vna en agenas montañas,
perdido de vista aquel
esplendor, que me alumbraba;
y otra, perdido de vista
el Sol? O tu Soberana
Inspiracion que me animas,
como aora me acobardas?
No es tiempo de que me cumplas
(pues te obedezco, en demanda
de lo que tu me aconsejas)
la prometida palabra
de favorecerme?
Dentro la Inspiracion, cantando.
Insp. Si.
Gent. No es tambien tiempo, q̃ arda
tu apagada antorcha?
Insp. No,
que por aora te basta,
q̃ si las alas te traen de mis vozes,
tãbien de mis vozes te llevan las
Repr. Siguelas, pues, que no solo (alas.
el deseo, que à tu Patria

te

te buelve esforçarè; pero
te abreviarè las distancias.
Gent. Guia, pues, que ya las sigo.
Insp. Fia en que saber te basta.
Gent. Fiado en que saber me basta.

Los dos, y Musica.
Mus. Que si las alas te traen
de mis vozes,
tambien de mis vozes
te llevan las alas.

Vanse, y sale la Idolatria, cantando recitativo.

Idol. Si ay proverbio, que dize, que el que llora
sus pesares mejora;
si ay proverbio, que dize, que el que canta
sus pesares espanta;
como yo en dolor tanto
no hallo alivio, ni en musica, ni en llanto,
por mas que mi lamento
dè lagrimas al Mar, vozes al viento?
Y assi, pues mis pesares
à millares creciendo de millares,
no se dàn à partido
de mejorar el hado,
lleveselo llorado
el Mar, lleveselo el Ayre lo gemido,
y cobreme mi pena en mi sentido.
Mas ay! Que si no lloro,
que el Gentilismo en busca del Tesoro,
al Reyno de los Cielos comparado,
de mi se ausenta, ofendere el sagrado
culto de tantos Dioses como adoro;
y sino canto, de mi amor desdoro
la fee que me mantiene, persuadida
à que en mi voz, del eco repetida,
amoroso reclamo
con que amante le llamo,
ya que à mi invocacion no me responden
oraculos, que faz, y voz esconden,
al magico conjuro
con que à traerle à su pesar procuro:
Y assi, pues es forçoso en mi quebranto,
que alegre llore lo que triste canto,
buelvan, buelvan velozes
al Mar, y Viento lagrimas, y vozes.
Ingrato dueño mio,
à quien los ritos de mis Dioses fio,

ya que soñado bien, de mi te alexas,
donde quiera que estès oye mis quexas;
sabràs quan verdadero
es el constante amor con que oìr espero
en desenojo de aflicciones tantas,
que me diga tu voz.

Sale el Gentilismo.

Gent. Dame tus plantas.
Idol. Aunq̃ tarde logrò la ciencia mia
el averle traido.
Gent. Y bien hallada estès.
Idol. Tu mal venido
Gent. Tan ayrada me recibes?
Idol. Pues què se te haze de nuevo?
No te dixe como avias
de hallarme?
Gent. Presumi, necio,
que el tiempo gastara enojos;
mayormente quando el tiempo
hizo, por verte, verdad
aquel encarecimiento
del que dixo, voy bolando,
pues para llegar tan presto,
sin exageracion, es
verdad que bolando vengo.
Idol. Ya sè que vienes bolando,
pues sè que vienes violento
à mi invocacion: y tanto,
que aunque no me respondieron
los Idolos hasta aora,
que pasè el conjuro à ruego,
aun aora estoy dudando,
con estarte hablando, y viendo,
si eres tu mesmo, ò eres
fantasma tu de ti mesmo.
Gent. Presto de aquessa aprehension
convaleceràs, en viendo
que vengo à pedirte albricias.
Idol. A mi, de què?
Gent. De que dexo
reconocida la Tierra
de aquel Tesoro encubierto.
Idol. Donde?
Gent. En Nazareth, Provincia
de Palestina.
Idol. Què efectos
viste en ella, que persuaden
à ser del Tesoro el centro?
Gent. Avermelo dicho toda
la Naturaleza, siendo
de ello vniversal testigos
los frutos que incluye dentro,
sin manos de hombre labrados,
y de la humana, à quien luego
coronò de flores todo
el placer del Universo.
Idol. Quando todo esso sea assi,
que ni lo dudo, ni creo,
de què debo darte albricias?
Gent. De que si logro el intento
de hazer esta heredad mia,
es para hazerte à ti dueño
de su infinito Tesoro.
Idol. Quien merece aora serlo,
para que tu te prometas
que sea tuyo, siendo ageno?
Gent. La Sinagoga, de quien
el Hebraismo, su Pueblo,
es arbitro; y como èl
halle ventajoso precio,
darà platica à la compra,
para cuyo heroyco empleo
vengo à valerme de quanto
caudal en Oriente tengo.
Idol. Pues què caudal tienes tu
mas de tus cinco talentos,

que

que no sea dote mio?
Gent. Si te mantienes en esso,
avre de dezir.
Idol. Què? *Gent.* Que
los Idolos de tus Templos,
que si fueron à tu culto
constituidos, lo fueron
à costa del Gentilismo,
que quiso hazerte este obsequio;
de modo, que si retiras
la providencia, que el Cielo
en tu arbitrio puso, yo
retirarè el rendimiento,
que puse en tus Simulacros,
y fundidos, y deshechos,
me valdrè de sus metales.
Idol. No te atreverás à esso;
por què como has de atreverte
à deshazer del supremo
gran Jupiter, Dios de Dioses,
Estatuas (que dizen serlo
en ser de bronce, metal
de metales) sin el miedo
de que èl ayrado te niegue
los Dominios de mi Imperio,
las Magestades, las pompas,
y los altos pensamientos
de hazerte señor del Mundo?
Gent. Quando pierda todo esso,
avrà mas de consolarme?
Idol. Con què?
Gent. Con no ser sobervio.
Idol. Y si sobre tu castigo
prosiguen su sacro ceño
Apolo, que es Dios del oro,
Diana, que es Diosa no menos
rica, de la plata, que
Arabia te rinde en feudo,
que harás sin plata, ni oro,
pobre? *Gent.* No ser avariento.
Idol. Si Marte en defensa suya
te embotasse los azeros,
y triunfan los enemigos
de ti, no es fuerça, que viendo
sus victorias, y tus ruinas,
la embidia haga, que en tu pecho
cebe el Etiope Nilo
sus aspides?
Gent. No. *Idol.* Què esfuerços
contra ambos avrà?
Gent. No ser,
ni embidioso, ni sangriento.
Idol. Si Sabà de sus aromas,
gomas, balsamos, è incienso
te priva lo deleytable,
à las instancias de Venus,
que harás, viendo mi cariño
passarse à aborrecimiento?
Gent. Tolerar lo desdeñado
à la sombra de lo honesto.
Idol. Y si en Tarsis te negare
Mercurio preciosos leños,
mas que oro, y plata apreciables,
por los ocultos secretos,
que descubriò en sus virtudes
la alta ciencia de tu ingenio,
que harás sin lo saludable?
Gent. Dexarme morir.
Idol. Para esso,
mejor lo harán Baco, y Ceres,
negando sus alimentos.
Gent. No harán, que yo de la Gula
me abstendrè, y à falta dellos,
quizà otro Pan, ò otro Vino
serà mi mejor sustento.
Y para que la pereza
no se quede con mi afecto,
hasta el plomo de Saturno
fundire, porque veas presto,
que si pierdo siete Dioses,
tambien siete vicios pierdo.
Idol. No lo creerè, aunque lo veas;

y si para no creerlo,
no verlo el medio es mejor,
dexarte es el mejor medio
para loco, ò para ingrato.
Gent. Para fino, ò para cuerdo
dixeras mejor.
Idol. Por què?
Gent. Porque de mi juizio espero,
y de mi amor, que si aora,
viendolo, te vàs huyendo,
por no creerlo, algun dia
quizà lo creeràs sin verlo.
Idol. Esso serà tarde, ò nunca.
Gent. Podrà ser, que siempre, y presto:
y por no perder instante
à lo alegorico buelvo.
Ha de la feliz Arabia
Corte del Indiano Imperio
à quien en Oriente el Sol
corona de sus primeros
celages, siendo sus montes
al rayar el Alva en ellos
claros prologos del dia?

Sale Arabia, Viejo, con vna Corona de oro, vestido de Indio.

Arab. Què me quieres, que ya vengo
feudatario à tu obediencia,
como quien vive à los fueros
del Gentilismo obligado?
Gent. Espera, y sabraslo luego.
Ha de las Islas de Tarsis,
fertilissimo terreno,
à quien tambien el Aurora
saluda con llanto tierno
de aljofares, en albricias
del felize nacimiento
de esse Fenix, que en la hoguera
de sus cambiantes reflexos
cada dia se renace,
padre, y hijo de si mesmo?

Sale Tarsis, Joven, del propio modo.

Tarsis. Què quieres, que yo tambien
obediente à tu voz vengo?
Gent. Luego lo sabràs, aguarda.
Ha de Sabà, adusto Reyno,
que por mas favorecido
del Sol, su ardiente reflexo
le tostò la faz, à fin
de que campeasse lo bello
en lo vario, siendo tu,
para darle mas aumento
del Universo à lo hermoso,
el lugar del Universo?

Sale Sabà, Negro.

Sabà. A tu orden estoy, què quieres?
Gent. Que ya que à mis llamamientos
à Cortes sois convocados,
mis tres generales Reynos,
sepais, que de mis estudios,
apurando, è inquiriendo
de Balaan las profecias,
leì acaso, que à vn inmenso
Tesoro; mas para què
en aqueste me detengo,
pues basta que apoderado
de mi vn interior afecto,
me obligò à buscar noticias
de donde estaria encubierto.
La Tierra en que yaze es
heredad del Pueblo Hebreo,
dote de la Sinagoga,
à quien comprarsela quiero:
Y para que no flaquee
de la cantidad el precio,
me he de deshazer de quantos
bienes Orientales tengo:
Y assi, Arabia, quanto oro,
y plata en sus montes fueron
parto del Sol, y la Luna,
hasta los Idolos dellos
fundidos me has de entregar;

tu, Tarsis, al mismo tiempo
de tus arboles preciosos,
desde el Linaloe al Cedro,
ya destilados en gomas,
ò ya en Simulacros hechos,
en quien es de mas valor,
que la memoria el ingenio,
me has de hazer caudal; y à causa
de que darà mas provecho
à ella en rama, que vendida
aqui la que te reservo,
por no averla allà, es aquella,
que comun contraveneno
preserva la corrupcion,
siendo en contrarios afectos
amarga para el sabor,
y dulce para el remedio;
la myrra en fin. Tu Sabà,
de tus aromas Sabeos,
ya que alla llevò Nicaula
del gran Salomon al Templo
parras de balsamo, que
hasta entonces no tuvieron
los Israelitas, porque
lleve yo otro plantel nuevo,
preven entre tus perfumes
el sagrado del incienso,
con cuyos tres dotes no
dudo, que ha de ser acepto
para comprar la heredad,
ver tan caudaloso precio:
y assi, los tres. *Tar.* Oye.

Sab. Aguarda.

Arab. Dexadme à mi hablar primero,
que las canas siempre tienen
ganado este previlegio.
Como quieres, Gentilismo,
que nosotros te entreguemos
nuestros propios bienes, para
ir à buscar los agenos?
Demàs de esso, què razon
ay, que nos disponga al riesgo
de emplear en lo dudoso
la possession de lo cierto?
Què Tesoro puede aver,
que valga allà tanto precio
como el que aqui desperdicias?

Gent. El que es comparado al Reyno
de los Cielos. *Tars.* Esse es
no mas que encarecimiento.

Gent. Quizà realidad. *Sab.* De què
puedes colegir el serlo?

Gent. Del texto, que me lo dixo;
ya no ser jactancia, creo
que dixera del auxillio,
pues mas favorece al texto,
que el Gentilismo tuviesse
auxilios, que no tenerlos.

Arab. Essa es vehemente aprehensiõ,
hija de tu devaneo.

Sab. Es interposito aborto
de las fantasmas del sueño.

Tars. Es concebido delirio,
embrion del entendimiento.

Gent. No es sino iluminacion.

Arab. Cuya, si no puede serlo
de los Dioses, que atrevido
con ella ofendes?

Gent. No ofendo.
Dioses que hazemos nosotros,
quien nos quita deshazerlos?
Y assi, sin replica. *Los.* 3. Esse
ya es furor.

Dent. Insp. No es sino tiempo
(pues el Gentilismo ha
Dioses, y vicios depuesto)
de que se encienda mi antorcha,
para que à luz de mi exemplo,
del Escondido Tesoro
tenga todo el Universo.

Abrese la Estrella, y estarà dentro de ella la Inspiraciõ con hacha encendida.

Mus.

Muſ. Enciendaſe la antorcha,
y tenga à ſus reflexos
del Teſoro Eſcondido
luz todo el Univerſo.
Arab. Dioſes, què ſegundo Sol!
Tarſ. Què ſegunda Aurora, Cielos!
Saba. Hados, què ſegundo dia!
Arab. Me dexa à ſus rayos ciego.
Tar. A mi à ſu luz deslumbrado.
Saba. A mi ſu eſplendor ſuſpenſo.
Gent. Cobraos, y bolved à vèr,
que no es ſino es el mas bello
Aſtro, que jamàs viò toda
la Esfera del Firmamento:
Y aſsi quando yo la Eſtrella
buſco de Balaan, encuentro
con el Teſoro; ſi quando
buſco el Teſoro, me veo
con la Eſtrella, que dudais
ſer relativo myſterio
vno de otro? Mayormente
quando de ſu movimiento
la inteligencia me eſtà
como Inſpiracion, diziendo:
enciendaſe la hacha, &c.
Cant. Inſp. Venid, mortales, venid,
venid en mi ſeguimiento;
vereis, que el que dexa
los agenos Dioſes,
y los propios bienes,
es el que halla el precio
con que ha de comprarſe
el Teſoro del Cielo,
Muſ. Enciendaſe, &c.
Ara. A tanto prodigio. *Tar.* A tanto
aſſombro. *Sab.* A tanto portento.
Arab. No ſolo de mis metales
lo mas precioſo te ofrezco,
pero ſeguirte haſta vèr
de aqueſta cauſa el efecto.
Tarſ. Lo miſmo te digo.
Sab. Y yo tambien lo prometo.
Gent. Id, pues, id à preveniros,
porque nos diſculpe el tiempo
en lo preſto del partir,
la objecion de llegar preſto.
Los 3. Vamos, diziendo contigo,
pues oyes tu los acentos.
Ellos, y Muſ. Venid, mortales, &c.
Sale Idol. Dõde aveis de ir, deteneos,
que à tanto eſcandolo, es bien,
que yo le apague el eſtruendo.
Què es eſto feliz Arabia?
Arab. Mejor que de mi, ſaberlo
podràs de eſſa nueva Eſtrella.
Idol. Dime tu, Tarſis, què es eſto?
Tarſ. Eſſe nuevo Aſtro lo diga.
Idol. Sabà? *Sab.* Eſte nuevo Luzero
lo dirà mejor que yo.
Idol. Gentiliſmo, pues del Pueblo
tienes en comun la voz,
dilo tu. *Gent.* Si es voz del Cielo
la voz del Pueblo, no à mi
toca, quando eſtà diziendo.
Deſaparece la Inſpiracion, y repiten los quatro los verſos de la Muſica.
Cant. Inſp. Venid, mortales, venid,
venid, en mi ſeguimiento, &c.
Idol. No lo repitais voſotros,
ni como es poſsible, ſiendo
Magos, que quiere dezir
Sabios, preſumis que es eſto
mas que vna vaga impreſsion
de la raridad del viento?
Si por frequentes los rayos,
los relampagos, y truenos,
quando de preñada Nube
el abortivo concepto
en meteoros del Ayre
paſſa el vapor al incendio,
no os admira; hazed memoria
de quantas vezes ſe vieron

nacer las exalaciones,
hijas de dos Elementos;
quantos caudatos cometas
ò quantos crinitos dieron
horror al Orbe, tomando,
ya en erizados cabellos,
y ya en arraſtradas colas,
formas de monſtruos diverſos.
En las lexanas noticias,
que de ſus libros tenemos,
no nos conſtan dos colunas,
en que vieron los Hebreos
darſe à trueco el dia, y la noche
las ſombras, y los reflexos,
anocheciendo de dia,
y de noche amaneciendo?
Tropas de hombres, y cavallos
armados, al Macabeo,
no viò en campañas del Ayre
darſe mortales encuentros?
Pues què mucho que vna nueva
Eſtrella amanezca al ſuelo,
ni que Balaan la antevieſſe,
Mago Profeta Agareno,
ſi como adivinacion
ſeria, y no como myſterio?
Bolved, pues, bolved.

Gent. No, no,
no profigas, que mas que eſſo
nos dize la concurrencia
de Eſtrella, y Teſoro à vn tiempo.
Seguidme à mi, pues yo ſigo
la Eſtrella; y ſi es à deſpecho
de la Idolatria, quizà
ſerà mas merecimiento,

Los 3. Sigue, Gentiliſmo, tu
la Eſtrella, y te ſeguirèmos
noſotros à ella, y à ti.

Gent. Venid, pues, y ſea dizenido;
pues ya en nueſtros coraçones
ſuenan ſin ſu voz los ecos.

Muſ. y tod. Venid, mortales, &c.

Repiten, y vanſe, quedãdo la Idolatria.

Idol. Como, Dioſes, permitis
que el Gentiliſmo, rompiendo
el amor de mi cariño,
y la fee del culto vueſtro,
del Cielo el Teſoro vaya
à buſcar à clima ageno,
tràs la Eſtrella, que Balaan
profetizò para el nueſtro,
ſin que à eſtorvarſelo baſten,
por mas que valerme intento,
en tocando eſta materia,
de mis magicos portentos;
mas no me doy por vencida,
que yo tràs ella, y tràs ellos
irè à eſtorvar el contrato,
ſegura de que el Hebreo
allà me admita; bien còmo
ingrato, obſtinado, y ciego
tantas vezes me admitiò
en la manſion del deſierto;
con que eſpero, que vengado
vueſtro honor, y mi deſprecio,
buelvan triſtes los que aora
alegres vàn repitiendo.

Muſ. y tod. Venid, mortales, &c.

Los dos. Sobre noche tan fria,
q̃ platea los campos, q̃ el Sol dora.

Salen el Hebraiſmo, y la Sinagoga, cada vno por ſu puerta.

Hebr. Què metrica harmonia.

Sinag. Què muſica ſonora.

Hebr. Es eſta, con que el Alva anuncia al dia?

Sinag. Es eſta, con que al Sol llama la Aurora?

Heb.

Heb. A cuya aclamacion. *Sinag.* A cuya salva.
Hebr. De que la Aurora llore, rie el Alva.
Sinag. El Coro de las Aves.
Hebr. El buelo de las Flores.
Sinag. Todo es Hymno de canticos suaves.
Hebr. Todo es solfa de liricos amores.
Sinag. Siendo en aladas tropas.
Hebr. Siendo en dulces corrientes.
Sinag. Del Ayre heridos organos las copas.
Hebr. Con cuerdas de oro citaras las fuentes.
Sinag. En cuyos accidentes.
Hebr. Por vèr si el coraçon se desahoga.
Sinag. Por vèr si salgo de tan ciego abismo.
Heb. Buscando voy à quien. *Sin.* Docto Hebraismo.
Hebr. Hermosa Sinagoga.
Sinag. Adonde vàs? *Hebr.* Enigma de mi mismo,
à inquirir, que alegria,
à pesar del Invierno, y de sus sañas,
es esta con que oy despierta el dia.
Sinag. La misma duda mia
padeces, porque al vèr, que estas montañas
bendito el fruto dèn de sus entrañas,
no sè que impulso inspira
en ellos el verdor, en mi la ira:
y mas quando me acuerdo
(aqui el sentido, y la memoria pierdo!)
de que me quiso persuadir la Humana
Naturaleza, inutilmente vfana,
que la guirnalda que texiò à colores
en lo encarnado, y blanco de sus flores,
eran tan peregrinas,
que por su Tierra Humanas, y Divinas,
por su Cielo, y por vno, y otro bellas,
deseaba verme coronada dellas.
Yo (ya lo oiste) viendome ofendida
de simbolo que intenta darme vnida
Divinidad, y Humanidad, que espero
vèr realidad (ò quanto me acobarda
que sus sombras me acuerden lo que tarda!)
no solo me enojè con ella, pero
con la heredad, que dà, sin intereses

del afan, y el ſudor, vides, y mieſſes,
que ocaſionaſſe errores
en el Pueblo; y mas dia,
que ſupe, que el Placer del Mundo avia
coronadola à ella con las flores,
que eligiò para mi, rudos Paſtores,
ſu gozo hagan teſtigo
de que èl quedò con ella, y que conmigo
ſolo vino el Peſar, con que à horror tanto
dixo. *Dentr.* 1. Què aſſombro!
Otro. Què temor! *Otro.* Què eſpanto!
Hebr. La voz ſuſpende haſta ſaber que vozes
la interrumpen. *Sinag.* Confuſas, y velozes
en nueva duda mi rencor ha pueſto
Dentr. vnos. Què contento! *Otros.* Què dicha!
Los dos. Què es aqueſto
que me dà à vn tiempo ſuſto, y alegria?
Tod. Què mas que vèr Eſtrellas por el dia?
Los dos. Como?
Todos. Digalo el Placer
de todos *Plac.* Como àzia aquella
parte del Oriente. *Hebr.* No
proſigais, que ya deſde eſta
ſe dexa vèr la razon
que tienen las dudas vueſtras,
pues entre varios celages,
y arreboles, vèr ſe dexa
tranſmontado en el Oriente
amaneeer vna nueva
Celeſte Imagen, que al Sol
viene haziendo competencia.
Sinag. Què bello raſgo de luzes!
Sin duda, Hebraiſmo, que eſta
es la Eſtrella de Jacob,
pues à noſotros ſe acerca,
en comprobacion de aquel
Cantico, que nos enſeña,
que del Oriente vendria,
è iluminando tinieblas,
el Señor, à los que à ſombra
oy de la muerte ſe aſsientan.
Hebr. Ay Sinagoga, que no
puede ſer eſta la Eſtrella
de Jacob, que no han cumplido
ſu numero las Setenta
Hebdomadas de Daniel.
Simpl. Dizes bien; y mas ſi llegas
à advertir, que à nueſtra viſta,
(entre pardas nubes denſas,
tupidas cortinas de humo)
deſvanecida ſe aufenta.
Hebr. Alguna exalacion, vaga,
inſpiracion de la Eſfera
del Ayre ſera.
Uno. Perdiò el Placer
las albricias de la nueva.
Placer. Quando el Placer ha tenido
alboroço, que no pierda?
Dent. Gèt. Pues la luz que nos guiaba
en eſta parte nos dexa,
aqui es donde que paremos
quiere.
Dent. Arab. Haga la gente nueſtra
alto en eſte Valle. *Dèt. Tar.* Vamos

no-

nosotros buscando sendas,
que nos lleguen à quien diga,
què florida Patria es esta.
Dent. Sabà. Por esta parte ay camino.
Tarsis. Y gente tambien.
Sale el Pesar. Quien fuera
mentira para bolar;
pues con esso consiguiera
huir, creer, y ser creido.
Hebr. Detente, Pesar, espera.
Pesar. Quando el pesar se detuvo,
ni esperò? *Hebr.* Aora q̃ es fuerça:
de quiẽ vàs huyẽdo? *Pes.* De vnas
raras gentes Estrangeras,
que à manera de axedrez
vestidas algunas dellas,
de escaques, los que les figuen
son piezas blancas, y negras.
Simp. Què dizes? *Pes.* Lo que veràs,
pues ya à nosotros se acercan.
Uno. Antes que lleguen huyamos
nosotros de su fiereza.
Vanse algunos Pastores, y salen al paño el Gentilismo, Arabia, Tarsis, y Soldados.
Gent. Aqui podeis esperar,
en tanto que yo prevenga
à esta gente, que venimos
de paz, porque no les mueva
lo estraño de nuestros trages
à la fuga, ò la defensa.
Todos. Nuestro seguro sagrado
el Portal de Belen sea.
Arab. Dizes bien; y en esta parte
esperamos à que buelvas.
Hebr. Nueva gente, Sinagoga.
Retiranse los tres.
Sinag. Rara, y en todo diversa
à nosotros. *Gent.* Moradores
destos montes, y estas selvas,
si à Estrangeros Peregrinos
es casi precisa deuda
el cortesano agasajo
de vna piadosa respuesta,
dezidnos en què parage
nos hallamos; porque cierta
guia que hasta aqui traximos,
se nos ha perdido en essa
enmarañada espesura?
Sinag. Respondelos tu, no sea
que sabiendo que soy yo,
los perturbe mi presencia. *Retiras.*
Hebr. Generoso Passagero,
cuyas nunca vistas señas
en veneracion me ponen,
con ser de toda esta Tierra
Mayoral, segun me honra
la Sinagoga su Reyna.
El parage en que te hallas
es Jerusalen, y della
este generoso Campo
su mas principal herencia,
tanto, que aun su mas humilde
Alqueria, se interpreta
Belen, que es Casa de Pan.
Gent. Ya voy recobrando señas
de donde vi coronada
la Humana Naturaleza.
Hebr. Y ya que vuestra pregunta
he dexado satisfecha,
serà bien satisfagais
la mia en su recompensa;
quien sois, y donde vais? *Gent.* Ya
dicho os avrà trage, y lengua,
(ò quien hallara razones
que vno digan, y otro entiendan)
que Orientales Magos somos;
y tambien la fama nuestra
os avrà dicho quan dados
somos à todas las Ciencias,
y mas à la Astrologia,
que otra ninguna; esta nueva

Estrella, que amaneciò
en nuestro Orizonte, al verla
tan brillantemente hermosa,
que no ay con que encarecerla,
à mi, y à los que conmigo
vienen, porque aunque ellos sean
ricos Reynos, ser su culto
yo, los trae à mi obediencia,
nos puso (sobre noticias
que Balaan nos dexò della)
en curiosidad de que
nuestra judiciaria hiziera
varios discursos, en orden
à si era, ò si no era
la que nos anuncia, vn Rey,
que ha de dominar la Tierra.

Sinag. Un Rey, que ha de dominar
la Tierra, si es el que esperamos?

Hebr. No, que no puede ser.

Sinag. Atenta
buelva à oìr, ya que estoy entre
Placer, y Pesar suspensa.

Pesar. O yo soy tonto, Placer,
ò esto es cumplir con la letra.

Placer. Para ser tonto el Pesar
no ha menester diligencias.

Hebr. Prosigue. *Gent.* Ei con el deseo
de observar sus influencias,
siguiendola, hemos venido
hasta aqui, donde resuelta
en su mismo resplandor
quedò de nubes cubierta:
Y viendo quan desayrados
bolverèmos, sin que tenga
nuestra curiosa esperança
mas logro que no tenerla,
hemos resuelto quedarnos
donde mejor nos parezca
tomar vezindad. *Plac.* O yo
soy vn necio, ò aqui entra
la metafora, Pesar.

Pesar. No es menester diligencia
para vèr, que el Placer es
alhaja de gente necia.

Gent. Y assi, si quereis vendernos
esse pedazo de Tierra,
que llaman Belen, pues es
pobre Casilla desierta,
en que nosotros labremos
à nuestro modo viviendas,
y à nuestro modo podamos
cultivarla, de su renta
pagado el tributo, que
al vassallage convenga,
doblado el precio, que valga;
por ella os darèmos. *Hebr.* Essa
licencia de enagenar
bienes, no es bien la resuelva
yo por mi, sin facultad
de la Sinagoga, ella
àzia aqui viene, esperadme
à que la haga la propuesta.

Gent. Cielos, no và sucediendo
mal mi alegorica idea;
y mas si de la heredad,
à cuya vista me dexa
la Inspiracion, que me guia,
se efectuasse la venta!

Hebr. Haslo oìdo todo? *Sinag.* Si.
Y si al ceño buelvo, que esta
heredad en mi ha engendrado,
no es muy mala ocasion esta,
pues en la supersticion
del Pueblo, viendola agena,
y en poder de quien la rompa,
la labre, y fabrique, es fuerça
que de Divinas, y Humanas
sus frutos el culto pierdan,
que quiso dàr à sus flores
la Humana Naturaleza:
Y assi, por autorizar
la platica de la venta,

me

mè darè por entendida,
como que tu me lo cuentas;
que aunque el Pesar và conmigo
de que aya quien la apetezca,
tambien conmigo el Placer
và de deshazerme della.
Gallardo Estrangero Joven,
mucho te estimo que quieras
en mis Estados tomar
vezindad. *Gent.* Si en tu obediẽcia
vivir logro, à què mas dicha
pudo guiarme mi Estrella?
Y mas quando en la heredad
de Belen entrar merezca.
Sinag. Pues ya es essa la que eliges,
quanto me has de dar por ella?
Gent. Primeramente los cinco
talentos, que à mi me entrega,
(reducidos a los cinco
Sentidos) la providencia
del Cielo; luego los tres,
que quiso que se refieran
à las tres Potencias; luego
vno, que el valor encierra
de los tres, y de los cinco;
este es el talento, en prueba
de que alçado con el nombre,
es el que à todos govierna,
de Sabà, Tarsis y Arabia,
luego. *Sinag.* Suspende la lengua,
que si à darme vàs el oro,
plantas, y aromas que engendra
(no son para mi essos dones
apreciables) las supremas
Magestades mas se pagan
de afectos, que de riquezas:
Y assi, quedate con ellos,
empleados en la excelsa
fabrica, que has de fundar
en Belen, que a mi grandeza
el vassallage le basta,
de Sentidos, y Potencias:
Y assi, puedes desde luego,
en fee de segura entrega,
que afiança mi palabra,
tomar la possession de essa
heredad, que yo otorgada
la escritura de la venta
te traerè, que es importante
sacar la minuta della
en su Decalogo, donde
los diez Preceptos se assientan;
condiciones con que yo
la enageno, y tu la aceptas.
Gent. Assi lo ofrezco, y prometo
su observancia; y porque veas,
que no solo yo me obligo
à agradecer tu fineza:
Arabia, Tarsis, Sabà,
ya està la heredad por nuestra;
llegad, y dadle las gracias
à la Sinagoga bella,
de la liberalidad
con que otros dones desprecia,
contentandose con solo
los de estàr à su obediencia.
Los 3. Todos, señora, ofrecemos
observarla, y no romperla.
Sinag. En fee de esse rendimiento,
otra vez à dezir buelva
quan gozosa à otorgar voy,
la escritura.
Idol. Aguarda, espera,
que no has de otorgarla antes
que me oygas.
Sale la Sinagoga.
Sinag. Quien eres, bella
Serrana, que en estos valles
te vi? *Idol.* Si dixeras
en estos desiertos, no
pudieras dezirlo. *Arab.* Esta
no es nuestra Idolatria?

Los

Los tres. Si.
Traſ. Arendamos lo que intenta.
Idol. Yo ſoy vna Phitoniſa,
tambien à Magicas Ciencias
dada, à cuya cauſa ſon
los montes los que me alvergan,
y por eſſo no me has viſto.
Sinag. Y què pretendes?
Idol. Que ſepas,
que aunq̃ anda aqui vna verdad
disfrazada, y encubierta,
tambien anda en otro viſo,
tan à dos luzes embuelta,
que engaña con la verdad,
de que a darte vengo quenta;
laſtimate de que vnos
Indios robarte pretendan
eſſa Tierra, que adquirir,
en metafora de venta
quieren, es porque vn Teſoro
en ſus entrañas encierra:
fingir la fabrica es,
porque abriendo zanjas, puedan
hallarle, y dar fugitivos,
(para que de ellos no ſepas,
echando por otra parte)
con èl à ſu patria buelta:
Y aſsi, bella Sinagoga,
no los creas, no los creas,
y pues en Belen no ſabes
lo que vendes, no lo vendas,
que podrà ſer que ſi tu,
Sinagoga, la enagenas,
la Gentilidad la robe,
y mas que imaginas pierdas.
Sinag. Tarde ha llegado tu aviſo,
que mi palabra interpueſta
eſtà; ya la di, y la tengo
de cumplir: y aſsi, tu eſpera,
que à otorgar voy la eſcritura,
no obſtonte eſſo. *Hebr.* Conſidera,
que no es juſto deſpreciar,
por ſi, ò por no, la advertencia.
Sinag. O ay Teſoro, ò no le ay;
ſi no le ay, què ſe deſprecia;
y ſi le ay, quanto mejor
es, que ellos à coſta agena
nos le deſcubran, y luego,
quando ya hallado le tengan,
ſalir yo con la leccion
de donde ay dolo, no ay venta.
Plac. Què dizes de eſto, Peſar?
Peſ. Que ir con el q̃ vende es fuerça;
y tu? *Plac.* Que tambien lo es
quedar yo con el que merca.
Gent. Mira, ingrata, de quan poco
te ha ſervido la cautela
de ſeguirnos disfrazada.
Idol. Quando no me ſirva eſta
ocaſion, no faltarà
otra en que quizà me vea
vengada de ti. *Gent.* Qual es
la ofenſa de que te vengas,
ſi el Teſoro es para ti?
Idol. Dexarme no es harta ofenſa,
por buſcarla, à mi peſar?
Gent. No; y de q̃ à impedirme vengas
à mi peſar, tu el hallarla,
antes que lograrla puedas
has de padecer la ira
de verme en poſſeſsion deſta
heredad, que ya dexò
la Sinagoga licencia
de que la tomaſſe. *Idol.* Quien
que aya de darrela pienſas?
Gent. Los Paſtores de Belen.
Idol. No ay ninguno que parezca
en toda aqueſta campaña.
Gent. Llamad, quizà avrà quiẽ vẽga
à nu ſtras vozes.
Las 3. Paſtores
de Belen?

Idol.

Idol. Aun quien respuesta
quiera darte no ay.
Dent. Insp. Si ay. *Idol.* Quien?
Insp. Quien dize con vezes tiernas.
Mus. Gloria à Dios en las Alturas,
y paz al hombre en la Tierra.
Idol. Què harmonia es esta, Dioses!
Gent. Cielos, què musica es esta!
Los 3. Quien causa este assombro?
Abrese el Carro de la Estrella, y se vè la Inspiracion con el hacha encẽdida, y baxa al tablado cantando.
Ispiracion. Yo,
que es bien, si antes voz fuy, sea
aora voz, y luz, de quantos
à mi Inspiracion ofrezcan.
Mus. Gloria à Dios en las Alturas,
y paz al hombre en la Tierra.
Insp. Que si retirè mi llama
sobre las cumbres excelsas
de Sion, fue porque à vista
suya el Gentilismo hiziera
mansion, y esperança à que
los Campos de Belen fueran,
donde à vista del Tesoro
mi antorcha à alumbrarle buelva.
Idol. No à mi la acerques, que à èl
le alumbras, y à mi me ciegas.
Gent. Acercala à mi, que en mi
cumplirà el Psalmo, que sea
tu voz la luz de mis plantas,
tu luz la voz de mis sendas.
Idol. No serà, que aunque el reflexo
suyo turbada, y suspensa,
absorta, ciega, y confusa
me dexa, tambien me dexa
arbitrio para dudar,
como siendo tu la Estrella,
que desde el Cielo alumbraba,
dexando su azul Esfera,
à la Tierra has descendido?
Insp. Como avienda oy à la Tierra
descendido el Sol, à cuyos
rayos el oro se acendra
del Escondido Tesoro,
es justo que yo descienda
à enseñar donde has de hallarle.
Idol. En pie la duda se queda.
Adonde, Mysterio, y Pan
estàn? *Insp.* En esta pequeña
Alqueria de Belen.
Idol. Solo veo, que està en ella
tropa de humildes Pastores,
y que es à quien reverencian
la Naturaleza Humana.
Insp. Si; pero repara al verla,
que esta de virgenes flores
coronada su belleza.
Idol. Y donde aquel Escondido
Tesoro està?
Insp. Detràs della,
embuelto en los velos de
Humana Naturaleza.
Sale la Sinagoga.
Sinag. Aqui esta ya la escritura.
Idol. A què buen tiempo que llegas,
Sinagoga. *Sinag.* Como?
Idol. Como
donde el Tesoro se encierra
està ya sabido. *Sinag.* Donde?
Idol. Detràs de estos velos, llega
à manifestarle tu,
serà Epifania su Fiesta,
que es ser manifestacion,
mostrando en la frasse Hebrea,
que viene à ti su heredad.
Sinag. Si harè; mas al llegar tiembla
el coraçon: Hebraismo
llega tu. *Hebr.* Que no me atreva
à descubrirle me dize
no sè què temor. *Natur.* Espera,
manifestarèle yo,

que

que me toca el que se vea,
que este es el Tesoro, que
la Inspiracion aconseja,
que le busque el Gentilismo,
para que dèn su obediencia.

Descubrese el Nacimiento.

Mus. Gloria à Dios en las Alturas,
y paz al hombre en la Tierra.
Gent. Què soberana hermosura!
Los 3. Què peregrina belleza!
Sinag. Quien asegura (què ansia!)
Idol. Quien certifica (què pena!)
Sinag. Que vn Zagal en pobres pajas.
Idol. Què vn Infante en pobres telas.
Los dos. Sea el Tesoro Escondido?
Zag. Yo, que soy la Verdad mesma.
Tesoro, pues, comparadas
mis infinitas riquezas
son del Reyno de los Cielos;
y Escondido, pues diversas
sombras, figuras, y visos
me vieron en las primeras
Leyes, Natural, y Escrita
Patriarcas, y Profetas;
bien como aora en los velos
de Humana Naturaleza;
y no contento con estos
disfraces de mi fineza,
me verà la Ley de Gracia
en vna Candida Oblea
disfrazado en Cuerpo, y Alma,
siendo en Real asistencia
Carne, y Sangre el Pan, y el Vino.
Sinag. Primero que yo esso crea
el fin llegarà del Mundo:
y aora, porque se vea
el poco caso que hago
del Tesoro, y de la Tierra,
ratifico la Escritura,
con dexacion dèl, y della
en el Gentilismo; toma,
Pesar, pues tu no me dexas,
llevatela tu, que yo
no quiero verle, ni verla;
vèn, Hebraismo. *Heb.* Bien hazes;
Tesoro que ser espera
Carne, y Sangre el Pan, y el Vino,
què se pierde en que se pierda.
Idol. Buen Tesoro te has hallado,
que aun su dueño le desprecia.
Gent. Por esso le aprecia quien
me ha seguido à que lo crea.

Cae el Pesar, y suelta el libro, y le alza el Placer.

Pes. Què es esto en q̃ he tropezado?
Plac. En tu error; el libro suelta.
Idol. El Pesar, que la escritura
trae ya otorgada de venta,
en tierra ha caìdo. *Insp.* Por esso
le levantò de la tierra
el Placer, significando,
que el passar desde la izquierda
à la diestra la escritura,
es dezir, que de la Vieja
Ley Escrita à la de Gracia
passarà, siendo en su entrega
de quien la dexa el Pesar,
y el Placer de quien la acepta.
Idol. Ni vno, ni otro he de creer
quando Pan, y Vino vea,
y no vea Carne, y Sangre.
Insp. Pues si quieres verlo, llega;
y llegad todos, vereis
maravilla tan inmensa
à luz de la Inspiracion.
Tod. Como?
Insp. De aquesta manera. *Mata la luz.*
Idol. Si en vez de alumbrar apagas
la luz, como hemos de verla?
Insp. Como aquesta maravilla
se ha de mirar tan à ciegas,
que el oìdo ha de escucharla;

y cautivo ha de creerla
de la Fè el Entendimiento:
y para que mejor veas,
que sin luz ay luz de luz,
finge vna Nube en tu idea,
que se signifique ser
Belen, Cielo de la Tierra,
mirando en èl coronada
la Humana Naturaleza,
que es el Arca del Tesoro.

Tod. Quien afirma essa propuesta?

Zag. Yo, que soy la luz del Mundo,
y luz que es tan verdadera,
que quien sus reflexos viò
no pisarà las tinieblas;
porque tambien soy camino
seguro, y verdad tan cierta,
que como este Pan, y Vino
son mi Carne, y Sangre mesma.

Idol. Cessa, que essa mysteriosa
voz tanto al alma penetra,
que ya creo que es verdad
la Inspiracion de la Estrella,
que ha obligado al Gentilismo
à que en busca suya venga.

Gent. Què harè yo, si tu lo crees?

Tod. Todos en su competencia
lo creamos. *Arab.* Y yo, viendo
que es verdad la dicha nuestra,
como à poderoso Rey,
que ha de dominar la Tierra,
le ofrezco el Oro, que Arabia
me diò, porque le traxera
como caudal, mejorado
en darsele como ofrenda.

Tars. Yo, como à Hombre,
que hallè en velos
de Humana Naturaleza,
de los arboles preciosos,
que Tarsis fertil engendra,
le darè la Myrra, que
amarga; pero preserva.

Sabà. Yo, como à Hombre, y Dios;
creyendo entrambas Naturalezas,
para que quando como Hombre
Nubes, y Cielos transcienda
su oracion, y como Dios
acepte tambien las nuestras;
de Sabà el precioso Incienso
le darè, que en blanda hoguera
de piramides de humo
iluminen, y no enciendan.

Insp. Yo, en honor suyo, y en gracia
de todos, dirè contenta,
porque el Placer lo celebre,
y porque el Pesar lo sienta:
En Fè de la buena Estrella,
el Tesoro Celestial,
que perdiò la Sinagoga,
hallò la Gentilidad.

Tod. y Mus. En Fè de la buena, &c.

Con esta repeticion, y al son de las Chirimias se dà fin al Auto.

LAUS DEO.



y cautivo ha de creerla
de la Fé el Entendimiento:
y para que mejor veas,
que sin luz ay luz de luz,
finge vna Nube en tu idea,
que le significue ser
Belen, Cielo de la Tierra,
mirando en él coronada
la Humana Naturaleza,
que es el Arca del Tesoro.

Tod. Quien afirma esta propuesta?

Zag. Yo, que soy la luz del Mundo,
y luz que es tan verdadera,
que quien sus reflexos vió
no pisará las tinieblas;
porque tambien soy camino
seguro, y verdad tan cierta,
que como este Pan, y Vino
son mi Carne, y Sangre [illegible]

Idol. Cesta, que esta mystica
voz tanto al alma penetra,
que va creo que es verdad
la Inspiracion de la Estrella
que ha obligado al Gentilismo
á que en busca suya venga.

Gent. Qué haré yo, si tu lo crees?

Tod. Todos en su competencia
lo creamos. *Arab.* Y yo, viendo
que es verdad la dicha nuestra,
como á poderoso Rey,
que ha de dominar la Tierra,
le ofrezco el Oro, que Arabia
me dió, porque le traxera
como caudal, mejorado
en darsele como ofrenda.

Tarf. Yo, como á Hombre,
que hallé en velos
de Humana Naturaleza,
de los arboles preciosos,
que Tarsis fertil engendra,
le daré la Myrra, que
amarga; pero preserva.

Sabá. Yo, como á Hombre, y Dios,
creyendo entrambas Naturalezas,
para que quando como Hombre
Nubes, y Cielos transcienda
oracion, y como Dios
[illegible] tambien las nuestras:
[illegible] el precioso Incienso
le daré, que en blanda hoguera
de [illegible] de humo
[illegible], y no enciendan.

Ind. Yo, en honor suyo, y en gracia
de todos, diré contenta,
porque el Placer lo celebre,
y porque el Pesar lo sienta:
En Fé de la buena Estrella,
el Tesoro Celestial,
que perdió la Sinagoga,
halló la Gentilidad.

Tod. y Mus. En Fé de la buena, &c.

Con esta repeticion, y al son de las Chirimias se dá fin al Auto.

LAUS DEO.

BIBLIOT. REG. COMPOST. ACAD.

AVTOS
SACRAMENTALES,
ALEGORICOS,
Y HISTORIALES
DEL INSIGNE POETA ESPAÑOL
DON PEDRO CALDERON
DE LA BARCA,

Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Mageſtad, y de los Señores Reyes Nuevos de la Santa Igleſia de Toledo.

OBRAS POSTHUMAS,

De la Libreria del Colº de la Compª de Jhs de Santiago

QUE SACA A LUZ

DON PEDRO DE PANDO Y MIER.

Y LAS DEDICA

A LOS EXCELENTISSIMOS SEÑORES
Condes de Lemos, &c.

PARTE QVINTA.

CON PRIVILEGIO,

En MADRID: En la Imprenta de MANUEL RUIZ DE MURGA, à la Calle de la Habada. Año de 1717.

AVTOS
SACRAMENTALES,
ALEGORICOS,
Y HISTORIALES

DEL INSIGNE POETA ESPAÑOL

DON PEDRO CALDERON

DE LA BARCA,

Cavallero de Alcalá de Henares, Capellan de Honor de su Magestad, y de los Señores Reyes Nuevos de la Santa Iglesia de Toledo.

OBRA DE TRIUMAS,

QUE SACA A LUZ

DON PEDRO DE PANDO Y MIER,



Y LAS DEDICA

A LOS EXCELENTISSIMOS SEÑORES
Condes de Lemos, &c.

PARTE QVINTA.

CON PRIVILEGIO,

En MADRID: En la Imprenta de MANUEL RUIZ DE MURGA, á la Calle de la Habada. Año de 1717.

E. R. BIBLIOT. COMPOST. ACAD. REG.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Privilegio Don Pedro de Pando y Mier, para poder imprimir por tiempo de diez años todos los Autos Sacramentales, que escrivio Don Pedro Calderon de la Barca, como mas largamente consta por Cedula de su Magestad, dada en Madrid en veinte y ocho de Agosto de mil setecientos y diez y seis, despachada por el señor Don Lorenço Vivanco y Angulo.

FEE DE ERRATAS.

PAgina 92. col. 2. linea 34. prosigo, lee prosigue, pag. 96. col. 2. lin. 20. Mavelo, lee Mausolo, pag. 116. col. 2. lin. 38. dió, lee di, pag. 142. col. 2. lin. 25. Hebra, lee Hebreo, p. 152. col. 2. lin. 27. Hebro, lee Hebreo, p. 175. col. 1. lin. 12. temiendo, lee teniendo, pag. 183. coluna 2. lin. 3. creo, lee crees, pag. 195. col. 2. lin. 24. y assi, lee y si, pag. 210. col. 2. lin. 16. gloria, lee gloriosa, pag. 266. col. 1. lin. 7. opimen, lee opinion, pag. 272. col. 2. lin. 6. essa, lee à essa, pag. 355. col. 1. lin. 40. ter, lee tercer, pag. 356. col. 1. lin. 24. à Dios, lee Dios, pag. 357. col. 2. lin. 3. hijos, lee hilos, pag. 376. col. 2. lin. 41. nadie, lee hambre, pag. 410. col. 1. lin. 30. o, lee oy.

He visto este Libro intitulado Quinta Parte de los Autos de Don Pedro Calderon de la Barca, y con estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Junio treinta de mil setecientos y diez y siete años.

Lic. D. Benito del Rio y Cordido.

Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real Consejo de Castilla los seis Tomos de los Autos Sacramentales de Don Pedro Calderon de la Barca à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de Certificacion dada por Don Baltasar de San Pedro, Escrivano de Camara de Govierno. Su fecha de treze de Diziembre de mil setecientos y diez y siete.

TABLA

DE LAS LOAS, Y AVTOS SACRAMENtales, contenidos en esta Quinta Parte.

LOa para el Auto Sacramental, intitulado, el Sacro Parnaso, Pag.1.
Auto Sacramental, El Sacro Parnaso, pag.6.
Loa para el Auto Sacramental, El Arca de Dios Cautiva, pag.36.
Auto Sacramental, El Arca de Dios Cautiva, pag.44.
Loa para el Auto Sacramental, La Humildad Coronada de las Plantas, pag.70.
Auto Sacramental, La Humildad Coronada de las Plantas, pag.77.
Loa para el Auto Sacramental, Los Encantos de la Culpa, pag.101.
Auto Sacramental, Los Encantos de la Culpa, pag.109.
Loa para el Auto Sacramental, Quien hallarà Muger Fuerte, pag.130.
Auto Sacramental, Quien hallarà Muger Fuerte, pag.136.
Loa para el Auto Sacramental, El Jardin de Falerina, pag.165.
Auto Sacramental, El Jardin de Falerina, pag.172.
Loa para el Auto Sacramental, El Cordero de Isaìas, pag.201.
Auto Sacramental, El Cordero de Isaìas, pag.208.
Loa para el Auto Sacramental, Mystica, y Real Babilonia, pag.245.
Auto Sacramental, Mystica, y Real Babilonia, pag.252.
Loa para el Auto Sacramental, No ay Instante sin Milagro, pag.281.
Auto Sacramental, No ay Instante sin Milagro, pag.288.
Loa para el Auto Sacramental, El Orden de Melchisedech, pag.316.
Auto Sacramental, El Orden de Melchisedech, pag.322.
Loa para el Auto Sacramental, El Socorro General, pag.351.
Auto Sacramental, El Socorro General, pag.362.
Loa para el Auto Sacramental, La Redencion de Cautivos, pag. 389.
Auto Sacramental, La Redencion de Cautivos, pag. 397.

LOA
PARA EL AUTO
SACRAMENTAL, INTITULADO, EL SACRO PARNASO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Culto.
El Zelo.
El Ingenio.
El Fervor.
El Afecto.
La Poesia.

La Alegoria.
Ley Natural.
Ley Escrita.
Ley de Gracia.
Musicos.
Acompañamiento.

Dentro la Musica, y sale escuchandola el Culto, de Galan.

Coro. Cantad al Señor
el Cantico nuevo,
por las maravillas glorioſas q̃ hizo;
y pues moſtrò ſu ſalud à las gẽtes,
cõ Iſrael piadoſo, y benigno, (nos.
cãtad, y alegraos enCãtos, yHym-

Cult. Siguien lo esta mysterioſa
voz, que imàn de mis ſentidos
con ſu acento, y con ſu duda,
dos vezes me ha ſuſpendido,
vengo guiando mis paſſos
al tacto de los oìdos.
Y pues ſoy el reverente
Culto, el obſequio rendido,
con que Madrid, Corte Auguſta,
Sacra Esfera, Trono digno
del mas Catolico Sol,
que con afectos diſtintos
abraſa al Infiel à rayos,
y al Fiel ilumina à viſos;
pues ſoy el Culto Sagrado
(ſegunda vez lo repito)
con que celebra Madrid
el no bien encarecido
Myſterio, que la Fè manda
creerlo, ſin diſcurrirlo;
y debiendo en los feſtejos
ſuyos ſer el mas lucido,
en ſu zelo el mas ardiente,
y en ſu amor mas exquiſito,
pretendo oy averiguar
(quizà à mas alto deſignio)
què Cantico nuevo es eſte
por quien el acento dixo.
El, y Muſic. Cantad al Señor
el Cantico nuevo,
por las maravillas glorioſas q̃ hizo?
El Coro de la Fè canta
(à mi Idioma traducido)
el Pſalmo noventa y ſiete;
aora con mayor motivo
entraba mi duda, pues
ſi en el Teſtamento antiguo
(ſigamos la letra, y quede
lo alegorico indeciſo)
antes que David, Moyſes
(al ver al Mar dividido,
dando à ſu puente de arena
las dos murallas de vidrio)
cantò à Dios en dulces vozes;
y Barac (al ver vencido
por Devora al Cananeo)
en verſos à Dios bendixo;
ſi Maria, hermana de Aaron;
ſi Ana, aviendo concebido
à Samuel, expreſsò en dulces
canciones ſu regocijo;
y ſi el miſmo David tantos
metricos Pſalmos ha eſcrito,
por quien del Pſalterio acorde
hilados nervios oìmos,
tan dulcemente quexoſos,
quanto dieſtramente heridos;
què Cantico nuevo pide
que à Dios canten? Y (ſi miro
à lo Alegorico) aviendo
à ſus verſos ſucedido
los de Abacuc, y Iſaìas,
y el Cantico conocido
de los tres Jovenes bellos,
que entre tantas llamas vivos
pudo ſu luz iluſtrarlos,
y no ſu ardor conſumirlos;
y en fin, la Cancion Sagrada,
que entonò à Dios el archivo
de ſus grandezas, Maria,
de quien ſe yèn excedidos
los ecos del Santo Santo,
que alternan ſus Paraninfos;
como nos manda oy la Fè
(teniendo tantos Divinos
Canticos) que à eſte Sagrado
Prodigio de los Prodigios
cantemos Canticos nuevos?
Yo lo ignoro, y pues ha ſido
quizà ciencia el ignorarlo,
y precepto el diſcurrirlo,
quien ſabrà dezirlo?

Salen por los dos lados la Musica, y la Poesia, Damas, cantando recitativo.
Las dos cant. Yo.
Cult. Quien sois, sonoros hechizos?
Cant. Mus. La Musica soy, que Sacra
del Cielo tuve principio,
pues en èl, quando Miguel
lidiava con el vestiglo,
que el Ayre abollò, rompiendo
los concabos del Abismo,
de donde en ansiosas iras,
dando rabiosos bramidos,
enluta el Cielo à bostezos,
abrasa el Ayre à suspiros,
entonaba, Santo, Santo,
y Dios construyò conmigo
esta Maquina visible;
pues Sol, Luzes, Astros, Signos,
Ayre, Fuego, Tierra, y Agua,
Plumas, Llamas, Montes, Rios,
en musica puestos
por su Autor Divino,
de clausulas constan,
de numero, y ritmo.
Cant. Poes. Yo soy la dulce Poesia,
en cuyo acorde exercicio,
dòn Celestial es lo infuso,
siendo ciencia lo adquirido:
quanto Dios de mi se paga,
diganlo los repetidos
Psalmos de David sonoros,
y digalo el mismo Christo,
pues la Noche de su Cena
(antes que en mortal conflicto,
agonizando en temores,
y desmayando en deliquios,
Sangre exhalasse anteviendo
sus vltimos parasismos) (pruba,
prorrumpiò en vn Hymno en
de que aviendo instituido
el mas Alto Sacramento,
se glorifica à sì mismo,
mandando, que siempre
le aplaudan festivos, (Hymnos
en metricas vozes de celebres
Cult. Si, pero el dezir quien sois
es averme respondido?
Cant. Mu. Si, puesto que te avisamos.
Cant. Poes. Si, puesto q̃ te advertimos.
Las dos. Que por si hasta el fin,
Dios en el principio
de musica, y metro
los jubilos hizo.

Sale la Alegoria, Dama.

Alegor. Esso dirè yo, que soy,
(si en terminos me difino)
Docta Alegoria, Tropo
Retorico, que expresivo,
debaxo de vna alusion
de otra cosa, significo
las propiedades en lexos,
los accidentes en visos,
pues dando cuerpo al concepto,
aun lo no visible animo
en dos sentidos, careando
quanta erudicion ha visto,
en el Areopago el Griego,
ò en la Minerva el Latino.
Es constante que este dia
quiere Dios verle aplaudido
con fiestas, Pablo lo afirma,
y el Profeta Rey nos dixo:
(hablando de èl) Este es
el dia que el Señor hizo,
alegremonos en èl;
en cuya prueba le vimos
dançar ante el Arca, sombra
de su resplandor Divino.
En infinitos lugares
(que por vulgares omito)
nuevas canciones nos pide,
y en terminos de oy, si miro

al Apocalypsis, donde
cantaban alternativos
cantico nuevo al Cordero,
que estaba en el Sacrificio,
para mostrarte la causa
retrocederè los siglos,
porque en las tres Leyes veas
de Dios aplausos distintos.

Sale la Ley Natural.

En mi, que Ley Natural
soy, tuvo aquel primitivo
Hymno en que las Gerarquias
le cantaban siempre invicto
de las Aves la harmonia,
de las fuentes el bullicio. (dos

Ca. En vozes vndosas, y amãtes gemi-
de liquidas aguas, y metricos picos

Sale la Ley Escrita.

En mi, que soy Ley Escrita,
canticos tuvo infinitos,
pues los Cantores, David
dexò al Templo introducidos.

Cant. Porque à Dios se hable
en Sacros Oficios (ruido.
en numeros dulces de harmonico

Sale la Ley de Gracia.

En mi, que soy Ley de Gracia,
que tus sombras ilumino,
tuvo à Christo, y à Maria,
que cantaron, como has dicho.

Can. En prueba de quanto se agradan
benignos (suspiros.
de clausulas blandas, y acordes

Sal. Zelo. Y no contento con tanto
sagrado elogio, me quiso
criar à mi, que soy el Zelo
de Ambrosio, Santo Arçobispo
de Milan, Sacro Poeta,
que fue el primero Ministro,
que en la Ley de Gracia en todos
los Templos de su distrito,
las sonoras consonancias
introduxo à Sacros Ritos.

Sal. Ing. Y à mi, que soy el Ingenio
de Gregorio esclarecido.

Sale el Fervor.

Fer. Y yo el Fervor de Atanasio,
que à su elogio ha construido
el Symbolo de la Fè,
con dulce, y sonoro estilo.

Sale el Afecto.

Af. Yo de Tomàs el Afecto,
con que compuso advertido
los Hymnos del Sacramento,
que oy en amantes cariños
canta la Iglesia à su elogio,
en donde tambien repito,
que todo sea nuevo oy,
retirandole lo antiguo.

Aleg. Ya con esto te respondo.

Culto. Como?

Aleg. Aviendote advertido,
que aunque Dios cantico tuvo
de Angeles, y aunque previno,
que David, Moyses, y tantos
Profetas; à los oìdos
suyos làudes entonassen,
donde en dulces sustenidos,
y en suavisimos gorgeos
alentassen vaticinios;
y aunque los canticos tuvo
de Maria, y de su Hijo,
siendo assi que no es posible,
que lleguen à competirlos
los humanos; cria otros
que le alaben, porque quiso
pagarse en la novedad
del Amor agradecido,
mas à la ansia de inventarlos,
que al fervor de repetirlos.

Mus. y Po. Lo mismo q̃ ha dicho ella,
es lo que las dos dezimos.

Cul-

Culto. Segun esso, sien do yo
(como dixe) aquel nativo
Culto de Madrid, bien nuevas
obras à este dia dedico,
pues honesto mi pretexto
llevando de ti sabido,
que aunq̃ lo antiguo es tã grande,
lo nuevo serà bien visto,
Ley Nat. Y q̃ fiesta à tanto assumpto
previenes?
Culto. Aviendo sido
arbitrio de este discurso
(si à mejor luz lo examino)
Alegoria, Poesia,
y Musica, ya es preciso
que resulte de esta vnion
el numeroso artificio
de vn Auto Sacramental.
Ley de Grac. Y su argumento?
Aleg. A mi arbitrio
el Sacro Parnaso, en
su Alegoria ha querido
que se llame. *Cult.* Con que à mi
me toca pedir rendido
à las Reales atenciones
de nuestro Carlos invicto,
de su bellissima esposa,
y al dictamen peregrino
de su Augustissima Madre,
y de los bellos prodigios,
en quien lo mucho de hermoso,
no es lo mas de lo Divino;
à sus Doctos Tribunales;
al Gran Concurso lucido
de su Noble Ayuntamiento,
de su Nobleza, y sus hijos
se acuerden, que aunque los Autos
del Fenix esclarecido
de España no ay quien iguale,
(ni aun quien pueda presumido)
quiere Dios nuevos elogios,
conforme dà nuevos siglos.
Afecto. De acertar, el primer passo
fue el errar, y los altivos
heroycos aciertos, de vn
atrevimiento han nacido.
Aleg. No solo se alegra Dios
de que le canten vnidos
los Coros de Angeles, pero
(si el Sacro Texto averiguo)
aun de los brutos del campo
quiere ser engrandecido.
Ley de Gr. Pues empiezese el festejo,
diziendo todos rendidos.
Mus. y Tod. Que Madrid ofrece
canticos nuevos,
haziendo religioso lo festivo
al Milagro de los Milagros,
al Prodigio de los Prodigios.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la Loa.



AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO, EL SACRO PARNASO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Judaismo.
La Gentilidad.
S. Geronimo.
S. Ambrosio.
S. Gregorio.
Santo Tomàs.
S. Agustin.

El Regocijo.
La Fè.
Sibila Delfica.
Sibila Cumana.
Sibila Persica.
Sibila Tiburtina.
Musicos.

Suena dentro la Musica, y salen leyendo en dos libros, el Judaismo, y la Gentilidad, vestidos, vno de Judio, y otro de Romano, cada vno por su puerta.

Dent. Mus. Venid, mortales, venid, ve-

venid, venid al certamen,
que el que legitimamente
lidie, avrà de coronarſe.
Venid, mortales,
que quien llama à todos,
no exceptùa à nadie.

Jud. Què nuevo metrico ritmo
es el que oy el eco eſparce,
que para mi ſolo es fuego,
ſiendo para todos ayre?

Gentil. Què dulce nueva harmonia
con embidia de las Aves,
ſiendo de todos liſonja,
para mi ſolo es vltrage?

Jud. Segun ageno à mis ciencias
llega ſu acento ſuave.

Gent. Segun llega à mis noticias
ignorado ſu lenguage.

Jud. Pues dize, ſin que penetre
el fin con que à todos llame.

Muſic. Venid, mortales, venid,
venid, venid al certamen.

Gent. Pues dize, ſin que el ſentido
de ſus clauſulas alcance.

Muſic. Que el que legitimamente
lidie, avrà de coronarſe.

Jud. A cuyo duelo previene.

Gent. A cuyo deſafio añade.

Muſ. Venid, mortales,
que quien llama à todos,
no exceptùa à nadie.

Jud. Nada entendi, ſino ſolo
que fue de Pablo el dictamen,
aquel que Apoſtata mio,
es oy de la Igleſia Atlante.

Gent. Nada alcançó, ſino vna
remota vislumbre facil,
de deidad, que no es poſsible
que yo entre mis Dioſes halle.

Jud. Y aſsi, para ver ſi puedo
raſtrear novedad tan grande.

Gent. Y aſsi, para ver ſi doy
con la cauſa de que nace.

Jud. Por el eco he de ſeguirme.

Gent. Por la voz he de guiarme.

Venſe los dos.

Judaiſ. Gentilidad? *Gentil.* Judaiſmo?

Jud. Donde palido el ſemblante,
y turbado el pie caminas?

Gent. Lo miſmo iba à preguntarte,
viendo quanto en eſte monte
confuſo, y ſuſpenſo andes.

Jud. Tràs ſi me lleva vna voz,
corrido de que no allanen
mis eſtudios ſus myſterios.

Gent. Luego fuerça es q̄ no eſtrañes
ſer la cauſa que te lleva,
efecto que à mi me trae.

Jud. Pues ſi es vno miſmo el fin.

Gent. Si vno miſmo es el examen.

Jud. Diſcurramos en ſu buſca.

Gent. Penetremos en ſu alcance.

Jud. Por ſi dixeſſe otra vez.

Gent. Por ſi otra vez pronunciaſſe.

Muſic. Venid, mortales,
que quien llama à todos,
no exceptùa à nadie.

Jud. Y à la duda del oìdo,
la de la viſta adelante.

Gent. Dizes bien, pues aquel monte,
que alli imaginado yaze,
pueſto que otra vez no vimos
ſu cumbre en todo eſte valle
de lagrimas, es el centro,
de cuyos concabos ſale
diſtinto el eco. *Jud.* Que ſea,
no dudo, ſu formidable
eſtatura la de aquel,
que diò à la primera Nave
Puerto en ſus Armenias Cimas,
donde barada deſcanſe.

Gent. Como, Judaiſmo, à ſolas

tus leyendas te perſuades,
ſin atender, quanto mas
ſemeja al fiero arrogante
Jayan del Cielo, en quiẽ mueven
ſu maquina eſſos errantes
rumbos, animado monte,
que inanimado cadaver,
con ſu frente abolla el Cielo,
con ſu bulto eſtrecha el Ayre?

Jud. Pues como tu, Gentiliſmo,
ſigues à tus vanidades?

Gent. No es tiempo eſte de arguir,
quien cierto, ò errado ande,
ſino de apurar el nunca
oìdo acento, que nos ſaque
deſta confuſion.

Judaiſ. Bien dizes,
y nos (como dixe antes)
viendo que de los oìdos
la duda à los ojos paſſe,
pues ya no ſolo de vozes
puebla el Monte ſus celages,
mas de belliſsimas Ninfas,
que en nichos de yedra, y jaſpe,
con diverſos inſtrumentos
le cercan por todas partes.

Gent. Otra vez ya de mas cerca,
por ſi puede penetrarſe,
de ſu feſtin la ocaſion,
eſcuchemos lo que canten.

Los 2. y Muſ. Venid, mortales, venid,
venid, venid al certamen.

Jud. O tu dulciſsimo Coro,
que llenas de ſuavidades
la raridad de los vientos,
haziendo, que deſiguales
tus clauſulas, y mis dudas,
vna, y otra Eſfera vaguen,
pues llegan deſde aì adonde
ſuenan ſus blandos compaſes,
aqui donde mis ſuſpiros
pueblan eſtas ſoledades.

Gent. O tu belliſsima tropa,
de no entendidas veldades,
cuyas dulces harmonias,
ya penoſas, y ya afables,
deſperdiciando placeres,
y equivocando peſares,
enternecen eſtos montes,
y embarazan eſtos ayres.

Jud. Dime, ſi del Paraìſo
(Patria del primero Padre)
pedazo es tu hermoſo alvergue,
ò por lo menos imagen?

Gent. Dime, ſi de los Eliſeos
Campos piſo los vmbrales,
verde Alcazar de mis Dioſes?

Sale la Fè, veſtida de Sibila.

Fè. Aunque ambos el fin errafteis,
ambos no mal diſcurriſteis.

Jud. Veldad, que al paſſo nos ſales,
no ſolo à aviſar las dudas
de nueſtras dificultades;
pero aumentarlas pretendes,
quien eres? Que aunque me haze
novedad el verte, pienſo
que te he viſto en otra parte.

Fè. Si has viſto. *Jud.* Donde?

Fè. En el blando
candor de la Ley ſuave
Natural, y en el ſencillo
yugo de la Eſcrita, antes
que en la de Gracia obſtinado,
y ciego, prevaricaſes
en la Humanidad de Chriſto,
nacido de Virgen Madre,
que fue donde me perdieron
de viſta tus ceguedades.

Jud. Pues quien eres?

Fè. Soy la Fè.

Jud. De quando acà viſtiò tragẽ
la Fè, de Sibila? *Fè.* Eſſo

dirà

dirà el diſcurſo adelante.
Jud. Si el verte me aſſuſta,
què harà oìrte? Baſte, baſte;
y pues que te perdi dizes,
no me aflijas, no me mates.
Retiraſe, como aſſombrado.
Gent. Yo, pues, que nunca te vi,
no es bien que al verte me eſpãte,
de tu razon el dudar
el primer diſcurſo enlace.
Fè. En què parte?
Gent. En la que aſsientas,
que errando ambos ignorantes,
ambos no mal diſcurrimos;
como es poſsible que iguales
diſcurramos bien, y erremos?
Fè. Como quando ſe perſuade
el Hebreo que eſte Monte
al Paraìſo retrate,
y tu al Eliſeo, los dos
errais el primer dictamen:
pero quando el vno, y otro
careais, como ſemejantes,
Eliſeo, y Paraìſo, no
mal diſcurris, ſi es conſtante
que en ſus verdades ſe fundan
tus mentiras.
Gen. Mas no hables;
en ſus verdades eſcucho
mis mentiras? *Fè.* Si.
Jud. A tan grave
propoſicion, el oìrte
cobrè el ſuſto de mirarte;
como puede ſer que funden
barbaras Gentilidades
en mi verdad ſus mentiras?
Gent. Ni como puede ſer que anden
juntas mentira, y verdad,
contradictorias diſtantes,
tanto como luz, y ſombra?
Fè. Como quanto el Hebreo ſabe
de la ſubſtancia infalible,
y de la ciencia inefable
de vn ſolo Dios, es verdad,
(pues fue antes que me faltaſſe
el favorecido Pueblo
de ſus Divinas piedades)
y quanto tu ſabes, dando
culto à mentidas Deidades
ſolo es viciada noticia
de las maravillas grandes
de ſu poder; por que como
la luz de la Fè te falte,
à quien nunca viſte, oyendo
los prodigios ſingulares
de ſus myſterios, fingiſte
fabuloſas vanidades,
à quien los atribuyeſſes;
con que (como he dicho) nacen
las ſombras de tus mentiras
de la luz de ſus verdades,
y para que algun concepto
(que buſcando novedades
obediente ſe deſvela)
fundado en eſto declare
vn pequeño raſgo, vn breve
viſo, vn lexano celage
del mayor de mis Myſterios,
la duda à evidencia paſſes;
què libro es eſſe? *Jud.* El Sagrado
Texto. *Fè.* Y eſſe?
Gent. El admirable
Teatro de mis Dioſes. *Fè.* Lee
de que ſu Geneſis trate.
Lee el Jud. En el principio criò
Dios Cielo, y Tierra. *Fè.* Adelante.
Jud. La Tierra eſtaba vacìa
entre las obſcuridades
de las tinieblas, y ſobre
la faz del Abiſmo, el grande
Eſpiritu de Dios era
llevado de los combates

de

de las aguas, y.

Fè. A mi intento,
esse periodo baste.
Como los Metamorfoseos
de tus errados Anales
empiezan?

Lee Gent. En el principio
la nada, y el todo iguales,
vn Glovo, y masa confusa,
todo, y nada eran, sin darse
prima materia, ni sèr,
hasta que al Embrion llegasse
à dar el acaso forma
(de vn caos en la obscura carcel)
de Ayre, Fuego, Tierra, y Agua,
Agua, Tierra, Fuego, y Ayre.

Fè. Bien veis quàto en sus principios
Hebreo, y Latino frasse
convienen, simbolizadas
fabulas, y realidades;
en ti la verdad lo diga,
quando de esse caos desate
el nudo vn fiat, que al punto
la luz de las sombras saque,
y las aguas de las aguas
divida, y en seis afanes
de seis dias perficione,
(porque al septimo descanse)
Firmamento, que continuo
se mueva; Mar, que inconstante
se enfrene; Tierra, que yerta
perezca; Sol, que radiante
al dia presida; Luna,
que ya llena, ya menguante,
alegre à la noche; Estrellas,
que brillen; Fuentes, que bañen;
Frutas, que fertiles crezcan;
Flores, que hermosas se esmalten;
Aves, que ligeras buelen;
Pezes, que veloces naden;
Fieras, que vagas discurran:
y tràs Fieras, Pezes, y Aves,
Astros, Luna, Sol, Dia, Noche,
Frutos, Plantas, y Cristales,
Hombre que todo lo goze,
Muger que todo lo dañe;
y en ti lo diga el error
de que el acaso lo cause,
pues hallandolo criado,
en tus Dioses lo repartes,
dando à Jupiter los Cielos,
dando à Neptuno los Mares,
dando à Pluton los Abismos,
à Ceres la Tierra, el Ayre
à Venus, y à Apolo el Fuego;
sin ver quanto en ti es culpable
el ser los Dioses despues,
y las maravillas antes,
y què aya quien obedezca,
sin que aya quien se lo mande.
Y porque no en esto solo
el argumento se entable,
para mas prueba, ambos Libros
abrid por qualquiera parte.

Vàn abriendo los Libros, con los versos que vàn diziendo.

Jud. En Isaias, aqui
encuentro los Militares
estruendos de la primera
lid entre el Dragon, y el Angel,
quando aspirando sobervio
al Solio, en vez de sentarse
en el Monte de la luz,
en el de las sombras yaze.

Gen. Yo encuẽtro aqui con Faetonte,
que por querer arrogante
levantarse con el dia,
al Mar despeñado cae.

Fè. Què mas han de parecerse
entrambas temeridades?

Jud. Pues por que no se parezcan
ficiones, y autoridades;

Abre-

Abrele por otra parte.

buelvo donde vna vedada
fruta envenenada haze
que arda en heredadas lides
todo el Humano Linage.

Gent. Pues para que no blaſones
que aya en ti lo que en mi falte,
la Dioſa de la diſcordia
en vna mançana trae
aqui à vn vanquete aquel fuego,
en que haſta las piedras arden.

Jud. Aqui agonizando el Mundo
en defatados raudales
fallece, y ſolo à Noè
permite Dios que en errante
fabrica las no anegadas
reliquias del Mundo ſalve.

Gent. Pues aqui de otro diluvio
el gran Jupiter tonante
libra à Deucalion, y à Pirra,
por que en ellos ſe propague
otra vez el Mundo.

Jud. Aqui
la tierra aborta Gigantes,
que aliſtados de Nembrot,
torres contra el Cielo labren.

Gent. Aqui el barbaro Tipheo
del Flegra en los tres Bolcanes,
montes ſobre montes pone,
haziendo que al Cielo eſcalen
las deſaforadas iras
de ſus diſformes Titanes.

Jud. Del rocìo que la Aurora
llora, y rie en vn inſtante,
de vn Bellon Gedeon aqui
eſtà eſprimiendo criſtales.

Gent. De otro blanco bellocino,
à quien diò el oro ſu eſmalte,
à peſar de horribles fieras,
Jaſon eſtà aqui triunfante.

Jud. Aqui Dios à Acaz ofrece
(no pidiendole èl ſeñales)
que mejor rocìo otra Aurora
en intacto nacar quaxe,
quando lloviendo las Nubes
al Juſto, vna Virgen Madre
conciba al que de la fiera
culpa la cerbiz quebrante.

Gent. Tambien encerrada aqui
de otra lluvia de oro, Danae
concibe al Perſeo, que vença
la Meduſa inexorable,
en cuya crinada frente
fue cada cabello vn Aſpid.

Jud. Aqui David en vn Pſalmo,
dize: Que eſtos principales
ſe juntaron con las bellas
Timpaniſtas, que agradables
Hymnos cantaban à Dios.

Gent Pues aqui ay otros cantares,
que en el Parnaſo las muſas,
Ninfas de Ciencias, y Artes,
à Apoſo ofrecen.

Jud. Aqui.

Gent. Aqui.

Fè. No vais adelante,
que para autoridad baſtan
los ya citados lugares;
mayormente, quando deſte
vltimo reſulta que halle
mi prevenido concepto
ſu apoyo.

Los dos. Como?

Fè. Eſcuchadme,
y eſcucheme con los dos
todo el numero reſtante
del Univerſo, por que
no haze nada el que no haze
que queden de lo que pienſa
docto, y no docto capazes.
Aquellas Virgenes bellas,
que al ver quan ſonoras canten

los

los diſticos que componen,
con los Timpanos que tañen,
llamò David Timpaniſtas,
entienden algunos Padres,
y Doctores de la Igleſia
ſer las Sibilas, que en partes
varias, en varias Regiones,
bien como en varias edades,
del eſpiritu inflamadas
de Dios, eſcrivieron antes
de la venida de Chriſto
la venida, en elegantes
Epigramas, no tan ſolo
deſde que el Verbo hecho Carne
fue en Virgen Clauſtro, haſta que
muriò en afrentoſo vltrage;
pero haſta que al fin del Mundo
por fuego buelva à juzgarle:
à eſte fin, pues, componiendo
vn todo de dos mitades,
eſſe imaginado monte,
à dos viſos, à dos hazes,
(ya que Paraiſo no,
ni Eliſeo, como penſaſteis)
es Parnaſo, y es Sion,
en cuyo verde hoſpedage,
ſon Muſas, y ſon Sibilas
las peregrinas beldades
que le habitan, publicando
en ſus muſicos compaſes
el cartel, cuyos aſſumptos,
ellas ſon quien los reparten,
yo quien ha de dar los premios,
y el Regocijo el vejamen.
Y ſupueſto que los dos
à tan buen tiempo llegaſteis,
que podais deſengañar
las doctas autoridades,
notando de los aſſumptos
vueſtras ciegas vanidades.
Llegad à donde bebiendo
los puriſſimos criſtales
de vna Fuente, que en el Monte
(porque aun eſto no le falte
al Sacro Parnaſo) tiene
tal virtud, que docta añade
al hombre gracia, y podreis
(como ella vna vez os bañe)
aſpirar los dos al premio;
que yo aviendo en eſta parte
dexadoos la noticia, cumplo
con quanto puede tocarme;
à aſsiſtir buelvo à ſu coro,
diziendo, para que alcance
la voz de la Fè con todas
quantas oy deſde Levante
al Poniente, y deſde el Auſtro
al Septentrion, abracen
el gran ambito del Mundo
por todas las quatro Partes.

Ell.y Maſ. Venid, mortales, venid,
venid, venid al certamen. *Vaſ.*
Gent. Oye, aguarda.
Jud. Eſcucha, eſpera.
Gent. No quiſo à mi voz pararſe.
Jud. Ni a la mia, que la Fè,
aunque nos buſque, nos halle,
y nos informe, parece
que haze eſtudio el deſviarſe
porque la ſigamos. *Gent.* Ya
sè que quiere que en ſu alcance
vamos los dos. *Jud.* Pues de mi,
ò nunca lo verà, ò tarde.
Gent. Yo no sè lo que ſerà
de mi, mas por aora baſte
ver que no pienſo ſeguirla;
bien que quiſiera informarme,
ſolo por curioſidad,
ſi ſon los aſſumptos tales,
como la Fè lo aſſegura,
y la Muſica lo aplaude.
Jud. A mi nunca me movieron

ocio-

ociosas curiosidades,
solo saberlos quisiera,
por rencor, odio, y corage,
para escrivir contra ellos.
Gen. Si à esso te atreves, no aguardes,
llega à la falda del monte.
Jud. Si harè; mas ay! que al mirarle
de mas cerca, me deslumbran
los rayos piramidales,
con que colùna de fuego
se alumbra, sin que se abrase.
Gent. A mi, no sus resplandores
es justo que me acobarden,
sino es las gentes, que ya
acudiendo por instantes,
siglos, y Naciones pueblan
del nuevo Parnaso el margen.
Jud. Vamos de aqui, por no verlos.
Al irse à entrar, vàn saliendo por diferentes partes San Geronimo, vestido de Cardenal, San Gregorio, con Baculo de tres Cruzes, San Ambrosio, con Baculo Pastoral, San Agustin de Galàn, Santo Tomàs, vestido de blanco, con manto negro, y vna Vara con la Cruz de la Inquisicion en el remate.
Ger. Ciudadanos destos valles.
Gent. Por esotro sitio echemos.
Ambr. Compañeros destos sauces.
Agust. Vezinos destas montañas.
Tom. Peregrinos destos mares.
Greg. Moradores destas selvas.
Tod. 5. Què voz es la que agradable
à todos llama? *Gent.* Ella mesma
os responda, pues llegasteis
à tiempo que ver se dexan
las soberanas veldades
que la articulan. *Chirimias.*
Geron. Què hermoso
Trono de luz! *Gre.* Què admirable
Esfera de rayos! *Ambr.* Què
Teatro de flores, y aves!
Tom. Què assombro, y què maravilla!
Agust. Hable ella, y la voz calle,
por si la cancion repiten.
Descubrese vn Monte, y en su cumbre vn Sol con vn Caliz, y Hostia entre sus rayos, y debaxo del Sol la Fè con vn cartel en las manos, y en lo restante las quatro Sibilas en sus trages, y todas con tarjetas, y motes.
Jud. Tanto la diràn que cansen.
Fè. Venid, mortales, venid,
venid, venid al certamen.
Mus. Venid, mortales, &c.
Delf. Que el que legitimamente
lidie, avrà de coronarse.
Mus. Venid, mortales, &c.
Pers. Venid, y no en vano os sea
salir quando el Alva sale.
Mus. Venid, mortales, &c.
Cuma. Por que ha prometido Dios
la Corona al Vigilante.
Mus. Venid, mortales, &c.
Tib. Y para que los assumptos
à todos dexen capaces.
Tod. y Mus. Venid, mortales,
que quien llama à todos,
no exceptùa a nadie.
Fè. Ya que en esta verde Esfera
de aquel Sol, que pudo solo
ser el verdadero Apolo,
soy la hermosa Primavera
yo (entre todas la primera)
el primer assumpto dè,
que aunque à mi cargo to mè
la oracion, no es objecion
que haga la Fè la oracion,
y dè el assumpto la Fè. *Lee.*
El que en vna cancion Real

de

de tres estancias dixere
quanto en el hombre prefiere
à la vianda natural,
el dulce espiritual
manjar de aquella oblacion
tendrà (pues del fuego son
señas rayos carmesies)
vn coraçon de rubies
en premio de la cancion.

Delfi. Yo al q̃ en vnSoneto diga. *Lee.*
del trigo el sembrado afan,
y en metafora de Pan
la vida de Christo siga,
tal premio harè que consiga,
que otro no le tenga igual,
pues serà vn Pontifical
(à que mi zelo se aplica)
de vna tela de oro rica,
y vn Baculo Pastoral.

Persic. Yo al que en idioma vulgar
en tres Octavas dè à luz
este triunfo de la Cruz,
pues fue de aquel singular
Sacramento, Ara, y Altar,
teñida en la tez hermosa
de la mas purpura Rosa,
vna Piedra le darè,
que no aya visto la Fè
Margarita mas preciosa.

Cum. Yo, que en la orilla vivì
de vn Lago, cuyas espumas,
mi espejo fueron, y en Cumas
(de quien el nombre adquirì)
la paz del Mundo escrivì
todo el tiempo que viviò
Christo en èl, pues no se viò
año malo, peste, ò guerra,
y siempre feliz la Tierra
de abundancia, y paz gozò.
Al que de todas aquellas *Lee.*
delicias haga mencion,
diziendo por que no son
(en tres dezimas) como ellas,
ricas, fertiles, y bellas,
las que oy con mas eficaz
auxilio, el Mundo es capaz,
darè à tanto estudio grata,
vna Paloma de plata,
que es simbolo de la Paz.

Tibur. Yo, que en Tibur, Patria mia,
de Tiburtina tomè
nombre, y en ella lleguè
à verme en tal Monarquia,
que casi en Idolatria
mi estatua vi peligrar,
de que nunca di lugar
à tan ciega adoracion,
ha de dar satisfacion
el assumpto que he de dar. *Lee.*
Y assi, el que mejor dictare
vn Hymno para el Oficio
de este inmenso Sacrificio,
y vna copla en èl glossarè,
que su adoracion declare,
siendo cantico à su fiesta,
estoy à darle dispuesta,
en Fè de aquel Sol que adoro,
en vn collar vn Sol de oro,
y la copla ha de ser esta:
A tan Alto Sacramento
venere el Mundo rendido,
y el antiguo documento
ceda al Nuevo Testamento,
supliendo la Fè al sentido.

Fè. Ya que oy de diez assumptos
cinco publicado aveis,
hasta que estos empleeis,
no dezid mas, por que juntos
vayan aora essos puntos
donde su cartel estè,
publico al Mundo embiarè
a quien le lleve veloz.

Las 4. Pues en tanto nueſtra voz
buelva al pregon de la Fè. *Chir.*
Fè. Diziendo, para que llamen
ſus ecos à tan gran lid.
Tod. y Muſ. Venid, mortales, venid,
venid, venid al certamen.
Cubreſe el Monte con Sibilas, y la Fè.
Ger. De los aſſumptos que oì,
ya que he de eſcrivir ſobre ellos,
no sè à qual me incline mas.
Greg. Ni yo haſta q̃ buelva à verlos.
para ver à qual me lleva
la noble ambicion del premio.
Amb. Si Geronimo, y Gregorio
han de eſcrivir los primeros,
à quien quedarà eſperança
de merecer?
Ger. A tu ingenio,
Ambroſio, pues la dulçura
de tu eſtilo, ya ſabemos
que es comparada al Panal,
cuyos altos penſamientos
ſon el numeroſo enjambre,
que hilando eſtà de ſi meſmo
la miel, que corriò la Tierra
de Promiſsion.
Aguſt. Yo confieſſo
que es aſsi, pues nadie mas
lleva tras sì mis afectos,
ſiendo mi iman ſu atractiva
dulce retorica; pero
aunqae me huelgo de oìrle,
no de ſeguirle me huelgo:
y aſsi, ſi Ambroſio al aſſumpto
eſcrive de eſte Myſterio,
por lucir la opoſicion
yo contra èl eſcrivir pienſo.
Ambr. Ay, Aguſtin, què mal hazes
en ſeguir del Maniquèo
la Sacramentaria Eſcuela,
malogrando, y desluciendo
de tu Logica futil
los altos merecimientos!
y mas contra mi, que ſoy
por inclinacion que tengo,
natural à tus eſtudios,
quien mas deſea atraerlos
à la luz de ſu Doctrina.
Jud. Tarde, ò nunca ſerà eſſo.
Ger. Què te và à ti, Judaiſmo?
Jud. Solamente ſer opueſto
à la Catolica Igleſia,
Congregacion que aborrezco.
Gent. Yo, pues ſu perſecucion
es mi honor, digo lo meſmo,
y en la parte de Gentil
eſtimo que tal ſugeto
milite contra la Fè.
Tom Pues yo que he de verle eſpero
tan contra los dos, que ſean
triunfo de ſus argumentos
Judaiſmo, y Gentiliſmo.
Aguſt. Quien eres tu, que de negro,
y blanco buriel veſtido,
me profetizas ſuceſſos
tan no eſperados?
Tom. Tomàs,
que menos la ſangre apreciò,
que la aficion à los Artes.
Aguſt. De conocerte me huelgo,
ya que (la objecion ſalvada)
es ſincopa de los tiempos
nueſtra repreſentacion;
pero aunque lo eſtimo, creo
que no has de lograr, Tomàs,
tu vaticinado agüero.
Tagaſte de Afrìca fue
cuna de mi nacimiento,
de Padre Gentil naci,
y aunque de la Igleſia el gremio
ſigue Monica mi madre,
pidiendo con ſentimientos

ſiem-

siempre à Dios mi reducion;
mas de mi padre me precio
con que Gentil en la sangre,
y en Religion Maniquèo,
inclinado à los estudios
sin Bautismo me conservo;
mas esto aora no es del caso,
y assi solo à dezir buelvo,
que he de estrivir contra esse
Cartel que nos ha propuesto
en su Mystica Acadamia
la Fè. *Greg.* Ella pedirà al Cielo
que de tu Logica docta
la libre.

Agust. Quando?

Dentro el Regocijo.

Reg. Muy presto
bolverè con la respuesta,
pues voy en alas del viento.

Agust. Cielos, quien en otro acaso
me previno otro proverbio!

Sale el Regocijo de villano, con vn cartel en la mano.

Regoc. O vosotros los que sois,
sereis, y aveis sido, puesto
que os atreveis à hablar bien,
aviendo de hablar sin tiempo,
dadme albricias de que os traigo
del Sacro Parnaso nuevo
en possession los assumptos,
y en esperanças los premios.

Jud. Pues quien eres tu, en villano
trage, rustico, y grosero,
para encargarte la Fè
tan no merecido empleo?

Regoc. Aora sabeis que ella sabe
fiar de los pequeñuelos
lo que à los grandes encubre?
Fuera de que oy es cierto
que nadie la sirve mas
que yo.

Gent. Pues barbaro necio,
quien eres?

Reg. Mis padres son
la citara, y el psalterio;
el clavicordio, y la harpa
fueron mi abuela, y buelo;
mis tias las chirimas,
propria Musica del viento,
y mis primas las cornetas;
(peligroso parentesco)
mis hermanitos menores
son sonajas, y panderos;
y pues ya panderos dixe,
ved si son hartos mi deudos?
En fin, soy el Regocijo.

Jud. Y el Regocijo à quien vemos
siempre entre ignorantes, viene
oy à los sabios?

Reg. Ya veo
que no suele el Regocijo
ser alhaja de discretos,
en quien es la hipocondria
todo su entretenimiento;
pero ay dias en que està
tambien hallado con ellos,
q̃ ellos son quien mas le estiman,
y el de oy con mas extremo
que otro ninguno.

Gent. Por què?

Reg. Porque dixo vn gran sugeto,
que el dia del Corpus era
contra el Herege argumento,
el cascavel, y vn dançante,
queriendo dezir en esto
que en el gran dia de Dios,
quien no està loco, no es cuerdo.

Greg. Y es verdad que el Regocijo
es oy principal afecto
del Catolico, y assi
de ti, y contigo pretendo
llevar aquellos assumptos.

Reg.

Regoc. Ya sè que vos hazeis versos,
Gregorio, y hallè Comedias
entre los escritos vuestros,
con que no deben de ser
tan malos como todo esso;
pero esto es para el vejamen,
tomad por aora el pliego.
Ger. Perdone tu autoridad,
que yo he llegado primero.
Ambr. Y con Geronimo yo.
Agust. Y yo con Ambrosio.
Tomàs. Esso,
si se entendiera en lo real,
no en lo alegorico.
Gent. Es cierto.
Dividen el papel entre los cinco Doctores, quedando sin èl el Judaismo, y Gentilismo.
Jud. Si, que aqui no ay graduacion.
Tod. Mio ha de ser.
Reg. Què aveis hecho?
Tod. Dividiòle entre todos.
Jud. No todos, pues yo me quedo
sin assumpto.
Gent. Tambien yo.
Regoc. Advierte critico atento,
que esta, al parecer, no digna
accion, no ha sido desprecio,
sino vna exterior señal
de interior fervor, supuesto,
que queriendo cada vno
ser en tal dicha el primero,
no passa à la voluntad
la lid del entendimiento.
Ger. Y para que essa disculpa
tenga mayor fundamento,
voy la parte que me cupo
à escrivir. *Gre.* Yo harè lo mesmo.
Tomàs. Este assumpto dirà quanto
que me aya tocado aprecio. *Vanse.*
Ambr. Ay Agustin, quien pudiera,
ya que al certamen te veo
opuesto con esse assumpto,
verte à esse assumpto no opuesto,
sino en favor!
Agust. Yo te estimo
la aficion, mas no el consejo,
pues en esta parte solo
con èl, Ambrosio, me quedo
para impugnarle. *Ambr.* Quizà
mejorarà Dios tu intento.
Agust. Con què medios?
Ambr. Con el llanto
de tu madre, con el ruego
de la Iglesia, con la instancia
de mis amantes acuerdos,
y con la agudeza de
tu propio conocimiento. *Vase.*
Agust. Podrà ser; mas por aora
la esperança anda muy lexos;
Lee el papel
si bien, no sè que temblor
assalta mi pensamiento,
considerando el assumpto
que me tocò. *Jud.* Solo esso
de tenerle tu podia
ser para los dos consuelo,
aviendo sin èl quedado.
Reg. Pues señores majaderos,
para que querian assumpto
los que no han de tener premio?
Gent. No le lleva Agustin, que es
tan contrario, y tan opuesto
à la Fè como ambos? *Reg.* Ay
mucho que dezir en esso.
Jud. Què ay que dezir?
Reg. Què sè yo.
Gent. Calla loco.
Jud. Calla necio. *Danle los dos.*
Los dos. Que no estàn tus alegrias
bien junto mis sentimientos.
Reg. Ay, que m han descalabrado!

mas què hago? Yo me quexo?
Bueno es ser el Regocijo,
y llorar; pero no ageno
de si Aguſtin ha quedado
vna, y otra vez leyendo
el aſſumpto: ola, Señor?
Señor? Mas dexarle quiero,
que con vn triſte entendido
qualquier regocijo es necio. *Vaſe.*

Aguſt. Valgame Dios, què temblor
(otra vez à dezir buelvo)
es el que en mi ha introducido
eſte, ò acaſo, ò myſterio!
què abſorto, confuſo,
elado, y ſuſpenſo,
ni el myſterio alcanço,
ni el acaſo entiendo.
El aſſumpto, que la Fè
dio de todos el primero,
es el que à mi me ha tocado:
aſſumpto de la Fè, (Cielos!)
en que pide que ſe pruebe
quanto prefiere el ſuſtento
del eſpiritual manjar
del Pan de ſu Sacramento
à la natural vianda,
que alimenta vida, y cuerpo,
en el poder de Aguſtino
quando que crea es ſu intento,
que tranſubſtanciado el Pan,
no es Pan, y que al punto meſmo,
guardando accidentes
ſu candido velo,
pierde la ſubſtancia
y dexa de ſerlo!
Pues como ſu alto ſaber
no previno, que à mi ingenio
eſte aſſumpto no llegaſſe?
Sin duda pienſo, que el premio
del rubi de vn coraçon
me ſobornarà el afecto,
para que no ſiendo yo
quien eſcriva contra eſto,
que de la propoſicion
aſſentada, no advirtiendo,
que no eſpera mi ſob orno;
porque yo para què quiero
vn coraçon de rubi,
ſi de diamante le tengo?
Y tan de diamante,
que dentro del pecho,
ni polvo le labra,
ni ſangre, ni azero.
Polvo, pues sè que lo ſoy,
ſin que me mueva por eſſo
ſobre el aviſo de Ambroſio
mi propio conocimiento.
Sangre, pues no me enternecen
de mi madre los eſtremos;
ni azero, pues no me arraſtra
el imàn de todo el Cielo:
Y aſsi, à ſombra deſta higuera,
cuya fruta algun ſugeto
dixo ſer de Adan la Poma,
aſsi por ſer ſu primero
abrigo ſus hojas, como
que otro arbol no ſabemos
que en el Mundo maldixeſſe
Chriſto, reclinarme quiero,
para hazer en eſte libro
de memoria apuntamientos,
Sientaſe, y ſaca vn libro de memoria.
contra aqueſſe aſſumpto,
veamos ſi halla (Cielos!)
donde Adan errores,
Aguſtin aciertos.
Para cuyo ſilogiſmo
tengo de empezar, diziendo:
Canta dentro vna voz triſte de muger.
Voz dent. Piedad, Señor Divino,

y,

y de mi ruego
muevaos el llanto,
obligueos el lamento.

Aguſt. La voz de mi madre es eſta,
cuyo triſte llanto tierno,
ſiempre que en eſtas materias
eſcrivo, diſcurro, ò pienſo,
me eſtà ſonando al oìdo,
con tan dos contrarios ecos,
que es para conmigo llanto,
y para con Dios concepto.
Que lagrimas ſon
templado inſtrumento,
que ſonando triſtes
ſuenan de los Cielos.

Voz. Piedad, Señor Divino,
y de mi ruego
muevaos el llanto,
obligueos el lamento.

Aguſt. Laſtima, que enternecida
tantas lagrimas te cueſto,
que ſi en aquella eſtatura,
que al Apocalypſi leo
nos puſieran à los dos,
no dudo peſarà menos
la gravedad deſta carne,
que el ſuſpiro de vn acento:
què quieres de mi? *Voz.* Que no
ſe pierda, Señor, os ruego,
ageno de vos, vn hijo,
que yo os pedi para vueſtro.

Aguſt. Nadie pienſa que và errado,
que no lo fuera; y ſupueſto
que yo pienſo que voy bien,
de què me ſirve el acuerdo?
Y aſsi, que cantes, ò llores,
al paſſado aſſumpto buelvo,
y contra el antecedente
deſta manera argumento.
Pan, que conſerva color, *Eſcrive.*
olfacto, tacto, y ſabor,
como ſin ſuſtancia vino.

Dentro à otra parte toda la Muſica.

Muſ. De Logica de Aguſtino
libradnos, Señor.

Aguſt. Pero què nueva harmonia,
què ſegundo Coro nuevo
me nombra en eſtotra parte?
Eſcucho otra vez atento.

Muſ. De peſte, hambre, y mortandad,

Tod. Libradnos, Señor.

Muſ. De ira, rayo, y tempeſtad,

Tod. Libradnos, Señor.

Muſ. De toda infelicidad.

Tod. Libradnos, Señor.

Vno. Y para que ſea mayor
ſiempre tu favor Divino.

Tod. De Logica de Aguſtino
libradnos, Señor.

Aguſt. En las Preces con que el Coro
de la Fè le pide al Cielo
la libre de peſtes, y hambres,
muertes, deſdichas, y rieſgos,
me añade; muy malo
ſin duda ſer debo,
pues me hazen lugar
los que no ſon buenos.
Quien, pues, ſoy yo? Ay infelize!
para que me dèn aſsiento
en el blanco de las iras
los relampagos, y truenos,
anſias, y calamidades?
Quien, pues, ſoy yo, que le cueſto
tanto cuidado a mi madre,
y à la Fè tanto deſvelo?
que quando dize el amor.

Voz. Piedad, Señor Divino.

Aguſt. Reſponda luego el temor.

Caeſele el libro.

Muſ. De Logica de Aguſtino
libradnos, Señor.

Aguſt. Y todo à vn tiempo.
El, y tod. Mueuaos el llanto,
obligueos el lamento. *Turbado.*
Aguſt. Pues como, ſi, quando, yo,
mas ay de mi! Que el aliento
torpe, balbuciente el labio,
la voz muda, elado el pecho,
paſmado el diſcurſo,
abſorto el ingenio,
y el juizio turbado,
aun à hablar no acierto.
mas ay! Què mucho, ſi el libro
de memoria perdì? Pero
què me aflijo? Què me eſpanto?
què me aſſombro? què me quejo?
Si quizà le he dado à logro,
pues en lugar de que pierdo
el libro de la memoria,
hallo el del entendimiento,
ſegun me ilumina
oy vn rayo bello,
que haze vea mas
quando eſtoy mas ciego.
Què es eſto (Cielos!) ſi es
eficaz auxilio vueſtro,
que reſponde conmovido
al piadoſo ſentimiento
de vna, y otra voz, habladme
mas claro, que como es nuevo
el idioma del favor,
le eſcucho, mas no le entiendo;
Y ſolo diſcurro, que es
con eſtas anſias, perdiendo
el coraçon, que à pedazos
ſe quiere ſalir del pecho;
y intentais al ver,
que ſin èl me quedo,
me ponga à codicia
de traer el del premio; (nombre,
qu'en, pues, podrà en vueſtro
ya que yo eleccion no tengo
alumbrar mis dudas?
La Fè, y Ambroſio, cada vno por ſu parte.
Los dos. Yo.
Aguſt. Fè, y Ambroſio reſpondieron
tan à vn punto, que no sè
diſtinguir qual fue primero,
venir la Fè con Ambroſio,
ò Ambroſio con la Fè. *Amb.* Al eco
de tu voz (que deſvelado
ſiempre me ha tenido) buelvo.
Fè. Yo, que al margen de eſſa fuente
la oì tambien, tràs ella vengo.
Los dos. Què es eſto, Aguſtin?
Aguſt. Que à ſombra
de eſſa higuera diſcurriendo,
eſcuchè vnas vozes,
que llevar pudieron
tràs ſi mis ſentidos,
donde no sè dellos.
Que el canto adormece oì
à la ſerpiente; y es cierto,
pues ſerpiente deſte arbol
con el canto me adormezco
tanto, que al ir à abortar
de mi doctrina el veneno,
facultad no me ha quedado
para arrojarla del pecho;
con que aſpid de nieve,
vivora de fuego,
à iras de mi miſmo
toſigo rebiento.
Què es eſto Fè? *Fè.* No te acerques
à mi, que aun eres ageno.
Ag. Tu te apartas? *Fè.* Yo aqui eſtoy;
mas habla à Ambroſio primero,
que como èl te traiga,
veràs que eſte medio
es, que me recato,
mas no que me auſento.
Aguſt. Què es eſto, Ambroſio.

Ambr.

Ambr. Esto es ser
(como dixiste tu mesmo)
la serpiente de esse arbol.
Agust. Y què harè para no serlo?
Ambr. Serlo otra vez.
Agust. Otra vez
serlo? Pues puede ser medio
serlo de no serlo? *Ambr.* Si.
Ag. Como? *Amb.* Como si primero
lo fuiste para abortar
el infestado veneno
de tu error, siendolo aora
para renovar discreto,
como ella astuta, à la antigua
tunica la piel, à nuevo
hombre passando
verà esse Madero,
que no eres su aspid,
con bolver à serlo.
Agust. Y quien del habito antiguo
podrà desnudarme, haziendo
que lo que en contra escrivia,
escriva en favor, supuesto
que sin discurso he quedado?
Ambr. Gracia te darà esse bello
cristal, Sagrada Helicona,
que al mas ofuscado ingenio
numen le añade. *Agust.* Osarè
llegar? *Ambr.* Si, si yo te llevo:
Fè Divina, Agustin pide
que à ti le atraiga, y bebiendo
de tu clara fuente, intenta
quedar capaz de tu premio.
Fè. Llega à mis braços, veràs,
con tal Ministro, viniendo
buscando materia, y forma,
si me aparto, ò si me acerco.
Mirando al vestuario.
Musas del mejor Apolo,
albricias, que ya tenemos
otro mas, que à los assumptos
escrivirà con acierto.
Venid todas, porque llegue
con religioso festejo
à la fuente por la gracia,
que influye esse cristal nuestro.
Sale la Delfica con una hacha.
Delfic. Yo obedezco, y las obscuras
sombras, que su entendimiento
padecia, con esta antorcha
la luz de la Fè le ofrezco.
La Persica con una fuente, en que trae una ropa blanca de velillo, Tiburtina, un mazapan, y Cumana un salero, y un jarro.
Persic. Yo la blanca Estola traigo,
que le ha de vestir de nuevo.
Tib. Yo la ofrenda de Pan, que
serà su assumpto primero.
Cum. Yo la Sal, que à los Doctores
ha aplicado el Evangelio.
Sale el Regocijo con una tohalla al ombro.
Regoc. Yo tambien, ya que me toca
este dia, aunque no puedo
ser Musa, pues no sè à Musa,
con aquesta tohalla vengo,
propio don del Regocijo.
Delfic. Por què?
Regoc. Porque es instrumento
de enjugar, y èl siempre enjuga
los llantos. *Agust.* Ya que me veo
en tan grande honor.
Todos. Què pides?
Ag. Fè, dime (pues que aun no tengo
de aquellas vozes que oì
perdido el sagrado miedo)
bolverà à afligirme el llanto
de mi madre? *Fè.* No.
Agust. El lamento
de tu Coro bolverà
à pedir contra mi al Cielo

Justicia? *Fè.* No.
Agust. Y què diràn
aora de mi entrambos ecos?
Todas. Diran. *Agust.* Què?
Must. Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.
Agust. Si esso hà de dezir, Ambrosio,
mientras à la fuente llego,
apadrinado de ti,
vamos glossando los versos.
Ambr. Norabuena.
Fè. Yo tambien
pues el hymno dicto, en medio
de los dos ayudarè
su alternacion. *Reg.* No dexemos
de atender, por si es el canto
que ellos mismos compusieron.
Los dos. Empieza.
Fè. Toda la Tierra
te venera Padre Eterno.
Dàn buelta al tablado con todo el acompañamiento, representando vnos, y cantando otros.
Ambr. Los Cielos, las Potestades,
y Angeles hazen lo mesmo.
Agust. Querubin, y Serafin,
con inessable concepto
te proclaman Santo, Santo,
Dios de Sabaot. *Fè.* Y llenos
de la Magestad estàn
de tu Gloria, Tierra, y Cielo.
Music. Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.
Ambr. A ti, ò Señor, el Glorioso
de Apostoles Coro excelso.
Agust. A ti el numero laudable
de Profetas. *Fè.* A ti el bello
candido Exercito alabe
de Martyres. *Amb.* Y con ellos
por todo el Orbe en la Tierra
de la Santa Iglesia el gremio,
de inmensa Magestad Padre
te confiesse.
Agust. Al mismo tiempo
que es en ella venerado
tu vnico Hijo verdadero.
Fè. Con el Paraclito Espiritu,
que es dezir Dios de Consuelo.
Must. Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.
Ambr. Tu Rey de la Gloria Christo.
Agust. Del Padre Hijo Sempiterno.
Fè. Tu, que por librar al hombre,
tomaste de hõbre alma, y cuerpo.
Ambr. Tu, que no tuviste horror
de Virgen Vientre naciendo.
Agust. Tu, que roto de la muerte
el lazo, à los que creyeron,
el Reyno del Cielo abriste,
Fè. Tu, que à la diestra en el Reyno
sentado estàs.
Amb. Tu, que Juez
aver de venir te creemos.
Agust. Libra. *Fè.* Ampara.
Amb. Favorece.
Agust. La familia de tus siervos.
Fè. Que con tu preciosa Sangre
redimiste. *Amb.* Y à su ruego.
Agust. Haz que en gloria eterna sean,
con todos gozando assiento.
Fè. Entre tus Santos.
Amb. Porque
salvado tu Pueblo.
Agust. Y bendita tu heredad.
Fè. Cada dia te alabemos.
Amb. Y dignate en el de oy.
Agust. Sin pecado mantenernos.
Fè. Porque tu misericordia.
Amb. Sobre nosotros viniendo.
Agust. In te, Domine, sperabi,
non confundar in æternum.
Must. Te Deum laudamus,

te Dominum confitemur.
Vanse con este postrer verso, y queda el Regocijo.
Regoc. En tanto que Agustin và
à beber de aquella fuente,
cuyo cristal eloquente
mayor gracia le darà
para escrivir al certamen,
pues ya el plazo se cumpliò,
bueno serà rumiar yo
el borrador del vejamen.
Và de consonantes, pues
tambien el agua bebi,
que haze Poetas, y aqui,
(ya que à proposito es)
he de preguntar, por què
se vinculò en Agua fria
y no en Vino la Poesia?
No ay quien responda? Pues fue
porque dixo vn adivino,
que los Pronosticos fragua,
que la mayor señal de Agua
es no tener para Vino.
Y como los Poetas son
pobres à nativitate,
fuera serlo disparate
con costa; y mas à ocasion,
que èl habla à todos tan claro,
que aguando en mi el regocijo,
aun à los no Poetas dixo
lo de lo varato es caro.
Pero buelvo à la pendiente
copla; el concepto perdi,
comome vna viña, y
doyme vn porrazo en la frente.
O què consonante he hallado!
Nunca èl huviera venido,
si no me huviera mordido,
y no me huviera aporreado;
mas gente anda entre estos riscos:
que àvn ingenio estorven, quando
de su calva està sacando
milagros, y basiliscos!
Salen la Gentilidad, y el Judaismo de Galanes.
Gen. En otro trage vestido.
Jud. De otro vestido adornado.
Gent. Oirè, sin que sea notado.
Jud. Verè, sin ser conocido.
Gent. Puesto que no dificulto,
que nadie lo interior viò.
Jud. Puesto que la Iglesia no
ha de juzgar de lo oculto.
Gent. De este certamen el fin.
Jud. De esta academia el efecto.
Regoc. Pues ya vno, y otro sugeto
pueblan el bello jardin,
que haze la falda del monte,
por cuya esfera se vè
el Tribunal de la Fè
por Templo deste Orizonte:
llegad los dos, si venis
buscando el sitio, conmigo,
que àzia allà voy.
Jud. Ya te sigo,
que siendo deste Pais
Estrangero, como soy,
bien he menester à quien
me guie en èl. *Gen.* Yo tambien,
pues llego à estos valles oy
de lexas Tierras. *Reg.* Pardiez,
bien puede ser que seais
sabios los dos, y vengais
por premio; mas esta vez
perdonad, no teneis traza
de llevarle. *Los dos.* Por què no?
Regoc. Porque al miraros me diò
cierto olor à calabaza.
Gent. Quando no merezca aora,
otro dia podrà ser.
Jud. Yo no vengo à merecer,
sino à oir. *Gent.* Quien soy, ignora;

bien que me oculta colijo
el disfraz. *Jud.* Què me admirò,
si soy la pena, que no
me conozca el Regocijo?
Suenan dentro instrumentos.
Regoc. Ya esta musica dà aviso
de que la Fè se sentò
en su excelso Trono. *Chirim.*
Judaiſ. Y yo,
que desde aqui la diviso,
ciego à su vista quedè.
Gent. Què parasismo (ay de mi!)
me dà el mirar desde aqui
en Tribunal à la Fè?
Regoc. No llegais?
Judaiſ. Aqui estoy bien,
pues no vengo mas que à oìr.
Regoc. Y vos no quereis venir?
Gent. Bien estoy aqui tambien.
Regoc. Yo no, que hago falta allà,
porque el Regocijo soy,
y à dar el vejamen voy,
y nombrar los premios.
Vaſe, y ſe deſcubre la Fè ſentada en un Trono.
Judaiſ. Ya
sentada se vè. *Gent.* Què espanto!
Judaiſ. Què assombro!
Gent. Què confusion!
Judaiſ. Pero de què es la afliccion?
Gent. Pero de què es el quebranto?
Judaiſ. Si el Pueblo del Judaismo
ser su Fiscal es notorio?
Gent. Si ha de ser oy su auditorio
el Pueblo del Gentilismo?
Suenan chirimias, y ſalen San Aguſtin, la Delfica, San Ambroſio, la Perſica, San Geronimo, la Tiburtina, y Santo Tomàs, y detràs los Muſicos, cantando, y ſe deſcubre la Fè en un Trono, con bufete, papel, recado de eſcrivir, y campanilla, y los premios colgados en el Doſel, y ſe vàn ſentando à los lados todos, menos la Gentilidad, y Judaiſmo, que quedan à parte, y toca la campanilla la Fè.
Muſic. Quien premios de Fè codicia
llegue, sin temer desgracia,
porque aũque su fuente es gracia,
su Tribunal es justicia.
Tiburt. Fè, cuya luz reverencio,
ya todos tienen lugar,
bien la Oracion empezar
puedes. *Fè.* Silencio.
Muſic. Silencio.
Fè. Oyga el Cielo mi voz, oyga la Tierra,
(docta ilustre Academia, cuyo zelo,
cuya paz, cuya vnion, cuyo desvelo
la Ley, la Religion, el culto encierra)
oyga el Cielo mi voz, oyga la Tierra
del nunca fallecido labio mio
la inspiracion Divina,
y bien como la lluvia su doctrina,
y su platica bien como el rocìo
crezca, quando abundante se derrama
sobre la alfombra, que tegiò la grama.
Crezca (digo otra vez) y Tierra, y Cielo
de su verde quietud, su azul anhelo,

los

los ambitos ſuſpendan elevados,
pues Cielo, y Tierra ſon intereſſados
en el que canto aſſumpto peregrino,
pues à la Tierra deſde el Cielo vino,
ſiendo en la Tierra vn tranſparente velo
del vivo Pan, que deſcendiò del Cielo.
A aquel, pues, Sacrificio, que primero
en Abel figurò blanco Cordero,
blanco Manà en Moyſen, y con opimo
fruto en Caleb, y Aaron blanco razimo;
ſubcinericio Viatico en Elias,
y exprimido licor en Iſaìas.
A aquel, que en Soberano
don figurò, no en vano,
del gran Melchiſedech el Pan, y el Vino;
A aquel Panal Divino,
que en boca del Leon, que muerto dexa
libò à Sanſon artificioſa abeja,
providente Teſoro,
que ſin oro Joſeph diò en granos de oro;
y contra ſu fatiga
viò Maſſa Abigail, y Ruth Eſpiga.
Pan de Propoſicion, oblacion pura,
y ſobreſubſtancial vida, y dulçura,
antidoto inmortal de nueſtro pecho,
memorial del amor, vinculo eſtrecho
de caridad, Manjar del elegido,
Caliz de bendicion, Dios eſcondido,
influencia Divina
de liberalidad, y peregrina
dadiva tranſcendente.
A aquel, en fin, que en culto reverente
ſacrificio incruento,
Myſterio es de la Fè, gran Sacramento,
tan para todos, ya ciñendo juntos,
propiciatorio à vivos, y à difuntos,
de la Paſsion memoria,
prenda es feliz de la futura gloria.
Eſtà de dones pobre, de anſias rica;
Catolica Academia, ſe dedica;
y pues à tanto empleo

ſe dexais el fervor tràs el deſeo;
bien, que nunca le alcança,
veamos en ſu alabança
graves doctos ſugetos, que colige
de mis aſſumptos vueſtro afecto: DIXE.
Judaiſ. Yo, ſuſpendido à tu voz,
mas que temblè al verla, tiemblo
al oìrla. *Gentil.* Yo, turbada,
no sè ſi vivo, ò ſi muero.
Fè. Quien tiene el ptimer aſſumpto?
Aguſt. Aunque en numero es primero,
por tenerle yo, ſerà
vltimo en merecimientos.
Fè. Pues para ſu inteligencia
bien es hazer del acuerdo.
Pideſe vna Real Cancion
de tres eſtancias, diziendo
quanto el eſpiritual
manjar excede ſupremo
al natural. *Aguſt.* A eſſe aſſumpto
dixe aſsi. *Judaiſ.* Quanto me huelgo,
que el primero ſea Aguſtino!
Gent. Quanto que èl empiece aprecio!
Judaiſ. Pues ſerà, turbando el acto.
Gent. Pues ſerà, contradiziendo
la accion; què ventura!
Judaiſ. Què dicha!

Toca la campanilla la Fè.

Fè. Silencio. *Muſic.* Silencio.
Aguſt. Si vianda, y bebida
es lo mas que apetece
nueſtra condicional naturaleza,
pues con ella la vida
ſe engendra, nace, y crece;
què favor, què piedad, ò què fineza
pudo hazer la grandeza
de Dios mas adequada
à nueſtro humano ſer, que averſe dado
en el miſmo alimento deſeado?
Porque no hallando repugnancia en nada,
familiarmente fuera

man-

manjar del alma el que del cuerpo lo era.
O ſuma Omnipotencia!
Què Nacion ha tenido
tan propinquo à ſu Dios, q̄ à ſu Dios coma?
Con tan gran providencia,
que no ſolo aya ſido
refaccion con que al hambre, y la ſed doma
la vianda en que toma
mas refaccion, con que favorecida
la alma tambien, cobrando nuevo aliento,
halla en vn alimento,
con la vida mortal la eterna vida,
pues llegando (no indigna) à ſu Hoſtia bella,
ella ſe queda en Dios, y Dios en ella?
Y aun con otra excelencia,
que como natural vianda empalaga
tal vez el Pan, y à ſer nocivo viene;
mas ſobrenatural, con la aſsiſtencia
de Dios en èl, por mas que ſatisfaga,
el que le come mas, mas hambre tiene:
con que ſi alli previene
daño, y provecho, aqui tambien, moſtrando,
que quando Chriſto por el Padre vive,
vive por Chriſto el hombre, ſi recibe
digno ſu Cuerpo, y Sangre; pero quando
Reo de Carne, y Sangre llega fiero,
Lobo de Dios, à Dios come Cordero.
Baſta, cancion, que en abreviada ſuma,
à mi turbada pluma
nada le queda que advertir, ſi advierte,
que à vn tiempo es Pan de vida, y Pan de muerte.
Gent. Què es lo q̄ eſcucho! Aguſtino
en favor de la Fè (Cielos!)
Judaiſ. Quien pudo averle mudado
de propoſito tan preſto?
Fè. Vamos al ſegundo aſſumpto,
pueſto que deſpues los premios
publicarà en el vejamen
el Regocijo. *Perſic.* Yo tengo
eſſe à mi cargo. *Fè.* Y què es? *Lee.*
Perſic. Pideſe en èl vn Soneto,

que

que en metafora de Pan
comprehenda Encarnado el Verbo,
nacido, y Sacramentado.
Ambr. Y yo dirè aſsi à ſu intento.
Gent. y Jud. O quien no huviera venido
à oirlo!
Toca la campanilla la Fè.
Fè. Silencio. *Muſic.* Silencio.
Ambr. Ara la Tierra el Sembrador, y ella,
ya pedregoſa, ya arida, ya eſtraña,
tal vez le buelve eſpinas, tal cizaña,
y tal yerva vicioſa dà à ſu huella.
Pero tal vez tambien provida aquella,
que naciò para honor de la campaña,
al candido rocìo que la baña
fertil reſponde, agradecida, y bella.
La ſemilla de Dios es ſu palabra,
y aunque en el hombre(ingrata tierra ſtia)
en vano arroje el grano, el ſurco abra,
No quando à Tierra Virgen ſe le fia:
con que oy la Igleſia Pan de Angeles labra,
ſiendo la Fè la Trox, la Mies Maria.
Fè. Quien es quien ſe ſigue aora?
Delfic. A mi me toca el tercero
aſſumpto; vna traducion
pedi del Idioma Hebreo
al vulgar, que en tres Octavas
publique aquel triunfo excelſo
de la Cruz en el final
juizio. *Geronim.* Por dos fines creo,
que à Geronimo ha tocado
tu propoſito; el primero
por traducion, y el ſegundo,
porque ſiempre al oido tengo
la trompeta de eſſe dia.
Judaiſ. Y aun el de oy (ay de mi!) pienſo
que la tengo yo, ſegun
me eſtà aſſombrando el eſtruendo
de ſu horror. *Gent.* Eſtremecido
le oirè! *Fè.* Silencio. *Muſic.* Silencio.
Geron. Chriſto en la Cruz (ſegun en Iſaias)

sin Magestad està, sin hermosura;
Christo en la Cruz (segun sus Profecias)
David con lustre, y pompa le assegura;
como podràn las traduciones mias
carear estos dos textos de Escritura?
sino es que vno en la Cruz le vea espirando,
y otro en la Cruz tambien le vea triunfando.
Luego aquellas tinieblas, que cubrieron
de horror al Mundo (al espirar indicio)
mandadas del, no sin mysterio fueron,
cuya luz del mandada verà el Juizio:
Y como aquellas padecer le vieron,
vencer estotras le veràn, suplicio
y triunfo viendo, pues la que alli ara,
aqui serà de su Justicia vara.
Y assi, à la espalda, no como solia
la traerà, que à la Cruz vendrà abrazado:
y es, que quando el pecado redimia,
no quiso vèr la costa del pecado.
Quando le juzgue en su tremendo dia
verla querrà, por vèr justificado
la Sangre, que dexò vertida en ella,
quien supo aprovechalla, y quien perdella.
Cum. El quarto assumpto es el mio,
y en èl pidiò mi deseo
en tres dezimas razon
de porque el dichoso tiempo,
que vivió Christo en el Mundo,
todo fue paz, y contento,
y despues ansia, y fatiga?
Greg. Yo dixe assi à esse mysterio.
Gent. Atienda, pues vi esta paz
entre Octaviano, y Tiberio.
Jud. Yo bien vi la paz, la causa
no vi. *Fè.* Silencio. *Musica.* Silencio.
Greg. Dista la delicia humana
(à que nuestro ser se inclina)
de la delicia Divina
quanto la porcion humana
del cuerpo à la soberana
porcion del alma distò;

en la venida se viò
de Christo, pues conocia
el Mundo el bien que tenia,
y à quien se le daba no.
Porque entre sentido, y Fè;
temporal, y eterno vnido,
goza lo que vè el sentido,
y la Fè lo que no vè:
Y assi, aquel tiempo, que fue
todo en el Mundo alegria,
fue todo en èl tirania,
malogrando la abundancia
de sus dichas la distancia,
que entre Fè, y sentido avia.
Con que si oy considera,
que tiene à Dios tan presente
como entonces, dignamente
de vno, y otro bien gozara:
Y es la consequencia clara,
que estando (ò Pan!) Dios en vos,
aunque son los siglos dos,
el distar este de aquel,
no es porque Dios falta à èl,
sino porque èl falta à Dios.
Tib. Yo à la Musica inclinada
pedi, que sonoro, y tierno
cantico glosse vna copla.
Tom. Y yo hize à ella estos versos.
Fè. Siendo cantico, razon
serà que della haga acuerdo
la Musica, y que acompañe
à la glossa, repitiendo
el verso que và glossado.
Tib. La copla es esta.
Fè. Silencio
Mus. A tan Alto Sacramento
venere el Mundo rendido,
y el antiguo documento
ceda al nuevo Testamento,
supliendo la Fè al sentido.
Tom. Canta (lengua) del glorioso
cuerpo el Mysterio, y con èl
de la Sangre el don precioso,
que en precio de Mundo aquel
Rey, fruto de generoso
Vientre, derramò contento,
porque Tierra, Firmamento,
y Abismo, en su admiracion
dèn debida adoracion.
El, y Mus. A tan Alto Sacramento
Tomas. Para nosotros fue dado,
de intacta Virgen nacido,
con nosotros conversado,
de su palabra esparcido
el fruto viò, y encerrado
con orden maravillosa;
luego aviendo al Mundo sido
huesped, serà accion piadosa
que venida tan dichosa.
El, y Mus. Venere el Mundo rendido.
Tom. El Verbo fue hecho primero
Carne, luego el verdadero
Pan tambien Carne hecho fue,
y solo basta la Fè
en vn coraçon sincero,
para que el sentido atento
no flaquee en lo infinito
de tan Divino portento,
viendo vnir el nuevo Rito.
El, y Mus. Y el antiguo documento.
Tom. Y assi, para que afirmado
en tan gran prodigio estè,
es bien que el hombre postrado
gracias al que engendra dè,
y gracias al engendrado,
y gracias al procedido,
y que el Viejo (del oido
cautivo el Entendimiento)
El, y Mus. Ceda al nuevo Testamento,
supliendo la Fè al sentido.
Fè. Pues ya no queda por oy
otro, bien los premios puede

pu-

publicar el Regocijo.

Sale el Regocijo con capirote, y borla de Doctor ridiculo, y vna peaña, que haze à manera de Catedra.

Regoc. Adsum; y pues es decente,
que à lo grave en estos casos
siga lo jocoso, empiece
el vejamen, y ninguno
se me enoje, y se me quexe,
que pues del Palo, y del Pan
han traido vuesarcedes,
no serà mucho que aora
del Pan, y del Palo lleven.

Lee vna cedula.

Esta cedula, señores,
à esta Academia condena
llamar buena, y sus errores
funda en como ha de estar buena
si està en poder de Doctores?
Hic non obstantibus, dudo
por donde salga, ni entre
al empeño que me ha puesto
mi condicioncilla alegre;
porque si empiezo, señoras
mias por vuesas mercedes,
llamarlas Musas no sè
que sea estilo conveniente,
porque Musa se declina
musa musæ, y me parece,
que no es entender la musa
dezir grosseros desdenes,
pues toda declinacion
suena mal en las mugeres,
y aun en los hombres, supuesto
que algunos de los presentes,
declinando de su edad,
à la de niños se buelven.
No se me esconda Agustino,
que es verdad; y esto lo pruebe,
irse por su pie à la pila,
y no de Sabio se precie,
ya que de niños hablamos,
pues quando menos se piense,
pensando que piensa mas,
podrà ser, que en el Mar llegue
à hazerle callar vn niño,
que entienda lo q̃ èl no entiende.
Tamañito el coraçon
se le ha puesto; y porque aliente,
serà justo darle otro
del color que èl fuego enciende.
Densele, pues; pero sea
cantandole este motete,
porque no de valde
goze el coraçon,
llevele atravesado
con flechas de amor.

Mus. Porque no de valde, &c.

Cantando todos, toma la Fè el coraçon, que estarà colgado en el dosel, con dos flechas, y se le dà à Agustin, y lo mismo hara con los demàs, mientras canta la Musica la Copla.

Re. Que contenta que ha quedado;
parece amante villete
de los que vn coraçoncito
pintaban antiguamente.
Tenga cuidado con èl,
y porque no se le quiebre,
no se fie de que Ambrosio
los andadores le lleve,
que aunque Ambrosio de la miel
el dulce atributo tiene,
propia merienda de niños,
podrà ser tal vez le adiestre,
donde la miel sea de xara,
que desabra, y no deleyte.
Digalo vn Pontifical,
como el q̃ à èl en premio ofrecen
de tela de Milàn, que es

la

la silla donde se assiente;
pues cargandole algun dia
de otro semejante à este,
se le harà llevar à Hipona,
y pesele, ò no le pese:
Y si pesarà, segun
de aqueste mote se infiere.
Aunque Ambrosio se vea
como vn Obispo,
quien es Padre de pobres
para que es rico?

Dale la Mitra la Delfica.

Musi. Aunque Ambrosio, &c.

Reg. De lo que dixe de Hipona,
que le ha pesado parece,
pues aunque Africa desierta
sea, no le desconsuele
la soledad, que yo sè
que como ha buscado siempre
Geronimo los desiertos,
tal vez que discurra, ò piense
en sus escritos, le harà
vna visita; y no tiene
que cuidar del hospedage,
que es tan cortesano huesped,
que con vn canto à los pechos
tomarà lo que le dieren;
y sino, denle vna piedra
en premio, à vèr si la quiere,
que èl la hara piedra preciosa,
aunque ella al tomarla muestre,
que el tiempo es mal Boticario,
pues quando el pecho le duele,
en vez de la azucar piedra,
le sirve los ingredientes,
y sin la azucar le dà
la piedra tan solamente.
Y perdonando al vejamen
el que del vocablo juegue,
con aqueste motecico,
le arrime este penitente.
Pedernal es su pecho,
y el fuego incluye,
tal, que aun piedras vezares
son piedra alumbre.

Dale la Persica la piedra.

Musi. Pedernal es su pecho, &c.

Regoc. No quiero dezirle mas,
que como à enfadarse llegue,
harà que el Leon mas fiero,
como vn Cordero le tiemble.
Mas Gregorio aplacarà
su enojo, que blando siempre,
con entrañas de Paloma,
no ay desazon que no temple.
No sè como dizen dèl,
que mala condicion tiene,
y que no ay cosa que no haga
buen estomago, si atienden
los que lo dizen, que es
Poeta tan excelente,
que en lo lirico deleyta,
y en lo comico divierte,
tanto, que à la mas sencilla
ave, à su voz se suspende:
y sino, veamos si aquella,
q̄ es la q̄ oy por premio ad quière,
en la mano se la dàn,
y al oìdo se le viene,
diziendo el mote en arrullos,
que de la Paloma aprendes.
Què mucho altos secretos
sean sus escritos,
si ay quien se los diga
siempre al oìdo?

Dale la Cumana la Paloma.

Musi. Què mucho, &c.

Reg. Como vn Pontifice està
con el premio, y dignamente,
sin que Tomàs lo murmure,
pues ni voz, ni labio mueve:
y aun por esso le llamaron

el

èl Buey mudo en ſus niñezes,
porque callò haſta que pudo
dar vn bufido tan fuerte,
que eſtremeciò à ſu bramido
toda la Heretica gente,
por quien quedò aquel adagio,
neceſsitados de verſe
à ponerle mala cara,
neceſsitas caret lege,
que es, que la neceſsidad
tiene la cara de Herege.
El Sol de Juſticia dizen
le dixo dèl eſcrivieſſe:
y aſsi es bien, que en vn collar
de oro vn Sol, otro Sol premie.
Deſele la Tiburtina,
à quien ſu aſſumpto compete,
y cantele aqueſte mote,
pues canta tan dulcemente.
Pues qualquiera por premio
ſu inſignia tiene,
goze del Sol la inſignia
quien la merece.

Mu. Pues qualquiera por premio, &c.

Jud. y Gent. Ni èl la merece,
ni otro ninguno eſſos premios.

Fè. Quien habla aſsi?

Jud. Quien no puede
ſufrir mas, que el coraçon
colerico no rebiente
el abraſado bolcan
de ſu pecho.

Gent. Quien no quiere
diſsimular mas las iras
de ſus ſuſpiros ardientes.

Reg. Deſtruyeronme el vejamen.

Fè. Y quien eres tu? Quien eres
tu tambien? Que yo lo oculto
juzgar no puedo.

Jud. Vn oyente
Pueblo: el Judaiſmo ſoy.

Gent. Yo el Gentiliſmo.

Jud. Que al verte.

Gent. Que al oìrte.

Jud. Quanto eſtimas.

Gent. Quãto aplaudes, y engrãdeces.

Jud. Eſſos aſſumptos.

Gent. Contra ellos.

Los dos. Arguir ſus dogmas quieren.

Reg. Deſtruyeronme el vejamen.

Fè. Locos, barbaros, no es eſte
Teatro general de Eſcuelas,
para que en èl ſe argumente;
allà os vereis: y aſsi, aora
dexad el florido alvergue
del Sacro Parnaſo.

Tomàs. Yo
les harè que le deſpejen.
Salid cancerados monſtruos
de ſus terminos,

Judaiſmo. Detente,
Tomàs, que eſſa blanca, y negra
Cruz, que en tu Baculo tienes,
tanto al mirarla me turba,
tanto al verla me eſtremece,
ſobre aver viſto à la Fè,
que en ſu Tribunal ſe aſsiente,
que ciego, y turbado, no
sè que rayo vibra fuerte
contra mi, que della huyendo,
es bien que eſtos montes dexe,
y vago, y profugo vaya
dõde ſu horror no me enquentre,
ni ſepa de mi. *Vaſo.*

Tomàs. No huyes
tu tambien?

Gent. Aunque lo intente,
no puedo mover la planta,
elada, caduca, y debil:
y aſsi, ante tu Tribunal,
(ò Fè) humilde, y obediente
te pido miſericordia.

Fè. Mi piedad te la concede,
que ante mi, nadie que pide
misericordia, padece.
Llevadle al monte vosotras,
y agradezca el que lo entiende
vèr à la Gentilidad
en aqueste rasgo breve
heredera de la viña,
que el ciego Judaismo pierde.
Toda. Vèn con nosotras al monte.
Vanse las Sibilas con la Gentilidad.
Fè. Vosotros bolved alegres
con los adquiridos dones
à los piadosos alvergues
de vuestros siglos, y edades.
Tod. A tu orden estamos siempre.
Reg. Destruyeronme el vejamen.

Hazen que se vàn los cinco, y buelve el Judaismo.

Jud. Oìd, esperad.
Fè. A què buelves?
Jud. A morir desesperado,
viendo que todos se ausenten
ricos de premios, y dones,
sin que en mi razon esperen
razones que los concluya.
Fè. Sacrilego, ingrato, aleve,
què razones puedes dar?
Jud. Las que veas que convencen.
De este imaginado monte,
que hazes que oy se represente
real à la vista, no siendo
mas que vn concepto aparente,
los no acertados assumptos.
Fè. Aunque arguirlos intentes,
como podràs contra tales
sugetos, que Atlantes fuertes
son del Cielo de la Fè?
Jud. Atlantes? *Fè.* Si.
Jud. De què suerte?

Subese en la apariencia del trono, y se descubre otra vez el monte, y en el lugar de la Fè la Gentilidad, y las Sibilas, como estuvieron al principio del Auto.

Fè. En tanto que para ti
mi luz se desaparece,
buelve los ojos, veràs,
que el monte à tu vista buelve,
donde la Gentilidad
el lugar que tuve, tiene;
à cuyo tiempo tambien
veràs, que como eminente
èl fingiò alli imaginado
sus Musas, rìscos, y fuentes,
alli imaginado Cielo
los premiados le mantienen,
siendo Atlantes de aquel Orbe,
que en ellos sus rumbos mueve.
Descubrese el globo, como sustentandole S. Geronimo de Cardenal, S. Gregorio de Pontifice, San Ambrosio, y S. Agustin de Obispos, y Santo Tomàs con sus insignias, como todos los demàs con las suyas.
Jud. Quien por no verlos cegara!
Tod. y Sib. Feliz, Gentilidad, eres,
pues te dà la Fè su asiento.
Gent. Yo le admito humildemente,
con la esperança de que
le he de gozar para siempre.
Greg. Yo con alas de paloma
es bien que à este Cielo buele.
Ger. Yo, aunque los defectos mios
sus altas puertas me cierren,
llamarè à ellas con la dura
piedra que à mi pecho hiere.
Ambr. El peso deste cayado,
mas que el deste Orbe Celeste,
os sacrifico, Senor.
Agust. Yo vn nuevo espiritu en este

nue-

nuevo coraçon. *Tomàs.* De vn Sol
yo la luz reſplandeciente.
Reg. Deſtruyeronme el vejamen.
Jud. Y què de todo eſto infieres,
Fè, que yo no sè aquel Orbe
què incluye, ni què contiene?
Fè. Al Sol del Sacro Parnaſo.
Jud. De què ſuerte?
Fè. De eſta ſuerte.

Abreſe el globo, y ſe vè vn Niño en vna Cruz.

Niño. Yo del verdadero Apolo,
luz de luz en la excelente
cumbre de aquel monte, aora
en la autoridad deſte,
llegando al cruento ocaſo
del eclipſe de mi muerte,
vivo en el Pan de la Fè
eſtoy con voſotros ſiempre.

Buelveſe la meſa de la Fè con lo que tenia, y queda el Sacramento.

Gent. Què ventura!
Jud. Què deſdicha!
Tib. Què gozo!
Jud. Què pena fuerte!
Greg. Què felicidad!
Jud. Què ira!
Delfica. Què aplauſos!
Jud. Què anſias crueles!
Ger. Què alegria!
Jud. Què triſteza!
Perſi. Què conſuelo!
Aguſt. Què placeres!
Jud. Què rabias, y què peſares!
Ambr. Què contentos!
Tomàs. Y què bienes!
Jud. Què anguſtias, y que aflicciones!
Cum. Què dulce vida!
Jud. Què muerte!
Fè. Pues porque mejor lo diga,
repetid conmigo alegres:
Aunque aqueſte certamen
dà cinco premios,
premios ay para todos,
todos lleguemos
à eſte nuevo Parnaſo,
pues es conſtante,
que quien llama à todos,
no exceptùa à nadie.
Muſ. A eſte nuevo Parnaſo, &c.

Con eſta repeticion, y al ſon de las Chirimias ſe dà fin al Auto.

LOA
PARA EL AUTO
SACRAMENTAL,
INTITULADO,
EL ARCA DE DIOS CAUTIVA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

Rodulfo.		*La Perseverancia.*
La Apostasia.		*Un Sacerdote.*
La Esperança.		*La Fè.*
La Caridad.		*Musicos.*
La Humildad.		*Acompañamiento.*

Suena dentro ruido de terremoto, y sale por una parte la Apostasia con un Coro de Musica, y por otra la Fè, con otro Coro, y suenan los instrumentos en los huecos.

Cori

*Cor.*1. Esta noche, que triste, y obscura
se viste funesta de palidos velos,
haziendo su horror, que tiembien los Montes,
que bramen los Mares, que giman los Vientos.
*Cor.*2. Esta noche, que triste, y obscura
se viste funesta de palidos velos,
avisando, que teman los Orbes
las iras del rayo en las vozes del trueno.
*Cor.*1. Imagen serà, que retrate con sombras
la ceguedad del Apostata genio.
*Cor.*2. Imagen serà, que retrate sin luzes
la claridad del Catolico zelo.
*Cor.*1. Temores causando.
*Cor.*2. Aplicando consuelos.
Los dos Cor. Esta noche, que triste, y obscura
se viste funesta de palidos velos.
Apost. Cuyo aquel Coro serà,
que à mis terrores opuesto,
que el abrasado bolcan
no teme de mis incendios?
*Cor.*1. Haziendo su horror, q̃ tiemblen los Mõtes,
que bramen los Mares, y giman los Vientos.
Fè. Què contrario Coro aquel
serà, que opuesto à mi acento, *Terremoto.*
dà à entender, que desperdicia
la piedad de mis deseos?
*Cor.*2. Avisando, que teman los Orbes
las iras del rayo en la vozes del trueno.
Apost. Mas què ignoro?
Fè. Mas què dudo? *Terremoto.*
Apost. Si su piedad.
Fè. Si su estruendo.
Apost. Me està diziendo en su aviso.
Fè. Me està en su assombro diziendo.
Apost. Que es la Fè.
Fè. Que es la Heregia.
Los dos. Pues và à contrario efecto.
Los dos Cor. Temores causando,
aplicando consuelos,
esta noche, que triste, y obscura
se viste funesta de palidos velos.
Apost. O tu, Coro de la Fè. *Terre*
con què motivo, sabiendo
que esta tempestad, que oy
no acaso mueven los Cielos,
imagen es mia, en la ciega
obscuridad que padezco
de dogmas, y de opiniones,
intentas, segun tus ecos,
hazerla tu Imagen tuya?
Fè. Para què preguntas esso,
si no ignoras, que la Fè
es virtud ciega, y supuesto
(como principio assentado)

que vè mas, quando vè menos,
què ay que dudar ser su imagen
la obscuridad?
Apost. Yo confiesso
la similitud, y passo
à otro segundo pretexto.
Porque quando à los mortales
poner horrores pretendo,
valido de la ocasion,
que dà el acaso del tiempo;
valìda tu del acaso
del tiempo tambien, consuelos
contra las iras de Dios
propones?
Fè. Porque lo tengo.
Apost. Fundados en què? *Fè.* En la Fè
con que el Catolico Gremio,
contra los errados Dogmas
de tus falsos argumentos,
adora, confiessa, y cree,
con mas especial afecto,
que cree, confiessa, y adora
à todos los Sacramentos
aquel, que por admirable
Mysterio de los Mysterios,
fineza de las finezas,
y estremo de los estremos
de amor, à vozes lo digan
la devocion, y el respeto,
el zelo, y la devocion
con que à su culto, y su obsequio
mis Fieles assisten. *Apost.* Què
obsequio, culto, ni zelo,
ni religion, si ante èl
vna, y muchas vezes veo
estar en sus Sacrificios
mas divertidos, que atentos?
Fè. A sus Angeles mandò
Dios apartar en su Pueblo,
en metafora Divina,
los esteriles sarmientos
de las Vides, y dexar
los fertiles, dando en esto
à entender, que donde ay muchos
ha de aver malos, y buenos:
por siete Justos perdona
Dios vna Ciudad.
Apost. Ni aun esso
ay, pues todos cr eeis er rados;
y sino, dadme vno dellos.
Fè. Si harè; y tal, que èl solo sea
exemplar de muchos, puesto
que Principes Soberanos
son cristalinos espejos,
en quien se retratan todas
las virtudes de sus Reynos:
Y pues no acaso concurren
las destemplanças del viento,
y la question ya à los dos
no nos obsta para verlo
la obscuridad de la noche,
ella ha de dar el exemplo:
què vès azia aquella parte?
Apost. Vna tremula luz veo.
Fè. Quien la trae?
Apost. A lo que dexan
sus mal distintos reflexos
divisar, vn Venerable
Anciano. *Fè.* Pues esperemos
à que se acerque; y en tanto,
à los impulsos violentos
de los relampagos, què
miras alli?
Apost. Vn Cavallero,
que temiendo que el cavallo,
mas deslumbr do dellos,
que alumbrado, le despeñe,
dèl se apea, y en aviendo
le enredado de vnas ramas,
al parecer con intento
de seguir de aquella luz
el breve norte pequeño,

acer-

acercandoſe à eſte ſitio,
viene à ſalirle al encuentro.
Fè. Pues retirate, y eſcucha,
à ſus acciones atento.
Sale por vna parte el Sacerdote con vn farolillo, y por otra Rodulfo.
Rodulf. O tu, quien quiera que ſeas,
el que por eſte deſierto
aunque con mas luz caminas,
no ſerà con menos miedo
de los enojos de Dios;
pues quando en rayos, y truenos
ſe explica, no ay razon que
no ſe eſtreche en el pecho,
atiende à mi voz? *Sac.* Quien es
quien me llama?
Rodul. Vn foraſtero,
que con el turbion perdiò
ſenda, y tino: y aſsi os ruego,
pues la luz os acredita
morador de alguno de eſſos
villages, me hagais favor
(que ſabrè ſatisfaceros)
de ponerme en el camino.
Sac. Perdonadme, que no puedo
dexar de ir adonde voy,
que me importa llegar preſto,
mas que guiaros à vos.
Rodul. Mas que guiarme à mi?
Sac. Y què cierto.
Rodul. Poca caridad teneis.
Sac. Quizà es porque la tengo,
quanto và de vos a otro
viador, que eſtà en mas rieſgo.
Rod. Pueſto que el ruego no baſta,
entre el mando, y ceſſe el ruego:
ved que ſoy Rodulfo de Auſtria,
Conde de Inſpurg, Señor vueſtro.
Andando à caza perdido
de Criados, y Monteros,
me cogiò la tempeſtad;
y pues quien ſoy os refiero,
eſcuſaos aora.
Sac. Si harè,
que aunque mi Principe, y dueño,
y mi Señor ſeais, à quien
como à tal os reverencio,
no he de dexar mi camino:
de aqueſſe vezino Pueblo
Preſte ſoy; aviſo tuve
de que vn afligido enfermo
eſtà en vna de eſſas chozas
en los vltimos alientos:
mi inferior Miniſtro no
pareciò, con que yo atento
aque eſte Feligrès mio
no muera ſin Sacramentos,
ſin temer las amenazas
del encapotado ceño
de las nubes, tomè luz,
y reponiendo en mi pecho
de ſu Sagrario vna Forma.
Rod. No mas, no mas. Como, oyendo,
Señor, que vos vais aì,
arraſtrando por el ſuelo
à las plantas no me arrojò
del feliz Miniſtro vueſtro,
que viva Cuſtodia, vivo
Sagrario, que vivo Templo
al hielo, al ayre, y al agua,
peregrinando deſiertos
os lleva? Pero què mucho
ſi deſde el paſſo primero
andais en buſca del hombre
al agua, al ayre, y al hielo.
Bien dixiſteis; mas importa
vueſtro afan, q̃ el mio: y yo tengo,
pues vueſtro inferior Miniſtro
os falta, eſta vez de ſerlo,
ya que merezco tener
la dicha, que no merezco:

dadme la luz, y venid,
que ya no quiero, no quiero
que vos me vengais guiando,
sino es iros yo sirviendo.
Calado venis del agua,
pobres son vuestros arreos:
tomad, que aqueste capote
de mas defensa es que el vuestro:
Venid, pondreos à cavallo,
para que el tiempo ganemos,
que en la platica perdimos;
yo os le llevarè del diestro,
y alumbrandoos, y antes que èl
ponga la huella en el suelo,
en èl pondrè yo los ojos,
para que tropiece en ellos,
antes que en la menor piedra,
que os pueda ser de algun riesgo.
Venid, pues.

Sac. Señor, Señor.

Red. No repliqueis, venid presto,
no se nos muera esse pobre
sin todos sus Sacramentos. *Vanse.*

Fè. Mira si ay vno, y aun tres
en el exemplar primero
de nuestra question, pues ay
quien le pida con afecto,
quien le lleve con fervor,
y quien le sirva con zelo;
y tan grande, como que
ya el Preste à cavallo puesto,
en tan tenebrosa noche,
de si arrojando el sombrero,
desocupadas las manos,
sin abrigo, y descubierto,
en vna el lampion, y en otra
la muserola del freno,
Cavallerizo de Dios
le và adorando, y sirviendo;
y mira si el terremoto,
como dixe, en vn exemplo,
nos dà infinitos, el dia
que tan heroico sugeto,
espejo de sus vassallos,
dà fuerças al argumento,
exerciendo en solo vn acto
cinco Virtudes à vn tiempo.

Apost. Què cinco Virtudes?

Sale la Esperança.

Esp. Sobre
la Fè con que và creyendo
estàr Dios Sacramentado,
como està en el blanco velo
de aquella Forma, tan grande:
como estuvo Infante tierno
en el Vientre de Maria:
como estuvo Hombre perfecto
à los ojos de los hombres:
de que no el merecimiento
suyo, sino la bondad
de Dios le ha de dar el premio,
por aquesta reverencia:
y como estuvo en efecto
en el Ara de la Cruz,
y en los Cielos està en Cuerpo
y Alma; la de la Esperança
de que le ha de dar el Cielo.

Sale Caridad.

Car. Y sobre Esperança, y Fè,
la Caridad; pues le vemos,
que quando està mas perdido,
fatigado, y sin aliento,
no và al reparo, por ir
à buscar el bien ageno,
antes que no el propio.

Sale Humil. Y sobre
las tres Virtudes, que fueron
Fè, Esperança, y Caridad
la humildad con que el pequeño
alvergue de vna pagiza
choza no desdeña, haziendo
de inferior Ministro todos

los

los oficios, componiendo,
sin tedio de la asqueroſa
pobreza, el miſero lecho,
è incorporando en ſus brazos
à el deſahuziado enfermo,
à quien de rodillas ſirve
el lavatorio, creyendo,
que las eſpecies no avràn
conſumidoſe tan preſto.

Sale Perſeverancia.

Perſ. Y ſobre Fè, y Eſperança,
Caridad, y Humildad, luego
la de la Perſeverancia,
y reverencial reſpeto,
pues ſin cobrar el cavallo,
al culto ſagrado atento,
de que fue Atlante de Dios,
y no ſer decoro, aviendo
ſervidole à èl, que à otro ſirva,
le dexa al Preſte, diziendo,
que ſe le lleve, y le tenga
para el ſervicio del Templo;
con que à pie, deſnudo, y ſolo,
ſin guia, ni luz, ni tiento,
buelve en buſca del camimo.

Apoſt. Què es eſto, Cielos! q̃ es eſto?
que al mirarle me parece,
que qual Moyſes, deſcendiendo
del monte, reſplandecia,
por el Celeſtial comercio
que tuvo con Dios; aſsi,
èl buelve reſplandeciendo
à mis ojos, que turbados
no ſe oſſan à verle: Cielos!
Què viento corre del Auſtro,
de quien ſe retira el Cierço?
todo ſe ſerena, todo
ſe aclara, y yo me obſcurezco;
ſin duda (què anſia!) predice
eſte temor, eſte miedo,
ruina à la Apoſtaſia
por la Fè del Auſtria, pueſto
que yo de ſu virtud huyo.

Fè. No huiràs tal, ſin que primero
veas, y oìgas (ya que èl
no puede oìrnos, ni vernos,
ſiendo imaginada ſombra
de alegorico concepto)
los interiores auxilios,
que en exteriores conſuelos
oy por ſus virtudes Dios
le comunica.

Apoſt. No puedo
mover el paſſo; eſto ſolo
faltò à mi rencor!

Eſp. Lleguemos
à ponerle en el camino,
ſin que èl ſepa quien.

Car. No es nuevo,
que ſus virtudes al hombre
acompañen en los rieſgos,
y de ellos le ſaquen. *Hum.* Pues
conſtantemente ſabemos,
que exercerſe las virtudes
es el feſtin de los Cielos,
ſea trocando el paſſado
ſuſto en preſente contento,
oiga el alma, y no el oìdo
ſus dichas, como. *Perſ.* Diziendo.

Cant. El que exerce virtudes,
tenga por premio,
ya que no vèr las cauſas,
vèr los efectos.

Muſ. El que exerce, &c.

Sale Rodulfo, y ellas baylando:

Rod. Què claro amanece el dia!
què preſto, ò Señor, què preſto,
pagais vn corto ſervicio!
Tan aliviado me veo,
que parece que por mi
no ha paſſado el mas pequeño
terror de la tempeſtad;

ni

ni el cansancio, ni el anhelo
de ir à pie guiando el cavallo,
pues tan descansado buelvo,
q̃ aun no encontrando el camino,
no me fatigo, què es esto?
Mus. Que el que exerce virtudes, &c.
Fè. Generoso heroyco Joven,
Blason del Austria, los Cielos,
por la Fè que oy has tenido,
ofrecen tantos aumentos
à tus descendientes, que
sin que nunca falte dellos,
avrà tiempo en que se cuenten
en su gran Familia ciento
y quinze Canonizados
Santos, sin muchos, que el Pueblo
no canonizados tenga
en veneracion sus cuerpos.
Rod. Què interior gozo serà
este que en el alma siento?
Mus. Que el que exerce virtudes, &c.
Esp. Y porque à la Fè se siga
la Esperança, aunque sea menos
el Imperio de la Tierra,
espera tambien su Imperio,
de cuyo Trono no avrà
parte en todo el Universo
à quien no estienda las ramas;
pues no avrà en todo su entero
circulo, Monarca, y Rey,
Principe, ò Señor excelso,
à quien el Austria no ilustre,
ò por la sangre, ò el deudo.
Car. Y como el mas principal,
ò como el que mas estrechos
lazos vnirà mil vezes
al Aguila de dos cuellos
la melena del Leon,
lo diga de España el Reyno,
ò la Caridad por èl
lo diga; pues que su zelo
en los climas mas remotos
descubrirà Mundos nuevos,
penetrando estraños Mares
el tridente de su centro,
en feliz propagacion
de la Fè.
Apost. Què escuche esto,
sin que pueda perturbar
el que digan sus acentos?
Mus. Que el que exerce, &c.
Per. Aun todo esso no serà
el mayor de sus trofeos,
sino la perseverancia
Catolica que avrà en ellos,
pues nunca en su sucesion
le faltarà vn Recaredo,
que destierre la Heregia:
vn Ferdinando, que luego
al Hebraismo destierre:
y vn gran Felipe Tercero,
que destierre la Moritma
Secta, dexando sus Reynos
libres desta vltima raza
à otro Felipe, que. *Hum.* Esso
toca à la Humildad con que
el blando clarin oyendo
del paxaro de metal,
que anunciá al Sol venidero,
se echarà de la carroza,
la misma funcion haziendo
en los poblados, que tu
en los montes, con afecto
tal, con tal fervor, tal ansia,
que no descanse su zelo
hasta tenerle en su casa
por su huesped de aposento;
à quien seguirà vn Segundo
Carlos, que serà primero
en Religion, y victorias,
con el repetido exemplo
de tantos tan victoriosos,

y

y Catolicos Abuelos,
en viendo què es el mejor
patrimonio de sus Reynos
la heredada devocion
deste grande Sacramento,
pues no ay duda.
Apost. Cessa, cessa,
que ya falta el sufrimiento
para esperar essos triunfos;
no me mate antes de verlos
el sentimiento de oirlos.
Dentro ruido.
Fè. No cessarèmos por esso,
sino porque en el camino
ya està, y en su seguimiento
salen algunos.
Sale Gentilidad.
Vnos. Señor,
danos tus pies.
Rod. Quanto siento
que me hallen, que estaba bien
hallado conmigo mesmo.
Otros. En tu busca,
Rod. Bien està.
Vamos de aqui; què tormento,
dexar soledad en que
presumi que estaba oyendo.
El, y Mus. Que el que exerce virtudes,
tenga por cierto,
ya que no vèr las causas,
vèr los efectos.
Fè. Pues no han de parar, aunque èl
se vaya, tus sentimientos,
que has de quedarte hasta vèr
vn Religioso festejo,
que tenemos prevenido
al dia deste Mysterio.
Apost. Festejo?
Tod. Si. *Apost.* Què es?
Tod. Vn Auto.
Apost. Què contiene?
Tod. El Cautiverio
que tuvo en el Filistin
el Arca del Testamento.
Apost. Por vèr si ay que calumniar
en èl, à verle me quedo.
Fè. Esso hazen muchos; y pues
tiempo es de no perder tiempo,
remitamos repetidas
salvas à essos pies, diziendo,
que el que exerce virtudes
tenga por cierto,
yà que no vèr las causas
vèr los efectos.

Repitiendo en esta vltima copla de la Fè la Musica, y todos, se dà fin à la Loa.



AVTO

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO,

EL ARCA DE DIOS CAUTIVA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Idolatria.	*La Iglesia.*
Goliath.	*San Miguèl.*
Ophni.	*Cinco Segadores.*
Phinees.	*Iràn, Abiud.*
Samuel.	*Un Angel.*
Turpin.	*Dos Niños.*
La Ley Escrita.	*Soldados.*
La Ley de Gracia.	*Musicos.*
La Sinagoga.	*Acompañamiento.*

Tocan caxas, y clarines, y sale la Idolatria con Corona de Laurel, espada, plumas, y vengala.

Idol.

Idolatr. Desvſado portento,
baldon de la comun naturaleza,
en quien tal vez ocioſa la grandeza
es ſu falta la ſobra de ſu aumento?
Desvſado portento,
exureo hijo del odio, y de la guerra,
paſmo del Fuego, aſſombro de la Tierra,
hurto del Mar, eſcandalo del Viento,
caos racional, pues de vno à otro Elemento
el Fuego tiene, para mas deſmayos,
en tu ceño la forja de tus rayos,
la Tierra ſus temblores, quando en ella
agovia vn nuevo monte en cada huella,
ſu breve eſpejo el Mar, ſi en èl te miras,
ſu corta eſfera el Ayre, ſi reſpiras,
ſiendo todo à vn boſtezo de tu aliento
ojeriza del alto Firmamento,
de quien huyen medroſas las Eſtrellas,
temiendo, que à roballas, ò à rompellas,
quando à la cumbre ſubes,
desluſtras flores, y coronas nubes?
Desvſado portento
(otra vez lo repita, y otras ciento)
à quien; mas para què te habla por ſeñas
mi vez, pues todas te vendràn pequeñas,
ſi ajuſtarlas procura
al disforme embrion de tu eſtatura?
Y aſsi, porque tu nombre ſolo aſſombre,
callen tus ſeñas, digalo tu nombre.
Valiente Goliath, à cuya fama
es corto ambito el Orbe?

Sale Goliath. Quien me llama,
voz dando, y cuerpo à mi confuſa idea?

Idol. Quien quieres, di, que ſea,
quien à la luz del pavoroſa llama,
que el pecho hiela; el coraçon inflama,
te habla en repreſentable fantaſia,
que no ſea tu meſma Idolatria?
Yo ſoy aquella Deidad,
à quien diò altar, culto, y ara
en Babilonia, de Belo
la adoracion de vna Eſtatua.
No acaſo alli naci, en tiempo
de Abraham, vn Patriarca,

a quien Padre de creyentes
el Pueblo de Israel aclama.
Dar a entender que naci
à oposicion tuya, à causa
de que si ay quien vn Dios crea,
quien crea muchos Dioses aya.
Digalo el que desde Belo
de vn Idolo en otro nazcan
Bel, Bahalim, Bal Belfegor,
cuya primitiva infancia,
haziendo la consequencia
à quantas Naciones, quantas
contiene el Orbe, creciò
à multiplicidad tanta,
que por el numero inmenso
con que me adoran estrañas
gentes, la Gentilidad
me nombra la antonomasia
de los que en su culto austeros
sienten vèr que en mi alabança
contra vn Dios suyo, los mios
de treinta mil Dioses passan.
Deste, pues, inumerable
tropa de imagenes varias,
que tal vez el bronce animan,
tal el oro, tal la plata,
y tal el lodo, la piedra,
ò el barro (que no ay tan baxa
materia, à quien reverente
no supla el zelo la falta)
lo que me envanece mas,
mas me ilustra, mas me exalta,
es la de Dagon, por ser
la que el Philisteo idolatra
en dos especies, mostrando,
que domina Tierra, y Agua;
medio cuerpo Ninfa, y Sol,
medio cuerpo Pez, y Escama;
à imitacion de Sirena,
que con sus vozes encanta;
bien que tal vez me perturba,
me assusta, y me sobresalta
la etimologia del nombre;
porque Dagon en la Hebraica
lengua, el trigo significa,
y esto de trigo me causa
no sè que pavor, no sè
que horror, que miedo, què ansia;
pero en vano quando buelven
los ojos mis confianças
à que seas, Goliath,
tu el General de mis armas:
Y assi, en aparentes sombras
de iluminadas fantasmas,
oy à valerme de ti
vengo con mayor instancia,
porque en mi mayor empeño,
con mayor esfuerço salga
à este Pueblo de Israel,
que ha tantos años, que vaga
peregrino, y foragido
por las asperas estancias
de los desiertos, aviendo
llegado à las cumbres altas
de Philistin, y tu en ellas
defendidole la entrada,
con tantas victorias como
ellos lloran, y tu cantas.
Viendose de ti vencido
en esta vltima batalla
de los Pedriscos de Afec,
y que rotas sus esquadras,
desvaratadas sus huestes,
la fuga los desengaña
de que contra tu valor
humanas fuerças no bastan,
valerse de las Divinas
solicita, y assi traza,
que el Arca del Testamento
al Exercito se traiga.
Preguntarás, què Arca es esta?
Y direte yo, que el Arca

del

del Teſoro de Dios, que
en los deſiertos de Amara,
de los cedros de Setin
labrar a Moyſes le manda,
ſu arquitectura, en medidas
al arte proporcionadas,
regulares ſus adornos
ſon, que oro puro la eſmaltan
por de dentro, y por defuera,
con quatro angulos, que abrazan
ſus quatro eſquinas, y dos
Querubines, cuyas alas,
bolando vnas, y cubriendo
otras, los cuerpos ſon vaſas
de vna corona, que ſobre
ſu cupula ſe levanta:
ſu Tabernaculo (como
al fin Templo de campaña)
portatil fue, haſta llegar
à Sylò, donde oy deſcanſa.
Tambien me preguntaràs
aora, que Teſoro guarda:
y tambien direte yo,
que es lo primero la Vara
de los prodigios, que en ſangre
tiñò del Nilo las aguas,
y la que deſpues de aver
cubierto à Egypto de plagas,
abrio las del Mar Bermejo,
à quien ſe ſiguen las Tablas
de la Ley, que ſegun cree
ſu Pueblo, en la dura plancha
de vn marmol, buril el dedo
de Dios eſculpe, y eſtampa.
No aqui, pues, pàra el Teſoro,
que à Vara, y Ley acompaña
vna vrna del Manà,
que en menudos granos quaxa,
ò bien del Aurora el llanto,
ò bien la riſa del Alva,
quando en manteles de nieve,
ſobre meſas de eſmeralda,
fue banquete de ſu Dios,
neutral ſabor de viandas.
Tal es el Arca, y tal es
el Teſoro, à quien conſagran,
como en prendas de que ſean
ſus myſterioſas alhajas
viſos, ſombras, y figuras
del venturoſo Dios que aguardan,
las victimas, los cuchillos,
las ſuplicas, y las gracias.
Y como tan ſolo en ella
tienen toda ſu eſperança,
han diſpueſto, como dixe,
que al Exercito ſe traiga,
porque à viſta de ſu Dios,
y en defenſa de ſu cauſa,
què eſpiritu no sè anima?
Què coraçon ſe acobarda?
Heli, ſu gran Sacerdote,
y Juez, que por edad larga
no puede venir con ella,
à ſus dos hijos la encarga
Ophni, y Phinees; mas debaxo
de omenage, fee, y palabra
de bolver ella à Sylò,
ò morir en la demanda;
con que aviendo apreſurado
los tranſitos de la marcha,
llegarà à ſus Reales oy;
mira en que empeño te hallas,
ſupueſto que en eſſas ſombras
le creen, le adoran, y aman,
el dia que todo vn Dios
ſale contra ti à campaña.
Lidiar hombres, y vencer
hombres, ya es pequeña hazaña;
para ti crece el trofeo,
ſin que mengue la jactancia;
pues ſi bien lo miras, bien
lo adviertes, bien lo reparas,

con-

concurren para este efecto
amigas dos circunstancias:
vna es la faccion, que yo
tengo entre essa gente ingrata
à su Dios, pues desde Oreb,
donde sembrè mi cizaña,
prendiò en su pecho raizes,
tales, que hasta oy no se arrancan;
pues Idolatras Hebreos
desde el Becerro no faltan.
Otra es el vaticinio
de tu nombre: No te llamas
Goliath? Què dezir quiere
(si nuestro Idioma trasladas
al suyo) transmigracion?
Transmigracion, no es, que passa
à cautiva esclavitud
vna Patria de otra Patria?
Pues què ay que temer, si en vna
parte dize (Goliath) esclava
à agena Nacion; y en otra,
tengo yo allà de mi vanda
espias, que à mi me adulan,
y à su mismo Dios agravian,
que en su amparo, y no castigo
venga, pues es cosa clara,
que en la voz de Sabaoth,
y Jeobah, dizen entrambas,
que si es Dios de las piedades,
tambien lo es de las venganças.

Goliath. Adorada beldad mia;
bien dixe, pues à su Dama
nadie con mas verdad dixo
el requiebro de adorada.
Adorada beldad mia,
y de todos, con la salva
de que ninguno me ofenda,
por mas que todos te aplaudan,
què albricias te podrè dar,
de que essas nuevas le traigas
al que antes de oìr las nuevas
ya te avia dado el alma?
No solo, pues, me estremece,
me atemoriza, ò espanta,
que su Dios contra mi venga;
pero me encumbra, me enssalça
el cuidado que le doy,
si à la decendiente raza
de los nietos de Canaan,
quando pusieron escalas
al Cielo, embiò vnas vozes,
que confundan, y deshagan
su fabrica; quanto mas
me reconoce ventajas
à mi, que à Nembroth, supuesto
que contra Nembroth bastan
vozes, para que no suba,
y contra mi el mismo baxa;
pues le obligo à que en persona,
si es verdad que se disfraza
en Manà, Vara, Arca, y Ley,
dexe de Sylò el Alcazar,
y à nuestros montes descienda,
donde serán à tus plantas
trofeos de mis laureles,
Arca, Manà, Ley, y Vara.
Apenas mañana el dia;
pero què trompas, y caxas
serán las que en el Real suenan?

Suenan dentro caxas, y trompetas.

Idol. A lo que de aqui se alcança,
à lo largo han descubierto
el Plaustro, en que viene el Arca;
Y assi, à su primera vista
saludan con essa salva.

Musicos, instrumentos, y grita.

Goliath. Oye, q̃ entre los estruendos
de las Trompetas bastardas,
y heridos Parches, parece
que suenan vozes mas blandas.

Idol. Apliquèmos el oìdo,
por si podemos lograrlas.

Dentr.

Cor. 1. Quien ha de ser contra nos,
si esta con nosotros Dios?
Idol. Haslo escuchado?
Gol. Si; pero
no lo he temido, aunque añadan
à Militares estruendos,
y sonoras consonancias
populosa aclamacion,
los demàs, diziendo en altas
vozes, vna voz, y otra
sus festivas algazaras.
El, y Tod. Quien ha de ser contra nos,
si està con nosotros Dios?
Gol. Facil serà la respuesta,
si allà mis vozes se alargan
tanto, como acà las suyas;
Goliath, que èl solo basta
contra su Pueblo, y su Dios;
quando; pero à las espaldas
caxas, y trompas tambien
se oyen? *Tocan.*
Idol. Si; mas què estrañas
el que respondan por ti
tus gentes? Y sino, aguarda;
veràs, que dizen lo que ibas
tu à dezir.
Gol. Atiende, y calla.
Cor. 2. Quien serà contra Israel,
si esta ya su Dios con èl?
Dentro Coro segundo triste, y caxas roncas.
Gol. Mal discurres, que al contrario
la sordina destemplada,
y ronco el tambor, muy otro
es de lo que tu pensabas;
y sino, buelve à escuchar,
veràs que dizen sus ansias.
El, y Tod. Quen serà contra Israel,
si esta ya su Dios con èl?
Goliat. Què serà aquello?
Idol. Sin duda,
temiendo las amenazas
de los castigos, que el Dios
de Israel hizo en las Gitanas
riberas, viendo que dèl
se favorecen, y amparan,
desesperados, algun
motin contra ti levantan.
Goliat. Irè à atajar el peligro,
que tales tumultos causan
en sus principios.
Idol. Bien dizes,
que si en ellos no se atajan
desmanes del vulgo, mal,
tarde, ò nunca se restauran.
Goliat. No vienes conmigo?
Idol. Quando
la Idolatria se aparta
de ti? Contigo voy, pues
que me llevas en el alma;
pero permiteme, ya
que donde estàs no hago falta,
que en representable idea,
tambien de otro disfraz vaya
à introducir en el Pueblo
sedicioças assechanças,
que como à mi me halle en èl
su Dios, y como mi maña
consiga, que mis parciales
me sigan; no dudo, que haga
de favores, que se esperan,
castigos, que no se aguardan.
Goliat. Vè, pues, y de mi no temas,
que temo sus amenazas;
por mas que essas vozes digan
tan festivamente vfanas.
Cor. 1. Quien ha de ser contra nos,
si està con nosotros Dios?
Idol. Lo mismo digo; y tampoco
no temas tu, que te falta
mi favor, por mas que diga
tu gente atemorizada.
Cor.

Cor. 2. Quien serà contra Israel,
si està ya su Dios con èl?
Gol. Pues al arma, aunq̃ vnas, y otras
vozes repitan contrarias.
Idol. Pues al arma, aunque publiquen
en opuestos ecos ambas.
Cor. 1. Quien ha de ser contra nos.
Cor. 2. Quien serà contra Israel.
Cor. 1. Si està con nosotros Dios?
Cor. 2. Si està ya su Dios con èl?
Todos. Quien serà contra Israel, &c.
Caxas, y trompetas, y los Coros, y vozes à vn tiempo, y vanse, y salen cantando, y baylando Iràn, Abiud, Turpin, y otros: y luego Ofni, y Finees, à cuyo tiempo se verà en lo baxo de vn Carro, sobre vna peña el Arca, en la forma que se pueda imitar, segun los versos diràn.
Ofni. Amado Pueblo del grande
Adonaì la Sacra ya
Arca, que por tantos dias
peregrinò soberana
Estrangeros Orizontes,
sin domicilio, ni Casa,
Ara, ni Templo, del Templo,
Casa, domicilio, y Ara,
q̃ hallò en Sylò, en favor vuestro,
y oy buelve à verse en campaña:
y pues aquesta fineza
à Dios debeis, sobre tantas,
no ay sino poner en èl
segura la confiança.
Ofni. Vuestro Sumo Sacerdote
Heli, que venir nos manda
con ella, y que no bolvamos
sin ella à verle la cara,
que arrojeis la Idolatria
de vosotros os encarga;
pues con esso lograreis
todas vuestras esperanças;
Tod. Assi lo ofrecemos todos:
Ir. Sino yo, à quien hazen falta
las bellezas de Moab.
Abi. Sino yo, en quien nunca passan
las memorias de Bahalin.
Turp. En fee de que su llegada
nos regocija, de bayle,
Hymnos, y Canticos vaya.
Ofni y Fin. A nadie mas que à los dos
les toca sus alabanças.
Cor. 1. Del Arca del Testamento,
que en vuestro salvamento
ha de ser el complemento
de la palabra de Dios,
quien hà de ser contra nos?
Si nos assiste la bella
Vara invencible, y con ella
la suave Ley de aquella
Vrna, que en si incluye, y sella
la mayor obra de Dios,
quien ha de ser contra nos?
Truecan puestos.
Turp. Nadie se assombre, ni espante,
aunque se ponga delante
aquel sobervio Gigante,
que en su talle, y su semblante
es vno, y parece dos,
si està con nosotros Dios.
Muf. Si en aplaudir no se yerra
el Tesoro que en si encierra.
Dentro caxas.
Den. voz. Arma, arma, guerra, guerra
Turp. Ya esta voz dixo, por Dios,
quien ha de ser contra nos.
Todos. Què nuevo rumor es este?
Dent. Guerra, guerra, al arma, al arma.
Sale la Idolatria de Villano.
Idol. Infelizes Israelitas,
à quien la fortuna arrastra
de peregrinos à esclavos,
con la pequeña distancia,

que

que ay de vivir en desiertos,
à fallecer en campaña.
No espereis de esse robusto
Jayan la hidropica saña
de humana sangre con que
à presentar la batalla,
en formados esquadrones,
con dobladas tropas marcha:
Para cada vno de vuestros,
Soldados, trae su arrogancia
ciento, y mas; de suerte, que
victimas sacrificadas,
podeis pensar, que teneis
ya el cuchillo à la garganta:
Bueno es esperar en vuestro
Dios; pues èl tambien se agrada
de que se apliquen los medios,
que son sus segundas causas.
Huid, pues, el no dudoso
peligro que os amenaza,
que es temeridad pedir
à Dios, que milagros haga,
quando sin milagros quiere
vuestras vidas restaurarlas,
avisandoos lo primero.
Vna rustica villana,
hija de estos montes soy,
à quien la luz soberana
de comun natural Ley
obliga à que lastimada
de ver quanto sea forçoso
aver de pisar mañana
en cada flor vn cadaver,
vn sepulcro en cada planta,
venga à daros el aviso,
y con el aviso traza,
que de esclavitud, ò muerte
os redima: què intrincada
senda, què fragoso seno,
què escabrosa maraña
contiene el monte, que yo
no penetre? Con que es llana
cosa, que entre sus malezas,
quien siga de mis pisadas
las huellas, halle camino,
que no solamente salvas
de tanto infalible riesgo
las vidas, sino las almas.
Sigame, pues, quien quisiere
vivir; si este engaño fragua *Apt*
el que fie mas de mi,
que de su Dios, verà en clara
practica experiencia el Mundo,
què tantas personas quantas
à la Idolatria siguieron,
desampararon el Arca. *Vase.*

Iràn. Oye, aguarda.
Abiud. Escucha, espera.
Ofni, y Fin. Donde vais?
Los 2. Tràs essa rara
beldad à salvar las vidas.
Ofni, y Fin. De vna Idolatra villana
os creeis? *Turp.* Pues por què no?
Las villanas Idolatras
porque han de entrar en el vso
de Señoras Cortesanas,
que hazen gala del mentir,
porque hazen del mentir gala.
Iràn. Dize bien; si su piedad
nos avisa las ventajas
del enemigo, y previene
medios para repararlas,
por què no hemos de creerlo?
Ofni. Porque astutamente incauta,
como la primer serpiente,
con rostro, y con voz humana,
quiere, siguiendole à ella,
que entreis en desconfiança
de que ha de ampararnos Dios;
en que no solo declara
el ser Idolatra; pero
Idolatra, que retrata

à toda la Idolatria.
Fin. Y si esta razon no os basta,
acordaos de las Moabitas,
que alhagueñamente falsas
prevaricaron el Pueblo.
Abiud. No siempre ha de ser ingrata
la hermosura; y pues no son
vuestras costumbres tan santas,
que tambien venir no pueden
por ellas nuestras desgracias,
què nos respondeis?
Fin. Aunque es
verdad, lo es con la distancia
que ay de negar à ofender;
y pues vna vida mala
enmienda vna buena muerte.
Dent. Muera el cuerpo, y no la fama.
Iràn. Quita, Ofni.
Abiud. Finees, aparta.
Ofni. Quando veis que el enemigo
con todo su grueso abança,
y que rotas, y deshechas
las Compañias de guardia,
à abrigarse de nosotros
vienen tomando la carga, *Caxas;*
dexarnos quereis?
Iràn, y Abiud. El mismo
trance con que nos disfamas,
es con lo que nos disculpas:
hermosa beldad, aguarda! *Vanse.*
Dent. Idol. A la montaña, Israelitas.
Dent. Tod. Hebreos, à la montaña.
Ofni. No solamente ellos, pero
de todas nuestras esquadras
grande numero les sigue.
Fin. Y al mirar que desamparan
sus puestos los demàs, buelven
cobardemente la espalda.
Turp. Sino yo, que no la buelvo,
ni para ir tràs la Zagala,
ni para entrar en la lid,
sino para irme à mi casa;
que mal por mal, mejor es
que la guerra la labrança. *Vase.*
Gol. Mueran todos.
Tod. Arma, guerra.
Goliath. Ninguno escape.
Todos. Guerra, arma.
Fin. Infelizes de nosotros,
que ya toda la vanguardia
rota, entra Goliath
al centro de la batalla,
donde el Arca està; què haremos?
ni. Reducir la desmandada
gente, y à mas no poder,
cuerpo à cuerpo, y cara à cara
morir, que es mejor con honra,
que no vivir con infamia.
Sale Gol. Mueran todos, con la vida
ninguno escape, que hasta
que el cuerpo de Phebe inunde
Hebrea purpura, y sus varias
flores no sepan, que ay
otros matizes, que el nacar,
no se ha de apagar la sed
de mi venenosa rabia.
Sale la Idolatria en su trage, como primero.
Idol. Contra quien, si ya no queda
nadie en toda la campaña,
que vnos en mi seguimiento,
y otros, porque ellos les faltan,
todos en fuga se han puesto.
Goliat. Aun mas ay que esso, repara,
que entre los varios despojos
de cadaveres, de armas,
y viveres, que abandonan,
si la vista no me engaña,
ò las señas no me mienten,
sin guarda ha quedado el Arca.
Fi. Que el Arca ha quedado, es cierto,
mas no es cierto que sin guarda.

Gol.

Goli. Pues quien en su guarda queda?
Finees. Quien en su defensa basta.
Ofni. Y quando èl no baste, quien
sacrificado à su ara
perderà mil vidas. *Gol.* Locos
Jovenes, cuya arrogancia,
si yo huviera de temer,
temiera, porque pensara,
que solo vn Joven sin juizio
pudiera emprender la hazaña
de competirme a mi, en cuya
imaginacion, la espada,
que sin duda se templò
en la venenosa fragua
en que debiò de fundirse
la tixera de la parca,
suspensa ha quedado. *Idol.* Como
suspensa? A ti pudo nada
ponerte en pavor?
Gol. Bien dizes:
y en premio de su arrogancia,
lleven el honor de ser
Goliath el que los mata. *Riñen.*
Idol. Y entre tu, y tu Idolatria
se partirà essa alabança. (gloria
Los dos. Y entre Ofni, y Phinees la
de morir en tal demanda.
Gol. Pues logradla con morir
de vna vez. *Ofni.* Què pena!
Fin. Què ansia!
Ofni. No diràs, ò Padre mio,
que no cumplo mi palabra.
Cayendo, y levantando.
Fin. Y yo, pues sin la Arca no
bolverè à verte la cara.
Ofni. O justo juizio de Dios!
Fin. O mysterioso ensenança!
Ofni. Lo que descubres al ver.
Fin. Que quantos por su desgracia.
Los 2. A la Idolatria siguieron,
fueron perdidos del Arca.

Goliat. Retiradlos, y el Arca aora
cautiva entre todos vaya
al gran Templo de Dagon.
Retiranlos, y llevan el Arca.
Idol. Y todos en vozes altas
dezid conmigo, cantando
al gran Goliath la gala,
Cant. el Cor. 2. Viva la Gloria, viva
del Caudillo valiente,
que en culto reverente (va
de Dagon lleva en oblacion festi-
el Arca del Gran Dios, &c.
Con esta repeticion, caxas, y trompetas dàn buelta al tablado, y suena en otro Carro caxas destempladas, y musica triste, y dizen Samuel representando, y la Musica cantando estos versos.
Sam. y Mus. Muera la gloria, muera,
de Israel en el dia,
que por su Idolatria
vè de Dagon sacrilega la esfera,
cautiva el Arca, q̃ cobrar no espera
Gol. Oìd, què lamentables ecos
nuestro alborozo embarazan?
Idol. Esto es ser teatro el Mundo
de la fortuna boltaria,
pues el Hebreo, que ayer
cantò con alegres salvas
fugitivo por los montes,
de adonde vernos alcança,
oy llora fatales ruinas:
y tus gentes, que lloravan
ayer ventajosos riesgos,
oy glorioso triunfos cantan.
Gol. Pues si tan breve es la edad,
que ay de dichas à desgracias,
gozemos las dichas de oy,
sin temer las de mañana:
lloren ellos, y cantad
vosotros hasta la falda
del monte, en que yaze el Templo;

diziendo ambas consonancias.

Entran por vna parte, y salen por otra con el Arca, y vn Coro cantando alegre, y otro triste, se descubre el Templo de Dagon, que serà medio Ninfa, y medio Pez.

Coro 2. Viva la Gloria, viva.

Coro 1. Muera la Gloria, muera.

2. Que canta lisonjera.

1. Que llora compassiva.

2. El Arca del Gran Dios de Israel Cautiva.

1. Cautiva el Arca, que cobrar no espera.

2. Viva, viva.

1. Muera, muera.

Los 2. Quien llora compassiva,
quien canta lisonjera,
el Arca del Gran Dios de Israel
Cautiva,
Cautiva el Arca, que cobrar no
espera.

Idol. Ya las azeradas puertas
del gran Templo de Dagon
estàn à la aclamacion
de nuestras vozes abiertas.

Goliath. Grande Dios de Filistin,
quien mas te venera fiel,
el Tesoro de Israel
en parias te ofrece, à fin
de que en la Pira, que fue
ara de tus sacrificios,
dè al Mundo claros indicios
de su valor, y su fee:
de su valor, pues ganado
en campal guerra le traì:
de su fee, pues que no ay
otro, que à su Dios ha dado
igual don, cuyo laurel,
quien podrà ya de los dos
dividir?

Dent. Miguèl. Quien como Dios?
Que es la empressa de Miguèl.

Pondràn el Arca en vna piedra de Jaspe, que avrà delante del Altar.

Idol. Oìste vna estraña voz?

Goliath. No.

Idol. Nadie la oirà (ay de mi!)
porque ninguno es aqui
espiritu, sino yo.

En vn bofeton de vn lado del Carro sobre vn nubarron aparece San Miguèl con la espada desnuda, de manera que pueda dàr à la Estatua, y derribarla à su tiempo à los pies del Arca.

1. Ya el Arca en la Pira està:
ò quanto me desvanece
lo bien que en èl me parece!

Idol. Calle el temor que me dà.

S. Mig. Pues que Dios por ministerio
siempre de Angeles obrò
sus maravillas, bien yo
(Ministro deste Mysterio)
muestro, que la guarda soy
de la Sinagoga bella,
y que en las reliquias della
obligado à su honra estoy:
Y assi, infausto bronce, en quien
reprobo espiritu vive,
segunda vez te derribe,
el quien como Dios, que es bien
que ante su Arca postrado
rindas la cerviz altiva,
que donde ella està cautiva,
no has de estàr tu colocado.

Dà San Miguèl con la espada desnuda, de manera que caiga la Estatua à los pies del Arca.

Soldad. Valednos, Cielos!

Los

Los 2. Què ha ſido?
Sold. 1. Bolviendo el Arca à mirar,
hallamos, que del Altar
la Eſtatua en tierra ha caìdo,
ſin llegar ninguno à ella.
Idol. Enmiende eſto: què os eſpanta?
Su colera ſeria tanta, *Ap.*
llegando en ſu Templo à vella,
que à fin de deſpedazalla
del Trono ſe arrojaria.
Goliath. Bien pienſas, Idolatria.
Bolved, pues, à colocalla,
que ſi ſe dà por ſentido
Dagon, què en ſu Templo eſtè,
yo le deſenojarè
delante della, teñido
ſu adorno en ſangre mañana,
de las victimas, que yo
à èl ſacrifique; y pues no
dà oy lugar la ſombra vana
de la noche, que ya và
rematando con el dia,
quedate tu, Idolatria
de guarda en el Templo, y dà
à Dagon ſatisfacion
de en què le pudo ofender
cumplir Goliath con ſer
ſu nombre tranſmigracion.
Vaſe con los Soldados.
Idol. Ya, à mi peſar, quedarè
en el Templo, y la preſencia
de aquella alta Inteligencia,
que ſola mi viſta vè,
como eſpiritu tambien,
que repreſentable aſsiſte
à eſta gente, en quien reviſte
ſus iras; y pues ſe vèn
en mi poder entregados
à mi adoracion cruel,
què quieres dellos, Miguèl?
Miguèl. Dexarlos deſengañados,
con que eſta luz Soberana
al mas olvidado acuerde,
que el Fiel q̃ peca, à Dios pierde;
mas no por eſſo le gana
el Infiel; que à Fiel, è Infiel
igual aſsiſte à los dos:
pero ſi èl eſtà ſin Dios,
què importa eſtàr Dios con èl?
Deſta verdad ſea teſtigo
el que cautivar ſu honor
no es de Filiſtin favor,
ſino es de Iſrael caſtigo:
con que vengado en los dos,
gima eſte, y llore aquel,
y no el que Dios falta dèl,
otro el que eſtà con èl Dios.
Idol. Què ha de llorar, ni gemir
el que ſin temor ſu daño
le mantengo yo en mi engaño?
Mig. Eſſo es lo que ha de dezir,
(pues veloz la noche buela)
el primer alvor del dia.
Idol. Poco à la ſobervia mia
tu amenaza la deſvela;
porque ſi quando tu obras
el Myſterio que yo he viſto;
y que ellos no vèn, regiſtro
con mis induſtrias tus obras,
què has de hazer?
Miguèl. Pues no baſtò
derribar la Eſtatua al pie
del Arca de Dios, en fee
de que al verla la adorò,
deſtrozalla con mas fuerte
golpe, que no buelva à eſtàr
delante della en Altar.
Id De què ſuerte? *Mig.* Deſta ſuerte.
Dale à la Eſtatua, y ſe deshaze: deſmayaſe la Idolatria: deſaparece San Miguèl con truenos, y ſale Goliath deſeſperado.

Idol. Ay infelize de mi!
Mig. A essos mortales desmayos
sucedan truenos, y rayos;
y aun no ha de parar aqui
tu ruina; esterilidades,
ansias, angustias, passiones,
hambres, sedes, afliccione,
pestes, y calamidades
tu Pueblo padecerà,
en merecido castigo
de entenderse en Dagon trigo
à la vista del Manà.
Voz. Què pena! què ansia! què horror!
Sale Goliath.
Goliath. Quando para dar exemplo
con el dia buelvo al Templo
à bolver por vuestro honor,
què subito terremoto?
Quereis, ò Dioses, que dexe,
ù del Orbe roto el exe,
ù del Cielo el Polo roto?
segun vno estremecido,
segun otro ajado el velo,
estàn la Tierra, y el Cielo
para dàr vn estallido,
porque Dagon; mas què veo!
por què Idolatria; què miro!
alli à el destroncado admiro,
desmayada alli à ella creo.
Que infausto para mi el dia
con tales horrores nace!
pues al vèr que èl se deshaze,
desmaya la Idolatria;
y aun el Pueblo, pues de vn modo
dize en pavoroso llanto.
Det. q̄ assombro! q̄ horror! q̄ espanto!
Goliath. No temais que contra todo
basto yo; quien, beldad, fue
quien tu Idolo maltratò?
quien, di, tu Sol me eclipsò?
Idol. No sè (ay infeliz!) no sè,
pues solo sè (què dolor!)
q̄ hablar no puedo (què injuria!)
porque el coraçon (què furia!)
me ha embargado (què rigor!)
los alientos (què tormento!)
y avaro dellos (què ira!)
para si se los retira,
al verse (què sentimiento!)
desamparado de mi;
con que nada te dirè,
porque si de mi no sè,
mal sabrè dezirte à ti,
que con hechos soberanos
esse Dios de los Hebreos
haze oy con los Filisteos,
lo que ayer con los Gitanos.
Digalo, tràs mis desmayos,
y essos destrozos, ver llenos
los Orizontes de truenos,
de relampagos, y rayos. *Terrem.*
Temed sus iras, temed
sus plagas, pues os espera,
que el ayre infestado hiera
con peste, con hambre, y sed
la tierra, quando animales
inmundos talen sus frutos,
y en vez de claros tributos
corran sangre los cristales
de sus rayos, y sus fuentes:
y pues no quiere que viva
su Arca en Filistin cautiva,
esgrimiendo sus ardientes
armas tambien con nosotros,
bolvedsela, è imaginad
el como, y con brevedad;
arrojadla de vosotros,
que ella es la causa, quizà,
porque (à mi pesar lo digo!)
no sea nuestro Dagon trigo
à vista de su Manà.
Goliath. Oye, espera, que hasta vèr
claro

claro esse enigma, deshecho
el coraçon en el pecho,
no sè que me dà à entender;
mejor que ignorar dixera:
cerrad esse Templo, no entre
dentro quien su estrago encuẽtre,
y diga luego allà fuera.

Vase, y sale Samuel, Viejo venerable, à lo Judio.

Samuel. Muera la gloria, muera
de Israel en el dia,
que por su Idolatria,
vè de Dagon sacrilega la esfera,
cautiva el Arca, q̃ cobrar no espe-
O Señor! que investigables (ra.
son tus caminos; si fuera
posible à nuestra ignorancia
leer vn punto de tu ciencia,
què claro hallaria, que quantos
à la corta vista nuestra
son acà abaxo rigores,
son allà arriba clemencias!
Si yo supiera explicarme,
bien à dezir me atreviera,
que permitir tus ocultos
soberanos juizios, que essas
divinas prendas del Arca,
siendo, como son, las prendas,
que significan la Ley,
que ha de establecer eterna,
quando la fecunda intacta
Vara de Jessè florezca,
y en vivo Manà las nubes
Pan de Angeles nos lluevan,
que permitir (otra vez,
y otras mil à dezir buelva)
tus justos juizios, que passen
essas mysteriosas señas,
rasgos, visos, y figuras
de la venida que esperan,
tantas vezes prometida
à Patriarcas, y Profetas,
à tiranas gentes, donde
cautivas (ay de mi!) y presas
padezcan los improperios
de sacrilegas ofensas,
es vn dezir, que se està
ensayando su paciencia,
en las sombras, para quando
la realidad las padezca;
con que mirado su vltrage
à luz de su providencia,
avrè de acabar en gracias,
lo que iba empezando en quexas:
Nada al acaso, Señor,
se dè en ti, todo en ti sea
mysterio, que el alma goze,
por mas que el cuerpo lo sienta;
crea la Fè, aunque el sentido
dude; y en fee de que crea,
por mi todas sus criaturas
gracias te dèn, la primera
diga el Cielo.

Dentr. Samuel viva.

Samuel. Esso es responder la Tierra;
y no el Cielo, equivocando
mi pregunta, y su respuesta.

Dentro. Viva Samuel.

Samuel. Iràn, pues
què novedad es aquesta?

Sal. Iràn. Complaciendome con èl,
mi interior culto desmienta. *Ap.*
Aviendo llegado à Heli
la triste infelize nueva
de la perdida del Arca,
y de la muerte violenta
de sus dos hijos, cayò
tan desalentado en tierra,
que muriò de la caìda;
con que el Pueblo, al vèr q̃ queda
sin su Sumo Sacerdote,
y Juez, la mira en ti puesta

deſde Sylò à Rematà,
donde tienes tu vivienda,
Juez, y Sacerdote ſuyo
te aclama; y para que veas,
que à nadie mas que yo mueve
eleccion tan juſta, y cuerda,
adelantandome à todos
quantos ya en tu buſca llegan,
vengo à darte.

Samuel. No proſigas;
y tu, Pueblo, aguarda, eſpera,
y antes que à mi llegues, mira
deſde allà mi inſuficiencia.
Quien ſoy yo para que cargues
en ombros de mi flaqueza
tan grave peſo, como vna
Republica, y eſſa llena
de ſoſpechoſos achaques,
que à Dios de ſu viſta auſentan.
Buelve, buelve, ſin hazerme
tan peligroſa propueſta,
que le ofenda el aceptarla,
ò el no aceptarla le ofenda.

Dentro vozes.

Maeſtro, Juez, y Sacerdote
has de ſer; no tu moleſtia
te eſcuſe.

Sale Abiud.

Abiud. Eſperad, porque antes
que llegueis, yo le convença:
(mejor dirè le aſſegure
de mis timidas ſoſpechas) *Ap.*
ò admite, Samuel, el cargo,
ò que à Dios ofendes pienſa.

Samuel. Por què?

Abiud. Porque ſiendo hijo
tu de las lagrimas tiernas
de Ana tu madre, y tu nombre
Samuel, que ſe interpreta
dadiva de Dios, no es bien
dexar de ſatisfacerla.
En ſu Templo te criaſte,
adonde en tu edad primera
tres vezes te llamò Dios
para darte de Profeta
el eſpiritu con que
à Heli, y ſus hijos reprehendas:
pues como el que Dios elige
para Juez de la Suprema
Dignidad, puede eſcuſarſe
de que el Pueblo haga la meſma
eleccion, que èl hizo, pueſto
que fuera dàr conſequencia
à que ſi eſta fuera mala,
no ſeria la otra buena?

Dentro voz.

O pienſa aceptar el cargo,
ò que a Dios ofendes pienſa.

Sam. Què harè, Señor, que tu Pueblo
me arguye con tanta fuerça,
como ſer voz tuya? Bien
trocado afecto lo mueſtra
en mi; pues la repugnancia
ſe và paſſando à obediencia:
Y aſsi, creyendo el impulſo
que interiormente me alienta;
yo, Iſrael, acepto el grave
don, de tan rara materia,
que peſa con lo que alivia,
y alivia con lo que peſa.

Unos. Viva Samuel.

Otros. Samuel viva.

Iràn. Y aſsi en tan glorioſa mueſtra,
Pluvial ropa.

Abiud. Paſtoral
Baculo.

Iràn. Y Sacra Diadema
prevenid.

Salen algunos con fuentes, y en ellas lo que dizen los verſos.

Sam. Ya, Iſrael, que tu me entregas,
y yo admito; en tu mayor

con-

conflicto, tu cargo, en prueba
de que el Orbe del govierno
ſobre dos polos ſe aſsienta,
que ſon premios, y caſtigos,
ſerà la cauſa primera
que juzgue, caſtigo, y premio
del que vno, y otro merezca.
Tu, Iràn, el primero fuiſte
que me traxiſte la nueva:
Tu, Abiud, el que tomaſte
la voz el primero en ella,
y ambos los que en mi eleccion
puſiſteis mas diligencia;
agradecido à los dos
eſtoy.

Abiud. Sin duda me premia.

Iran. Sin duda algun grande pueſto
me da.

Sam. Puede hazer fineza
vn eligido, mayor,
que con publica experiencia
dar ſatisfacion de que
la eleccion, en que ſe empeñan
otros por èl, fue acertada,
prudente, advertida, y cuerda,
deſempeñando ſus votos
con ſu juizio?

Los 2. No. *Sam.* Pues ſea,
ya que en aciertos, y errores
caſtigo, y premio concuerdan,
premio, y caſtigo de entrambos
mandar.

Los 2. Què?

Sam. Que entrambos mueran,
en caſtigo de aver ſido
los que ſiguieron aquella
villana iluſion, que diò
cauſa à que el Arca ſe pierda:
Y en premio de que reſulte
en ſu honor el que ſe ſepa
que fue juſta ſu eleccion,
pues es juſta mi ſentencia,
prendedlos.

Los 2. Pues antes que.

Abiud. O me maten.

Iràn. O me prendan,
convencidos mis errores
de tan no eſtudiada ciencia,
que infuſa vè el coraçon,
deſmentido de la lengua:
A tus pies el perdon pido,
con afirmada propueſta,
que al Idolo Beelfegor,
(que fue ruina de la Hebrea
Nacion) de Moab, dè al fuego.

Abiud. Y yo, ſeñor, con la meſma
abraſarè el de Bahalin,
eſcollo de la Fè nueſtra.

Sam. Alçad del ſuelo à mis braços,
que Dios no quiere que muera
el pecador, ſino que
viva, como ſe arrepienta;
y baſte aora que ſepais
ſer mi obligacion primera
deſterrar idolatrias,
contra cuya peſte fiera
no avrà alvergue en el poblado,
no avrà en la campaña tienda,
gruta en el monte, ni ſeno
en la mas oculta ſelva,
que mi zelo no regiſtre,
que mi cuidado no inquiera,
en eſcrutinio de quantos
Idolos fueron herencia
de Iſmael; con que no dudo,
que entregados à la hoguera,
que en Tribunales de Fè
Catolico ſiglo encienda,
aplaque ſus iras Dios,
y el Arca à noſotros buelva;
porque el aver permitido,
que el Idolatra la tenga,

mies

ni es que à èl quiere bien, ni es
que à noſotros aborrezca,
ſino ſer padre, que azota
al hijo, que vè que yerra,
por enmendarle, ſin que
el golpe arguya, que quiera
mas al azote, que al hijo:
Y aſsi, amigos, penitencia,
que èl arrojarà el azote,
ſavè en noſotros la enmienda.

Vnos. Viva el grande Samuel.

Otros. Viva, reyne, triunfe, y vença.

Sam. Reyne, y triunfe, y viva Dios,
que es quien vive, triunfa, y reyna:
y aſsi, no à mi, ſino à èl
repitan las vozes vueſtras.

Al irſe à entrar ſuena Muſica, y grita de Labradores.

Muſ. A la ſiega, à la ſiega, Zagales,
Zagales venid, venid à la ſiega,
que el Trigo en la parva
es la Meſa del Cielo,
y Meſa tan franca que à todos
ſuſtenta.
Venid, venid à la ſiega.

Sam. Oìd, què feſtivo acento
àzia aquella parte ſuena?

Iràn. Labradores de Betſaida
ſon; y à lo que vèr ſe dexa,
cumpliendo la ceremonia
en que el Levitico ordena
dar al Sacerdote en ſacras
primicias de ſus cotechas,
fertiles hazes, quien duda
que en el camino la nueva
les cogiò de tu eleccion,
y que en buſca tuya vengan
alegremente feſtivos
para entregarte la ofrenda?

Sam. O, Señor, gracias os doy
de que mi oblacion primera
Sacrificio ſea de Trigo;
quiza en alta recompenſa
de que en mi nombre os agrade,
ya que en Dagon os ofenda!
Eſperemos à que lleguen.

Iràn. Què ay q̃ eſperar, ſi ya llegan?

Muſ. A la ſiega, à la ſiga, Zagales, &c.

Salen cantando, y baylando cinco Segadores, y entre ellos la Idolatria de Segador, y Turpin en medio con vnas eſpigas en la mano.

Idol. Segunda vez diſfrazada
ſembrar zizaña pretenda
entre eſſe Trigo, no el nuevo
Juez, y Sacerdote crea,
que han de poder deſterrarme
ſus prometidas violencias.

Segad. 1. Pues que tu eſpada, Turpin,
ſolo traxo de la guerra,
el pomo con vn tornillo,
la hoja con vna buelta,
con todo eſſo no has dexado
de mejorar algo en ella;
que en efecto la Milicia
es la mas iluſtre eſcuela
de los hombres, en la parte
del eſtilo de la lengua:
y aſsi te avemos hado,
que por todos hables.

Seg. 2. Llega,
y venera ſu perſona.

Turp. Llegaràn, que no ſon beſtias;
pero porque no me enturbie
lo grave de ſu preſencia,
con muſicas, y inſtrumentos
meted a bulla la arenga.

Coro grande.

Muſ. A la ſiega, a la ſiega, &c.

Turp. Señor Sumo Sacerdote,
que el Pueblo concha, ò venera,
pueſ-

puesto que venera, ò concha
todo es vna cosa mesma,
del mas encogido trigo,
no del que cayò en las piedras,
donde no prendiò raìzes;
no del que en viciosa yerva
se sufocò; ni del que
se hollò, pisado en la senda.
Del mas encogido trigo
(otra vez à dezir buelva)
que à darnos ciento por vno
cayò en sazonada Tierra,
los Besathmitas (aun antes
que èl bieldo aviente la hera,
ni el trillo quebrante el grano)
estas espigas presentan,
para que en su nombre à Dios
de su parte las ofrezcas,
en fee de que à merced suya
arrojado nazca, y crezca,
diziendo, porque à su exemplo
otros Labradores vengan.

Music. A la siega, à la siega, &c.

Sam. Yo en nõbre de Dios lo acepto:
y porque vn punto no pierda
de merito el Sacrificio,
en el Ara desta peña,
à quien en Altar construyo
(que no serà la primera
vez, que la peña sea Altar)
le pongo: y para que exerça,
en toda la ceremonia,
como el Levitico enseña,
orad, hermanos, en tanto
que yo bendigo la ofrenda.

Idol. Atenta me importa estar
à vèr que funcion es esta.

Mus. Reciba Dios de tus manos
nuestro Sacrificio, y sea
para laude, y gloria suya,
y para vtilidad nuestra.

Sam. Dezid todos, Santo, Santo,
miẽtras que yo en lo alto ofrezca
su Hostia al Cielo. *Mus.* Santo, &c.

Idol. Què es esto, ay de mi! que al vèr
que el trigo en su mano eleva
el Sacerdote, he quedado
absorta, muda, y suspensa?

Sam. Aora, para que en el Templo
quede esta memoria eterna,
llevarè aquestas espigas
à que en sus paredes prendan.
O Señor, què dicha mia
fuera, y de todos, si fuera
el Sacrificio ante el Arca!
Supla el afecto la ausencia,
con ferviente Caridad,
Fè firme, Esperança cierta,
de que nos la bolvereis
quando à vuestro honor convẽga.

Seg. 1. Acompañemosle todos
hasta el Templo. *Tod.* Norabuena.

Turp. Si, mas diziendo otra vez,
y otras mil, y otras milentas.

Tod. A la siega, &c. *Vanse todos.*

Id. No en vano, ay de mi! no en vano
rezelè siempre, que aquella
interpretacion de trigo,
en Dagon era violenta.
Digalo el que quando halla
superior inteligencia,
le destruye, y aniquila,
le consagra, y le celebra
aqui el Sacerdote; pero
no porque mysterios tema
he de darme por vencida:
tràs èl irè, hasta que vea
resquicios por donde entren
mis ruinas en sus demencias;
mas ay de mi! que la planta
entre grillos de oro presa
me embarga, como diziendo,

no

no paſſes, porque la enmienda
ha dado à la Idolatria
en los ojos con la puerta;
y pues paſſar adelante
no puedo, toma la buelta
àzia Filiſtin.

Sale Goliath.

Goliath. A què?
à vèr deſdichas, oìr quexas?
Y à rayos de peſtes, y hambres,
ruinas, anſias, y miſerias,
tales, que me han obligado,
antes que al Templo la nueva
Eſtatua de Dagon lleve,
por ſi es que le enoja el verla,
à que echemos de noſotros
el Arca.

Idolat. De què manera
lo has diſpueſto?

Goliath. Enriquecida.
(Sea vanidad, ò ſea
miedo, ò miedo, ò vanidad,
que bien caben en mis penas
ſobre miedo, que la arroje,
vanidad que la enriquezca.)
Enriquecida, pues, de vnas
laminas de oro; y entre ellas,
haziendo gala del dueño,
y deſprecio de la ofenſa,
tallada tambien en oro
eſſa inmunda, eſſa perverſa
plaga de animales, que
putrefaccion de la tierra,
todos los frutos le talan,
todas las mieſſes aſſuelan,
mande poner en vn carro,
hecho à ſu medida meſma:
y porque nadie la lleve,
ni los Hebreos entiendan,
que yo ſe la reſtituyo,
mandè, que en el yugo pueſtas
dos nuevas recientes vacas,
que nunca ſufrido huvieran,
ni de la coyunda el lazo,
ni del pertigo la fuerça,
la llevaſſen à ſu arbitrio,
donde quiera, y como quiera
que el inſtinto las guiare,
como fuera ſalir fuera
de nueſtros diſtritos; bien
que por vèr donde la llevan
la voy ſiguiendo à lo largo,
con admiracion tan nueva,
y tan rara, como vèr
que à ningun poblado llega
à dàr viſta, que lo miſmo
que noſotros no parezca:
y aun no pàra aqui el prodigio,
tranſcendiendo mi advertencia,
à que vacas tan cerriles,
y no domadas no tuerçan
el camino, y à vna parte,
ni à otra, ſiguiendo la ſenda
de Sylò, ſin que declinen
à dieſtra mano, ò ſinieſtra,
como ſi alguien las guiaſſe.

Idol. Y como que guia; mas eſſa
maravilla, es, que yo ſola
puedo vèr; callarla es fuerça.

Salen los Segadores, y Turpin.

Seg. 1. Ya que con la ceremonia
cumplimos, à la tarea
ſera juſto que bolvamos,

Goliath. Gente àzia eſta parte llega.

Idol. Segadores ſon, que aviendo
ido con no sè que ofrenda
de Bethſaida, à Ramatà,
dàn à ſus parvas la buelta.

Goliath. Mucho la curioſidad
de vèr haſta donde llegan
las vaquillas con el carro,
me ha empeñado à entrar en tier-

de

de Hebreos ſolo; bien que nunca
eſtà à ſolas mi ſobervia.
Idol. Con todo eſſo ſerà bien.
Goliath. Què?
Idol. Que en aquella maleza
nos recatemos, ſupueſto
que ſe deſcubre deſde ella
adonde el Arca camina,
ſin que eſſa gente nos vea.
Goliath. No dizes mal; alli eſtemos
en tanto que no ſe pierda
ella de viſta.
Seg. 2. Ya que
bolver al afan es fuerça,
aventemos eſta parva;
porque algun turbion no venga
de Verano, que el monton
en arroyos nos convierta.
Seg. 3. Solo en eſſas avenidas
de que en Agoſto le llueva
ſobra al Labrador el agua.
Turp. En Abril me ſobra ella
à mi. 1. Luego bebes vino?
Turp. Concedo la conſequencia.
Seg. 5. Vino, ſiendo Judio?
Turpin. Pues
quien quita al Judio, que beba
vino, ſino el Tabernero,
ſegun el agua le echia?
Con que à las fuentes puſieſſen
vn ramo, ò vna carpeta,
ſe pudieran jubilar
todas las demàs Tabernas.
Seg. 4. No os entrerenga eſſe loco:
horquillas, y vieldos vengan,
y aventar todos la parva.
Toman vieldos, y hazen que avientan el trigo.
Seg. 1. Ya que èl no nos entretenga,
entretenganos alguna
tonadilla.
Todos. Norabuena.

Muſic. Què bien repite, què bien remeda,
alegre el Fabonio, el Aura riſueña,
en las hojas del alamo, ſiendo
trompeta del monte, clarin de la ſelva:
Què bien repite, què bien remeda
al compàs del ruido que hazen
el vieldo en el ayre, el trillo en la tierra,
quando apartada la paja del grano,
el grano ſe abate, y la paja ſe buela:
Què bien repite, què bien remeda,
alegre el Fabonio, el Aura riſueña,
en las hojas del alamo, ſiendo
trompeta del monte, clarin de la ſelva:
Què bien repite.

Dentr. vozes. Què aſſombro!
Otros. Què pena!
Turp. Aquel es otro cantar.
Seg. 1. Què novedad ſerà eſta
de quexarſe todos?
Seg. 3. Otra
lo es mas; no veis vna bella
carroza de oro, que al valle
viene baxando la cueſta?
Todos. Què ſerà aquello?
Turpin. Quien duda,
ſegun todos ſe lamentan,

por

por donde quiera que passa,
y segun tambien las señas
de corona que la ilustra,
y de oro que la hermosea,
que el Arca, que el Filisteo
cautiva llevò, es aquella
que viene por el camino?
Seg. 4. Y no dudo que lo sea,
por aver oìdo dezir,
que mal hallados con ella
de si arrojarla trataban.
Seg. 5. Si, mas tan sola? *Seg.* 3. Siquiera
alguno que la guiasse
con ella no embiaran? *Seg.* 1. Essa
duda, con que no querian
mas que ausentarla, se absuelva.
Turp. Ella es, que bien la conozco
yo desde Sylo; las nuevas
le llevarè à Samuel,
porque à recibirla venga. *Vas.*
Seg. 5. No verèmos, ya que sola
azia nosotros se acerca,
y en todo este despoblado
no ay persona que nos vea,
què es lo que contiene el Arca,
de quien tantas cosas cuentan?
Los 3. Bien ha dicho.
Seg. 1. No ha dicho tal,
que yo he oìdo, que en si encierra
los mas arcanos, mas graves,
Tesoros de la Ley nuestra,
y no es biẽ que a ellos lleguemos.
Seg. 2. Antes por la razon mesma
debemos verlos, por vèr
lo que dellos vèr convenga.
Seg. 1. Por quererlo vèr, he oìdo,
que mil castigos sucedan.
Seg. 2. Todo lo has oìdo, en ti
sin duda alguna se esmera
el sentido del oìdo,
mas que otro alguno.
Seg. 3. Pues llega
ya à nosotros, tocar tengo
yo su adorada madera,
descerrajandola. *Segad.* 4. Yo
he de vèr lo que en si encierra
Seg. 5. Yo he de gustar su Manà.
Seg. 2. Yo su fragrancia Sabèa
apurarè, hasta saber
de què aromas se alimentan
sus holocaustos. *Seg.* 3. Salgamos
al passo. *Seg.* 4. Detente, espera,
que mejor es que esperèmos
à que en lo inculto de aquellas
matas se enfrasque, porque
no passe alguien, que nos pueda
censurar. *Los tres.* Alli escondidos
esperemos. *Seg.* 1. Ello es fuerça
que los siga, bien que no
lo serà que me convença.

Retiranse, y sale el Arca, como se ha dicho, guiada de San Miguèl.

San Miguèl. Si quando Israel salia
del triste cautiverio
de Egypto, el ministerio
de la assistencia mia
fue ser del Mar su Capitan, y Guia;
Bien quando el Arca sale
del cautiverio triste
del Filistin, la assiste
tambien, pues equivale

lo mismo que esta accion, à aquella iguale.
Y si allà en la vanguardia
fuy su amparo, y su abrigo,
hasta que el enemigo
picò en la retaguardia,
donde mudando puesto entrè de guardia.
Piedad serà se crea,
que yo en custodia suya
à Dios le restituya,
porque mejor se vea
explicado el concepto de su idea.
Viendo que allà ha dexado
à Dagon destruido,
y que aqui arrepentido
el Pueblo, y perdonado,
cobra la gracia, que perdiò el pecado.
Con que ausentarse esquiva,
mostrarse poderosa,
para bolver piadosa,
claramente motiva
porque el Arca de Dios se viò Cautiva.

Salen los 5. y detienen el Arca.

Seg.2. Aora podemos salir,
y su curso detener.
Mig. Esto en mi, no es conceder,
porque es en Dios permitir;
de Guarda debo assistir,
retirarme à nadie assombre,
pues aunque Guarda me nombre
cuidadoso, y vigilante,
como esso yerra, delante
del Angel de Guarda, el hombre.
Seg.3. Yo el primero he de llegar
à descerrajarla; pero
ay de mi! Pasmado quedo,
elado, y yerto, (què azar!)
apenas (fiero pesar!)
tocarla (què angustia!) trato,
quando el morir no dilato;
yo entumecido? Por què?
Mig. Porque Mysterios de Fè
no los averigue el tacto.
Seg.4. Si cobarde te retiras,
yo llegarè, que he de vèr
lo que en si puede esconder;
mas ay infeliz! *Se.5.* Què admiras?
Seg.4. Que en mi executa mas iras,
pues sin que el dolor resista,
ni discurra en què consista,
ciego estoy; porque no sè.
Mig. Porque en Mysterios de Fè
no los inquiera la vista.
Seg.2. Aunque sin tocalla, y vella
pudisteis los dos dexalla,
yo sin vella, ni tocalla
con solo acercarme à ella
sabrè los aromas della;
mas ay triste! Que embriagado
el sentido, me ha privado
de juizio; Cielos por què?
Mig. Porque es Mysterio de Fè,

aun al olfalto negado,
Seg. 5. Aunque algun pavor me dà
el paſmo que en los tres veo,
Ie ha de vencer el deſeo
de guſtar de ſu Maná;
mas ay! que al dezirlo eſtà
travada la lengua; ò ſuſto
mortal! O dolor injuſto!
Balbuciente yo, por què?
Mig. Porque à Myſterios de Fè
no los examina el guſto.
Seg. 3. Ay de mi! Aterido muero.
Seg. 4. Ay de mi! Que ciego voy.
Seg. 2. Ay mi! Sin juizio eſtoy.
Se. 5. Ay de mi! que hablar no eſpero.
Seg. 1. No os adverti yo primero
los aſſombros que avia oìdo
deſſa Arca? *Los* 4. Por què eximido
tu quedas dellos? *Mig.* Porque
en los Myſterios de Fè
ſolo ſe ſalva el oìdo.
Sale la Idolatria deteniendo à Goliath.
Idol. Donde vas?
Gol. Aviendo eſtado
ſiempre à la mira, y aviendo
viſto que los Bethſamitas
el Arca pàran, intento
averiguar à que fin.
Idol. Tu rieſgo teme (el que temo
dixera mejor, mirando *Ap.*
alli à Miguèl.) *Gol.* Nada arrieſgo
el dia que voy conmigo.
Villanos, que atrevimiento
es, que quando de mi arrojo
eſſa Arca yo, con deſeo
de que ſe aparte de mi
lo mas aprieſſa, y mas lexos,
voſotros la detengais?
No me reſpondeis? Si es miedo
de verme, yo os lo perdono,
que es culto de los ſobervios
el ſer temidos. *Mig.* Aqui
el mirarme à mi ſuſpenſo,
à todos ſuſpenda. *Gol.* Aun no
hablais? Llega tu. *Seg.* 3. No puedo,
no puedo, porque impedido,
inmoble, paſmado, y yerto,
el ſentido del ſentir
me tiene ſin ſentimiento.
Gol. Mira tu. *Seg.* 4. Què he de mirar,
ſi por mirar eſtoy ciego?
Gol. Tu, dime? *Seg.* 2. Mal podrè yo,
que ſin diſcurſo, ni acuerdo
vivo, deſde que el olfato
me turbò el entendimiento.
Goliat. Habla tu; ſolo por ſeñas
reſpondes? *Seg.* 5. Si, porque ſiendo
la lengua, del paladar
el principal inſtrumento,
padece achaques del guſto,
à cuya cauſa enmudezco.
Gol. Ya no ay otro que lo diga
ſino tu; dime què es eſto?
Seg. 1. Eſto es honeſtar caſtigos
eſſe perdido reſpecto,
viendo lo que otros padecen
en lo qne padecen eſtos:
tocar, vèr, oler, guſtar
lo que en ſi incluye quiſieron,
con que el ſingular ſentido
paſſa à comun eſcarmiento.
Gol. Què eſcarmiento? Vivo yo
villanos, viles, groſſeros,
q̃ à mis manos. *Dent. Tur.* Alli eſtà,
mirad aora ſi miento.
Idol. Sin duda por ti lo dizen.
Dent. Sam. Lleguemos todos.
Tod. Lleguemos.
Goliath. Què importa? Llegad.
Idol. De gentes
ſe vàn los campos cubriendo,
no te cojan aqui ſolo,
hu-

huye Goliath. *Gol.* No quiero;
que jamàs el Leon huyò;
y si es Rey de los desiertos,
yo tambien lo que haze harè,
que es en ventajoso empeño
irse à vista poco à poco
retirando, mas no huyendo.
Sal. Sam. De sinojos, arrojado
ante tus aras, y pecho
por tierra, Señor, mil vezes
con blandos sulpiros beso,
con dulces ansias abrazo,
con tiernas lagrimas riego,
la que imprimieron estampas
de las huellas que os han buelto,
à nuestros ojos. *Tod.* Y todos
hazemos, Señor, lo mesmo.
Los 4. Misericordia, señor,
pues nuestro error conocemos,
y que en materias de Fè
el oìdo es el Rey nuestro.
Mig. Essa confusion os buelva
à vuestro estado primero.
Los 4. Què dicha!
Tod. Què bien! *Sam.* Què gozo!
Gol. Ya me falta el sufrimiento!
ni aun retirarme harè ya.
Què religiosos extremos,
(miserables Israelitas)
son los que hazeis, en obsequio
de vna Arca, que no cobrais
pues soy yo quien os lo buelvo?
Sam. Aqui estàs tu? *Gol.* Què sè yo
si estoy, ò no estoy; mas esso
de si fue, pues pudo ser,
què quita, ò pone al concepto?
Què extremos, pues, religiosos
son los que en recibimiento
hazeis de vn Arca, que yo
de mi arrojo con desprecio?
Sam. Los que debèmos hazer
aun no son los que le hazemos,
porque à su inmenso Tesoro
nada es mucho, y todo es menos.
Idol. Porque à mi no me conozcan
habla tu, que yo te aliento.
Gol. Què inmenso Tesoro? Es mas.
Id. Que vn marmol, vn trõco, y luego.
Gol. Que vn marmol, &c.
Idol. Vna Vrna del Manà,
que os fue llovido alimento?
Gol. Que vna Vrna, &c.
Mig. Responde, que yo te inspiro.
Sam. Para hablar en el loor vuestro,
abrid vos, Señor, los labios.
Mig. Esse puro marmol terso.
Sam. Esse puro, &c.
Mig. Vara, y Vrna soberana.
Sam. Vara, &c. *Mig.* Mysterios son.
Sam. Mysterios son.
Gol. Què mysterios,
contra quien no puede el humo
del bolcan, que arde en mi pecho,
de alto espiritu influido,
borrarlos, ni obscurecerlos?
Sam. Los que à profetica luz
de mas amoroso fuego,
y de espiritu mas noble,
mas ilustrado, y excelso,
que arde en el mio, podrà
gozar el bien de anteverlos.
Gol. q̃ has de antever en vn marmol?
Sam. Gravados los dos preceptos,
que oy Ley Escrita, serán
Ley de Gracia. *Gol.* Quando?
Sam. Esso lo dirà la Sinagoga
en sus vltimos alientos,
quando al espirar en braços
de la Iglesia està diziendo.

Descubrese en vn Carro la Iglesia con Corona, y Baculo de tres Cruzes, y à sus pies la Sinagoga, entregandola las Tablas de la Ley.

Sinag. Estas son las joyas, que

durante mi casamiento
en el Decalogo Dios
me diò en dote; pues fallezco
à manos de mis desdichas,
su primera Esposa siendo,
y tu su Esposa segunda
vàs à ser, en ti las dexo,
como clausula forçosa
de mi vltimo Testamento.

Igl. Yo las recibo, porque
el Mundo conozca en esto,
que simbolo de la Iglesia
essa Arca contiene dentro
depositados Tesoros,
para aquel felize tiempo
en que el documento antiguo
ceda al nuevo documento.

Gol. Quando esso (que yo lo dudo)
sea, què merecimiento
tendrà essa Vara, que quando
mucho, serà de algun seco
leño cortada, teñida
con sangre de sus portentos?

En otro Carro un Niño de Pasion con los Passos della.

Niño. El infinito, que yo
darè à otro Sagrado Leño,
teñido tambien en sangre,
no de portentosos ceños,
sino antes de portentosas
piedades, quando Cordero
en èl inmolado, sea
rescate del Universo.

Gol. En fin, cruento sacrificio
vendràs a ser, quando. *Sam.* Pero
cruento sacrificio, que
el Manà le hara incruentro.

Gol. Pues què el Mana significa?

En otro un Niño, con Hostia, y Caliz.

Niño. 2. Este Alto Sacramento,
Prodigio de los Prodigios,
Mysterio de los Mysterios,
Fineza de las Finezas,
y Estremo de los Estremos
de amor, en que yo realmente
assistirè en Alma, y Cuerpo.

Los 4. Mira aora si son
corridos los velos.

Igl. El Arca la Iglesia.

Sinag. La Tabla, el Precepto.

Niñ. 1. La Vara, la Cruz.

Niñ. 2. El Manà, el Sacramento.

Sam. Què esperais, que todos
en dulces acentos
no aplaudis, que sean
corridos los velos?

Tod. y Muj. El Arca, la Iglesia, &c.

Gol. Contra todo esse aparato
de sombras, luzes, y lexos,
rasgos, visos, y figuras,
antes que yo llegue à verlos,
acabarè con vosotros,
retandoos à campal duelo,
con la Ley de que el que vença
(que es el mas fuerte argumento
de que fuesse Goliath
Caudillo del Filisteo,
pues no pudiera dar Ley
el que no llegara a serlo)
con Ley digo, de que aquel
que venciere cuerpo à cuerpo,
lleve el Pueblo del vencido
à esclavo del otro Pueblo.

Sam. Quando esso llegue, no dudo
caiga contra ti del Cielo,
bien como piedra arrojada
del monte del Testamento,
otra piedra, que derribe
tu sobervia. *Gol.* Como es esso
de otra piedra? Que al oìrlo
solo al nombre me estremezco;
mas no por esso podran
bolver atràs mis intentos,
por mas que al imaginarlo

pas-

paſmo, lloro, gimo, y tiemblo! *Vaſ.*
Idol. No menos yo tiemblo, gimo,
lloro, y paſmo à los reflexos,
de quien apagada llama
en humo me deſvanezco. *Vaſ.*
Miguèl. Y aunque yo reſtituida
à Iſrael el Arca dexo,
para velar en ſu guarda
no me auſento, aunq̃ me auſento.
Sam. Ya que igual dicha gozamos,
y que en Sylò no tenemos
ſeguro nueſtro cobrado
Teſoro, es bien le llevemos
en caſa de Aminadab,
de donde en mas feliz tiempo
paſsè à la de Obededon,
y della al glorioſo Templo,
que Salomon la fabrique;
y aun no han de parar en eſto
ſus triunfos, pues avrà Rey
Catolico en venideros
ſiglos, que el vivo Manà
hoſpede en ſu Alcazar meſmo.
Tod. Acompañemosla todos.
Turp. Si, pero todos diziendo,
deſpues que ayamos pedido
el perdon de nueſtros yerros.
Muſ. y tod. Venturoſo el ſiglo,
que fue el complemento
de ſer en noſotros,
corridos los velos,
el Arca la Igleſia,
la Tabla el Precepto,
la Vara la Cruz,
y el Manà el Sarmiento.

Con eſta repeticion, y al ſon de las Chirimias ſe dà fin al Auto.



LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO,
LA HUMILDAD
CORONADA DE LAS PLANTAS.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Hombre.	*El Deſco.*
La Gracia.	*La Caridad.*
La Fè.	*El Amor al proximo.*
El Valor.	*Muſicos.*
La Eſperança.	*Acompañamiento.*

Salen la Gracia, y el Hombre.

Cant.la Grac. Venid, Virtudes bellas,
y plantemos al Hombre,
myſtico Arbol,
en el jardin florido de la Igleſia:
Homb. Bien (Gracia)
al Arbol el Hombre
comparas que ambas materias,
ſi

si tienen por Padre à Dios,
tienen por madre à la Tierra.
Grac. Hombre (que en comũ à todos
los Hombres oy representas)
Arbol eres; pero Arbol
al revès, segun la ciencia
de Platon dixo, pues dixo,
que en tu formacion perfecta
te eran los cabellos raizes,
y los pies ramas, en muestra
de que ya tus pensamientos
(que en los cabellos se expressan,
como es corriente doctrina)
se han de elevar à otra Esfera
mas alta, que la del Mundo.
Homb. Ya sè que allà nos acuerda
San Marcos, que vn ciego dixo
veìa en confusas tinieblas
como Arboles à los Hombres;
y no me causa estrañeza,
pues en muchas circunstancias
Hombre, y Arboles concuerdan.
Comun à ambos vejetables
es la altitud, de manera,
que ambos se elevan por lustre,
ya à la patria, ya à la selva.
En la rectitud tambien
convienen, pues la experiencia
acredita, que la forma
natural de ambos es recta.
Cabello, y piel tienen ambos,
pues si el cuidado lo observa,
las que hojas el Arbol riza,
cabellos el Hombre peyna,
y la que à vno viste piel,
al otro cubre corteza.
Los braços del Arbol son
sus frondosas ramas tiernas,
cuerpo el tronco, las raizes
pies, y la copa cabeça.
Assi como el Hombre vive,
y del manjar se alimenta,
q̃ al cuerpo en quilo, y en sangre
se difunde por sus venas,
assi el Arbol tambien vive,
pues que se nutre, y sustenta
del licor, que por las fibras
de su tronco le franquean,
ya de la tierra el humor,
ya del riego la tarea.
Quando en este Mundo el Hõbre
la humana vida comiença,
nace pequeño, y despues
và creciendo, de manera
que ya adulto la consume,
aunque pequeño la empieza.
Assi el Arbol, con el jugo
que le ministra la Tierra,
aunque comiença su vida
con estatura pequeña,
quanto su vida se alarga,
assi su cuerpo se eleva:
y como varias edades
el hombre en la vida cuenta,
ya de inocente puericia,
ya de fuerte adolescencia,
ya de varonil edad,
ya de senectud molesta;
y ya en fin de muerte triste,
tambien el Arbol numera
en sus diversos estados
varias edades diversas,
que vnas florido le alhagan,
y otras arido le dexan.
Assi como el Arbol bueno
buenos frutos da en cosecha,
y malos el malo, assi
el Hombre tambien se emplea,
el que es malo en obras malas,
y el q̃ es bueno en obras buenas.
Y como de solo el fruto,
ya el Arbol se manifiesta

(ſegun por ſu Evangeliſta
San Mateo, Chriſto enſeña)
por ſus acciones el Hombre
aſsi à conocerſe llega.
Y finalmente, ſi el Hombre
en ſu formacion encierra
piel, nervios, carne, medùlas,
ſangre, arterias, hueſſos, venas,
de todo eſto la del Arbol
ſe mira tambien compueſta;
con que analogos ſe miran
Arbol, y Hombre.

Grac. Coſa es cierta:
à ambos la tierra produce,
prodiga les alimenta,
y ſobre la ſuperficie
ambos eſtàn de la tierra.
Y aſsi aſſentado el principio
de que eres Arbol, intenta
oy mi piedad ſoberana,
en alegorica idea,
para eternizar tus dichas,
ſolidar bien tus firmezas,
por lo que à eſte fin repiten
aora mis dulces cadencias.

Cant. Venid, Virtudes bellas,
y plantemos al Hombre,
myſtico Arbol,
en el jardin florido de la Igleſia.

Salen Fè, Eſperança, y Caridad.

Los 3. Aqui (ò Gracia) à las Virtudes
ya tienes à tu obediencia,
pues noſotras ſiempre hazemos
lo que tu nos aconſejas;
que al fin eres nueſtro norte:
dinos ya, què es lo que ordenas?

Grac. Quiero q̄ à eſſe Hombre (que à
la humana naturaleza (toda
oy repreſenta en comun)
ya que es Arbol, le defiendan
contra furioſos embates
vueſtras ſagradas finezas.
Y ſupueſto que èl es Arbol,
y hermoto jardin la Igleſia
(en cuyo puro diſtrito,
ni ay cizaña, ni ay maleza,
que vna corrompa viciada,
ni otra confunda ſobervia,
à quien de fuente le ſirven
los Sacramentos que encierra,
y el culto, el fervor, y el zelo
de flor, de fruto, y de cerca)
ponedle en ſu ſitio Sacro,
porque todo el Mundo vea,
que lo que la Gracia auxilia,
no ay otro poder que vença.
Y porque el riego no falte,
con que ſe fecunde, y crezca
(que muere al fin qualquier Plāta,
ſi por tiempo el riego ceſſa)
yo de la fuente perene
de la Celeſtial clemencia
à ſu alma franquearè
(ſi merecerles grangea)
los Mares de beneficios
en arroyos de influencias.
De vueſtro ſocorro el Hombre
neceſsita; no os detenga
al favor ſu ingratitud,
compadezcaos ſu miſeria,
vſad de vueſtras piedades,
ayudadme en eſta empreſſa.

Cant. Y plantemos al Hombre,
myſtico Arbol,
en el jardin florido de la Igleſia.

Fè. Yo, que la Fè repreſento
en tu alegorica idea,
ferè en el Arbol del Hombre
el tronco, cuya firmeza
copiarà de mi conſtancia
la ſiempre fixa creencia.
Y pues, ni à vientos furioſos,

ni à tempestades deshechas
el tronco del Arbol dà
baybenes a la siniestra,
ni à la diestra mano, assi
en las tentaciones fieras,
que contra la Fè se opongan,
y contra mi Ley se muevan,
harè que el Hombre las altas
verdades mias mantenga,
con obsequio tan profundo,
con obediencia tan ciega,
con tan heroyca constancia,
y con tan fina entereza,
que quanto mas le combatan,
mas firme le fortalezcan.

Esper. Yo, que la Esperança copio,
serè (pues assi lo ordenas)
las hojas de aqueste Arbol:
Y bien serlo yo concuerda,
pues si fue entre los Egypcios
(como las Humanas Letras
lo afirman) de la Esperança
el verde color emblema,
bien la Esperança en lo verde
oy de sus hojas se expressa:
Y assi, yo harè, que tan firme
el Hombre esta Virtud tenga,
que hasta que el Cielo consiga,
nunca en ella descaezca.

Carid. Yo, que soy la Caridad
(si tu ingenio me lo aprueba)
serè del Mystico Arbol
la raiz, pues si lo observas
(ademàs de que el Apostol
claramente lo confiessa)
assi como se dilata
la Caridad verdadera,
franqueando piadosa à todos
de su genio las finezas,
tambien la raiz se estiende
àzia su circunferencia,
liberal, comunicando
à las partes de la tierra,
que con mas proximidad
la circuyen su existencia.
Yo harè tambien, que en su alma
guarde el Hombre tan entera
desta Virtud soberana
la prodigiosa excelencia,
que sea madre de otras muchas;
pues segun Gregorio assienta,
del modo que muchas ramas
de vna raiz sola se engendran,
assi de la Caridad
(que es raiz de todas ellas)
muchas Virtudes dimanan,
por ser de todas la Reyna.

Grac. Ya, pues que de vuestra parte
(para feliz conveniencia
del Hombre) aplicais ansiosas
el desvelo, razon sea,
que èl para su beneficio
aplique las diligencias,
porque las Virtudes solo
influyen, pero no fuerçan;
y à vista de su eficazia,
es el Hombre quien coopera:
Y assi (ò afectos humanos)
que del Hombre las Potencias
governais, venid rendidos
a mis vozes, y cadencias.

Cant. Y plantemos al Hombre,
mystico Arbol,
en el jardin florido de la Iglesia.

Salen el Deseo, Valor, y Amor al proximo.

Los 3. Ya de tu acento à lo dulce
obsequiosos se presentan.

Valor. Valor.

Deseo. Deseo.

Amor. Y Amor
al Proximo.

Los 3.

Los 3. Di què intentas?

Grac. Que pues las tres Teologales
Virtudes ya por su cuenta
toman defender al Hombre
de peligros, y cautelas,
y à aqueste fin en el tronco
del Arbol la Fè discreta
se simboliza, en las hojas
oy la Esperança se expressa,
y en la raiz la Caridad,
porque tengan compañeras
de vuestra parte, vosotros
ayudeis tambien la empressa.

Val. Pues en el Arbol las ramas
le sirven para defensa,
siendo sus varas castigo
de quien se le opone, en esta
alegoria serè yo
las ramas, que le defiendan
de diabolicas malicias
las humanas inocencias,
y oy à ser tronco las ramas
pueden (segun la experiencia)

Ponese el Valor al lado de la Fè.

passar, no impropio serà,
que el Valor, y Fortaleza
este al lado de la Fè,
que en la flaca resistencia
del Hombre, sino ayudara
el Valor, la Fè cayera.

Ponese el Deseo al lado de la Esperança.

Deseo. Yo al lado de la Esperança
es justo que assistir deba,
pues à mas de que no es otro,
que esperar lo que desea
conseguir, si en mi el Deseo
se vè, con ella concuerda;
y si es la flor Esperança
del fruto, serè flor bella
yo de este mystico Arbol,
que del Hombre à la alta esfera
quantas fragrancias se exalen,
tantos deseos asciendan.

Amor. Si del Arbol en la raiz
ya simbolizada queda
la Caridad, y es mi amor
al proximo el fruto della,
bien al fruto yo del Arbol
tendrè la correspondencia,
pues de la forma que el fruto
à ningun mortal se niega,
y à todos se comunica,
assi tambien mis finezas
para comun beneficio
de los Hombres se franquean,
à los buenos para premio,
y à los malos para enmienda.
Y assi, al lado me pondrè
de la Caridad excelsa,

Ponese el Amor al lado de la Caridad.

porque Caridad, y Amor
son siempre vna cosa mesma.

Hombr. Aunque tan robustamente
pertrechada mi flaqueza,
ni ay triunfo que dificulte,
ni ay oposicion que tema;
pero à vista de que tanta
es del Hombre la miseria,
que como es la tierra, y polvo
su debil fragil materia,
como vn soplo le formò,
vn leve soplo le quiebra:
Para mas seguridad
de mi constancia, quisiera
(ò Gracia) encontrar vn medio
de tan cabal entereza,
que fortalecida el alma
con sus auxilios.

Grac. Espera,

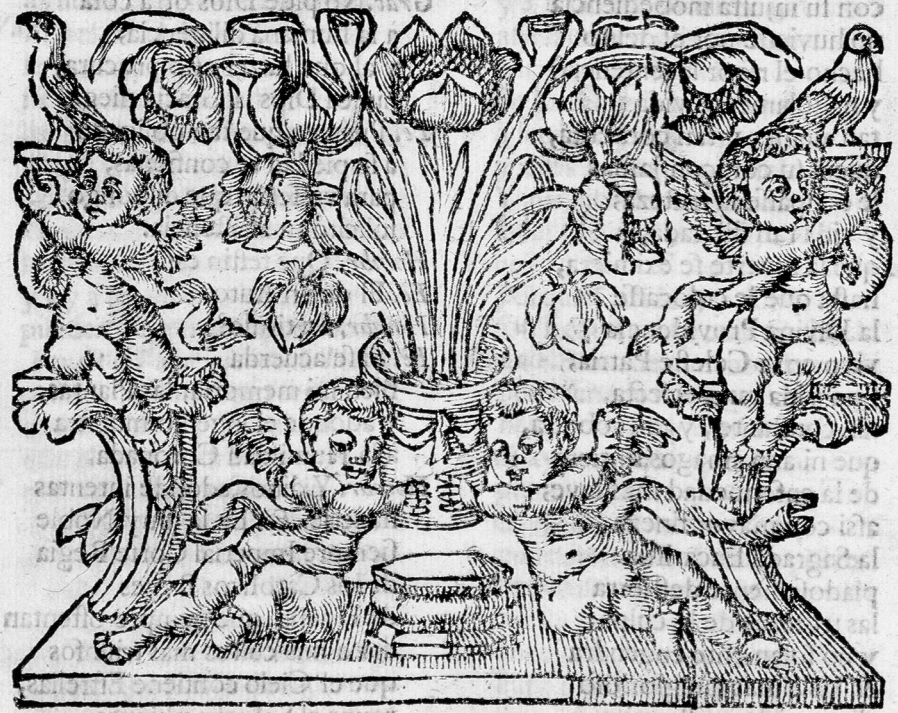
que

que si eres Arbol, en otro
Arbol, que le halles es fuerça.
Hombr. Què Arbol serà?
Grac. El de la Vida,
que allà el Geneſis acuerda,
en quien de la Eucariſtia
ſe figurò la excelencia,
ſegun el Sacro dictamen
de Ireneo nos enſeña:
pues del modo que aquel Arbol
en el Paraìſo huviera
dado à Adàn vida (ſi Adàn
con ſu injuſta inobediencia
no huvieſſe por el delito
hecho el rigor la ſentencia)
y no ſolamente vida
tan alegre, y tan contenta,
que à ſu coraçon jamàs
le ocupaſſe la triſteza;
y vida tan dilatada,
que la muerte ſe eximiera,
haſta que le colocaſſe
la Divina Providencia
vivo en la Celeſte Patria;
ſino vida tan perfecta,
tan conſtante, y tan robuſta,
que ni aun amagos ſintiera
de la enfermedad mas leve;
aſsi con mayor fineza
la Sagrada Eucariſtia
piadoſamente deſtierra
las triſtezas de la culpa;
y no ſolamente engendra
en las almas tan glorioſo
aliento à la reſiſtencia,
ſi que à las que las reciben
las dà vida, y vida eterna.
Homb. Pues quien dudar podrà el
triunfo,
ſiendo tal la fortaleza
con que mi eſpiritu ſe arma,
y mi alma ſe pertrecha?
Fè. Yo te lo aſſeguro, como
ſiempre conſtante en mi creas.
Eſper. Yo, como eſperes conmigo
Car. Y yo tambien, como quieras
guardarme en tu coraçon.
Valor. Yo, ſi à mi lado peleas.
Deſeo. Yo, como nunca me olvides.
Amor. Yo, como ſiempre me tengas.
Hombr. Yo os doy palabra de hazer
quanto de mi parte pueda.
Grac. No pide Dios otra coſa
à la humana diligencia;
y al que hazer eſto procura,
nunca Dios la Gracia niega.
Fè. Pues ya que tan obligado
à ſu piedad te confieſſas,
para vn feſtin que diſpongo
ſolicito tu aſsiſtencia.
Hombr. Què feſtin es?
Fè. El de vn Auto.
Hombr. Su titulo?
Fè. Si ſe acuerda
bien mi memoria, las Plantas,
y adonde el ingenio mueſtra
à la Humildad Coronada.
Hombr. Y dinos, adonde intentas
hazerle. *Fè.* En la muy Noble
ſiempre Imperial Corte Regia
de los Catolicos Reyes
de Eſpaña, que ſiempre oſtentan
dar à mis cultos mas triunfos
que el Cielo contiene Eſtrellas,
rayos el Sol, el ambiente
atomos, y el Mar arenas
en ſus pielagos profundos.
Todos. A tan reverente fieſta
te acompañarà rendida
nueſtra voluntad atenta.

Fè.

Fè. Pues demos fin à la Loa,
diziendo en vozes diversas.
Tod.y Muſ. Pues ya como Arbol
el Hombre
plantado en tal Jardin queda,
ni le arranque la malicia,
ni le agoſte la ſobervia:
Y à lograr venga,
por flores à las Virtudes,
por frutos la vida eterna.

Tocan Chirimias, y cerrandoſe los Carros, ſe dà fin à la Loa.



AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO,

LA HUMILDAD CORONADA DE LAS PLANTAS.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Espino.	*La Espiga.*
El Moral.	*La Vid.*
El Olivo.	*El Laurel.*
El Cedro.	*Angel Primero.*
El Almendro.	*Angel Segundo.*
La Encina.	*Musica.*

Salen los dos Angeles en dos Bofetones.

Ang. 1. Arboles, Plantas, y Flores
deste Universal Jardin
del Mundo, pues que con alma
vejetativa venis.

Ang. 2.

Ang. 2. Sabed, que ay entre vosotros
fruto tan dulce, y feliz,
que ha de guarnecer su frente,
rayos de mejor Ofir.
Music. Venid, venid,
à coronaros en la nueva lid,
y formando lenguas las hojas
de acentos el ayre, que hiere sutil,
para entrartal Divino certamen,
naced, brotad, creced, y vivid.
Ang. 1. Y para obligar à todos
à engendrar, y producir
con mas virtud los verdores
de que os adorna el Abril,
en nombre del venturoso,
que ha de merecer ceñir
esta Sagrada Diadema,
dirà deste duelo el fin.
Music. Venid, venid, &c.
Ang. 2. Suponed que teneis voz,
pues teneis alma: y assi,
sin dezir lo que quereis,
lo que quisiereis dezid;
porque al que mejor lidiare
en esta sangrienta lid,
serà premio esta Corona,
que queda pendiente aqui.
Music. Venid, venid,
à coronaros en la nueva lid.
Desaparecen los dos Angeles, y vàn saliendo cada Arbol de por si.
Music. Venid, venid,
à coronaros en la nueva lid.
Espino. Què articulado acento
es oy afable escandalo del viento?
Moral. Què confusa harmonia
es oy ruidosa clausula del dia?
Laurel. Què conceptos suaves
son oy metrica embidia de las aves?
Olivo. Què dulces ruiseñores
oy son blandos clarines de las flores?

Encin.

Encin. Què tonos diferentes
el compàs acompañan de las fuentes?
Almend. Què Muſicos velozes
meten el pleyto de mi ſueño à vozes?
Eſpiga. Què harmonioſa ſalva
letras entona al Alva ſin el Alva?
Vid. Què muſica ſonora
el Aurora deſpierta ſin la Aurora?
Los 4. Diziendo en dulce acento.
Los otros. Hablando con los Arboles al viento.
Muſic. Venid, venid,
à coronaros à la nueva lid.
Eſpino. Has por ventura oìdo,
ſacro Laurel, eſte acordado ruido?
Laurel. Preguntarte queria,
armado Eſpino, ſi oìſte ſu harmonia?
Olivo. Cuerdo Moral, acaſo has eſcuchado
la voz, que nueva vida nos ha dado?
Moral. A ti, ſagrada Oliva,
à conſultar mis confuſiones iba.
Encin. Què novedad, Almendro, es la que toco?
Almendr. No ſabes, ruda Encina, que ſoy loco,
y que yo no sè nada.
Eſpiga. Fertil Vid, de razimos coronada,
què muſica es aqueſta?
Vid. Como quieres que yo te dè reſpueſta,
ſi ſoy en mi fatiga
villana como tu, dorada Eſpiga?
Moral. Supueſto que oy à efecto
de querer explicar algun concepto
el Cielo nos deſata
la voz, que el viento apriſionar nos trata,
ſiendo en tanta ventura
los Arboles retorica figura,
que allà en ſus tropos la elegante fama
proſopopeya llama,
el Valle diſcurramos.
Olivo. Has dicho bien, à examinarle vamos,
ya que las Plantas, eſta vez felizes,
diſpenſan la priſion de las raizes,
y que libres nos vemos,

ſe-

ſepamos lo que es.
Laurel. El monte penetremos
Encina. Vèn, Almendro, conmigo.
Almendr. Yo nunca atràs me quedo; ya te ſigo.
Eſpig. Si à ſaber vais lo que es novedad tanta,
parad la voz, y ſuſpended la planta,
que ya à la viſta, con prodigio nuevo,
mas que al oìdo admiraciones debo,
pues ſi vna voz alli ſonora admiro,
aqui pendiente vna Corona miro,
que es en ſu vago aſsiento
Imperial geroglifico del viento.
Eſpino. Para quien eſte Iris peregrino
en la media region del ayre vino?
Moral. A quien viene guiado
eſte raſgo de luz iluminado?
Laurel. Quien ſerà digno de vna pompa bella,
que empieza en Flor, y ſe remata Eſtrella?
Oliva. A quien, ò clara exalacion no breve,
el grande aplauſo de ſu luz ſe debe?
Encina. Quien ſerà quien eſpera
ceñir los arreboles de tu Esfera?
Vid. O mil vezes felize
à quien el triunfo tu eſplendor predize!
Eſpiga. O mil vezes dichoſo
quien trofeo merece tan glorioſo!
Almendr. Eſſo què duda tiene?
Todos. Pues à quien viene?
Almendr. A mi es, que à mi me viene:
Y aſsi, ſer el primero
que le llegue a beber los rayos quiero,
anticipado à tanta Primavera.
Mor. No te adelantes, tente Almendro, eſpera.
Almendr. Suelta, Moral Filoſofo; mas Cielo!
nieve mis hojas ſon, mis flores hielo:
contra mi ſolo ayrado
el Cierzo, de rigor, de furia armado,
la eſpada de ſus rafagas eſgrime,
que ayrado brama, que enojado gime,
quedando en eſqueleto informe mio,
deſnudo, y yerto, deshojado, y frio,

por-

porque sin repararme
intentè à los demàs anticiparme,
tu consejo, Moral, teniendo en poco.
Mor. Por esso yo soy Cuerdo, y tu eres Loco,
y con este escarmiento
de que castiga el viento
tempranas ossadias,
aconsejado de las canas mias,
ya que prestada voz articulamos,
al Cielo, que declare le pidamos
desta enigma el efecto.
Almendr. Has advertido bien, eres discreto.
Espino. Con los velozes
acentos de mis repetidas vozes.
Espiga. Monarca Soberano.
Vid. A cuya Magestad.
Olivo. A cuya mano.
Moral. Los Montes obedecen.
Laurel. Los Mares menguan.
Espino. Los Arroyos crecen.
Encin. Las Plantas resucitan.
Almendr. Y los Almendros miseros tiritan,
heridos de los vientos.
Todos. Quien este premio aguarda?
Sale el Cedro con un Baston en forma de Cruz, en un braço della hojas de Palma, en el otro hojas de Cipres, y en el medio otras ramas de las que mas le imiten.
Cedr. Estadme atentos,
que yo, sin que os assombre
mi voz, puedo deziros en su nombre.
Espin. Què Arbol Estrangero
este es, que no vi, ni ver espero?
Cedr. Armado Espino, què rigor me ofreces
presto porque me ignoras, me aborreces.
Moral. Què tronco es peregrino,
el que à nacer entre nosotros vino?
Cedr. O prudente Moral, quando me miras,
cuerdamente me dudas, y me admiras.
Almendr. Aun no le he conocido yo tampoco.
Ced. Soy igual confusion del Cuerdo, y Loco.

Laurel. En toda esta montaña
planta no vi mas nueva, y mas estraña.
Olivo. Aunque fruto, ni flor no he conocido,
me huelgo de que al valle aya venido.
Cedro. Bien Olivo, y Laurel se han alegrado
al verme, pues de entrambos coronado
me ha demirar la tierra,
arbitro de la paz, y de la guerra.
Encin. Como à ti, Espino, el verle, assi me mata.
Ced. Què Encina con su dueño no fue ingrata?
Espig. Sea el que fuere, viste igual belleza?
Vid. El es de superior naturaleza
que nosotros. *Esp.* El verle amor me obliga.
Cedr. Què biẽ la Fè comiença en Vid, y Espiga?
Espino. Arbol entre nosotros Estrangero,
que eres en estos valles el primero,
que de tu especie vimos,
vna duda ofreciste, que tuvimos,
declarar, ya son dos, dinos quien eres,
ò què Corona es esta, si es que quieres
quietar humanos nuestros pensamientos?
Cedro. Uno, y otro sabreis, estadme atentos:
Arboles, Plantas, y Flores,
deste hermoso, deste ameno
valle del Mundo, aunque valle
de lagrimas, y tormentos.
Ya sabeis antes de aora,
que en el principio era el Verbo,
que el Verbo estaba conjunto
à Dios, y Dios era el mesmo
Verbo; esto era en el principio,
que todo por èl fue hecho,
y sin èl no fue hecho nada,
que quanto hizo en vn momento
fue vida, y luz de las gentes,
y que la luz esparciendo
entre las sombras, las sombras
esta luz no comprehendieron.
Hasta aqui palabras son
de aquel Aguila, que el buelo
remontò à luciente examen
del Sol de Justicia Eterno.
Y bolviendo à otro principio,
del Genesis dize el Texto,
que en el principio criò
Dios à la Tierra, y al Cielo:
La Tierra estaba vacìa,
informes los Elementos,
siendo (segun los Poetas)
caos todo el Universo.
Dios que se estaba en si mismo,
sin tiempo gozando el tiempo,
por ostentarse Criador,
sin necesidad de serlo,
criò la luz en essas dos
antorchas, que presidiendo
al dia, y la noche estàn
tanta tropa de Luzeros,
tanto numero de Estrellas
sustentando de alimentos.

Y desatando las sombras,
y apartando, y dividiendo
à las Aguas de las Aguas,
vnas en cabados senos
dexò de la Tierra, y otras
puso sobre el Firmamento.
para poblar las estancias,
y las mansiones que hizieron
los quatro Elementos, siempre
amigos, y siempre opuestos.
Los Pezes entregò al Mar,
los Paxaros fiò del Viento,
y de la Tierra las Fieras,
dando à cada qual su centro.
De Plantas poblò despues
su verde esfera, añadiendo
aquesta hermosura mas,
de los Arboles al bello
espacio suyo, en quien son
pompa ilustre, y ornamento,
ya de sus humildes valles,
ya de sus montes sobervios.
Jurado Principe desta
Republica, deste Imperio
criò al Hombre con mas noble
alma que todas, pues vemos,
que la suya es vejetable,
y sensitiva, y sobre esto
racional: la de los brutos
vn grado destos tres menos,
vejetable, y sensitiva:
y la del tronco en efecto
solamente vejetable,
porque vno à otro prefiriendo,
crezca el Arbol, crezca, y sienta
el Bruto, y el Hombre luego
crezca, y sienta, y raciocine,
que como à señor, y dueño
de todos le diò la noble
porcion del entendimiento;
mas no porque fuesse el Arbol
inferior, dexò por esso
de dotarle, y componerle
de naturales secretos,
por donde à tener llegasse
la virtud que puso en ellos
merecimiento; que fuera
vn como casi defecto,
que aun lo insensible tuviesse
virtud sin merecimiento.
Y pues oy en este acto
introducidos nos vemos,
vsando, para explicarle
metaforico el ingenio,
de Poeticas licencias,
y Retoricos preceptos,
dexando à parte vna, y otra
naturaleza, y viniendo
solamente à la que mas
haze al proposito nuestro.
Del primer delito fue
el principal instrumento
vn Arbol, y porque adonde
hallò la culpa el veneno,
el antidoto la Gracia
halle tambien, ha dispuesto
la eterna Sabiduria
otro Arbol, previniendo,
que por donde vino el daño
venga tambien el remedio.
Assi, pues, fertiles Plantas
naced con mejor aliento,
brotad con mejor sazon,
creced con mejor esfuerço,
y venid con mejor alma,
que hasta aqui reconociendo,
que aspirar cada vno puede
de aquella Corona al Cetro, (ras,
pues como entre Hombres, y Fie
Aves, y Pezes el Cielo
dispuso vn Rey, que tuviesse
de las demàs el Imperio,

aſsi entte las Plantas oy
quiere que aya Rey, que ſiendo
ſuperior, preſida; bien
como el Aguila en los Vientos,
como el Delfin en los Mares,
y el Leon en los Deſiertos.
Pero aqueſta Dignidad
la ha de tener, advirtiendo,
que ha de merecer por ſi
de ſu Republica el Cetro;
porque ſiendo aſsi, que no ay
Arbol, Planta, ni Renuevo,
que no tenga oculta alguna
calidad en los ſecretos
de la gran Naturaleza,
la ha de aplicar à eſte intento
alguna Virtud, tomando
Religion, con que ſu afecto
ſimbolice; porque aſsi
el Sol, que nos mira atento,
halle en la alegoria
deſte imaginado exemplo,
que ſi la fruta de vn Arbol
fue toſigo, fue veneno
del hombre, los frutos de otro
ſon antidoto, y ſuſtento;
en cuya gran competencia,
aunque yo de ſer me precio
Arbol, y quizà de Vida,
no he de entrar, porque no tengo
de ſer yo el que ſe corone,
ſino el que el merecimiento
ha de ajuſtar al que ſea
mas feliz, à cuyo efecto
me dad vueſtros Memoriales,
pues à ſer Miniſtro llego
deſta cauſa; y aunque aora
ignoreis mi nacimiento,
vendreis à ſaberlo quando
en los Jardines amenos
del Alcazar de Sion,
quien es (por mi os diga el Cielo)
el Arbol del mejor Fruto,
q̃ ha de ſer Principe vueſtro. *Vaſ.*
Eſpino. Oye. *Olivo.* Aguarda.
Mor. Eſcucha. *Eſpig.* Eſpera.
Eſpino. Por los fragoſos eſpeſos
laberintos de la vida
và de noſotros huyendo.
Laur. Cõ grãde guſto he eſcuchado
ſus diſcurſos, conociendo,
q̃ aunque han hablado con todos,
parece que todos fueron
encaminados à mi.
Oliv. Por què lo juzgas?
Laur. Por eſto.
Porque yo ſoy el Laurel,
Arbol que conſerva eternos
todo el año ſus verdores,
y que à los rayos eſſempto,
ni el relampago me aſſuſta,
ni me atemoriza el trueno.
Y ſi es que à profanas letras
credito alguno debemos,
Ninfa, del Sol adorada,
me celebraron vn tiempo.
Mi Virtud es el honor,
Virtud politica, pueſto
que la humana Idolatria
de los Ceſares aumento:
Y aſsi, de ſu Religion
tengo de valerme, ſiendo
deſde oy la Gentilidad,
pues, ſi tantos Dioſes tengo,
quien me podrà competir
de todos?
Oliv. Yo ſolo puedo
oponerme à tu arrogancia,
pues ſiendo la Oliva, es cierto,
què Arbol de paz coronado,
al de la guerra prefiero,
quando và de ſer mejor

lo afable, que lo sangriento.
Ella es mi Virtud: Y assi,
la Religion que venero
es la adoracion de vn solo
Dios, desde este instante, siendo
como simbolo de paz
la Ley Natural, perfecto
candor, y yugo sencillo
de aquellos siglos primeros.

Mira el Laurel à la Oliva.

Espin. Què importa q̃ tu en la guerra
Laureles dès al Imperio?
Què importa que tu en la paz
dès politicos consejos?
Que tu adores solo vn Dios,
ni que tu Dioses diversos?
Si para reynar, ninguno
tiene los merecimientos,
que yo, en la campaña armado
de agudas puntas de azero:
por no herirse en mi, tal vez
aun no se me atreve el tiempo.
Quando alguno de vosotros,
ò todos juntos, atentos
à guarecer vuestros frutos,
solicitais defenderos
de las hambres del ganado,
yo no soy el que os defiendo,
fortificandoos conmigo
para mantener el cerco?
Pues què calidad mejor
para Rey, que vèr essemptos
à la sombra de sus armas
sus vassallos; fuera desto,
la Virtud à que me inclino
es à la de justiciero:
Y assi, al ladron que os despoja,
entre mis redes le prendo,
tal, que quando escapa vivo
de mis garras, por lo menos
me dexa en bellones suyos,
mas que lleva en frutos vuestros;
à cuya causa, es la Ley,
que mas me agrada en efecto,
la gran Ley del Judaismo
porque en los varios preceptos
de su Levitico tiene
mucho lugar lo severo
de mi condicion: y assi,
desde oy me juzgad el mesmo.

Encina. Bien à essa Ley aplicaste
lo escabroso, lo sangriento;
pero yo, que soy la Encina,
con mas justicia pretendo
de la Republica nuestra
el ignorado govierno:
pues yo fuy al dorado siglo
el natural alimento,
por quien la naturaleza
se sustentò en los Desiertos:
Su Tienda fuy de Campaña
contra el Sol, y en mi tuvieron
su descanso la fatiga,
su seguridad el sueño.
Pues què calidad mejor
para merecer vn Reyno,
que alimentar, y hazer sombra?
La Virtud de que me precio
es la abundancia: Y assi,
en el instante, el momento,
que à ageno manjar se dèn
mayores merecimientos
que à mi, desde aqueste instante,
con dogmas, con argumentos
à ellos me opongo, con nombre
de Heregia, que no quiero,
siendo yo alimento, que
se haga de otros Sacramentos.

Almend. Todo esso no importa nada,
pues todos los que comieron
de ti entonces, no podràs
negar aora, que fueron

animales de vellota,
y obraron como vnos puercos;
fuera de que tu, què hiziste
en darles tu fruto, si ellos
te lo quitaron à palos?
Yo si, que reynar merezco,
que por dar luego, dos vezes
doy, como dize el proverbio.
Y si vamos à los frutos,
en què banquete opulento
no soy principio? Y en fin,
pues de mi para este efecto
se hazen tambien los turrones,
almendradas para el sueño,
azeytes de almendras dulces,
almendrones, caramelos,
y peladillas tostadas.

Encina. Quita loco.

Laurel. Aparta necio.

Espino. Di, Moral, tu pretension.

Mor. Para q̃ yo hable aũ no es tiẽpo:
Solamente lo que aora
puedo dezir, es, que espero
consultar con la Prudencia,
Virtud de que me guarnezco,
la Religion porque aguardo,
segun las noticias tengo
de Ley Natural, y Escrita,
en las sombras, y bosquexos
vna, que ha de preferir;
soy tardo, no me resuelvo:
hablen la Vid, y la Espiga.

Vid. Què es lo que yo dezir puedo?

Alm. Cuerpo de Dios, que dàs Vino,
que es el mejor compañero
de mis almendras del bayle.

Vid. Si desde aqui me confiesso
Planta tan pobre, y humilde,
que apenas sale del suelo,
y arrastrando por la tierra
los braços de sus sarmientos;
culebras vejetativas
son, tan sin vigor, y aliento,
que sin arrimo del Olmo
no intentan mirar al Cielo;
pues si solo mi Virtud
es la Humildad, como puedo
competir con Magestades?

Espiga. Y yo respondo lo mesmo,
que mal pudiera vna caña,
tan debil, que el blando peso
de sus granos la derriba,
antes que el facil aliento
de qualquier soplo, la haga
besar de la tierra el centro,
sustentar vna Corona.

Alm. Que humildes villanos estos!
Y en no lloviendo, no ay
quien se averigue con ellos,
siendo su Pan, y su Vino
quien mas nos sube los precios.

Espin. Puesto que ninguno puede
competirme à mi, yo quiero
seguir aquel ignorado
Arbol; y si à mi sangriento
espiritu no prefiere,
ha de conocer, que llevo
en mi todo el Judaismo. *Vas.*

Laurel. Yo sabrè hallarle primero,
pues que vàn conmigo tantos
Dioses como reverencio. *Vas.*

Olivo. Uno solo reconoce
la paz de mis pensamientos,
y he de coronarme, pues
la Ley Natural defiendo. *Vas.*

Encin. Guardese el Mundo de mi,
pues soy la Heregia, y llego
à vèr, que otro fruto sea
mas saludable alimento. *Vas.*

Moral. Tràs ellos voy, porq̃ no obrẽ
sin prudencia, ò sin consejo. *Vas.*

Almendr. Y yo, por vèr solo si es

ver-

verdad, si vn loco haze ciẽto. *Vas.* *Vid.* Pues solos hemos quedado,
ya que à tanta competencia
no dà la humildad licencia
en que nos hemos criado,
discurra nuestro cuidado
qual serà en nuestro placer
Arbol, que ha de merecer
dàr el felize tributo,
cuyo sazonado fruto
el antidoto ha de ser
de aquel tassado veneno.
Espiga. Si à la Virtud, que eligiò,
y Ley cada vno, yo,
si bien de ignorancia lleno
el pecho, y de ciencia ageno,
ofrecer mi voto huviera,
à la Oliva se le diera,
por que de reynar capaz,
tiene por Virtud la paz,
simbolo de la primera
Ley Natural. *Vid.* Es assi;
mas ya essa Ley prescribiò
desde que la Escrita diò
en el Monte Synaì
Dios à Moysen, quando allì
desterrado, y peregrino
su Pueblo al desierto vino:
Y assi, yo, si dar huviera
oy mi voto, se le diera
en esta parte al Espino;
porque con la libertad
de que vsa nuestra malicia,
necessita de Justicia,
Virtud que eligìo.
Espiga. Es verdad;
pero la sinceridad
de aquella Ley me llevò
el afecto, porque yo
en eterna paz quisiera,
que todo el Mundo viviera,
desde que el Cielo me diò
en las sombras, y figuras
de vislumbres, y bosquexos,
vnos rasgos, vnos lexos,
de que estàn las Escrituras
llenas, para mis venturas,
en orden à que seria
pacifica Monarquia,
la que à vèr en mi alimento
mereciesse el cumplimiento
de vna, y otra profecia;
que no mysteriosamente
en vano nos dixo ya
Isaìas, Pan serà
el polvo de la serpiente:
no en vano, confusamente,
de Jeremias el zelo,
el Madero, què consuelo!
echemos en el Pan, dixo:
Y Job mil vezes bendixo
el Pan, que vendrà del Cielo:
y no en vano, en fin, no estàn,
si sus sentidos penetras,
llenas las Sagradas Letras
de que significa el Pan,
segun los nombres le dàn,
la tristeza, y alegria,
el manjar de cada dia,
la Fè de la Trinidad,
Beatitud, y Caridad,
Iglesia, y Eucaristia:
Pues què mucho, siendo, assi,
que viva con esperança
de que es la paz quien alcança
los mysterios que ay en mi?
Pobre, y humilde naci,
y aunque no tengo ambicion
de reynar, mi inclinacion
ha de dar à esta Virtud,
en las Espigas de Ruth
el Pan de Proposicion.

Vid. No porque tu voz se funda
en la paz, que el Mundo espera,
atenta à la Ley primera,
ha de olvidar la segunda;
blanca suave coyunda
la Ley Escrita nos diò,
y en vna, y en otra yo
mysterios tambien hallè.
Hable el primero Noè,
pues èl primero exprimiò
razimos, cuyo no vsado
licor le dexa rendido
al sueño, en que suspendido,
ageno, y arrebatado
secretos mil le han hallado
los descedientes de Adàn,
por quien divisos estàn
los vandos del Mal, y el Bien,
en la bendicion de Sen,
y en la maldicion de Can.
Digalo en otra ocasion
el gran Caudillo de Oreb,
el Razimo de Caleb,
y Tierra de Promission.
No menos alta vision
es verle, si se repara,
pendiente de aquella Vara,
que acudiendo à otro lugar,
es la Viga del Lagar,
que Isaias nos declara,
exprimiendo en dulce lid
Razimos, por quien allà
dize Ezequiel, que serà
del Madero de la Vid.
En otra parte David
à la Espiga la aplicò,
y por Juan la pronunciò
Dios en Mysteriosa calma,
si vosotros sois la Palma,
la Vid verdadera yo.
Luego si tan alto bien,
de Justicia se codicia,
à la Ley de la Justicia
averme inclinado es bien?
Sus preceptos, pues, me dèn
luzes, que ocultas estàn,
pues que no en vano à Abrahan
Melchisedech le previno
ofrenda de Pan, y Vino.

Espig. Pues si en el Vino, y el Pan,
frutos, que ambos hemos dado,
tan altos mysterios vemos,
sin vanidad esperemos
vernos en mejor estado.

Vid. Quien, pues, de tantos cuidados
podrà sacarnos, dezid
Cielos? *Espig.* Cielos advertid
quien nuestras dudas abona?

Musi.dent. Quien oy la Humildad
ensalça, y corona,
Virtud que eligieron la Espiga,
y la Vid.

Espig. Segunda vez, ay de mi!
dulce musica se oyò.

Vid. Si es ilusion nuestra?

Musica. No.

Vid. Si aviso es del Cielo?

Musi. Si.

Espiga. Quien, dulces vozes, assi
à discurrir nos obliga?

Vid. Quien en tan dulce fatiga
nuestros aplausos pregona?

Musi. Quien la Humildad ensalça,
y corona,
Virtud, que eligieron la Vid,
y la Espiga.

Espig. Planta humilde mereciò
tanto favor? *Vid.* Y que à mi
busca vuestro acento?

Musi. Si.

Vid. Es sobervia creerlo?

Musi. No.

Vid.

Vid. Pues ſepa mas claro yo
quien me habla?
Eſpig. Proſeguid,
dulces vozes, y dezid
quien nueſtros triunfos corona.
Muſ. Quien oy la Humildad enſalça,
y corona,
Virtud, que eligieron la Eſpiga,
y la Vid.
Tocan chirimias, y vàn ſubiendo las vozes, ò ſi quieren por apariencia, y ſe verán los dos Angeles, el vno en vn Arco Iris, y otro en vn Piramide.
Eſpig. Ya no ſolamente, ha Cielos!
nos dà que admirar la voz;
pero vna Nube veloz,
raſgando entre azules velos,
coluros, y paraleſos,
alli remontada ſube.
Vid. Yo atento a vella no eſtuve,
porque bien a eſtotra parte,
que naturaleza, y arte
han fabricado otra Nube,
que à aliviar nueſtras congojas,
ſiendo el Viento ſu jardin,
flor de purpura, y jazmin,
và deſplegando las hojas.
Eſpig. De nacar las lineas roxas
al Sol le cauſan deſmayos,
y Abriles vertiendo, y Mayos,
ſon ya del Viento Narcilos,
tornaſoleandole avilos,
iluminandole a rayos.
Vid. O tu Iris Celeſtial,
que al Sol la campaña corre.
Eſpig. Globo, de quien eſſa torre
aguja es piramidal.
Vid. Garça de nieve, y criſtal,
que no ay halcon que te ſiga.
Eſpig. Quien te mueve?
Vid. Quien te obliga
à correr de Zona en Zona?
Muſ. Quien oy la Humildad enſalça,
y corona,
Virtud, que eligieron la Vid,
y la Eſpiga.
Alg. 1. Dorado golfo de Eſpigas.
Ang. 2. Verde vulgo de Razimos,
que fertiles, pues, y opimos.
Ang. 1. Ya riguroſas, ya amigas,
reſiſtis tantas fatigas.
Ang. 2. Sufris tantas inclemencias.
Ang. 1. Como ofrecen las violencias.
Ang. 2. Del tiempo, y ſus deſtēplāças.
Ang. 1. Atiende à tus alabanças.
Ang. 2. Eſcucha tus excelencias.
Ang. 1. En la Gran Jeruſalen
eterno nombre darán
de Caſa a Belen de Pan,
quando Dios nazca en Belen.
Ang. 2. La Vid en Canà tambien
eterno nombre Divino
para la de Arquiteclino,
quando de Dios el poder.
Los 2. Mueſtre en sōbras, q̄ ha de ſer
Carne el Pan, y Sangre el Vino.
Ang. 2. Y aſsi, no ya tu Humildad
dexe de aſpirar à ella
de aqueſta corona bella
à la inmenſa Mageſtad.
Ang. 1. Y aſsi, no por vanidad,
ſino por merecimiento,
aſpire tu penſamiento
à eſſa Sagrada Diadema.
Ang 2. Sin que coronarſe tema.
Ang. 1. De la luz del Firmamento.
Ang. 2. Yo, que tus triunfos eſtimo.
Ang. 1. Yo, que tus aplauſos amo.
Ang. 2. Para la empreſſa te llamo.
Ang. 1. Para la guerra te animo.

Vid.

Vid. Ya yo tus vozes imprimo
en el alma.
Espin. Yo à la lid
me prevengo.
Espig. y Vid. Pues dezid,
à quien de los dos abona?
Los 2. Ang. Quien oy la Humildad
enfalça, y corona,
Virtud, que eligieron la Espiga,
y la Vid.

Vanse, y sale el Cedro con vna Cruz, y vna Palma en vn braço de ella, repitiendo los dos versos de la Musica.

Cedro. Quien oy la Humildad, &c.
Grande sèr de los mortales,
dame albricias, que ya tienes
cercanos todos tus bienes,
ausentes todos tus males.
Bien la guerra introducida
en los Arboles te advierte,
que contra la envejecida
culpa, al Arbol de la muerte
vença el Arbol de la Vida,
despues que aya merecido
tanto bien el Mundo; pero
estar (aunque esto ha venido,
hasta que sea tiempo) quiero
ignorado, y escondido:
y assi, à mi sombra podrè
descansar la siesta, dando
tiempo al tiempo, para que
las Hebdogmadas passando,
llegue el tiempo de la Fè.
Al blando sueño rendido
estoy, y aunque no he podido
dormir yo, cumplase aqui
la voz del Psalmo, en que oì
juzgarme David dormido.

Arrimase al paño, y la Cruz delante, que sea de su estatura, à manera de enclavada, en los braços hojas de Ciprès de Cedro, y Palma, y echase al pie de ella, y sale el Espino.

Espin. Por aquesta parte vino
sin duda aquel ignorado
Arbol.
Sale Enc. Por aqui imagino
que ha deestar, sino es q̃ ha errado
torpe mi planta el camino.
Sal. el Laur Entre vna, y otra torcida
senda de la humana vida
no es posible hallarle; pero
dar con èl muy presto espero,
aunque aora voy perdida.
Salen el Moral, y el Almendro.
Moral. Siguiendome vienes?
Almendro. Si;
porque quien huir intente
de ti, venga à dar en mi.
Espin. O loco Almendro, ò prudente
Moral, tu estabas aqui?
Moral. Por ver vuestra competencia
vengo; què buscais los tres?
Laur. Aquel Arbol de la Ciencia.
Moral. Pues miradle alli, aquel es.
Laur. Quien lo dize?
Mor. La Prudencia,
que es la que solo ha sabido
hallarse bien escondido.
Almend. Si la Locura le huviera
visto, tambien lo dixera.
Encin. Parece què està dormido?
Mor. No es sueño. *Espig.* Què es?
Mor. Suspension,
por quien allà Salomon
en sus Cantares dirà,
que aunque està dormido, està
velando su coraçon.

Espino.

Espino. Pues ya que en la alegoria
de los Arboles, parece
que el mysterio deste dia
las pasiones nos ofrece
como hermanas, no querria
despertarle, hasta saber,
què Arbol este pudo ser.
Encin. Dizes bien, los tres lleguemos
y las hojas le arranquemos,
para que podamos ver
mas de cerca, que hojas son.
Laur. Lleguemos, pues, què esperais?
Moral. Tened, no hagais tal accion.
Almend. Si à la Prudencia escuchais,
perderaise la ocasion:
quita. *Moral.* Si tanta violencia
los tres vais à executar,
no ha de ser con mi asistencia;
y assi, se avra de apartar
de vosotros la Prudencia.
Apartase el Moral.
Almend. Aunque apartarse procura,
què os suspende? Què os admira?
pues si para esta ventura
la Prudencia se os retira,
se os acerca la Locura.
Arranca las hojas de Cipres.
Espin. Llego el primero; què abismo!
temblando estoy de mi mismo!
Moral Bien claro estaba de ver,
que el primero avia de ser
quien le vltrage el Judaismo.
Laur. Ya la segunda crueldad
estraña mi accion se funda.
Arranca las hojas de Cedro.
Moral. Què mucho, si con verdad
su persecucion segunda
sera la Gentilidad.
Encin. Tercera la mano nuestra
le despoja; què agonia!
Arranca las hojas de Palma.
Moral. Bien en las ansias que espera,
su persecucion tercera
avrà de ser la Heregia.
Laurel. Cedro es el Arbol que vès.
Almend. Ya salimos desta calma.
Encin. Engañaste, Palma es.
Esp. Como ha de ser Cedro, y Palma,
si es solamente Ciprès?
Laur. Cedro aquestas hojas son.
Espin. Què delirio!
Encin. Què ilusion!
Palma no es esta?
Laur. Què engaño!
Espin. Què locura!
Alm. Arbol estraño!
Espin. Cipres es.
Todos. Què confusion!
Laur. Prudencia?
Mor. Siempre que à mi
me llamais, hallarme es bien.
Laur. Aqueste no es Cedro, di?
Mor. Cedro es.
Encin. No es Palma?
Mor. Tambien.
Espin. Aqueste no es Cipres?
Mor. Si.
Alm. Pues como si vn Arbol es,
es Cedro, Palma, y Ciprès?
Mor. No sè; que tan alta ciencia
no la alcança la Prudencia,
porque ser Vno, y ser Tres,
mayor mysterio incluyò,
que yo pueda apercibir.
Esp. Pues quien, si à ti te faltò
discurso, podrà dezir,
què secreto es este?
Levantase el Cedro.
Cedro. Yo.
Cedro, Arbol eterno es,
la Palma triunfos advierte,
el Ciprès muerte despues:

lue-

luego eterno ay triunfo, y muerte
en Cedro, Palma, y Cipres.
Del Cedro lo incorruptible
vn Padre dize innacible:
de la Palma lo triunfante
vn Eſpiritu inflamante:
y vn Hijo humano, y paſsible
lo funeſto del Cipres:
Luego bien eſte Arbol es
geroglifico oportuno
de quien en ſu ciencia es Vno,
ſiendo en ſus perſonas Tres.
Ser de la Gentilidad
la parte que ha profanado
el Cedro, es clara verdad,
que por aver adorado
varios Dioſes, la Deidad
del Padre ofendiò, que ha ſido
ſolo vn Dios aver avido.
La Palma à la Apoſtaſia,
dà à entender, que la Heregia
al Eſpiritu ha ofendido,
que es quien los triunfos advierte
de la Igleſia; caer la ſuerte
del Ciprès al Judaiſmo,
es dar a entender, que el miſmo
al Hijo ha de dar la muerte.
Con que en tan clara evidencia
ſe vè, contra vueſtro error,
del Padre la Omnipotencia,
del Eſpiritu el Amor,
como del Hijo la Eſſencia,
ſiendo en vna Eſſencia Tres
Perſonas, y vn Dios: y aſsi es
de todos tres ſombra, y luz
Arbol, que en ſombra de Cruz
es Cedro, Palma, y Cipres.

Eſtaràn los Arboles la mitad à vn lado, y la otra mitad al otro; el Moral, y el Almendro juntos.

Laur. Por mas que ayais pretendido
con ſutiles ingenioſos
argumentos convencernos,
no podràs: y yo reſpondo
en la parte que me toca.

Mor. De ti apartarme es forçoſo,
porque vàs à reſponder
deſta verdad en oprobio.

Alm. Pues con eſſo podrè yo
acercarme. *Laur.* Dime, como
ſolicitas que yo crea,
que pueda aver vn Dios ſolo,
ſi como Gentilidad
treinta mil Dioſes adoro?

Almendr. Y aun para como ellos ſon,
trecientos mil ſon muy pocos.

Eſpin. Yo vn Dios creo ſolamente.

Mor. Bien, haſta aqui me conformo
contigo, di yo te aſsiſto.

Eſpin. Mas que pueda ſer ignoro
Arbol, que en forma de Cruz
es inſtrumento afrentoſo,
figura, ni ſombra ſuya:
y aſsi, con mortal enojo,
aunque le confieſſo à èl,
à ti por èl no conozco.

Mor. Preſto de ti me alexaſte.

Apartaſe el Moral.

Alm. Yo en tu lugar me acomodo.

Enc. Que ay vn Dios ſolo confieſſo,
que eſte humanado ſea el propio
que eſſa Cruz me repreſenta,
confieſſo tambien.

Mor. Gozoſo
eſtoy contigo, proſigo.

Enc. Pero que eſtè Dios en otro
manjar pueda en ningun tiempo
comunicarſe à noſotros,
no lo tengo de creer.

Mor. Ya de tu viſta me eſcondo.

Apartaſe el Moral.

Alm. Y yo me acerco, porque

co-

como Locura me nombro,
en faltando la Prudencia,
luego en su lugar me pongo.
Cedro. Pues como, si tres principios
negais los tres, tan forçoso
como son, que ay solo vn Dios,
que Humano està entre vosotros,
y despues Sacramentado,
intentais llegar al Solio
de la Magestad, poniendoos
delante tantos estorvos,
si la Virtud que elegisteis,
y Religion en lo heroyco
desta accion, os ha de dar
aquel Imperial adorno,
como quereis conseguirle,
si con errores tan locos,
para ser de Troncos Reyes,
aun no dexais de ser Troncos?
Espin. No le responda ninguno,
yo responderè por todos:
dame vna señal de que
secretos tan mysteriosos
sean verdad.
Cedr. Señal pides,
ò Pueblo ignorante, y loco!
què mas señal que dezirlo
la Verdad misma?
Esp. Esso ignoro:
y por dezir que lo creès,
te he de hazer de escandaloso
causa, pues soy el Justicia
del monte, el valle, y el soto,
prendiendote entre las redes
de tantos azeros corbos.
Laur. Pues què poder tienes tu,
si aun no tienes de nosotros
el Imperio?
Encin. Dize bien:
y pues que venimos solo
à dar nuestros Memoriales,
en orden al generoso
triunfo que cada vno espera,
no intentes ponerle estorvos.
Espin. Luego no quereis los dos
ser parte en que riguroso,
ò justiciero examine
su verdad?
Los dos. De ningun modo.
Espin. Pues dad vuestros Memoriales
que yo le darè el mio, y todo.
Sale el Olivo con vn Memorial.
Oliv. Pues a tan buen tiempo llego,
la ocasion primera logro.
Almend. Estemos à su respuesta
atentos. *Mor.* A lo que noto,
el oficio de la Cruz
serà dar audiencia à todos.
Oliv. Yo, como à legal Ministro,
que eres de todos nosotros,
te digo, que soy la Oliva.
Cedro. Ya de quien eres me informo.
Oliv. La Ley Natural defiendo,
diziendo el Cielo en mi abono.
Dà el Memorial de rodillas, y cantan dentro.
Musf. Pues eres Rey piadoso,
no estès, Señor, à sus lamètos sordo
Cedro. Yà como Rey natural
en primer lugar te pongo.
Salen la Vid, y la Espiga.
Vid. A buena ocasion llegamos.
Espig. Aunque los Cielos piadosos
me animaron, mi humildad
me acobarda.
Vid. Y à mi, y todo.
Espig. Pues porque no nos turbemos
dexemos que lleguen otros.
Espin. Con què espanto, y turbacion
oy à sus Plantas me postro!
Alm. Fiesta de Roma es mirar
de la Oliva lo amoroso

à

à sus pies, y ver tras ella
ya del Espino lo bronco.
Espin. Yo represento la Ley
Escrita. *Cedr.* Ya te conozco;
tu conoceisme à mi?
Espin. No.
Cedro. Pues passad, llegad vosotros,
que aunque el segundo lugar
tienes, perderle es forçoso.
Espin. Pues como no habia por mi
la voz, que ha hablado por otros?
Cedro. Como hasta que me conozcas
ella està muda, y yo sordo.
Espig. Yo, Señor, con la humildad,
que de mi ser reconozco,
sin aver Ley elegido,
sino este titulo solo
de Humildad, llego à tus plantas.
Cedro. Què pides?
Espig. No los heroycos
Imperios, que de justicia
no merecerlos conozco;
pero de gracia te pido
que me honres.
Vid. Yo lo propio
te suplico, intercediendo
por mi el Cielo en dulces Coros.
Muf. Pues eres Rey piadoso,
no estès, Señor, à sus lamètos sordo
Cedro. De manera, que los dos
de gracia pretendeis solo?
Los dos. Si.
Cedro. Pues yo os darè de gracia
el favor, que ya es forçoso
que aya Ley de Gracia en mi,
que se vincule en vosotros;
porque à primera, y segunda
siga la tercera. *Espig.* Como
esto mi furor consiente?
Como esto sufre mi enojo?
Encin. Yo soy la Encina, que tengo
de ser de la Tierra assombro;
à otro alimento negando
antidotos mysteriosos:
y assi, nueva Religion
de Apostasia me nombro,
y aunque sigo la tercera
Ley, que establecerla oygo,
desta huirè, contra ella haziendo
silogismos ingeniosos:
aqueste es mi Memorial.
Dale el Memorial, y no se levanta hasta que llega el Laurel.
Cedro. Con quanto temor le tomo;
pero es fuerça que lo admita,
puesto que en èl reconozco,
que aviendo à la Ley seguido
de Gracia, aunque nada docto,
viene ya en papel sellado,
con el sello mysterioso
del Caracter del Bautismo.
Toma el Memorial.
Laurel. Yo soy de Reynos remotos,
donde esse papel sellado
no esta admitido.
Cedro. Ya noto,
que eres la Gentilidad,
y aunque sin sello, le tomo,
para hazer quanto pudiere,
Gentilidad, en tu abono,
pues por ambas pide el Cielo,
diziendo acentos sonoros.
Muf. Pues eres Rey piadoso,
no estès, Señor, à sus lamètos sordo
Espin. Por todos han suplicado.
aquestas vozes, por todos
han intercedido, y han
faltado para mi solo:
por què ha sido?
Alm. Por què? Yo
lo dirè, con ser vn tonto:
Este el Arbol, de la Cruz

es,

es, segun advierto, y toco:
y el oficio de la Cruz
al Cielo ruega por todos;
y aunque por el Judaismo
ruega, no responde el Coro.
Espin. Pues q̃ aguarda mi paciencia?
Ya aplausos no quiero heroycos,
sino saber con què causa,
con què titulo, ò què modo
de los Arboles pretendes
hazerte Juez?
Cedro. No respondo
mas de porque soy quien soy.
Espin. Aquesso es lo que yo ignoro:
y pues que no sè quien eres,
y yo el Justicia me nombro
destos valles, destos montes,
como à Arbol pernicioso
te he de arrancar las raizes,
por venir entre nosotros
à introducir nuevas Leyes,
escandalos, y alborotos:
date à prision.
Cedro. Tu me prendes?
Espin. Si, y antes que deste hermoso
huerto salgas, has de verlo.
Cedro. Ni me resisto, ni escondo.
Mor. Què hazes barbaro?
Olivo. Que intentas?
Espin. Què? Lo primero de todo,
que vean, que à la Prudencia,
y à la Ley Natural rompo.
Laur. Què solicitas?
Encin. Què intentas?
Espin. Què vea el Mundo, q̃ yo solo,
pues que contra la Heregia,
y Gentilidad me arrojo
à esta accion, que en ella no
tuvisteis parte vosotros.
Vid. Detente barbaro.
Esp g. Mira.
Espino. Atropellaraos mi enojo,
por ver, que en las dos à toda
la Ley de Gracia me opongo.
Arbol, que eres Vno, y Tres,
humano te desconozco:
y assi, he de hazerte pedazos,
si entre mis braços te cojo.
Abrazase con la Cruz, y sale Sangre.
Cedro. Herido estoy de tus puntas:
y ya este Divino Tronco,
salpicado con mi Sangre,
nace verde, y muere roxo.
Tod. Què has hecho?
Espin. No sè, no sè.
Sobre mi los Cielos todos *Turbad.*
se trastornan!
Espig. Què prodigio!
Vid. Què maravilla!
Oliv. Què assombro!
Vid. Què pasmo!
Alm. Que confusion!
Laur. Què temor!
Enc. Què ansia!
Espin. Què ahogo!
Cedr. Toda la Naturaleza
me desampara, y absortos
todos andan, al mirar
teatro tan lastimoso:
con mi Sangre irè bañando
todo el Orbe, porque todo
sea participe della.
Espig. Yo en mis mieses la recojo.
Llegan la Vid, y la Espiga.
Vid. Yo en mis Vides la recibo.
Cedro. Pues humildes, pues piadosos
los dos recibis mi Cuerpo,
y mi Sangre, en los dos solo
(desde oy) mi Cuerpo, y mi Sangre
serà Divino Tesoro,
que os dè meritos con que

Re-

Reyes os llameis de todos. *Vase.*
Encin. Como ſu Cuerpo, y ſu Sangre?
aqueſte Myſterio ignoro.
Eſp. Yo tambien: y enſangrentado,
elado, mudo, y abſorto
con mis lagrimas me anego,
con mis ſuſpiros me ahogo!
Oliva?
Oliv. Como me llamas,
ſi la Ley Natural formo,
y en mi fue el mayor delito
vn homicidio alevoſo. *Vase.*
Eſpin. Encina?
Encin. Aunque la Heregia
pienſo ſer, no te conozco,
que aſſombrado de tu ſaña
deſde aqui enemigos ſomos. *Vase.*
Eſpin. Laurel?
Laur. Gentilidad ſoy,
y de tu furor rabioſo
he de tomar la vengança,
deſtruyendo mis enojos
tus Alcaçares, y Muros,
en vengança, deſte oprobio. *Vase.*
Eſpin. Oyeme tu; mas quien eres?
Mor. El Moral.
Eſpin. No te conozco.
Mor. Què mucho, ſi ſoy Prudencia,
que no me conozca el Loco?
Eſpin. Almendro?
Alm. Aunque Loco ſoy,
no tanto, que te reſpondo,
que ſoy Loco tolerado,
y tu eres Loco furioſo. *Vase.*
Eſpin. Ay de mi! Todos me dexan,
y me deſamparan todos:
aun mi gran Patria la Tierra
me echa de ſi; donde pongo
la planta, vn Aſpid parece
que nace, armado de abrojos.
Todo el Cielo contra mi
ſe amotina pavoroſo:
el Sol à la media tarde
eſpira, lleno de aſſombros:
y anticipada la noche
le eclipſa la faz; y como
toda eſta fabrica inmenſa
deſquiciada de ſus Polos,
titubea, y ſe eſtremece.
Los montes poniendo el ombro
al eſtrago de la ruina,
y chocando vnos con otros,
batallas ſe dèn los riſcos,
piedra à piedra, y tronco à tronco.
La Sangre con que manchè
aquel Madero, hecha golfos
de Purpura, y de Jazmin,
juſticia pide; bien como
la Sangre de Abèl: ò quien
arrancando los eſcollos
arrojarſelos encima
pudiera, ſu Mauſelo
labrando en barbaras tumbas
de ruſticos promontorios!
No me viera, no me viera
el Mundo, pues es forçoſo,
que ſin Caſa, y domicilio,
pobre, foragido, y ſolo
el Eſpino en los deſiertos
mas ſilveſtres, mas ignotos,
ya profugo, y vago viva,
aborrecido de todos:
porque aſsi repreſentando
vaya el Judaiſmo; abſorto,
elado, ciego, y confuſo,
razon, ni diſcurſo formo.
Y aun no es mi mayor tormento,
mi mayor pena, ni enojo
todo aqueſto, ſino aver
llegado, ſin ſaber como,
del Alcazar de Sion
à ver deſde ſus contornos

el

el segundo Paraìso
de sus Jardines hermosos.
Cerradas para mi estàn
sus puertas, y entre el adorno
de sus delicias, que patria
son del descanso, y el ocio,
à escuchar vàn los decretos
de sus memoriales todos
los Arboles, coronados
de sus flores, yà con tornos,
acompañando las fuentes
à sus acentos sonoros,
citaras son de cristal:
O como, Cielos, ò como
no oyera ya su harmonia
por la boca, y por los ojos!
Bolcan soy, llamas escupo!
Etna soy, rayos arrojo!
En la mejor fuente, que es
corona de sus contornos,
el Arbol à quien yo heri,
se coloca, y en arroyos
de cristal por Siete Caños
fertiliza el Orbe todo.
Mas por vengarme de mi,
yo proprio (ay de mi!) yo proprio,
assistirè introducido
à la jura del dichoso
Arbol, que merezca ser
Rey absoluto de todos.

Aparecen en lo alto de vna fuente la Cruz, y el Cedro, y salen todos los Arboles.

Mus. Ha de las Plantas, y flores,
adornos deste vergel?
Ha de las flores, y frutos
que son hermosura dèl?
Cor. 2. Què mandais: Què quereis?
Cor. 1. q̃ vamos à oir, q̃ vamos à yer,
quien merece de todos nosotros
ceñir la Corona, lograr el Laurel.
Mor. Fuente de Divina Gracia,
en quien nos muestra la Fè
triunfante aquel Arbol oy,
que vimos sangriento ayer:
la moral prudencia mia,
rusticamente cortès,
te pide en nombre de todos,
que à sus memoriales dès
respuesta, y que les declares
quien entre nosotros es
el Arbol de mejor fruto,
que hemos de jurar por Reys;
à cuyo efecto, y compàs
destos cristales, por quien
fructifican sus raizes,
dizen vna, y otra vez.
Mus. Quiẽ merece de todos nosotros
ceñir la Corona lograr el Laurel?
Oliv. Yo, Ley Natural que fuy,
la primera que lleguè
à ver las luzes del Sol,
soy la primera tambien,
que à beber de tus cristales
aora llego, porque
à mi primer memorial,
primero respuesta dès.
Cedr. Simbolo hermoso de paz,
fertil Oliva, porque
conozcas quan de Justicia
mis decretos han de ser,
tu no te has de coronar,
sino coronarme, pues
vengo a ser la paz del Mundo:
la razon oye: En la Ley
que elegiste, quantos fueron
tus preceptos? *Oliv.* Dos; tener
amor solamente à vn Dios,
y a mi proximo despues,
no queriendo para mi
lo que no quiero para èl.
Cedro. A essos dos no se reducen

del Decalogo los diez?
Oliv. Si.
Cedr. Luego ya reformada
quedaste, viniendo à aver
Ley Escrita. *Espin.* Segun esso,
aunque aborrecido estè,
podrè hablar yo, pues yo fuy
e que mereciò tener
en la gran Ley, que eligiò
essos preceptos, de quien,
para esculpirlos en marmol,
fue el Dedo de Dios Pincel.
Cedro. Si; pero tambien perdiste
derecho, y accion de ser
heredero de la Viña,
quanto sobervio cruel
tus manos tiñò la justa
Sangre del segundo Abèl:
y assi, de Reyno, de Casa,
de Familia, y de poder,
desde aqueste infausto dia
despossеido te vès.
Laurel. Luego yo, que de essa muerte
la satisfacion tomè,
assolando los altivos
Muros de Jerusalen,
desde la mas baxa almena
al mas alto chapitel,
en su vengança, mejor
derecho vengo à tener.
Cedro. Si tienes, Gentilidad,
supuesto que tu has de ser
la que ocuparà el lugar,
que ha desocupado èl;
mas no para coronarte,
sino para merecer
ser admitida à la Gracia,
ofreciendome tambien
ramas de que me corone
vencedor, pues la cruel
muerte (muriendo) venci,
para que se llegue à ver,
que arbitro de paz, y guerra,
admito à Oliva, y Laurel.
Encin. Segun esso, para mi
guardais la Corona, pues
nadie la compite ya,
y yo la merezco, en fee
de que creo lo que veo.
Cedro. Engañate tu altivez,
que has de creer lo que oyeres
primero que lo que vès.
Enc. No es posible.
Cedr. Pues tampoco
lo es la Corona, porque
no merece conseguir
quien no merece creer.
Mor. Para quien, Señor, la guardas?
Alm. Para mi debe de ser,
que à falta de buenos, dize
el refran, que el ruin es Rey.
Moral. Preguntemosselo todos.
Todos. Dinos, Gran Señor, quien es
Mus. Quiẽ merece de todos nosotros
ceñir la Corona, lograr el Laurel?
Cedr. Solamente la Humildad
merece tan alto bien;
y assi, coronada en Vid,
y en Espiga la vereis:
ellos mi Cuerpo, y mi Sangre
recibieron, para que
mi Sangre, y mi Cuerpo eternos
en el Pan, y el Vino estèn.
Espig. Dichosa quien mereciò
por su Humildad tanto bien.
Vid. Feliz quien por su Humildad
tanta dicha llega à ver.
Ang. 1. Porq̃ empiece vuestro triũfo,
el hermoso rosicler
desta Corona, que aqui
depositada otra vez
quedò, recibid los dos.

Ang. 2.

*Angel.*2. Llegad, pues sabemos que es
para Vid, y Espiga, frutos
de la Viña, y de la Mies.
Cedr. Aquestas Especies dos,
antidotos son de aquel
primer veneno del hombre.
Mor. La Prudencia soy, y en fee
de que lo dizes lo creo.
Alm. Si à aquesso và, yo tambien.
Espin. Pues yo no.
Encin. Ni yo tampoco.
Espin. Porque como puede ser,
que esso sea, y que su Sangre
misma, y su Cuerpo nos dè
para comer? *Enc.* Porque, como
en el Pan, y el Vino es
posible que Cuerpo, y Sangre
con real assistencia estèn?
Espig. Como està Sacramentado
su Cuerpo Divino en èl.
Vid. Como su Divina Sangre
en el trasformado estè.
Espin. Solo aqui se toca Pan.
Encin. Solo aqui Vino se vè.
Espig. Què importa, si los sentidos
se engañan, y ya no es
substancia de Pan.
Vid. Què importa
que ellos confusos estèn,
si huida la substancia, solos
los accidentes despues
quedaron. *Espin.* Quiẽ lo assegura?
Encin. Quien lo acredita?
Vid. La Fè.
Los dos. Como puede ser?
Espig. Cautivando
al entendimiento. *Mor.* Dèl
la parte mas principal
siempre la Prudencia fue:
y pues que yo cuerdamente
al mejor tiempo esperè,
aora darè mis frutos.
Encin. Puesto que aora lo es,
yo me rindo, y lo creo.
Espin. Y yo,
no solo me rendirè,
mas contra esse Sacramento
escandalo pienso ser
del Mundo.
Encin. De sus mysterios
serè yo assombro tambien.
Alm. Por esso en la Christiandad
vn Tribunal de la Fè
avrà, que à la depravada
Apostasia Infiel,
al Judaismo arroje rayos
de fuego.
Espin. La voz deten,
que à la Magestad.
Enc. Que al nombre.
Espin. De tanto severo Juez
Encin. De tanto Docto Ministro.
Espin. Mudo el labio.
Encin. Elado el pie.
Espin. Me confundo.
Encin. Me estremezco.
Espin. Y huyendo dellos irè
à los mas remotos climas.
Encin. Yo desterrada tambien
à las Islas mas remotas.
Espin. Llevando siempre cruel
vn Etna en el coraçon.
Encin. Yo en la garganta vn cordel
Alm. Pues no ha de ser solo esso
vuestro dolor, sino que
tambien en la Gran Toledo
hagan con sumo placer
fiestas al Grande Mysterio,
que es el triunfo de la Fè.
Mor. Y puesto que coronada
en aqueste acto se vè
la Humildad.

Vid. La de vn Ingenio.
Lau. Què oy se rinde à vuestros pies.
Oliv. Coronad, sino de aplausos.
Vid. De perdones esta vez.
Alm. Para que con tanto demos.
Mor. Vno, y otro parabien.
Laur. Y fin al Auto, sabiendo:
Oliv. Que sola la Humildad es.
Vid. Quiẽ merece de todos nosotros.
Espig. Ceñir la Corona.
Mor. Lograr el Laurel.

Con esta repeticion, y al son de las Chirimias se dà fin al Auto.



LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO,
LOS ENCANTOS DE LA CULPA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

Endimion.		*Madrid.*
Africa.		*La Fè.*
Roma.		*La Sencillez.*
Asia.		*El Agua.*
America.		*La Tierra.*
Viena.		*El Ayre.*
Paris.		*El Fuego.*
Europa.		*La Fama.*

Sale la Fè, vendada; por un lado la Sencillez, con una Corona en una vandeja; y la Fama por otro lado, con clarin, y alas.

Fè. Aqui del primer edicto
prorumpo el pregon primero.
Canta la Fama.
Ha de la Esfera del Ayre?
Ha de la Region del Fuego?
Ha del Agua? Ha del Abismo?
Ha de la Tierra? Ha del Cielo?
Dezidme entre todas quantas
Partes tiene el Universo,
Africa, America, Asia,
y Europa, qual es el centro
mas plausible, mas ilustre
en sus Reynados, è Imperios,
qual es la Corte mayor,
de mas valor, mas ingenio,
mas grandeza, y señorio,
mas nobleza, y mas respecto,
mas santidad, mayor culto,
mas poder, y mas consejo,
porque à esta previenen juntas
la Fè, y Sencillez el premio,
triunfando entre todas quantas
en las edades del tiempo
hizieron con su memoria
aquellos siglos eternos?
Y assi, informad cada vno
de vosotros Elementos;
y tambien vosotras Partes,
dezid el merecimiento
à quien toca, porque es duda.
Musica dentro.
Ya à la duda respondemos.

Salen el Ayre, vestido de azul, y con plumas, el Africa con sus insignias, con vna piel de Leon, escudo, y lança.

Cant. Ayre. Yo, que soy el Ayre, que
todo lo animado aliento,
que no siento lo sensible,
y que lo insensible siento,
lo vejetativo toco,
y lo racional mantengo,
en Euro, y Aquilon frio,
en Noto, y Austro violento;
Vracan, y humedo Boreas,
en Aura, y Cefiro tierno,
en el rapido Nordeste,
y el Fabonio lisongero,
Africa desierta, Siria,
que en destemplados venenos
el Aspid frio alimenta,
que en sus cavernas engendro
la mayor Corte le doy,
que entre las demàs venero.

Salen el Fuego de color dèl, y el rayo de Jupiter, y el Asia con sus insignias de Media Luna en el tocado, con muchas perlas, y à lo Babilonio.

Cant. Fueg. Yo, q̃ soy Region eterea,
rigida mansion del Fuego,
que con el rigor abraso,
y con la piedad caliento,
con el esplendor alumbro,
y con los ardores quemo;
ya en fulgores, y ya en luzes,
ya en ardores, ya en reflexos,
ya con materiales llamas,
ya con formales incendios,
al Asia, que del Oriente
goza los rayos primeros,
dando en perlas quantas gotas
la Aurora dà en llanto, siendo
exequias de aquel amante,
que en purpura tiñò el suelo,
el premio en sus obeliscos,
de sus edificios cedo.

Sa-

Salen el Agua, vestida de azul, y ondas, coronada de ovas, y el Tridente de Neptuno, y el America à lo Indio, con arco, y aljava, y corona de plumas.

Cant. Ag. Y yo, que soy de Neptuno
verde espacio, lago inmenso,
habitacion de Sirenas,
de Tetis, y de Nereo.
La que los montes taladro,
a que los valles penetro,
a que alimento las plantas,
a que los brutos sustento,
que fertilizo los campos,
y la que las selvas riego,
en lluvias, en fuentes, rios,
y en arroyos lisongeros,
siendo entre las duras venas
blando mineral del hielo,
dando tributo à los hombres,
sirviendoles de alimento,
ya quando mis pezes doy,
ya quando el cristal ofrezco:
à la America remota
le doy el laurel, pues veo,
que son sus adoraciones
las luzes del Evangelio.

Salen la Tierra, y la Europa con sus insignias, coronada de flores, y la Cornucopia de Amaltea; el Ayre con plumas; el Fuego con el rayo de Jupiter; el Agua, coronada de ovas, y el Tridente de Neptuno, vestidos de su color; Europa, como Minerva, solo ay de diferencia, que en el escudo se ha de pintar vn toro blanco, y en vez de lança ha de ser cetro, y vn laurel en el yelmo.

Cant. Tier. Yo, que soy la Tierra, que
en mi, y sobre mi mantengo
la pesadez de las cumbres,
las inclemencias del Cielo,
dado al hombre en colmos siempre
quantas semillas su intento
me aplicarà, cultivando
mi superficie primero,
dando siempre recompensa
en nieve, escarchas, y hielo,
flores, frutos, mieses, fietas,
montes, valles, riscos, cerros,
siendo en tiempos apacible,
porque en mi se muda el tiempo
en esta estacion florida;
en otra de frutos pueblo
quantos troncos las raizes
esconden en mi en su centro;
en otra estacion las mieses;
en otra solo reservo
desnudos troncos, despojos
de Juno, pues en mi vèo
la Primavera, el Estìo,
el Otoño, y el Invierno,
à la que el nombre tomò
de aquella por quien se vieron
bramar vn Dios en la selva,
suspirar vn Toro tierno:
A Europa el triunfo señalo,
porque aquesta considero,
que de mas triunfos llenò
de la Fama el Sacro Templo,
que Africa, America, y Asia,
siendo en su altura ornamento.

Ella, y Musicos.

Pues entre todas Europa
viva triunfante, diziendo,
que en si mantiene la Corte,
digna de inmortal trofeo.

Asia. Pues como à Europa le dais

la Corte mayor, ſabiendo,
que à Jeruſalen Sagrada
en mis margenes encierro,
à Ninive, y Babilonia,
Menfis, Atenas, y Delfos,
Cartago, Tiro, y Hiponia,
Creta, Samo, Chipre, y Delos?

Afric. Pues como à mi me quitais
tan juſta eleccion, teniendo
al Reyno de Fez en mi,
à Kamaniech, y Marruecos?

Americ. Pues como à mi me negais
el mas ſoberano Imperio,
ſabiendo, que el Siglo de oro
en eſtas edades tengo?

Tier. Porque tu, Aſsia, aunq̃ oſtentas
de todos el mayor Reyno,
por la veneracion es
de Europa ſubdito el Cetro,
por quien Monarcas los Reyes
de Sicilia ſon, y fueron.
Y tu, Africa, aunque fuiſte
de Europa en ſus Partes Dueño,
fue el acaſo vna traycion,
que te quita el lucimiento.
Tu, America, que en la era
preſente tienes del tiempo
el dorado Siglo, que
es à Europa edad de yerro;
con todo eſſo, has de advertir,
que es tu ſoberano dueño
el Leon, de Eſpaña, à quien
tantas hazañas le hizieron
Señor de dos Mundos, por
que vn Mundo le vino eſtrecho;
advirtiendo, que es Eſpaña
vna Parte del Congreſſo
de Europa, aunque de las dos
Sicilias, y Flandes dueño
ſe conſidera ſu eſpada,
yà triunfando, yà venciendo;
Y aſsi, ninguna de todas
puede, ſin deſvanecerlo
à lides de Armas, y Letras,
fortuna, valor, y ingenio,
dezir, que es mas digna, quando
ſus Provincias, y ſus Reynos,
con los Teſoros de Eſpaña
todo el Mundo enriquecieron.
Si es en valor, mas què monſtruos
ſon de valor; ſi en ingenio,
los mas ſabios, mas agudos;
ſi en fortuna, ſus extremos;
ſi en ciencias, los conſumados;
y ſi en armas, los mas dieſtros;
deſuerte, que ſon en todo
lo antiguo, como moderno,
eſpejo de las Naciones,
atributo que adquirieron:
Y aſsi, pues aveis quedado
en todo tan ſatisfechos,
digan todos las ſonoras
vozes, y ecos repitiendo.

Ella, y Muſica.

Que entre todas es Europa
la mas felize, ſupueſto
que en ſi mantiene la Corte,
digna de inmortal trofeo.

Senc. Vſtedes me han eſcogido
para molde: ea, acabemos
de ſaber qual es la Corte,
pues que es de Europa ſabemos,
que eſtoy ya tan derrengado
con tan inſufrible peſo,
que ya me vengo, y me voy,
ya me caygo, y ya me tengo.

Fè. Tanto eſſe peſo te humilla?

Senc. Tanto que no es para menos,
que oſtentar vna Corona,
y no es carga de jumentos.

Fè,

Fè. Pues aora todas juntas
à las Cortes coloquemos
de Europa.
Sencill. Sin que hagan juntas
ha de ser, porque sea presto.
Sale Endimion de Pastor, que haze al Ingenio.
End. Esperad, advertid todos,
que falto yo; y sin mi, entiendo,
que ni avrà premio tan justo,
ni hallareis tan digno empleo.
Fè. Quien eres, rustico Joven,
que en este trage grossero
tal vanidad es impropia,
y error el mayor acierto?
Endim. Yo soy Endimion, Pastor,
que mi ganado apaciento
en Jonia, monte del Asia
adonde feliz merezco
los favores de Diana,
Deidad que del alto Cielo
desciende globo, à mi vista
perceptible, pues contemplo
en sus lucientes figuras
sus distintos movimientos.
Soy el primero que supo
sus inconstancias; aquesto
baste por noticia aora,
que despues hazer prometo
vna breve imitacion
del hombre en vn torpe sueño,
donde conozcais, que soy
de vuestras dudas concepto.
Yo soy el primero que
de la Fè el rayo primero
recibì en la Ley de Gracia,
observando el Sacro incendio,
dexando à mi Fè ilustrada
la luz del conocimiento,
puesto que en mi el Gentilismo
fue de su gracia heredero.
Senc. El Abito no haze al Monge,
viene adequado à este cuento.
Endim. Y pues yo la he de elegir,
pulsad los canoros plectros,
diziendo el coro al debido
culto del mayor obsequio.
El, y Musica.
Musi. Venid, venid al sagrado
triunfo, que en aplauso vuestro,
oy os consagran festivos
la Fama, la Fè, y el Tiempo.
Sale Roma à lo Romano.
Rom. Yo, que de Cesares tantos
tuve el trono mas supremo,
y de hazañas, y victorias
llenè de la Fama el Templo,
siendo yo la fundacion
digna de Romulo, y Remo,
y de Apolo la eloquencia
tuve, de Marte el esfuerço,
soy quien vengo à competir,
Roma, que el sagrado asiento
de la Militante Iglesia
en Pontifices ostento.
Sale Viena à la Alemana.
Y yo, Viena, à cuyos muros
el Esquadron Agareno
tantos assaltos ha dado,
cuyos turbantes el suelo
cubrieron para blasones,
pues tanto triunfo me dieron,
Sale Paris à la Francesa.
Yo Paris, que de mis Lises
experimentaron fieros
los Turcos con mi arrogancia
todo el desvanecimiento
de su soberbia, manchando

con

con ſu ſangre mis azeros.

Sale Madrid à la Eſpañola.

Yo Madrid, que de la Fè
criſtal ſoy, en cuyo eſpejo
el menor rayo caſtiga
el mayor atrevimiento,
yà del Apoſtata infame,
yà del Herege ſangriento,
yà del ciego Mahometano,
y yà del perfido Hebreo.
Yo la que en aras mas puras
del Sagrado Sacramento
la Eucariſtia Sagrada,
aun mas que humilde, celebro.
Yo ſoy la que de Maria
en el inſtante primero
defendi ſu Concepcion;
y la que al ſagrado premio
aſpiro.

Endim. Tu ſola eres
el juſto merecimiento.

Rom. Pues què hazañas emprendiò,
que Ceſares ſu govierno
han tenido, y ſu defenſa?
Què Pontifices han pueſto
en ella para blaſon
el Apoſtolico aſsiento?

Viena. Què victorias acreditan
ſu merito? Què trofeos
diò à la fama? Què blaſones
ha adquirido? Pues ſe vieron
mis Aguilas Imperiales
poblar la Region del Viento,
cebando en ſus medias Lunas
el corbo pico ſangriento.

Parìs. Ni què lauros, quando en mi
lloviò la piedad del Cielo
tres Lilies de Oro, que ſon
diviſas con que engrandezco
mis Armas, que ſiempre han ſido
de las grandezas empleo?

Endim. Atended, que ya reſpondo
à todo aqueſſe argumento.
La mayor grandeza que
à Madrid iluſtra es eſſo,
de no aver tenido triunfos
en ſu circuito meſmo,
aunque en los tiempos antiguos
ſe viò triunfar de Eſtrangeros
Africanos, y Romanos,
y de los Francos, pues vieron
los ſiglos comprar la vida
à viſta de Perineo.
Quantas vezes Roma viò
el Godo Eſtandarte pueſto
ſobre ſus muros? Y quantos
Reyes, que aqui no refiero
la cercaron? Quantas vezes
ſe viò Roma hecha vn incendio?
Y quantas vezes à Viena
los Turcos la combatieron,
ſiendo ſu defenſa Eſpaña,
y ſu valor deſempeño?
Quantas vezes à la viſta
de Parìs llegò el eſtruendo
de las Armas Eſpañolas
à alterarla ſu ſoſsiego?
Pues ſi ninguno llegò,
que no fueſſe en vencimiento,
por teſon de ſus hazañas
à piſarla, què trofeo
mayor, què blaſon, què triunfo
tendrà mayor lucimiento?
Dos, que en la Romana Silla
à ſu Patria engrandecieron,
hijos ſuyos, no ſe hallaron
en Damaſo, y Inocencio?
Ceſar no fue Carlos Quinto:
Y ſi atendeis al decreto

de

de la Fama, y de la Fè;
aplausos tuvo mas ciertos
ninguna, ilustrada siempre
no estuvo con tanto Cetro?
De mas valor huvo alguna?
Se ha hallado de mas ingenio,
de mas grandeza tampoco?
Pues cada Principe excelso,
Campeon de la Fè Santa,
no es merecedor de vn Reyno?
Señorio le ay mayor,
nobleza ay mas, ni respecto
le hallareis mas ensalçado,
tanto propio, como ageno?
Mas santidad la teneis
vosotros? Poder supremo,
no es el suyo en todo el Mundo?
Triunfante, pues, mas consejo
al estado de la paz
le hallareis siempre tan recto?
No, que à quien estos quilates
no le asisten con exceso,
como à Madrid, nunca puede
vivir sin desassosiego,
sin alteracion, sin susto,
sin sobresalto, ni miedo:
Y assi, soberana Fè,
pues que todos los preceptos
incluye, que diò la Fama,
y tus Sagrados Mysterios
venera, sin permitir
à ninguno obscurecerlos,
tu has ser quien la corone.

Fè. Ya el Laurel llegò à ponerlo
y tu Fama à publicarlo.
Mas què miro!

Queda coronada, y abresele el pecho, descubriendo en èl Hostia, y Caliz.

Fam. Mas què veo!

Madrid. Que coronada Madrid,
ilustra con sus reflexos
el Mundo en aqueste Caliz,
y esta Hostia, fiel portento
del dia en que abriò sagrado
el Libro de Siete Sellos
aquel Cordero, que al hombre
se dà en Alma, y se dà en Cuerpo,
en las especies de Pan,
y Vino del Sacramento.

Endim. Pues repitan en sus glorias
todos los humanos pechos.

Todos, y Musica.

Musi. Viva Madrid, coronada
ilustre Corte, que al Cielo
ofrece en afectos suyos
la Gloria de Dios inmenso.

Repres. Viva la Sagrada Fè,
de quien es Erario excelso
todo lo que brilla à luzes,
todo lo que alumbra à afectos.

Sencill. Vivan, y vivamos todos;
pero ha de ser suponiendo,
que solo Madrid es Corte.

Endim. Y yo en su elogio primero
(suponiendo que el Planeta
quarto de aqueste Emisferio
es el Sol, que nos alumbra,
dando ser al Universo:
y la bella Mariana,
su amante Esposa, es el centro
de nuestras felicidades)
hazer vn Auto prometo
en aplauso del emblema,
que su Corte trae al pecho.

Todos. Ayudandote à la empressa,
todos te lo agradecemos;
mas como has de intitularle?

Endim. Su titulo es, segun creo,
los Encantos de la Culpa.

Fè. Pues para no perder tiempo,

re-

remitiendo los elogios,
por comun es, al silencio,
pues en èl solo se encuentra
ser mas feliz el acierto,
vamos à empezarle.
Todos. Vamos,
y sea todos diziendo.
Todos, y Musica:
Viva Madrid, Coronada
Ilustre Corte, que al Cielo
ofrece en afectos suyos
la gloria de Dios inmenso.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la Loa.

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO, LOS ENCANTOS DE LA CULPA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Hombre.
La Culpa.
La Lisonja.
El Entendimiento.
La Penitencia.
El Olfato.
El Oido.
El Tacto.
El Gusto.
La Vista.
Musicos.
Acompañamiento.

Suena un clarin, y se descubre una Nave, y en ella el Hombre, el Entendimiento, y los cinco Sentidos.

Entend.

Entend. En la anchurosa Plaza
del Mar del Mũdo, oy Hombre, te amenaza
gran tormenta. *Oìdo.* Yo he sido
de tus cinco Sentidos el Oìdo:
y assi, el primero siento
bramar las ondas, y gemir el viento.
Vista. Yo, que he sido la Vista,
que al Sol los rayos perspicaz conquista,
desde lexos divisо
vno, y otro vracan, à cuyo viso
en esta cristalina
campaña te previene fatal ruina.
Tacto. El Tacto soy, à horreres te provoco,
pues ya cercanos los peligros toco.
Olfato. El Olfato te dize, que se crea
el humedo vapor de la marea.
Gusto. Yo en trance tan injusto,
con ser el Gusto, estoy aqui sin gusto.
Oìdo. Gran tormenta corremos!
Entend. En el mar de la vida nos perdemos!
Tacto. Larga aquella mayor.
Olfato. Iza el trinquete.
Gusto. A la triza. *Oìdo.* A la escota.
Vista. Al chafaldete.
Entend. En alterados hielos
corre tormenta el Hombre.
Todos. Piedad, Cielos!
Hombre. En el Texto Sagrado,
quantas vezes las Aguas se han nombrado,
tantos Doctos Varones
las suelen traducir tribulaciones,
con que la humana vida
navega zozobrada, y sumergida.
El Hombre soy, à astucias inclinado,
y por serlo, oy Ulises me ha nombrado,
que en Griego dezir quiere
cauteloso: Y assi, quien oy quisiere
correr las lineas de la suerte mia,
de Ulises siga en mi la alegoria:
Y los que en vna parte
me llamaron viador, viendo mi arte:

y en otra navegante, que el camino
del Mar discurro siempre peregrino,
dando ocasion à que ningun viviente
se admire de peligro tan vrgente:
Y assi, nadie se espante,
que Ulises Peregrino, y Navegante,
con inquietud violenta
corra tanta tormenta,
confusos, y perdidos
en mis tribulaciones mis sentidos.

Oìdo. Solo se escuchan en la selva fria
rafagas, que nos dàn por travesia.

Vista. Solo se vèn en essos Orizontes
Montes, que se desñazen sobre Montes.

Tacto. Solo se tocan ondas, con quien sube
el Mar, que nace Mar, à morir nube.

Olfato. Uno son ya los dos azules velos.

Gusto. Què nos vamos à pique!

Todos. Piedad, Cielos!

Entend. Si los llamais, serenidades, crea
vuestro temor cobarde, y que no sea
este Baxel, que en pielagos se mueve,
sepulcro de cristal, tumba de nieve,
q̃ el Cielo, à humildes vozes siempre abierto
al naufrago Piloto es feliz Puerto.

Gusto. Acordemonos dèl aora que estamos
en riesgo los que el Mundo navegamos.

Entend. Dadle vozes en tales desconsuelos,
pues èl siempre responde.

Todos. Piedad, Cielos!

Oìdo. Ya escucho, que se llena
de paz la vaga habitacion serena.

Gusto. Y el Mar tranquilo, ya con ira suma
no riñe, sino juega con la espuma,

Ent. Todo el ayre es cambiantes, y reflexos.

Vista. Todo es serenidad; y ya no lexos,
antes que todos miro
cumbres, que tocan al azul Zafiro,
del Mar burlando la sañuda guerra.

Entend. Celages se descubren; Tierra, Tierra.

Hombr. Prudente Entendimiento,

Piloto, que al govierno eſtàs atento
de aqueſta humana Nave,
que nadar, y bolar à vn tiempo ſabe,
ſiendo en manſiones de atomos de eſpumas
ſin eſcamas Delfin, Ciſne ſin plumas,
pon la proa en aquella
montaña, en quien la mas luciente Eſtrella
peligra, pues ſu cumbre
es en donde ſe roba al Sol la lumbre:
Y aſsi, ſus puertas inconſtantes cierra
à eſte humano Baxèl.

Deſembarcan, y deſaparece la Nave.

Todos. A Tierra, à Tierra.

Hombre. Humanos Sentidos mios,
vaſſallos, que componeis
la Republica del Hombre,
que Mundo pequeño es.
Generoſo Entendimiento,
Piloto de eſſe Baxèl,
que ſobre el Campo del Mar
monſtruo ſe alimenta; pues
quanto bate el Viento es Ave,
quanto baña el Agua es Pez.
Compañeros de mi vida,
dexad el Mar, no porque
nueſtra peregrinacion
en la Tierra, que aora veis,
aya de ceſſar, ſupueſto
que ſiempre tengo de ſer
yo Peregrino del Mar,
y de la Tierra tambien:
Dexad fiada eſſa Nave
à la diſcrecion cruel
de vn embate, y otro embate,
de vn bayben, y otro bayben.
Seguramente amarrada
con las ancoras eſtè,
que de quien Piloto ha ſido
el Entendimiento, aunque
aora le dexe, quizà
le avrè menester deſpues;
y entremos à examinar
eſtos montes, que han de ſer
puerto de nueſtra fortuna.

Guſto. Què Tierra es eſta?

Tacto. No sè;
mas quiera el Cielo que ſea
Tiro, para que aya en el
olandas, ſedas, y ropas,
donde regalado eſtè
mi Tacto.

Olfato. Mejor no fuera,
que fuera à tanta altivez
la gran India de Sabà,
donde huviera para oler
yo, ſuaviſsimas aromas?

Oìdo. Ninguno ha pedido bien;
pedid la India Oriental,
porque habitan ſu vergel
dulces Aves, cuyos cantos
ſonora muſica dèn,
que regalen mis oìdos.

Viſta. Necios ſois: pues no quereis;
que ſea Tiro, y que aya aqui
oro, y diamantes, en que
mi viſta halle mas reflexos,
que el Sol en ſu roſicler?

Guſto. Mal aveis deſeado todos
en no deſear, y creer,
que ſea la Tierra de Egypto
eſſa Tierra, para que

en

en ella hallemos las ollas,
que en ella dexò Moyses,
pues no ay en el Mundo gusto
sin comer, y sin beber.

Ent Que como humanos Sentidos
todos deseado aveis
hallar cada vno el objeto
que mas conviene à su ser!
No fuera mejor, que fuera
la tosca Tebayda, en quien
la Penitencia se hallara,
riyendose del poder
de las Cortes populosas,
puesto que tan cierto es,
que sin pena desta vida
no aya en la eterna placer?

Homb. Y què como Entendimiento
has hablado tu! Que estès
siempre aconsejando penas
à mis Sentidos? No vès,
que son Sentidos humanos,
y que al fin es menester
alivios, que los diviertan
de las fatigas en que
han nacido?

Ent. Como tu,
siendo su Señor, y Rey,
buelves por ellos? Ya olvidas
aquel passado bayben
de la fortuna, en quien viste
la Troya del Mundo arder,
de adonde te saquè yo?
Ya te olvidas, que despues
en vna tormenta viste
tus Sentidos padecer
con tantas tribulaciones?
Ya no te acuerdas de que
el Cielo te librò dellas?

Gust. No tienes que responder,
yo responderè por ti.
Prudentissima vejez,
que aunque somos de vna edad,
solo tu cano te vès,
porque te ha hecho tu podrida
condicion encanecer:
aora sabes tu, que el Hombre,
quando en peligro se vè
de la enfermedad prolija,
del enemigo cruel,
de la pèrdida de hazienda,
de la esperança del bien,
solo se acuerda del Cielo,
y que se olvida despues,
que lo vno estè mejorado,
ù essotro alcançado este?

Entend. Essa ingratitud le pienso
quitar yo, que aquesto fue
del Entendimiento oficio.

Hombr. Mi Gusto os ha dicho bien,
Sentidos, seguid al Gusto,
y no arguyais mas con èl;
sino esta tierra à que avemos
llegado, à reconocer
entrad. Pues eres la Vista,
delante de todos vè,
mira si acaso descubres
Poblacion. Tu, que eres fiel
Oido, mira si oyes
vozes, que noticia dèn
de gente, ò ganado. Tu,
del suavissimo placer
con que essas flores respiran
el rastro sigue con èl.
Mira si puedes topar
algun blando lecho en quien
descanse. Y tu, Gusto, al fin,
mira si hallas que comer;
y todos buscad delicias
para mi.

Entend. Aunque deseè
que halles Penitencia, yendo
à esso, la Culpa hallareis.

Vist. Yo verè si ay poblacion. *Vase.*
Homb. Y yo me quedo sin ver.
Oìdo. Yo escucharè si oygo vozes.
Homb. Yo, ausente tu, nada oìrè.
Tact. Yo, si ay lecho en quiẽ descãses.
Homb. Ya yo no le he menester.
Olfat. Yo, si hallo blandos aromas.
Homb. Ya no tienes para què.
Gust. Yo, si hallo dulces manjares.
Homb. Aora no quiero comer,
porque mientras vais vosotros
el Mundo à reconocer,
al pie deste Ciprès quedo
Hechase debaxo de vn Ciprès.
echado à dormir.
Ent. Què bien,
para dormir, los Sentidos
apartas de ti; pues es
cierto, que queda sin ellos
el que duerme; y que bien fue
Ciprès el Arbol, que aqui
tomaste para ti, pues
viene à ser Arbol de muerte,
de quien el sueño tambien
es sombra, y aunque dorados
los ricos catres estèn,
en que descansen los hombres,
desde el mendigo hasta el Rey,
aunque sean de otras maderas,
son Arboles de Ciprès.
Quedò el hombre sin sentido,
y durmiò, ya què he de hazer?
que aunque potencia del alma
soy, y ella, que mortal no es,
dormir no puede, este tiempo
que yaze el hombre, tambien
estoy yo sin discurrir,
sin percibir, ni entender.
Vaga mi imaginacion
confusas visiones vè;
y todo es tiniebla, y sombras
para mi el Mundo, porque
sin los Sentidos no puedo
actos de razon hazer:
seguirèlos, pues sin mi
se queda el Hombre la vez
que duerme, y que sepultado
temporal cadaver es. *Vase.*
Homb. Ay de mi! Pesado sueño,
no tanto me aflijas, tèn
la violencia de las sombras.
Què es lo que mis ojos vèn
sin vista? Mas digo mal,
que mis Sentidos cobrè;
si bien informes, y brutos,
en el punto que llegue
à ver estos fieros monstruos,
que me quieren deshazer;
me pasma advertir, que quando
esperaba, que cruel
cada vno cebasse en mi,
todos se echan à mis pies;
por señas dizen, que huya,
que los quiero conocer
parece; desesperados
se entran al monte otra vez.
Que es esto, Cielos!
Al irse sale el Entendimiento como assombrado.
Ent. Escucha,
Ulises, yo lo dirè,
que aunque estàs aora incapaz
de sentir, tocar, y vèr,
porque brutos tus Sentidos,
y entorpecidos se vèn,
por los vicios à que tu
los diste licencia; bien
me entiendes; mas los del alma
fuerça es que velando estèn.
Apenas fuimos, Ulises,
vagando aqueste Orizonte
tus compañeros, del monte
pe-

penetrando los Païſes,
quando vn Palacio eminente
nueſtra viſta deſcubriò,
cuya eminencia tocò
à las Nubes con la frente.
Llegamos à ſus vmbrales,
y aviendo llegado à ellos,
en dos eſquadrones bellos
de hermoſuras Celeſtiales,
vimos ſalirnos à hazer
fieſtas à nueſtra fortuna,
con varias muſicas vna
hermoſiſsima muger.
De paſſo la repeti
nueſtra peregrinacion,
que el vſo de la razon
ſiempre me ha tocado à mi.
Ella afablemente humana,
dulcemente liſonjera,
à entender nos diò, que era
deſtos campos la Diana.
Mas yo, como Entendimiento
ſoy, y à mi Divino ſer
ſiempre le toca tener
natural conocimiento,
conoci al inſtante, que era
la Culpa fiera, y cruel,
que à habitar en vn vergel
fue deſde la edad primera.
Aqui Damas ſuyas ſon
los vicios con que ella lidia,
laſcivia, gula, y embidia,
liſonja, y murmuracion.
Mandonos agaſajar
deſtas Damas, y ellas luego
al mandato, ſi no al ruego,
quiſieron executar:
y con vicioſos placeres
al momento nos brindaron;
tus Sentidos, que ſe hallaron
ſervidos ya de mugeres
tan hermoſas, y tan bellas,
ſin ver que el Entendimiento
alli ſe hallaba, al momento
ſe conformaron con ellas.
La embidia, que es toda enojos
del bien que en los otros vè,
viendo à la Viſta, porque
la embidia, al fin, toda es ojos.
La laſcivia, que ſe ofrece
en los alhagos cruel,
brindò al Tacto, porque èl
las blanduras apetece.
La murmuracion, que es quien
lo malo vè, y no lo bueno,
brindò al Olfato, que lleno
deſte defecto le vèn.
Solo por eſſo le igualo
con cauſa al murmurador,
que no alaba lo mejor,
y haze lo malo mas malo.
La gula al Guſto brindò,
probarlo no es meneſter;
porque bien ſe dexa vèr,
que el Guſto à la gula amò.
La liſonja, mortal fiera
de las Cortes, al Oìdo
brindò, que el objeto ha ſido
de toda voz liſonjera.
La ſobervia, con intento
de que el veneno que eſconde
paſſaſſe à mi, porque es donde
peligra el Entendimiento,
me brindò; mas ſin el fruto,
que de mi eſtaba eſperando,
por ſaber yo, que en pecando
ſe convierte el hombre en bruto;
David lo diga, que atento
eſte ſentir en èl hallo,
que el que peca es vn cavallo,
en quien no ay Entendimiento.
Y fue aſsi, que como fueron

bebiendo, todos mudados
en fieras, y transformados
en varias formas se vieron.
Mas atencion desde aqui,
Hombre, te pide mi acento,
escucha à tu Entendimiento
que es el que te habla.

Homb. Di.

Ent. La Vista, en Tigre cruel
fue de la embidia despojos,
que este animal todo es ojos;
bien lo publica su piel
manchada dellos; y quando
no baste esto, bastarà,
que el Tigre muerte se dà
si oye musica, rabiando.
Y èl embidioso, en sus penas
se dà muerte cada dia,
si oye la dulce harmonia
que hazen las dichas agenas.
El Tacto, que fue el objeto
que à la Lascivia creyò,
en Osso se convirtiò,
que este animal, imperfecto,
sin forma, y sin ojos nace:
y el apetito, à creer llego,
que nace sin forma, y ciego,
pues tantos errores haze.
El Gusto (gloton hambriento)
en vn bruto inmundo fue
transformado; esto porque
solo à su comida atento
vive, sin que de su pecho
el Hombre servicio adquiera,
pues ha menester que muera
para serle de provecho.
El Olfato, que entregado
se viò à la murmuracion,
se convirtiò en vn Leon,
que es quien rugidos ha dado;
Y finalmente el Oido,
que falsedades creyò
lisonjeras, se mirò
en Camaleon convertido:
y el bruto, que vivir quiere
del viento solo fiado,
es el mas vivo traslado
de la Lisonja en que muere.

Homb. Docto Entendimiento mio,
en gran peligro me veo,
à mis Sentidos deseo
rescatar con mi alvedrio,
para vivir: pues que yo
no puedo de aqui ausentarme;
que no tengo de dexarme
compañeros, que me diò
mi misma naturaleza.
Y supuesto que perdidos
todos mis cinco Sentidos
estàn en esta aspereza
de la Culpa, entrar intento
à libertarlos, porque
bien de la empressa saldrè,
si voy con mi Entendimiento.

Ent. Pues que conmigo has de ir
à cobrarlos, ha de ser
con tres cosas que has de hazer:
Primeramente, pedir
al Cielo perdon de que
tan mal los aconsejaste,
que al riesgo los entregaste.
Otra, confessar que fue
tuya la Culpa que ha avido,
aunque ellos fueron, Ulises,
los que entregarse quisieron;
y otra, averse arrepentido.

Homb. Digo, que pido perdon
del mal exemplo (ay de mi!)
que à mis Sentidos les diò,
digo, que hago confesion
de la culpa que he tenido
de que se ayan entregado

à las manos del pecado,
y que voy arrepentido.
Tocan chirimias, y descubrese vn Arco Iris en vn Carro, y en èl la Penitencia, y canta la Musica.
Musi. Ya q̃ el hõbre cõfiessa su culpa,
y arrepentido me pide perdon
(ò Penitencia!) pues eres el Iris,
acude bolando à darle favor.
Penit. Ya corro veloz
en el Arco de paz, en quiẽ hazes
las amistades del Hõbre, y de Dios.
Homb. Què musica tan sonora
es la que oìmos los dos?
Ent. Auxilio es que te dà Dios.
Homb. Y aquel bello Arco, que aora
sobre las nubes se asienta?
Ent. Arco es, que la paz abona,
y que ya cessò, pregona,
el rigor de la tormenta.
Dios le puso por señal
de paz entre Si, y el Hombre,
y assi el verle no te assombre.
Homb. Y la Ninfa Celestial,
quien es, que saberlo espero?
Ent. La Iris, Embaxatriz
mas solicita, y feliz
del Jupiter verdadero,
la que à los Hombres embia
à consolar su dolencia.
Homb. Pues quien es?
Ent. La Penitencia;
bien que en esta alegoria
probado està con dezir,
que es la que con dulce nombre
se pone entre Dios, y el Hombre.
Homb. Su voz bolvamos à oìr.
Musi. Pues el Hombre confiessa, &c.
Penit. Ya corro veloz, &c.
Christiano Ulises, tus vozes
en el Empireo se oyeron,
que ellas hasta èl subir saben
por las escalas del Viento.
Y viendo, que tus Sentidos
tan postrados, y deshechos
de la Culpa estàn, y que es
el rescatarlos tu intento,
el gran Jupiter me embia
con auxilios, y consuelos
à ti, para que la Culpa
con sus hechizos sobervios
no pueda dañarte, y puedas
tu postrarlos, y vencerlos,
aquestas flores te traigo.
Dale vn ramillete de Flores.
Que es vn ramillete bello
de Virtudes matizadas
con la Sangre de vn Cordero,
de quien Ara fue cruenta
la inmensa crueldad de vn Leño.
En Virtud de sus Virtudes
postrar podràs sus venenos,
que no tendràn fuerça alguna
en tocandolas à ellos.
Toma, y à Dios, y no temas
q̃ me ausente, aunque me ausento,
porque siempre que me llames,
veràs que à tus vozes buelvo.
Ella, y Musi. Corriendo veloz
en el Arco de paz, en quien haze
las amistades del Hõbre, y de Dios.
Tocan chirimias, y desaparece el Arco.
Homb. Iris bello, hermosa Ninfa,
no desvanezcas tan presto
tanta multitud de Estrellas,
tanta copia de Luceros.
Ent. Rayo de luz, que has corrido
por las campañas del Viento,
señal de Paz, que à Moyses
Dios señalò en el Desierto.

Homb. Tentè, aguarda.
Ent. Eſcucha, eſpera.
Hombr. Fueſe, dexandome impreſſo
vn renglon de tres colores
en el papel de los Cielos.
Ay Entendimiento mio,
dichoſo ſoy, pues que tengo
con que vencer los encantos
deſta Circe! *Ent.* Alça del ſuelo
eſſas Flores. *Homb.* Ay de mi!
Ent. Què ſientes?
Homb. Herirme ſiento
con ſus eſpinas.
Alça las Flores.
Entend. Las Flores
de la Penitencia, es cierto,
que aſperas ſon al principio,
quanto ſon fragrantes luego.
Hombr. Eſpinas de mi pecado,
con temor à alçaros llego.
Vamos, que aunque mis Sentidos
eſtèn cautivos, y preſos
de ſu belliſsimo encanto,
aſsi libertad pretendo.
Entend. No tienes que ir à buſcarla,
que ella à buſcarte à eſte pueſto
ha ſalido con las vozes
de muſicas, y inſtrumentos.
Salen la Laſcivia, y la Culpa detràs de todos, y traen vna ſalvilla, vn vaſo de plata, y otra vna tohalla al ombro.
Muſic. En hora dichoſa venga
à eſtos jardines amenos
el peregrino del Mar,
donde halle ſeguro Puerto,
Culpa. En hora dichoſa venga,
digan los dulces acentos,
vna, y mil vezes, ſin que
nada les vſurpe el eco.
Vandolero de los Ayres,
que ſe queda con los medios,
en hora dichoſa venga
el Hombre, que por ſus hechos
es aſſumpto de la fama
por ſu valor, y ſu ingenio,
donde tengan ſus fortunas
dulce patria, amado centro,
noble aſsilo, ilaſtre amparo,
blando alvergue, y feliz Puerto.
Apenas ſupe, inconſtante
hueſped de dos Elementos,
que ſobre tribulaciones
baten las olas, ſurgiendo
yà los embates del Mar,
yà las rafagas del Viento.
Apenas ſupe, Señor,
oy de vueſtros compañeros
(à quien ya en Palacios mios
bien agaſajados tengo)
que erais el valiente Vliſes,
que quiere dezir en Griego
hombre ingenioſo (que al fin
no ay ſin cautelas ingenio)
que de la Troya del Mundo
huyendo venis al fuego,
à quien vos miſmo en vos miſmo
alimentais en incendios,
quando à recibiros ſalgo
con todo eſſe coro bello
de mis damas, celebrando
tan noble recibimiento.
Llegad todas à ſus plantas,
y con corteſes feſtejos
le ſaludad; y porque
el que en el Mar tanto tiempo
fluctuò golfos de penas
en pielagos de tormentos,
es la ſed la que le aflije;
mas à quien no admira eſto,
que ſiendo el Mar todo Agua,
tenga à ſu hueſped ſediento?

brin-

brindadle con esse nacar,
que està de dulzuras lleno,
en tanto que en mis Palacios
mas regalos le prevengo.
Lasc. Bebe, Señor, el sabroso
licor, que yo te presento.
Ent. Ay de ti, si le bebieres,
que todo es Lascivo fuego!
què hazes?
Homb. Para resistirme
conmigo mesmo peleo!
Ent. No le bebas, yà no sabes
que es toxigo, y es veneno?
Hombr. Si, Entendimiento, y tu aviso
ha llegado à muy buen tiempo.
Estoy cobarde, estoy mudo
tanto al cortes cumplimiento,
que debo à vuestra beldad,
ya vuestra hermosura debo,
que aunque retorico fuy,
al miraros enmudezco;
en fee de lo qual, el nectar
con que me brindais acepto;
mas por no ser descortès
harè la salva primero
con estas flores, que no
se atreven à ser grosseros
tanto mis labios, que lleguen
sin aquesse cumplimiento.

Toca el vaso en el Ramillete, y sale Fuego.

Lasc. Ay de mi! El Fuego que avia
en este vaso encubierto
rebentò.
Homb. Es verdad, que mal
arde encendido tu fuego
vil, Lascivia.
Lasc. Ay infeliz!
Culp. Mortales furias!
Homb. Què es esto?
Culp. Saber oy, que desvanezcas
mis encantos.
Homb. Si, que aviendo
llegado aqui acompañado
de mi noble Entendimiento,
aunque llegue sin Sentidos,
porque tu me los has preso,
con este ramo sabrè
desvanecer tus intentos,
porque es el ramo de Iris,
que està de virtudes lleno.
Culp. Ay infelize de mi!
aviendo bolado el fuego
de la mina, que ocultaba
entre lisonja mi pecho,
como soy yo, como soy
la que me abraso? Què es esto?
Tu eres quien la mina enciende,
y soy yo quien rebiento?
Hom. Si, que sabiendo que eres
horror de aquestos desiertos,
y circe destas montañas,
que quiere dezir en Griego
maleficiosa hechizera,
à darte la muerte vengo,
y à rescatar mis Sentidos
de la prision de tus yerros.

Saca la daga.

Culp. Tèn la daga; espera, aguarda,
no manches tan noble azero
en mi, que soy inmortal,
y ya sin morir me has muerto.
Yo bolverè tus Sentidos
à su ser, porque viniendo
armado de las Virtudes,
que diò tu arrepentimiento,
no tengo yo poder, no,
para guardarlos mas tiempo.
Oìdo, que oìste lisonjas,
que tu dulce encanto fueron,
por quien te tuvo trocado
en Camaleon tu afecto?

Sale el Oìdo como assombrado.

Oìdo. De què letargo tan dulce
à esta nueva voz despierto!
Culp. Olfato, murmurador
de lo malo, y de lo bueno,
que fuiste Leon, que diste
dañado olor con tu aliento?
Sale el Olfato assombrado.
Olfat. O nunca yo despertara
de tan regalado sueño!
Culp. Tacto, que lasciviamente
empleado en tus deseos
Osso fuiste, pues que nace
sin forma, sin vista, y cuerpo?
Sale el Tacto assombrado.
Tacto. Què à mi pesar me levanto
de tan regalado lecho!
Culp. Vista, què manchado Tigre
has pacido este desierto,
pues embidioso eres ojos
que sientes bienes agenos?
Sale la Vista como assombrada.
Vist. Si noche han de ser los mios,
de què sirve lo que veo!
Culp. Gusto, que animal inmundo
eres, porque siempre hambriento
solo en esta vida cuydas
de sustentarte à ti mesmo?
Sale el Gusto assombrado.
Gust. Que era vn grã puerco soñaba:
nadie que ay que creer en sueños
diga, ò si diga, pues oy
lo soy dormido, y despierto.
Culp. Ya estàn aqui tus Sentidos,
ya à tu poder te los buelvo.
Idos, que en mi no durais
sino solamente el tiempo
que tarda en venir el Hombre
por vosotros; pues es cierto,
que esta en su mano el cobraros,
como en su mano el perderos.
Ent. No esperes mas; vèn à este
baxel de tu Entendimiento.
Oìdo. Donde hemos de ir tã apriessa?
apenas llegado avemos
à estos Palacios, y ya
nos quieres ausentar dellos?
Vist. Adonde quieres llevarnos
por esse Mar padeciendo?
Olfat. Dexa que de las passadas
fortunas nos reparemos.
Gust. Dexame, señor, que sea
puerco otro poco de tiempo;
pues no ay mas seguridad
en el Mundo, que ser puerco.
Ent. En fin sois brutos, Sentidos,
tan brutos que holgais de serlo.
Gusto. No sabemos quan bueno es
estar comiendo, y gruñendo?
Ent. Vamos, què esperas, Ulises?
Homb. Vamos, pero no tan presto;
porque de aver visto aqui
mis Sentidos mal contentos
de dexar estas delicias,
no sè (ay de mi!) lo que siento.
Ent. Yo te llevarè por fuerça.
Homb. No haràs tal, que tu consejo
arrastrarme no podrà,
moverme si, ya lo has hecho:
vè à prevenir el baxel,
pues Piloto eres.
Ent. Ya buelvo. *Vase.*
Homb. Por poder mas libremente
ver esta Deidad le ausento
de mi, aqueste breve instante,
sin temor de sus preceptos.
Culp. Aora podrè hablarle, pues
apartò su Entendimiento.
Ya Ulises, que victorioso
te miras de mi, bolviendo
de essas incultas montañas
coronado de trofeos,

no

no tan presto al Mar te entregues
en esse inconstante leño,
que el Mar de la vida furca,
amenazado de riesgos.
Mira alterados los Mares,
que con veloz movimiento
en Piramides de espumas
son Alcazares de hielo.
Dexa que el Mar se serene;
y pues te miras essempto
de la Magia de mi encanto,
en fee de esse ramo bello,
que te diò la Iris, no quieras
bolverte al afan tan presto:
descansa en mi alvergue oy,
que mañana serà tiempo
para dexar estos montes,
de tantas delicias llenos.
Què priessa te corre aora
de ausentarte; y mas sabiendo,
que yo cada vez que quieras
ir, detenerte no puedo?
Entra en mis ricos Palacios,
donde son divertimientos
todas sus ocupaciones
para el aplicado ingenio.
Veràs mis grandes estudios,
mis admirables portentos
examinaràs, tocando
de mi ciencia los efectos.
Por què pientas que me llaman
la Circe destos desiertos?
Porque ciencias prohibidas,
que son Leyes que yo tengo,
con mis estudios alcanço,
con mis vigilias aprendo.
Veràs apagado el Sol
solo à vn soplo de mi aliento,
pues en la luciente edad
el dia yo le obscurezco;
bien digo la sombra soy, *Aparte.*
David lo dixo en vn Verso.
Veràs à solo vna linea,
que corran mis pensamientos,
desclavadas las Estrellas
del octavo Firmamento:
Y es verdad, pues tercer parte *A p.*
dellas apartè del Cielo.
La Nigromancia veràs
executada, saliendo
à mi conjuro obedientes
de sus Sepulcros los muertos.
Cadaver es el que peca, *A part.*
pues me obedece; no miento.
La Grande Chiromancia
veràs, quando en vivo fuego
en los papeles del humo
caractères de luz leo.
Què fuego no enciendo yo? *A p.*
No es engaño, pues le enciendo.
Titubear veràs caducos
vno, y otro Polo, haziendo,
que desplomados se caigan
sobre todo el Universo.
No serà la vez primera. *A part.*
que yo estremecì su Imperio.
El Idioma de las Aves
veràs, que yo sola entiendo,
siendo el canto vaticinio,
y siendo el graznido agueros.
De las flores te leerà
estos escritos quadernos,
donde la naturaleza
escriviò raros mysterios.
A todas horas tendràs
dulces musicas, oyendo
suaves cantos de las aves,
de los hombres dulces versos.
Sabrosissimos manjares
te serviràn con asseo
tal, que el Olfato, y el Gusto
se esten lisonjeando à vn tiempo.

La

La vista divertiràs
en essos Jardines bellos,
que son nuestros Paraìsos,
de varias delicias llenos.
Dormiràs en regalada
cama, donde el Tacto atento
à tu descanso, en mullidas
flores, tendrà blando lecho.
A todas horas tendràs
damas, que te estèn sirviendo,
que como soy en comun
la Culpa, conmigo tengo:
y en particular à todas
las que se precian de serlo.

Và dexando caer el Hombre las Flores del ramillete poco à poco.

Y sobre todo tendràs
los regalos de mi pecho,
las caricias de mis braços,
los alhagos de mi afecto,
las finezas de mi amor,
la verdad de mi deseo,
la atencion de mi alvedrio,
de mi vida el rendimiento:
y finalmente, delicias,
gustos, regalos, contentos,
placeres, dichas, favores,
musicas, bayles, y juegos.

Homb. No sè q̃ he de responder, porque divertido, oyendo
la retorica suave
de su voz, fuy deshaziendo
el ramo de las Virtudes,
que desperdiciadas veo,
y ajadas entre mis manos;
pero què mucho, si advierto,
que para que ella me hablasse
apartè mi Entendimiento?
Sin èl hablarè. Gallarda
Circe, à tus vozes atento,
de mi me olvido, y ya solo
de tu hermosura me acuerdo.
A tus Palacios me guia,
porque ser tu huesped quiero
desde oy, estimando humilde
tan corteses cumplimientos.

Ap.

Culp. Vencì. La Musica buelva
à repetir sus acentos;
y essos gallardos Palacios,
que estàn en el duro centro
del monte, sus puertas abran,
que và gran huesped à ellos.

Descubrese vn Palacio muy vistoso.

Oìdo. Al Entendimiento aguarda
antes, Señor, que entres dentro,
porque sepas donde estàs.

Hombr. Para què? Pues es tan cierto
que no entrara, si supiera
(ay de mi!) mi Entendimiento.

Gusto. Dizes bien, vamos sin èl;
para què acà le querèmos,
que es vn Ministro cansado,
todo limpio, y nada puerco?

Vanse dadas las manos, y sale el Entendimiento.

Music. En hora dichosa venga
à estos Jardines amenos
el Peregrino del Mar,
donde halle seguro Puerto.

Entend. Hombre, espera, escucha, aguarda,
no entres en esse sobervio
Alcazar, porque no sabes
los peligros que estàn dentro.
Mas ay de mi! con las vozes
que le han tenido suspenso
no me oye; què bien (ay triste!)
se hecha de ver, pues pudieron

los

los alhagos de la Culpa,
los hechizos, y venenos
moverle, que me tenia
retirado! porque es cierto
que à tenerme à mi contigo
no se rindiera tan presto,

Sale la Penitencia.

Penit. Entendimiento, què vozes
son estas que dàs al viento?
Entend. Lastima son de aver dado
mala cuenta de vn sugeto,
que Dios me entregò: oy el Hõbre
me ha dexado, de mi huyendo
se ha entrado en esse Palacio,
poblado de encantamientos.
Las Virtudes que adquiriò
con vn arrepentimiento
que tuvo, desperdiciadas
en el ayre las encuentro.

Mira à las Flores.

Penit. Pues yo las recogerè,
guardandolas para el tiempo
que arrepentido me busque,
de su culpa, y de su yerro.
Entend. Sin mi està, que no estuviera
conmigo (ay de mi!) tan ciego,
que se olvidara de ti.
Penit. Darte yo vna industria quiero
para sacarle de aquesse
encanto; toca en su pecho
al arma, pues escuchando
este belicoso estruendo
(haziendole de si mismo
siempre mortales acuerdos)
verà, que con tal temor
creerà advertido, y atento
à su Entendimiento, donde
està sin Entendimiento.

Salen la Culpa, y el Hombre, y los Sentidos, y canta la Musica.

Music. Compitiendo con las selvas,
donde las flores madrugan,
los paxaros en el viento
forman Abriles de plumas.
Culp. Vèn por aquestos Jardines,
adonde critica, y culta
la naturaleza, ha hecho
entre Jardines, y Murtas,
alardes de sus primores,
pues su varia compostura
academia es donde el Mayo
de vn año para otro estudia.
Homb. Tan hermosa es esta estancia,
que el mismo Sol que la alumbra,
su esfera dexara, à precio
de que fuera esfera suya.
Digalo el Cielo, que al ver
las flores que la dibuxan,
arrebolò las Estrellas,
porque compitan las vnas
con las otras: Y assi, estàn
desde la tiniebla obscura
hasta la luciente Aurora
essas Estrellas ceruleas,
donde en braços de la noche
duermen las esferas mudas.

El, y Musica.

Compitiendo con las selvas,
donde las flores madrugan.
Culp. Todo el Jardin es delicias;
no ay planta, no ay hoja alguna,
que verde aroma, los mas
blandos perfumes no supla.
Y porque Vista, y Olfato
la pompa no se atribuyan
para si solos, objetos
son del Oido las puras

fuen-

fuentes, siendo en el ruido
compàs, que à coros se escucha,
apacibles porque parlan,
y alegres porque murmuran.
Embidioso todo el viento
al ver por la tierra en vna
Primavera solamente
tantas Primaveras juntas,
de otras flores se ha poblado,
que aladas sus golfos surcan,
siendo ramilletes vivos:
Y assi, quanto entre esta suma
Deidad las flores, y fuentes
de la tierra, con industria,
paxaros forman de rosas,
por igualar su hermosura.

Ella, y Musica.

Los paxaros en el viento
forman Abriles de plumas.

Music. De vna belleza engañados,
por Aurora la saludan,
y viendo sus bellos ojos,
quedan vanos de su culpa.

Hombr. Toda essa belleza, toda
essa varia compostura
de vientos, y quadros, que
emulos siempre se vsurpan
la alabança dignamente,
sus trofeos asslegura,
quando al saludar tu vista
à todas horas, te juzga
Aurora de essas montañas,
haziendo que se confundan
en los tormentos del dia
salpicadas las purpureas
hojas; pues aunque aya aves,
y flores del dia en la cuna,
bebiendo à la Aurora el llanto,
que cendales de oro enjuga,
el verte segunda vez,
con nueva salva segunda.

El, y Musica.

De tu belleza engañados,
por Aurora la saludan.

Culp. Culpa fuera de las aves,
y las flores; porque nunca
para equivocar Deidades
hallar pudieran disculpa.

Hombr. Si es culpa, ò acierto, no
es justo que yo lo arguya;
pero bien sè, que mi amor
oy de su parte asslegura,
que aunque culpa dezir sea,
que por Aurora te anuncian
flores, y aves; ni las aves,
ni las flores se disculpan
de essa culpa, porque antes
sè, que con causa mas justa.

El, y Musica.

En viendo tus bellos ojos,
quedan vanos de su culpa.

Gusto. Ya que me ha tocado à mi,
(que en efecto soy la Gula)
preveniros las viandas,
en cuya alegre dulçura,
quanto corre, nada, y buela
registrò entre mil dulçuras
su sabor, desnudo ya
de piel, de escama, y de pluma;
mirad adonde quereis
comer oy? *Lisonj.* Sea con vna
ceremonia lisonjera.

Gusto. La Lisonja es muy astuta,
pues que sabe sembrar mesas
tan candidas, y purpureas.

Sale por debaxo del Tablado vna mesa con muchas viandas, y sientase la Culpa, y Ulises, y los demas sirven, y los Sentidos se sientan en el suelo.

Culp.

Culp. Sientate, Uliſes, y todos
os ſentad en la verdura
de eſſas flores.
Laſciv. Pues yo quiero
que no toda ſe atribuyan
las finezas, ſin que à mi
el hueſped me deba vna.
Aquella Letra cantad,
que yo hize.
Hombr. Pues ſi es tuya,
ſerà amoroſa.
Laſciv. Si es.
Homb. No ay dama aqui, q̃ no acuda
à vn Sentido.
Guſto. Si Señor.
Pero victor. *Homb.* Quien?
Guſt. La Gula.
Muſic. Si quereis gozar florida
edad entre dulce fuerte,
olvidate de la muerte,
y acuerdate de la vida.
Culp. No canteis mas; què atrevida
voz nueſtros guſtos divierte?

Tocan Caxas, y alborotanſe todos, y dizen dentro el Entendimiento, y la Penitencia.

Entend. Uliſes, Capitan fuerte,
ſi quieres dicha crecida.
Penit. Olvidate de la vida.
Entend. Y acuerdate de la muerte.
Culp. Quien con tanto atrevimiento
trueca el guſto en confuſion?
Hombr. Circe, las que eſcuchas ſon
vozes de mi Entendimiento,
èl me ha llamado, y intento
reſponderle.
Culp. De èl te olvida.
Hombr. Suelta.
Culp. Es accion atrevida;
Cantad, porque no ſe aſſombre
de oìr aq uella voz el Hombre.
Muſic. Acuerdate de la vida:
Hombr. Si h arè, que bien larga es:
y deſpues tendrè lugar
para ſentir, y llorar,
pues me baſtarà deſpues:
à tus braços buelvo, pues,
dulce dueño.
Culp. Feliz ſuerte!
Hombr. Tu hermoſura me diviertes;
contigo vfano me nombre;
no quiero mas dicha.
Entend. Hombre,
acuerdate de la muerte.

Suena caxa.

Hombr. Fuerça es que me acuerde
(ay triſte!)
quando mi afecto ſe mueve,
de que es tan caduca, y breve,
que en vn inſtante conſiſte!
Entendimiento, que hiziſte
en mi tal efecto, advierte,
que ya voy à obedecerte.
Culp. Vueſtra voz ſu paſſo impida.
Muſic. Acuerdate de la vida.
Entend. Acuerdate de la muerte.

Suena caxa.

Hombr. Aqui me eſtàn alhagando
Guſto, Placer, y Contento,
quando alli mi Entendimiento
al arma me eſtà tocando.
Culp. Què dudas?
Entend. Què eſtàs penſando?
Culp. No de eſſa voz confundida
tu memoria eſtè afligida.
Entend. En aqueſte encanto advierte;
Acuerdate de la muerte.
Muſic. Acuerdate de la vida.
Hombr. En dos mitades eſtoy

par-

partido (paſsion tirana!)
entre el horror de mañana,
à la ventura de oy:
à aquel ſigo, y à eſte voy;
y vno, y otro en mal tan fuerte,
ò me aflige, ò me divierte:
qual ha de ſer preferida
de mis glorias?
Muſic. Vida, vida.
Hombr. De mis penas?
Entend. Muerte, muerte.
Y aunque me la dèn à mi *Sale.*
los encantos deſta fiera,
he de entrar; porque no fuera
Entendimiento, ſi aqui
temiera morir; aſsi,
Uliſes, te has olvidado
de ti mismo? Aſsi entregado
à vnos placeres fingidos,
que ſin mi, y con tus Sentidos
aqui vives engañado?
Culp. Eſtarà, dime, mejor,
creido de tu prudencia,
allà con la Penitencia,
adonde todo es horror,
todo triſteza, y pavor,
que aqui, donde le divierte
tanta gloria?
Entend. Si, ſi advierte,
que aquella gloria es fingida.
Culp. Cantad, cantad.
Muſic. Vida, vida.
Ent. Tocad, tocad; muerte, muerte.
Hombr. Dizes bien, à ti te creen
los influxos de mi Eſtrella.
Culp. Pues dexaſme?
Hombr. Ay Culpa bella,
que tu tambien dizes bien!
Entend. Valor mis vozes te dèn.
Culp. Muevate el verme rendida.
Entend. Nada el ſeguirme te im
Tocad. *Culp.* Cantad.
Hombr. Pena fuerte!
Muſic. Vida, vida.
Entend. Muerte, muerte.
Dentro Penitencia.
Penit. Muerte, muerte.
Muſic. Vida, vida.
Entend. Eſte es bien perecedero:
Culp. Aquella es pena cruel.
Entend. Por eſſo eſpera laurel.
Culp. Goza tu vida primero.
Entend. Mira que es encanto fiero:
Culp. Mira que es tormento fuerte.
Entend. En que eres mortal advierte:
Culp. No te acuerdes de eſſo, no.
Muſic. Vida.
Penit. Muerte.
Los dos. Quien venciò?
Hombr. La memoria de la muerte.
Culp. Què importa que aya vẽcido,
ſi eſcaparte no podràs
de mi? En mi poder eſtàs,
ſin reſervarte vn Sentido.
Las flores, que avia texido
la Penitencia, que eran
las Virtudes, que pudieran
ſalvarte, ya las perdiſte:
tu miſmo las deshiziſte;
pues què alivio de mi eſperan
oy tus anſias?
Entend. No te dè
aqueſſo deſconfiança,
tèn en el Cielo eſperança,
que es coluna de la Fè.
Eſſas Virtudes, yo sè,
que quando mas divertido
las avias eſparcido,
para guardarlas llegò
à recogerlas,

Culp.

Culp. Quien?

Sale la Penitencia.

Penitencia. Yo,
que el Arco de Paz he ſido,
que ſi oy en carro triunfal
me llegas à vèr ſentada,
ſubſtituyendo doſel
de oro, de purpura, y nacar,
es porque à triunfar de ti
vengo, que quando me llama
del Hombre el Entendimiento,
no puedo yo hazerle falta.
Las Virtudes, que ſin èl
deſperdiciò ſu ignorancia,
yo recogi; pues es cierto,
que ſi ſe adquieren en gracia,
ſiempre que buelva por ellas,
en depoſito las halla.
Y para que el Hombre vea,
que ſolas à vencer baſtan
tus encantos; oy veràs
todas aqueſtas viandas
del viento deſvanecidas,
en humo, en polvo, y en nada;
moſtrando con eſte exemplo
lo que ſon glorias humanas,
pues el manjar ſolamente,
que es eterno, es el del alma:
eſte es el Pan Soberano,
que veis ya ſobre eſta Tabla:
la Penitencia oslo ofrece,
que ſin ella (coſa es clara)
que verle no merecia
el Hombre con glorias tantas:
Sentidos, eſto no es Pan,
ſino mas noble ſubſtancia:
Carne, y Sangre es, porq̃ huyendo
las eſpecies, que ai eſtaban,
los accidentes no mas
quedaron en Hoſtia blanca.

Culp. Como quieres que te crean
los Sentidos con quien hablas,
ſi todos conocerán
que los ofendes, y agravias?
Llega, Olfato, llega a oler
eſſe Pan; en èl que hallas,
Pan, ò Carne?

Vàn llegando los Sentidos.

Olfato. De Pan es
el olor. *Culp.* Llega, què aguardas
Guſto?

Guſto. Eſte guſto es de Pan.

Culp. Llega, Tacto, què te eſpantas,
di lo que tocas?

Tacto. Pan toco.

Culp. Viſta, à vèr, q̃ es lo que alcãças?

Viſta. Pan ſolamente.

Culp. Tu, Oìdo,
rompe eſſa Forma, que llama
Carne la Fè, y Penitencia;
y luego las deſengaña
al ruido de la fraccion:
què reſpondes?

Oìdo. Culpa ingrata,
aunque la fraccion ſe eſcucha
ruido de Pan, coſa es clara,
que en fee de la Penitencia,
à quien digo que la llaman
Carne, por Carne la creo,
pues que ella lo diga baſta.

Entend. Eſſa razon me cautiva.

Penit. Ea, Hombre, pues q̃ aguardas?
cautivo tu Entendimiento
eſtà ya de la Fe Santa
por el Oido; à la Nave
de la Igleſia Soberana
buelve, y dexa de la Culpa
las delicias momentaneas.
Uliſes cautivo ha ſido
deſta Circe injuſta, y falſa;

huye;

huye, pues, de ſus encantos,
ya que eſtos ſecretos hallas
en el Jupiter Divino,
quien ſus encantos deshagan.
Hombr. Dizes bien, Entendimiento,
de aqui mis Sentidos ſaca,
Todos. Vamos al baxel, que aqui
todo es ſombras, y fantaſmas.
Culpa. Què importa (ay de mi!)
què importa,
que aſsi de mi poder ſalgas,
ſi mis encantos ſabràn
ſeguirte por donde vayas:
yo ſabrè alterar las ondas.
Penit. Y yo ſabrè ſerenarlas.

Tocan clarines, y deſcubreſe la Nave, y todos ſe meten dentro.

Culp. Tribulaciones no ſon
en la Eſcritura las aguas;
luego à padecer le llevas
trabajos, afanes, y anſias?
Penit. Si; pero eſtos ſon regalos,
con que mas merito alcança.
Dent. tod. Buen viage, buen viage.
Culp. Aqueſſas vozes me matan.
Hombr. Circe cruel, pues que ſupe
vencer prodigioſas magias,
quedate, donde te ſirva
de monumento tu Alcazar.
Culp. Ondas, que tanto baxel
ſufris ſobre las eſpaldas,
en vueſtros ſenos de nieve
le dad ſepulcro de plata.
Penit. Ondas ſerenas, al blando
movimiento de las aguas,
porque vueſtros pavimentos
no ſean montes, ſino Alcazar.
Culp. Vientos, que ſoplais del Norte
no le ſaqueis de Tinacria,
y chocad, caſcado el pino,
en aquellas peñas altas.
Penit. Notos, que venis del Auſtro,
ſoplad con ſuaves Auras,
porque haſta el Puerto de Hoſtia
oy à ſalvamento ſalga.
Entend. Buen viage nos prometen
las ſeñas de la bonança.
Culp. Hazed, vicios, que el velamen
todo pedazos ſe haga,
y buelto al barco, ſea tumba
con piramides, y jarcias.
Hombr. Hazed, Virtudes, que rompa
la quilla ſuave, y blanda,
encreſpando las eſpumas
vidrios de nieve, y de plata.
Todos. Buen viage, buen viage,
que vientos, y ondas amaynan.
Hombr. Circe, poco tus encantos
han podido, pues me ſaca
(ay de mi!) la Iris Divina,
coronado de eſperanças.
Penit. Circe, ya ſu Entendimiento
và con èl: poco las trazas
de tu magia te han valido.
Culp. Llena eſtoy de pena, y rabia!
Si yo ſoy Vivora, como
no me rompo las entrañas?
Si ſoy Aſpid, como oy
mi veneno no me mata?
Pedazos del coraçon
me arrancarè con mis anſias
para tirarlos al Cielo;
mas à mi, que me acobarda?
Si en la Nave de la Igleſia
huyes de mi, ſabrè darla
tormentas, que la zoçobren;
mas ay de mi! que ya es vana
mi ciencia, pues que la veo
navegar con tal bonança,

fal-

faltèn todos mis ſentidos,
pues que ya poder me falta.
Suena terremoto, y al ruido ſe hunde el Palacio.
Confundanſe los Palacios,
y bolviendoſe montañas
obſcuras, no viva en ellas
ſino yo; porque me ſaca
à quien encantado tuve
la Penitencia Sagrada,
en virtud de aquel Divino
Manjar, que dà por vianda.
Todos. A cuyo grande milagro
el Mundo mil fieſtas haga,
principalmente Madrid,
noble coraçon de Eſpaña,
que en celebrar à Dios fieſtas
con la opinion ſe levanta.

Con eſta repeticion, y al ſon de las Chirimias ſe dà fin al Auto.

LOA
PARA EL AUTO
SACRAMENTAL,
INTITULADO,
QUIEN HALLARA MUGER FUERTE?

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

Voz. 1.		*La Idolatria.*
Voz. 2.		*El Hebraismo.*
Voz 3.		*La Gentilidad.*
Voz 4.		*Secta de Mahoma.*
La Fama.		*Musicos.*

Sale la Musica, y cantan, y baylan las quatro mugeres, y quatro hombres, vestidos los primeros à lo Indio, los segundos à lo Judio, los terceros à lo Español, y los quartos à lo Moro.

Muſ.

Muſ. Pues mas que nunca vfanas
ſaludan oy dia,
la Aurora con ſu llanto,
y el Alva con ſu riſa,
ſuene nueſtra harmonia,
yalegremonos todos en ſu alegria.
Voz 1. Ya que es dia de contento,
ſegun el Cielo publica,
regocijeſe la tierra
de ver que èl ſe regocija:
pues oy anuncian dichas.
Muſic. La Aurora con ſu llanto,
y el Alva con ſu riſa.
Las ocho dançando, y aſsi en todas las coplas.
Voz 2. Viſtaſe de luz el fuego,
de pluma el ayre ſe viſta,
la tierra de flores bellas,
el agua de eſpumas rizas:
y pues anuncian dichas.
Muſic. Alegremonos todos
en ſu alegria.
Voz 3. Las quatro Partes del Orbe
gozoſamente feſtivas,
à ſu riſa, y à ſu llanto
dèn generoſas albricias:
y pues oy anuncian dichas.
Muſic. La Aurora con ſu llanto,
y el Alva con ſu riſa.
Voz 4. Aſsia en abundantes frutos,
America en nobles minas,
Africa en purpureas galas,
y Europa en almas, y vidas:
y pues anuncian dichas.
Muſic. Alegremonos todos
en ſu alegria.
Voz 1. Todo ſe goze, pues todo
de tanto bien participa.
Voz 2. Como hecha la Tierra Cielo,
que el Cielo en la Tierra aſsiſta.
Voz 3. Digalo la dulce voz
con que la Fè nos combida.
Voz 4. Pues ſin exceptuar perſonas,
no ay ninguna à quien no diga.
Canta la Fama.
Fam. Venid, venid à la fieſta,
que haze la Igleſia eſte dia
en la nueva ilуſtre Caſa,
que el Sol para ella fabrica.
Venid, que pueſta la meſa,
à mi en ſu nombre me embia
à combidaros à todos,
en cuya abundancia rica
mezclò el Vino, amasò el Pan,
ſiendo en comida, y bebida,
Carne el Pan, y Sangre el Vino,
vno Gracia, y otro Vida.
Venid, que en Real aſsiſtencia,
Dios por rara maravilla
de amor, viviendo en el hombre,
quiere que el hombre en èl viva.
Venid, que en Cuerpo, y en Alma.
Idol. Oye.
Sect. Aguarda.
Jud. No proſigas,
que aunque de fieſta nos hallas,
por las lexanas noticias,
que en quatro Partes del Orbe
ſonaron tan repetidas
de eſte banquete, en llegando
à ſaber, que ſus delicias
paran en ſer ſus viandas,
tan raras, tan exquiſitas,
como que Carne el Pan ſea,
y el Vino Sangre, me admira
tanto la propoſicion,
que me parece al oirla
dura platica: y aſsi,
podràs, ciega Fè, dezirla,
que el Hebraiſmo, que oy

del Asia ocupa la silla,
está con su Sinagoga
tan casado, que no estima
su banquete.

Representado.

Voz 2. Y que ocupada
en ceremonias antiguas
de mi Levitico, no
he de dexar sus caricias.

Idol. A su exemplar la podràs
dezir tambien, que la India
de America, en quien oy reyna
con su hermosa Idolatria
el Paganismo, ocupado
en desangrar de sus ricas
venas el oro, y la plata,
que à los cultos sacrifica
de sus Idolos, tampoco
quiere que otras aras sirvan.

Representado.

Voz 3. Principalmente en dorada
copa, que con sangre brinda.

Alc. De parte del Alcoran
de Africa, aunque lo repitas,
podràs dezirla lo mismo;
pues su respuesta se cifra,
en que està tan bien hallado
con su Secta, que arguirla
no quiere.

Representado.

Voz 4. Y es, porque èl siempre
mas que la arguye la lidia.

Gent. Mal hazeis en responder
tan à la primera vista
desazonados: en que
ofende la que benigna,
y liberal, por hazeros
fiesta, à su Casa os combida;
y mas sin examinar
de viandas tan Divinas
la razon?

Todos. Què razon puede
serlo?

Gentil. No lo sè hasta oìrla:
en oyendola, quizà
podrà ser que yo os la diga;
Y assi, à la Iglesia diràs,
que su Real banquete estima
la Gentilidad de Europa,
y que en èl irà à assistirla.

Todos. Què dizes?

Gent. Lo que vereis,
que no es justo que me rinda,
sin saber à quien: y no
es posible que en la pia
aficion con que nos llama
dexe de aver escondida
virtud; y sin apurarla
es ceguedad, no justicia,
despreciarla: y assi, buelvo
à dezir, que agradecida
en que se acuerde de mi
quando se alegra festiva,
irè à su combite.

Fam. Yo
lo harè assi; y quando te admita,
que son muchos los llamados,
dirè (aunque el dolor prosiga)
y pocos los escogidos. *Vase.*

Jud. En fin, en que iràs porfias,
Gentilidad, à su mesa?

Gentil. Si.

Idol. Pues no adviertes?

Alc. No miras,
que le basta el ser combite,
para que al serlo se siga
el ser desdicha?

Gent.

Gent. Antes creò,
que es dicha el serlo.
Voz 3. En què estrivas
essa opinion? Què banquete,
si à las Historias te aplicas,
en desdicha no parò?
Gent. Pues ay Historia que escriva,
aver avido banquete,
que no aya parado en dicha?
Todos. Como, si vemos?
Jud. Dexadme
à mi la question, y oìdla
con atencion, y vereis
si la dexo convencida.
El primer combite que huvo
fue vna mançana nociva,
que avenenada dexò
de Adan toda la Familia.
Gent. Por esso resultò dèl
(que no me faltan noticias
para que vaya à entenderla)
queChristo encarnò en tan limpia
Madre, que de esse veneno
su Sangre al Mundo redima.
Jud. Sobre los hijos de Job,
vn banquete fue la ruina.
Gent. Por esso Dios su paciencia
premiò con dobladas dichas.
Jud. El combite de Jacob,
del Mayorazgo à Esau priva.
Gent. Por esso hizo à Jacob dueño
de la Raquel Peregrina.
Jud. El combite de Joseph,
de hurto à Benjamin indicia.
Gent. Por esso grangeò, que Egypto
al Pueblo de Israel admita.
Jud. Al Pueblo pervirtiò el torpe
banquete de las Mohabitas.
Gent. Por esso el blanco Manà
todo el mal sabor le quita.
Jud. El combite de Absalon
fue de Amon el fratricida.
Gent. Por esso Salomon fue
quien à Dios Templo fabrica.
Jud. El repudio de Vastì
fue de Assuero en la comida.
Gent. Por esso logrò, que Assuero
à la hermosa Ester elija.
Jud. El banquete de Ester luego
la horca para Aman aplica.
Gent. Por esso el cautivo Pueblo
del rigor de Aman se libra.
Jud. De Baltasar la cena hizo,
que vn dedo su muerte escriva.
Gent. Por esso Daniel, Profeta
de Dios, quedò en mas estima.
Jud. La vianda de Abacuc
à su Leonera le guia.
Gent. Por esso tambien en ella
los Leones domestica.
Jud. Al Bautista diò la muerte
el combite de Herodias.
Gent. Por esso canonizado
de Martyr quedò el Bautista.
Jud. La Cena à que vàs costò
Azotes, Clavos, y Espinas.
Gent. Por esso resultò della,
que en la pura, tersa, y limpia
Hostia del Pan à que voy,
Christo reyne, triunfe, y viva.
Judaiſ. Què importa,
si es Pan de muerte?
Gentil. Què importa,
si es Pan de vida,
que es lo que voy à entender,
si es que la Fè, que me anima
à ir à ella, por el oìdo
mi entendimiento cautiva?

Y si vna vez sus verdades
admito, reconocida
à su combite, la harè
yo otro festejo otro dia.
Jud. Otro festejo? De què?
Gent. No me faltarà en la Escrita
Ley pagina, que me dè
Historia de vn Auto digna.
Jud. Las mas estàn hechas ya,
que à aquesse Mysterio miran.
Gent. Quando no halle alguna nueva
no serà objeccion, que elija
passo que aluda à la Pura
Inmaculada Divina
Concepcion de MARIA, pues
que siendo del Padre Hija,
del Hijo Madre, y Esposa
del Espiritu, es precisa
cosa, que el dia de Dios
no transcienda de su linea,
porque què mas dia de Dios,
que el que celebra à Maria?
Jud. Quando esse el assumpto sea,
què Texto avrà que lo diga?
Gent. El Proverbio en que pregunta
la Eterna Sabiduria,
quien hallarà Muger Fuerte?
Jud. Alto empeño solicitas.
Tod. Dexemosla que se empeñe,
à ver como se desquita.
Gent. A todos importarà
que sea bien.
Tod. En què te fias?
Gent. En que he de obligar à todos,
que al desempeño me assistan.
Todos. Como?
Gent. Eligiendo à Madrid,
como à Coronada Villa,
y como Corte de la Alta
Catolica Monarquia,
por Teatro de mi Fiesta;
pues siendo Dosel, y Silla
de Carlos, negar no puedes,
Africa, que en tus Provincias
le conoces vassallage.
Tu, Asia, que Rey se apellida,
de tu Gran Jerusalen.
Tu, America, que tus Indias
le deben la Fè; con que
siendo el que en todos domina,
pues en todo el Orbe el Sol
nunca le pierde de vista,
fuerça es que como vassallos,
todos à su obsequio sirvan.
Todos. Calla, que aquesta razon
ya desde aqui nos humilla
à sus Reales pies.
Jud. Pues siendo
assi, que ay fuerça que obliga,
no serà mejor que aya
voluntad que sacrifica?
Voz 2. Dizes bien: y assi, à sus plantas
siempre heroycas, siempre
invictas,
y à las de su hermosa Madre,
à las de sus Damas lindas,
las de sus Reales Consejos,
de su Corte, y de su Villa,
de su Nobleza, y su Plebe,
vna, y mil vezes repitan
nuestras vozes, la primera
salva, que hizimos al dia,
diziendo, pues no disuena
ver que à nuevo ser se aplica.
Mus. Pues nunca mas vfanas
saludaron al dia,
la Aurora con su llanto,
y el Alva con su risa,

ya que todo lo alegra
ſu hermoſa viſta,
alegremonos todos
con ſu alegria.

Y pues dia es de contento,
ſegun el Cielo publica,
regocijeſe la Tierra
de ver que èl ſe regocija, &c.

Proſiguen con la maſcara que empezaron, repitiendo toda la Muſica las coplas que cantò cada vna de por ſi, y acaban la Loa, cantando todos, y baylando.

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO,

INTITULADO,

QUIEN HALLARA MUGER FUERTE?

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Sabiduria.	*Jael.*
La Prudencia.	*Haber.*
La Templança.	*Debora.*
La Justicia.	*Morfuz.*
La Fortaleza.	*Turpin.*
El Mundo.	*Dos Hombres:*
Barac.	*Musicos.*
Sisara.	*Acompañamiento.*

Sale la Sabiduria, Dama bizarra, con guirnalda de Flores, y Estrellas, y los Musicos con instrumentos.

Sab.

Sab. Aqui de la ciencia mia
la clauſula ſe oyga.
Muſ. Advierte,
què intenta, ò Mundo, eſte dia
ſaber la Sabiduria
quien hallarà Muger Fuerte?
Sab. De vna invencible Muger
palabra el Geneſis dà,
que la frente ha de romper
al Dragon; y aunque en mi eſtà
previſta la que ha de ſer,
con todo, mientras no dora
ſu luz, intento apurar
ſi ſabe el Mundo, ò ignora
las ſombras que han de paſſar,
para que venga eſta Aurora?
Y aunque la duda no es mia,
la pregunta ſi: de ſuerte,
què es lo que intenta eſte dia?
Ella, y Muſ. Saber la Sabiduria,
quien hallarà Muger Fuerte?
Sab. Y pues la han de prevenir
anuncios, cuya apariencia
la enſeñe antes de venir;
quien oy al Mundo dezir
ſabrà alguno? *Dent.cant.*
Prud. La Prudencia.
Sab. No dudo que ella ſabrà;
mas quien me aſſegurarà,
que crea el Mundo ſu noticia?
Juſt. La Juſticia. *Dent.cant.*
Sab. Mas quiſiera mi Deidad,
que lo hiziera la piedad;
quien me darà otra eſperança?
Temp. La Templança. *Dent.cant.*
Sab. Mejor me ſuena eſta voz;
y quien, ò acento veloz,
dà de vno, y otro certeza?
Fort. La Fortaleza. *Dent.cant.*
Sab. No mal mi pregunta empieza,
poniendome en confiança,
de que anuncien ſu belleza,
Cantado.
Prud. La Prudencia. *Sale.*
Temp. La Templança. *Sale.*
Juſt. La Juſticia. *Sale.*
Fort. Y Fortaleza. *Sale.*
Sab. Ya que quatro Cardinales
Virtudes quereis iguales,
con anteviſto arrebol,
antes que amanezca el Sol
dar de ſu Aurora ſeñales,
ſabed.
Prud. Nada nos advierte. *Cant.*
Temp. Porque para obedecerte.
Juſt. Baſte oìr.
Fort. Quiera eſte dia.
Las 4. y Muſ. Saber la Sabiduria,
quien hallarà Muger Fuerte?
Cantado.
Prud. Y ſiendo aſsi, es evidencia,
que la diga la Prudencia. *Cant.*
Juſt. Mas claramente ſe indicia,
que lo ſepa la Juſticia. *Cant.*
Temp. Mas ſegura es la Eſperança,
de que la halle la Templança.
Cantado.
Fort. Una invencible belleza,
mas toca à la Fortaleza. *Cant.*
Prud. De mi aguarda.
Juſt. De mi fia.
Temp. De mi eſpera.
Fort. De mi advierte.
Cant. las 4. Que logre eſte feliz dia.
Tod. la Muſ. Saber la Sabiduria,
quien hallarà Muger Fuerte?
Sale el Mundo.
Mund. Que logre eſte feliz dia,
ſaber la Sabiduria,
quien hallarà Muger Fuerte?
Què dulces ſonoras vozes,
quando yaze en las tinieblas

de

de ſombras, y de figuras,
haſta que el Sol le amanezca,
ſepultado el Mundo, ſon
las que à ſus oìdos ſuenan
tan lexananas, que no ſabe
ſi mal deſpierto las ſueña,
ò mal dormido las oye?
Mas què me admira, que ſea
tal mi ſuſpenſion, ſi es
la ſalva, que me deſpierta,
al mas bello Sol, que vieron
jamàs, ni montes, ni ſelvas?
Hermoſiſsima Deidad,
que verte del Mundo dexas,
no sè ſi realmente, ò ſi
en fantaſtica apariencia,
à efecto quizà de que
vſando de las licencias,
que la Retorica admite
en alegorica idea,
quieras moſtrar algun raſgo,
algun viſo, alguna ſeña
de aquel gran prometimiento
que hizo Dios por ſus Profetas
tantos ſiglos ha. Quien eres,
que el rubio Ofir de tus trenças
de tantos rayos coronas,
que duda la competencia,
ſi ſon Eſtrellas, ò flores?
Quien eres, que de tan bellas
hermoſuras aſsiſtida,
te avienes con todas ellas,
bien como la blanca roſa,
que en cumbres, y valles reyna,
con el vulgo de las plantas?
Y perdona à mi rudeza
ignorarte, y ignorar,
què dulce muſica es eſta,
con que todas te ſaludan?
Què myſterioſo Problema
el que ſus ecos publican?
Porque es para mi tan nueva
ſu voz, como tu hermoſura;
con que no ſabe, ſuſpenſa
el alma en tus perfecciones,
en que eſtilo hablarte deba;
porque elevado el oìdo,
y porque la viſta ciega,
ſe han levantado con todos
los imperios de la lengua.

Sab. Inferior ambito, centro
del Orbe, que oy entre denſas
nieblas ſepultado yazes,
porque en tu eſperança tengas
firme Fè, piadoſo el Cielo
quiere, que mientras no llega
al cumplimiento felice
de ſu inefable promeſſa,
el conſtituido tiempo
que ha reſervado ſu ciencia,
las vislumbres te conſuelen,
que en pardas nubes embueltas
eſconden la Sunamitis
debaxo de la corteza
de ſombras, y de figuras.
Y porque mejor lo veas,
quiero reſponderte à todo,
que en tan Sagradas materias,
el confeſſar ignorarlas,
ya es empezar à ſaberlas.
Yo ſoy del Eterno Padre
vna ſubſtancia, à ſu Eſſencia
tan vna, que ſoy con èl
ſin fin, ni principio eterna.
En ſu mente oſtoy, y como
al Hijo en ſu mente engendra,
ſoy atributo del Hijo,
y para mas excelencia
ſoy del Eſpiritu Santo
alto Don, como Job mueſtra,
y Salomon lo publica,
quando piden, que yo ſea

la dadiva liberal
de ſu mano: de manera,
que en la comunicacion
de perſonas, dando en ellas
la atribucion de las gentes,
para mas inteligencia,
al Eſpirito el Amor,
al Padre la Omnipotencia,
y la Sabiduria al Hijo,
vengo yo à ſer, por ſer eſta
de vno palabra, y concepto,
de otro Don, de otro Riqueça:
pero Riqueza eſcondida
por aora à las primeras
leyes, y ſolo enſeñada
en ſombras à los Profetas.
Haſta aqui he dicho quien ſoy,
con que aviendo mi preſencia
viſto en vna parte vna
Muger, que la planta pueſta
en la cerviz del Dragon
quebrantarà ſu ſobervia.
Y aviendo dictado en otra
à la mas infaſa ciencia
el Proverbio, en que pregunta,
quien avrà, que à hallar ſe atreva
Muger Fuerte? Intento, de ambos
Textos careando la letra,
ver ſi en tu conſuelo, como
tu preſumiſte, à ver llegas
vna ſeña, vn raſgo, vn viſo,
que tu eſperança entretenga.
Y como es vſo del dia,
que la noche le preceda,
y que amanezca el Aurora
para que el Sol amanezca,
quiſe, antes que al Sol vieſſe
parar la veloz carrera
de los ſiglos en la Aurora,
confiada en que no dexa
de ſer fieſta para el Sol,
la que es de ſu Aurora fieſta.
A eſte fin fueron las vozes,
que de mi pregunta llevan
los ecos; y à eſte fin ſon
las que me dan la reſpueſta
las de las quatro Virtudes,
prometiendoſe anteverla
la Fortaleza, y Templança,
la Juſticia, y la Prudencia.
Y porque nada me quede
por dezir, llegar ſus bellas
conſonancias à tu oìdo
tan ſonoramente fiernas,
que à ſu concento no ay
viento que no ſe ſuſpenda,
es, que como ſon Virtudes,
hablan muy de otra manera,
que los humanos: y aſsi,
ſiempre ſu dulçura ſuena
interiormente al oìdo,
en blanda muſica pueſta.
Eſte principio aſſentado,
buelvo à que es la competencia
en que las hallas, fiar
cada vna de ſi meſma,
que la Muger Fuerte halle:
con que yo al afecto atenta
con que todas ſe prefieren
à hazer por mi la fineza
de buſcarla, me prefiero
tambien à que premio tenga
la que la logre: y aſsi,
Dale la guirnalda.
aqueſta guirnalda bella
en tu mano depoſito,
que ſiendo tu quien eſperas
la reſpueſta, en tu favor
es bien, Mundo, que tu ſeas
quien la dè à quien trayga mas
en tu favor la reſpueſta. *Vaſe.*
Fort. Oye. *Cant. Temp.*

Temp. Aguarda.
Juſt. Eſpera.
Prud. Eſcucha.
Mund. No la ſigais, y eſtad ciertas,
que aunque la merezcais todas,
la dè à quien mas la merezca.

Cantado todo.

Prud. Deme el Sacro Texto tan feliz letra,
que aya de ſer el lauro de la Prudencia.
Juſt. Deme el Sacro volumen tan feliz linea,
que aya de ſer el triunfo de la Juſticia.
Temp. Deme el Sacro eloquio tan feliz plana,
que aya de ſer el premio de la Templança.
Fort. Deme la Sacra Hiſtoria tan feliz ſenda,
que aya de vèr el palio la Fortaleza.
Mund. Pues que vais amigas, con ir opueſtas,
id diziendo todas: Aurora bella,
aunque ſea en imagen, danos tus ſeñas;
mira que el Sol aguarda que tu amanezcas.
Las 4. y Muſ. Aurora bella,
aunque ſea en imagen danos tus ſeñas;
mira que el Sol aguarda que tu amanezcas.
Mund. Que bien ſuenan ſus vozes,
y que bien ſuenan, ecos que repiten.

Vanſe todos, quedando ſolo el Mundo, y ſuenan caxas, y trompetas.

Dentro vozes. Arma, arma,
guerra, guerra.
Mund. Mas què Militar eſtruendo
es el que horroroſo trueca
à la caxa la harmonia,
y à la lira la trompeta?
Ninguno eſtrañe, que el Mundo,
ſiendo, como es, en ſu eſfera
el eſcandalo, le dude,
que es tan cruel, tan ſangrienta,
y tan tirana la lid,
que el Aſsia mueve ſobervia,
que eſtremecido al mirarla,
que deſpavorido al verla,
ſiendo en vna parte, en todas
las quatro del Orbe tiembla.

Las caxas, y trompetas.

Jabin, oy Rey de Canàn,
(ò Hiſtoria!, què preſto dexas
lo Alegorico, ſi ya
no es porq̃ entrãbos convengan!)
Jabin, pues, Rey de Canàn,
que en Aſſor ſu Corte reyna,
Patria de la Idolatria,
no contento con que ſea
el Pueblo de Iſrael ſujeto
à ſus tiranas violencias,
tributario eſclavo ſuyo,
obligandole à que ofrezca
culto à ſu Idolo Bahalin,
acabar con èl intenta
tan de vna vez, que entregando
nuevas tropas, nuevas levas
à Siſara, ſu mas fiero
bruto Caudillo, le ordena,
ò que idolatre, ò que todo
el Pueblo de Dios perezca,
con que oyendo en vna parte:

Dent.

Dentro vozes. Arma, arma,
guerra, guerra,
y en otra al amenazado
Pueblo.
Dent. Muſ. Clemencia, clemencia.
Mund. Es fuerça que atento à todo,
ſu juizio el Mundo ſuſpenda;
y pues al Mundo no toca,
que los caſos antevea,
haſta que el tiempo los diga,
diga el tiempo lo que reſta,
al oìr alli, *La caxa.*
Vozes. Arma, arma.
Mund. Y alli.
Muſ. Clemencia, clemencia.
Mund. Y entre vno, y otro,
à otros ecos.
Unos. Al monte.
Otros. Al valle, à la ſelva.
Mund. Con que Babilonia, todo
el Orbe en vozes diverſas,
todo es confuſion, oyendo. *Vaſ.*
Muſ. Clemencia, Señor, clemencia.
Vozes. Guerra, guerra,
al arma, al arma.
Unos. Al monte, al valle.
Sonando à vn tiempo caxas, vozes, y Muſica, ſalen huyendo vnos Villanos, y con ellos Barac, Viejo venerable.
Barac. A las ſelvas,
Paſtores de Haber, mirad
quanto el peligro ſe acercas
pues ya Siſara al Ciſon
marcha, doblando la buelta.
No eſpereis, que fronterizos
de Canàn, tan ſin defenſa
os halle, que a ſer vengais
de ſu colera ſangrienta
primer deſpojo.
Villan. A los montes
huyamos.
Bar. Seguidme, y ſea
nueſtro aſylo el de Efrain,
que es donde aſsiſte la excelſa
Debora, que Profetiſa
el Pueblo oy de Iſrael govierna,
por falta de Lapidot
ſu eſpoſo. Y pues a la inmenſa
ſombra de fertiles palmas
ſu trono en la cumbre aſsienta,
adonde las cauſas juzga,
y adonde dà las Audiencias,
moſtrando, que no ha de aver
para el pretendiente puertas,
que no eſtèn à todas horas
como las del campo abiertas.
Quien duda, pueſto que à todo
atiende prudente, y cuerda,
que oyendo nueſtras deſdichas,
à nueſtro reparo atienda?
Vnos. Bien dizes, à Efrain Paſtores.
Tod. A Efrain.
Morſ. Si a freir dixeran,
y el tal freir fueran huevos,
y torreznos, aunque fuera
Jodio pecado, tràs ellos
fuera yo, mas quien me aprienta
para dexar à los amos?
Que para morir qualquiera
lugar baſta.
Bar. Venid, pues,
diziendo: Debora bella.
Tod. Debora bella.
Bar. El Pueblo de Dios perece,
trata tu de ſu defenſa.
Tod. El Pueblo de Dios perece,
trata tu de ſu defenſa.
Bar. Pues quando otros, arma, arma,
Dent. Tod. Arma, arma.
Bar. Dize èl clemencia, clemencia.
Dent. Muſ. Clemencia, clemencia.

Sonando las caxas, y trompetas, y la Musica, se vàn todos, y sale Haber, y Jael deteniendole.

Hab. No huyais, esperad, villanos,
que mas vuestra muerte es cierta
huyendo, que no quedando
conmigo.
Jael. Què es lo que intentas,
Haber, en quedarte solo,
quando tus Gañanes dexan
à persuasion de Barac,
que tràs sus vozes los lleva,
los ganados en los montes,
y las miesses en las heras,
à la idolatra invasion
de vn tirano, sin que adviertas
quanto importa mas salvar
las vidas, que las haziendas?
Hab. Si sabes, Jael, que tengo
con Jabin correspondencia,
y con Sisara amistad,
què ay què dudes, que ay q̃ temas
mi seguridad? Pues no
solo huirè de su presencia;
pero saldrè à recibirle.
Y pues esta alqueria nuestra,
que à orillas del Cison yaze,
parte lindes con las selvas
del Tabor, y de Efrain,
irè à ofrecerle, que sea
su campal alojamiento.
Jael. Què dizes?
Hab. De què te alteras?
Jael. De que ya que alguna vez
la politica consienta
al Infiel comercio, no
quando el comercio se encuentra
con la Religion: a vn mostruo,
à quien juzga su sobervia
igual à su Rey, y viene
en odio de la Ley nuestra,
imitacion del primero
rebelion de las Estrellas,
à entablar idolatrias
en tu casa, y.
Hab. Cessa, cessa,
que menos, Jael, importa
dar à Jabin reverencia,
dar à Sisara hospedage,
y dar a Bahalin ofrenda,
que aventurar todo el resto
de la vida, y de la hazienda:
vente tu Morfuz conmigo. *Vase.*
Morf. Si harè, alegre, con que sepa
que estoy seguro con dar
al Rey Jabon obediencia,
à su Chichara hospedage,
y à su Dios Badil ofertas. *Vase.*
Jael. Tan absorta, tan confusa
su proposicion me dexa,
que no sè què fantasia
en èl se me representa.
Mas què me admiro, si Haber,
equivocando vna letra,
dize Heber, de quien tomò
nombre la Nacion Hebra,
que en èl se me significue
el Hebro Pueblo, y sean
sus torpes idolatrias
las que oy Dios castiga? Inmensa
piedad, hazte sorda, no oygas
su sacrilega propuesta,
antes que mi llanto, puesto
que entre mi llanto, y su ofensa.
Si eres Dios de las Venganças,
tambien Dios de las Clemencias.
Duelete dèl, y de mi,
y no permitas, que pueda
hospedar mi casa, menos
que para matarle en ella,
à esse Padre de las iras,
à esse Autor de las tragedias,

Cau-

Caudillo de las discordias
y Campeon de las sobervias.
A esse abominable monstruo,
de tan sañuda fiereza,
que parece que de sangre
hidropico se alimenta,
segun aborrece à toda
la Humana Naturaleza.
A esse Sisara ; aora todo
lo dixe, pues se interpreta
el que vè al ave que passa,
dando à entender, que no buela
tan remontada ninguna,
que sus venenosas flechas
no la registren , y abatan.
O venga, Señor, ò venga
ave, que buele tan alta,
que de la vista la pierda!

Quedase elevada, sale la Templança cantando.

Temp. Si vendrà, si tu pena
clama , llora, suspira, gime,
y anhela.
Si vendrà , y pues tu nombre,
ò Jael, se interpreta
la que asciende, no dudes
que tambien asciendas.
Ya que no à ser el Ave
de tanta Gracia llena,
que buele remontada,
sin que èl alcance à verla.
A ser imagen suya
si dando al tiempo treguas,
el grito del dolor
con el silencio templas.
Quien derrama sus ansias,
quien arroja sus quexas,
avisa al enemigo.
para que se prevenga.
Y assi, pues la Templança
(por si acaso en ti encuentra
vna Muger que busca)
es la que te aconseja.
Recata el sentimiento,
que para que merezca,
sin que le sepa el hombre,
basta que Dios le sepa.
A èl solo sabia, y cuerda,
clama, llora, suspira, gime,
y anhela.

Jael. Interior consonancia,
que en mis sentidos suenas,
sin saber quien te inspira,
ya que obligarme intentas
à que sintiendo calle,
à que callando sienta,
dame tambien los medios,
porque no sè que pueda
hazer vn coraçon
tan noble resistencia,
que sienta , y calle.

Sale la Fortaleza.

Fort. Esso
no podrà por si mesma
la Templança.

Jael. Pues quien
podrà?

Fort. La Fortaleza. *Cant.*
Que quando concurrimos
en igual conferencia
ella dà los consejos,
pero yo doy las fuerças,
y assi à mi voz atenta
lidia, anima, resiste, vive, y alienta.
Para la gran victoria
de vencerse à si mesma,
bien podra la Templança
intimarte la guerra.
Mas no podrà sin mi
conseguirla , que si ella
te ha empeñado en que lidies,

yo

yo en que lidies, y vençàs.
No sin grande mysterio,
que si en Jael se encierra,
en metafora de Ave,
la que ascendiendo buela.
Quien Fortaleza dixo,
dixo Gabriel, y es fuerça
que aya mysterio donde
Ave, y Gabriel concuerdan.
Y assi, en tan alta empressa
lidia, anima, resiste, vive, y alienta.

Jael. Cielos! Què suspension
tan mysteriosa es esta?

Temp. Ya que en su sentimiento,
viendo que à Dios apela,
entrambas concurrimos
(por presumir què en ella
la Muger Fuerte hallemos)
yo à templarla en su pena,
y tu à esforçarla, el Mundo
juizio harà, de qual tenga
mas derecho à la hermosa
guirnalda.

Fort. Pues què esperas
à seguir tus motivos?

Temp. Que tu à los tuyos buelvas:

Fort. Mejor serà, que iguales,
pues nuestra competencia
nos ha de hallar amigas,
aunque nos busque opuestas,
ambas digamos juntas:
Jael hermosa.

Temp. Jael bella.

Temp. Prudente à la Templança.

Fort. Sabia à la Fortaleza.

Las dos. Clama, llora, suspira, gime,
y anhela,
lidia, anima, resiste,
vive, y alienta.

Vanse las dos, tocan à marchar, y dizen dentro los primeros versos.

Sis. Alto, y passe la palabra:

Vozes. Alto; y passe la palabra.

Jael. Què escucho (ay de mi!) què en esta
Militar marcha, no solo
me dà el horror de oirla cerca,
pero me quita el consuelo
de oir no sè què lisongera
suspension, en que juzgava
dentro de mi, de mi agena,
que aya dezirme al oido.

Dent. Sis. Ya que las cumbres excelsas
de Efrain, y del Tabor
saludò la salva nuestra,
orillas del Cison, id
frente haziendo de vanderas,
mientras yo en casa de Haber
passo el rigor de la siesta:
y para no perder tiempo,
oygan todas las fronteras
de Israel el vando en que
mueran todos.

La caxa à vando.

Vozes. Todos mueran,
sin reservar à ninguno,
que à Sisara no obedezca.

Jael. Sin reservar à ninguno?
O humana dicha, que apriessa
passa el instante, que vn triste
en que es venturoso piensa!

Salen Haber, y Soldados, y Sisara, que tropezando cae à los pies de Jael.

Hab. Esta, señor, ya no mia,
es la humilde casa vuestra.

Jael. Huirè de verle; mas, Cielos,
no es posible, que ya entra!

Sis. Por vuestra, Haber: mas ay triste!

Hab. Què ha sido?

Sis. Al entrar en ella,

no

no sè como tropezè
en el vmbral de sus puertas.
Hab. Pesame que con azar.
Sis. Donde ay azar que yo tema,
y mas quando mi caida
es à fin de que me vea
à tales plantas? Que rara
hermosura!
Jael. Que fiereza
tan horrorosa!
Sis. En mi vida
vi mas Divina belleza!
Jael. En mi vida vi mas fiero
semblante!
Sis. Suspenso al verla!
Jael. Absorta al mirarle!
Sis. No,
no puedo, segun me eleva!
Jael. No puedo, segun me assombra!
Sis. Adelantar àzia ella
el primer passo.
Jael. Al primero
instante no estar suspensa.
Sis. Què pasmo!
Jae. Què temor!
Sis. Què ansia!
Jael. Què aflicci on!
Hab. Jael, que esperas?
Sis. Esta es Jael?
Hab. Llega à hablarle.
Jael. Esto es voz, que me aconsejas
templar el dolor, si, quando.
Sis. Què turbacion tan honesta!
Aora bien, quite la voz
el horror de la presencia.
Bella Divina Jael,
no en mirarme te suspendas
como enemigo, que aunque
contra todo el Pueblo venga,
no contra ti: essos edictos,
que mis pretextos honestan,
no se han de entender contigo,
que su amenaza severa
no es por ti, sino por todos,
que tu has de vivir exempta
de las generales leyes.
Jael. No es temor, sino verguença
mi turbacion, que no dudo
que aya gracia con reserva,
para que essa general
ley conmigo no se entienda.
Sis. Claro està, que à tu respeto
no avrà nadie que se atreva,
ni aun yo; pues aun no me atrevo
à mirarla de mas cerca. *Apart.*
Quando à mover voy la planta,
no sè que superior fuerça
à mi pesar la retira,
como diziendo.
Dent. Anos. A la excelsa
cumbre, que ella sola puede
ser nuestro asylo.

Las caxas, y las trompetas.

Dent. Vozes. Arma, guerra.
Sis. Pero que nuevo alboroto
es este?

Sale vn Soldado.

Sol. 1. De essas desiertas
montañas, los moradores,
para ponerse en defensa
vàn en desmandadas tropas
à ocupar las eminencias;
con que adelantados Tercios
cortarles el passo intentan,
en cuyo encuentro repiten
vnos, y otros.
Vozes. Arma, guerra.
Sis. Irè à vèr en lo que pàra:
en paz, ò Jael, te queda,
mientras que mas victorioso
otra vez à tus pies buelva.

Vase, y los Soldados.

Hab. Jael, ya vès lo que te importa,
templa tu enojo, y paciencia.
Jael. Que mas le puedo templar?
Y pues sufriendo mis penas
te he obedecido (Templança)
no me faltes (Fortaleza)
hasta que en otra ocasion
à ti tambien te obedezca. *Vase.*

Instrumentos, y chirimias, y aparece en vn trono, debaxo de vna palma Debora sentada, y salen al tablado vna muger, y dos hombres.

Deb. Suenen tus vozes, ò Fama,
y al gran Pueblo de Israel,
que vengan quantos en èl
ser oidos quieran, llama.
Fam. Venid, Israelitas, venid à la Audiencia,
adonde hallareis Justicia,
y Prudencia:
Venid à la Audiencia, venid Israelitas,
adonde hallareis Prudencia,
y Justicia
Mug. Divina Debora bella,
de vna querella que tengo
à pedir justicia vengo.
Deb. Sepa yo què es la querella?
Mug. Estos dos hombres servian
con familia tan escasa
à mi padre, que en su casa
ellos tres solos vivian,
sin que contasse en su puerta,
seña de que otro la abrió,
de vna herida amaneció
muerto: con que es cosa cierta,
que el vno el agressor fue,
por que si entrambos lo fueran,
no el vno al otro se hizieran
el cargo: Y siendo assi, que
vno de otro delatò,
haziendo vno, y otro empeño,
de que de su muerto dueño
pida la justicia yo:
ante ti parezco, à efecto
de que castigo le dès
al que huviere sido.
Deb. Que es
lo que vos dizes, respecto
desta acusacion?
Prim. Que no
fui el que à mi dueño matè.
Deb. Y vos que dezis?
Seg. Que èl fue,
porque no le matè yo.
Deb. Ay alguna informacion
de que huviesse con el vno
antes reñido?
Mug. En ninguno
cayò aquella presumpcion,
que la que en ambos cayò
fue, que tal alevosia
para robarle seria,
cuyo efecto embaraçò
el no culpado, que viendo
muerto à su dueño, detuvo
al culpado: y como no huvo
mas testigo que el estruendo,
à que la gente acudiò,
quando vno, y otro dezia,
que èl al otro detenia,
la Justicia à ambos prendiò.
Con que à tu gran Tribunal
viene à pedir mi dolor,
castigo para vn traydor,
y premio para vn leal.
Deb. Aqui solamente Dios
vè al fiel, y vè al homicida:
el delito es vna herida,
que no pudieron dar dos.
Dexarle de castigar

no

no es justicia, castigalle
en el vno, sin que halle
indicio particular
contra èl, tampoco lo es:
suspenda juizio, y sentencia.

Quedose como pensativa, y sale la Prudencia.

Prud. Aqui entra bien la Prudencia,
para coronar despues
del Sacro laurel la frente;
pues que hallò, se prueba bien,
à la Muger Fuerte quien
hallò a la Mager Prudente.

Cant. Divina Profetisa,
à quien tan sabiamente
aclamò todo el Pueblo,
para que tu le rijas, y goviernes.
Desempeñando en ti
el yerro que padece,
quien no juzga capaces
de armas, letras, y mando à las
mugeres.
Pues tu Governacion,
ya en levas, y ya en leyes,
capitulo hará à parte
en el Sagrado Libro de los Juezes.
Divina Profetisa,
repita otra, y mil vezes,
mal en el juizio de oy
dentro de ti tu misma
te suspendes.
Buscate en ti, hallaràs,
que es mas inconveniente,
que muera el no culpado,
que no que quede vivo
el delinquente.
Serà mejor, que el vicio
tras si a la Virtud lleve,
que no que la Virtud
el vicio traiga, en fee
de que se enmiende?
Perdonar vn delito,
accion es de los Reyes,
principalmente quando
no ay parte que juridica
le pruebe.
Mas condenar sin èl,
ni lo es, ni serlo puede,
que restingir los males,
es rigor; y piedad ampliar
los bienes.
Y assi, vivan entrambos,
y llegarà à deberte
la Prudencia, que vean
texer entre tus palmas
sus laureles.

Deb. Aviendo considerado,
suspensa en tan nuevo juizio,
que en favor, ni en contra indicio
me dan, ni el fiel, ni el culpado:
Resuelvo, no sin consejo,
que ya consultè conmigo,
que ni premio, ni castigo
me toca dar; y assi, dexo
el castigo, o premio à Dios;
y pues en juizio oportuno
castigar no puedo a vno,
he de perdonar à dos.
Libres estais, idos, pues,
que à la parte algun gran don
la darà satisfacion.

Vno alegre besa la tierra, otro triste se và.

Prim. Por alfombra de tus pies
mil vezes la tierra beso.

Deb. Oid: como vos me bolveis
la espalda, y no agradeceis
el ir libre?

Seg. Si confiesso
la verdad; como por mi
nada ha hecho la Prudencia

de tu piadosa sentencia;
que yo vine libre aqui,
y en bolver libre, no tengo,
Señora, que agradecer.

Deb. No os vais ninguno, que hazer
segundo juizio prevengo:
bolver el vno la espalda,
y otro agradecer, que indicia?

Buelve à suspenderse, y sale la Justicia.

Just. Aqui entra bien la Justicia
al premio de la guirnalda.

Cant. Debora, cuyo nombre,
sobre Sacerdotisa,
en el Idioma Hebreo
la artificiosa Aveja significa.
No sin grande alusion,
de tus meritos digna,
pues tiene en su formada
Republica, Ave Reyna, que la rija.
En cuya Real tarea
tanto al afan se aplica,
que son para ella graves,
y para todos dulces sus fatigas.
No este juizio suspensa
te tenga, ni indecisa,
que ya de la Prudencia
viene hollando la senda
la Justicia.
Quien no estima el perdon,
bien claramente explica,
que no comete ossado
la culpa de quien timido
le estima.
La conciencia acusada,
fiscal es de si misma:
y assi, le trata el vno
como acaso, y el otro
como dicha.
No se indicia de aquel
lo que deste se indicia,
pues como no esperada,
brota, hallada de valde, la alegria.
El reconocimiento,
aunque es virtud, se vicia,
quando afectado muestra,
que cae sobre piedad
no merecida.
Alborozadas gracias,
que passan de la linea
de agradecidas, se hazen
sospechosas, de puro agradecidas.
Anima, pues, de espacio
lo que èl aborta aprisa,
veràs que los temores
à las seguridades se anticipan.
Y verè yo si el Mundo,
de la Sabiduria
dà el laurel à Prudencia
que omite, ò à Justicia
que averigua.

Deb. En segunda suspension
à nueva luz solicito,
no sin iluminacion,
ver si el cuerpo del delito
haze sombra àzia el perdon.
Y assi, libre aquel criado,
à este à la carcel bolved,
que sin duda es el culpado
el que tiene por merced
el mirarse perdonado.
Vn tormento la malicia
purgue, que desto se indicia,
sino es que llegue à evidencia,
que el Cetro de la Prudencia
es Vara de la Justicia:
vaya pues.

Prim. Si en el tormento
tengo de perder la vida,
mejor es que al alma atento,
diga mi arrepentimiento
que es verdad que el homicidia
de mi anciano dueño fuy. *Vase.*

Seg. Bolviò mi verdad por mi. *Vase.*
Mug. Tambien por mi mi dolor.
Det.voz. Piedad, Debora, y favor.
Deb. Barac, què es esto?

Salen Barac, y los Villanos.

Bar. Oye.
Deb. Di,
Sisara, aquel General
de Jabin, de quien la fama
tantos torpes triunfos cuenta,
tantos viles hechos canta,
que de su bronce los ecos,
que de sus plumas las alas,
ni bastan para escrivirlos,
ni para contarlos bastan.
Las riberas del Cison
ocupa con gente tanta,
que de sus armadas tiendas,
hecha Ciudad la campaña,
se desvanecen los montes;
pues desde sus cimas altas,
mirando àzia baxo, buelta
en azero la esmeralda,
no ay cumbre que no se dude
desconocida en su falda.
Sobre numero infinito
de batallones, y esquadras,
noventa falcados carros
(assi en terminos se llaman)
consigo trae, ingeniosa
maquina, tan nueva, y rara,
que elefantes de madera
sufriendo sobre su espalda
fortificaciones, son
cada vno vn castillo que anda,
vn rebellin que discurre,
y vn baluarte que vaga.
Y aun no es esta su mayor
fuerça: la que mas espanta,
para que los moradores,
dexando familias, casas,
miesses, y ganados, vengan,
Señora, à echarse à tus plantas,
es la de su edicto, pues
en publicos vandos manda,
que mueran quantos no dèn
à las sacrilegas aras
de Bahalin adoracion,
cuyo terror.

Baxa al tablado, y tras ella la Prudencia, y Justicia.

Deb. Calla, calla,
no prosigas, cessa, cessa,
Barac, que en llegando à que aya
ofensa de Dios, me anima
no sè que espiritu, que habla
en mi coraçon, diziendo.

Canta la Prudencia, y ella representa lo que canta.

Pru. Què os turba, què os acobarda?
Deb. Què os turba, què os acobarda?
Prud. De sus armas el poder.
Deb. De sus armas el poder.
Prud. Pues si el poder de sus armas.
Deb. Pues si el poder de sus armas.
Prud. Le trae contra Dios, es fuerça.
Deb. Le trae contra Dios, es fuerça.
Prud. Contra si mismo le trayga.
Deb. Contra si mismo le trayga.

Canta la Justicia, y ella representa.

Just. Y aunque es prudencia poner.
Deb. Y aunque es prudencia poner.
Just. Solo en Dios la confiança.
Deb. Solo en Dios la confiança.
Just. Tal vez su causa primera.
Deb. Tal vez su causa primera.
Just. Remite à segundas causas.

Deb. Remite à segundas causas.
Just. Y assi, en natural Justicia.
Deb. Y assi, en natural Justicia.
Just. Es bien que dellas te valgas.
Deb. Es bien que dellas me valga.
Just. Que aunque la Fè basta à todo.
Deb. Que aunque la Fè basta à todo.
Just. La Fè sin obras no basta.
Deb. La Fè sin obras no basta.
Tu, Barac, pues en Barac
el trasse Hebreo declara
al rayo, mi General
has de ser, que de tus canas
quiero fiar la Prudencia,
que disponga la jornada,
y del rayo de tu azero
la Justicia de lograrla.
Del Tribu de Nephtali
cinco mil hombres señala,
y otros cinco mil del Tribu
de Zabulon, cuya marcha
á ocupar la cumbre sea
del Tabor, y en ella aguarda
fortificado, hasta que
mi segunda orden te vaya,
del dia que Dios señale
para que dès la batalla.
Bar. Aunque de tu pie, Señora,
mil vezes beso la estampa
por tanto honor, no sè como
te diga, que la esperança
de la victoria flaquea,
mientras tu misma no salgas
à la campaña en persona;
pues viendote en la campaña,
no avrà nadie, que no dè
por ti mil vidas, mil almas.

Cantando las dos.

Deb. Estraña proposicion!
Las dos. No la tengas por estraña

Cantado.

Prud. Que mas vezes la Prudencia
suele vencer, que las armas.
Just. Que mas vezes la Justicia
de la lid el lauro alcança.
Prud. Al arma, pues.
Just. Al arma.
Las 2. Y suenen con tu nombre
al compàs de las caxas.
Just. Sonoro el clarin.
Prud. La trompa bastarda.
Just. Diziendo à este fin sonoro
el clarin.
Prud. Diziendo à esta causa
la trompa bastarda.
Las 2. Al arma, al arma, guerra,
al arma, al arma.
Deb. Pues es la causa de Dios,
y Dios mi espiritu inflama,
yo iré contigo; mas mira,
que es contra tu misma fama,
pues siendo tu el General,
será mia la alabança.
Bar. Para ti la quiero yo.
Deb. Y será bien, que se esparça
por los ambitos del Orbe,
que hombre, que rayo se llama,
no venciò, y venciò vna humilde
muger?
Bar. Si Señora.
Deb. Aguarda,
en que lo fundas?
Bar. En que
no sè que vislumbres andan
aqui, que embueltas en sombras
de imaginados fantasmas,
me dàn à entender, que quando
el Pueblo de Dios se halla
en mayor conflicto, sea
vna Muger quien le salva.
Deb. Aunque como Profetisa,

mi

mi Fè à lo lexos alcança
à ver essa Muger Fuerte,
cuya no mordida planta
pise al Dragon, no soy digna
yo de ser su semejanças
que tan Soberana idea
otra es para quien se guarda.
Pero ya que me resuelvo
a ir contigo à la campaña,
vengala, y espada vengan.

Prud. Si es la vengala la vara,
que à pobres, y ricos mide
iguales, bien la vengala
à la Prudencia le toca,

Ponese espada, y vengala.

Just. Y à la Justicia la espada,
pues es su azero el espejo
de armar en que se retrata.

Deb. Ea, Barac, mientras tu
à juntar las tropas vayas,
irè yo à hazer sacrificios
al Sabaoth de las Batallas;
Adonaì de las Ciencias,
y Jeovah de las Venganças,
para que el Pueblo se ponga
en mas cierta confiança,
que del numero, del ruego,

Bar. Pues que esperas?

Las 2. Pues que aguardas?

Deb. Que diga el estruendo en ecos,
y diga el gemido en ansias,
llevando mi nombre
al compàs de las caxas,
sonoro el clarin,
y la trompa bastarda,
arma, arma, guerra, guerra.

Tod. Guerra, guerra, al arma al arma,
y lleven su nombre
al compàs de las caxas,
sonoro el clarin,
y la trompa bastarda,
diziendo à este fin
sonoro el clarin,
diziendo à esta causa
la trompa bastarda:
al arma, al arma.

Con esta repeticion, bolviendo à sonar juntos instrumentos, caxas, y trompetas, y Musica se van todos, y sale Sisara, y Soldados, que traen preso à Morfuz Villano.

Sis. Al arma, al arma,
y à fuego, y sangre no quede
de todas estas Montañas,
desde su centro à su cima,
tronco, flor, hoja, ni planta,
ò que no buele en paveses,
ò que en cenizas no arda.
Llevandose, no tan solo
tras si tantas vidas, quantas
su intrincado seno alverga,
su eminente cumbre guarda;
pero hasta las mismas peñas,
que de su centro arrancadas
con la actividad del fuego,
al ayre suban tan altas,
que empañando con el humo
la tez de esse azul Alcazar,
apaguen la llama al Sol,
temerosa de sus llamas,

Sold. De todos quantos Villanos
entre sus riscos se amparan,
por si algun aviso lleva,
prendimos à este en la falda
desmandado.

Morf. Desmandado
yo? Mire vsted como habla,
porque muy mandado voy
donde me manda mi ama;
y mandado, y desmandado

son dos cosas muy contrarias.
Sis. Ven acà, Villano.
Morf. Tanto
ay de essa estancia à esta estancia,
como desta estancia à essa;
y pues yo no tengo nada
que hazer allà, y vsted tiene
que hazer acà, cosa es crara
que à vsted le importa el q̃ venga,
primero que à mi el que vaya.
Sis. Este debe de ser loco.
Morf. Algo ay de esso.
Sis. De essas ramas
le ahorcad, que para escarmiento,
ò loco, ò cuerdo me basta.
Morf. Aora yo me llegarè,
pues soy el de la importancia.
Porque han de ahorcarme, si yo
adorarè si le agrada,
no solo al Dios Badil, pero
al Dios Badil, y Tenaza,
que soy criado de Haber,
y el que à todos mos encarga
que assi lo hagamos?
Sis. Criado
de Haber eres?
Morf. Que te espanta,
si Haber es mancebo rico,
y yo borrico sin blanca,
que èl me mande, y yo le sirva;
pues en el Mundo que passa
entre el haber, y no haber,
no haber sirve, y haber manda.
Sis. Como te llamas?
Morf. Yo nunca
me llamo à mi, otros me llaman.
Sis. Como?
Morf. Morfuz.
Sis. Y Haber donde
queda?
Morf. Persumo que anda;
porque confitente tuyo
no le cautive la Patria,
dando à entender, que èl tambien
huye de ti; y que en su casa
sin su voluntad te aloxas,
ya que no te limonadas,
ni garapiñas.
Sis. Y donde
ibas?
Morf. A traer de la Granja
vnas manadas de Trigo; y
antes, segun mos las talan
tus soldados, que no queden
vna espiga de que haga
Jael el Pan de tu regalo.
Sis. Luego Jael de ella no falta?
Murf. No señor.
Sis. Dame los braços,
y esse sagrado te valga;
que no digo yo vn Villano
tan vil como tu.
Morf. A Dios gracias.
Sis. Mas si à ti se reduxesse
toda la infame canalla
del Hebro Pueblo, fuera
su salvamento el nombrarla;
vete pues.
Morf. Aora no quiero
irme, que si otros me agarran,
podra ser que à ahorcar me lleven
primero que à ti me traygan.
Sis. Seguro irás: dad à este
Villano vna salvaguardia,
para que en todos mis Reales
entre libremente, y salga,
y dellos para sus dueños
lleve todo quanto aya
menester.
Morf. La tierta beso
que pisas, yo gordasalva,
para que en sus Reales pueda

en-

entrar, y ſalir; mañana
no ſolo los balſopetos,
la caperuza, y polaynas
de reales llenarè; pero
coſidas las boquimangas,
el ſayo, y los zarafuelles. *Vaſe.*
Sif. Buelva à proſiguir la ſaña
del incendio, porque nunca
me importò mas acabarla,
que quando sè que Jael
ſola en en ſu quinta me aguarda.
Caxas à lo lexos.
Pero què caxas ſon eſtas,
que del Tabor à la eſpalda,
por la parte de Efrain
ſe eſcuchan?

Sale Haber.

Haber. Dame tus plantas.
Sif. Haber, turbado vienes, què ay de nuevo?
Hab. Apenas à contartelo me atrevo.
Por ſalvar la ſoſpecha,
y hazer para con todos la deshecha,
yo tambien de ti huido,
me fingi en eſſos montes retraido.
Una perdida eſpia,
que de la parte de Efrain venia,
nos dixo, que ſabiendo
Debora el Militar belico eſtruendo,
con que al Ciſon ocupas las riberas,
hecha ſu margen frente de vanderas,
para impedir la entrada en ſus Eſtados,
de dos Tribus liſtò diez mil Soldados,
y dando por tu esfuerço, y ſu conſejo
à Barac de las armas el manejo.
No contenta con verſe Profetiſa,
paſſando de Politica à Herotiſa,
à hallarſe en la campaña
ella miſma en perſona le acompaña.
Sif. Mal mis triunfos codicias,
pues eſſo dizes, ſin pedirme albricias;
què mas mi orgullo pudo
deſear que ſu venida? Pues no dudo,
que Debora vencida,
no avrà deſpues quien mi invaſion impida,
quedando, ò preſa, ò muerta ſu belleza,
todo el Pueblo hecho vn monſtruo ſin cabeça.
Què ſon diez mil Soldados,
para cien mil, que traygo yo aliſtados?
Pues aunque ſe trocara

el

el numero, y lidiara
yo con los diez, quando ella con los ciento,
aun tuviera seguro el vencimiento,
que no vale en armados esquadrones
tanto, Haber, al medir de los azeros,
vn Cordero, Caudillo de Leones,
quanto vn Leon, Caudillo de Corderos.
Si este es principio en Militares fueros,
mira tu quan en vano
Sisara temerà à vn caduco anciano,
y à vna flaca Muger, tan inferiores
en valor, y poder: y assi, no ignores
quanto essa nueva es en lisonja mia:
O si no fuesse al espirar del dia
el avermela dado,
què presto me verias coronado
de su palma! Y pues ya la noche baxa,
embolviendo en su lobrega mortaja
al cadaver del Sol, y que no es hora
de salirla al encuentro hasta la Aurora,
rerirese la gente
cada vna à su quartel, no sea que intente
(pues dueño del Pais, no avrà surtida
que no sepa) valida
de la noche, enmendar de su fortuna
la falta con alguna
sorpressa, que tal vez en la campaña
suele suplir al numero la maña.
Yo he de ser el primero
que en vela estè, ni aun en tu casa quiero
retirarme al descanso, ni al abrigo,
que estando ya en campaña el enemigo,
fuera mal exemplar, que falte della
su Capitan. O tu primera Estrella,
que eres contra la obscura hueste fria,
madrugadora Embaxatriz del dia,
adelanta en tu esfera
à mi ruego la rapida carrera,
que yo te ofrezco dar à tu memoria
de oro vna estatua, en fee de la victoria,
que ya, ni la inconstancia de la Luna,

la

la ojeriza del Sol, de la fortuna
la saña, ni el anhelo
del hado, ni el poder de todo el Cielo,
haràn que no sea mia!

Vase, y sale la Sabiduria en vn trono en lo alto.

Sabid. Si haràn, que esta la Gran Sabiduria,
quando tu tan soberviamente vano,
viendo desde su trono Soberano
la humildad con que alli Debora orando
la noche passa, alli Jael clamando
tambien à Dios, partida la assistencia,
vna de la Justicia, y la Prudencia,
como Governadora,
y otra como Señora
de su casa, y familia, en confiança
de que aya Fortaleza en la Templança:
Oye, Señor, sus vozes.

A vna parte, lo mas distante que puedan Debora, Justicia, y Prudencia, y à otro Jael, Fortaleza, y Templança, y en medio la Sabiduria.

Cant. las 4. Oye, Señor, tus vozes.
Sab. Que tiernamente dulces, y velozes.
Las 4. Que tiernamente dulces, y velozes.
Sabid. Para mi triunfo inmenso,
suben como la vara del incienso.
Las 4. Para su triunfo inmenso,
suben como la vara del incienso.

Deb. Quando, Señor, serà el dia,
que en virtud de tu piedad,
puesto el Pueblo en libertad,
de la opressa tirania
en que oy yaze se vea?
Jael. Quando,
Señor Inmenso, en virtud
tuya, sin esclavitud
se verà tu Pueblo?
Debor. Dando
al Mundo aquella Divina
Fuerte Muger singular,
que le ha de restaurar.
Jael. Dando aquella Peregrina
Muger Fuerte, que al Dragon
ha de quebrantar la frente.
Deb. Y ya que tu eterna mente
conviene la dilacion.
Jael. Y ya que de tu tardança,
alto Mysterio se cree.

Deb.

Deb. Para confirmar mi Fè.
Jael. Para alentar mi esperança.
Deb. Danos siquiera en loor
de tal Aurora reflexos.
Jael. Danos siquiera à lo lexos
la luz de su resplandor.
La 1. y 2. Danos, Señor.
La 3. y 4. Danos, Señor.
Las 2. Ya en vislumbres.
Las otras. Ya en reflexos.
Las 4. Siquiera en sombras, y lexos
la luz de su resplandor.
Deb. Danos el candor, que encierra
el quaxado Vellocino.
Jael. Danos el Angel Divino,
que ha de dominar la tierra.
Debor. Contra el triste mortal susto,
que padece el Pueblo mio.
Ella, y las 2. Dèn los Cielos su rocìo,
llueven las nubes al Justo.
Jael. Contra el rabioso furor
de tanta tirana guerra.
Ella, y sus 2. Abra sus senos la tierra,
y produzga al Salvador.
Deb. Duelate su esclavitud.
Jael. Su llanto enjuga prolixo.
Deb. y las 2. Danos, Señor, à tu Hijo.
Jael, y sus 2. Embianos la Salud.
Las 2. Y para ver que destierra.
Jael, y Deb. Deste tirano el horror,
dezir oye à su clamor.

Las caxas.

Dentr. vozes. Arma, arma,
guerra, guerra.
Deb. Mas ay! que apenas la Aurora
dà su primero esplendor.
Jael. Mas ay! que apenas esparce
su primera lumbre el Sol.
Deb. Quando en mi busca essa fiera
marcha.
Jael. Quando esse feroz
monstruo todo el campo
à vn tiempo
mueve. *Sab.* No tengais temor:
lidia tu, Debora, y tu
Jael clama al Cielo, que yo
oracion, y lid irè
à presentar ante Dios,
dexando exemplar al Mundo.
Las 2. De què?
Sab. De que no dexò.
Ella, y Mus. De ser Religion la lid,
si es la lid por Religion. *Vase.*

Las caxas.

Jael. Pero aunq̃ mas me estremezca
de aquestas caxas el son.
Deb. Pero aunque mas me amenace
este belico rumor.
Jael. Pues mi espiritu me anima.
Deb. Pues me habla mi inspiracion.
Jael. No ha de perturbarme à que
al Cielo no clame. *Vase.*
Deb. No
ha de impedirme, que al passo
no salga.
Las 4. Venced las dos *Repres.*
lidiando, y orando, vea
el Mundo, que no dexò.
Cant. De ser Religion la lid,
si es la lid por Religion.

Vanse, quedando sola Debora, y sale Barac.

Deb. Barac?
Bar. Què mandas?
Deb. Descienda
todo el formado esquadron
al Valle del Terebinto,
de la cumbre del Tabor,
que no solamente intento
esperarle en èl, sino
al opposito salirle.
Bar. Si ves quanto superior

en

en numero viene, pues
casi cien Soldados son
los que ay para cada vno
de los nueſtros, no es mejor
eſperarle en la eminencia
mas fortificados?

Deb. No,
que quizà es aqueſte el dia
que me ha prometido Dios:
toca al arma.

Las caxas, y ſale Siſara, y Soldados.

Siſ. Toca al arma,
pues he de ſer, ò pues ſoy,
buſcando aquien deborar,
aquel rugiente Leon,
que ha de circundar el Mundo;
ſignifique el Mundo oy
del Tabor el Monte, todo
le ſitiad al rededor;
porque por ninguna parte
à nadie pueda el temor
poner en fuga.

Sold. 1. No ſolo
le pone en ella tu horror;
pero del monte deſciende
con tan vana preſumpcion,
que es preſentando batalla.

Siſ. No lo imagines, que no
ſera ſino que rendido
vendrà buſcando el perdon;
pidiendo à merced las vidas.

Hab. Si aqueſſo fuera, ſeñor,
no à vanderas deſplegadas
marchando viniera al ſon
de caxas, y trompas: oye
ſi eſto es ſalva, ò es terror.

Suena terremoto en todos quatro Carros.

Siſ. Terror es, pues ya ſus trompas,
y caxas los vientos ſon,
y las nubes; que improviſo
terremoto confundiò
tanto la noche, y el dia,
que al batallado pavor,
ſobreſaltado parece
que ha muerto ſubito el Sol!
En tremula obſcuridad
tanto mi viſta cegò,
que ſolo ver me permite
no sè que raro eſplendor,
que deſciende ſobre mi
de las cumbres del Tabor.

Caxas, y terremoto.

Hab. No ſolo à ti, pero à todos
ciega ſu iluminacion,
y pues que yo entre Canàn,
y Iſrael neutral eſtoy,
falte haſta vèr el ſuceſſo. *Vaſe.*

Siſ. No os turbe la admiracion,
pues por mas que ſe declare
(ſe eſconda dirè mejor)
contra mi el Cielo, contra èl
ſabrè reſiſtirme yo;
toca al arma.

Caxas, y trompetas.

Dent. Deb. Toca al arma,
y embiſte, pues en favor
nueſtro vemos que pelea,
Barac, el braço de Dios.

Dent. Bar. Rayo es mi nombre;
no en valde
hiziſte de mi eleccion,
pues à mi exemplar, los rayos,
liſtados Soldados ſon.

Vnos. Viva Iſrael.

Otros. Canàn viva.

Salen Debora, y Barac, y Soldados, y hazen la batalla con Sisara, y los suyos, sonando à vn tiempo las caxas, las trompetas, y el terremoto.

Deb. A ellos, que sin duda oy
el dia del Señor es,
porque no puede objecion,
que el dia que el Señor vence
no es el dia del Señor.

Danse la batalla, retirandose Sisara, y los demàs, y salen el Mundo como despavorido, y assombrado.

Vnos. Viva Canan.
Otros. Israel viva.
Tod. Arma, arma.
Mund. Què confusion,
què paralitmo, què pasmo,
què frenesi, què temblor,
es el que el Mundo padece
tan despavorido oy,
que no sabe si el diluvio
en que antes agoniçò
repite, segun la lluvia
le roba al campo el verdor,
ò si es el amenazado
dia a su vltima afliccion,
segun los rayos que vibra
toda la ardiente Region
en globos de fuego: Pero
convalezca mi temor,
que no es comun el estrago
pues à lo que viendo estoy,
sobre el campo de Canan
solo desciende el furor,
cobrando sobre el incendio,
que sus tiendas abrasò,
tan nunca vista avenida
las corrientes del Cison,
que de sus carros la inmensa
vaga fortificacion,
despedazada à fragmentos,
la lleva la inundacion,
sin que el Campo de Barac
ofenda, con que en veloz
fuga el de Sisara huyendo,
và de vn riesgo à otro mayor,
pues el que del fuego escapa,
no escapa del agua, y son
agua, y fuego sus sepulcros,
todos diziendo à vna voz.

Las caxas, y terremoto.

Dent. Unos. Que me ahogo.
Otros. Que me abraso.
Tod. Gran Dios de Bahalin, favor.
Tod. Victoria, Debora viva.
Dentr. Debor. Ved que errais la aclamacion,
que no es mia la victoria,
que solo quien vence es Dios;
y pues que Sisara huyendo,
sus gentes desamparò,
seguid su alcance.
Mund. Sin duda,
para quien deposità
en mi la Sabiduria
de su guirnalda el honor,
Debora es, pues redemptora
del Pueblo, le pone oy
en salvo; mas què Virtud
es la que el triunfo la diò
no sè: Y assi, pues entre ellas
serà noble la question,
pendiente el Mundo, y pendiente
de los Cedros de Sion,
esperando a ver el fin
avrá de estar, mientras yo

en

en todos quatro Elementos
la lid padezco.

La caxa, el terremoto, y yendoſe el Mundo, ſale Jael aſſuſtada oyendo à lo lexos.

Jael. El temor
de los rayos en el fuego,
del agua, en la inundacion,
de los truenos, en el ayre,
de la tierra, en el temblor,
por mas que quiera (ay de mi!)
retirada en mi oracion
perſeverar, no es poſsible,
que no ſufre el coraçon
dexar de ſaber en què
tanto eſcandalo parò:
Y aſsi, à puertas de la quinta
ſalgo à ver.

Sale Morfuz con vnos manojos de trigo, y vn eſpino, en que vendràn clavos, y martillo.

Morf. Gracias à Dios,
que aunque en carbon ſe me han buelto
los reales, que me ofreciò
Chichara, los quartos mios
no ſe me han buelto en carbon.

Jael. Morfuz, què ay de lid?

Morf. No sè,
que viendo que en caſa no
avia pan, por eſtos hazes
de trigo, lleguè a la trox,
que à falta de pan oi,
que buenas ſus tortas ſon.

Jael. Y què traes aqui?

Morf. Un martillo,
y clavos.

Jael. A què ocaſion?

Morf. De clavar todas las puertas
à la ſuſodicha trox,
porque le cueſte ſiquiera
eſſe trabajo al ladron
que quiera entrar à robarla.

Jael. Què villana prevencion!

Quitale eſpigas, y clavos.

Mas dexame hazes, y eſpino,
y vè à ver en què parò
la batalla, que entretanto,
ahechando ſus granos yo
me quedarè, porque ocioſa
no me acuſe eſſe clamor,
de que el Pueblo eſtà peleando,
y yo cuydando no eſtoy
de tener à los Soldados,
que aqui trayga ſu afliccion,
pan que darles.

Morf. Yo ir à ver
lo que allà paſſa? Eſſo no,
que aunque aqui eſtar no quiſiera
adonde llega la voz,
que entre ſu eſcandalo dize.

Dent. Siſ. Grã Dios de Bahalin, favor.

Jael. Bien teme, pues quien invoca
à Bahalin, no à Sabaoth,
infiel es.

Morf. Y tan infiel,
ſino es que enturbiado eſtoy,
que el que deſpeñado cae
deſde el riſco ſuperior
del monte, Chichara es.

Jael. Al verle tiemblo.

Sale Siſara como deſpeñado.

Siſar. Quien viò
en el vientre de vna nube
tan monſtruoſo embrion,
que aborte de vn mismo parto

el

el granizo, y el ardor?
Y pues ni hueſte con hueſte,
ni eſquadron con eſquadron
me queda, donde podrè
guarecer la vida? No
porque la vida deſeo,
tan ſin fama, y ſin honor,

Cayendo, y tropezando.
vencido de vna Muger.
Mas porque, viviendo yo,
viva de Iſrael la ruina,
vengando en otra ocaſion
el deſden deſta, por mas
que milite en ſu favor
el Cielo, pues quando me halle
ſin mas armas, ſabrè atroz,
para eſcupirſele al Cielo,
arrancarme el coraçon.

Cae à los pies de Jael.

Dent. Bar. Por aqueſta parte fue
por donde Siſara huyò
Deb. No quede en ſu alcance peña,
riſco gruta, tronco, ò flor,
que no examineis.
Siſ. En vano
la fuga me aſſegurò,
pues quando deſalentado
oygo tan cerca la voz
de quien me ſigue, no sè
por donde, ni adonde voy.
Jael. Que noble embidia, nacida
de generoſo valor
es la que ha engendrado en mi,
ver huyendo à eſte feroz
monſtruo, ſin que tenga parte
en ſu vencimiento yo?
Siſ. Qeien và? Quien es?
Jael. Què te aſſombra
el mirarme?
Siſ. Como no
me he de aſſombrar, ſi ſegunda
vez à tus plantas eſtoy?
Jael. Que importa, ſi es para hallar
en mi tu auxilio, y favor?
O tu, piadoſa, Templança,
dale alhagos à mi voz,
y ayudame Fortaleza
tu para vna iluſtre accion;
no temas, pues.
Siſ. No, no es
facil no tener temor
à qualquier Muger, deſpues
que vna Muger me venciò.
Digalo el que ſiendo tu
la ſola à quien no tocò,
ni de mi rabia el contagio,
ni de mi edicto el pregon,
al verte con eſſe haz
de Trigo al pecho: que horror!
con eſſos clavos: que anguſtia!
y eſſe martillo, en mayor
paſmo, en mayor ſentimiento
me pon es, que el que me diò
Debora vibrando rayos,
dandome à entender, que ſon
Martillo, Clavos, y Eſpigas,
ſegundas armas de Dios.
Jael. No vanamente te dexes
perſuadir de la aprehenſion,
que trae las ruinas tras ſi,
que de verme exempta yo
de tus ſañas, ſolicito
cumplir con la obligacion.
Entra en mi alvergue, y en èl
deſcanſa, cobra el valor,
y el aliento, que yo ofrezco
dar à tu vida favor
tal, que à nadie contra ella

le quede ninguna accion.
Sis. Agradecerte quisiera,
Jael, la piedad, pero estoy
tan rendido à la fatiga
del cansancio, à la passion
de la sed, que apenas puedo
formar la respiracion:
manda que vn jarro de agua
solo me dèn.
Jael. Fuera error,
que el agua es veneno.
Morf. Y como
que es.
Jael. Tras cansancio, y sudor.
Morf. Y aun antes: y assi, por èl
bolando à traerselo voy. *Vase.*
Jael. Vèn donde vn jarro de leche;
sea antidoto mejor
à entrambas ansias.
Sis. Fortuna,
no desesperes, pues oy
à exemplo de todo el Mundo,
cifrado en mi confusion,
si vna Muger fue tu ruina,
otra serà tu blason,
guardando mi vida, para
que el padecido baldon
vengue, q̃ no ha de aver siempre
eclipses contra mi. *Vase.*
Jael. O
si la bebida, logrando
su natural propension,
le adormeciesse el sentido!
Pues me da, Inmenso Señor,
la Templança el medio, deme
la Fortaleza el valor,
y el acaso destas armas
el instrumento.
Vase, y salen Debora, Barac, y Soldados, que traen preso à Haber.
Deb. En fin, no
parece Sisara?
Bar. Todas
las montañas discurrió
tu gente, y solo en su centro
à Haber escondido hallò,
Con q̃ oyendo à todo el Pueblo
la comun acusacion
de ser confidente suyo;
y quizà por quien movió
las armas contra Israel,
à ti le trae en prision.
Deb. Haber, que del Pueblo Hebreo
tomaste el vando peor,
pues Idolatra las puertas
abriste à la indignacion
del Cielo, ya vès que el Cielo
à Sisara castigò,
y que el castigarte à ti
me toca.
Hab. A tus pies estoy,
y arrepentido, la enmienda
prometo, y pido el perdon,
Deb. Libre està quien perdon pide;
y enmienda ofrece.
Bar. Pues oy,
Debora, no solo el Pueblo
redime de la opresion
en que le tenia vn tirano;
pero en quanto à Religion,
su error destierra, salvando
la esclavitud, y el error;
quien duda que à vozes diga
el Mundo en su aclamacion.

Sale el Mundo con la guirnalda.
Mund. Debora es la Muger Fuerte,
que en los Proverbios buscò
la Gran Sabiduria; pero
le laurel que en mi dexò,
fue para aquella Virtud,

que en mas eminente loor
ſuyo el primero la adquirieſſe,
por eſſo no ſe la doy,
haſta que eſte fin la Fama
con lo dulce de ſu voz
convoque de las Virtudes
el Coro, à vèr qual logrò
conſeguir deſta guirnalda
el lauro: ſuene veloz
la dulçura de tu acento.

La Fama en vn bofeton en lo alto de vn carro.

Cant. Fam. Pues atencion.
Muſ. Pues atencion.
Fam. Ha de la eſfera del fuego?
Ha de la vaga region
del ayre montes, y mares,
Cielo, Eſtrellas, Luna, y Sol?
Atencion.
Muſ. Atencion.
Fam. Que Virtud es la que mas
glorioſa reſplandeciò,
para aver hallado el Mundo
à la Muger Fuerte?

Abrenſe dos carros, y venſe en el vno la Juſticia, y la Prudencia, y en el otro la Templança, y la Fortaleza, y todas quatro en dos raſtrillos, que baxen al tablado, ſentadas en vn Iris de nubes, con Araceli de flores.

Cant. Las 4. Yo
Bar. Todas quatro reſpondieron
varias en acorde vnion.
Deb. Y todas quatro triunfantes,
ſe dexan de dos en dos
ver en dos Iris, en cuyo
cambiante tornaſol,
cada flor es vna Eſtrella,
y cada Eſtrella vna flor
Mund. Bellas Virtudes, ſi el Mundo
arbitro es de la eleccion,
ſepa el Mundo quien el dueño
es deſta guirnalda.
Las 4. Yo.
Cant. Prud. Yo, q̃ ſiendo la P rudẽcia,
di à Debora inſpiracion
para que ſu triunfo fueſſe
efecto de ſu oracion.
Cant. Juſt. Yo, que ſiendo la Juſticia,
y la Juſticia de Dios,
truenos, y rayos la di,
las armas con que venciò
Cant. Temp. Yo, que ſiendo
la Templança,
templè en Jael el dolor
de ver cautivo ſu Pueblo,
haſta lograr la ocaſion
de acabar con ſu enemigo.
Cant. Fort. Yo, que de eſſa iluſtre
acciõ
el dueño fui, pues fui quien
à ſu eſpiritu le diò
la Fortaleza añadiendo
aun circunſtancia mayor,
à que no llegò ninguna.
Tod. Como? *Repreſenta.*
Fort. Como fue à ocaſion,
que para amaſar el Pan,
quando Siſara llegò,
ahechaba el trigo, que avia
reſervado en fertil trox,
para que fueſſe ſuſtento
del Exercito de Dios;
con que queda deſtruido
de vna vez el fiero horror
de tanto contrario.
Tod. Como?
Fort. Digalo ſu miſma accion.

Abre-

Abreſe en vn carro vn pavellon de campaña, y veſe como en vn lecho Siſara con vn clavo en la frente, y Jael en accion de eſtarle enclavando.

Fort. Bolved los ojos, vereis
el tragico pavellon.
Jael. Muere, tirano, à las armas,
que aunque el acaſo las diò,
no ay acaſo ſin Myſterio.
Siſ. Ay de mi! No ſiento, no,
tanto el morir, como à manos
de vna Muger, con baldon
tan vil, como que vea el Mundo
clavo en mi frente, y que oy
muera con ſeñas de eſclavo
el que ayer era Señor.
Vnos. Què prodigio!
Otros. Què portento!
Otros. Què aſſombro!
Otros. Què admiracion?
Deb. Mas que admiracion, aſſombro,
portento, y prodigio ſon
para mi.
Tod. Por què?
Deb. Porque
como Profetiſa, eſtoy
viendo en aquel Myſterioſo
geroglifico, vn borron,
vn raſgo, vn viſo, vna ſeña,
que en boſquexado primor
me dize el prometimiento
que hizo en el Geneſis Dios,
de que vna Muger quebrante
la cabeza del dragon.
Mun. Aunque el fin es quien corona
la obra, con todo eſſo yo
deſta precioſa guirnalda
no me atrevo à dar el Don,
ſin que la Sabiduria
atienda à mi invocacion.

En el carro de la Palma, donde eſtuvo ſentada debora, ſube ſentada por elevacion la Sabiduria, con Hoſtia, y Caliz en la mano.

Mund. Donde, alta Deidad, eſtàs?
Sab. Sentada en la Silla eſtoy,
que por Sede de Sapiencia
preſtada à Debora doy,
deſde el dia que del Pueblo
la di la Governacion.
Mund. De Prudencia, y de Juſticia
ella aſsiſtida, ſacò
de eſclavitud à Iſrael,
en cuya proſecucion
de Templança, y Fortaleza
Jael aſsiſtida, matò
à Siſara; à quien darè
tu laurel?
Sab. Aunque en las dos
ſe explican los dos lugares,
que quiſe confrontar yo,
en conſuelo de que veas
ſombras de tu redempcion;
pues debora es la Muger
Fuerte, por quien preguntò
el Proverbio, pueſto que ella
al enemigo venciò,
y Jael la que invencible
el Geneſis prometiò,
pueſto que es la que quebranta
la frente al monſtruo feroz:
quien duda, que conviniendo
los dos viſos en las dos,
q̄ vna es redempcion al Pueblo
y otra al Mundo es redempcion?
Y aſsi, pues mas general
fue de Jael el favor,
pueſto que à Gentil, y Hebreo,
igualmente aprovechò
la limoſna de ſu trigo,

reparando la afliccion
del Hebro, y del Gentil,
que à sus vmbrales llegò,
en Fè de que su materia,
siendo Hebrea traducion,
Casa de Trigo Belen,
avian de gozar los dos
el fruto, que en su escondido
tesoro reserva Dios,
hasta el difinido tiempo,
que amanezca su esplendor
à ser su Carne este Pan,
y su Sangre este licor;
quien duda que viva sombra
Jael es, y Debora no
de aquella en primero instante
Pura, y Limpia Concepcion,
que en siempre Virgen Aurora
nos ha de parir el Sol?
Desele à su Fortaleza
la guirnalda.

Mund. Es justa accion.

Prud. Las tres te lo agradecemos.

Just. Con que de nuestra question.

Temp. Todas quedamos iguales.

Las 3. Todas diziendo à vna voz:

Ellas, y Mus. Jael viva, Sombra de
aquella
Pura, y Limpia Concepcion,
que en siempre Virgen Aurora
nos ha de parir el Sol.

Deb. Bendita entre las mugeres
la aclamad.

Just. Esso mejor
el Cantico de Barac
lo dirà.

Jael. Felize yo,
que he llegado à merecer
tan gloriosa aclamacion.

Morf. Pues que del Señor el dia,
no pierde ser del Señor,
porque en gloria de su Madre
le buelva la devocion:
digamos todos, pidiendo
de nuestras faltas perdon.

Tod. y Music. Jael viva,
Sombra de aquella
Pura, y Limpia Concepcion,
que en siempre Virgen Aurora
nos ha de parir el Sol.

Con esta repeticion, y al son de las Chirimias se dà fin al Auto.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO,
EL JARDIN DE FALERINA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Ingenio.		*El Agua.*
La Memoria.		*El Fuego.*
El Entendimiento.		*El Ayre.*
La Voluntad.		*Musicos.*
La Tierra.		*Acompañamiento.*

Sale el Ingenio huyendo precipitadamente, y la Musica deteniendole.

Muſ. Humano Ingenio del Hombre,
donde ambicioſo, y ſobervio
tan deſvanecido vàs?
Ing. Tràs mi miſmo penſamiento,
en alcance de vna duda,
que deſvelado padezco,
ſin que pueda della vn raſgo
diviſar. *Muſ.* Por eſſo vengo
(al ver que te precipitas
tan en las manos del rieſgo)
yo à divertirte.
Ing. Pues mal
podràn tus divertimientos
oy, Muſica, conſeguirlo.
Quiere irſe, y le detiene.
Muſic. Detente.
Ing. En vano es tu intento.
Muſic. Quando la Muſica no
fue el iman de los afectos?
Ing. Quando ſuperiores cauſas
los arraſtran.
Muſic. Yo he de verlo.
Cant. Sonoros aplauſos mios,
que ſiempre en templados ecos
reſpondeis à los primores
de mis muſicos preceptos,
tened, parad, ſuſpended al
Ingenio,
humilde no cayga, quando
corre ſobervio.
Ing. Por mas que tus harmonias
alhaguen mis ſentimientos,
ſuelta, Muſica, que ya
dixe, que es vano tu intento.
Muſic. Tened, parad, &c.
Reſp. Cor. Tened, parad, &c.
Siempre deteniendole.
Ing. Buelvo à dezir otra vez,
que mal tus dulces acentos,
bella Muſica, podràn
pararme, que es el empeño
tal de mi imaginacion,
que no es poſsible, que atento
à ſu agrado mi diſcurſo,
halle alivio; y mas ſi atiendo.
Cor. y Muſ. Tened, parad, &c.
Ing. A que ſi al alegre aumentas
con tu harmonia el contento,
al triſte con tu harmonia
le doblas los ſentimientos.
Muſ. Como el Divino dictamen
de la Muſica, alimento
tan del alma es, ſe convierten
facilmente ſus efectos
en el humor, que domina;
pero no es del caſo eſto;
la Filoſofia ſaldrà
quando importe al argumento:
Y aſsi, buelve à tus triſtezas,
que puesto que no las venço
con el canto, podrà ſer
(ya que por tuyas las ſiento)
las vença con la razon.
Ing. Con la razon? Eſſo es bueno;
pues tu, Muſica, has tenido
à la razon por objeto
alguna vez? Porque yo
la diverſion ſolo creo
que ha ſido el objeto tuyo;
como ſentido del cuerpo,
ſolo alhagando al oìdo,
pero no al Entendimiento;
como Potencia del Alma.
Muſ. Tanto de oìrte me ofendo;
que me perſuado à que eres
la Ignorancia, y no el Ingenio;
(Y dexando aparte que
el oìdo, que es mi centro,
es ſolo el capaz ſentido
del mayor de los Myſterios.)
Ay coſa en toda la grande
fabrica del Univerſo,

que

que debaxo de compàs
proposicion, numero, y metro
en Musica no estè? Hable
la harmonia de los Cielos,
siempre en consonancia; y si ella
no es tratable al vso nuestro,
hable por mas familiar
la de los quatro Elementos;
preguntalelo à la Tierra.

Ingen. Y quando fuera tan necio;
que à ella se lo preguntara,
què me respondiera?

Sale la Tierra cantando.

Tierra. Esto.

Cant. Lo humilde de los vallados,
de los montes lo sobervio,
lo culto de las Ciudades,
lo inculto de los desiertos,
vn pautado libro
son de solfa, puesto
que vienen à dar
en vn punto mesmo
para la harmonia
de mi verde centro.

Ella, y Cor. Vallados, Ciudades,
montes, y desiertos.

Musi. Di al viento, que te lo diga
tambien.

Ing. Què me dirà el Viento?

Sale el Ayre cantando.

Ayre. Clarin Cefiro en el Ayre,
pifano el Aura en el eco,
trompa el Abrego en el muro,
caxa en la campaña el Cierço;
musica, y batalla
son del Ayre, puesto
que vienen à dar
en vn punto mesmo
para la harmonia
de su vago Imperio.

Ella, y Coro. Cefiros, y Auras,
Abregos, y Cierços.

Musi. Escucha tambien al Agua.

Ing. Ya à sus rumores atiendo.

Sal. Agua. Los violines de los mares,
de las fuentes los psalterios,
las citaras de los rios,
y harpas de los arroyuelos,
todas son del Agua
clausulas, supuesto
que vienen à dar
en vn punto mesmo
para la harmonia
de minados senos.

Ella, y Coro. Pielagos, y rios,
fuentes, y arroyuelos.

Ing. Agua, Ayre, y Tierra, vaya;
mas como es musica el Fuego?

Sal. Fue. Los contraltos de los rayos,
que al temor son de los truenos,
entre tiples de centellas,
contrabaxos del incendio,
consonantes iras
son del Fuego, puesto
que vienen à dar
en vn punto mesmo
para concordancia
de sus ardimientos.

Ella, y Musi. Los truenos, y rayos,
las nubes, y incendios.

Ing. Aunque por sì cada vno
probado dexe su intento,
como los quatro podran
juntos probarle?

Musi. Oye atento.

Los 4. Como somos vn tono
de à quatro
los quatro Elementos,
que vnitono siempre
en el punto de amigos
no nos desvne la fuga de
opuestos.

Ingen. Aunque essa es Filosofia,
y la metafora entiendo,
què sacan della mis dudas?
Muſ. Sepa quales son, y luego,
si en musica no te diere
salida, culpame. *Ing.* A precio
de que me dexes, escucha.
Mis ansias constan, no menos
que desde donde Juan dize,
que en el Principio era el Verbo;
y no tan solo hasta donde
Carne el Verbo se hizo, pero
hasta donde despues dize
en su Soberano Texto,
que el Pan fue hecho Carne,
y Sangre;
y aunque todos Tres Mysterios
creo, y adoro, bien como
principales fundamentos
de la Fè, mi duda es,
que David diga en vn Verso,
que està mi alma en mi mano,
porque como si en creerlos
consiste el merito, y este,
como à superior talento,
al Entendimiento toca,
David asienta sobre esso,
que està en mi mano mi alma;
mira tu si Tres Mysterios
tan inexcrutables, como
son para el Humano Ingenio
Trinidad, Encarnacion,
y Eucharistia, ponerlos
para el merito en mi mano,
antes que en mi Entendimiento
podrà tu Musica?
Muſic. Si,
y antes presumo que el Cielo
(no sin providencia) quiso
que oy te asista, porque siendo
oy el mas festivo dia
de la Iglesia, aun fuesse acuerdo
como suyo, que en èl fuessen
festivos los argumentos.
Digalo la paridad
de aver en tu mano puesto
tu alma, quando està en mi mano
mi Musica, pues es cierto,
que sus claves, y sus puntos
se explican en sus artexos,
siendo el aprender la mano
su principal rudimento.
Doblemos aquí la hoja
hasta otra razon, que en ellos
se incluye, contra tu duda,
y vamos à los Mysterios,
que en Musica he de explicarte;
y porque tanto supuesto
no haga escandalo, antes que
llegue à la experiencia, asiento.
Ingen. Què?
Muſic. Que no es concepto mio,
sino estudiado concepto,
hallado en la autoridad
de Agustin, contra el Hebreo.
Con este seguro, aora
quien quieres, que deste empeño
de que en Musica me explique
sea el Juez?
Ingen. Quien ha de serlo,
sino a quien mas solicito
sossegar? Entendimiento,
Memoria, y Voluntad?
Salen los 3. Què
es lo que quieres?
Ingen. Que vn duelo
en que la Musica, y Yo,
oy estamos, juzgueis cuerdos.
Muſ. Agua, Tierra, Fuego, y Ayre?
Los 4. Què nos mandas?
Muſic. Dadme, os ruego.
vn instrumento, que sea
tan-

tan bien templado instrumento,
que de todos conste.
Tierra. Este
hemos los quatro compuesto.
Saca la Tierra vna Harpa, que tendrà formada vna Cruz en su primer baston.
Pues yo, que la Tierra soy,
di para èl Madero.
Dasele al Fuego.
Fueg. El Fuego, Llave, y Clavijas,
pues su actividad haziendo
que obedezcan los metales,
sus Clavos labrò del hierro.
Dasele al Agua.
Agua. Yo las cuerdas para èl,
pues los nervios, que antes fueron
Carne, el Agua de vn sudor,
humedecidos los nervios,
los dexò tirantes.
Dasele al Ayre.
Ayre. Yo
de suspiros, y lamentos
esfera, bien como el Ayre
sus vozes esparci al Viento.
Dasele à la Musica, y ella dasele à la Voluntad.
Mus. Toma este instrumento tu,
tocale.
Vol. Si Arte no tengo,
que dè à la mente dictamen,
que es en quien està el precepto,
que ha de obedecer la mano,
como le tocarè, puesto
que herido, mas no sonoro,
solo responderà?
Music. Luego
sin Arte, que dè à la mente
dictamen, nada tenemos,
aunque instrumento tengamos,
y mano para èl?
Vol. Es cierto.
Mus. Memoria, sabes el arte
tu de la Musica?
Memor. Siendo
yo de las Artes Tesoro,
pues soy de todas acuerdo,
dudas si le sè?
Music. Pues toca
este instrumento.
Memor. Ya empiezo.
Dale el Harpa, y al querer tocarla la tiene la mano.
Memor. Què hazes?
Music. Tenerte la mano.
Mem. Como, si mano no tengo,
le he de tocar?
Music. Luego no
basta tampoco, que à vn tiempo
Arte, y instrumento aya
sin mano para el concento
de hazerle sonar?
Memor. Es claro.
Music. Pues toma tu, Entendimiento.
Dale el instrumento al Entendimiento, y al irle à tocar se le quita.
Que si de todas las Artes
eres absoluto dueño,
quien duda este sepas?
Entend. Si.
Music. Assi sobre el Arte dexo
libres las manos; què aguardas?
Toca.
Entend. Si harè; mas què es esto?
Mus. Que el instrumento te quito.
Ent. Pues si el instrumento pierdo,
què me importa que me dexes
las manos, y el Arte?
Music. Luego
tampoco el Arte, y las manos
no sirven sin èl? *Tod.* Es cierto.

Mus.

Muſ. Luego (Ingenio atiende, q̃ aora
te he meneſter mas atento)
Luego, para que acordada
la muſica de ſu efecto,
es meneſter que concurran
Tres iguales coſas, ſiendo
Tres en el nombre diſtintas,
y vna en la Eſſencia, ſupueſto
que para que la perfecta
conſonancia llegue à ſerlo,
neceſſario es que ſe aunen
arte, mano, y inſtrumento.
El primer Myſterio es eſte:
para el ſegundo Myſterio
el Padre, que dà el dictamen
el arte pone; el Inmenſo
Alto Eſpiritu, la mano;
pues por obra ſuya creemos
Encarnado al Hijo; el Hijo,
q̃ es en quien ſe obra el concepto;
el inſtrumento es, pues es
el que dà la voz, diziendo,
eſte es mi Cuerpo, y mi Sangre;
con que tambien el tercero
Myſterio queda explicado:
y aora à deſdoblar bolviendo
la hoja, que quedò doblada,
mira, quan no acaſo el Cielo
en tu mano, y en mi mano
puſo enſeñança, y exemplo.
En catorze artejos funda
mi muſica ſus preceptos,
y la Fè en otros catorze
los ſuyos; ò cuenta atento
los artejos de tu mano,
y hallaràs catorze artejos,
como numero, que Dios
te puſo para tu acuerdo.
Y ſiendo aſsi, que en la mano
de los organos del cuerpo
ſe ſignifican las obras,
tu alma eſtà en tu mano, viniendo
el creer, con el obrar,
porque en muſico concepto
ſuele deſtemplarſe obrando,
lo que ſe templa creyendo.

Ing. El Ingenio por vencido
ſe dà, Muſica, à tu Ingenio,
y à tu aplauſo, y en honor
de dia, en que es el feſtejo
devocion, tengo de hazer
vn Auto.

Muſ. De què argumento?

Ing. Para que de tu enſeñança
algo en mi agradecimiento
ſe reconozca, el aſſumpto
fundarle en muſica intento,
valiendome de ſabida
Fabula, para ſu efecto,
que alegorizada, no
deſdiga de tus Myſterios;
El Jardin de Falerina
ſe ha de llamar.

Muſ. Pues yo quiero,
que mi Muſica, y ſu Loa
ſirva: y aſsi, remitiendo
el comun lugar de hazer
ſalva nueſtros rendimientos
à Mageſtades, que adoran,
à ſus Damas, ſus Conſejos,
ſu Villa, Nobleza, y Plebe,
de Armas, y de Letras centro;
ſea en muſica la ſalva.

Todos. Como?

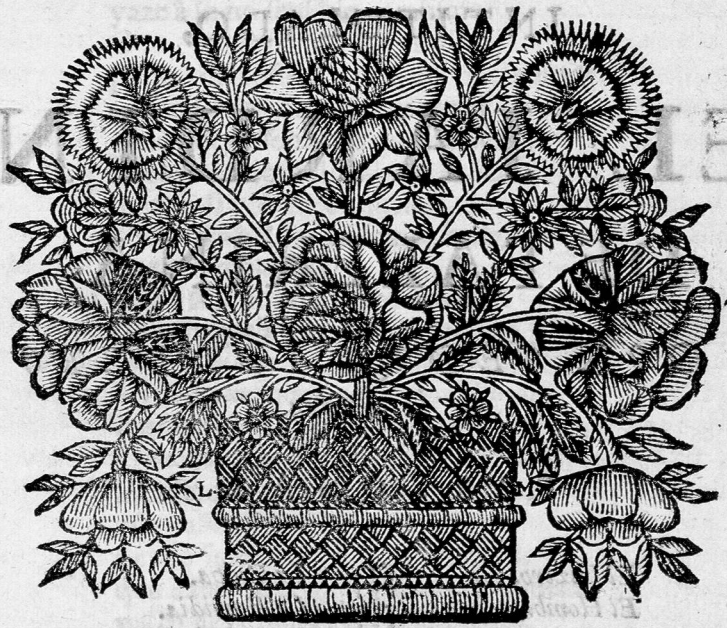
Muſ. Conmigo diziendo.

Repiten todos lo que canta la Muſica.

Eſtando en si miſmo Dios,
ſiendo Uno, y Tres
en sì meſmo,
ya en el Vientre de Maria,

ya en el Pan del Sacramento
nos comunicò à su Hijo,
con que Hombre, y Dios
verdadero,
subiendo el Hombre à ser Dios,
baxando à ser Hombre el Verbo,
en musico estilo
explicado el concepto,
vinieron à dar
en vn punto mesmo,
el alto baxando,
y el baxo subiendo.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la Loa.



AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO,

INTITULADO,

EL JARDIN DE FALERINA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

El Luzero.	*La Culpa.*
El Hombre.	*La Embidia.*
La Gracia.	*La Liſonja.*
La Viſta.	*La Murmuracion.*
El Oìdo.	*La Gula.*
El Olfato.	*La Laſcivia.*
El Guſto.	*Febo, Galan.*
El Tacto.	*Muſicos.*

Del primer Carro, que ſerà de Infierno, ſale el Luzero.

Luzer.

Luzer. O tu parda columna,
del venenoso monte de la Luna,
cuya palida tez lobrega, y fria,
sobre los verdes tosigos que cria,
de la cicuta, el opio, y el veleño,
catres le mulle à la deidad del sueño?
Del sueño, cuyo blando pasmo fuerte,
extasis es de vna prestada muerte.
O tu, otra vez te digo,
triste, funesto, pavoroso abrigo,
y adormecido embargo
del mortal, que con palido letargo
yaze à su no sensible parasismo?
O tu, acessoria fixa del Abismo,
prision del susto, carcel del quebranto,
adonde huesped de aposento el llanto
gime, de dissonantes quexas lleno,
raiga el conjuro de mi voz el Seno,
que en si contiene aquella
hechizera beldad, Magica bella,
que el Aguila Divina
verà, si al Sol sus rayos examina
con alhagos incautamente bellos,
brindar sobre el Dragon de siete cuellos
los venenos que dulcemente impura
conficionò su voz en su hermosura?
O tu, si te he de dar tu propio nombre,
inordenada voluntad del hombre,
con palido receso,
de la primera Ley amable exceso,
que adultero engendrò aquel eloquente
pacto de la muger, y la serpiente,
coloreado delito
de la afectada faz del apetito,
domestico homicida,
familiar enemigo de la vida?
O tu, mil vezes tu, que no ay estrañas,
que no ay comunes señas,
que te vengan mejor; rompe essas peñas,
y abortado embrion de sus entrañas
yean essas montañas,

que

que me aclaman ſu Rey, quanto ligera
al eco del Leon viene la fiera,
como vaſſalla ſuya,
ſin que tu orgullo huya
el roſtro à lid, que faz à faz no luches
Culpa en comun? *Culp.* Què quieres?
Luzer. Que me eſcuches.

Del ſegundo Carro, que ſerà vn Peñaſco muy horroroſo, ſale la Culpa.

Ya ſabes, ſegun à todos
Iſaìas ſe lo quenta,
aquella primer batalla,
que allà en mi Patria primera
tuve, quando Comunero
del Imperio, puſe en guerra
ſu alta curia; tambien ſabes,
que inflexible mi ſobervia,
aun quando mas caſtigada,
menos reducida intenta
paſſar el odio de Dios
al de la naturaleza
humana, de que no pocos
triunfos conſegui en aquella
del primer vergel ſegunda
lid, que aqui al ſilencio dexa
fiada mi voz, por lugar
comun, pues no ay quien no ſepa,
que ſi en eſſotra vencido,
quedè vencedor en eſta.
Y ſiendo aſsi, que no es bien
en repetidas materias
deſaprovechar el tiempo,
que quizà para mas nueva,
mas recondita noticia
ha meneſter mi impaciencia,
entremos en el aſſumpto
deſde luego, porque veas,
que aun con ſer victoria mia,
no dexa de ſer tragedia.
Ofendido Dios de ver
la goloſa inobediencia,
que fue ſugeſtion de Adàn,
por no contriſtar à Eva.
Entre otras maldiciones
que hechò à la incauta culebra,
en quien reveſtido yo
fingì humano roſtro, y lengua,
fue no la mener, bien como
en piadoſa recompenſa,
que de vna muger produzca
la Culpa, y de otra la enmienda,
que avia de aver alguna,
que del comun daño eſſempta,
mi cerviz quebrantaria,
en ella la planta pueſta.
Aqueſta amenaza en vna
parte, en otra ver, que llega
el hombre à llorar ſu culpa:
y en ambas, que de ſus tiernas
lagrimas compadecido
Dios, le dè por ſus Profetas,
ya en palabras, y ya en ſombras
cierta, y ſegura promeſſa.
Reſtituido à ſu gracia,
de ſatisfacer ſu deuda
à mi tan deſeſperado,
y à èl tan conſolado dexan;
que èl de la gracia aſsiſtido,
en tranquila paz ſerena
vive, en fee de la eſperança,
quando yo negado à ella,
no ſolo la tengo, pero
ni eſperança de tenerla.
Deſte rencor, deſta ira,

el

el recurso que me queda
es, valiendome de ti,
que tu; pero aguarda, espera,
que antes que yo te lo diga
(pues no compadecen penas
oydas tanto como vistas)
quiero, porque mas te muevan
los ojos, que los oìdos,
que en fantasticas ideas,
ya que estàs viendo mis ansias,
sus felicidades veas,
y temiendo de èl la embidia,
de mi la lastima tengas.
Buelve à esse valle, que siendo
de lagrimas, es ya selva
de deliciar, segun que
saben convertir tristezas
en alegrias. O nunca
el hombre, Culpa, supiera
lo mucho que con Dios valen,
y lo poco que à èl le cuestan!
Buelve à esse valle los ojos,
digo, porque en èl adviertas
la paz de animo, quietud
de coraçon, avenencia
de espiritu, y concordia
de Sentidos, y Potencias
con que la tranquilidad
de vna segura conciencia,
de la suficiente gracia
assistida, goza quieta
en el campo de la vida
la florida Primavera
de vna edad, à quien no dàn,
ni aun escrupulos molestia;
mayormente, quando en Laudes
del Criador la mente eleva
en sus obras la criatura,
diziendo en vozes diversas.

Salen atravesando el tablado la Vista con vn espejo, el Oìdo con vn instrumento, el Olfato con vn azafate de flores, el Gusto con otro de frutas, y el Tacto con otro, y en èl vn bellon, detràs el Hombre, y la Gracia, el Luzero, y la Culpa se retiran, y passan sin mirarse vnos à etros.

Hombr. En el Cielo, y en la Tierra
te bendigan, Señor, tus obras
mesmas.
Mus. y tod. En el Cielo, &c.
Homb. Bendigante tus alados
Espiritus en la excelsa
Magastad tuya, la luz
te bendiga en las Esferas
del Fuego, con Sol, y Luna,
Luzeros, Signos, y Estrellas,
porque en ellos, y en ellas.
Music. y tod. Te bendigan, Señor,
tus obras mesmas.
Grac. Quanto me alegro de que
las bendigas, sin que sea
el afecto de ensalçarlas
vanidad de posseerlas.
Homb. Què vanidad puede el Hõbre
tener, si de la grandeza
de Dios es dadiva quanto
vè, toca, gusta, y alienta
si lo recibe, de que
se ha de gloriar, pues es cierta
cosa, que no es nada suyo,
todo es de Dios, èl lo emplea
en quien quiere, y como quiere,
y quando quiere, que esta
de su liberalidad
es la mayor providencia,
criarlo todo, y darlo todo,
sin que nada le merezca
el Hombre, y el ser la Gracia

su-

ſuya tu. *Grac.* Nada en reſpueſta
dirè, por no interrumpir,
que alegre al cantico buelvas.
Hombr. En las vagas impreſsiones
del Ayre, y las nubes denſas
te bendigan ſus rocìos,
eſcarchas, graniços, nieblas,
lluvias, y rayos.
Toca en el inſtrumento algunas fantaſias, ſin dexar de repreſentar.
Oìdo. Porque
mas templado objeto tengas,
que en los eſpacios del Ayre
te fervorice, que atiendas
ſerà bien a que le debes
las dulces clauſulas tiernas
de las hojas, y las guijas,
quando vniſonas concuerdan
las copas, y los arroyos,
y en fantaſias diverſas
el ſentido del Oìdo
te regala, y te deleyta.
Hombr. Los montes, y los collados
con quanto en ſu centro engẽdrã
los valles de varias frutas,
de varias flores las ſelvas,
te bendigan, pues no pudo
ſino tu Divina Ciencia
de ſabores, y matices
vnir tan viſtoſa mezcla,
como ay en flores, y frutas.
Guſt. El Guſto lo diga en eſtas.
Olfat. Y en eſſotras el Olfato.
Hombr. Quitate de mi preſencia,
que no eres Guſto, ſino
peſar, ſi en frutas me acuerdas
mi original culpa; y temo
que aya algun veneno en ellas:
Y llegate tu, que al ver *Al Olfat.*
lirios, roſas, y azucenas,
no sè, entre frutas, y flores,
què ay, que el peſar me conſuela;
que de aquellas el veneno
tendrà ſu antidoto en eſtas.
Grac. Ya que en ſu Cenit el Sol
nos hiere con mayor fuerça,
tomemos por eſta parte
à mis Jardines la buelta.
Hombr. Guia tu, que con mis cinco
Sentidos yo, Gracia bella,
te ſeguirè, repitiendo
todos en vozes diverſas.
Muſ. Que en el Cielo, y en la Tierra
te bendigan, Señor, tus obras
meſmas.
Vanſe, y ſalen èl Luzero, y la Culpa.
Luzer. Haslo eſcuchado?
Culp. Y abſorta,
confuſa, elada, y ſuſpenſa
me tendràs, mientras no sè,
que es lo que contra eſto intentas;
Luzer. En què quedamos?
Culp. Quedamos,
en que (ſi bien ſe me acuerda)
el Hombre llora ſu culpa,
que Dios ſe conduele della,
que le reſtaura à ſu Gracia,
que le haze firme promeſſa
de venir (ſiendo infinita)
à pagar por èl la deuda,
y que en fee deſta eſperança,
èl vive en Gracia, y tu en pena;
y yo en duda, haſta ſaber
que quieres de mi. *Luz.* Oye atẽta:
Sobre el principio de que
Dios ſatisfaga la deuda
del Hombre, mis conjeturas
(que aunque perdi la belleza,
y la gracia de Angel, no

perdi de Querub la ciencia)
me han puesto en temor de que
ha de venir quando venga
Encarnado en tan Intacta,
en tan Virginal pureza,
que no la toque el contagio
de la miserable herencia
de hija de Adan; vna Zarça,
que se abrasa, y no se quema,
me lo predice; vn vellon,
que en no manchada piel tersa
concibe el rocìo al Alva,
que cae llanto, y sube perla,
me lo propone; vna Escala,
que desde el Cielo à la Tierra,
y desde la Tierra al Cielo,
subir, y baxar por ella
vè Espiritus, me lo anuncia;
significando en su senda
ser el que la ascienda el Hombre,
y el Verbo el que la descienda.
Estas, y otras muchas sombras,
de que la Escritura llena
està, me han hecho pensar
como formarè vna idea,
como dispondrè vna industria,
en quien hazer experiencia
de como he de cautelarme,
para que quando suceda
venir à pagar por èl,
le halle tan de otra manera
prevaricado, que no
le conozca, ni le crea;
de suerte, que aya quien diga,
que vino al Mundo, y las mesmas
gentes que criò, no solo
le admitan, pero le ofendan.
A este fin es el sacarle
la primera diligencia
del regazo de la Gracia,
à cuyo efecto, (aora entras
tu) de ti me valgo, pues
pues para que la Gracia pierda,
el que intervenga la Culpa
en su precipicio, es deuda.
La industria, y la idea que dixe
(aqui no te me diviertas)
en vna Fabula intento
fundarla, que para prueba
de que es tuya, y mia, no obsta
ser fabulosa materia;
de mas, de que quando aya
à quien disuene, nos queda
en la autoridad de Pablo
abonada la respuesta,
quando diga, que à su Gremio
vendràn gentes tan perversas,
que las mas puras verdades
en fabulas se conviertan.
Y pues para vna fingida,
ò representable scena,
la Retorica nos dà
alegorica licencia;
no sin propiedad la fundo,
en las diabolicas ciencias
tuyas, pues de Encantadora,
de Magica, y de Hechizera
te dàn nombre los venenos
de tu voz, y tu belleza.
David dixo dellos, que
era tan grande su fuerça,
que hazia de los hombres brutos.
Y sobre David, que sea
(Ambrosio dirà) tu voz,
la de la incauta Sirena,
quando voluntad del siglo
te llame, y ser te prevenga
musica adulacion, que
para dar muerte deleytas.
La mesma Sabiduria
en sus Probervios asienta
el ser falaz la Hermosura:

y pues la Latina Lengua
me dà lo falaz à tiempo,
que es mi ira quien te alienta,
de mi ira, y tu falacia,
componte tu el nombre, y sea
la fabula que sigamos
de falaz, y ira compuesta,
la de Falerina, quando
destas montañas la Hiena,
la Caribdis destos Mares,
y la Esfinge destas selvas,
de Falerira en Falerina,
barbaro el vulgo convierta
tu nombre: y pues se convienen
ya con el nombre, y las señas,
convengante las trayciones,
los engaños, las cautelas,
los hechizos, los encantos,
y las señas; de manera,
que del Jardin de la Gracia
salga el Hombre, donde vea,
que el Jardin de Falerina
en otro estado le alverga.
Nada me respondes? *Culp.* No;
que no quiero que me debas
palabras oy, sino obras.

Luzer. Como?

Culp. De aquesta manera.

Cant. O tu, que por el Oìdo
el coraçon avenenas,
y monstruo de los Palacios
matas con lo que recreas?
Lisonja?

Sal. Lis. Què es lo que mandas?

Culp. Luego lo sabràs, espera.

Cant. Aspid del siglo, encubierto
en caducas flores bellas,
que al Tacto que las elige
le pagas con que le muerdas?
Lascivia?

Sal. Lasc. Què es lo que quieres?

Culp. Solamente que me atiendas.

Cant. Tu, que con la vista matas,
y ser Basiliscо aprecias,
criando propia ponzoña
solo de la dicha agena?
Embidia?

Sale Embid. Por què me invocas?

Culp. Aguarda.

Emb. Què es lo que intentas?

Culp. cant. Tu, que Vivora nociva,
traes el tosigo en la lengua,
pues alhagando el oìdo
al mas dormido despiertas?
Murmuracion?

Sale Murm. Què pretendes?

Culp. Que calles.

Murm. Si yo pudiera,
no fuera Murmuracion.

Culp. El que aora calles es fuerça.

Cant. O tu, Gula, que insaciable,
de manjares avarienta,
al paladar rindes cultos,
y del Cielo no te acuerdas?

Sale Gula. En què te sirvo?

Culp. Las cinco
me seguid, que en vna empressa
os he menester.

Gul. Si eres
la Culpa en comun, no es fuerça
el que en particular todas
estemos à tu obediencia?

Todas. Guia, que ya te seguimos.

Culp. Venid; tu, Luzero, espera
siempre à la mira, verás
si soy, ò no soy aquella
meretriz, que sobre el fiero
monstruo de siete cabeças
brinda con dorada copa,
de sangre de Aspides llena:
y aunque veas que con cinco
culpas voy à triunfar della,

ca-

cabal el numero và,
que yo he de regir la ſexta
rienda ſuya, y dexar libre
la ſetena à tu obediencia,
pues tu ſobervia no tiene
quien le tire de la rienda.

Vanſe ella, y los Vicios.

Luzer. O, ſi ya que no es poſsible
que yo conſolarme pueda,
lo fueſſe el poder vengarme
de los ſuſtos que me cueſta
el ver en felicidades
al Hombre, que aunque ay quien
ſienta,
que ſon padecer, y ver
padecer, vn anſia meſma;
es tan al contrario en mi,
que el dolor que me atormenta
no tiene otro alivio mas
que el ver que otros le padezcan!
Y mas quando tan gozoſo
veo à la ſombra ſe ſienta
(en el Jardin de la Gracia)
de vn doſel, que al verle tiembla
el coraçon, ſiempre que
perſpicaz mi viſta entra
por reſquicios de delicias
à ver abiſmos de penas.
Y irè de ſu viſta huyendo,
de vozes, que otra vez ſuenan;
ſin ſer otras! Haſta quando
del Criador las excelencias
han de durar en ſus laudes!
ſin que à repetirme buelvan.

Hom. y Mu. En el Cielo, y en la Tierra
te bendigan, Señor, tus obras
meſmas.

Vaſe el Luzero, y deſcubreſe el tercero Carro del arbol, ſin ſierpe, y la Gracia, el Hombre, y los Sentidos ſe ſientan à ſombra de èl.

Grac. Aqui puedes à la ſombra
deſta hermoſa copa bella
deſquitar en los Jardines
las fatigas de la ſelva.

Homb. Què fatigas, ſi contigo
no ay eſtancia, que no ſea
deſcanſo, y conſuelo? Bien,
que ſi es poſsible que crezcan,
es quando à la ſombra deſte
Arbol defiende en la ſieſta
las ſañas del Sol; y mas
ſi advierto, que ſu corteza
en lo vejetable eſcrive
de ſus arrugadas quiebras
algun gran Myſterio, pues
de tres eſpecies compueſtas,
de vna parte es Cedro, y de otra
Cipres, de otra Palma, ſeñas
que me dàn que diſcurrir,
que algun enigma contenga

Grac. Tu lo ſabràs algun dia,
quando venturoſo ſepas,
que el Cedro en lo incorruptible
dize duracion eterna:
La Palma, triunfo glorioſo:
Y el Cipres, muerte funeſta.
Y no pàra aqui, ſi adviertes,
que eſſas mal formadas letras,
tambien en tres lenguas hablan;
Griega, Latina, y Hebrea.
Y pues de ſu enigma aguardas,
que el velo corra, y ſe vean,
deſmarañando las nubes,
deſvaneciendo las nieblas
ſus claras luzes, que oy andan
en altas ſombras embueltas,
en la paz de los ſentidos
que te hallas, perſevera,
que no tiene la eſperança
merito ſin la paciencia.

Hombr. Si el vſo dellos es quien

me ha de dar su inteligencia,
no cesseis en la alabança
de Dios; mudad tono, y letra,
y proseguid con sus laudes.
Olfat. Justo es q̃ en tus obediencias
se vea, que à los Sentidos
la Voluntad los govierna.
Gust. Pues ya que hemos de mudar
letra, y tono, que se vea
no serà justo tambien,
que tienen las vozes nuestras
en los meritos del Hombre
parte? *Vist.* Como?
Gust. Haziendo que ellas
con nosotros, de nosotros,
se complazcan de si mesmas,
diziendo tal vez.
Canta la Culpa dentro, y responden los cinco Sentidos.
Culp. A mi brindis, Sentidos, venid,
bolad, y corred.
Los 5. Venid, bolad, y corred.
Culp. Y vereis, q̃ el licor desta copa
apaga la sed.
Los 5. Apaga la sed.
Culp. Del oler, del gustar, del tocar,
del oìr, y del ver.
Homb. Oìd, que dulces vozes son
las que se oyen responder,
anticipadas del eco,
antes que las pronuncieis?
Grac. O nunca lo sepan!
Los 5. No
percibimos mas de que
al ir à hablar de nosotros,
con nosotros hablan.
Homb. Pues
cuyas seràn, que han podido
mis Sentidos suspender?
Grac. Buelve à tu descanso, y no
lo solicites saber.
Homb. Como no? Vista, à estos mõtes
te dilata, y di, què vès?
Vist. En la fiera de sus fieras,
que ya se sabe que es
la Hidra, veo que triunfante
viene vna hermosa muger,
acompañada de otras.
Gust. Sin duda, dar à entender,
en metafora de Libro
de Cavalleria, que es
alguna Magica intenta.
Olfat. Què diera yo por no sèr
Olfato, al verla venir
en tan fiero palafren!
Homb. Oìdo?
Oìdo. Què es lo què quieres?
Homb. Aplicate tu, porque
sepamos que dize.
Oìdo. Todos
con el Oìdo atended.
Grac. Mira, Hombre, q̃ està la Gracia
viendo si obràs mal, ò bien.
Abrese el quarto Carro, que serà Peñasco, y salen dèl la Culpa en la Hidra de siete cabezas, las cinco de mugeres, que hazen las cinco culpas, traeràn vnas colonias en las manos, que vendràn pendientes de las cinco cabezas: la otra traerà la Culpa, y la principal cabeza sin colonia: y assi mesmo en la otra mano de la vienda traerà la Culpa vna copa dorada, donde à sus tiempos saltarà vn Aspid, y canta ella, y repiten todas.
Culp. A mi brindis, Sentidos, venid,
bolad, y corred.
Las. 5. Bolad, corred.
Culp. Y vereis, que el licor desta copa
apaga la sed.
Mur. Del oler.
Olf. Del oler.

Gul.

Gula. Del guſtar.
Guſt. Del guſtar.
Laſ. Del tocar.
Tact. Del tocar.
Liſ. Del oìr.
Oìdo. Del oìr.
Emb. Y del vèr.
Viſt. Y del vèr.
Las 5. Què muſica, y què hermoſura!
Grac. Ni la veas, ni eſcucheis.
Homb. Porque ſi ſuave dize,
deſmintiendo lo cruel.
Repiten eſto todos, menos la Gracia.
Muſ. A mis brindis Sentidos, venid,
bolad, y correr,
y vereis que el licor d eſta copa
apaga la ſed,
del oler, del guſtar, del tocar,
del oir, y del vèr.
Grac. Ni la eſcucheis, ni veais,
buelvo à deziros.
Los 5. Por què?
Grac. Por que à eſſe mortal peſtifero
brindis
hazer la razõ, es dexarla de hazer.
Canta la Culpa, ſin moverſe mas que lo que baſte a dexarſe vèr.
Cul. Cuenta Eſdras, q̃ en vn emblema
preguntò al Mundo vna vez,
que era la coſa mas fuerte
de quanto ſe hallaba en èl:
y vno dixo, que el Leon,
de todos los brutos Rey;
otro, el Hombre, que al Leon
prende en cauteloſa red.
La muger proſiguiò otro,
fundado en que ella es quien
vence al Hombre, que venciò
al Leon con ſu poder:
à que otro añadio, que el vino
era lo mas fuerte, pues
ſi la muger vence al Hombre,
èl al Hombre, y la muger.
Luego la coſa mas fuerte
del Mundo vengo yo à ſer,
pues de la muger, y el vino
geroglifico me veis:
y aſsi, bolad, venid, corred,
y vereis, que el licor deſta copa.
Las 5. Apaga la ſed.
Culp. El agrado de mi voz,
de mi hermoſura el deſden,
el agrio al azar deſtila,
ya eſſotras flores la miel.
Las 5. Bolad, corred.
Baxa al tablado el Guſto.
Guſt. Miel dixo!
Gul. Ya el Guſto viene
à tu voz, proſige, pues.
Cant. Cul. Alambicados aromas
en ſu nectar bebereis,
porque ſiempre al paladar
vezino el Olfato eſtè.
Las 5. Bolad, corred.
Baxa el Olfato.
Olf. Aromas ay!
Mur. Ya el Olfato
tràs tu voz viene tambien.
Cant. Culp. Si tràs la bebida, el ſueño
os perturbare, tendreis
la nieve, que os de en olandas
del ampo elada la tez.
Las 5. Bolad, corred.
Tact. Pues què eſperan mis delicias!
Laſ. Ya el Tacto tu triunfo fue.
Culp. Que el placer os hago, el llanto
aqui no temais, porque
aun vna lagrima ſola
no ha de coſtar el placer.
Las 5. Bolad, corred.
Oìdo. Què aguarda el Oìdo donde

todo liſonja ha de ſer! *Baxa.*
Cant. Culp. Tan igual ſerà la dicha,
que todos en mi logreis,
que en materia de embidiar,
la Viſta aun no tenga què.
Las 5. Bolad, corred.
Viſt. Si he de adquirir quanto vea,
què aguardo, tràs ella irè! *Baxa.*
Emb. Ya de los cinco Sentidos
ſeguida, Culpa, te vès.
Culp. Pues porq̃ el Hõbre à cobrarlos
venga, proſiga el tropel
de nueſtra Muſica.
Los 5. Todos
dirèmos juntos con èl.
Muſ. y tod. A mi brindis, Sentidos, venid,
bolad, y corred,
y vereis, que el licor deſta copa
apaga la ſed;
del oler, del guſtar, del tocar,
del oìr, y del vèr.
Con eſta repeticion ſe baxan todos del Carro donde ſaliò la hidra, y baxan del ſuyo la Gracia, y el Hombre.
Grac. Donde vàs?
Homb. Tan ſin Sentidos
eſtoy, que apenas lo sè.
Grac. Detente.
Homb. Como es poſsible
no ſeguirlos?
Grac. Como es
mejor, ſi te eſcandalizan
tus ojos, ſacarlos, que
dexarte eſcandalizar.
Homb. Eſſa es piedad muy cruel.
Grac. Mira, *Homb.* Aparta.
Grac. Advierte. *Homb.* En vano
me procuras detener,
que aquella hermoſura, aquella
ſonora Muſica, aquel
prodigio de avaſſallar
tanta indomita altivez,
me arraſtra tràs mis Sentidos.
Grac. Mira, que es vna cruel
falaz hija de la ira.
Homb. Y aun por eſſo es meneſter
acudir à reſtaurarlos:
quita, que deſpues vendrè
à buſcarte.
Grac. Y de què ſabes
ſi hallarme podràs deſpues?
Homb. Por què no?
Grac. Porque la Gracia
es mas facil de perder,
que de cobrar. *Homb.* Como?
Grac. Como
puede el que quiebra la Ley
perderme por ſi; y ſin Dios
no hallarme por ſi, ſin èl.
Homb. Si mis Sentidos me llevan
tràs ſi, què puedo yo hazer?
Grac. No irte tu tràs tus Sentidos,
ſino obligarlos à que
ellos ſe vengan tràs ti,
que para eſſo el Hombre es Rey
de todo el pequeño Mundo
de ſi miſmo.
Homb. Dizes bien:
pierdanſe ellos, y yo no,
pues quando.
Dent. Muſ. Vèn, Hombre, vèn,
donde todo es contento, alegria,
agrado, feſtejo, ſolaz, y placer.
Homb. Dõde todo es cõtẽto, alegria,
agrado, feſtejo, ſolaz, y placer?
Perdona que eſtos acentos
me arraſtran ſegunda vez. (dan
Grac. Quiẽ puede hazer q̃ ellos pue-
tu alto eſpiritu mover
mas que mis ſuſpiros?

Sale

Sale Culp. Yo.
Grac. Pues como, equivoco infiel
de la ira, y la falacia
(si conmigo al Hombre vès)
à èl te atreves?
Culp. Como siempre
que afecto à mi afecto estè,
no me podras tu cerrar
la entrada, que me dà èl.
Grac. Si; mas podrè suspenderle,
porque libre siga à quien
le dictare su alvedrio.
Homb. Te vàs? *Grac.* No.
Homb. Pues esso, què es?
Grac. Que temas no dè la Gracia
atràs los passos, que dè
àzia delante la Culpa.
que ella, y yo no puede ser
que estemos contigo iguales.
Homb. Donde me incline no sè?
Culp. Dòde todo es contento, alegria,
agrado, festejo, solaz, y placer,
Grac. Mortal, no esse dulce engaño
te detenga; tràs mi vèn.
Homb. Si harè, que esse llanto, iman
es del alma.
Culp. Bien se vè
que estàs ciego. *Homb.* En què?
Culp. En que vas
baldonando de tu sèr,
adonde mortal te llama.
Grac. No es piedad de amante fiel,
si tu de lo que es le olvidas,
acordarle yo lo que es?
Homb. Dizes bien; y pues mortal
soy, la Gracia seguirè.
Culp. Esso es serlo aora, pudiendo
dexarlo para despues.
Homb. Tambien dizes bien tu,
Grac. El tiempo
no dà fianças de que
ha de esperar.
Cant. Culp. Ay de ti,
si sus desengaños creo!
Grac. Sino los crees, ay de ti! *Llora.*
Hombr. De què calmado baxel
se oyò ser musica, y llanto
la remora de suspies?
Culp. Breve es tu sèr, no malogres
lo florido de tu sèr
Grac. No por deleytar lo breve,
lo eterno pierdas.
Homb. Què harè?
Grac. Seguirme à mi.
Homb. Ya te sigo;
mas la senda tuya, aunque
ha poco que era de rosas,
ya se ha escabroseado, pues
toda es de abrojos, y espinas.
Culp. Pues sigue estotra.
Hombr. Si harè,
pues por la que tu me llevas
ya es otro nuevo vergel.
Llorando la Gracia, y assi lo que sigue.
Grac. Si, pero contiene el Aspid
entre el jazmin, y el clavel,
Culp. El encanto de mi voz
se le sabrà adormecer.
Grac. entre essas espinas llora
la Aurora su rosicler.
Culp. Y entre essas flores el Alva
llora lo que reir la vè.
Grac. Aqui el pesar no es pesar,
pues serà gozo despues.
Gulp. Aqui el placer desde luego
empiece, siendo placer.
Grac. Lo cruel quizà es piedad.
Culp. Lo cruel siempre es cruel.
Grac. Al desden sigue el favor.
Culp. Bueno es favor sin desden.
Grac. No la sigas. *Culp.* No la veas.

Gr. Y vèn tràs mi. *Culp.* Tràs mi vèn.
Ella, y Muſ. Dõde todo es contento,
alegria
agrado, feſtejo, ſolaz, y placer.
Las 2. En fin, en què te reſuelves?
Homb. A ir, pues me dais à eſcoger,
adonde eſtàn mis Sentidos
tan ſolacados, porque
fuera muy necio en dexar
lo que es por lo que ha de ſer!
Guia, pues, que ya te ſigo:
tu perdona; mas con quien
hablo, què ſe hizo la Gracia?
Culp. Sin ſer ſentida ſe fue;
pero no te deſconſuele
ſu auſencia, alegrete el vèr
deſde aqui de mis Jardines
yà el florido Abril, en quien
hallaràs tan bien hallados
tus Sentidos, que me dès
las gracias, pues con mis damas
cada vna admitiendo aquel
que la feſteja, en alegre
feſtin ſe dan parabien
de que te vengas tràs ellos,
Homb. Pues di, que no me le dèn,
ſino es de venir contigo,
que entonces caerà mas bien.
Ella, y Muſ. Vèn, Hombre, vèn,
donde todo es contento, alegria,
agrado, feſtejo, ſolaz, y placer.
Salen cantando, y baylando los cinco Sentidos, y los cinco Vicios.
Cant. Liſ. Vèn, donde veas
quan feliz goza
el Oido favores
de la Liſonja.
Cant. Laſ. Vèn, donde mires
quanto rendido
eſta el Tacto al incendio
de ſu Sentido.
Cant. Mur. Vèn, adonde la Fama,
que es el buen olor,
buelve en humo al Olfato
la Murmuracion.
Cant. Emb. Vèn, adonde felice
logra la Viſta
tal favor, que no tiene
que hazer la Embidia.
Cant. Gul. Vèn, veràs de la Gula
quanto tributo,
à lo que pides boca
le ſirve el Guſto.
Tod. Y pues te debemos
gozar tanto bien
vèn, Hombre, vèn.
Culp. No màs,
parad, ſuſpended
el bayle, porque quiero
que me dexeis a mi
alhagueña con èl,
lo alegre del feſtin.
Eſto es, que al retirarſe. *Ap.*
la Gracia, hazer le vi
no sè què accion de echarla
menos; y ſiendo aſsi,
porque ningun acuerdo
della tenga, añadir
fuego al fuego me importa.
Voſotras repetid
mis claſulas finales,
para que beba aqui
mas dorado el veneno
de mi traydor ardid.
Cant. Breve animado Mundo,
deſde el dia feliz,
que tu primera Patria
te deſterrò de ſi.
De ti compadecida
(aun mas iba à dezir)
pero mejor ſerà,
que lo diga por mi

en ſonroſadas vozes.
Muſ. De callado carmin,
lagrimas ciento à ciento,
ſuſpiros mil à mil.
Culp. De ti compadecida
(digo otra vez) me vi
obligada à ampararte,
cuyo afecto impedir
pudo quien te alvergò,
con que embidioſa, à fin
de ſacarte de aquel
(aunque ameno Jardin)
no Jardin deleytoſo.
Muſ. Nos mandò prevenir
à luzes de otro Sol,
rayos de otro Cenit.
Culp. Y para que mejor
pudieſſe conſeguir,
apartandote de otra
beldad, atraerte à mi,
quiſe, que deſde luego
me vieſſes diſcurrir
como deidad, que ſoy
de todo eſte confin,
ſobre el mas fiero monſtruo.
Muſ. De quantos haſta aqui
al Soberano Yugo
doblaron la cerbiz.
Culp. Vſanos tus Sentidos,
digan ſi les cumpli
aquella liberal
palabra que les di,
à efecto de que ſean
terceros para vnir
à tu eſpiritu noble
mi eſpiritu gentil,
ſiendo de nueſtras bodas.
Muſ. Todo eſſe azul viril
doſel de roſicler,
talamo de zafir.
Culp. Y haſta entonces conmigo
goza deſte Païs,
donde dichoſo vivàs,
ſin llegarte à afligir
memorias de otro dueño;
que ſabràn divertir
en fuentes el criſtal,
en flores el matiz,
pues todo Primavera.
Muſ. El año ſerà aqui,
ſin que de doze meſes
ſepas mas que el Abril.
Cant. Culp. Eſſe campo lo diga
cuya menor raìz
dà en hojas de eſmeralda
claveles de rubi.
Aroma es el coral,
cada flor carmeſi,
zafiro cada lirio,
oro cada alheli,
ſiendo de cada Aurora
Muſ. Perla cada jazmin,
que ſe engendra al llorar
y ſe cuaxò al reir,
Culp. U digalo eſſe Alcazar,
que labrò para ti
Arquitecto el amor,
en cuyo Camarin
ſon el bronce, y el jaſpe
el material mas vil,
pues de porfido, y oro
contienen entre ſi
columnas, y dinteles.
Muſ. Razon de competir
qual deſangrò mas venas
el catay, ò el ofir.
Culp. En èl à todas horas
tendràs, tràs el feſtin,
Poeticas Academias,
en que puedan lucir
tus ciencias, que mis Damas
te ſabràn arguir,

que

que no es la del Ingenio
la menos dulce lid,
pues todas eſtudioſas.
Muſic. Las verás añadir
al primor de lo bello,
del alma lo ſutil.
Calp. Y en fin, tendrás no humano
(pero mal dixe, enfin)
pues sè mi Dios conmigo,
eterno has de vivir,
mientras de colocarte
no llega el tiempo, en mi
vn alma que te adore,
quando de eſpoſo el ſi
deſplegar haga el Iris.
Muſic. Para baxar por ti
las hojas de eſmeralda,
de topacio, y carmin.
Hombr. Hermoſo enigma, en quien
no ſin aſſombro vi,
que ay caſos en que es mas
el ver, que el diſcurrir:
Si eſſas felicidades
el ſi eſperan de mi
de ſer tu eſpoſo, en vano
lo intentas conſeguir
Culp. Què eſcucho! *Ap.*
Los 5. Sentid. Si de Humanos
nos puedes convertir
en Divinos Sentidos,
què dudas?
Hombr. Advertid,
que no ſoy tan groſſero,
tan barbaro, ò tan vil,
que ſin cortès diſculpa
me atreviera à dezir
à tan bello prodigio
deſayre tan civil,
como que el ſi de eſpoſo
no he de darla.
Todos. Pues di,
con què diſculpa puedes
ſanearlo?
Hombre. Con dezir,
que èl ſi de eſpoſo no,
pero el de eſclavo, ſi.
Arrodillaſe.
À tus plantas rendido
beſo vna vez, y mil
la eſtampa de tu huella,
pues con ſolo eſto fuy
tan feliz, que no puedo
paſſar à mas feliz.
Culp. Alça del ſuelo, llega
à mis braços, no aſsi
eſtes, que ya que ſupo
tu ingenio deſmentir
con dichas que gozè,
deſdenes que temi;
en fee de que te acepto
la voluntad, que aqui
me ofrece tu alvedrio,
tengo de hazer por ti
yo tambien la fineza,
que generoſa oy
vſar de ſu laurel
el Rito del Gentil.
Quando allà jurandoos
aliança entre ſi,
de que ya à el bien, ya al mal,
en la paz, y en la lid,
han, eternos amigos,
de vivir, y morir,
para que ſea inviolable
averla de cumplir,
la ceremonia es,
que mas los haze vnir,
beber en vna miſma
copa; con que oy aqui
para hazer manifieſto
à todos mi ſentir,
le he de revalidar,

que

que aunque pueda dezir
alguno, que ya esto
se viò otra vez, no à mi
vsar de vn mismo medio,
si voy à vn mismo fin,
me haze fuerça, que no es
hurtar el repetir.
Aquella copa, en cuyo
esferico perfil
la Magestad del oro,
à precio de luzir,
gravada del cincel,
obedeciò al buril,
traed, y el nectar en ella
de Dioses le servid.
Gula. A obedecerte voy,
que esso me toca à mi, *Vase.*
Gusto. Claro es que lo potable,
Gula, te toque à ti,
si vivir por beber,
es beber por vivir.
Olfat. Desde oy con tal favor
podrèmos presumir
de inmortales.
Los 4. Es cierto.

Sale la Gula con la copa.

Gula. Ya està la copa aqui.
Las 5. Llega, y bebe.
Hombr. No sè
como deba admitir
tal favor?
Culp. En bebiendo
lo sabràs: repetid
mientras bebe aquel canto,
à quien ya otra vez di
fuerça de entorpecer,
Sentidos.
Las 5. cant. Ay de ti!
Hombr. Ay de mi!

Abre el vaso, salta el Aspid, y suena terremoto.

Must. Que al quedar sin Sentidos.
Hombr. Que al quedar sin Sentidos.
Must. Te quedas sin sentir.
Hombr. Me quedo sin sentir.
Què es esto, Cielos! *Culp.* Es
cerrarse para ti
su Impireo Alcazar, viendo
derramar, y infundir
en èl todo el veneno
del Aspid, que encubri
en mi copa!

Suena terremoto.

Vista. Què pasmo!
Oìdo. Què ansia!
Olfato. Què frenesi!
Gusto. Què rabia!
Tact. Què ira!
Hombr. Vista?
Vista. No te acuerdes de mi,
que ya ver no merezco,
ni aun esse azul zafir.
Hombr. Oìdo?
Oìdo. Sentir el rayo
puedo; mas sin oir
el trueno.
Hombr. Olfato?
Olfat. Que
intentas conseguir
de mi, si en humo leve
mi sèr desvaneci.
Hombr. Gusto?
Gust. No lo es quien no
le tiene para sì.
Hombr. Tacto?
Tact. Aparta, que ya
es mi alhagar herir.
Music. Ay de ti, &c.

Los

Los 5. Huyamos de èl.
Hombr. Pues como,
rebeldes contra mi?
No vine tràs vosotros
à cobraros, dezid,
pues como es à perderos?
Los 5. Preguntatelo à ti.
Ellos, y Musica.
Que al quedar sin Sentidos,
te queda que sentir. *Vanse.*
Hombr. Ay de mi!
que al quedar sin Sentidos
me queda que sentir?
Què insensible torpeza
es la que ha entrado en mi,
que no permite (ay triste!)
ni hablar, ni discurrir.
Muf. Ay de ti! &c.
Hombr. Què letargo mortal
este traydor motin
de Sentidos me dexa
tan sin mi mismo à mi?
Muf. Ay de ti! &c.
Hombr. Travado el coraçon,
late, tan sin latir,
que à no animar anima,
y vive à no vivir.
Music. Ay de ti! &c,
Hombr. Estatua viva soy,
pues tengo (ay infeliz!)
ojos para no ver,
oìdos para no oìr,
labios para no hablar,
plantas para no huìr,
para no toçar, manos,
para no discurrir,
memoria, Entendimiento
para no obrar.
Culp. Assi
en Idolos de bronce
te cumnio David.
Hombr. Falaz Sirena incauta,
esfinge, hiena vil,
por què para llorar
alhagas con reir?
Culp. Porque es lo vno atraer,
y lo otro es destruir.
Y para que lo veas
(que à nadie cegar vi,
para no ver desdichas)
buelve à ver el pensil,
que tan florido viste,
y veràs presidir
de sus ya mustias flores
al caduco matiz
aquel arbol, de cuya
infestada raiz
la desdichada herencia
te quedò de seguir
à mi voz tus Sentidos,
y tu à ellos; mira alli
la enroscada serpiente
en su tronco.
El, y Muf. Ay de mi!
Que al quedar sin Sentidos
me queda que sentir.
Culp. Y pues ya nueva estatua
del Magico Jardin
de Falerina eres,
retiradle de aqui,
inmoble al pie del arbol
le colocad, sea alli
padron vejetativo
su tronco, en que escrivir
podreis el aqui yaze,
quien murio sin morir.
Hombr. Ay de mi!
Culp. Y por si acaso huviere
tan valiente adalid,
que intente de esse Alcazar
en su favor rendir
los altos homenages,

ca-

cada vna de por si
(pues texto ay que lo diga)
en brutos convertid
los Sentidos, que yo
à vueſtro cargo di:
porque lo formidable
de hazerle guarda, à huit
obligue à quien tuviere
tan alto varonil
eſpiritu, que aſſalte,
ni aun el primer fortin
de mi menor encanto.

Gula. Pues eſtamos en ti
comprometidas, fuerça
es la obediencia.

Culp. Id.

Llevanle como por fuerça.

Las 5. Vèn, mortal.

Culp. Mientras yo
todo aqueſte confin
ſiembro de venenadas
plantas, que al mas ſutil
contacto del pie broten
abrojos.

Con eſta repeticion, cantando vnos, y repreſentando otros, ſe vàn los Vicios, llevando al Hombre por vna parte, y ſale la Gracia como oyendo à lo lexos.

Gracia. No queda, pues me queda
vida para pedir
perdon al Cielo, y èl
ſe dolerà de mi,
al verme tan poſtrado,
como avrè de vivir
entre brutos ſentidos,
ſin vèr, tocar, oler, guſtar, ni oìr?
Gemidos del Hombre ſon,
que lamentan ſu deſgracia,

Repite el Hombre lo que canta la Muſica.

Muſ. y Hombr. Ay de mi!
que al quedar ſin Sentidos
te queda que ſentir.

Hombr. No queda, pues me queda
vida para pedir
perdon al Cielo, y èl
ſe dolerà de mi,
al verme tan poſtrado.

Culp. Sus vozes confundid
con las vueſtras, no le oyga.

Muſ. Ay de ti!

Hombr. Como avrè de vivir.

Muſ. Ay de ti!

Hombr. Entre brutos Sentidos.

Muſ. Ay de ti!

Hombr. Sin ver, y ſin tocar,
oler, guſtar, ni oìr?

Repreſentan las cinco.

No tienes que clamar,
ven, pues, vèn à vivir
entre brutos Sentidos.

El, y Muſica.

Sin vèr, tocar, oler, guſtar,
ni oìr.

Ò quanto desea la Gracia
consolarle en su afliccion!
mas no son
bastante las ansias mias,
si no embias,
Señor, tu aquel consuelo,
que tan prometido de parte del Cielo
le tienen las sombras de tus Profecias.
Y pues el Mundo abreviado,
que tu mayor obra ha sido,
de vna belleza atraido,
de vna traycion engañado,
tan postrado,
yaze en magico vergel,
donde fiel
su voz clama, en la mia infiero,
que le oigas, por ver si vna dicha que espero
los plazos abrevia à su pena cruel;
Y assi (ò Señor Increado)
del nada el todo formaste,
y en el Hombre solo hallaste
recreacion à tu cuydado,
del pecado
se mira al rigor impio,
marmol frio,
tal, que no buelva à su augusto
candor, si no llueven las nubes al Justo,
y el Alva mas bella le dà su rocìo.
Tal la fuerça es del encanto,
llorando su suerte esquiva,
que al Jardin, estatua viva
le sirve de fuente el llanto;
si el mio tanto
puede contigo, Señor,
porque el rigor
vença, que en vida le entierra,
haz que abra sus senos fecunda la tierra,
y que nos produzga nos di al Salvador;
Y pues en Alegoria
oy solicita el Luzero
de aquel siglo venidero

vèr el esperado dia,
de quien fia
cautelarse, que vea es bien
yo tambien
si à vna idea nos reduces,
que à mi los consuelos me dèn en tus luzes
las penas, que à èl en sus sombras le dèn.
Sol eres, con que me atrevo
à llamarte Febo, pues
Febo, nombre de Sol es;
y mas quando sobre Febo,
si al fin llevo
el concepto, te hallo en èl
coronado de laurel,
Cavallero Militar;
pues con la Cruz, que es tu insignia, triunfar
te viò victorioso à cavallo Ezequiel.
Vèn, pues, vèn, tan disfraçado,
que essa Fiera, esse Leon,
vean en su oposicion
en lexos representado,
que el deseado
dia tal Mysterio encierra,
que haziendo al Abismo guerra,
diràn en èl las criaturas.
Dentr. Musf. Gloria à Dios en las Alturas.
y paz al Hombre en la Tierra.

Sale el Luzero, y la Gracia.

Gloria à Dios en las Alturas,
y paz al Hombre en la Tierra?
Grac. Què vozes (Cielos) serán
las que mi espiritu alegran
tanto al oirlas?
Luzer. Què vozes
serán las que me atormentan
tanto al escucharlas?
Grac. Què
querràn dezirme sus tiernas
clausulas?
Luzer. Què sus discordes
acentos dezirme intentan?
Grac. Quando sonoras repiten.
Luzer. Quando horrorosas alientan.

Los dos, y Musica.

Gloria à Dios en las Alturas,
y paz al Hombre en la Tierra?
Los dos. Dime tu?
Grac. Pero el Luzero
no es este?
Luzer. Pero no es esta
la Gracia?
Grac. Huya de èl, y vaya
à solicitar, que nueva
es la que la Tierra, y Cielo
de tantos consuelos llena

no

no ſolo à mi, pero à toda
la humana naturaleza. *Vaſe.*
Luzer. Huyò la Gracia al miratme;
pero no es la vez primera
que huye la Gracia de mi;
y mas quando es conſequencia,
que de la Gracia ſe aparta
quando la Culpa ſe acerca.
Culpa donde vàs?
Sale la Culpa.
Culp. Sembrando
voy montes, valles, y ſelvas
de venenoſas cicutas,
y ponçoñoſas adelfas,
porque nadie de mis cotos
paſſar las margenes pueda
ſin mortal daño, que aunque
(à tu invocacion atenta)
tengo al Hombre en mis Jardines
tan borrada, y tan deshecha
en èl ſu imagen à Dios,
que ni reſpira, ni alienta,
convertidos ſus Sentidos
en varias formas de fieras,
pues la Embidia al de la viſta
en Tigre le repreſenta,
cuya piel es toda ojos,
la Liſonja toda lenguas,
al del Oido en vn vario
Camaleon de diverſas
colores; bruto en fin, que
ſolo de ayre ſe alimenta.
La Murmuracion, que es quien
à perder en la honra hecha
el buen olor de la fama,
al Olfato le ſemeja,
en vn Leon, cuyo aliento
daña todo quanto encuentra.
Al Tacto en vn torpe Erizo;
la Laſcivia, pues no llega
nadie à tocarle, que èl miſmo
voluntario no ſe hiera.
En fin, la Gula, al Sentido
del Guſto, en la voraz beſtia,
que aſperamente cerdoſa,
no levanta de la tierra
los ojos al Cielo, y ſolo
de lo inmundo ſe alimenta.
Con que bolviendo à enlazar
el diſcurſo, aunque deshecha
tengo la Imagen de Dios,
y en guarda ſuya ſus meſmas
paſſiones; con todo eſſo,
para que nadie ſe atreva
à llegar à reſtaurarla,
ſiendo ſu horror ſu defenſa,
voy ſembrando, como dixe,
por montes, valles, y ſelvas
vn hechizo en cada planta,
y vn veneno en cada yerva.
Luzer. No en vano lo intentas, pues
no sè què vozes, que ſuenan,
dando à Dios en las Alturas
Gloria, y al Hombre en la Tierra
Paz, tanto de mis conjeturas
han confundido las ciencias,
que andan deslizando ſobre
ſi el cumplimiento ſe acerca
de aquella palabra; y mas
(ay Culpa!) ſi conſideras
veſtida de fieſta, y gala
toda la naturaleza
en la mas arida eſtancia
del año; mira la Tierra
reverdecida, à peſar
de eſcarchas, nieves, y nieblas;
Mira entre eladas ariſtas
alli vna blanca azuzena,
dàr en deſplegadas hojas
de bruñida plata terſa
granos de acendrado oro,
ſin que el cierço à ſu pureza

la tez empañe: vna rosa
alli en Virgen edad tierna
mira, que no el boton roto,
encarnado albor ostenta.
El Cedro, el Lirio, la Palma,
Ciprès, y Platano muestran
oy mas su pompa, que nunca.
Y passando de la esfera,
de la Tierra al Agua, mira
quando mas sus ondas hiela,
que no vfanas con ser vidrios,
se vàn elevando à perlas.
Sierpecilla de cristal
aquel arroyo no era?
Pues como, al pie de vn jazmin,
haziendo remanso, dexa
de ser sierpe, y no manchado
espejo se representa?
El Ayre mira, que quando
con mas rafagas violentas
arrancar suele los troncos,
blando inspira, suave alienta,
haziendo à la tarde salva,
de Aurora à vn Ave, que buela,
tan sobre todas, que juzgo
ser de todas la Ave Reyna.
La esfera del Fuego mira,
tambien à sola vna Estrella
reducida, pues supliendo
quando èl declina la ausencia
del Sol, Estrella del mar
le domina; de manera
(favorable à sus influxos)
que sin padecer tormenta
con significar las ondas
tribulaciones, y penas,
alli vna nave tomando
viene el Puerto, tan serena,
que libre de sus embates,
de sus baybenes essempta,
juzgo que es en quien dezir
se oyga en las lexanas selvas. (ras,

El, y Muf. Gloria à Dios en las Altu-
y paz al Hombre en la Tierra.

Culp. Aguarda, que no el prodigio
con que tome Puerto cessa,
essa nave, sino en que
solo vn Hombre salga della
à tomar Puerto.

Luzer. Quien es?

Culp. Aunque percibo las señas
de Hombre, que Hõbre sea no sè.

Luze. Pues como en tus cotos entra,
(Culpa) sin que en tus registros
à ti te conste quien sea?
No bastò que vna Muger
passasse, sin saber della,
sino que tambien vn Hombre
tan en salvamento venga,
que tu le ignores?

Culp. No sè
que puedo dàr en respuesta,
sino que pues èl es solo
el que de mi se reserva,
no estrañes, que solo èl
tan sin otros tome tierra,
que en su embarcacion segura
nadie le haga consequencia.

Luzer. Pues antes que llegue, entona
tu Magica voz, y sea
tambien prisionero tuyo.

Culp. Si harè; letra, y tono buelvan.

Canta la Culpa desentonada, y como tartamuda.

Cant. A mi brindis, Sentidos, venid,
venid, bolad. Quien destempla
el organo de mi voz?
Venid, que la sed, la lengua
muda, balbuciente el labio,
tartamudeando, me hielan
voz, y pecho, satisface

esta copa.
Cuzer. De què tiemblas?
Lulp. De q̃ à vista de esse assombro
perdiò el encanto la fuerça:
y pues para cautelarnos
de quando el remedio venga
al Hombre, en el Hombre hizimos
esta imaginada idea;
no de vista le perdamos
que algun gran mysterio encierra,
Hombre, à quien no conocemos
tu, ni yo: y assi, en defensa
nos pongamos; tu Luzero
de mis Jardines la puerta
guarda, yo poblarè el monte
de dobladas centinelas,
que velen toda la noche,
por si à su muro se acerca,
y en amaneciendo el dia
(atalaya de mi mesma)
sobre la copa del Arbol,
donde està su estatua puesta,
registrando la campaña
reconocerè la senda
que toma, para saber
si viene, ò no en busca nuestra.
Luzer. Bien lo dispones: y assi
Falerina, alerta.
Culp. Alerta,
Luzero. *Luz.* Que si en su amparo
viene. *Culp.* Si librarle intenta.
Luzer. Hallandonos prevenidos.
Culp. De mi saña, y mi cautela.
Luzer. Verèmos lo que consigue.
Culp. Sabremos lo que aprovecha.
Luzer. Nave, que sulca los Mares
segura de la tormenta.
Culp. Hombre, que sin exemplar
de otro Hombre, toma Tierra.
Luzer. Y en fin, que quiere dezirnos.
Culp. Toda la Naturaleza.
Los 2. En Tierra, Agua, Fuego, y Ayre
quando dà en su enhorabuena.
Los quatro, y Musica.
Gloria à Dios en las alturas,
y paz al Hombre en la Tierra.
Vanse repitiendo la Musica los quatro, y salen por vna parte Febo, y por otra la Gracia escuchando.
Grac. Alli son las vozes, justo
es ir la Gracia tràs ellas.
Febo. Mal la Tierra me recibe,
pues apenas en su arena
la planta pongo, quando es
verdad que lo pongo à penas,
segun que al primero passo,
de carambanos cubierta,
al Ayre, que le traspassa
aterido el pecho tiembla.
Donde podrè reclinarme,
que algun dulce abrigo tenga
mi desnudez?
Grac. En mis braços.
Feb. Ay Gracia Divina, y bella,
si quien Gracia dixo, dixo
Maria, preciso era
que en los braços de Maria
alivio mis ansias tengan!
Mas ay! Que al passo segundo
no ay pedernal, que no sea
cuchillo de piedra en que
la primer sangre no vierta,
en primicias de mas sangre.
Grac. Tu, Señor, lagrimas tiernas?
Febo. Si quantos entran al Mundo
(sin saber à lo que entran)
lloran, que harè yo, que sè
los peligros que me esperan,
el dia que tus lamentos
me han conmovido à que venga,
con el nombre que me dà

luz à luz la luz Febea,
en metafora de Febo,
donde los encantos vença
de essa falaz hija de ira;
porque aun en sombras no tenga
duda la verdad de que
tu por el Hombre me ruegas,
de que èl llora destruido,
y que yo me compadezca?
Y assi, en essa hermosa Nave,
que à dos luzes representa
la Nave del Mercader,
y la Nave de la Iglesia,
pues viene de Pan cargada.
Y si passo à la tercera,
la del diluvio, pues sulca,
del comun peligro essempta,
me embarquè para venir
à tus dulces vozes tiernas.
Grac. Que mis lamentos, Señor,
te traigan con la fineza
que siempre à tu amor debi,
no lo dudo; mas que adviertas
te suplico, que no fueron
mios, porque sino huvieran
sido primero del Hombre,
nunca yo los repitiera,
que no interviene la Gracia
sin que el Hombre se arrepienta.
Y aunque tu todo lo vès,
ya que tu suma clemencia
à humano modo se ajusta
à obrar, para que le veas
en la miseria que yaze,
y oìgas las piadosas quexas
con que te clama, los ojos
buelve à la lobrega esfera
de esse encantado Jardin,
y mira quanto deshecha
tu imagen està, y quan brutos
sus Sentidos, quando emblema
del pecador, con lo mismo
que le alhagan le atormentan.
Y pues en lo racional
del alma, libre le queda
siempre el vso al alvedrio,
oye como se lamenta.

Al pie del tronco de la Serpiente aparece el Hombre como en extasis, à manera de esta tua, y al rededor vn Leon, vn Tigre, vn Espin, vn Erizo, y vn Camaleon.

Homb. Si este pasmo, este horror
hazer pudiera
por Dios que el Cuerpo, y Alma
le passara,
aunque pudiera no lo remediara,
fuera eleccion, y no violẽcia fuera.
Ni el interès del Cielo me moviera,
ni el temor del Infierno
me obligara;
solo por ser quiẽ es le conservara,
quando, ni premio, ni castigo
huviera.
Y assi el Cielo, y Infierno en este dia
abiertos viera, cuya pena, ò cuya
gloria estuviera en mi, si presumia
Ser volũtad de Dios, q̃ me destruya,
al Infierno me fuera por la mia,
y no entrara en el Cielo sin la suya
Febo. Mira, pecador, por mas
que incauta la Culpa tenga
encantados tus Sentidos,
quanto està mi Gracia atenta
à que te enternezcas tu,
para que yo me enternezca.
Y pues ya las sombras baxan
en pardos velos embueltas,
y tus Jardines estàn
aora (para mi) no cerca,
llevame donde esta noche
descanse. *Grac.* Tiene tan yerma,

tan arida, y despoblada
la Culpa destas riberas
la playa, que solo vna
pequeña choza desierta
ay en toda su campaña.
Febo. En ella, Gracia, me alverga,
que por ti, y contigo no ay
choza, que Alcazar no sea.
Grac. Sigueme.
Febo. Ay de mi!
Grac. Què sientes?
Febo. De abrojos està tan llena,
zarças, espinas, y cardos
la maraña destas selvas,
que sus azeradas puntas
me taladran la cabeza;
y si à apartarlas las manos
vàn, las manos me penetran,
à tiempo que de los pies
los abrojos me atravieſſan
tambien las plantas. *Grac.* Alli
vn Huerto miro, en èl entra,
para reſtañar la sangre.
Febo. Ay! Que mas serà à verterla,
pues en èl tambien maraña
avrà (quizà) que me prenda:
cinco mil, y mas heridas
todo el cuerpo me ensangrientan.
Grac. Bien dixo quien dixo, que
no ocupan lugar las penas,
pues en vna noche sola
caben tantas.
Dent. cant. Vela. *Lis.* Vela.
Dentro en ecos.
Morm. Vela. *Lasc.* Vela. *Gul.* Vela.
Feb. Hablan cõ nosotros? *Grac.* No.
Repartidas centinelas
son, que por dar à entender
cada vna, que està despierta,
passà la voz de vna en otra,
repitiendo.
Lis. Alerta.
Morf. Alerta.
Gul. Alerta.
Feb. Pues vamos, que con el dia
en tu Jardin, Gracia bella,
me hospedarè, desde donde
subiendo à la copa excelsa
de aquel Arbol de la vida,
que en èl sobre todo reyna,
siendo en la primera Aurora
de mi mismo centinela,
reconocerè el terreno,
para ver por donde pueda
introducirme al Jardin
de essa venenosa fiera,
para vencer los encantos
de su magica cautela.
Ecos. Vela, vela.
Febo. Pues me ha de costar la vida
el verla à mis plantas muerta.
Ecos. Alerta, alerta.
Grac. Ay hombre lo que me debes!
Febo. Ay hombre lo que me cuestas!
Vanse, y salen la Lisonja, y la Gula, cantando.
Lis. Ola, hau, ha del Jardin?
Gul. Ola, hau, ha de la selva?
Lis. Atalaya de la vida?
Gul. De la muerte centinela?
Ecos. Vela, vela, vela.
Lis. Vela, en defensa del hombre.
Gula. Vela del hombre en defensa.
Lis. Y pues dezir, que le guardas.
Gul. Es dezirte, que le pierdas.
Ecos. Alerta, alerta, alerta.
Homb. De la muerte, y de la vida
vozes en el ayre suenan;
bien previno el que previno,
que yo sin sentidos sienta!
Què he de hazer en tanto mal
como el que me desconsuela?

Ecos.

Ecos. Vela, vela, vela.
Hombr. Què mas velar? Y no ſiendo
poſsible que el alma duerma,
como ha de eſtar, ſino baſta
el eſtàr ſiempre deſpierta?
Ecos. Alerta, alerta, alerta.
Hombr. Si alerta ha de ſer, al Cielo
clame, haſta ver ſi mi pena
del Tribunal de Juſticia
para el de Piedad apela.
Ecos. Vela, vela, vela.
Hombr. Y pues ſolo en la Eſperança
puede eſtar ſegura, y cierta.
Ecos. Alerta, alerta, alerta.
Tod.la Muſ. Centinelas de la vida,
de la muerte centinelas,
pues dezir que al hombre guardē,
es dezir que al hombre pierdan,
vela, vela, alerta, alerta,
alerta, alerta, vela, vela.

Abreſe el Carro, y ſe vè en la copa del arbol la Culpa, y ſe eleva.

Culp. Ya que la Aurora llorando
el azul manto deſplega,
porque con cendales de oro,
el Sol enjugue ſus perlas;
en la copa deſte arbol,
pues Catedra es de mis ciencias,
Trono de mi mageſtad,
y Doſel de mi ſobervia,
del Hombre, y de ſus Sentidos,
es bien triunfante me vea
el Peregrino del Mar,
que aunque mi voz enmudezca,
no mi eſpiritu acobarda:
Y ya que en mis lindes entra,
ſin que yo ſepa quien es,
es juſto que quien ſoy ſepa;
y ſea quien fuere, al mirarme,
à acercarſe no ſe atreva
à eſtos muros, viendo quanto
en ellos ſu vida arrieſga.

Abreſe el Carro del arbol, donde eſtaba el Hombre al principio, y ſe vè Febo ſobre la copa del arbol, y ſe và levantando, y ha de aver una Cruz en ſu remate.

Febo. Ya que del Alva à la riſa
perezoſo el Sol deſpierta,
reſtituyendo colores
à prados, montes, y ſelvas.
Deſde la copa deſte arbol,
pues Trono es de mi clemencia,
ſiendo, como es, de la Gracia
el Jardin que la conſerva,
deſcubrirè de la Culpa
las cautelolas defenſas
de ſus magicos encantos,
para lograr el vencerla.
Culp. Pero què es eſto que miro!
quando penſè que la ſenda
torciera por otra parte,
no ſolo (Cielos!) ſe alverga
en el Jardin de la Gracia,
mas favorecido della,
ſobre la eminente copa
tambien del arbol ſe aſsienta,
que tantas vezes me diò,
al verle, aſſombros, y penas?
Pero què digo, yo temo?
Ha de la eſcabroſa eſfera
de la Gracia, cuyas flores
yo dexè en eſpinas bueltas?
Peregrino de eſſos Mares
de la vida, que interpretan
tribulaciones, ya que
tomaſſe en mis montes tierra,
ſi vès como tengo al Hombre
ſin Sentidos, ni Potencias,
eſtatua de mis Jardines,

amarrado à la corteza
del arbol, cuya raìz
toda su familia infesta,
como siendo como èl,
verdadero Hombre, no tiemblas
de mis sañas, de mis iras,
y à vista suya te quedas
en esse Jardin de donde
si otra vez la horrible vestia
oprimo, podrè sacarte?

Feb. No podràs, incauta fiera,
que à mi no puede tocarme
de tus encantos la fuerça.
Enm decid tu voz
lo diga al verme, y no ella
solo lo diga, sino
todas tus Magicas ciencias,
pues he de vencerlas todas,
al Hombre sacando de essa
prision, que el dia que èl llora,
no es justo que tu le tengas
en tu poder.

Culp. Mal podràs,
que es infinita la deuda,
que en aqueste arbol contraxo,
cuya desdicha la herencia
me le diò, para que yo
en mis encantos le prenda.

Feb. Infinito en este Arbol
serà el merito que pueda
aplicar, à lo infinito
infinita recompensa.

Culp. Quien ha de abonarle?

Febo. Yo.

Culp. Si bien percibo las señas
de la mala noche que has
passado en las duras breñas
de mis terminos, no solo
bañado en sangre te muestras,
herido de pies, y manos;
pero desnudo, depuestas
las vesti duras à puros
abrojos; pues en què piensas,
siendo assi, fundar la paga?

Febo. En aquessa sangre mesma,
pues quando mas desangrado
en este tronco fallezca,
mas segura està.

Culp. Pues siendo
assi, que el satisfacerla
muriendo ha de ser, estotro
es el de la muerte, llega.

Febo. Serà escusado, que aunque
este el de mi muerte sea,
el de la vida es del Hombre,
porque en terminos se vea,
si en vn arbol le venciste,
que èl en otro Arbol te vença,
muriendo yo porque èl viva,

Culp. Como?

Febo. De aquesta manera.
Rayo es mi voz.

Culp. Ay de mi!

Feb. Pues libre ya el Hombre queda,
en tus manos, Padre mio,
mi espitu se encomienda.

Lis. Què assombro!

Emb. Què horror!

Las. Que espanto!

Desaparecen Febo, y Culpa, huyen los animales, y suena ruido de terremoto, y vase la Gula.

Gula. Què confusion serà esta,
que à la voz de vn trueno toda
nuestra gran fabrica tiembla!

Baxa al tablado el Hombre.

Homb. De què profundo letargo
(Cielos!) el alma despierta;
quien en mi restituye?

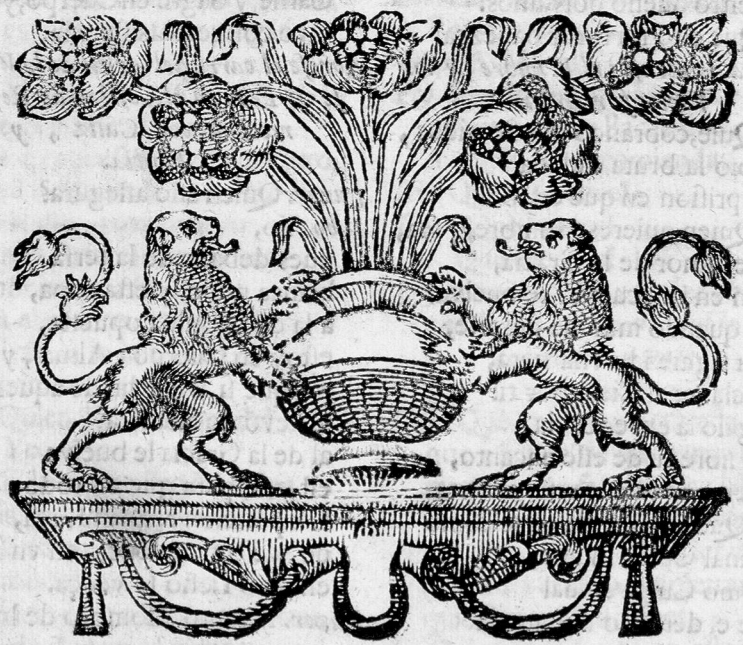
Lu. Quien, guardando yo esta puerta,
pudo por puerta cerrada

en-

entrar, sin que yo le viera,
à dar la muerte à la Culpa.
Salen los cinco Sentidos en sus trages como luchãdo con los cinco Vicios, cada vno con el que le toca.
Las 5. Què ansia! Què dolor! q̃ pena!
Los 5. Què dicha! Y què gozo!
Lis. Tente.
Lasc. Oye. *Emb.* Aguarda.
Gul. Escucha. *Mur.* Espera.
Vist. Embidia, quita.
Oido. Lisonja,
aparta.
Tacto. Lascivia, suelta.
Gust. No, Gula, à mi toques.
Olfat. No,
Murmuracion, me detengas.
Los 5. Y pues que libres nos vemos
yà de las traiciones vuestras,
à nuestro dueño bolvamos.
Luze. Què esto mi furor padezca!
Van àzia donde està el Hombre, y los Vicios se retiran.
Homb. Quiẽ, cobrando mis Sentidos,
rompiò la bruta cadena
de la prision en que estaba?
Grac. Quien quieres, Hombre, q̃ sea,
sino el amor de la Gracia,
quien en tu acuerdo te buelva;
pues quando mas me dexaste,
por ir siguiendo vna fiera,
mas clame al Cielo por ti:
ò digalo la experiencia,
pues libre tu de esse encanto,
ella esta en tu encanto muerta.
Luzer. Que le allegura, que como
original Culpa muera,
si como Culpa actual
libre el derecho me queda
de bolverle à la prision
cada, y quando que cometa
culpa mortal. *Grac.* Para esso
dexarà Christo en su Iglesia,
quando lo que aora es figura,
realidad entonces sea,
dos Sacramentos de muertos.
Contra la culpa primera
el del Bautismo, y despues
tambien el de Penitencia
contra la segunda culpa:
y para que el Hombre tenga
aumento de Gracia, en otro
de vivos, por la excelencia
aquel aumento de Gracia
su difinicion perfecta
serà, que esto Eucaristia
significa.
Luzer. Que contenga
no sè. *Grac.* Debaxo de especies
de Pan, y Vino, la mesma
Carne, y Sãgre en Cuerpo, y Alma
vivo con real assistencia.
Abrese el carro del Arbol de la Vida, y se vè Febo en èl, vestido de Resurreccion, con Caliz, y Hostia.
Luzer. Quien esso allegura?
Febo. Yo,
pues debaxo de la tersa
blanca nube, y esta copa,
à la de la Culpa opuesta,
estoy en Cuerpo, Alma, y Vida;
porque si al Jardin de aquella
le llevò de falaz ira,
al de la Gracia le buelva
esta otra, para que en todo
la oposicion resplandezca,
de que quien venciò en vn Leño,
en otro Leño se vença.
Luzer. A tanto assombro de luzes,
que à resplandores me ciegan,
què oposicion puede aver

fino es de las tinieblas! *Vas.*
Homb. Ni què satisfacion puedo
dar yo, hermosa Gracia bella,
fino à las aras postrado
de aquella piedad inmensa,
milagro de los milagros,
grandeza de las grandezas
de Dios, poner mis Sentidos?
Los 5. Nosotros las culpas nuestras.
Las 5. Y nosotras vna firme
proposicion de la enmienda.
Grac. Pues en su alabança todos
dezid en vozes diversas.
Tod. y Mus. Canten la victoria
Cielos, y Tierra,
y con el Sol, y Luna,
Luzes, y Estrellas.
Canten la victoria
montes, y selvas,
y con pezes, y aves,
brutos, y fieras.
Canten la victoria
las flores bellas,
à los arboles dando
la enhorabuena,
pues en vno vencido
la Culpa queda,
perdonandose en otro
las faltas nuestras.

Con esta repeticion, y al son de las Chirimias se dà fin al Auto.



LOA

LOA
PARA EL AUTO
SACRAMENTAL,
INTITULADO,
EL CORDERO
DE ISAIAS.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Fé.		*La Discordia.*
La Esperança.		*El Hombre.*
La Caridad.		*Musicos.*

Canta la Musica estos primeros versos, y van saliendo a su tiempo las tres Virtudes.

Musi-

Muſ. En ſacra ſolemnidad.
Voz 3. *y* 1. Oy ſe vnan los afectos.
Voz 2. *y* 3. Del coraçon en las anſias,
y del alma en los conſuelos.
Las 2. Y todo ſea nuevo.
Muſ. Y todo ſea nuevo.
Las 2. La obra, el tono, la voz,
y el inſtrumento.
Todos. La obra, &c.
Voz 1. Y celebrando la noche,
que Chriſto es Pan, y Cordero.
Voz 2. Atras receda lo antiguo
del Anciano Teſtamento.
Las 2. Y todo ſea nuevo.
Muſ. Y todo ſea nuevo.
Las 2. Timpano, lira, citara,
y pſalterio.
Muſ. Timpano, &c.

Sale la Eſperança.

Eſper. Canteſe tras la legal Cena
la del Santo Sacramento,
en que entero ſe dio à todos,
dandoſe à cada vno entero.
Los 2. Y todo ſea nuevo.
Muſ. Y todo ſea nuevo.
Eſper. El Pſalmo, el Hymno,
el Cantico, y el Plectro.
Muſ. El Pſalmo, &c.

Sale la Caridad.

Carid. Aplaudaſe eſta verdad
en Pan al fragil ſuſtento,
refaccion aſſiſte en Vino,
y en Vino, y Pan, Sangre,
y Cuerpo.
Muſ. Y todo ſea nuevo, &c.
Carid. Sacrificio, Oblacion, Hoſtia,
è Inciento.

Sale la Fè.

Fè. Y pues de Angeles el Pan,
en Pan oy de Hombres ſe ha
buelto,
Pan de ſiervo humilde, y pobre,
canten pobre, humilde, y ſiervo,
Y todo ſea nuevo.
Muſ. Y todo ſea nuevo.
Fè. Muſica, entonacion, cantico,
y metro.
Muſ. Muſica, &c.
Eſper. Y en mi Eſperança el alivio.
Carid. Y en mi Caridad el zelo.
Fè. Y en mi Fè la confiança.
Todos. Digamos todos à vn tiempo:
en ſacra ſolemnidad
oy ſe vnan los afectos,
del coraçon en las anſias,
y del alma en los conſuelos.
Y todo ſea nuevo,
la obra, el tono, la voz, y el
inſtrumento.

Sale la Diſcordia con vna Mançana dorada.

Diſc. El Hymno con que eſte dia
empieza la Igleſia el Reço
es el que eſtan Eſperança,
Caridad, y Fe diziendo.
Como perturbar pudiera
de ſus feſtivos acentos
la devota aclamacion;
mas què dudo, ſi me acuerdo
de que en las Divinas Letras
ay en el Geneſis Texto,
que con las Letras Humanas
carea no sè que ſexos,
vilos, y ſombras tan grandes,
como que aya en ellas, y ellos
Mançana de la Diſcordia:
Y pues yo la repreſento,
ſiendo la Culpa comun
Diſcordia del Univerſo,
en imaginado aſſumpto
he de ſembrar el veneno
deſta Mançana, en que cifra

la

la Discordia sus afectos;
porque vna vez, vna vez
introducida en su pecho
esta cizaña, equivoquen
tantos festivos obsequios
con tanta pongoña como
arrojo, bomito, y siembro
Arroja la Mançana.
entre las Deidades Tres,
que miro presentes, Cielos,
no estrañeis que en los mortales
quiera mirarme, sabiendo
que hasta el Empireo llegò
mi hidropico pensamiento!

Las 3. Una dorada Mançana
cayò entre nosotras.

Esper. Quiero
levantarla para mi.

Carid. Para mia la pretendo.

Fè. Si es premio, para mi viene,
pues à las dos os excedo.

Carid. Suelta, Juno, ò Esperança.

Esper. Suelta Fè, ò Divina Venus.

Fe. Què pretendes, Esperança,
ò Palas, que compitiendo
conmigo, las dos quereis
tocar los desayres vuestros.

Discord. Siquiera en verlas lidiar
ya se ha logrado mi intento;
y mas quando de vnas, y otras
vozes escucho el concepto,
que dize, porque este rato
estè el jubilo suspenso.

Mus. A la poma, Deidades,
acudid presto,
que si el premio es ventura,
ella es el premio.

Esperanç. Yo le solicito.

Carid. Yo
le estimo.

Fè. Yo le pretendo.

Las 3. Pues en duelo, que cifra
tanto Mysterio,
à las tres nos compite
igual el duelo.

Discord. Cessad, que à mi me parece
que serà mejor acuerdo
nombrar vn Juez, que à la que
fuere mas digna del bello
grano de oro, ò poma hermosa,
se le dè, como trofeo
à que aspirais cada vna,
pues quedareis con aquesso
sin competencia.

Esperanç. Yo admito
la proposicion.

Carid. Yo acepto
lo que dizes.

Fè. Las victorias
mias al advitrio dexo.

Las 3. Mas quien lo ha de ser, si tu
no lo eres?

Disc. Un Mancebo,
que de Galan Pastor quiere
assistir este desierto.
Desta suerte solicito *Ap.*
que deliren sus intentos,
pues està à la contingencia
de ser odio lo que veo
que es cariño, à quien (ay triste!)
como Discordia aborrezco.
Llamadle.

Las 3. Como ha de ser?

Disc. Diziendo las tres à vn tiempo.
Ella, y Musica.
Nuevo Paris destos montes,
ya que este nombre te dieron
lo doblado de tus penas,
vèn donde juzgues vn duelo,
y todo sea nuevo,
el nombre, las señas,
el juyzio, y el pleyto?

Todos.

Tod. Y todo sea nuevo, &c.
Sale el Homb. Paris el acento dixo,
el nombre estraño, aunque creo.
Esper. Què?
Homb. Que soy à quien llamais,
si algun Sentido interpreto.
Car. Què Sentido?
Homb. De mi vida
este penoso desierto
parentesis es, y como
que aya de cerrarse espero,
quando trocado el discurso,
buelva de mi Patria al centro,
y parentesis es quasi
sincopa Paris, sospecho
que el nombre q̃ me aveis dado,
la figura le ha compuesto
sinedoque, que es tomar
la causa por el efecto;
pero en fin, bellas Deidades,
que adoro, y que reverencio,
què me mandais?
Fè. Que vna duda
sentencies, que aqui traemos.
Homb. Duda vosotras, y yo
Juez della; no veis el riesgo
à que mi incapacidad
exponeis?
Los 3. Es fuerça serlo.
Homb. Ya sè q̃ es fuerça q̃ el Hõbre,
deshechando, y eligiendo,
sera ya entre las Virtudes,
y Vicios Juez de si mesmo;
siendo assi, dezid la duda?
Fè. Esso diran mis acentos.
Cant. Dese, dize, esta mançana
en dos mysteriosos versos,
à la Deidad mas hermosa,
y de mas merecimiento.
Homb. Como en terminos humanos,
sin peligrar en grosseros,
puedo juzgar hermosuras?
Fè. Como assi conseguirèmos,
que todo sea nuevo.
Muf. El nombre, las señas, el juizio,
y el pleyto.
Homb. Antes que juzgue, es preciso
informarme.
Esper. Escucha atento.
Job dixo, que era milicia
la vida del Hombre; y luego
añadiò Pablo, que solo
lidiando se alcança el premio.
Sin Esperança, ninguna
lidiara, pues ella, es cierto,
que da el animo, el valor,
la fuerça, y el ardimiento,
que ha menester el Soldado
en los mortales encuentros:
luego si està en la Esperança
de las batallas el bello
laurel, que ha de coronar
los triunfos del vencimiento;
la Esperança la Divina
Palas es, cuyos troteos
hazen vencer los peligros,
y desperdiciar los riesgos.
Con Esperança pelean
los humanos sentimientos;
pues si Diosa de las armas
los animo, y los aliento
à conseguir las victorias
(que son ruina sin mi esfuerço)
quien duda que la Deidad
soy de mas merecimiento,
puesto que soy quien corona
el fin à que lidian ellos?
Y porque veas, si me hazes
de esta hermosa prenda dueño,
en la milicia de Job,
de Pablo en la lid, te ofrezco
tales victorias, que aspiren

à

à conſeguir tus alientos
llegar conmigo à las puertas
del mas Soberano Imperio.
Muſic. La Eſperança dize
la dès el premio,
como à Palas Divina
de los alientos.
Car. La Caridad es la madre
de Amor; y aun el Amor meſmo;
con que ſe aſsienta, que yo
ſoy la Caſtiſsima Venus,
à cuyo cargo los finos
enamorados afectos
viven, con que ſiempre amando,
ſiempre, ſe està mereciendo.
La Virtud de las Virtudes
tambien Pablo en otro pueſto
me llama; y pues del Amor
oy la Venus repreſento,
y dixe caſta, que influye
pureza en los penſamientos,
en las palabras pureza,
y pureza en los deſeos,
quien duda que ha de ſer mia
la prenda, y ſi la merezco
de tu mano, tambien yo
veràs, que apremiarte llego
con vn Dòn, hijo de Amor,
pues por Eſpoſa te ofrezco
vna divina hermoſura,
cuya gracia con extremo
tanto es, que la miſma Gracia
con que caſado prometo
llegues, no ſolo à las puertas
de aquel Soberano Imperio,
que te ofreciò la Eſperança,
pero entrar contigo dentro,
que es lo que ella, ni la Fè
no podràn hazer, ſupueſto,
que donde ſe està gozando
todo, y todo ſe està viendo,
no ay Fè, ni Eſperança, y ſolo
aquel grande amor inmenſo
con que ſe eſtà amando à Dios
ſiglos de ſiglo eternos.
Muſic. La Caridad te pide
la dès el premio,
como Venus Divina
de amor honeſto.
Fè. Yo, que ciencia de las ciencias
ſoy, pues alcanço, y penetro
lo mas oculto, con ſolo
que lo adoro, y que lo creo,
bien en eſta competencia,
que ſoy la gran Juno, nueſtro,
à quien facultades, y artes
ſu deidad aclaman, ſiendo
del entendimiento humano
tan noble abſoluto dueño,
que ſolo por el oìdo
cautivo al entendimiento.
No digo que tambien Pablo,
lo dixo, porque no quiero
tantas vezes alegados
hazer vulgares ſus textos;
mas digo, que ſi la Fè
(otra vez con èl encuentro)
es Fè muerta ſin las obras,
las obras ſin Fè aun ſon menos,
pues en quien ella faltò,
antes que vivan han muerto.
Què te dieran tus victorias?
Què te dieran tus afectos?
Pues no creyendo no obraràs,
ni tu amaràs no creyendo:
y ſi à los demàs mirais,
en mi eſtàn todos los vueſtros
mas cercanos, pues los dos
le prometeis en el Cielo
el mayor dòn de los dones,
y yo en la tierra le tengo.
Yo, pues, Soberana Juno

por

(porque no nos apartemos
de ser Diosa de las Ciencias)
del Libro de Siete Sellos,
que ninguno abrirle, hasta
sacrificado Cordero
te harè ver à ojos cerrados
los capitulos abiertos:
Y en vno, en sola vna blanca
hoja, el mas Alto Mysterio
de la gran Sabiduria,
que es atributo del Verbo
humanado en Virgen Madre,
en cuyo gran Sacramento,
por èssencia, y por presencia
Christo està en Alma, y en Cuerpo
en quien veràs lograr juntos
de la Esperança el suprem o
laurel, de la Caridad
el mas regalado empleo,
pues si es la Esposa la Gracia,
el es de la Gracia aumento.

Muf. Con que la Fè pide
la dès el premio,
como à Juno Divina,
Diosa de Imperios.

Las 3. Què, no respondes?

Homb. La duda
no me ha de tener suspenso
vn instante, porque sè,
que à lo mejor me resuelvo.

Las 3. A quien le das?

Homb. A las tres.

Las 3. Partiras la, segun esso.

Homb. No harè.

Las 3. Sin partirla, como
à las tres?

Homb. Hable el efecto.
Esperança, tuya es,
el rato que aqui te tengo;
pero puedo à ti tenerte
sin amor? *Esper.* No.

Homb. Segun esso,
contigo, y con el amor
cumplo, si al amor la entrego
de la Caridad.

Esper. Y yo
la consequencia concedo.

Homb. Pues toma tu, Caridad,
la hermosa mançana; pero
puedo yo tenerte à ti
sin la Fè con que te tengo?

Car. No.

Homb. Luego à ti, y la Esperança
la doy en el punto mesmo,
que dandosela à la Fè,
la doy al punto que espero
à la Beatitud que amo,
y maravilla que creo.
Toma Fè, tuyo es el dia.

Esper. No solo la eleccion siento,
pero interessada yo
en ella, te lo agradezco.

Car. Y porque veas que à mi,
Hombre, me passa lo mesmo,
en satisfacion de que
de la eleccion no me ofendo,
no solo no he de culparla,
pero en festivos obsequios,
este triunfo de la Fè
has de ver que le celebro
con algun publico aplauso.

Homb. De què?

Cur. De vn Auto à este mesmo
assumpto escrito.

Tod. Què Auto?

Car. De Isaias el Cordero.

Tod. Y en què Teatro ha de hazerse?

Car. Si advertis el que estais viendo,
para què lo preguntais?
no veis à Carlos excelso,
Segundo de aqueste nombre?
No veis el prodigio bello

de

de Maria Luisa, Reyna
de España? Y de su Cielo
Astros brillantes no veis
essa tropa de Luzeros,
de sus bellissimas Damas?
Puede aspirar el deseo
à mas celebre Teatro?
Tod. No. *Car.* Pues en èl os ofrezco
para tan glorioso dia
mi religioso festejo.
Tod. Empieza, pues, à què aguardas?
Car. A que repitan los ecos
el tono con que empezamos,
vna, y mil vezes diziendo.
Mus. En solemnidad,
vencidos oy los afectos
del coraçon en las ansias,
y del alma en los consuelos.
Y todo sea nuevo
la lira, el tono, la voz, y el
instrumento. A

Con esta repeticion, cantando vnos, y representando otros, se dà à la Loa fin.



AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO,

INTITULADO,

EL CORDERO DE ISAIAS.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

Behomud.	*Dos Damas.*
El Demonio.	*La Fè.*
La Phitonisa.	*Un Angel.*
Candazes.	*Pueblo Hebreo.*
El Cuidado.	*Pueblo Romano.*
El Descuido.	*Philipo, Barba.*

Dentro ruido de terremoto, y despues de las primeras vozes salen por una parte Candazes, Reyna de Etiopia, y por otra Behomud, vestido à lo Indio.

Unos.

Unos. Què assombro!
Otros. Què confusion!
Otros. Què sobresalto!
Otros. Què pena!
Otros. Què angustia!
Todos. Cielos, piedad!
Los 2. Clemencia, Cielos, clemencia!

Salen los dos.

Behom. Donde, Divina Candazes,
vàs, tan velozmente ciega?
Candaz. Donde quieres, ò Behomud,
que vaya, quando no dexa
el pavor del terremoto
eleccion para la senda,
sino à guarecerme, si es
que contra el Cielo ay defensa,
de las ruinas del poblado
al paramo de las selvas?
Y ya que en ellas te encuentro,
quiza con la causa mesma,
donde el jurado motin
de la intempestiva guerra
de Elementos, ya que no
firma pazes, no dà treguas
para discurrir, pues eres,
sobre ser la confidencia
de mis Imperios, humano
oraculo de sus ciencias:
dime, què natural causa
puede ser la que à la media
tarde anticipe la noche
las cristalinas vidrieras
de sus azules cortinas,
corridas de nubes negras,
que obligan al Pueblo à que
bañado en lagrimas tiernas,
musica de Dios el llanto,
repita en vozes diversas.

Terremoto.

Voz. y Mus. Misericordia Señor,
Señor, clemencia, clemencia.

Behom. Si fuera natural causa,
pudiera ser que dixera,
que congelados vapores,
ya del Mar, ya de la Tierra,
partos de sus vracanes,
ò embriones de sus etnas,
avian entupecido
el Ayre de nubes, y ellas
de terror al Orbe, siendo
Panteon de sus Exequias;
mas tan sobrenatural
es, que no alcanço à entenderla.
Cand. Pues alcança à discurrilla;
què serà que en pardas nieblas
de subito paralisimo
el Sol sin tiempo anochezca?

El terremoto.

Behom. No sè; que eclipsarse el Sol,
sin que à el eclipse preceda
magna conjuncion, en que
estè la Luna interpuesta
entre èl, y la Tierra, es causa,
que en sì sola se reserva.
Cand. Pues què serà, que la Luna
(ya que à èl no se mire opuesta)
se mire en tremulas sombras
tan menguantemente embuelta?

El terremoto.

Behom. No sè, sino es que del Sol
el mismo crisis padezca.
Cand. Què serà, que de vno, y otro
no se desmande à vna Estrella,
que no sea exalacion,
que errante se desvanezca,
ò fixa, arroje de sì,
ò bien crinado cometa,
ò bien cometa caudato,
que infaustamente estremezca
pavorosa, à quien la juzga
nunca afable, y siempre adversa?
Behom. No sè, sino es que oprimido

vapor, que el ayre congela,
con la vezindad del fuego,
à elados soplos la encienda.

Cand. Que serà, que esse ayre mismo
tan flechadas iras llueva,
que en inundados raudales,
no tan solo los Rios crezca,
mas que los Mares reboscen,
haziendo que la sobervia
de sus fluxos, y refluxos
montes, y edificios sientan?

El Terremoto.

Behom. No sè; si ya no es que como
los montes por entre abiertas
grutas respiran, y sobre
bobedas, pozos, y cuebas
se fundan los edificios,
el ayre, que dentro encierra
la inundacion, impaciente,
à mas no poder, rebienta;
à cuyo impulso, los Polos
caducan, el Mar se encrespa,
las montañas se estremecen,
y los edificios tiemblan.
Y no me preguntes mas,
que no he de dar mas respuesta,
de que no sè què letargo,
què contagio, què epidemia
ha dado al Mundo, si ya
no es, que discurra mi idea,
que algun Filosofo diga
del Areopago de Grecia,
que espira su Autor, ò espira
toda la Naturaleza,
segun toda, en fee de que
son dulces lagrimas tiernas
Musica de Dios, à vn tiempo
repite en vozes diversas.

Vozes, y Musica.

Cant. Misericordia, Señor,
Señor, clemencia, clemencia.

Cand. Pues ya que tu por vencido
te dàs à su inteligencia,
acobardado al dudarla,
me he de atrever yo à saberla.

Behom. Pues que discurres?

Cand. Que el Dios
de Israel, cuya suprema
Deidad el Oriente adora,
desde que Nicaula, Reyna
de Sabà truxo su Ley
con la Augusta descendencia
de Salomon, à Etiopia,
de Palestina, que es esta
Region, cuya tez el Sol,
sino la abrasa, la tuesta;
y cuya gloria estirpe
hasta oy en mi se conserva:
que el Dios de Israel, vsando
de su suma providencia,
por señales nos avisa
aquella linea postrera,
en que de nuestros talentos
havemos de darle cuenta.
Con que aunque la Astrologia,
acondicionada ciencia
(en quien es de mas descanso
el dudarla, que el saberla)
melancolica discurra,
amenazando con guerras,
con hambres, con mortandades,
pestes, ruinas, y tragedias,
yo he de creer que son piedades,
para quien las aprovecha,
viendo que Dios ofendido
de la dormida pereza
en que vivimos, piadoso
con sus ruidos nos despierta,
para que nos prevengamos;
porque què mayor fineza,
que reñirnos con amago,
antes que el golpe nos venga?

Bien

Bien como el que ãmenazado,
ya de la arbolada flecha,
ya de la blandida asta,
se halla para la defensa
embrazado del escudo.
Diganlo las experiencias
de tantos eclipses, tantos
terremotos, y tormentas
como contra los castigos
se armaron de las enmiendas;
de que para exemplo baste
Ninive, cuya sentencia
de muerte, en vista, y revista
revocò la penitencia.
Y pues el vltimo medio
es el acudir à ella,
acudamos à dos luzes
con el ruego, y con la deuda.
Ya sabes que es Sacro Rito
de la gran Etiopia nuestra,
que la Pasqua del Cordero
(que ya como vès se acerca)
aya de ofrecer al Templo
de Jerusalèn (en muestra
del omenage à su Ley,
que traxo Sabà de aquella
visita de Salomon)
vn Cordero por ofrenda:
porque como nuestros Templos
de diversos Dioses eran,
fue bien que no en torpes aras
culto al solo Dios se ofrezca.
Y assi, que à Jerusalèn
vaya ordenò la decendencia
de que mejor holocausto,
en mejor pira se encienda.
Y supuesto que este año,
(el assombro nos le acuerda
con mas instancia) es razon
que al passo del favor, crezca
el del galardon: y assi,
quiero Behomud, que tu seas
(para mas celebridad
de mi afecto, y de sus fiestas)
el que en el mayor rebaño,
de mis mas blancas ovejas,
en quien no permitiò el ampo
vedija de mancha negra;
acompañado, le lleves
de quantas gomas Sabeas,
quantos Sabeos perfumes,
quantas Orientales perlas,
balsamos, mirras, y aloes
en nuestros montes, y selvas,
destiladas de las copas,
y quaxadas en sus yervas,
de lagrimas del Aurora,
la risa del Alba engendran,
que no dudo que abrasados
en varas de incienso, asciendan,
donde, ante Dios, mas el humo
que la llama resplandezca.

Behom. Por tanto favor tus plantas.

Candaz. Esso no, à mis braços llega.
Y pues à Jerusalen
vàs, serà justo, que inquieras
de sus mas iluminados
Patriarcas, y Profetas,
Rabinos de Palestina,
y Filosofos de Atenas,
que juyzio de aqueste assombro
Divinas, y Humanas Letras
han hecho; y pues vès, que quedo
pendiente de la respuesta;
mayormente, quando el pasmo

Buelve el terremoto.

buelve à embestir con mas fuerça,
preven la partida quanto
antes, mientras yo en tu ausencia,
acompañando à las gentes,
que en essos montes se alvergan,
huyendo de los Poblados,

por si acaso les consuela
vèr, que lo que sienten siento,
repito con todas ellas.
Ell.y voz. Misericordia, Señor, &c.
Behom. Queda en paz;
que à obedecerte
tan à toda diligencia
irè, que de mi partida
sea sincopa la buelta.
Cand. Pues sea diziendo (porque
todos lo que temes teman)
que el conflito en que se halla
toda esta fabrica inmensa,
es, que ella, ò su Autor espiran.
Behom. Y añadamos, porque sea
mas al eco de sus vozes
el temido de las nuestras,
diziendo con todos, quando
Hymnos, y Lamentos mezclan.
Los 2. Misericordia, Señor.
Mus.y voz. Misericordia, Señor.
Los 2. Clemencia, Señor, clemencia.
Mus. Clemencia, Señor, clemencia.
Los 2. Que espira su Autor, ò espira.
Todos. Toda la naturaleza.
Junt tod. Misericordia, Señor, &c.
Repiten la copla, y con esta repeticion, sonando à vn tiempo musica, y terremoto, se vàn los dos, y sale el Demonio vestido de pieles.
Demon. Què espira su Autor, ò espira
toda la naturaleza?
Natural Filosofia,
quien te dictò consequencia,
tanto para otros dudosa,
y tanto para mi cierta,
pues yo solo pude vèr,
bien como alta inteligencia,
que dando muerte à la muerte,
quedaste la muerte muerta?
Mas quien podria (ay de mi!)
dictartela, que no fuera
la Humana Sabiduria,
ilustrada de la Eterna?
Mas no por esso, Dionisio,
tu ingenio te desvanezca,
que el Centurion tambien dixo
verdaderamente era
Hijo de Dios este Hombre.
Y no es lo que me atormenta,
que en distantes partes dos
en vn concepto convengan,
siendo en ellos conjetura,
lo que ya en mi es evidencia,
sino que de su concepto
tanto se explayen las nuevas,
que no avrà donde la fama
(que insensiblemente buela)
no las publique, ocupando
los ambitos de la tierra,
toda bronces, toda plumas,
toda alas, y toda lenguas;
bien, que de todos, ninguno
tanto mi temor aumenta,
como esta India del Oriente,
por la veleydad, que en ella
ay de mudar Religiones.
Digalo de la primera
Ley Natural, recibida
la Idolatria; y si aora llega
à saber, què Nueva Ley
de Gracia fundada dexa
el ignoto Dios; mas esto
dirà mejor la experiencia,
à cuyo efecto buscando
el disfraz, que mas convenga
para el assumpto, que oy
es de mis rencores tema,
invocarè mi segunda
causa, que los favorezca.
O tu, Sabia Phitonisa,
que del Nilo en la Ribera,

Si-

Sirena, llorando hechizas,
cantando, hechizas Sirena,
siendo al pobre peregrino,
que erado pisa su arena,
ò erado su golfo sulca,
ya à su rumbo, ò ya à su huella,
pirata à vn tiempo, y vandida
de Sentidos, y Potencias;
atiende à mi voz? *Sale*

Phitonisa. Quien eres,
ò tu, que con tal violencia
al oirte como humano,
y al mirarte como fiera,
mas què me atraes con la voz,
con el aspecto me ausentas;
quien eres, pues, y què quieres?

Dem. Yo soy, Phitonisa bella,
aquel espiritu noble,
que perdiò por su sobervia
gracia, patria, y hermosura;
bien, que no perdio la ciencia,
cuya plenitud, ninguno
sabe mejor, que tu mesma.

Phiton. Yo mesma?

Dem. Si, que no ay
criatura que mas sepa
que tu en quantos simulacros
adoras, y reverencias;
quantas respuestas en oro
te dà Beel; quantas respuestas
en plata Mohab; en bronce
Moloc; Astarot, en piedra;
en cobre Behemot; en hierro
Dagon; Bahalin en madera;
sin otros Caseros Dioses
en estaño, barro, y cera;
todas son inspiraciones,
que à tu invocacion revelan,
sobre los pasiados hechos
las futuras contingencias,
que te hazen Idolo humano,
pues te dàn el culto dellas,
por ser tu quien las pronuncia,
siendo yo quien las alienta.
Mira, si sabiendo ya
quien soy, avrà otro que sepa
mas que tu misma de mi;
y mira, siendo yo en esta
ocasion el que te invoca,
si debes estarme atenta.
Ya sabes; (pero no importa
que lo diga, que ay materias
que no es sobra el repetirlas,
y haze falta el no entenderlas:)
Ya sabes, como Sabà
traxo con la descendencia
de Salomon à Ethiopia
la Escrita Ley, y que della,
en virtud de su observancia,
y en feudo de su obediencia,
de Jerusalen al Templo
fuesse vn Cordero la ofrenda.
Este comun terremoto,
que tanto al Mundo amedrenta;
ha despertado en Candazes
(que legitima heredera
de Salomon, y Sabà
oy en el Oriente Reyna)
tal fervor, que en hazimiento
de gracias, de que no venga
el golpe tràs el amago,
dispone, que Behomud sea,
su valido, el que le lleve,
y el que en su nombre le ofrezca.
Esto de ser vn Cordero
la oblacion, siempre que à verla
llego inmolada, es en mi
de la accesion de mis penas
el crecimiento; si es
que puede ser que en mi crezcan;
trayendome à la memoria
que la victima primera

que à Dios se diò en sacrificio,
fue sobre cruzada leña
de verdes troncos de Abel
el Cordero, cuya hoguera
ardiò sin fuego, hasta que
baxò del Cielo à encenderla.
Leña, y Cordero inmolado,
fue tan revesado emblema
para mi, como lo fue,
que vna Virginal Pureza,
conciba Virgen, que Virgen
pàra, y Virgen, permanezca;
Mysterio, que hasta oy no sè
que velos, sombras, ò nieblas
se me pusieron delante
à que de vista la pierda:
y assi, dexandole, à estotro
(como à extension suya) buelva.
Leña, y Cordero inmolado,
fue tan revesado emblema
para mi, que discurriendo
de la Escritura la Letra,
por si algo rastreaba, no hallo
apice, que no contenga
ser vn Rebaño de Dios
todo el resto de su Iglesia:
Y mas, si juntando estremos,
al espirar el que dexa
nueva Ley establecida,
hallo, que en Cordero empieza
vna, otra en Cordero acaba,
pues al dudar si era, ò no era
el verdadero Messias,
Juan (su vltimo Profeta)
con el dedo le señala,
diziendo, para mas señas:
Este es el Cordero, que
de todo el Mundo en la esfera
viene à quitar los pecados.
De passo aora considera
si vestir la piel del Lobo,
es bastante consequencia,
que explique la antipatia,
que el Lobo al Cordero tenga;
y si es fuerça que mis iras
añadan à la primera
ojeriza del Cordero,
que oy su sacrificio sea
ocasion, que Gentilismo,
y Hebraismo tienen puesta
à Jerusalèn en vandos,
fundada la competencia
de si en la sentencia vino,
ò no vino en la sentencia.
Vno, por aver cumplido
las hebdomadas la cuenta;
y otro, porque fue temor
de que los Romanos vengan;
con que si llega Behomud,
y halla en esta controversia,
que donde vna Ley acaba,
es donde otra Ley empieza,
y acude à la Profecia
de David, donde lamenta,
que ya al Pueblo de Israel
Dios no embia sus Profetas,
porque ya no quiere, que
sean victimas cruentas
de carne, y sangre de reses
las que en sus Aras se ofrezcan;
es fuerça que entre los dos
el sacrificio suspenda,
acudiendo à consultar
à Candazes; y si ella,
al examinarlas, halla
en la clara extirpe Regia
de su gran Genealogia,
que de David Hijo era
el Crucificado Hombre,
en cuyas honras funestas
arrastraron largos lutos
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,

quien

quien duda(y mas con el nombre
de Gracia)admita la nueva
Ley,haziendo de su muerte
hereditaria la ofensa.
Y assi,remitiendo el daño
à la floxa providencia
del tiempo, en que estas noticias,
como otras,se desvanezcan,
embarazar el camino
à Behomud,la diligencia
mas forçosa es, pues con esto,
retardandola las nuevas,
quando lleguen, llegarán
mas varias, y menos ciertas.
Esta Provincia de Gaza,
cuyas elevadas peñas,
Templos de la Idolatria
en los terminos se assientan
de Etiopia, y Palestina,
son la mas precisa senda
de su viage; y si tu
(que ay delitos que no llega
à cometer el demonio,
sin que con èl los cometa
el humano sèr) si tu
(buelvo à dezir) con la fuerça
de los dos dulces encantos
de tu voz, y tu belleza,
le embarazas el camino,
yo, como tu le diviertas,
perdido en los laberintos
de su intrincada maleza,
podrè con la piel del Lobo,
à tu sombra, y mi cautela,
amparado de la noche,
siempre à mis hurtos expuesta,
irle robando el Rebaño,
en que (por mas culto) lleva
acompañado el Cordero,
hasta que su candor sea
ensangrentado destrozo
de mis garras, y mis presas.
Para esto te invoco, y pues
Israel tu nombre afrenta
con el de Supersticiosa,
de Magica, y Hechizera,
buena ocasion se te ofrece,
vengate de sus ofensas;
veamos si este Sacrificio,
por aora impedido, cessa
en su intermedio, y nos dà
ya en Dogmaticos problemas,
ya en Apostatas questiones,
medio contra la fineza,
que en la Pasqua del Cordero,
y en la Noche de la Cena,
del Levitico passando
las cruentas Hostias della,
à vna pacifica Hostia
de Pan, y Vino, incruenta,
Christo dexò instituida,
negandola la assistencia
de que en Pan, y Vino el Hombre
gusano de polvo, y tierra,
Caribe de Dios, le coma,
Caribe de Dios, le beba,
recibiendo en Vino, y Pan,
su Carne, y su Sangre mesma.

Phitonis. No solo atenta, Luzero,
pero absorta, mas que atenta,
te he escuchado, de tu saña
tan complice, que resuelta,
porque las vozes no agen
meritos à la obediencia,
la respuesta que he de darte
serà no darte respuesta;
y mas à tiempo, que està
tan proxima la experiencia,
que de esquilas, y balidos
se escuchan los ecos cerca.

Dentro esquilas, y vozes de Pastores, Behomud, Cuidado, y el Descuido.

Cuid. Hecha por aqui, Descuido.
Desc. Cuidado, què me atormentas,
siempre de prisa?
Cuid. Què mucho,
si siempre estàs tu de flema.
Las esquilas, y vozes.
Phit. Y aun se vèn, pues ya de aquel
ribazo mirar se dexa
vn Occeano de nieve,
que como que se despeña,
porque el Sol no le derrita,
viene venciendo la cuesta.
Dentro vozes, y ruido.
Dent. Por aqui vna gran maraña
de inutiles hojas secas,
hipocritas de vn pantano,
que en el passo se atraviessa,
embarazando el camino,
impide que passar pueda
sin peligro la carroza.
Behom. No ay peligro que no vença
la Fè, à cuyo cargo và
la peregrinacion nuestra:
y assi, atropellando este,
passarle à pie serà fuerça.
Dem. Tambien por estotra parte,
à pesar de incultas breñas,
vienen tropas de à cavallo,
y vna carroza tràs ellas,
en cuyos dorados vidrios
la luz del Sol reververa.
Quando no supiera yo
quien es el que viene en ella,
su grandeza lo diria.
Phit. Aun no es su mayor grandeza
el fausto, y el aparato.
Dem. De què has quedado suspensa?
Phi. De ver, que vn blanco Cordero,
si bien percibo las señas,
que de sangrientos claveles
trae coronada la testa,
y guarnecida la piel,
tambien de rosas sangrientas,
es el Manso, à quien siguiendo
vienen las demàs ovejas
de todo el Rebaño.
Dem. Esse
es el que elegido llevan
al sacrificio.
Phiton. Pues como
le eligen, para que muera,
siendo esse Cordero el Manso?
Dem. No aora en esso te detengas,
que manso, y à sacrificio,
no se que dude, ò que entienda,
Y puesto que ya la noche
su negro manto despliega,
y que es preciso que haga
toda esta gente alto en essa
verde estancia, donde el Cielo,
por no aver poblado cerca,
para apastar el ganado,
les dà de valde la yerva,
vamos à empezàr nosotros
nuestras sañudas propuestas.
Phit. Dizes bien, à tus astucias,
Luzero.
Dem. Tu, à tus cautelas,
Phitonisa, que si hazes
que èl en el monte se pierda,
desvanecido tal vez
con gozos, tal con tristezas;
yo, en tanto que los Pastores
de estacadas redes cercan
los rediles, mirarè
por donde podrè romperlas.
Phit. Ya llegan, à retirarnos,
porque mas seguros duerman
(de que ay fixas) en el monte,
si

sì vèn las pieles de fieras.
Dem. Dizes bien: y assi, quando ellos dizen.
Vnos. Al Valle, à la Selva
Dem. Digan tambien nuestros ecos.

Otros, y los dos dizen juntos.
A la cumbre, à la aspereza.
Otros. A la cumbre, à la aspereza.
Vnos. Donde descanse el ganado.
Otros. Donde descanse, &c.
Los dos. Donde el ganado perezca.
Otros. Donde el ganado, &c.
Vnos. Al llano, à la cumbre, al valle.
Otros. A la espesura, à la selva.
Vnos. Donde descanse el ganado.
Otros. Donde el ganado perezca.
Cuid. Hecha por aqui, Descuido.
Desc. Cuidado, que me atormentas; siempre de prisa?
Cuid. Què mucho,
si siempre estàs tu de flema.

Con esta repeticion salen Behomud, el Cuidado, y el Descuido, y Pastores.

Behom. O gran Dios de Israel, tu Fè,
què riesgo avrà que no vença!
Y ya que à la montaña
lo escabroso rompimos,
de cuyo ceño à descansar salimos
en el florido Abril desta campaña,
antes que à mi me dispongais cabaña,
que me alvergue, pues fuerça es que parèmos
cuidad de que el ganado
no se esparça, y divida,
que es bien, que la manada recogida
se halle al amanecer, porque salgamos
presto de sitio, donde bien no estamos.
Que aunque es tierra valdia,
basta ser tierra de la Idolatria,
para no ser mansion: y assi, Cuidado,
pues eres de quien mas siempre he fiado,
à disponer ir puedes
el nudado recinto de las redes,
quien junta nos la tenga
para marchar, luego que el Alva venga.
Cuid. Bien de las ansias mias
la paz, señor, de tu descanso fias.
Behom. Id todos, id con èl, para ayudalle.
Tod. No ay ninguno, que prompto no se halle
à conseguir tu agrado.
Beh. Ya le llevais, pues mas con mi Cuidado.

Los

Desc. Aora bien, aunque yo nunca le esperò;
esta vez al Cuidado seguir quiero.
Behom. Donde vàs tu?
Descuyd. Tambien à obedecerte.
Behom. No ay para què, bien puedes detenerte,
que quiero que conmigo
te quedes tu. *Vanse los Pastores.*
Descuid. Yo? *Behom.* Si, por si consigo
vèr (aviendo fiado
la quietud de mi espiritu al Cuidado,
de quien seguro quedo)
si contigo Descuido, passar puedo
vn solo instante breve
la natural pension, que al sueño debe
este cauduco ser, sin que por esso
tema, que la objeccion culpe mi excesso;
que si el Cuidado està de centinela,
aunque duerme el Descuido, duerme en vela;
pues de sentidos falto
aun la misma quietud le es sobresalto.
Descuid. Yo no entiendo essa historia,
solo sè que soy flaco de memoria,
y que en quanto al dormir, lo mas q̃ he hallado
Señor, entre el Descuido, y el Cuidado,
es, que grande, y pequeño,
iguales son lo que les dura el sueño.
Behom. Pues seamos iguales,
ò bien soñemos bienes, ò bien males.
Este pendiente risco
del sobervio obelisco
de toda la montaña,
esta noche mi Tienda de Campaña
avrà de ser, y el Catre de su lecho
esta peña.
Descuid. De mas honra, y provecho
no serà vn almohadon de la Carroza,
que atascada entre el legamo, y la broza
del pantano quedò, mientras la gente
no acaba de sacarla?
Behom. Cuerdamente
has prevenido, vè por èl, bolando.

Desc.

Desc. El Descui do no buela, pero andando,
almohadon, almohadon irè diziendo,
que assi no errar à lo que voy pretendo.
Almohadon; mas para què es la gana
de estudiar oy
lo que he de errar mañana? *Vase.*

Behom. Ya que solo he quedado,
arbitrio del Descuido, y del Cuidado,
à consultar con vos, la insuficiencia
de vna duda, que en este sacrificio,
à que voy embiado,
me desvela, que aunque es tan sumo grado
ir en vuestro servicio,
no sè què alto mysterio, què alto juyzio,
que ni alcanço, ni infiero,
contenga ser la victima vn Cordero;
animal tan pacifico, y mansueto,
que al silvo del Pastor viene llamado,
que al mal pulido tronco del cayado
tan obediente nace, y tan sujeto,
que ni vn balido el natural afecto
del esquilmo le debe à la tonsura,
con sencillez tan candida, y tan pura,
que no le ponga de vna, y otra ofensa
en fuga el miedo, el animo en defensa.
Sin duda que en sì encierra,
ò luz, ò viso, ò simbolo, ò figura,
que hasta oy el Cielo reservò à la Tierra;
y pues vn Indio en discurrir no yerra,
que ay escondido enigma reservado
en ir à vuestro Altar sacrificado;
quando, Señor, sabrà lo que predice?

Phitonis. Ay misera de mi! Ay infelize!

Dentro cantando en tono triste, con cadencias del llanto.

Behom. Mas què triste lamento
es el que esparce en lastimas el viento?

Phitonis. El que fingiendo el llanto de la Hiena,
tu discurrir le ha hecho verdad la pena:
Y assi, por ti, y por si dos vezes dize.

Cant. Ay misera de mi! Ay infelize!

Behom.

Behom. A esta parte parece
que se formò el gemido;
la voz es de muger, buelva el oìdo
à atender, por si el eco à ser se ofrece
norte boreal, que me encamina à ella,
pues es fuerça buscalla, y socorrella,
que à mi valor desdize
muger, y desamparo.

En estilo recetativo, llorando.

Phitonis. Ay infelize!
De la que à fuerça del fatal destino,
de la noche assaltada,
de fieras en vn monte amenazada,
se halla sin luz, sin senda, y sin camino.

Behom. No soy quien soy si no me determino
à ir en socorro suyo. *Vase.*

Repres. Phitonis. Azia aqui viene;
porque se empeñe mas, no me conviene
que me vea: y assi, por otra parte,
valiendome à contrario de otro arte,
al llanto de la Hiena
sucederà la voz de la Sirena.

Behom. Triste gemido, ya intrincadas ramas
rompe por ti, la lastima que incluyes
buelva à inspirar el animo que influyes.
Y si me huyes, para què me llamas?
O si me llamas, para què me huyes?
Buelve al suspiro, en que tu quexa arguyes,
llevame tu à reparar tu daño.

Phitonis. Ola hau, ha del Rebaño?

Canta en tono alto, y alegre dentro al otro lado.

Behom. Pero què es lo que escucho?
Si mucho era el pavor, el gozo es mucho,
pues otra voz mas dulce, y mas sonora
alegre canta, lo que aquella llora;
buelva à escuchar, por si es que yo me engaño.

Phitonis. Ola hau, ha del Rebaño? *Cantado.*
Peregrino Mayoral
de esse Candido Redil,
por quien lidian nieve, y flor

so-

sobre si es ampo, ò jazmin.
Ya que del ardiente Agosto
del Etiope Paìs
à las campañas de Gaça
nievas, buscando el Abril.
Vèn à mi voz, que siguiendome à mi;
lo feliz trocaràs por lo infeliz.

Behom. Mi espiritu este acento trà sì lleva;
que si la vna enternece, la otra eleva.
Tràs ella irè; mas què dirà la fama,
yendo à quien su descanso à gozar llama;
y no à quien llama à reparar su daño?
Y assi, tràs esta.

Canta Phitonisa.

Phit. Ola hau, ha del Rebaño?
No à essotro confin te buelvas;
antes que de mi confin
tan heroyco huesped vaya
agassajado de mi.
Vèn, pues, vèn, donde descanses
en el ameno penfil
de mi Alcazar, ya que el hado
te trueca vn Monte à vn Jardin;
en èl sabràs, que soy quien
compadecida de ti,
y obligada de que vayas
à tan religioso fin
te llama; sigue mi voz,
y no cuides de seguir
lastimas, adonde tienes
delicias en que elegir.
Vèn, pues, vèn, siguiendome à mi,
lo feliz trocaràs por lo infeliz.

Behom. Bien me aconsejas, seguirè tu canto;
no siempre queda ventajoso el llanto. *Vase.*

Representa Phitonisa.

Phit. Azia aqui buelve; pero aqui tampoco

me

me ha de vèr, desvelado, absorto, y loco
lo ha de traer, basta que con mi engaño,
perdiendose èl, se pierda en busca suya
toda su gente; y sin Pastores huya
destrozado del Lobo su Rebaño. *Vase.*

Behom. Nuevo prodigio estraño,
àzia què parte estàs? No me respondes:
por què, en segundo laberinto ofuscas
mi vidas à que te escondes, si me buscas?
O para què me buscas, si te escondes?
Mas con ambos afectos correspondes,
que favor, y crueldad, frasse es, que dize
contradicion, y.

A otra parte.

Phitonis. Ay misera infelize!

Behom. Perdido he buelto à dar dõde primero.

Phitonis. O tu, quien quiera que eres, passagero,
que à amparàrme venias,
si opressa yo de las desdichas mias
suspendi el boreal norte de mi acento,
que por entonces me embargò el aliento,
porque tràs otra voz tu honor me dexa?
Vale mas vn alhago que vna quexa?
Buelve, buelve à mi llanto,
que de zarças, y troncos, el quebranto
en quien rendida quedo,
es tal, que dèl salir por mi no puedo.

Behom. Què duda el valor mio?
del natural afecto acuda el brio,
mas que al deleyte al daño.

A vn lado.

Cant. Phit. Ola, hau, ha del Rebaño?
No tan presto desconfies
(ò tu Mayoral Gentil)
de que de ti lastimada,
no me dexe vèr de ti.
Que quiero que la fineza
crezca sin dueño: y assi,
pues soy la que de tu Fè
movida, intenta, que aqui
le pagues el hospedage,
solo en dexarte servir.
Vèn, pues, que siguiendome à mi,
lo feliz trocaràs por lo infeliz.

Behom. Quien dexa de averiguar
desta Fè el piadoso fin?

Phiton. Ay misera de mi!

A otro lado.

Behom. Quien oyendo esta quexa
à ella dexa de acudir?

A vn lado.

Phiton. Siguiendome à mi,
lo feliz trocaràs por lo infeliz.

A otro lado.

Phiton. No siguiendome à mi.

serà

ſerà trocar lo noble por lo vil.
Beom. Què azero entre dos imanes
tirado, por acudir
à entrambos, no và à ninguno,
como yo, oyendo?
Dentro Cuidado. Venid,
venid, à mi voz, Paſtores,
que vn fiero monſtruo.
Behomud. Què oì!
Cuid. Buſcando à quien devorar,
anda rondando el redil.
Behom. Eſta es la voz del Cuidado,
ya aquì no ay que diſcurrir,
que donde el Cuidado llama,
es donde debo acudir,
antes que todo.
Phitoniſ. Eſſo fuera
ſi te dexara ſalir,
monte, y noche, antes que logre
el Luzero deſtruir
todo el Rebaño.
Cuidad. Soltad
los perros, y deſceñid
las hondas.
Vozes. Al riſco, al valle.
Cuid. Vèn, Behomud, vèn à aſsiſtir
donde con tu viſta alienten
tus Paſtores.
Behom. Ay de mi!
que la noche, y lo fragoſo
del monte, oponen al ir,
en cada rama vn tropiezo,
y vn lazo en cada raìz.
Inmenſo Dios de Jeovah,
ſiendo acto de tu Fè el fin
de mi peregrinacion,
no avrà quien me ampare?
Muſica, y Angel ſale.
Angel. Si.
Phitoniſ. Quien, quando, yo,
mas què es eſto?
Viſta, y aliento perdì!
Què nueva luz, Dioſes es,
la que abraſandome alli,
aqui me paſma, trocando
el pronunciar en gemir?
Behom. Què Divina Luz es (Cielos!)
la que alumbrandome aqui,
alli me ilumina?
Angel. No
lo examines, que eſſo.
Behomud. Di.
Angel. El acto de Fè, à que vàs,
es el que lo ha de dezir;
baſte ſaber aora, que es
la que à vna fiera hizo huir,
y enmudecer à otra fiera,
aun no de menos cerviz:
y la que ya aſſegurados
tus Paſtores, que ſin ti,
amedrentados huian,
trae en tu buſca: y en fin,
la que te viene a guiar,
para que deſta Gentil
barbara idolatra tierra
ſeguro ſalgas: y aſsi,
dexando à ſu Esfinge,
ſiguiendome à mi,
lo infeliz trocaràs por lo feliz,
Behom. A tanto aſſombro reſponda,
no el hablar, ſino el ſentir.

Salen todos los Paſtores, y el Cuidado por vna parte, y por otra el Deſcuido con vn alero del coche.

Cuid. Gracias à Dios q̃ te hallamos.
Todos. A todos nos dà vna, y mil
vezes tu mano à beſar.
Deſcuid. Y mas que à todos à mi,
que te traigo en que deſcanſes.
Behom. Pues què es lo que traes aì?

Deſcuid.

Desc. De la carroza, vn alero.
Behom. Què dizes?
Desc. Que como fuy
con prisa à servirte, en medio
del camino me dormi:
despertè, y no me he acordado
de lo que iba à prevenir,
sino solo, que empezaba
su nombre en al: discurri
si seria alfombra, alnafe,
almoguer, ò almoxarif,
ò otros de los empezados
en al: con que quando vi
carroza, y alero, dixe,
à ti te busco: y assi,
traygo el susodicho alero
en que te eches à dormir.
Cuid. Calla, que este tiempo es mas
de atender, que de reir.
Behom. Bien le reprendes, Cuidado,
pues solo es tiempo de ir
tràs aquella luz, que lleva
vida, y sentidos tràs si.
Tod. Todos su norte sigamos.
Ang. Pues venid todos, venid,
que como vna vez salgais
deste idolatra confin.
Cantad. Dexando à su esfinge,
y siguiendome à mi,
lo infeliz trocaràs por lo feliz.
Venid, venid.
Cantando.
Pues dexando su esfinge,
y siguiendote à ti,
lo infeliz trocarèmos à feliz.
Vanse, y queda Phitonisa.
Phit. O nunca fingido huviera
la incauta voz que fingi
pues vivora, con mi misma
ponçoña, yo misma à mi
me he dado la muerte!

Sale el Demonio.
Dem. Y nunca
huviera sido mi ardid
de Basilisco, que buelve
su veneno contra si!
Quien và?
Phit. Quien es?
Dem. No lo sè.
Phit. Ni yo.
Dem. Phitonisa?
Phit. Si.
Luzero?
Dem. Si. *Phiton.* Donde vàs?
Dem. Si morir puedo, à morir
à manos de mi rencor,
mi rabia, ò mi frenesi.
Phit. Què te ha sucedido?
Dem. Que
apenas lleguè à embestir
de esse enredado rezinto
el nudoso rebellin,
quando el Cuidado, que nunca
duerme, empezò a requerir
Pastores, y perros; vnos
con las armas de David,
hondas, y piedras, y otros
con ladridos, resistir
mi entrada intentaron; pero
poco les podrian servir,
si entre ellos no viniera
vn blanco, y negro mastin,
de cuya boca jurara
que avia visto salir
vna llama.
Phit. Ay! Què essa llama
debiò de ser la que vi,
para mi sola cegar,
para los demàs luzir;
en fee de ser ella quien
la palabra hà de cumplir,
de que à sus Angeles Dios

ha

ha de mandar assistir
en sus caminos al hombre.
Dem. Luego no ay que proseguir
tu en tus encantos, ni yo
mis astucias?
Fit. Si ay.
Dem. Què es?
Fit. Ir
en su seguimiento, en otro
habito; y con otro ardid.
Judaismo, y Gentilismo,
no tienen, en lo civil,
opuesto al mundo? pues hagamo
los dos sangrienta la lid.
Yo en comun, Idolatria,
pues lo què quiere dezir
es, culto supersticioso,
que es el que me toca à mi,
influirè en el Gentilismo
sañas, para destruir
à Jerusalen: tu, puesto
que es lo que te toca à ti,
como Apostata que eres
del Imperio de Zafir,
perturbar la Religion
podràs, tambien influir
iras en el Hebraismo,
en orden à no admitir
la nueva Ley de la Gracia;
con que en partido motin
impediràs vno à otro
el que lleguen à admitir
sacrificio, en que es forçoso
se ayan de contradezir
con lo Idolatra el Hebreo,
con lo Apostata el Gentil.
Dem. Si vna cosa es intentar,
y otra cosa es conseguir,
intentemos el vencer,
y consigale el motin.
Vamos, pues.

Fiton. Pues sea, Luzero,
empeçando desde aqui,
para mezclarnos con ellos,
ensayados à fingir,
con ellos diziendo.
Dentr. y los dos. Venid, venid,
y dexando su Esfinge,
y siguiendome à mi,
lo infeliz trocaràs à lo feliz. *Vanse. Abrese el Carro de Palacio, y vese Candazes sentada en Real Trono, y dos Damas à su lado, cantando.*
Can. Damas. O como yaze postrada,
sin consuelo, y sin placer,
la Emperatriz de las gentes,
diziendo quantos la vèn,
Jerusalen, Jerusalen,
Dent. Mus. Pues no ay dolor,
que iguale à tu dolor,
conviertete à tu Dios, y tu Señor;
que es el vltimo bien.
Tod. y Mus. Jerusalen, Jerusalen,
Candaz. Doris, què triste Cancion
es essa?
Dam. 1. Vna què lei
en vn Libro tuyo.
Candaz. Di,
què Libro?
Dam. 1. Lamentacion
se llama de Jeremias.
Cand. Algo me da que pensar,
que le moviera à llorar
en todas sus Profecias
ruinas de Jerusalen.
Dam. 2. Como sus cautividades
fueron en varias edades,
seria alguna de ellas quien
à llorarla le obligo.
Cand. Dizes bien; pero aora aqui
acordarmelas à mi,
no acaso parece.

Dam. 2. No
tus melancolias, Señora,
te perſuadan, à que pudo
ſer mas que acaſo.
Cand. No dudo,
que ſea aſsi: mas quien ignora
que vn aviſo à otro ſe llama?
Y como ſiempre el que viene
es donde diſpueſta tiene
la imaginacion la llama
de ſu mas vivo cuidado;
y el que à mi me aflige, es,
no aver ſabido, deſpues
que fue Behomud embiado
à Jeruſalen, de mi:
què mucho, que oyendo aora
de Jeruſalen (Lidora)
ruinas, dèl me acuerde? Y ſi
vn aviſo à otro adelanto,
el tiempo en que le embiè,
el de aquel eclipſe fue,
de cuyo horroroſo eſpanto
la fama, que ſiempre diò
mas nuevas del mal, que el bien,
cuenta, que en Jeruſalen
el terremoto empezò:
terremoto, ſacrificio,
Jeruſalen, deſtruicion,
Behomud, y lamentacion,
todo ha rebuelto en mi juizio
vn caos de confuſiones;
pero para que no crean,
que agueros para mi ſean
ſagradas Lamentaciones,
profeguid ſus Profecias.
Inmenſo Dios de Jeovah,
ò luz, ò acierto me dà,
para que las anſias mias
deſcanſen, ſabiendo que
la oblacion de mi tributo
logro el religioſo fruto
del ſimbolo de la Fè!
Buelva, pues, Behomud con bien,
que pendiente el alma eſtà,
haſta ſaber que le avrà
paſſado en Jeruſalen.

Sale la Fè.

Fè. Duerme tu, que à ojos cerrados,
creyendo lo que no vè,
haſta ſu triunfo, mi Fè
aſsiſtirà à tus cuidados.
Cant. Dam. O como ſola, y Viuda,
ſin quien la alivie, ni quien
la conſuele, llora, y gime,
oyendo vna, y otra vez.
Muſic. Jeruſalen, Jeruſalen, (dolor,
pues no ay dolor, que iguale à tu
conviertete à tu Dios, y tu Señor,
que es el vltimo bien.
Jeruſalen, Jeruſalen.
Dam. 1. Parece que ſe ha dormido?
Dam. 2. Dexemosla deſcanſar,
que la cura del peſar
ſolo el ſueño la ha ſabido.
Cand. Que peſadez tan cruel
es la que me aflige eſquiva!

Vanſe las Damas, y ella en ſueños repreſenta, y ſalen por vna parte, el Pueblo Hebreo con algunos Soldados, y por otra el Pueblo Romano; y entre vnos, y otros, la Phitoniſa à lo Judio, el Demonio à lo Romano, y en medio de ellos Philipo, viejo venerable, veſtido de antiguo Sacerdote en diciendo dentro.

Dent. De. El Romano Imperio viva.
Rom. El Romano Imperio viva.
Dent. Phit. Viva el Pueblo de Iſraèl.
Hebr. Den. Viva el Pueblo de Iſraèl.
Phiton. Yà que ha logrado el ardid,
diſfraz, que nueſtro deſeo,

inspirando yo al Hebreo,
y tu inspirando al Gentil,
y ya encendido el tumulto
de ambos vandos, avivemos
su llama.

Dem. El Ayre infestemos
contra esse piadoso culto,
siempre andando à vista dèl,
diziendo con voz altiva,

Unos. El Romano Imperio viva.

Otros. Viva el Pueblo de Israel.

Roman. La Victima ha de ser mia.

Hebr. q̃ à mi se me entregue es bien.

Candaz. Ay de ti, Jerusalen!

Philip. Teneos.

Roman. Aparta.

Hebr. Desvia.

Philip. Aunque aventure vna, y mil
vidas en glorioso empleo
de tus sañas (Pueblo Hebreo)
ò de las tuyas (Gentil
Romano) no he de dexar
de persuadir à los dos
vn Dios, que es el solo Dios,
à quien oy sacrificar;
porque el Mundo serlo entienda,
la victima me ha tocado,
no ya en Cordero inmolado,
sino en pacifica ofrenda:
y assi, aquesse advenedizo
Indio, que desde el Oriente,
de Jerusalen al Templo,
à hazer sacrificio viene,
y para entrar en èl pide
licencia, hazed que me entregue
el Cordero que trae, pues
no à ti entregarsele debe,
pues ya tu Ley espirò;
ni à ti, pues la que tu tienes,
ni entra, ni sale hasta aora,
en los varios pareceres
de si es mejor, ò no es,
en la opinion de ambas gentes
la Nueva Ley, que yo admito,
que no la Antigua, que el pierde;
con que à mi toca.

Cand. Mortal congoxa! Cielos, valedme! *Entre sueños.*

Philip. Pues à mi.

Hebr. Tèn el acento.

Rom. La voz, Philipo, suspende.

Hebr. Que si discipulo tu.

Rom. Que si tu sequaz.

Hebr. De esse,
que intruso Hijo de Dios, quiso
Dios de Palestina hazerse.

Rom. De esse, que en Jerusalen
Rey pensò aclamarse.

Hebr. Quieres
morir como èl.

Roman. Imaginas,
que yo he de vengar su muerte.

Hebr. Facil sera à mis rencores
conseguirlo.

Rom. No lo intentes,
que no facil à mis iras
sera, que al culpado vengue,
quando mi mayor anhelo
es vengar al inocente.

Hebr. Y pues nada ha de servirte.

Rom. Y pues nada ha de valerte.

Hebr. El que persuadirme quieras.

Rom. El que reducirme intentes.

Hebr. A que yo dexe la Anciana
Ley, que heredè.

Rom. A que yo dexe
la adoracion de mis Dioses.

Hebr. Y otro sacrificio acepte,
que no sea el sacrificio
de mis inmoladas reses.

Rom. Ni consienta, que esse Templo
ignoto Dios reverencie.

Heb. Arderà Jerusalen
en muertas cenizas leves.
Rom. Si arderas, pues su vracàn
serán mis Romanas huestes.
Hebr. Y assi, huyendo de mi saña,
vete de mi vista.
Roman. Vete
tambien de la mia, que no
quiero oirte.
Hebr. Ni yo verte. (aguardas?
Los dos. Què esperas, pues? à que
Fil. O Señor, quien merecieſſe
vèr, que victima, que vino
à vuestro Templo à ofrecerse;
bolvia tan elevada,
que dezir mi Fè pudieſſe,
que vino cruento Cordero,
y incruento Cordero buelve. *V.*
Candaz. No desmayes, coraçon,
que aun ay Aura, que te aliente.
Rom. Aora, para que veas
quien de pueblo à pueblo vence,
à que no entre en la Ciudad
el Indio, irè.
Heb. Yo, à que entre.
Rom. A què, si yà en ti ceſſaron
del Levitico las Leyes? (mito,
Hebr. Mientras que yo otros no ad-
quien me obligarà à que ceſſen?
Rom. Yo, el dia que me declare
enemigo de ambas Leyes.
Hebr. que importarà, si constante
yo?
Rom. Mucho, si yo.

Sale Behomud.

Behomud. Impaciente
Romano Pueblo, y Hebreo,
de que desayrados queden
de vna licencia pedida
los cumplimientos corteses,
yo mismo por ella vengo,
que segun tarda, parece
que es, trayendola el Cuidado,
el Descuido quien la lleve.
Rom. No te admires, Oriental
joven, que al mas noble hueſped
no falta la cortesia,
donde sobra el accidente.
En el que nos hallas: pero
largo es, para que lo cuente
mi coleras; allà el Hebreo,
que mayor espera tiene,
te lo dirà.
Heb. Si dirà;
y sin perder tiempo, vente
conmigo, que en el camino
lo sabràs.
Rom. Pues donde quieres
que contigo vaya?
Heb. Al Templo,
à que su voto celebre.
Rom. A que Templo, si yà muerta
tu Sinagoga, no tienes
(segun las contrariedades
de tus divididas gentes)
ni Templo, ni Ara, ni Altar?
Behomud. Yà es muy otro caso este:
Muerta està la Sinagoga?
Rom. Si; y pues à la oblacion de esse
sacrificio le ha faltado
à quien dedicada viene,
lograla en mi Templo.
Behomud. No
harè tal, que si de Oriente,
por no celebrar en Templo
que fue Gentil, vengo à este,
como de este irè al Gentil?
Ro. Dandote yo vna, y mil muertes,
sino adoras à mis Dioses.
Hebr. No haràs, que yo defenderle
sabrè.
Behom. Tambien sabrè yo

sen-

sentir, què tù mè defiendes,
mientras no sè que entreoì
de la Sinagoga.
Heb. Advierte,
que tambien sabrè quitarte
la vida, yo.
Rom. Y yo oponerme
en su defensa.
Behom. Quien viò
tan equivoco accidente,
como, por matarme dos,
ser dos los que me defienden?
Heb. Conmigo vèn.
Heb. Vèn conmigo.
Behom. Sin que vno, ni otro me lleve,
iguales dexarè à entrambos.
Los 2. De què suerte?
Behom. De esta suerte;
que ossadamente librarme,
no es huir cobardemente. *Vase.*
Rom. Aunque tus plumas sean alas,
te he de alcançar.
Heb. Aunque bueles
con las alas de tus plumas, *Vase.*
he de seguirte.
Candaz. O aleves,
cobardes tiranos: pero
donde voy de aquesta suerte?
Donde estoy, que en mi no estoy?
Que estraño sueño! Què fuerte
ilusion! Què fantasia
tan estraña! Què vehemente
aprehension! Toda soy fuego,
què me hiela! Toda nieve,
què me abrasa! Y pues no sè
de mi misma, mientras llegue
à cobrarme en mis Sentidos,
valedme, Cielos, valedme!
Cierrase la Aparicion, y sale el Demonio, y Phitonisa.
Dem. No mal conseguido avemos
hasta aqui, vèr què se mueven
contra la Fè de Candazes,
Hebrea, y Romana Plebe;
pues suspenso el sacrificio,
à lo que puede mi mente
inferir por congeturas,
hallo, que Behemud pendiente
le dexa, y sin el Rebaño
à la ligera se buelve
à consultar con Candazes
lo que ha de hazer.
Phit. Bien se infiere
de que de oslo el Cuidado
acompañado, parece
que ya se pone en camino,
pues la carroza previene
la demàs familia, y solos
los dos en ella se meten.
Dem. Pues si èl se lleva el Cuidado,
fuerça es que al Descuido dexe
el Rebaño; con que yo,
como à su vista me quede,
tendrè mejor ocasion,
para robarle; tu puedes
seguirle à èl, y en el camino
(porque tan presto no llegue,
y tenga mas tiempo yo)
solicitar detenerle;
que no siempre ha de tener
quien le alùbre, y quiè le adiestre.
Phit. Pues no basto de mi voz,
ni lo triste, ni lo alegre
à suspenderle en el monte,
añadirè al oirme, el verme.
Veamos si tiene mas fuerça
el encanto en las mugeres,
que en el oido, en la vista. (què,
Dem. Yo aora al Rebaño me acerà ver que disposicion
ay en èl, por si pudiesse
(pues es el Descuido quien

le guarda, el cuidado ausente)
entrar por algun Portillo,
donde entre las demàs reses,
despedazado el Cordero,
toda mi ojeriza vengue.
Dentr. Past. Descuido?
Descuid. Quien llama?
Past. 1. Mira
que anda en el exido gente.
Descuid. Yo lo verè, en despertando.
Past. 2. Corre à apartarla, no llegue,
y se lleve alguna oveja.
Descuid. Pardiez, como no me lleve
à mi, donde aya de aquello
de despertar à quien duerme,
mas que se lleve el Rebaño.

Salen algunos Pastores, y el Descuido.
Past. Azia alli està.
Dem. Aqui conviene
fingir alguna deshecha: (eres,
Desc. Hombre, ù demonio, quien
que sin querer que me duerma,
has querido que te sueñe?
Dem. No os enojeis: Estrangero
Pastor soy, que hallar pretende
Mayoral, à quien servir;
y si vos quereis hazerme
merced de que compañero
vuestro sea, os serè siempre
fiel amigo.
Descuid. Yo lo hiziera,
mas ay dos inconvenientes.
Dem. Què son?
Descuid. Tener en las caras
nuestras dos trigueñas tezes;
vos la de pocos amigos,
yo la de pocas mercedes:
esto es vno; y otro es,
que ser ladron, me parece,
quien viene por el Portillo,
y no por la Puerta viene;
y assi, idos, si no quereis
que llame la demàs gente,
que os mate à palos, y à cozes.
Dem. Antes, villano, que lleguen,
te avrè dado muerte à ti.
Desc. Ay, señores, que me mueren!
socorro, Cielos, socorro!
Vase, y los Pastores.
Dem. Ya que he llegado à valerme
del Descuido humano, y èl,
aun quando me huye, me ofrece
Portillo, por donde yo
tràs èl en su aprisco entre;
què aguardo, para robarle
dèl el Cordero?
Sale la Fè. Detente,
barbaro, que ay otra guarda,
que este Rebaño defiende.
Dem. Quien eres, que con la espada
de fuego, mas me pareces
guarda aqui de Paraysо,
que de Rebaño? Quien eres?
Fè. No conocerme debiera
ser causa de conocerme,
que tu todo lo conoces,
sino à la Fè, que provee
en los auxilios de Dios:
guarda à todo lo viviente
racional, y sensitivo,
y vegetable, de suerte,
que à este Rebaño, bien como
de la nueva Fè de Oriente
nuevo Paraysо, nuevo
auxiliar, en mi previene
Catolica edad futura,
en que mas gloriosamente
la Fè de ti, y tus sequazes
triunfe, goze, viva, y reyne.
Dem. No mas! no mas! q̄ esse tiempo
aun en sombras me estremece;
pero

pero no mè desconfia
de que he de triunfar yo en este.
Dent. Pàra, pàra.
Dentro ruìdo, y salen Behomud, y Cuidado.
Behom. En la siempre verde esfera
de aqueste florido prado,
donde pienso que ha llamado
à Cortes la Primavera,
segun que sus flores bellas,
matizadas à colores,
no contentas con ser flores,
aspiran à ser Estrellas;
con la vanidad de estàr
mirandose en la corriente
de la mas hermosa fuente,
que el Sol ha visto brindar
à la sed de los mortales,
la gracia, que en sì conserva,
dando en bucaros de yerva
el nectar de sus cristales,
podemos passar la siesta
en la templada mansion
de estos alamos, que son
guirnaldas de la floresta,
yà que el Sol no nos permite
passar por aora adelante,
mas no por esso vn instante,
Cuidado, el cargo te quite
de serlo siempre; y assi,
adelantarte podràs,
donde à Candazes diràs
donde quedo; porque espero
ir à ganar sus albricias,
y de mis raras noticias,
hallarla ignorante quiero,
que yo solo la he de dàr:
y assi, de lo que ha passado
nada le digas, Cuidado,
que ay que hablar, y ay que callar.
Cuid. De todo advertido voy:
y assi, solo la dirè,
que en Gaza me adelantè. *Vase.*
Behom. Dexadme todos: yà estoy
solo, à vista de Sabà,
y en el monte, donde oì
las dos vozes, tràs quien fuì
perdido; y si no me dà
luz no sè què inspiracion,
hasta aora lo estuviera,
segun la intrincada esfera
en que diò mi confusion.
A Jerusalen llegùe,
donde Hebreo, y Gentilismo
me entraron en nuevo abismo;
con que pendiente dexè
el sacrificio: aora quiero
à mis solas discurrir,
que he de callar, ù dezir
à Candazes, del Corderò:
Mas què tengo que pensar?
A dezir verdad no vengo?
pues en la verdad, què tengo
què dezir, ni que callar?
Pues con dezirla desnuda,
cumplo con Dios, y con ella,
conmigo, y Candazes bella;
arrojè de mi la duda
sus confusiones, y dè
vado la imaginacion,
divertida en la leccion:
Ola?

Sale vn Criado.

Criad. Què me mandas? *Vase.*
Behom. Que
vn libro de essos, qualquiera
que à divertir el camino
traygo, me dad: imagino
que solo de esta manera
podrè el discurso vencer,
ò por lo menos, quitar
el discurrir, y el pensar,

si pudo, ò no pudo ser.

Sale con el Libro.

Crisd. Yà tienes el Libro aqui.

Behom. Mueſtra: la Eſcritura dize
del Dios de Iſraèl: felize
ſoy, pues ſi en ella leì
hallaron las anſias mias
gozo: el Capitulo es
numero cinquenta y tres
del gran Profeta Iſaìas,

Lee. Como el Cordero, que và
voluntario al ſacrificio,
ſin dar el menor indicio
de que ante el tendente eſtà,
con tan blanda propenſion,
que no intenta reſiſtillo,
ni à la garganta el cuchillo,
ni à la tixera el bellon,
ſin gemir, y ſin balar,
iras de vno, y otro azero.

Repr. Valgate Dios por Cordero,
que aun aqui te huve de hallar!
Y que quando del Cuidado
libre eſte inſtante me ſiento,
ſea aun el divertimiento
quien de ti me aya acordado!

Sale Phitoniſa al paño.

Phiton. Leyendo eſtà las verdades,
de quien yo tanto temi.
Què ayan de ſer contra mi,
haſta las cauſalidades!
pues què pudiendo traerle
otro Libro, aya querido
mi ſuerte, que eſte aya ſido;
y que al tomarle, y al leerle,
con el impulſo primero,
en volumen tan capaz,
ſolo enquentra con la paz,
y la quietud del Cordero;
pudiendo encontrar leccion,
que le abſtrayera cruel,
con abiſmos de Babèl,
con plagas de Faraon!
Mas no deſeſpere tanto
quien oy contra èl conjetura
alhago de la hermoſura,
y dulce poder del canto;
hechizo, que en dos mitades
vne para mis rencores
metricos los reſplandores,
y ardientes las ſuavidades;
con cuyo rigor, turbar
ſu diſcurſo he de poder.

Behom. Todo el esfuerço del leer
voy convirtiendo en dudar.
Què ſerà, que quando llevo
vn Cordero al ſacrificio,
ſe fuſcite vn nuevo juizio
de nueva Ley, Rito nuevo,
que pueda aver impedido
el conſumir la oblacion?
Proſiga con la leccion.

Lee. Sin dar vn ſolo balido,
dandonos ſagrado aviſo,
que por las iniquidades
nueſtras, quiſo en ſus piedades
morir, porque morir quiſo.

Phit. A què aguardo ya entre tanto
miedo, como ſe apreſura?
Turbe ſu anſia mi hermoſura,
ciegue ſu atencion mi canto.

Behom. lee. Nueſtro caſtigo ſobre èl
cayò, y por nueſtro pecado
afligido, y contriſtado
fue; el gran Dios de Iſrael
me valga! Pues al Imperio,
en que mi duda rendida
ſe vè, no puede vna duda
reſiſtir tanto myſterio;
ſino es quien para ſacarme
de tal confuſion enquentre.

Sale cantando Phitonisa.

Cant. Phit. Quien pueda dezirte,
que en dudas tan fuertes,
quien mas las apura,
menos las entiende.

Repit. Behom. Quien pueda, &c.
Oraculo lisongero,
que para introducir esse
tan desconsolado alivio
(como es intentar, que dexe
de apurar lo que deseo)
con dos esfuerços lo emprendes
tan poderosos, que el vno
vsa de no menos fuerte
razon, que la de ir sembrando
con cada acento, que viertes,
vna deshojada turba
de rosas, y de claveles;
y el otro, de vna memoria,
que aunque en sombras se mantie
de aver oido tu voz (ne,
otra vez (porque conserve
la noticia el alvedrio)
en luz la sombra convierte;
quien eres? Y agradecida
puedes estar de que ferie
por otra duda, que en tal
deseo supo ponerme,
que me contradecia: Pero

Retirandose de ella.

ya no me digas quien eres;
que vna cosa es, que el primero
apetito humano intente,
curioso, examinar duda
de quien quizà traydor pende
su error; y otra es, que cobrado
del primer impulso, trueque
à la que menos le importa,
la que mas le pertenece:
y assi, la leccion.

Phitin. Aguarda;

Ap. como el encanto consiente
de mi voz, y mi hermosura,
tal desayre?

Behom. Què pretendes?

Cant. Phit. Que lo que ninguna
explicarte puede,
lo debas à vozes,
que tanto las debes.

Repr. Y pues la memoria guardas,
de que yà otra vez oyesses
mi dulce voz en el monte;
y es preciso, que te acuerdes
quanto tu Rebaño errante,
quanto tu confusion fuerte
debiò à mi aviso; por què
no has de fiar el que llegue
à favorecerte aqui,
quien allà te favorece?

Cant. Pues los beneficios
en pechos fieles
el que vno haze, obliga
à que otro se llegue.

Behom. Porq̃ no es todo vno, monte,
sombra, canto, y que se mezclen
acasos, que quizà pudo
la noche formar rebeldes;
ò vèr que en iluminados
brios, esplendor alegre,
en Cordero, Sacrificio,
y paz el dia desplegue,
haziendo de este volumen
las hojas, afable Oriente;
y mas quando alli ser pudo,
dexarme llevar de esse
persuasivo alhago, estàr
ignorante de que huviesse
yà nueva Ley, que prohibe,
que la Sangre; mas no intente
(puesto que nada he de oìrte)
en nada satisfacerte.

Phit. Pues bastame à mi saber,

yà

ya que te opones rebelde
a la enseñança de quien
no solo capaz mantiene
noticia de quanto oculto
mysterio se encierra en esse
volumen; pero de quantos
con azul linea, ò con verde,
el Cielo señala à luzes,
la tierra à flores guarnece:
bastame saber que soy
(otra lo diga, y mil vezes.)

Cant. Quien puede dezirte,

Con turbacion.

que en dudas tan fuertes,
quien mas las apura,
menos las entiende.

Repr. Mas què susto, què embarazo

Con los mismos afectos.

mi voz (ay de mi!) suspende,
con tal ahogo, tal miedo,
tan cruel lazo, y aleve,
que de mi propia voz nace,
y contra mi voz se buelve?

Behom. Què tienes?

Phit. Yo no lo sè;
mas si sè, pues confidente
el coraçon (que los males
sabe, antes de sucederme)
me dize, que aquella nube,
debida à vapor tan breve,
que à vn solo querer formarla,

Chirimias, y descubrese vna nube, en que trae el Angel à Philipo.

robusta en el ayre crece,
para mi temido assombro
es, que en candidas preñezes
me avisa, que si vn auxilio
al rayo del Sol le debe,
ha de parir (con què rabia
lo digo!) de aquella nieve
que esconde, callada lluvia,
que labe; mas ya no puede
el susto, el ansia, la angustia!

Ang. Ya estàs adonde Dios quiere
que te halle quien te desea,
y no te conoce.

Vase el Angel, dexando à Filipo en el tablado, y retirase à vn lado Phitonisa.

Phit. O pese
à mis iras!

Behom. Venerable
Anciano, que en transparente
nube, ya sea por sagrado
honor, que ella en si contiene,
ò ya sea por los celages
que tu resplandor le preste,
quitas al ayre el medroso
susto, que ha tanto que tiene,
de que ensangrentados giros,
y lugubres palidezes
su vaga esfera fatiguen,
y su azul campaña infesten;
quien eres?

Phit. Què bien temi!
pero retirada intente,
que lo que presaga el ansia
me avisa, estorve.

Behom. Quieres eres?
pues me està diziendo el alma,
que à assistir mi duda vienes,
que en vn pielago profundo
yaze.

Philip. Bien, Behomud, lo crees;
pues el señor, que à Abacuc
à Babilonia pendiente
de vn cabello con vn Angel
embiò, porque socorriesse
à Daniel, que en el Lago
de los Leones impacientes,
ser su alimento aguardaba,

à

à mi de la propia suerte
me embia à ti; yporque en mucho
à ser semejante llegue
tu peligro, ò su peligro,
Lago era aquel, Lago este,
que assi el Profeta le llama
en vn Psalmo; y mas si adviertes,
que quizà avrà Cazador,
que oculto.

Phit. Ay de mi!

Filip. Te azeche.

Behom. Muy posible es que le aya;
pues sin saber donde puede
averse ido vna Esfinge,
vna; pero nada llegue
à estorvarme el que yo buelva
à preguntar, què quien eres?

Phil. Vn Embiado soy de Dios;
mas responde?

Phiton. Ay mal tan fuerte
como el mio!

Phil. Si essas lineas,
que leyendo estàs, entiendes?

Beh. Como he de entẽderlas, quando
no hallo ninguna, que llegue
à explicarme lo que escrive
aqui Isaìas: Pues deste
que habla, dize, que fue
como Cordero obediente,
que la vista del cuchillo,
ni aun vn balido le debe:
y que à aquel justo castigo,
que nuestras culpas merecen,
vino èl, quedando el culpado
libre, y muerto el Inocente.
Cabe esta contrariedad?

Phiton. Aqui sus dudas empiecen,
ayudadas de mi hechizo,
ò ya harmonia se alterne,
ò ya tentacion se esparça,
que èl solo escucharla puede.
O quien pudiera obstinarle
la propension con que atiende
à la verdad!

Behom. Considera,
que las dudas, que pusiere,
no son para que me obstine,
sino para que me quiere.

Philip. Pues antes que en ellas passes,
dime, què pudo moverte
à que en la candida turba,
que destrençadas las redes
en Jerusalen, llenò
sus montes de ampos vivientes,
dedicado al sacrificio
vn manso Cordero lleves?

Beh. Fue, que viendo el Sol sin causa
natural obscurecerse,
ensangrentarse la Luna,
turbarse el Cielo, sus exes
desvnirse, abrir sus senos
las montañas eminentes;
contra el freno de la arena
ser el Mar inobediente,
turbarse los elementos,
y todo lo que contienen;
huirse al agua las aves,
buscar el viento los pezes;
aunque no le avia olvidado,
hizo que mas se le acuerde
à Candazes el antiguo
Rito, que heredado tiene
de Sabà, el embiar la Pasqua
el Cordero: y como en este
Reyno primero Ministro
me hallo suyo, que le lleve
me mandò.

Philip. Pues assentado,
que esse Cordero, que ofreces,
Imagen propia es de esotro,
que en el Capitulo tienes
de Isaìas, y que entrambos

son

ſon de otro mas obediente
ſombras claras, paſſo aora
à que eſſe deſorden, eſſe
deſquadernado peligro,
cuyos embates crueles
puſieron el Orbe en duda
de ſi ſe cae, ò ſi ſe tiene,
fue porque eſſe triſte dia
(ſi es que aſsi las ſombras dexen
le llame) por deſtruir
con ſu muerte nueſtra muerte,
muriò en vna Cruz clavado (tes,
Chriſto, Hõbre, y Dios de las gẽ-
que es el Cordero, por quien
las Profecias ſe entienden.

Cant. Phit. Si es Dios, como es Hõbre?
ſi es Dios, como muere?

Al oìdo de Behomud.

Repit. Behom. Si es Dios, como, &c.
Repara que es grande duda,
para que con ella empieces.
Quieres aclarar mis ſombras,
y lo primero que ofreces
es vn Hombre Dios; pues como
tan diſtintas, diferentes
naturalezas, Divina,
y Humana, juntarſe pueden?
Y aſſentemos el prodigio
de que ſea aſsi, quando llegue
à morir, ſerà forçoſo,
pues no podrà de otra ſuerte.

Cant. Phit. Para morir Hombre,
que ſin ſer Dios quede.

Repit. Behom. Para morir, &c.

Philip. Juntarſe en vna las dos
naturalezas, fue ardiente
amor de Dios, que diſpuſo
vnion con que ſe remedien
infinitas culpas, que
ſolo redimirſe pueden
con infinitas piedades;
à cuya cauſa deſciende
el Verbo del Padre, y que
ſe haga Hõbre el Hijo, y ſe quede
Dios Encarnado en las puras
Entrañas de quien merece,
ſiendo Virgen, el ſer Madre
de Dios, y Hombre juntamente.

Cant. Phit. Pues pureza, y parto
quien juntarlas puede?

Repit. Behom. Pues pureza, &c.

Philip. El ſumo poder de Dios
la concediò à eſta excelente
Virgen, el don eſpecioſo
de que intacta ſe conſerve,
antes, en èl, y deſpues
del parto, y no interviniеſſe
mas obra, que la del Santo
Eſpiritu, que deſciende.

Behom. Luego aqui ya me dàs tres,
à quien adorar ſe debe,
pues cada acto de por ſi
digna adoracion merece?

Phil. Son Tres Perſonas, mas ſolo
vn Dios.

Behom. Aguarda, detente.

Cant. Phil. Tres en vno vnirſe,
y tres vno hazerſe?

Repit. Behom. Tres en vno, &c.

Phil. Si; porque la eſſencia es vna,
y tres las Perſonas, y eſte
Verbo, que tomò la carne
mortal, voluntario ofrece
à vna Cruz ſu vida.

Phit. Ay triſte!
pues hora ſea, que al verme
con tanto aſſombro, me aſſuſte,
ò que culpada rezele,
que de mi hechizero encanto
el duro caſtigo llegue,
ſin que pueda reſiſtir
huyò como dilinquente.

Behoua

Behom. Convencido à tus palabras
estoy, porque ya parece,
que de mi se aparta vna
sombra, que sin que la diesse
yo cuerpo para mis dudas,
las hazia que creciessen;
pero vn sentimiento solo
me queda.
Filip. Qual es?
Behom. Que dexe
Candazes de lograr dicha
tan grande, como que llegue
à su noticia esta Ley
de Gracia, que pues à verme
llegò su primer Ministro,
el que tan gran cargo exerce
ha de desear, que las dichas
suyas, en dichas se truequen
de su Principe.
Filip. Esse noble
cuidado, Behomud, que tienes,
dexa, pues al tiempo mismo
q̄ Dios me embiò à que assistiesse
à tu enseñança, embiò
à Candazes, en solemne
Plaustro, à la Fè, que en triunfante
aclamacion estendiesse
sus esplendores, y à que
en vn grande acto; mas dexe
esto hasta despues; y aora
solo à ti, Behomud, atiende.
Behom. Pues si creer quanto dizes,
y quanto callas, resuelve
mi vocacion, conociendo
que quien tal Maestro tiene,
serà igual en su doctrina
lo que calle, à lo que enseñe,
à què aguardas, que en el suave
Rebaño no hazes que entre?
Ya Christiano soy.
Fil. Espera,
pues falta, aunque lo desees,
lo principal.
Behom. Y què es?
Filip. Que de nuevo nazcas.
Behom. Quieres
que otra vez buelva à mis dudas?
El que naciò, como puede
bolver a nacer?
Phil. Notando,
que no es posible que entre
ninguno à la Ley de Gracia,
sin que à passar antes llegue
por la puerta del Bautismo,
que es por quien el texto entiẽde
bolver à nacer primero.
Behom. Y què es Bautismo?
Filip. Vna breve
ablucion, que aunque exterior
llega al cuerpo, la mantiene
el alma como caracter
Sacrosanto, è indeleble,
que la imprime; ceremonia
tan precisa, que la exerce
el mismo Christo, ilustrando
las cristalinas corrientes
del Jordan, adonde Juan
el grande renombre adquiere
de Bautista, y donde el Padre,
viendo que su Hijo ofrece
la Humanidad al Bautismo,
se escuchò que dixo: Este
mi Hijo querido es, en quien
me complazco.
Behom. Y di, tu puedes
bautizarme?
Filip. Si, que soy
Ministro de Dios.
Behom. No dexes
passar vn instante; alli
se mira vna hermosa fuente,
que por rosas, y jazmines

derramando su corriente,
(del deseo, que me incita,
y del gozo que me mueve,
debiò de aprender sin duda
lo presuroso, y lo alegre)
pidamosle à sus cristales
que vno el mas puro nos preste,
para que yo.
Phil. Falta antes
catequizarte, y ponerte
en los mysterios, y avisos,
que creer, y guardar debes;
pero bien, que en sus floridas
margenes, antes que llegues
à la feliz agua, harè,
Behomud, que industriado quedes
Beh. Aves, Montes, Cielos, Mares,
Rios, Brutos, Hombres, Pezes,
mirad si puede aver dicha
que à esta iguale.
Vanse los dos, y al mismo tiempo salen el Demonio, y Phitonisa, cada vno por su puerta.
Dem. y Phit. Ni si puede
desdicha aver, que à la mia
(ay de mi infelize!) llegue.
Phit. Luzero?
Dem. Phitonisa.
Los dos. Tu aqui? Pues como?
Demon. Ya tu voz me avisa,
y tus tremulos passos,
de assombro llenos, y de brios escasos,
me dizen el que igual en desventura,
como tu canto fue, fue tu hermosura.
Phit. Me dizen que has tocado
el vltimo renglon de desdichado;
mas como te ausentaste
de essa Jerusalen, donde quedaste,
à ver si Lobo fiero
tus rigores probaba aquel Cordero,
cuya imagen assusta à mi desgracia,
porque en el de la Ley se vè de Gracia
la venturosa seña? *Dem.* Que ha logrado
el aver esparcido, y derramado
su feliz claridad (muero de pena!)
tanto que de su luz està ya llena
Jerusalen, y viendo que podia,
à fuer de mejor Sol del mejor dia,
embiar sus claridades,
de Etiopia à estas lugubres Ciudades,
adelantando aqui, ya que cobarde
huy allà, vine à estorvar.
Phit. Ya llegas tarde;
pues en Etiopia su esplendor se siente;
y assi, buelve, y mira aquella fuente,

don-

donde Philipo en agua peregrina
la primer ara elige cristalina,
Mirando adentro.
dando à Behomud la seña de que se halla
con essa nueva Ley.
Demon. Què miro! Calla;
que esse assombro, esse agravio
ahoga el pecho!
Phiton. A mi me anuda el labio!
Dem. Y no solo el bolcan, en que me quemo
temo; pero otra ira.
Phiton. Tambien temo
yo mayor mal.
Los dos. Pues què mayor seria.
Dem. Si en mi dolor.
Phiton. Si en la desdicha mia.
Los 2. Huviesse quien juntando los processos
de nuestras culpas, diga?
Sale el Angel.
Ang. Venid presos.
Dem. Què espanto! Què ansia! q̃ susto!
Phit. Què temor! Què mal! q̃ miedo!
quien eres tu, que à nosotros
nos prendes?
Ang. Quien puede hazerlo;
pues Ministro de la Fè
soy, de los que en el Secreto
Alcazar suyo he gozado.
los Hidalgos nobles Fueros
de Familiar suyo, en Fè
de que las pruebas me hizieron,
y què mi pecho ilustrò
este blason blanco, y negro,
y siendo su Santo Oficio
hazer Inquisicion; pero
venid, que no es necessario
deziros mas.
Los dos. Pues el nuestro,
què debito es, que te obligue
à tal demonstracion?
Ang. Esso
de que se sepa la causa,
no es de aqui; pues para ello
tiene la Fè Tribunales;
ved en el coraçon vuestro
si sois culpados, que en èl
podeis mejor responderos,
que yo; pues solo me toca
llevaros.
Los dos. Ya no ay aliento,
para resistir!
Dem. Pues debil
el valor.
Phiton. Flaco el esfuerço.
Dem. Solo sabe. *Phiton.* Acierta solo:
Los dos. A mostrar su desaliento.
Ang. Venid, infelizes, donde
otros de mis compañeros
semejantes delinquentes
tienen ya juntos, à efecto
que en mayor teatro vea
el Orbe el mayor trofeo,
que ha descubierto jamàs
de la Fè el candido velo,

por quien ya en anticipada
gloria, entonan los acentos.
Dent. Muſ. Venid, mortales, venid,
al triunfo mayor,
al aplauſo mas nuevo,
que glorioſa la Fè ha conſeguido,
corriendo los dias,
bolando los vientos.
Venid, venid à mi acento.
Dem. Eſto mas? Ay tal corage!
Phit. Eſto mas? Ay tal tormento!
Ang. Venid, pues, que ſe apreſura
tal gloria, y ſea repitiendo.
Dem. Pues aunque diga la voz. *Ap.*
Phit. Pues aunque repita el eco. *Ap.*
Dem. Tal clauſula.
Phit. Tan cruel canto.
Los 2. No he de dezir yo con ellos.
Muſ. Venid, mortales, venid, &c.
Vanſe, y ſale Behomud, y Filipo.
Behom. Apenas (Miniſtro grande
de Dios) lavado me veo
de tantas culpas, y ya
en el Rebaño ſupremo
de Chriſto, quanto eſſas vozes
con harmonioſo feſtejo
mi dicha aplauden.
Sale el Cuid. Señor.
dame albricias, pues aviendo
Candazes ſabido, que
venias, no permitiendo
ſu alborozo que llegaras,
aqui te ſale al encuentro,
con todo el Real aparato
de ſu Corte.
Behom. Vamos preſto
à recibirla.
Filip. Aunque mas
los paſſos apreſuremos,
ſerà en vano, pues ſe eſcuchan
ya Militares acentos,
ya metricas harmonias,
que en varios diſtintos ecos
repiten.
Las chirimias, y dentro Muſica, y vozes.
Muſ. Viva Candazes,
que en el Etiopico Imperio
admite la Ley de Gracia
de quien ſimbolo el Cordero
fue, que el gran Beomud llevò
de Jeruſalen al Templo.
Vivan, vivan entrambos
ſiglos eternos.
Salen Candazes, y acompañamiento.
Behom. A tus plantas.
Cand. A mis braços
diràs mejor.
Behom. Feliz llego,
y tan feliz, que no ſolo
con la nueva gracia buelvo
de nueva Ley, que paſſando
à ſacrificio incruento
de cruento ſacrificio,
aviendo ſido el poſtrero
de la Antigua Ley, el propio
de quien ſimbolo el Cordero,
que llevè à Jeruſalen,
fue; en que teſtigo preſento
eſte Venerable Anciano:
no ſolo (à repetir buelvo)
tan felize ſoy, que en todo
tan mejorado me ofrezco
à tus pies, ſino en ſaber
como en aquel propio tiempo,
que lograba yo la dicha,
la lograbas tu, y tu Reyno.
Cand. Juſtamente el feliz nombre
la dàs de dicha, ſi advierto
(no ſin arrimo de grande
autorizado proverbio)

el

el que es la Fè la mayor
felicidad de los Reynos.
Behom. Pues sabràs.
Candaz. Nada me digas,
pues en las sombras de vn sueño,
lo que à ti en Jerusalen
te sucediò, me dixeron.
Bien instruida, Behomud,
tan firme en la Fè me veo,
y ella en mi tan bien hallada,
que en señal de dos afectos
tan reciprocos, que aya
oy en mi Corte, ha dispuesto
vn Acto general, donde
yo de mi parte, poniendo
la proteccion, la justicia,
y piedad ella, estoy viendo
(à pesar de las tupidas
sombras, que cubren el tiempo)
la propia imagen de otro,
que en vn Catolico Reyno,
vn Catolico Monarca,
segunda luz de los Cielos,
ha de celebrar en vna
ocasion dizen.
Passa el Angel cantando, por el Tablado.
Angel. Silencio, silencio,
oìd el pregon, silencio, silencio:
Sepan todos quantos viven
debaxo del gran de Imperio,
à quien saludan del Sol
los Orientales g orgeos,
como la Fè de la nueva
Ley de Gracia, ha dispuesto
celebrar publico Auto
en la Corte de su Reyno,
para que en general juizio
parezcan todos los reos:
y mandolo pregonar,
para mas notorio hazerlo;
silencio, silencio. *Vase.*
Candaz. Felice el Reyno, que goza
tan heroyco privilegio,
como el de mirar, que vsando
de los primitivos fueros,
que alegoricos assumptos,
y mysticos fundamentos
tienen, de hazer que apresure
sus brevedades el tiempo,
passando aquel, que huvo entre
ser efectuado, y propuesto,
y pues la Fè en triunfal Carro
Mirando àzia dentro.
se vè, sembrando Luzeros,
viene, y se oye, que en festivo
aplauso dizen los ecos.
Ella, y Mus. Venid mortales, &c.
Behom. Salgamos à recibirla.
Dale el Estandarte, y vanse acercando à la puerta por donde todos vienen.
Philip. Toma tu antes el supremo
Estandarte de la Fè,
que ha de ir delante del Leño
Sacrosanto de la Cruz
de la Esperança.
Behom. Agradezco
por el mas supremo honor
este, de quantos posseo.
Candaz. Pues llega ya, con sus vozes
repitan nuestros acentos.
Ella, y Mus. Venid mortales, &c.
Con esta repeticion, al son de Chirimias, salen el Angel delante con la vara, con la Cruz de la Santa Inquisicion, y en vn Carro que vienen tirando el Gentilismo, el Hebraismo, el Demonio, y la Phitonisa, la Fè, que trae vna Cruz cubierta con vn velo negro, y en descubriendola à su tiempo se verà por remate vn Caliz, y vna Hostia, y entre todos el Descuido.

Cand. Salve, bello reſplandor.
Behom. Salve, iluſtrado reflexo.
Phil. Salve, Puerta de la Gloria.
Los 3. Y celebren tus myſterios
la Tierra con flores,
con luzes el Cielo.
Muſ. La Tierra con flores,
con luzes el Cielo.
Cand. Salve, centro de la Ley.
Behom. Salve, vniverſal remedio,
Philip. Salve, origen de la luz
Los 3. Y celebren tus myſterios
la Luna con giros,
el Sol con Luzeros.
Muſ. La Luna con giros, &c.
Dem. Què eſto mi ſobervia ſufra!
Phit. Què mi rabia ſufra eſto!
Hebr. Què en tal deshonor me vea!
Gent. Yo lo errè; yo lo confieſſo.
Deſc. Creerán, que haſta de la cauſa
porque aqui eſtoy no me acuerdo?
Fè. Nada dilate eſte triunfo,
en que mis contrarios vençó.
Behom. Toma tu ſitial, ſeñora.
Can. Que es eſte el mas propio creo,
à viſta de Deidad, donde
es ſacrificiò el reſpecto.
Dem. De ira rabio!
Phit. De anſia gimo!
Hebr. En mi dictamen primero
conſtante morirè.
Gent. Solo
aver delinquido ſiento.
Cand. A què aguardais?
Phil. A que hagas
el preciſo juramento
en el Libro de la Ley,
y en el Sagrado Madero
de la Cruz.
Candaz. Pues à què eſperas?

Ponele vn Miſſal, y vna Cruz à la Reyna, para hazer el juramento.

Phil. Jurais, que en todos los tiempos
como Catolica Reyna,
defendereis el derecho
de la Religion Chriſtiana,
arrojando, y perſiguiendo
à todos ſus enemigos?
Cand. Aſsi lo juro, y prometo
por mi Fè, y palabra Real.
Phil. Sereis dichoſa con eſſo,
y dilatara el Señor
vueſtra progenie al reſpecto
de las arenas del Mar,
de las Eſtrellas del Cielo.

Ponenſe los delinquentes à vn lado todos, y los vàn relatando como ſe ſiguen.

Fè. Empezad.
Ang. La Phitoniſa
es eſta, que en hechizeros
encantos, ſuperſticioſos
conjuros, pacto teniendo,
violentaba el alvedrio.
Phit. Si lo hize; y no me arrepiento.
Fè. Con publica afrenta pague
ſu delito; echadla al fuego.
Phil. Eſte el Luzero enemigo
es, que ſembrò en el terreno
de aquel trigo myſterioſo
la zizaña, que creciendo
fue, haſta que el Padre Divino
de Familias, reduciendo
ſu malicia, en hazezillos,
llegò à entregarlos al fuego,
es el que con piel de Lobo
matar intentò el Cordero,
preparado al ſacrificio.

Dem.

Dem. Si lo hize, y no me arrepiento.
Fè. De su desesperacion
le arrojen en el incendio.
Ang. Este el Hebraismo es,
que ingrato, traidor, proterbo,
adulterando el sentido
del computo de los tiempos
de Daniel, quitò la vida
à su Dios, no conociendo,
que el prometido Mesias
era, que à salvar el Pueblo
baxò del seno del Padre.
Hebr. Es verdad; no me arrepiento:
y si mil vidas tuviera,
mil vidas.
Fè. Calla, blasfemo;
ponedle dura mordaza,
y porque relapso, y proterbo
muera en la publica llama,
con general perdimiento
de sus bienes, y heredades.
Phil. El Gentilismo, que ciego
adorò deidades falsas,
desangrando, y consumiendo
en sus idolos las minas
de oro, plata, cobre, y hierro,
este delinquente es.
Gent. Verdad es; mas me arrepiento,
y lloro mi ceguedad,
para cuya prueba alego,
que quando sin vista fuy
con aquel errado fresno,
à herir de aquel inocente
Dios, y Hombre el elado Cuerpo,
restituido à mi vista
exclamò mi voz, diziendo:
Hijo de Dios era este,
lo qual afirmo, y confiesso.
Fè. Admitido en la Ley nueva
quede, y con el privilegio
de que la viña, y esotras
heredades, que al Hebreo
confiscaron, se le apliquen.
Dem. y Phit. Ay tal rabia!
Hebr. Ay tal tormento!
Ang. Este es el Descuido humano,
que por errores ligeros
se presenta.
Desc. Pues de quantos
me acordare, me arrepiento.
Fè. Jure de levi.
Desc. Si harè,
pero acuerdelo à su tiempo.
Falta alguien?
Ang. y Phil. Ninguno falta.
Candazes, Philipo, y Behomud.
Pues à tan grande portento
repitan las consonancias
en agradecidos ecos.
Mus. Venid mortales, venid, &c.
Fè. Pues ya se vè concluido
acto tan grande, y supremo,
para que en todo le imite
al que en los futuros tiempos
ha de celebrar la Fè
del Monarca mas excelso,
cumplidas las ceremonias,
à la mas precisa atiendo,
corriendo el velo à la Cruz.
Corre el velo à la Cruz.
Phil. Cuyo Sagrado Madero
Ara fue donde ofreciò
la vida el manso Cordero,
aviendo dexado antes
Sacramentado su Cuerpo,
en la noche de la Cena,
para vniversal remedio.
Fè. Que en esta Hostia, este Caliz,
nos dà su Sangre, y su Cuerpo,
milagro de los milagros,
mysterio de los mysterios.
Phil. Pues que de la Fè instruidos

à Jeruſalen embias,
y el que tu hallaſte, leyendo
al gran Profeta Iſaìas,
de la Hoſtia, que eſtàs viendo,
fueron imagen, rendidos
à tan Alto Sacramento
digamos. *Candaz.* Felize ſuerte!
Behom. Què alegria!
Gent. Què contento!
Phit. Què horror!
Dem. Què muerte! *Hebr.* Què rabia!
Phil. Humildes à ſus pies puestos.
Tod. y Muſ. Venid, mort ales, venid,
al triunfo mayor,
al aplauſo mas nuevo,
que glorioſa la Fè ha conſeguido,
corriendo los dias,
bolando los tiempos.
Y celebren ſus Myſterios,
la Tierra con flores,
con luzes el Gielo,
la Luna con giros,
el Sol con Luzeros.

Tocan Chirimias, y cerrandoſe los Carros, ſe dà fin al Auto.



LOA

LOA
PARA EL AUTO
SACRAMENTAL,
INTITULADO,
MYSTICA,
Y REAL BABILONIA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Duda.
La Memoria.
La Voluntad.
El Entendimiento, de Pobre.
La Fè.
Musicos.

Sale la Duda cantando, y tràs ella, escuchando el Entendimiento, que repite lo que ella canta representado.

Duda cant. No puede ser,
no consumirse, y arder.
Entend. repr. No puede ser,
no consumirse, y arder?
Si puede ser.
Sale la Voluntad escuchando à la Duda, que canta lo que se sigue.
Cant. Dud. No puede ser,
durar, y resplandecer.
Volunt. No puede ser,
durar, y resplandecer?
Si puede ser.
Sale la Memoria escuchando à la Duda lo que canta, que es lo que se sigue.
Cant. Dud. No puede ser
no abrasarse, y encender.
Mem. No puede ser
no abrasarse, y encender?
Si puede ser.
Cant. Dud. En quien se ha de hallar
lucir, y brillar,
arder, y durar?
Las 3. *Potenc.* En quien sepa amar.
Repres. Sabiendo escoger.
Cant. Dud. No puede ser.
Las 3. Si puede ser.
Ent. Mas quien soy, que tan hallada,
sin dezir acà me entro,
proponiendonos mil dudas,
haceis tantos Sacramentos?
Vol. Quien sois, que à la Voluntad
la embarazais el contento,
y remora de mi gusto
me suspendeis el festejo?
Mem. Quien sois? q̃ aunq̃ la Memoria
soy, de vos no me acuerdo;
señal que jamàs os vi,
y oy que os veo, no os entiendo.
Dud. Si dudais quien soy los tres,
en el ser que fuy me quedo:
Vine, por no bolver Duda
y la misma Duda buelvo.
Ent. Tened, dudosa señora,
que aviendoos oìdo atento,
he conocido advertido
la causa por los efectos.
Dud. Pues quien quieres tu, villano,
que muy presumido, y necio
grosseramente te atreves?
Ent. Yo? *Dud.* Si.
Ent. Lo duda de cierto?
Dud. Si.
Ent. El Entendimiento soy.
Dua. Bien medrado estàs por cierto.
Ent. Quien la ha dicho que adquiriò
en estos tiempos el cuerdo
mas caudal? Y que el caudal
no hizo sabio al mayor necio?
Mas oyga, y verà cumplido
aquel antiguo proverbio,
debaxo de mala capa,
Dios me entiẽde, y yo me entiẽdo.
Dios, quando al hombre formò,
à vn solo Divino aliento,
quedò el barro organizado,
y al alma, noble concepto
de su supremo saber,
diò el dòn del Entendimiento,
que tan mal aprovechò.
O quando pensar en esto,
aunque en tan alegre dia,
entibia nuestro concepto!
La Memoria, y Voluntad,
que miras, le diò à este tiempo,
y haziendo mas caso de ellas,
à mi me arrojò del pecho.
Errò contra su Criador;
y no es muy dudable el yerro,
si alhagò à la Voluntad,
y arrojò al Entendimiento.
Desde entonces (què desdicha!)

à la desnudez sujeto;
si le miro, à mi me miro,
si le veo, à mi me veo.
Y no es mucho, siendo yo
quien probò el desden primero,
que el Entendimiento ande
pobre de merecimientos.

Vol. Ya que nos dizes, q̃ el hombre
de su Voluntad haziendo
aprecio, errò los principios
su Voluntad, oye atento.
Yo, pues, buscando disculpa,
si ay disculpa en vn precepto,
que es dicha inmẽsa el guardarle,
y al contrario, error inmenso.
Viendo, pues, que su delito,
me le acumulas, debiendo
advertir, que ay apetito,
que fue su despeñadero:
y aunque puedas responderme,
que es el apetito ciego,
y que èl no erràra por sì
sin este consentimiento:
quiero por èl, y por mi,
(valiendome del acento
harmonioso qne he oìdo)
en parte satisfaceros.

Mem. Pues yo, que soy la Memoria,
acordarle al hombre quiero
lo que obrò Dios este dia,
solo à su remedio atento:
pues le diò en aqueste Pan
tan Soberano sustento,
que al Angel, Essencia pura,
embidioso le contemplo.

Dud. Sabeis que veo, Memoria,
que quitais, a lo que entiendo,
en vuestras bachillerias
al Entendimiento el serlo.

Mem. Memoria de agradecido
siempre es del Entendimiento.

Vol. Pues que vuestra conveniencia
con mi Voluntad se ha hecho,
y vnidas las tres potencias
tan dichosamente veo,
buelva la Duda à cantar,
y el Entendimiento atento
hable, pues èl siempre ha sido
con nosotros el primero.

Ent. Obedecerè gustoso,
y solo quiero por premio,
que conozcais, si es que errare,
que fue por obedeceros.

Cant. Dud. No puede ser
no consumirse, y arder.

Ent. Despues q̃ el hombre atrevido
pecò (alevemente infiel)
y hizo con sola su culpa
la culpa permanecer.
Quando porque no bolviesse
con ignorancia à ofender
à su Criador, que en el ingrato
muy facilmente se vè.
Dios con insaciable anhelo
hallò en vn Justo Moyses
Sugeto de quien fiar
los preceptos de su Ley.
Reduxo à mandato breve
inmenso galardon, que
idolatra profanò
el Pueblo segunda vez.
Viendo, pues, su ingratitud,
deste yerro quiso hazer
triaca, que reparasse
vn veneno tan cruel.
En vna Zarça Divina,
que ardiendo siempre se vè
no consumirse, y se halla
en las llamas florecer,
Geroglifico previno
de vna hermosa Niña, à quien
el fuego de nuestra culpa

no la pudo comprehender.
En ella Encarnò glorioso,
por mi en ella quiso ser
todo lo inmenso abreviado,
lo grande ser pequeñèz.
Virgen Madre concibiò
este Trigo en Nazareth,
dandonos su blanco Pan
en los muros de Belen.
Mirad, pues, si en esta Zarça,
y este Pan, se prueba bien,
que es cierto en la realidad
no consumirse, y arder.

Duda. Victor el Entendimiento;
mas quando, aplicado bien,
no excediò à toda Potencia?

Volunt. Si me excede, podrà ser,
en lo casto del lenguage,
y el dezir con pulidèz;
mas en el caso adequado
no se lo confessarè.
Y assi digo, que tu, Duda,
dudas como puede ser
que quepan en vna llama
dudar, y resplandecer?

Duda. Si.

Mem. Pues escuchame atenta,
que entiendo que lograrè,
si no lo muy entendido,
el poder darme à entender.
En Oreb, sagrado Monte,
el que todo el año es
Corte de la Primavera,
Sitial, Palacio, y Dosel,
donde se halla el Jazmin,
tan sin cuidado al nacer,
que apenas se vè pimpollo,
quando fragrancia se vè:
adonde el Clavel hermoso
tan luego se halla Clavel,
que no le costò à la Aurora
su verde boton romper.
Donde la hermosa Azucena,
con divina candidèz,
dà à su Criador las gracias
en cinco hojas de papel.
En este Gigante hermoso,
que con humilde altivèz
escala el Cielo, fiado
en que dedicado es
à la oracion, que ella sola
es quien se puede atrever
à tocar del Cielo Empireo
el mas alto chapitel.
Aqui, pues, le manda Dios
à Abrahan, su amigo fiel,
le sacrifique su Hijo,
y en Isaac à èl tambien.
No le causò novedad
el mandarselo, que si es
Dios quien los bienes nos dà,
partase con Dios el bien.
Ata la leña el muchacho,
al Monte llega, y por èl
(despues de encendido el fuego)
la vista esparce, y no vè
Victima para la llama;
dizele al Padre: Qual es,
Señor, lo sacrificado?
Hijo, vos aveis de ser,
que siendo holocausto humano,
obediente aveis de arder,
y lograrà vuestra llama
durar, y resplandecer.
Esto en vos, Señor Divino,
mas bien se dexa entender,
pues Victima soberana
voluntariamente ardeis.
Moria Isaac, aunque Justo,
del achaque de nacer;
mas vos moris de mi achaque,
porque convalezca èl.

Pues

Pues si la leña en Isaac,
y en Abrahan, no tener
remision en la obediencia,
mereciò lograr tal bien:
Tu duda queda sin duda;
y mas si en este Pan vès
el Sacrificio, que Dios
de su Hijo haze tambien;
que si fue cruento allà,
incruento aqui se vè.
Con que yà, muda tu voz,
celebraràs con la Fè,
que puede glorioſamente
durar, y resplandecer.

Duda. Victor, pues, la Voluntad,
que es muy justo se le dè
à Voluntad, que se vne
al Entendimiento fiel.

Mem. Yà los dos aveis logrado,
que la duda llegue à ser
por vosotros la evidencia;
gozosos estàr podeis,
que alumbrar vna ignorancia
muy dificil suele ser;
y mas quando presumida
niega, que ignorancia es;
pero escuchadme à mi aora,
pues que soy Potencia fiel
del hombre, quando le acuerdo
lo que debe agradecer.
Valese el Entendimiento
(y esta vez se vale bien)
de aquella Zarça, que pudo
no consumirse, y arder.
La Voluntad se valiò
de aquel prodigio de Oreb,
que preciado de obediente,
la misma obediencia es.
Pues digo (con la decencia
que à los dos debo tener)
que solo en aqueste Pan
vuestro argumento se vè
concluido, y con ventajas,
quanto el poder ser, ò el ser,
que alli fueron las figuras,
lo figurado aqui es.
Criar Dios al hombre, y luego
pecar el hombre, y hazer
que lo inmortal sea mortal;
abreviarse Dios por èl,
encarnar en vna Virgen,
que al instante de su sèr,
sin culpa fue concebida,
bastante argumento es;
que en la incombustible Zarça
el geroglifico estè
de su divina pureza,
tambien se dexa entender;
ofrecerse al Sacrificio
Isaac, de mas noble ley,
negando el cuchillo à essotro,
probar el cuchillo èl;
morir por enamorado;
su amante pecho romper;
ser su sangre la bebida,
que aplaque mi amarga sed,
el ausentarse, y quedarse,
muestra de su gran poder;
ostentarnos su cariño,
à mas, y mas ofender;
estàr en aqueste Pan
abreviado su poder,
y que su poder se incluya
en la menor parte del;
consumirle cada dia
tanto coraçon fiel,
Entendimiento, no prueba
no consumirle, y arder.
Voluntad, que tan vnida
con lo entendido te vès,
tampoco podràs negarme,
que en el Pan pueda caber,

Cien-

siendo Fenix, que se abrasa
de amor en la ardiente sed,
el que logren oy tus llamas
durar, y resplandecer.
Duda, que ya no lo eres,
ya en tanto mysterios vès,
de las tres proposiciones
la solucion, aunque es bien,
pues vnas à otras se llaman,
el que llegue yo à tener
mi parte en aqueste aplauso:
y pues mi memoria fue
la que recogiò los puntos,
acabe diziendo, que.

Sale la Fè con vna tarjeta, pintada en ella el Santissimo, y a la redonda muchas llamas, que saldran de vn coraçon, que estarà pintado debaxo del Caliz, y sale cantando lo siguiente.

Fè. Este Sacramento puede
no abrasarse, y encender.
Mem. Repr. Este Sacramento puede
no abrasarse, y encender?
Fè. Si puede ser,
no consumirse, y arder.
Mem. Si puede, &c.
Fè. Si puede ser
lucir, y resplandecer.
Mem. Si puede ser
lucir, y resplandecer?
Dud. Voluntad, y Entendimiento,
bien me dieron à entender
los Mysterios deste dia;
mas à la Memoria es bien
la dè el aplauso mi voz,
pues ella provida, es quien
me acuerda mi obligacion,
y me encamina à la Fè.
Fè. Y porque vuestro argumento
mas fuerça llegue à tener,
puesto con mas sylogismos
las razones de los tres.
Yo para vn Auto os combido
Sacramental, en que estè
mas manifiesto el que puede
no consumirse, y arder.
Los 3. Todos lo aceptamos; pero
nos has de dezir qual es?
Fè. Mystica, y Real Babylonia,
donde se llegarà à ver,
que al fuego del amor puede
no abrasarse, y encender,
pues logra el Entendimiento
durar, y resplandecer.
Duda. Y adonde tienes dispuesto
el Teatro?
Fè. Fuerça es,
que en la Coronada Villa
de Madrid aya de ser,
que por Corte de Felipe
es Cetro de la Fe, pues
ninguno dirà Felipe
sin nombrar primero Fè.
Volunt. Pues dando fin à la Loa,
principio al Auto se dè.
Mem. Falta alcançar el perdon
de nuestros yerros.
Ent. Pues quien
puede dudar conseguirle,
quando obligado se vè
aqueste Ilustre Senado
à otorgarnos? Porque
son muy disculpados yerros
errar por obedecer.
Dud. Pues bolviendo à mi instrumẽto
lo que dudosa empezè,
dirà en realidad mi voz;
dezid con afecto fiel.

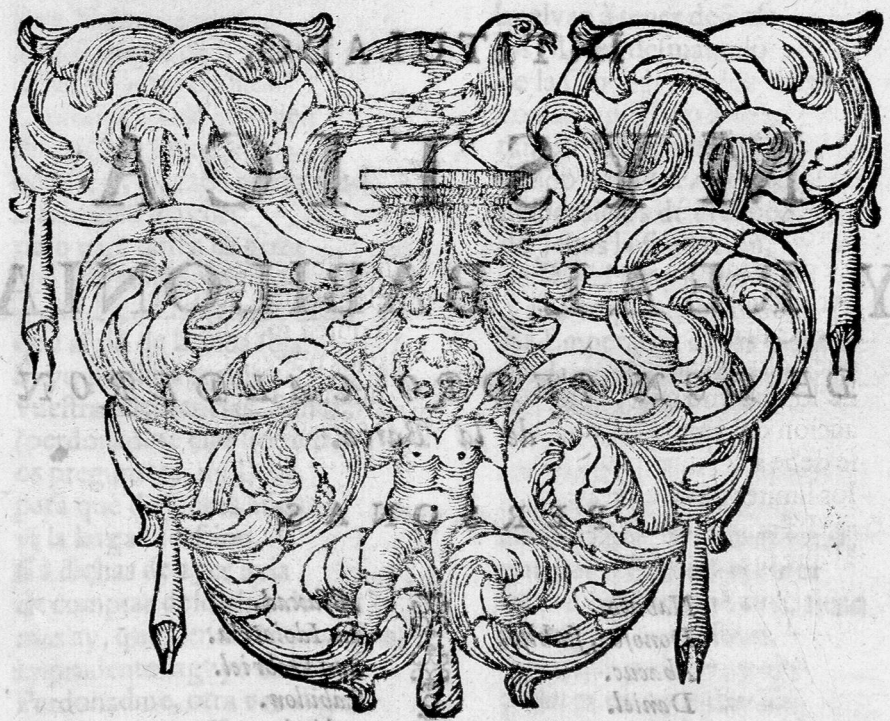
Canta la Duda, y lo repiten representado todos.

Dud. Cant. Si puede ser

no consumirse, y arder.
Tod. Si puede ser, &c.
Duda.Cant. Si puede ser
no abrasarse, y encender.
Todos. Si puede ser, &c.

Dud.Repr. Y pues en aqueste dia
logramos tan alto bien,
lograrè tambien la dicha,
si os ha parecido bien.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la Loa.



AVTO

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO,

INTITULADO,

MYSTICA, Y REAL BABILONIA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

Nabuco.	*Alfaxad.*
Donoſor, ſu hijo.	*La Idolatria.*
Abacuc.	*San Gabriel.*
Daniel.	*Zabulon.*
Azarias.	*Soldados.*
Miſael.	*Muſicos.*
Ananias.	*Acompañamiento.*

Dentro caxas, y trompetas, y dize Nabuco los primeros verſos dentro, y à los dos vltimos de la Muſica, ſale Abacuc repitiendolos.

Na-

Nabuc. La buelta de Babilonia
marche el Campo, y en honor
del triunfo, vna, y otra vez
digan vna, y otra voz.
Mus. dentr. A los Campos de Senar,
de los Montes de Sion,
triunfante buelve el invicto
Rey Nabucodonosor.
Sale Abacuc à lo Hebreo, y repite la Musica, y Caxas.
Triunfante buelve el invicto
Rey Nabucodonosor
à los Campos de Senar,
de los Montes de Sion?
O prolixa edad! què bien
dixo el que dixo de vos,
que sois, gozada en quietud,
la felicidad mayor;
pero para quien os goza
con sobresalto, y temor,
ò què bien dixo el que dixo,
que aspid de la vida sois!
Si yo pudiera arguir
vuestras clemencias, Señor,
(perdonadme esta licencia)
os preguntàra, mi Dios,
para què de tantos años
vi la larga sucesion,
si à dichas de ayer avia
de comprar desdichas de oy;
mas ay, que siendo dòn vuestro,
imprudente arguyo el dòn!
Perdonadme, otra vez digo,
que es muy grossero el dolor,
y mas dolor tan vehemente,
tan tyrano, y tan atroz,
como vèr, que vuestro Pueblo
cautivo marcha; y aun no
es la mayor desventura,
que marcha (ay de mi!) en prision,
con Joachin su infausto Rey,
de la nobleza el blason,
de las Matronas la fama,
de la juventud la flor,
sino que de vuestro Templo
quede robado el honor,
pues no solo de sus Aras
los Lugares profanò
esse Tyrano; no solo
de vno, y otro Torreon
abatiò los Capiteles,
bien como para que no
buelvan à tener defensa
los Muros desmantelò
de la Ciudad; mas los Vasos,
consagrados solo à vos,
tambien cautivos se lleva,
siendo en saqueado furor,
desperdicios de Nabuco
de Jebus la fundacion,
de David el aparato,
y el Templo de Salomon.
La Emperatriz de las Gentes
viuda queda, en afliccion
tan misera, que no sè
si trocaramos, Señor,
los que en la Patria quedamos,
à acompañar su passion,
nuestra ansia, y su cautiverio,
que quien siente con amor
lo que siente el que ama, tiene
yà arguida la question,
que entre padecer, y vèr
padecer no ay distincion:
y mas quando à lo que vieron
los ojos, se sucediò
lo que oyeron los oìdos,
diziendo el eco veloz.
El, y Mus. A los Campos de Senar,
de los Montes de Sion,
triunfante buelve el invicto
Rey Nabucodonosor.

Sale

Sale Zabulon de Villano, con vna ceſta.

Zabul. Los Segadores mueſamo
Abacuc, que à la labor
acuden, tu auſencia acuſan,
viendo que ya ha dado el Sol,
que es relox de los Gañanes,
à fuer de qualquier relox,
en ſus cabezas la vna,
y en ſu eſtomago las dos.
A llevarles la comida,
como otras vezes, viene oy,
que ya en eſſa ceſta và.

Abac. Què aya, à viſta de eſſe horror,
tan bruto ſentido, que
comer quiera!

Zabul. Pues Señor,
eſſe horror, y no comer,
es hazer de vn diablo dos;
los duelos con pan ſon menos.

Abac. Engañaſte, que no ſon,
pues deſde Adan heredamos
el comer pan con dolor.

Zabul. El dolor de no comerle
no heredamos; y ſi voy
à otra razon, què te quexas,
ſi anteviendo tu temor
(como Profeta) eſta ruina,
con madura prevencion
dexaſte à Jeruſalen
por Bedſocar, donde oy
vives de Hoſtercin el valle,
heredada poſſeſsion,
que te dio por patrimonio
la Tribu de Simeon?
Y no eres de los Cautivos,
con que en ti el refran cumpliò
aquello del mal lo menos.

Abac. Inutil conſuelo hallò
tu ruſticuez à mi pena,
que ſi eſte monte, en que oy
habito, es de Paleſtina,
y Senar la diviſion,
y el tranſito es por aqui,
mal conſolarè el rigor,
que verle en otros, no es
dexar de tenerle yo.

Zabul. Yo ſi, y ſi le fuera alli
el padre que me pariò,
y la madre que me hizo,
y mi hermanito menor,
me conſolara de ir ellos,
como yo no fuera.

Abac. No
proſigas, que de las caxas
Tocan dentro caxas.
ſe oye mas cerca el rumor;
ſino, llora deſde aqui
ſus ruinas,

Zabul. Palabra doy
de llorarlas deſde allà,
mientras que como, pues no
el maſcar con el llorar
implican contradicion.
De vna via dos mandados
hagamos; vamos, por Dios,
y comamos, y lloremos,
que aqui què hazes?

Abac. Zabulon,
à la razon de ſentir
nunca le buſques razon;
mas retirate, que llegan.

Dent. Nab. En vno, y otto eſquadron
divididas las familias
hagan alto, porque al Sol
en las copas de eſſos ſauces
le mitiguen el ardor.

Uno dentr. Alto, y paſſe la palabra.

Otro. Alto, y buelva la cancion.

Salen Daniel, Azarias, y Miſael en trage Hebreo, con cadenas, priſioneros, y la Muſica.

Muſ.

Music. A los Campos de Senar.
Azar. A los Campos de Senar?
Music. De los Montes de Sion.
Anan. De los Montes de Sion?
Music. Triunfante buelve el invicto.
Misael. Triunfante, &c.
Music. Rey Nabucodonosor.
Dan. Rey, &c.
Azar. Ay mortal ausencia!
Anan. Ay partida vnion!
Music. Ay noche sin dia!
Todos. Ay dia sin Sol!
Azar. Yà que hambre, sed, y cãsancio,
treguas al afan nos diò
del camino, en que arraſtrando
vamos las cadenas oy,
reclinados ſobre el yerto
muſtio palido verdor
del Monte de Bedſocar,
que parte juriſdicion
con Senar, y Paleſtina,
deſde donde viendo eſtoy,
alli Patria, que fue cuna,
Patria alli, que Panteon
ha de ſer de nueſtras vidas;
hablando à vn tiempo à las dos,
deſpidamonos de vna,
ſaludando à otra.
Anan. El clamor
à ambas luzes harà igual
viſo, yà que no eſplendor,
con ſolo vn ay repetido.
Misael. Dizes bien, que vn ay cifrò
quanto ay que dezir; y aſsi
ſolo diga nueſtra voz.
Todos cantando.
Ay mortal ausencia!
ay partida vnion!
ay noche sin dia!
ay dia sin Sol!
Daniel. Suſpended el llanto, amigos;
y aunque es tanta la afliccion
en que os veis, no os deſconſuele,
pues yà con noſotros Dios.
Por pecados de ſu Pueblo
(mios dixera mejor)
le caſtiga como Padre,
pues es con tan blanda accion,
como en nueſtros pechos dure
la Fè de la Religion,
que nos quita nueſtra Patria,
y no nos quita ſu amor.
El poder de eſſe tyrano
no es el que nos ſujetò,
porque èl no es mas que la vara
con que nos hiere; y sè yo,
que à fuer de piadoſo Padre,
que al hijuelo corrigiò,
quando nos dà el golpe, èl
ſe queda con el dolor.
Si deſtruirnos quiſiera,
con ſolo la ſuſpenſion
de ſu aſsiſtencia, en vn punto
lograra la deſtruicion.
Y pues nos dexa con vida,
enmendarnos quiere, no
deſtruirnos; y aſsi, amigos,
vaya en nueſtro coraçon;
que como èl no falte dèl,
qualquier caſtigo es favor.
Abacuc. O Joven, quien mil abraços
pudiera darte!
Azar. Tu voz
conforma à tu nombre, pues
Daniel es juizio de Dios.
Y pues à ſu juizio dexas
reſervada la eleccion
de nueſtro caſtigo, cumpla
ſu voluntad.
Daniel. No menor
myſterio tu nombre arguye
en eſſa reſignacion

que

que has hecho, pueſto que auxilio
(en la Hebrea traducion)
del Señor, dize Azarias,
y es el auxilio mayor
conformarſe en los trabajos
con la voluntad de Dios.

Miſael. En conformidad, y juizio
mal podrè imitaros yo,
que de eſpiritu tan alto
no he merecido el fervor;
pero pedirèle al Cielo
ſiempre humilde.

Daniel. No incluyò
menos myſterio tu nombre,
Miſael, pues Peticion
ſe interpreta; y como pidas,
tendràs, que nadie ignorò,
que el pedir à vn liberal
es la liſonja mayor.

Anan. Ay de quien para vno, y otro
eſpiritu le faltò! *Llora.*

Daniel. No hizo à nadie que lloraſſe,
y mas a ti, que ſi doy,
Ananias, à tu nombre
tambien ſignificacion,
nube es de Dios Ananias,
y nubes los ojos ſon
tan de Dios, que de ſu Aurora
es la lagrima el albor,
tanto, que ſi (Miſael)
el pedir es perfeccion,
con ſer tan bueno el pedir,
pedir llorando es mejor.
Y aſsi, no ſolo yà amigos,
ſino hermanos deſde oy,
pues hijos de vna fortuna
nacemos à vna afliccion,
à vn llanto, y à vn deſconſuelo,
conſolemonos en Dios,
y à Babilonia cautivos
vamos; yà eſtos campos ſon
de Senar, Colonia ſuya,
deſde donde; què temblor
me dà el dezirlo! la vana,
la ciega ſuperſticion
Reyna era de Idolatria,
cuyo culto eſſe feroz
Caudillo nueſtro venera,
con tan loca admiracion,
que ha de querer pervertirnos;
Y aſsi, à viſta de eſſe error,
para cobrarnos, hagamos
vna repreſentacion
del deſtierro del primero
Padre, pueſto que Sion
era nueſtro Paraìſo,
y à la Babilonia oy
del Mundo vamos, à ſolo
comer de nueſtro ſudor.
Y pues de aquella fatiga
el conſuelo nos quedò,
en conſuelos que diò el Cielo
à Abrahan, Iſaac, y Jacob,
de que avia de venir
para ſu conſolacion
el eſperado Meſsias,
corra la imaginacion
à que eſſe Pueblo infelice,
que và del gran Sabaoth,
Dios de Exercito vencido,
en poder de eſſe Aſtarot,
dueño injuſto, es el Humano
Genero, à quien deſterrò
de ſu Alcazar, y eſperemos
conſtantes ſiempre en ſu amor,
yà que no en luzes, en ſombras,
vèr en la tranſmigracion
de Babilonia, què raſgos
nos dà de ſu redempcion
de ſu eſclavitud, durando
en ti la reſignacion,
en ti la voz, en ti el llanto,

y

y en mi los juizios de Dios.
Los 3. Bien nos aconsejas.
Daniel. Pues
hagamos protestacion
de vivir, y de morir
por su Fè siempre.
Azar. Yo doy
essa palabra.
Anan. Yo, y todo.
Misael. Yo tambien.
Daniel. Pues tambien yo,
à vista de tantos Dioses,
entre quien à vivir voy,
à vn Dios la doy, à los Tres;
y al dezir que ay Tres, y vn Dios,
no sè què luzes he visto,
à cuyo inmenso esplendor
la vista ciega del cuerpo,
pero la del alma no.
Anan. De nuevo espiritu el Cielo
sin duda le iluminò.
Misael. Què fuera que de Profeta
le comunicara el don?
Azar. Todo cabe en su virtud.
Abac. Què santa conversacion!
Zabulon, por vida tuya,
que pues marchan al calor,
à la hambre, y la sed sujetos,
y el alivio que les diò,
ò la piedad del cansancio,
y la colera del Sol,
se la logres con llevarles
essa comida, que yo
de aqui à salir no me atrevo,
temiendo que el ser quien soy
no le ponga à esse tirano
codicia de mi prision.
Zabul. Yo lo harè, para abreviar
con mi hambre, pues que no
comerán sin que yo alcance
algo. Un Anciano Varon,
Mayoral destas Montañas,
que vuestras fatigas viò,
os embia aqueste humilde
pobre socorro.
Los quatro. El Señor
se lo pague, à ti, y à èl.

Salen Nabuco, Alfaxad, y Soldados.

Nabuc. Con quanta vanidad voy
recorriendo los quarteles
de essa vaga poblacion
de los montes, en quien miro
en cada tronco vn blason,
vn aplauso en cada planta,
y vn trofeo en cada flor;
pero esperad, què es aquello?
Alfax. Vn vil rustico Pastor
comida à vnos prisioneros
dà. *Zab.* Vea aqui que no la doy,
sino la tomo.
Nabuc. Pues como,
aviendo mandado yo,
que de Israelitas manjares
nadie vse desde oy,
pues yà han de hazer las Caldeas
viandas sustentacion,
porque en su Ley prevariquen,
comiendo las que vedo,
vos, Villano.
Zabul. Atravesado
el bocado se quedò,
ni atràs, ni adelante và;
què diera por vna tos?
Nabuc. A romper el vando ossais?
Abac. En grande peligro estoy;
retirarme serà bien,
que para otras cosas Dios
quizà mi libertad guarda;
mal la limosna que oy
exercì (como otros dias)
se ha logrado; pero no

por esso piedad flaquees,
desconfies coraçon,
que si esta ocasion perdiste,
Dios te darà otra ocasion. *Vase.*

Nabuc. No hablais?

Zabul. Què mas pudo hazer,
que iros à servir veloz
con el bocado en la boca?

Nabuc. Dezid, villano, quien sois?

Zabul. Zabulon, por mis pecados.
Vn amo, que Dios me dió,
(si es que Dios los amos dà)
que traxesse me mandò
esta comida à estos pobres
Cautivos.

Nabuc. Con esso à vos
no os faltarà quien la traiga:
à esse villano en prision
poned como à los demàs.

Zab. Señor.

Sold. 1. Aqui no ay señor.

Sold. 2. Venga vna cadena.

Sold. 1. Aqui
està.

Sold. A esse pie se la pon.

Zab. Ay! Que tengo en esse vn callo.

Sold. 2. Va à este otro.

Zab. Ài vn sabañon:
y si tuviera otro pie,
tuviera vn juanete.

Sold. 1. No
se quexe tanto el vergante.

Dan. Amigo, fortunas son.

Zab. Pero muy malas, amigo.

Azar. Lastima os tengo.

Zabul. Y aun yo
me tengo lastima.

Misael. Pena
me dais.

Zabul. A qual es mayor
và algo? *Ana.* Cõpasion me hazeis

Zabul. Y aun yo me hago cõpasion.
Zabulones, que servis,
tomad de mi esta leccion,
y aprended quan malo es
hazer ningun Zabulon
lo que le manda su amo.

Nabuc. Ya que el luciente farol
declina, y el monte và
la sombra haziendo mayor,
y para entrar en mis lineas,
(si bien ya todas lo son)
el campo se ha de poner
en mejor disposicion:
alojese aqui esta noche;
cansado Alfarxad estoy;
y pues qualquier peña es
mi lecho; y mi pavellon
qualquier copa, en tanto que
treguas al cansancio doy,
misero abatido Pueblo,
pues me digno hablar con vos,
no me direis, què se hizieron
las Canciones de Sion?
Aquellos Canticos, y Hymnos,
de que vsaba vuestro amor,
què se hizieron? Ea, cantad,
que quiero haceros favor,
viendome afable este rato,
de escucharos.

Daniel. Mal, Señor,
Cautivos, y en Tierra agena
sonarà nuestra cancion.

Azar. En las copas de los sauces,
como ya caduca flor,
las citaras suspendimos:
y assi, permite, que no
con nuestro canto ofendamos
tus oidos, que no son
bien templados instrumentos
la harmonia, y el dolor.

Nabuc. Por lo mismo que no es

tan

tan acordada la vnion
de la musica, y el llanto,
me sonora à mi mejor:
cantad, pues, que yo lo mando.
Dan. Què violencia!
Mis. Què rigor!
pues es fuerça obedecer,
empieze Azarias tu voz.
Anan. Tu voz seguirèmos todos.
Azar. Triste del paxaro, que oy
le han de servir de instrumento
los hierros de la prision!
Zabul. Triste de quien no lo es,
que el paxaro ya trocò
el cantar al comer; pero
el comer al cantar yo!
Cant. Azar. Ya que sobre los riscos
de Babilonia es fuerça
que cantemos, llorando,
al son de las cadenas.
Azar. y tod. Oye, Santa Sion,
oye las quexas,
de quien cautivo vive
en Tierra agena:
y veràs como gime,
y veràs como suena,
llorando, la alegria,
cantando, la tristeza,
puesta vna vez en musica la pena.
Nabuc. O quanto à mis oìdos
sus lastimas recrean!
Zabul. No es nada el truequecillo
de clausulas à cestas.
Cant. Azar. Por aquellas canciones,
que dulcemente tiernas,
que cantamos preguntan
los que presos nos llevan.
Cant. Mis. Y aunque les respondimos
que allà en los sauces quedan
los organos pendientes,
las citaras suspensas.
Cant. Anan. Con todo, nos obligan
à darles razon de ellas:
y pues de tus memorias
componen sus violencias,
Tod. Oye, Santa Sion, oye las quexas
de quien cautivo vive en Tierra agena:
y veràs como gime,
y veràs como suena,
llorando, la alegria
cantando, la tristeza,
puesta vna vez en musica la pena.
Nabuc. Què pesado este gozo
quitarme el sueño intenta!
Zabul. Lo que vn passo à otro passo
de garganta se llevan.
Cant. Azar. Si de ti me olvidare,
me olvides de tu diestra.
Cant. Misael. Y quedeme pegada
al paladar la lengua,
si huviere bien, que tu
su principio no seas.
Cant. Anan. Apenas dicha nazca,
quando desdicha muera.
Cant. tod. Oye, Santa Sion, &c.
Nabuc. O ladron de sentidos.
tirano de potencias,
alabate, pues solo
tu ha avido que me venças.
Cant. Azar. De los hijos de Sion,
ò gran Señor, te acuerda!
Cant. Mis. En el dia que yaze
Jerusalen desierta.
Cant. Anan. Y pues de Babilonia
hija misera quedas.
Los 3. Feliz quien restituya
tu pompa, y tu grandeza.
Cant. tod. Oye Santa Sion, &c.
Arfax. Suspendan la harmonia,
el canto se suspenda,
porque al sueño rendidas
fallecieron sus fuerças.

retiraos de aqui; pero
sea con tal destreza,
que especies no vencidas
el canto las divierta.
Apartaos, y en baxo
tono seguid la letra,
oigala, ò no la oiga,
ò bien vele, ò bien duerma.

Dan. Vamos de aqui, y el Psalmo
à su principio buelva;
porque ya que èl no alivie,
à todos enternezca.

Cantan todos.

Ya que sobre los Muros
de Babilonia es fuerça
que cantemos, llorando,
al son de las cadenas.

Todos. Oye, Santa Sion, &c.

Vanse cantando, y sale la Idolatria, vestida de Estrellas, con manto, espada, y plumas, repitiendo la Musica.

Idolatr. Oye, Santa Sion, &c.
Si vera, y pues à efecto
de perturbar el Mystico concepto
de que à segunda idea
esta cautividad simbolo sea
del gran genero humano:
y ya que à serlo llegue, vèr, que en vano
su libertad espera,
rasgue los senos de vna, y otra Esfera,
siendo de estas montañas,
en vagos orizontes,
ò exalacion noturna de essos montes,
ò abortado embrion de sus entrañas,
Què espera de mis sañas
el mentido disfraz de noche fria,
cuyo nombre me dieron
los que noche del alma traduxeron
los simulacros de la Idolatria
para empañar su roficler al dia?
haziendo, que esse Pueblo cante, ò gima,
mi rudo yugo la cerviz le oprima,
si en todo este emisferio
es Babilonia silla de mi Imperio,
desde el infausto dia,
que en ella estableciò mi Monarquia
Nembrot, que torpe, y ciego
hizo adorar la actividad del fuego,
cuyo profano culto
creciò à numero en vno, y otro bulto,

tan grande, que aumentandose hasta aora,
en mas de treinta mil Dioses me adora,
con ceguedades tales,
que Idolos hizo inmundos animales.
Como piensan altivos
quatro descalços miseros Cautivos
constantes mantenerse en su Fè pia
contra el poder de tanta Idolatria,
sin que ella se prevenga
de que ni aun sombras la esperança tenga;
quanto mas rasgos, visos, ò bosquexos
de aquella luz, que alumbra tan de lexos,
en sus nombres no mas, les dà el indicio
de auxilio, peticion, ò nube, ò juizio?
Y pues el Real Profeta
(sin que le obste el ser Rey al ser Poeta)
en aquel Verso, que mi honor disfama,
superstician diabolica me llama,
desengañar, solicitando el Mundo,
como es verdad, que solamente infundo
mi sacrilego espiritu bizarro:
en oro, en plata, en cobre, en hierro, en barro,
dandome, entre otros, nombre
de vil caduca fabrica del hombre:
he de vèr si restauro mi decoro,
siendo de aqueste sueño
su baldon mismo el opio, y el beleño,
en que mañosa aprovechar no ignoro,
el barro, el hierro, cobre, plata, y oro.
Ea pues, ilusiones del sentido,
que despertais especies al dormido,
representadle, en vaga fantasia,
assuntos de soñada Idolatria,
porque con mas anhelos
à esse Pueblo haga que.

Nabuc. Valedme, Cielos!

Idolatr. Prevariquè dixera,
si anticiparse otro poder no viera,
que le embarga el aliento,
pues fatigado dize.

Nabuc. Que portento!

Idol. Soñando està, y parece.
Nabuc. Què prodigio!
Idolatr. Segun que le estremece
la pesadez. *Nabuc.* Què confusion!
Idolatr. Que al ombro.
Nabuc. Què angustia!
Idol. Un monte vè estrivar.
Nabuc. Què aslombro!
Idolatr. Què serà su tormento?
Nabuc. No desvanezca tanta pompa el viento,
espera. *Idolatr.* A mis pies diò.
Cae Nabuco à los pies de la Idolatria.
Nabuc. Què es lo que miro!
Segunda vez segundo pasmo admiro!
Quien eres, dime, ò tu, que tràs tus huellas
te llevas arrastradas las Estrellas?
Idolatr. Soy. *Nabuc.* Prosigue.
Idolatr. Tu misma Idolatria.
Nabuc. Esso es dezir, que sueño todavia:
tu la Deidad, que adoro, y que venero,
sin conocerte.
Idolatr. Esso es lo que yo quiero,
que si me conociera *Ap.*
el hombre, como adoracion me diera?
Si, yo soy, que al verte oy tan oprimido
haga del ladron fiel, de aquesse sueño,
como à quien es de mis aplausos dueño,
à asistirte en tus ansias he venido.
Nabuc. Pues à buen tiempo ha sido,
que tu sola vencer podràs la lucha
de tanta confusion.
Idolatr. Què ha sido? *Nabuc.* Escucha.
Yo vi; no sè que vi, que no me acuerdo;
con el sentido la memoria pierdo:
assi, yo vi. *Idolatr.* Di què?
Nabuc. Se me ha olvidado.
Idol. Perdida la razon, pierde el cuidado.
Nabuc. Ay, que al cuidado la razon vencida,
se olvida la razon, y èl no se olvida!
Y pues en tal fracaso
solo sè que me hielo, y que me abraso,
sien-

ſiendo el mortal deſpecho
vn Alpe el coraçon, vn Etna el pecho,
no ſolo por ſaber que contendria
lo que vi, mas por vèr que es lo que via,
tu à tiempo has venido,
que en èl todo, y la parte de mi olvido
podràs aſſegurarme,
ſupueſto que en el ſueño avias de darme,
ò por ti, ò por tus Magos Sacerdotes,
docta interpretacion; es bien que notes
quanto es menor empeño,
que el ſueño deſcifrar, cifrar el ſueño.
Dime, pues, què ſoñaba,
diràs deſpues lo que ſignificaba?

Idol. Mal, ſi tu voz el ſueño no me explica,
dirè yo lo que el ſueño ſignifica.

Nabuc. No eres Deidad?

Idolatr. El interior obſcura
cifra es, que no alcançò la conjetura
de la Deidad mayor, que intenta en vano
ver lo interior del coraçon humano.

Nab. Pues como le penetra los deſeos
en lo interior el Dios de los Hebreos?

Idol. Quien te ha dicho eſſe error? En vano animo!
que ſi à Joſeph (mal el dolor reprimo!)
los dos preſos los ſueños no dixeran
del Pan, y de la Copa, no tuvieran
reſpueſtas dèl; y Faraon les dixo
bacas, y eſpigas; de que bien colijo
que es, ſin primer noticia, hablar al viento.

Nabuc. Si lo es, ò no, examinarlo intento.
Ha de la Guarda?

Salen Soldados, y Donoſor cubreſe, y la Idolatria con vn velo.

Tod. Què mandas?

Idol. Cubrame eſte obſcuro velo.

Nabuc. Oye tu; deſvaneciòſe
la ſombra.

Idol. Moſtrar es eſto,
que no ven ſu Idolatria,
con eſtàr ſiempre entre ellos.

Nabuc. Quanto ſueño, y miro es
iluſion. Prodigio bello
donde te has ido?

Donoſ. A quien buſcas?

Nabuc. Donoſor, tu aqui?

Donoſ. Cubriendo
la marcha, que me mandaſte,
en la retaguardia vengo,
cerrando, ſeñor, las tropas:

y al pisar los lindes nuestros,
sin que venga de Israel
nadie en nuestro seguimiento,
asegurando à Joachin
de la batalla en el cuerpo;
de tu salud cuidadoso
me adelantè, y llegùe à tiempo,
que sabiendo que dormias,
te he estado guardando el sueño.

Nabuc. Pues mira quan al contrario
es à tu intento mi intento,
q̄ en vez q̄ el sueño me guarden,
quiero que me dèn el sueño.
Haz q̄ vn vando (que cōprehenda
de Israelitas, y Caldeos,
sus Profetas, y mis Magos)
se publique, con decreto
de que si vn prodigio, que oy
quiso revelarme el Cielo,
en Imagenes, que olvido,
fantasmas, que no me acuerdo,
no me digan, mueran todos,
que no es tirano pretexto,
si Interpretes de los Dioses,
se hazen estimar por serlo,
que exerciten sus oficios,
pues desfrutan sus provechos:
haz que el vando se publique.

Donos. Veràs como te obedezco,
y quanto de tu Soldado,
mas que de tu hijo me precio.

Idol. Ay infelice de mi!
que quando valerme pienso
de vn sueño para mis iras,
no sin nueva causa temo,
que sea para mis ansias,
puesto que influir no puedo
en mis Ministros noticias
que yo no ignoro.

Nabuc. Por lo menos
verè si sè lo que olvido,
ò si lo que nō sè vengo;
pues ya se publica el vando,
escuchando entrambos Pueblos.

Atabalillos, y Musica.

Mus. Venga à noticias de quantos,
ò Babilonios, ò Hebreos,
Oraculos de sus Dioses,
viven à merced del tiempo,
que Nabucodonosor,
Monarca del Vniverso,
y en cuyo poder se mira
cautivo el Hebrayco Pueblo,
manda, que quien los prodigios
le revelare de vn sueño,
sea digno de su gracia,
logrando su valimiento.
Y si no comprehende nadie
de sus dudas el mysterio,
mueran quantos Sacerdotes
huviere, Magos, ò Hebreos:
Teman todos el amago,
antes que execute el trueno,
que amenaza riguroso,
y executa justiciero.
Y el que el sueño, &c.
del Rey tendrà honra, y premio;
y sino, moriràn todos.

Vno Dent. Piedad, Dioses!

Otro. Favor, Cielos!

Tod. Favor, piedad!

Sale Alfaxad.

Alf. A tus plantas,

Nabuc. Tu avias de ser el primero,
Alfaxad, que en fin, de Bel,
principal Idolo nuestro,
eres Ministro, y à quien
he fiado yo el govierno
de mi Familia, que avias
de venir à darme aliento,
què fue aquella ilusion?

Alf. Yo

no à deſcifrartela vengo,
ſino à pedirte, ſeñor,
que derogues el precepto
tan riguroſo, la Ley,
que no es poſsible que demos
noſotros cuerpo à vna ſombra,
que ſe la ha llevado el viento.
Nab. Ya que el primero à dezirla
no vienes.
Alfaxad. Su gracia eſpero.
Nabuc. El primero à executar
la Ley vendràs.
Alfaxad. Rigor fiero
es, que lo que nadie puede
ſaber, que aya de ſaberlo!
Nabuc. Quien no ſabe como Mago,
no viva como embuſtero.
Oy de Iſrael, y Caldea,
quantos ſu oraculo fueron,
moriràn todos.

Salen Gabriel, Azarias, Miſael, Ananias, Daniel, Zabulon, y Donoſor.

Gabr. No todos,
que buelve Dios por ſu Pueblo.
Nabuc. Cuya ſerà aqueſta voz?
Idol. Ay de mi, que de oirla tiemblo!
El Dios de Iſrael ſin duda
anda por aqui.
Donoſ. Un mancebo
Cautivo, en quien los demàs
toda ſu eſperança han pueſto,
hablarte pretende.
Nabuc. Llegue.
Gabr. No temas, que yo te aliento.
Daniel. Interior voz, que al oìdo
me eſtàs hablando, no temo
verdad en tu inſpiracion,
ſino en mi merecimiento.
Azar. En ti, Daniel, eſperamos.
Anan. Que de los Profetas nueſtros.
Miſael. Las amenazadas vidas
has de redimir.
Daniel. El Cielo,
pues en mi inſpira la luz,
ſe la dè à mi entendimiento.
Gabr. Si harà, pues que yo te aſsiſto,
Angel de Guarda del Pueblo
de Dios, que Gabriel no en vano
Fortaleza me interpreto,
que es lo que ha meneſter mas
el que vive en cautiverio. *Vaſe.*
Daniel. Dame tus plantas.
Nabuc. Levanta,
Joven, y di, què es tu intento?
Daniel. Dezirte lo que deſeas
ſaber.
Nabuc. Tan ſagrado empeño
oſſas en tan poca edad?
Daniel. No es mio mi atrevimiento
Nabuc. Como te llamas?
Daniel. Daniel.
Nabuc. Què aguardas? Di, pues.
Daniel. Primero
te he de aſſentar vn principio.
Nabuc. Di, que à todo eſtoy atento.
Idolatr. Què querrà dezir aqueſte
Joven, que todo es Myſterios?
Daniel. Joſeph los ſueños oyò
de Panadero, y Copero,
para aver de interpretar
las canaſtas, y el ſarmiento.
Tambien de eſpigas, y bacas
de Faraon oyò luego
lo eſteril, y lo abundante
(varia condicion del tiempo)
porque como à pocos dias
ſe avian de ver ſus efectos,
para ſu credito no huvo
meneſter hazer el Cielo
ſin neceſsidad milagros,

que

que avian de verſe tan preſto.
Yo, que en tu ſueño he de hablar
de los Siglos venideros,
el credito neceſsito,
porque eſtando ellos tan lexos,
es meneſter, que ganando
entre opimen para ellos,
diziendote el ſueño antes
que lo que contiene el ſueño.
tu viſte, Rey, vna eſtatua
de inmenſa eſtatura?

Nabuco. (Cielos)
ſi las borradas eſpecies
con eſtas ſeñas rebuelvo!
verdad es que avia vna eſtatua;
yà me acuerdo, yà me acuerdo.

Dan. Tenia la cabeça de oro,
de plata braços, y cuerpo,
de cobre muslos, y piernas,
y los pies de barro, y hierro.

Idol. Materiales de mis Dioſes
ſon, de quiẽ yo quiſe (oy muero)
valerme, y anticipado
Dios, cõ mis armas me ha muerto.

Nabuc. Es la verdad: y aora es
quando del ſueño deſpierto.
Proſigue, que no diràs
nada, que ya no ſea cierto,

Dan. La cabeza de oro explica,
Nabuco, tu Aſirio Cetro,
que arbitro del Mundo oy
ſeñorea dos Imperios.
El pecho, y braços de plata,
de los Perſas, y los medos
anuncian la Monarquia,
que ha de ſeguirte con menos
glorioſo dominio, à quien
han de ſuceder los Griegos,
que ſon las piernas de cobre:
con que al ir diſminuyendo
ſus valores los metales,
tambien van deſvaneciendo
las Mageſtades ſus pompas.
Diganlo los pies, compueſtos
de hierro, y barro, que ſon
materiales tan opueſtos,
que mal vnidos explican
de los Romanos el Reyno,
que opueſtamente diviſo,
ſe declara entre ſi meſmo.
Ni tu ſueño acaba aqui,
ni mi explicacion; atentos
oìd todos que aora entra
lo grande deſte Myſterio
Quando eſtabas entre ti
mas abſorto, y mas ſuſpenſo,
à tu parecer mirando
tan formidable portento,
viſte que vna piedrezilla,
que del alto Firmamento
caìa, arrojada ſin manos,
los pies de la eſtatua hiriendo,
ſu ſimulacro bolvia
en nada, humo, polvo, y viento,
y que ella crecia, haſta que
combatida en monte exceſſo
ocupaba los diſtantes
ambitos del Vniverſo.

Nabuc. Quanto me dizes, aora,
(mas q̃ en tonces) lo eſtoy viendo.

Dan. Pues oye lo que es.

Nab. Proſigue.

Dan. La eſtatua, los Dioſes ciegos,
que à manos la Idolatria
labra.

Idol. De eſcucharlo tiemblo!

Dan. La piedra que los derriba
es el Encarnado Verbo,
piedra angular, que vendrà
del Monte del Teſtamento.
No aver mano que la arroje,
es, que no avrà en tu concepto

obra

obra de varon; bien como
en Isaias, que oy leemos,
piedra labrada sin manos.
Ser pequeña, en sus primeros
principios, es, que en lo humano
ha de abreviarse lo inmenso.
Crecer despues à llenar
del Orbe el ambito entero,
es dezir, que su Doctrina
ha de ocupar los estremos
del Mundo, siendo su Ley
la del Mesias que espero,
en cuya esperança vivo,
y en cuya Fè me mantengo.

Nab. Dame mysterioso Joven,
los braços, que no ay acento,
que no sea en ti vn prodigio,
y en mi vn agradecimiento.
De gran duda me has sacado.

Idol. En mayor à mi me ha puesto;
mas no se den por vencidas
mis astucias, que primero
que en su coraçon raizes
aya prendido su afecto,
sabrè divertirle yo.
Que cautela vsarè? Pero
no es sobervio? Si, què dudo?
que con desvanecimientos
humanos nada es mas facil,
que derribar vn sobervio. *Vase.*

Azar. Bien se ve que Dios hablò
en èl.

Zab. Pues que ha dicho, ni hecho,
q̃ yo no huviera hecho, y dicho,
à tener su entendimiento.

Nabuc. Desde oy, no solo à mi lado
has de vivir.

Dan. Tus pies beso.

Nabuc. Pero tan segundo mio
has de mandar en mi Reyno,
que aun el segundo Nabuco,
mi hijo, ha de ser el primero
que obediencia te ha de dar.

Don. Yo à vn pobre misero Hebreo
cautivo, obediencia?

Nabùc. Si,
que no es sino voz del Cielo
que me habla al alma; q̃ aguardas?

Donos. A mi pesar te obedezco;
dame la mano.

Dan. Esso no,
yo he de estar à los pies vuestros.

Nabuc. Llegad todos; y porque
veais quanto estimo, y precio,
no tan solo su persona,
mas por èl todo su Pueblo.
Haz, Donosor, que Joachin
su Rey, de quien pensè fiero
entrar triunfando, y matarle,
viva con decoro preso.
Vos, entre essotros Cautivos,
escoged algunos dellos,
por su sangre los mas nobles,
por su edad los mas dispuestos,
por su ingenio los mas sabios,
por su gala los mas bellos,
que quiero, aunque esclavos sean,
que desde oy me sirvan, siendo
los manjares, y bebidas
de mi mesa su sustento.
Y aora, hasta Babilonia
id la marcha prosiguiendo,
cantando à Daniel la gala;
mal dixe Daniel, que aun quiero
hazerle otro favor mas:
y por ser de Reyes nuestros,
de Baltasar dadle el nombre.

Don. Ya me falta el sufrimiento!
à vn Esclavo honores tantos!

Los 3. A Dios, à ti, y à èl iremos
dando las gracias.

Asf. Que viva,

de-

dezid, el Baltasar nuevo.
Todos. Viva el nuevo Baltasar.
Dan. Piadosos Divinos Cielos,
si el Genero Humano es
oy este cautivo Pueblo,
bien le vais dando en mis sombras
luzes de favores vuestros;
bien como en la edad primera
de aquellos Padres primeros,
David, que anteviendo està,
dixo en Proseticos versos.
Cantan todos.
Alegremonos en Dios,
pues que yà và convirtiendo
la gran Sion sus cautividades
en dulces favores, en blandos consuelos.
Cant. Mis. Entonen en su alabança
los labios, de gozo llenos,
y de exaltaciones las lenguas capaces,
al Timpano el Psalmo, y al Hymno el Psalterio.
Cant. Anan. Magnificando al Señor
las Gentes canten, pues vieron
como en Arroyos, que corren al Austro,
perenes piedades manar de su pecho.
Cant. Azar. Y si quien lagrimas siembra
solo es quien coge contentos,
llevando de nuestras fatigas, y afanes
las hazes al ombro, bolvamos diziendo.
Todos. Alegremonos en Dios, &c.

Vanse cantando, y quedan en el Tablado Ananias, Azarias, Misael, Zabulon, y Alfaxad.

Alfax. Dexad que el Rey se adelante
los tres, y escuchadme.
Azar. Atentos
à tus ordenes estamos.
Zab. Yo tambien, si es lo que pienso.
Alfax. Pues què pienssas tu, Villano?
Zab. Que el Rey dixo, si me acuerdo,
que escojais los mas galanes,
mas entendidos, y bellos;
de essos soy yo, pues yo soy
galan, valiente, y discreto.
Alfax. Aparta tonto, que tu
has de ocupar otro puesto.
Zabul. Si haré, pues me llama tonto,
que es principio de tenerlos.
Alfax. Yà esse Villano os ha dicho
de llamaros el intento,
y de que sois nobles yà
algunas noticias tengo.
Vuestras personas, y edades
son à proposito, à efecto
de que al Rey sirvais, esclavos
de su Palacio; què es vuestro
nombre? *Azar.* Azarias.
Alfax. Pues no
es bien que nombres Hebreos
vseis en Caldeas Familias,
Abdenago avrà de serlo.
Como es el vuestro?
Anan. Ananias.
Alfax. Sidrac lo serà; y el vuestro?
Misael. Misael.

Alfax.

Alfax. Pues sea Misac.
Zabul. Yo Zabulon.
Alfax. Quita, necio.
Zabul. Pues no me confirma à mi.
Alfax. Venid, pues, donde depuestos
tambien Israelitas trages,
vestidos al vso nuestro,
como yà Reales Esclavos,
al Rey le assistais, comiendo
las viandas de su mesa.
Azar. La merced agradecemos
de la eleccion; mas Señor,
si de Cautivos el ruego,
alguna estimacion tiene
en los generosos pechos,
permitid que otro favor
aun mayor os supliquemos.
Alfax. Dezid que es?
Misael. Que de nosotros
se sirva el Rey, es supremo
honor; mas que nos sustente
de Reales mantenimientos,
en nuestra Ley prohibidos,
es rigor.
Anan. À tus pies puestos
te suplicamos porque èl
no se enoje, que comerlos
nos escuses, y à èl le digas,
que en todo le obedecemos.
Los 3. Silvestres yervas nos bastan
à los tres para sustento.
Zab. Yà vè Vced que estos son bobos,
y no ay que cargar con ellos,
que hombres dados à legumbres,
como han de tener ingenio:
creame, y lleveme a mi,
que comer tocino ofrezco,
y beber vino, aunque sea
fresco vno, y otro añejo.
Alfax. Yà he dicho, que para vos
guardado otro oficio tengo.
Zabul. Para mi oficio guardado?
de aquesta vez enriquezco.
Alfax. Yo hiziera lo que pedis;
pero si el mal tratamiento
os desluce, y piensa el Rey
que yo?
Azar. A que solo dirà el tiempo.
Anan. Probad, siquiera, vnos dias.
Alfax. Aora bien, hazeros quiero
esse gusto.
Zabul. Por comerse
el remanente.
Alfax. Siguiendo
vamos al Rey.
Zabul. Pues mi oficio?
Alfax. Assi, el que para vos tengo
es, que por grandeza el Rey
gusta vèr à sus pies puestos
Reyes Vassallos.
Zabul. Oy soy
Vassallo Rey por lo menos.
Alfax. Tanto, q̃ aun hasta los brutos
lisonja le hazen en esto,
en cuya causa Leones
tiene siempre, que seais quiero
Guarda vos de la leonera,
porque al q̃ lo era le han muerto.
Zabul. Es muy linda circunstancia
para enamorarme à serlo,
llevar sabido, que hazer
sabràn conmigo lo mesmo,
y no me errarán la muerte,
pues estàn en ella diestros.
Yo guardar Leones?
Alfax. Vos.
Zabul. Mirad.
Alfax. Vamos de aqui presto,
que se alexa el Rey.
Misael. Señor,
dadme valor.
Azar. Dadme esfuerço.

Azar. Dadme auxilio.
Los tres. Para que
no rompa vuestros Preceptos.
Sabul. Tan facil sera guardar
Leones como Mandamientos.

Vanse, tocan caxas, y sale Nabuco, Daniel, Donosor, y Soldados.

Nabuc. Yà desde aqui los Pensiles
de Babilonia, à los rayos
del Sol, que en ellos sutiles
hieren, coronando Mayos,
se vèn, despeñando Abriles.
Donos. De Almenas, y Flores bellas,
harmonia su primor
causa, al vèr brillando en ellas
en cada Almena vna Flor,
y en cada Flor vna Estrella.
Nabuc. Baltasar, què te parece
de esta hermosa vista?
Daniel. Que
ser maravilla merece,
Ciudad, que quando se vè
à mas la admiracion crece,
que quando se imaginò.
Nabuc. Hazed à sus Muros salva;
yà en ellos nos respondiò
nueva Musica, que al Alva
zelos, no sin causa, diò:
pues la que hazen a ella
los Paxaros no es tan bella,
que bien se avian veloces
trompetas, caxas, y vozes.
Mas què fabrica es aquella,
que haziendome novedad,
pues no la dexè, guarnece
los Muros de la Ciudad?
Donos. Vn triunfal Arco parece,
que à la inmensa Magestad
tuya se avra construido,
de tanto triunfo en honor?
y bien la duda ha vencido
la mascara, que ha salido
del observando, Señor,
ceremonias de que vsaron
otras militares leyes,
de quien las Loas quedaron,
quando los hechos cantaron
de sus victoriosos Reyes.
Musi. A la entrada del grãde Nabuco,
que vive inmortal,
Babilonia en Arcos, y Estatuas
el victor le dà.
A la entrada del grande Nabuco,
que ciña el laurel,
Babilonia en Estatuas, y Arcos
le da el parabien.
A la entrada del grande Nabuco,
que viva feliz,
Babilonia en Arcos, y Estatuas
le dà gracias mil.
Vno. Quien ha de hablar en su loor?
Idol. A nadie toca mejor.
Nabuc. Què vista tan apacible!
Sale Idol. Salve, Nabuco invencible;
salve, invicto Donosor,
salve, Heroe generoso,
à cuya glorioso fama,
quanto en assumptos le sobra,
en bronces, y plumas falta.
Salve, y pues oy Babilonia
con tantos triunfos te aguarda,
como te llora Salèn,
y como Senar te canta.
Salve, que en nombre de todos,
que represente me manda
yo su persona, gozando
las retoricas vianças,
que diò la prosopeya:
Y pues Babilonia te habla,
oye en mi, siendo à la luz

de

de Loa representada,
Mystica, y Real Babilonia,
escucha las vozes altas
de quien en letra, y sentido
procura cumplir con ambas.
Para tu recibimiento
prevenciones buscò varias;
mas persuadida de quien
la inspira tus alabanças,
reduxo à esse triunfal Iris
su deseo, en cuyas Aras,
à la inmortalidad tuya
de Oro ha labrado essa Estatua.
Vive en ella, despues que
en ti vivas, por tan largas
edades, que en cada siglo
Fenix de metal renazcas.
Y no solo en ti, y en ella
vivas eterno à la fama
de los hombres; pero eterno
à la de los Dioses, hagas
divina emulacion, puesto
que siendo el mayor Monarca,
por tus hechos; el mayor
Capitan, por tus hazañas;
por tus dichos el mayor
Oraculo de tu Patria;
y por todo, el mayor viso
del que en el mas alto Alcazar
aspirò à la mejor Silla,
que para ser Dios te falta.
Què hizo Marte mas que tu?
Què hizo mas Apolo? Nada;
pues ni vno, ni otro excedieron,
ni à tus Letras, ni à tus Armas.
Si la humana idolatria
de los Reyes se la halla
qualquiera que nace Rey;
en què, dime, se aventaja
el que nace Rey glorioso,
si à mas su honor no adelanta?
A Divina Idolatria
passe, pues, la tuya Humana,
y sepa el Mundo, que quien
mas merece, mas alcança.
Este Simulacro, que oy
Siria à tu nombre levanta,
Caldea à tu honor dedica,
y el Mundo à tus pies consagra,
tan adorado de todos
viva, ofreciendo à tus Aras
la Idolatria tus feudos,
y la adoracion sus parias,
que el que no le sacrifique
muera à las ardientes llamas
de essos hornos, que à su vista
las municiones te labran
de los rayos de tus flechas;
que no en vano triunfo, y fragua,
previnieron para premio,
y castigo en las distancias.
Que te adoren, pues, por Dios
todos tus Vassallos manda,
pena de fuego; bien como
quien publica ley quebranta.
Que yo, ademàs de tus hechos,
que son los que mas aclaman
tu adoracion, por la gloria
de quien oy su voz me encarga,
me holgarè de que aceptando
investidura tan alta,
Rey, y Dios de tus Vassallos
corones tus esperanças.
Y yo corone mis iras, *Ap.*
pues como con esto salga,
verè si vna Estatua puedo
deshazer con otra Estatua,
prosiguiendo con mejor
pretexto en sus alabanças.

Ella, y Musica.

A Nabuco le demos
cultos, y gracias,

como

como à Rey de las vidas,
Dios de las almas.
Nabuc. Baltasar, què te parece
de quanto mi gente me ama,
y mi Corte me venera?
Dan. En quanto à q̄ à vn Rey le hagā
(tan glorioso como tu)
triunfales arcos, y altas
piramides le construyan,
memorias que en piedras blancas
su nombre inscriban; que tengan
en monedas, y medallas
veneracion à su efixie,
es justa, señor, la causa;
mas que passe à adoracion
el obsequio, es circunstancia,
que dà a entender, que interior
reprobo espiritu anda
por persuadirte à que osses
sacrilegamente.
Nabuc. Calla,
que no trascender à mas
de lo que vno nace, es baxa
accion del animo; què
se debe assi, quien no passa
los limites de su esfera?
Dan. La adoracion solo es dada
al que fue, es, y serà
vno solo, y.
Nab. Basta, basta;
y si me has de disuadir
de empressa tan soberana,
como que me vea adorado,
de mi, Baltasar, te aparta,
vete por aora de aqui.
Dan. Quien viò condicion tan varia?
Mas quien no la viò, supuesto
que no ay cosa mas vsada
en el Mundo, que passar
de la gracia à la desgracia? *Vase.*

Donos. Con este desdèn parece
que algo mi embidia descansa.
Nabuc. Publiquese, que ninguna
persona en mis Reynos aya,
que desde oy adoracion
no dè essa inmortal estampa
de mi vanidad.
Donos. Tan prompta
la obediencia a la Ley hallas,
que haziendo yo el exemplar,
el primero he de adorarla.
Tod. Y todos te seguirèmos,
diziendo ya en vozes claras.
Mus. A Nabuco le demos, &c.

Salen Alfaxad, Azarias, Ananias, Misael, y Zabul de Cautivos.

Alfax. Entre otros Jovenes estos
elegì, como me mandas,
à quien mudados los nombres,
y los trages, à la vsança
nuestra, traigo à tu servicio.
Los 3. A los tres nos dà las plantas.
Nabuc. A buena ocasion venis,
pues para entrar en mi gracia,
ninguna huviera mejor,
que es adorar essa Estatua.
Y pues llegais, como digo,
à tan buena ocasion, haga
lo que todos vuestro afecto,
diziendo con los que cantan.
Mus. A Nabuco le demos, &c.
Nabuc. Què os retirais, no llegais?
Azar. Para ceremonia humana,
yà te hizimos como à Rey
los rendimientos que bastan.
Mis. Como à Dios serà imposible.
Anan. Que el Decalogo nos manda
no adorar agenos Dioses.

Nabuc.

Nab. Quien viò desverguença tanta!
Don. Mirad, que quien no la adorare,
la Ley està promulgada
de que en essos encendidos
bolcanes, en cuyas fraguas
los Esteropes, y Brontes
de Siria los rayos labran
del Marte de Babilonia,
que ocupar su lado aguarda,
muera arrojado.
Azar. Si fueran,
como son su semejança,
su realidad.
Mis. Si por ellos
respiraran las entrañas
del Abismo en siete bocas,
hidras de siete gargantas.
Anan. No hizieras, que adoracion
diessemos, sino à las Aras
del Jeovath, Dios de los Dioses.
Mis. Sabaoth, Dios de batallas.
Azar. Adonaì, Dios de Ciencias.
Los 3. De piedades, y venganças.
Nabuc. Retiradlos, no los vea,
ni oyga, que oìr, y vèr me cansa,
contra mi sobervia, en tres
rapazes tanta constancia.
Y porque à su exemplar nadie
haga à la Ley repugnancia,
pues los primeros delinquen,
tambien los primeros ardan.
Al mas encendido horno
los llevad, y en èl se añada
tanta leña, que aun èl mismo
en ceniza se deshaga;
porque ni aun cenizas queden
al Ayre sus esperanças.
Azar. Permitid, que deste fuego,
Señor, Fenix de Amor nazca!
Mis. Feliz quien por vos merece
deste martyrio la palma!

Anan. Què harà en daros oy la vida
quien os tiene dada el alma!
Alfax. Venid,
Los tres. Y porque veais,
que el horror no nos espanta,
camino del fuego irèmos,
dandole al Cielo las gracias.
Alfax. Venid vos.
Zabul. Pues yo, por què?
acaso he hablado palabra
yo en orden à no adorar
al Dios Nabuco?
Alfax. Què aguardas?
Zabul. Señor Dios de Mogollon,
Zabulon està en sus patas,
sin escrupulo ninguno,
que siendo de oro la Estatua,
como essos el oro adoran,
y no se les dize nada:
lo que le suplico es,
que el primer milagro que haga,
sea hazer, que se me quite
de los Leones la Guarda.
Nabuc. Dexad à este, y llevad à essos.
Todos. Venid.
Azar. De tan buena gana,
que serà por el camino
ir dando à Dios alabanças.
Cant. los 3. Al Señor bendigan
sus obras altas,
como à Rey de las Vidas,
Dios de las Almas.
Nabuc. Llevadlos de aqui: vosotros,
porque al oìrlos no añada
mas ira à mi ira, en las vuestras
confundid sus consonancias.
Zabul. Yo ayudarè, pues en mi
yà va por acà la dança.
Mus. A Nabucò le demos, &c.
Cantan los tres.
Al Señor bendigan, &c.

Vanse cantando todos juntos, y queda la Idolatria sola.

Idol. No en vano de mis astucias
el embozo me disfraza,
para que en este exterior
exortacion hecha aya,
representacion de aquella
interior, que aguarda el alma.
Si auxilio, peticion, llanto,
y juizio de Dios restauran
al Genero Humano, preso
de quien adorar le manda
por su Dios, yà de los tres
lo que es auxilio les falta,
pues se vèn echar al fuego.
Peticion, pues aunque claman,
no les oye Dios: y llanto,
pues quanto lloran no apaga
vn atomo à tanto fuego,
como yà el bolcan exala
de aquel horno, de quien suben
las piramides tan altas,
que quarenta y nueve codos
sobre el ayre se levantan.
Què serán quarenta y nueve,
que su actividad raya,
para vn numero imperfecto?
O ira! no sea la causa
que el numero de cincuenta
el jubileo señala,
y para su jubileo
solo vn numero les falta?
Pero es ilusion, supuesto
que yà de quatro constancias,
las tres venci; para vna
menos empeño me basta.
Y pues (aun no bien contenta
mi hidropica sed) se aplaca
hasta beber los postreros
anhelitos de sus ansias,
vayame acercando al horno,
que à mi el fuego no me espanta,
donde escuche sus gemidos,
diziendo, mientras se abrasan.

Cantan los tres dentro.

Grandes obras de Dios, pues
oy enseñais à los tres
la honra de vuestro Hazedor.

Cant. tod. Bendecid al Señor.

Idol. Pero què es esto que escucho!
Siguiendo las alabanças
de los laudes del Señor,
aun dentro del horno cantan.
Y no solo (ay infelice!)
de Dios tal favor alcançan,
como averle suspendido
su actividad à las llamas,
pues en su consuelo todo
el Cielo sus velos rasga,
y desplegando las nubes
hojas de carmin, y nacar,
elegido Paraninfo
de sus Alcaçares baxa.
O Gabriel, por quanto no
fueras tu el de la Embaxada!
Mas si es el Genero Humano
el que oy arde, y no se abrasa,
à la imitacion de aquella
siempre mysteriosa Zarça,
que ha de entenderse en Maria;
què mucho que (antes que nazca)
Guarda de su Pueblo seas,
si has de ser despues su Guarda;
y què mucho, con tu aliento,
que digan en vozes varias.

Los 3. Angeles, y plenitudes
de Ciencias, y de Virtudes,
inspirando vuestro amor.

Music. Bendecid al Señor.

Descubrese el horno, y baxa San Gabriel.

Gabr. Si bendiciràn, ò bellos

Joveñes, pues vuestra rara
Fè ha merecido con Dios,
que de su Imperial Alcaçar
su Fortaleza descienda
à acompañaros en tanta
afliccion; Dios con vosotros
es, que quando la voz llama,
y el llanto ruega, el auxilio
consigue sus esperanças.
Alentad, vivid, que yo
os apartarè las llamas,
haziendo que sus violencias
suspendan su primer causa,
al blando Zefiro, que
con las plumas de mis alas
mueva el mas dulce Fabonio,
que inspirò la mejor Aura.

Los tres. Què podemos dezir mas,
que enmudecer à tus plantas?

Gabr. Esso no, porque antes quiero
prosigais las vozes blandas
de los Laudes del Señor,
cuyas dulces assonancias
he de ayudar con vosotros.

Los tres. Pues aquel cantico vaya.

Idol. Aun para gemir, ò abismos,
aliento en mi aliento falta!

Cant. los 3. Angeles, y plenitudes
de Ciencias, y de Virtudes,
inspirando vuestro amor.

Mus. Bendecid al Señor.

Gabr. Nubes, ampos, y rocìos
de los Inviernos, y Estios,
que el tiempo gozais mejor.

Mus. Bendecid al Señor.

Gabr. Granizos, y escarchas frias,
luzes, nieblas, noches, dias,
que estais en amiga lid.

Mus. Al Señor bendecid.

Gabr. Fuentes, Rios, Mares, Vientos,
y quanto en sus Elementos
nada, y buela à su favor.

Mus. Bendecid al Señor.

Salen Donosor, y Alfaxad deteniendo à Nabuco.

Los dos. Donde buelves?

Nabuc. De mis iras
la colera no descansa,
hasta que en cenizas buelen!

Idol. Pues detente.

Nabuc. Tu me apartas,
siendo en mis rencores tu
oy la mas interessada?

Idol. Luego me conoces?

Nabuc. Si,
que otra vez te vi la cara,
aunque entre confusas sombras.

Idol. Ay de mi! Yà es nueva ansia
conocer su Idolatria
à vista de tan estraña
admiracion.

Sale Zabulon, deteniendo à Daniel.

Zabul. Donde vàs?

Dan. No à llorar como à desgracia
su fin, sino como dicha
à assistirla, y embidiarla.

Nabuc. Mas què miro!

Don. Mas què veo!

Nabuc. Que sobre las llamas andan
sin que los toquen!

Zabul. Que sobre
el fuego, sin que sus sañas
les ofendan, pisan!

Los dos. Oye,
que à Dios en el fuego ensalçan.

Gabr. Montes, Valles de la Tierra,
y quanto engendra, y encierra,
desde la Palma à la Vid.

Mus. Al Señor bendecid.

Gabr. Sacerdotes de Israel,
y quantos gozais en èl

espiritu de fervor.
Musíc. Ben decid al Señor,
Daniel. O Mysterios de Dios!
Nabuc. Dime,
Alfaxad, à quantos mandaste
echar en el fuego?
Alfaxad. A tres.
Nabuc. Pues como quatro se hallan,
y tan en el fuego hallados,
que en èl à su Dios alaban?
Gabr. Oy, Justos, con Ananías,
con Misael, y Azarías,
triunfad, alentad, vivid.
Musíc. Al Señor bendecid.
Gabr. Y exaltando en vuestro canto
Padre, Hijo, Espíritu Santo,
vn Poder, Ciencia, y Amor.
Musíc. Bendecid al Señor.
Nabuc. Absorto estoy! pues que tu,
Daniel, lo secreto alcanças,
què es esto?
Daniel. Que estando el Mundo
condenado à eternas llamas,
segun prefente justicia,
por aquella desdichada
herencia de Adan, en quien
comprometida la humana
naturaleza incurriò,
vive en fee de la esperança
del Verbo, que ha de venir
à redimirla, y librarla,
de quien oy es rasgo breve
el que à los tres acompaña,
representandose en èl
el Dios, que Israel aguarda.
Gabr. Yà q̃ le entendiò el mysterio,
en paz quedad.
Los tres. En paz vayas.
Gabr. Pues sea el cantico, bolviendo,
de mi partida la salva.
Mus. Grandes obras de Dios, pues
os esmerais en los tres
la honra de vuestro Hazedor,
bendecid al Señor.
Nabuc. Bendecid enhorabuena.
y tu, di, avrà modo, que haga
yo las pazes con tu Dios?
Dan. Y tan facil.
Nabuc. Di, què aguardas?
Dan. Como que perdon le pidas,
haziendo de la passada
vida penitencia.
Nabuc. Pues
à Dios Magestades vanas,
à Dios Purpuras, Laureles,
Imperios, pompas, y galas,
vanidad, de vanidades.
Idol. Mira.
Nabuc. Dexame, tyrana,
y huye de mi, ò huirè yo.
Dan. De la Idolatria se aparta.
Id. Què importa, si aunq̃ èl me dexe,
y aunque tu le hagas espaldas,
por mas que auxilios le sobren,
no me faltaràn venganças?
Nabuc. Felizes Jovenes bellos,
salid, donde à vuestras plantas
veais à quien barbaro quiso
veros à las de su Estatua.
Vuestro Dios adoro, en cuya
Fè, por si el dolor alcança
perdon de tanto delito,
protesto à las obras raras
de su poder, que ensalçais
Angeles, Esferas altas,
Cielos, Sol, Luna, y Estrellas,
nubes, rocìos, escarchas,
luzes, sombras, noches, dias,
Montes, Valles, troncos, plantas,
aves, pezes, fieras, hombres,
de no alçar nunca la cara
al Cielo, ni vèr del Sol

las

las hermosas luzes claras,
sino vivir, de los Montes
como bruto las Montañas,
paciendo silvestres yervas,
bebiendo salobres aguas,
pidiendole, que de bruto
me dè forma; que no aya
respecto para mi en nadie,
en nadie para mi gracia;
todos de verme se assombren,
todos de mi huyendo vayan,
que quien vivìo como bruto,
es bien como bruto pazga. *Vas.*

Don. Seguidle todos, que à mi
me atemoriza, y me pasma!

Alfax. El oìrle, y verle, à quien
no assombra!

Donos. Id los tres.

Los tres. Nabuco, aguarda. *Vas.*

Dent. Nab. Nadie me siga, pues nadie
me ha de vèr en forma humana,
que quien como bruto vive,
es bien como bruto pazga.

Don. Este infame vil Hebreo,
que con diabolicas vagas
supersticiones nos haze
creer de sus doctrinas falsas
prodigios, tiene la culpa.

Idol. Pues què en su castigo tardas?
por ausencia de tu padre
si en ti sus cuidados cargan,
cargan tambien sus justicias:
y si del fuego las causas
impidieron sus conjuros,
veamos si à impedir le bastan
los efectos de las fieras.

Don. A essa paborosa estancia
del lago de los Leones
le arroja.

Alfax. Aqueste es su guarda.

Zabul. Es verdad; mas desde que
la tal Alcaydia me encargan,
la puerta no abri, con que
estaràn de hambre, que rabian.

Don. Bien me aconsejas; villano
abre essa puerta.

Zab. La maña
del que abre los toriles
en esta ocasion me valga.

Vase huyendo.

Don. Entra misero Hebreo, donde
de sus presas, y sus garras
seas sangriento despojo.

Dan. Señor, buelve por tu causa.

Llevanle.

Don. Por lo menos de mi embidia
yà conseguì la vengança.

Idol. Yo, logrense, ò no se logren
los estragos de mi rabia.

Sale Gab. Ni vno, ni otro conseguido
hasta aora aveis.

Los 2. Quien nos habla?

Idol. No veo à nadie.

Don. A nadie veo.

Idol. Què ilusion! *Don.* Què pena!

Idol. Què ansia!

Vanse como assombrados.

Gabr. Ni vno, ni otro conseguido
aveis, que Dios no se olvida
de quien le ofrece la vida.
Y aunque tan facil ha sido
sustentarle en las prisiones
de essa horrible bruta esfera,
pues no darle hambre pudiera
quien la quita à los Leones.
O yà, que quisiera dalle
natural mantenimiento,
tambien para su sustento
le fuera facil crialle.
Con todo, para ostentar
las obras de su poder,
ni èl de fieras ha de ser

paſto, ni à èl le ha de faltar;
moſtrando, que quiere quando
Dios pobre, y rico eſtà viendo,
merezca el vno pidiendo,
y èl otro merezca dando.
Abacuc?

Sale Abacuc con vna ceſta, y en ella vn Caliz, y vna Hoſtia.

Abac. Quien me ha llamado?

Gabr. Quien en buſca tuya vino
à eſte Monte, Peregrino.

Abac. Què puede ſer el cuidado
que os trayga, hermoſo Garçon,
à eſte Monte en buſca mia?

Gabr. Encomiendas de vna pia
obra, las que me trae ſon.
Vn pobre Hebreo encerrado
en triſte priſion eſtà,
(entre otras deſdichas) yà
à la hambre, y la ſed poſtrado.
Què en eſſa ceſta llevais?

Abac. A vèr voy mis Segadores,
y mis regalos mejores
ſon, ſi à ſaberlo llegais,
Pan, y Vino ſolamente.

Gabr. El myſterio peregrino
de eſſe Pan, y de eſſe Vino
ha de conſtar à la gente,
llevandole al preſo vos,
que ſegun dà luz ſu afan,
el remedio es Vino, y Pan,

Ab. Si harè, à fee; y pluguiera à Dios,
que otra coſa mejor fuera.

Gabr. Yà elegida de ſu amor,
ninguna ſerà mejor.

Abac. El mio ſaber eſpera
donde aqueſſe preſo eſtà?

Gabr. En Babilonia cautivo.

Abac. Gozos, que en hazer recibo
limoſnas, ſon penas yà;
que à Babilonia no sè,
ni me atreverè à ir à ella,
ni imaginalla, ni vella:
tomad vos la ceſta, en fee
de darla de buena gana;
partamos entre los dos,
darla yo, y llevarla vos.

Gabr. Vianda tan ſoberana
es, que ni aun el Angel tocar
à ella no ha de preſumir,
porque la ha de recibir
Hombre, y Hombre la ha de dàr;
moſtrando (porque le aſſombre)
lo que Dios le enſalça, pues
aunque Pan de Angeles es,
es de Angeles para el Hombre.

Abac. Pues como le he de llevar,
ſin ſaber yo, ni el camino,
ni priſion, el Pan, y el Vino?

Gabr. Como yo te he de guiar.

Abac. Viejo ſoy, y que avrà, advierte,
muerto yà quando lleguemos.

Gabr. No, que en vn inſtante irèmos.

Abac. De què ſuerte?

Gabr. Deſta ſuerte,
manifeſtandoſe, al vello,
no tan ſolo, que à quien dà
de gana limoſna, irà
à darla por vn cabello.

Cogele de los cabellos, y paſſan de vn lado à otro en vn buelo rapido.

Pero aquel que eſtà en priſiones
del Mundo, entre horribles fieras,
raſgando de las eſferas
Dios las etereas Regiones,
irà à ampararle, ſi el
pide ſu favor, no en vano,
que es quando el GeneroHumano
diga, explicado en Daniel.

Dan. Ni el rigor de la priſion,
Señor, ni el verme entre fieras,

que

que me asisten lisongeras,
aflige mi coraçon,
sino el quando ha de venir
de los Cielos el rocìo?
Quando de la Tierra el pio
seno su centro ha de abrir,
para producir el fruto
de la mejor Primavera?
Quando, Señor, vèr espera
de las Nubes el tributo,
que ha de llover el Aurora,
quaxado sobre el bellon?
Quando de nuestra afliccion
verè alguna luz?

Gabriel. Aora:
que aunque para vèr la luz,
que ha de venir desde Oriente,
setenta Hebdomadas faltan,
que es el numero de siete,
por quien de los siete dias
de la Semana se entienden
Hebdomadas las Semanas,
aviendo, si al frasse atiendes,
tambien Hebdomadas de Años,
que se avràn de contar desde
que Dario dè à Enemias
licencia para que empiece
la gran reedificacion
de Jerusalen; oy quiere
el Cielo, que figurado
en ti todo el Mundo aliente.
Y assi, pues en las prisiones
de injusto Dueño padeces
hambre, y sed, el Pan, y el Vino
te conforte, y te consuele:
A ti, pues que Sacerdote,
y Profeta de Israel eres,
ministrarsele te toca.

Abac. Varon de Dios, que mereces
tan grandes favores suyos,
toma, y mysterioso atiende.

Gabr. Pues Daniel Juizio de Dios
se explica.

Abac. Lo que comprehende,
que al que està mas afligido
entre las fieras crueles,
que son los pecados, Dios
con Pan, y Vino remedie.

Dan. A tanta admiracion (Cielos)
vida, y alma se suspende!

Salen todos.

Azar. A llorar sobre el horrible
sepulcro de Daniel lleguen
mis lastimas.

Misael. Las mias no,
sino à consolarse en verle
muerto por su amor,

Anan. Bien dizes,
pues vive quien por Dios muere.

Idol. Si le avran hecho pedazos?

Don. Si le avràn yà dado muerte?

Zabul. Si ha tanto que mas no comen
los Leones, que Danieles,
claro està.

Alfax. Essas puertas abre.

Todos. Cielos, què prodigio es este!

Dan. Es representarse en mi,
que el Genero Humano tiene
contra las fieras del Mundo,
(por mas que horribles le cerquen)
su libertad asiançada,
como à sustentarse llegue
de aquel Pan, y de aquel Vino,
de quien oy es sombra este.

Idol. Ay infeliz, que aun en sombras
me assusta, y me pasma el verle!

Don. Gran Dios es el de Israel!

Dan. Digalo el que en mi merece
vèr lo que son juizios suyos.

Azar. En mi el que su auxilio quiere.

Anan. En mi el que llega à pedirle.

Misael. En mi el que à llorarle llegue.

Sale Nabuco, vestido de pieles.

Nabuc. Y en mi el que sepa, que ay

piedad, que el castigo abrevie.
Y pues à mi me perdona,
repetid todos alegres.
Mus. y tod. Nadie desconfie.
Nabuc. Nadie desespere.
Anan. Que con este Pan, y este Vino.
Los 3. Las llamas se apagan.
Dan. Las fieras se vencen.
Nabuc. Las penas se abrevian,
y las culpas se absuelven.
Dan. Con que al mystico sentido,
reducido en rasgos breves
lo historial, perdon merezca;
yà que aplauso no merece,
diziendo todos, porque
todos sus penas alienten.

Todos, y Musica.

Que con este Pan, y este Vino
las llamas se apagan,
las fieras se vencen,
las penas se abrevian,
y las culpas se absuelven.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin al Auto.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO,
NO AY INSTANTE SIN MILAGRO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

Dama 1.		*El Placer.*
Dama 2.		*Galan* 1.
Dama 3.		*Galan* 2.
Dama 4.		*Galan* 3.
Dama 5.		*Galan* 4.

Sale la Musica, y con ella una Dama, con plumas de varios colores en el tocado, y el Placer con una fuente, y una Corona de laurel en ella.

Dama

Dam. Atencion, atencion.
al myſterioſo pregon.
Muſ. Atencion.
Dam. Silencio, ſilencio
al docto cartel, que publican los vientos.
Muſ. Silencio.
Dam. La grande Vniverſidad
de Atenas, que Patria, y centro
de Artes, y Ciencias, es fixo
norte del entendimiento,
oy à vna literal juſta
cita à todos los ingenios,
y al que vn Problema deſcifre,
darè eſte laurel en premio.
Plac. Sino dizes fuente, y todo,
quien quieres que venga al cebo
de vn laurel?
Dam. Quien sè que eſtima
mas el aplauſo que el premio.
Los ingenios al laurel
ſolo aſpiran.
Plac. Razon de eſſo
debe de ſer, que imagina
el hambre de los ingenios,
que eſtà en barril de eſcaveche,
ò azeytunas.
Dam. Calla, necio,
y atencion.
Muſ. Atencion.
Dam. Silencio.
Muſ. Silencio
Dam. Qual es la coſa menor
del Mundo, que incluye dentro
de ſi la mayor, y ſe halla
mayor, y menor à vn tiempo?
Muſ. Atencion, atencion, ſilencio,
ſilencio.
Plac. Linda coſi coſa; quien,
otra vez à dezir buelvo,
Cant. quieres que venga à dezirlo,
ſi aun no lo alcanço yo, ſiendo
grandiſsimo mentecato,
con todo mi entendimiento?
Dam. Quien las vozes de mi fama
oyga eſparcirſe, diziendo.
Muſ. Qual es la coſa menor
del Mundo, que incluye dentro
de ſi la mayor, y ſe halla
mayor, y menor à vn tiempo?

Salen por diferentes partes Dama, y Galan, diziendo de dos en dos.

1. *y* 2. Que eſtraña propoſicion
es eſta, que à eſcuchar llego?
Salen tercera, y quarta.
Que opueſta contradictoria
es la que dize eſte acento?
Salen cinco, y ſeis.
Que impoſsible enigma es
eſte que repite el eco?
Salen ſiete.
Que ſofiſtica queſtion
es la que propone el viento?
Salen los ſiete.
Por ſi me engañè, otra vez
à aplicar el oido buelvo.
Plac. Bolved al pregon, que ya
vàn muchas gentes viniendo.
Muſ. Qual es la coſa menor.
Los 7. Qual es la coſa menor.
Muſ. Del Mundo, que incluye
dentro.
Los 7. Del Mundo, que incluye
dentro.
Muſ. De ſi la mayor, y ſe halla.
Los 7. De ſi la mayor, y ſe halla.
Muſ. Mayor, y menor à vn tiempo?
Los 7. Mayor, y menor à vn tiempo?

Muſ.

Muſ. Atencion, atencion, ſilencio,
ſilencio.
prim. Sabia Academia de Grecia,
en cuyos dorados creſpos
las flores de tus trençados
ſon las plumas de tus genios.
Aunque dos afirmativas
propoſiciones, es cierto
no pueden darſe contrarias,
y verdaderas, intento
oponerme à tu Certamen,
ya que à èl concurrir veo
de los ſiete Sabios tuyos
las Ciencias, y Artes: y ſiendo
aſsi, que tu aſſumpto es
tan raro, ſutil, y nuevo,
que pienſo ſer, por quien dixo
Pablo en ſu Sagrado Texto:
Que ni le vieron los ojos,
ni los oìdos le oyeron,
ni cupo en el coraçon
humano: con todo eſſo,
por no darme por vencido
antes de lidiar, pretendo
de vna de ſus tres razones
valerme para mi intento.
Qual es la coſa menor,
preguntas, que incluye dentro
de ſi la mayor? Y pues
èl en ſu encarecimiento,
haziendo del negativo
afirmativo concepto,
pondera quanto en la viſta
cabe, que es tu enigma, aſsiento
la pupila de los ojos;
pues ſiendo vn breve, vn pequeño
organo, contiene en ſi,
atraidos à ſu centro
en piramidales rayos,
diſminuidos objetos
de populoſas Ciudades,
incultos Valles, ſobervios
Montes, y profundos Mares,
y aun en eſcombrado cerco
de diez leguas de Orizonte,
la mitad del Firmamento.
Luego ſi à tan corta eſfera
ſe reduce todo eſto,
y vna pequeña pupila
en ſi lo percibe, es cierto,
que ella viene à ſer el punto
mayor, y menor à vn tiempo.

Dama, y Muſica.

Deſele el premio.
Plac. Aqueſte es el premio.
Seg. No ſe le dès haſta oìrme
primero.
Da. No ſe le dès haſta oìrla primero.
Plac. No ſe le doy, y cargado me
quedo.
Seg. Si en la ſentencia de Pablo,
tres ponderaciones dieron
motivo para fundar
de tu opinion el pretexto,
no hiziſte buena eleccion
en dar el lugar primero
al de la viſta, pues yo,
que es el enigma propueſto
el ſentido del oìdo,
deſta manera defiendo.
Menos ſubſiſtencia tiene
el oìr, que el ver, ſupueſto
que el vno ha meneſter Montes,
Ciudades, Mares, y Cielos
para ſu objeto, y al otro
le baſta ſolo vn aliento;
luego ya en la quantidad
es menor, y traſcendiendo
à que incluye mas, incluye
no ſolo quantos objetos

en sus visuales lineas
los ojos alcançan; pero
los que no alcançan, pues llega
à incluir quantos sucessos
el siglo viò, quantos vè,
y quantos vera, creyendo
las futuras Profecias
hasta el fin del Mundo; luego
si quanto es, serà, y ha sido
contiene, bien dezir puedo,
que èl en el Mundo es la cifra
mayor, y menor à vn tiempo.

Musica, y Dama.

Desele el premio.

Plac. Aqueste es el premio.

Terc. No se le dès hasta oirme primero.

Dam. No se le dès hasta oirla primero.

Plac. Diga vusted, que aun aqui me le tengo.

Terc. Tampoco tu has acertado
la eleccion, pues que la has hecho
de otro sentido, donde ay
coraçon: y es grave yerro,
à vista del coraçon,
hazer de vn sentido apreçio.
El es el Rey de la vida,
pues es quien vive primero,
y vltimo muere; y en quien
tambien en limite estrecho
cabe mas, pues que no ay
mundos que ocupen el lleno
de su ambicioso vacio.
Digalo Alexandro, viendo
que llorò no aver mas Mundos
que èl suyo ocuparan luego,
sino solo quanto ay,
pero quanto no ay, ni averlo
puede, si Dios no lo cria
con el absoluto imperio
de las possibles criaturas,
cabe en el glorioso anhelo
de vn coraçon; bien se dexa
ver con quanto fundamento
es el coraçon el vaso
mayor, y menor à vn tiempo.

Dama, y Musica.

Musi. Desele el premio, &c.

Quar. No se le des sin oirme primero.

Plac. No se le doy, y à llevarmele buelvo.

Terc. Quando Pablo dixo, hablando
de aquellos dones inmensos,
que Dios à los suyos guarda
no hallarse capaces de ellos,
vista, oido, y coraçon,
no dixo el Entendimiento,
como que para èl dexaba
reservado su derecho
de poder investigarlos,
ya que no de comprehenderlos;
Y siendo assi, que en su essencia
es menor que todos ellos,
quanto va de tres porciones,
pequeñas partes del cuerpo,
à vna potencia del alma,
que no ocupa lugar: dexo
el probar quanto es menor,
y voy à quanto es supremo
lo que en si contiene, pues
en su remontado buelo
cabe aun el imaginario
espacio del Firmamento.
Perciba montes la vista,
contenga el oir sucessos,
y Mundos el coraçon,
que en èl sobre todo esso,
aun cabe de mas à mas
de todo el conocimiento,

pues

pues es èl à quien le toca
ſaber ſi es malo ò ſi es bueno.
Luego ſi de quanto incluyen
los tres, es arbitro, y dueño,
èl es ſin duda el enigma
mayor, y menor à vn tiempo.
Muſ. Deſele el premio, &c.
Quint. No ſe le dès ſin oirme
primero,
Plac. No ſe le doy, mas por Dios que
acabemos.
Terc. Contra el principio de todos
los quatro diſcurſos vueſtros,
que ninguno à la pregunta
ha reſpondido ſuſtento.
Lo raro de ella es dezir,
que en vn eſpacio pequeño
quepa otro mayor; y no
es caber realmente el Verbo,
el oirlo, el deſearlo,
ni el diſtinguirlo, ſupueſto
que ni la viſta, ni oìdo,
coraçon, ni entendimiento
perciben mas que la forma;
con que no es el argumento
raro, pues en la materia,
la forma es forma ſin cuerpo;
con que ſi dieſſe yo real
cuerpo, que realmente dentro
de ſi tenga otro mayor
incluido, y no ſupueſto,
mio ſerà el laurel.
Los quatro. Como
es poſsible?
Quint. Eſtadme atentos.
Todo el cuerpo del Sol cabe
en el criſtal de vn eſpejo;
eſta verdad la experiencia
nos la enſeña, pues le vemos
reververar à otra parte,
y es evidente argumento
de eſtàr dentro, ſalir dèl
tan ardientes ſus reflexos:
luego es la coſa menor
que incluye otra mayor?
Sext. Niego,
con los quatro antecedentes
el tuyo tambien, ſupueſto
que eſtandoſe fixo el Sol
donde ſe eſtaba primero,
tampoco es el cuerpo ſuyo,
ſino vn retratro, del meſmo
modo que à mi me retrata,
ſiendo no mas que vn reflexo
de las fuerças de ſus rayos.
Con que diziendo lo que ellos,
tu con tu miſma razon
te has convencido à ti meſmo.
Y ya que criſtal, y Sol
(que has traido al argumento)
no te ſirve para prueba,
ſirvame à mi para exemplo.
Al puriſsimo hoſpedage
del imaculado ſeno
de las virgenes entrañas
de Maria, traſcendiendo
como por limpios criſtales,
ſin leſsion, ni detrimento
de ſu virginal Pureza,
el Sol de Juſticia excelſo
Chriſto a encarnar deſcendiò,
apartandoſe del pecho
de ſu Eterno Padre; y pues
Sol deſcendido en el bello
Virgen clauſtro cupo, quien
no cabe en Tierra, ni en Cielo;
quien duda que el ver alli
ceñido todo lo Inmenſo,
todo lo Sumo abreviado,
medido todo lo Eterno,

deſ-

descifre quien viene à ser
mayor, y menor à vn tiempo?
Tod. Desele el premio.
Quarto. No se le deis hasta
oirme primero.
Que en vn Virgen Claustro,
y siempre
Virgen sin peligro, ò riesgo
de su integridad cupiesse
el Sol de Justicia, creo,
y como à verdad de Fè
la adoro, estimo, y confiesso;
pero que à menos espacio
no se reduxesse en menos
quantidad, no, que aunque dize
de las Sentencias el Maestro,
que en aquel primero instante
que diò su consentimiento
Maria, sin esperar
regulari ad al tiempo,
tuvo alma, en tal pequeñez,
que no puede el pensamiento
percibirla, por mas breve
que fuesse, ya por lo menos
si le dà quanto, mas no
en la Hostia del Sacramento,
pues no se dà indivisible,
en que no estè todo entero
su ser con Divinidad,
Humanidad, Alma, y Cuerpo,
ved pues, si puede llegar
todo Dios à mas estrecho,
para ser en èl enigma
mayor, y menor à vn tiempo.
Mus. Desele el premio.
Tod. Desele el premio,
pues todos à tanta razon
nos vencemos.
Dam. Con que yo en nombre
de todos,
dignamente se le ofreco,
pues à tu piadosa Fè,
yo, y todos saber devemos:
Musica, y Todos.
Qual es la cosa menor
del Mundo, que incluye dentro
de si la mayor, y se halla
mayor, y menor à vn tiempo?
Plac. Pues no ha de quedar la copla
sin estrivillo por esso.
Cant. Atencion, atencion, silen cio,
silencio.
Tod. Que es lo que intentas?
Plac. Pues soy
el Placer, mostrar el serlo,
saltando, cantando, baylando, y
riendo,
el dia que todo es placer,
y contento.
Y pues à tan grande assumpto,
en religioso festejo,
es fuerça que haga Madrid,
como Corte del Supremo
Monarca, à quien diò la Fè
el alto renombre excelso
de Catolico, devotas
representaciones, pienso
llevarle vna, que à su heroyca
Divina Reyna, à su bello
Principe, à su Emperatriz,
Infanta, Reales Consejos,
sus Damas, Nobleza, y Plebe
divierta.
Tod. De que argumento?
Plac. De vna imaginada idea
Alegorico concepto,
Moral assumpto del dia.
Tod. Su titulo?
Plac. A lo que entiendo
No ay Instante sin Milagro.

Tod.

Tod. Y todos te ayudarèmos.
Plac. Pues empezemos desde aora
todos à vna voz diziendo:
Que nos perdoneis las faltas,
que os suplica nuestro ruego,
dia que todo es placer,
y contento,
cantando, baylando, saltando, y
riendo.

Con esta repeticion, cantando vnos, y representando otros, se dà à la Loa fin.



AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO,

NO AY INSTANTE SIN MILAGRO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Fè.	*El Matrimonio.*
El Bautiſmo.	*La Apoſtoſia.*
La Confirmacion.	*La Madalena.*
La Penitencia.	*Dimas.*
La Comunion.	*Aguſtino.*
La Extremavncion.	*Pablo.*
La Orden Sacerdotal.	*Conſtantino.*

Salen los Muſicos, y à los primeros verſos que cantan, el Bautiſmo, Niño, veſtido de blanco; la Confirmacion, de Dama; la Penitencia, de pieles; la Comunion, de Dama; el Orden Sacerdotal, Viejo venerable; el Matrimonio, de Galan; y la Extremavncion, de negro; y detràs la Fè, con corona, y Manto Imperial.

Muſic.

Musf. El siempre felice dia,
que al Cielo ofrece la Fè,
gloria à Dios la Tierra dè
en jubilos de alegria.
Com. Entre quantos Sacramentos
celebras, ò Fè, el de oy
me toca aplaudir, pues soy
aumento de sus aumentos.
Y assi, à los dulces acentos
vienen de la Eucaristia.
Todos, y Musica.
Porque el siempre feliz dia,
que al Cielo ofrece la Fè,
gloria à Dios la Tierra dè
en jubilos de alegria.
Baut. Si Verdad, que nunca yerra,
dixo, que de nuestro zelo
se dà por servido el Cielo,
de que se alegre la Tierra.
Conf. Y si tan gran dicha encierra,
que al Cielo en la Tierra vè.
Pen. Bien es que gracias le dè
nuestra justa oblacion pia.
Musica, y Todos.
El siempre felice dia,
que al Cielo ofrece la Fè.
Vnc. El sèr que por ti adquirimos,
obra de las manos es
de Dios, èl nos hizo, pues
nosotros no nos hizimos.
Sac. Y assi, Fè, pues por ti fuimos
Polos de su Monarquia.
Matr. A voz de la Eucaristia
venimos todos, porque
Todos, y Musica.
Gloria à Dios la Tierra dè
en jubilos de alegria.
Fè. Pues sois los Siete sus bellas
victimas de Pascua, aquel
Carro, en que me viò Ezequiel
correr por campos de estrellas,
me dad, diziendo à sus huellas.
Sale la Apostasia.
Apost. Que ha de dezir su harmonia,
si es mas licito, que dia
que al Cielo ofrece la Fè
à Dios las gracias le dè
el llanto, que la alegria?
Fè. Por què el llanto, si has oìdo
en el traducido verso,
que el dia que la Fè ofrece
festivas gracias al Cielo,
se dà por servido? Y mas
el de oy, que incluye el Mysterio
de los Mysterios, à quien
yà lloro como cruento
en el Ara de la Cruz.
Con que passando el afecto
à la del Altar, es digno
assumpto el canto, supuesto
que de passivo à glorioso,
acude à entrambos estremos,
si allà à lo cruento el llanto,
aqui el canto à lo incruento.
Apost. Si yo viniera à arguir
contra èl, ò otro Sacramento,
no me faltaràn razones
de dudar; pero no siendo
el argumento de oy
particular argumento,
sino comun, pues con todos
ha de hablar, cuyo pretexto
ha de resultar en ser,
no yà tuyos sus obsequios;
para què he de hablar de vno,
quando de todos me ofendo?
Tod. Pues como?
Fè. No respondais,
que à vuestra Fè toca hazerlo.
Quien eres, ò tu, quien eres,
que tan torpemente ciego,
tan barbaramente bruto,

de diabolico ſobervio
eſpiritu poſſeìdo,
vienes à ſu culto opueſto?
Apoſt. Quiẽ por mas que enagenado,
torpe, y bruto te parezco,
no lo ſoy tanto, que yà
que me arguyes con vn texto,
no tè reſponda con otro,
Marcos dixo en ſu Evangelio.
Fè. Aora te he conocido,
que quien con dañado intento,
de ſacras autoridades
valerſe preſume, es cierto
ſer de aquellos foragidos,
que Apoſtatas de mi Gremio,
como ladrones de caſa,
capaces de ſus ſecretos,
eſtudian para ignorarlos,
mas que otros para ſaberlos.
Y aſsi, aunque no ſolo ſeas
vn falſo Apoſtata, pero
aun toda la Apoſtaſia,
que yà en ti la repreſento,
he de oìrte, porque no
preſumas, que de oìrte dexo
por el temor de tus Dogmas,
quando eſcucharlos pretendo,
à fin de que te reduzga
la razon con que las venço.
Que ſi allà en mi Tribunal
deſnuda la eſpada tengo,
tambien tengo enarbolada
la Oliva, moſtrando à vn tiempo
Juſticia, y Miſericordia,
que à eſſo eſtà la Cruz enmedio.
Proſigue, pues.
Apoſt. Chriſto dixo
por Marcos en ſu Evangelio,
que à los que ſu Fè admitieſſen,
ſeguirian los portentos,
de que lançarian demonios,
de que en Idiomas diverſos
nuevas Lenguas hablarian,
que las ſerpientes venciendo,
no les dañaria beber
los mas nocivos venenos:
y en fin, que darian ſalud
ſus manos ſobre el enfermo.
Aſſentado eſte principio,
ſegundo principio aſsiento.
En la primitiva edad
de la Igleſia, quando fueron
candor, y yugo ſencillo
de ſus albores primeros
tus no violadas purezas;
vi muchos milagros deſtos.
Digalo Bartolomè,
ligando demonios; Pedro,
convaleciendo tullidos;
Juan, ſantiguando venenos;
Matias, de sì apartando
las ſerpientes; y enefecto,
diganlo quantos hablaron
en nuevas Lenguas de fuego.
Pues ſiendo aſsi, que eſtos dotes
gozaron los que creyeron;
què ſe hizieron ſus prodigios?
Adonde eſtàn ſus portentos?
que apenas oy veo vn milagro,
ò es tan vno ſi le veo,
que puedo como David
lamentar ſobre ſu Pueblo:
Yà no vemos tus ſeñales,
Señor, yà no conocemos
vn ſolo Profeta tuyo
entre noſotros; pues ſiendo
aſsi, que Dios prometiò
tantos Divinos Myſterios
à ſu Fè, y faltar no puede
Dios à ſu prometimiento,
ni tu à ſer ſu Teologal
Virtud, quien duda ſer cierto;

pues

pues tu à tus Fieles no faltas,
el que à ti te faltan ellos?
sobre cuyos dos principios,
desta manera argumento.
Dios à la Fè prometiò
milagros, oy no los vemos;
luego no ay oy Fè (en tus Fieles
se entiende) no ay oy Fè; luego
no hize yo mal en dexar
de andar en su seguimiento?
Ni tu bien en combidarlos
à tus devotos festejos,
con musicas, quando fuera
mejor con lagrimas, puesto
que te siguen con las vozes,
y te faltan con los hechos.

Fè. Ni con hechos, ni con vozes
me faltan, y respondiendo
con la autoridad del Magno
Gregorio (porque quitemos
el horror al primer viso
de la question, advirtiendo,
que es admitida question)
à los dos principios buelvo.
Que Dios prometiò à la Fè
essos milagros, es cierto;
que essos, y otros muchos viò
la Iglesia en su albor primero,
tambien es cierto; mas que oy
no los vea, es falso. Y puesto
que assientas tu dos principios,
para entrar al argumento,
no serà mucho que yo
para aver de responderlos,
antes que tu sylogismo
resuma, assiente vn exemplo,
que quizà blanca Paloma
dictò al estarlo escriviendo.
Quando el sabio Agricultor
algun plantel pone nuevo,
al despuntar de las hojas
todo es cuidar de su riego,
de escardillarle las malas
yervas, de vallarle el cerco,
porque malas reses no
pazcan sus pimpollos tiernos,
à quien aplica derechas
varas, porque sus renuevos,
creciendo con el arrimo,
no se tuerçan con el peso.
Este cuidado le debe,
mientras và raìzes prendiendo;
pero en prendiendo raìzes,
descuida, como diziendo,
yo plantè, Apolo regò,
Dios le darà el incremento:
y assi no cuida dèl mas,
que de visitarle atento,
à vèr si le rinde frutos
sazonados à sus tiempos.
Esta misma agricultura
vsò Dios en el primero
plantel de su Iglesia, pues
con el roxo humor sangriento
de Martyres la regò,
arrancando de su centro
las malas yervas, que eran
cizañas del Pueblo Hebreo,
y guarneciendo el vallado
de Angeles de Guarda bellos,
que son su cerca; porque
no entren brutas reses dentro,
previno en las rectas Varas
de Justicia, al ir creciendo,
arrimos de Confessores,
Predicadores, y Maestros;
desuerte, que de su Viña,
si la Parabola acuerdo,
cada Vid era vn assombro,
vn pasmo cada Sarmiento,
porque conociò, que entonces
eran necessarios; pero

prendidas ya las raizes,
pues en todo el Vniverſo
no ay lugar en que no ſuene
de ſu ſemilla el aumento;
para que ha de hazer milagros,
y mas viſibles, teniendo
en los inviſibles oy
exercitados los meſmos,
que fue lo que dixe, quando
dixe, que averlos fue cierto,
y falſo el que no los aya?
para cuyo entendimiento
à reſumir lo formal
de tu ſilogiſmo buelvo.
Dios à la Fè prometiò
altos milagros; concedo
la mayor, en que no puede
faltar ſu prometimiento:
oy no los vemos, diſtingo
la menor: oy no los vemos
tan viſibles como entonces,
porque no ay para que averlos,
concedo; luego no ay Fè,
porque no ay milagros: niego
la conſequencia, que oy
los ay tanto mas ſupremos,
y mas ſobrenaturales,
quanto và de eſtremo à eſtremo,
deſde lo inmortal del alma
à lo caduco del cuerpo.
Y aſsi, bien pudo llamar
mis Fieles à mis feſtejos,
pues en la exercitacion
de mis Siete Sacramentos,
no ay Inſtante ſin Milagro.

Apoſt. Eſſo es lo que yo no entiendo,
ni entenderè, mientras no
me dès viſibles efectos
de milagros inviſibles.

Fè. Si harè, y pues aqui nos vemos,
ſer repreſentable idea
de Alegorico concepto,
en quien Retoricos tropos
no dàn, ni lugar, ni tiempo,
bolvamos atràs los ſiglos,
y la paridad corriendo
de lo viſible à inviſible,
ſea el exemplo primero,
la primera que me diò
aſſumpto para el exemplo.
Quien eſtà en aquel retrete?

Abreſe en lo alto del primer Carro vn retrete, en que eſtar à Madalena en accion de que ſe eſtà tocando.

Apoſt. Vna Dama à quien el Pueblo
la publica pecadora
llama, no sè ſi por ſerlo,
ò porque à èl ſe lo parece,
que en èl viene à ſer lo meſmo,
como vaya à lo peor
el penſarlo, que el creerlo.

Fè. En que ocupacion ſe halla?

Apoſt. El vulgo de ſu cabello
à blanda priſion reduce,
ſi es que ay priſion para el viento,
que le mueve, ya eſparcido,
ya reducido, y ya ſuelto,
y entre fragrantes delicias
de aromaticos vnguentos,
la tez vngiendo à matizes,
y à perfumes los arreos,
los ſiete mortales vicios,
por quien algunos dixeron,
que ſiete eſpiritus reynan
en ella, comete à vn tiempo;
pues ſin perdonar ninguno,
dize hablando con ſu eſpejo.

Mad. Sobervia hermoſura; ya
que nadie huyò de tu incendio,
para què avara de aplauſos
in-

Intentas con vsos nuevos
despertar la no dormida
lascivia de los afectos?
Mas bien hazes, que no ay
mas ira en mis sentimientos,
que vèr que en ti no se cebe
la gula de los deseos.
Siendo mi embidia el que aya
segundo merecimiento
para otra belleza: vence
pues, la pereza, y saliendo
à vèr, y ser vista, arraftra
de todos los pensamientos,
que nada aventuras, pues
son tan neutrales trofeos,
que aunque se vengan contigo,
se sabràn quedar con ellos.

Desaparece.

Fè. Hasla oìdo?
Apost. Que el vngirse,
y perfumarse es à efecto
de vanidad vi, mas no
de sus desvanecimientos;
que inferir pientas?
Fè. No importa,
baste aora entre devancos,
y espiritus, vèr aromas
de oleos, balsamos, y incienfos:
Y pues que no ha de quedar
aqui la experiencia, demos
otro passo mas al siglo.
Quien en aquel monte excelso
dize?

En el segundo Carro Dimas de Vandolero.

Dim. Ha del valle?
Vozes dent. Ha del monte?
Dim. Alerta, que passageros
desde Jerico à Sion
atravieffan, al encuentro
conmigo salid, y mueran
todos, que no me contento
con quitarles las haziendas,
si con la vida les dexo,
el dia que de delitos
hidropico me alimento. *Escond.*
El, y vozes. A la senda, al monte, al llano.
Fè. Quien es, à preguntar buelvo?
Apost. Quien quieres que sea, sino
vn Ladron, que Vandolero
destos montes, de ser vive
Pirata de sus desiertos,
y alimentado de robos,
homicidios, y adulterios,
es de aquellos por quien dixo
Job, encareciendo en ellos
la falicidad con que
pecan, de pecar sedientos,
que se beben los pecados
como agua; pero desto
que sacas?
Fè. No mas de que
ser los pecados venenos
del alma, es comun sentencia
de Padres: Y assi, dexemos
que los beba como agua
Dimas, y à otro assumpto yendo;
quien viene en aquel cavallo?

En el tercer Carro Saulo à cavallo.

Apost. Quien la Iglesia perfiguiendo,
contra ella dize.
Saul. Pues letras
de la Sinagoga llevo
en el seno, donde và
tambien mi aborrecimiento,
en odio de aquesta nueva
Ley de Jesus Nazareno,
Rey de Judios, ni guno
de quantos su voz siguieron
vivo ha de quedarme: sea

Damaſco, pues de aqui veo
ya ſus elevadas torres,
primer teatro ſangriento,
en que ſañudas ſe ceben,
las vivoras, que en mi pecho
ſe alimentan de la ira,
que contra eſta gente engendro.

Deſaparece.

Apoſt. Que ſacas deſto?
Fè. Tampoco
ſacar por aora quiero
mas de que quede aſſentado,
que lleva Pablo en el pecho
letras, y vivoras juntas,
ya otro ſiglo traſcendiendo;
quien eſtà en aquel Alcazar?

En el quarto carro Conſtantino enſangrentados roſtro, y manos.

Apoſt. Si de ſus ſeñas me acuerdo,
que como es Gentil no tuve
dèl otro conocimiento,
Conſtantino es.
Fè. En què accion
ſe halla?
Apoſt. De lepra cubierto,
que al fin contra los achaques
no ay poder en los imperios;
Emperador, y leproſo,
dize.
Conſt. Perdoneme el Cielo
ſer con otros cruel, por ſer
piadoſo conmigo meſmo,
que la buena caridad
de ſi empieza: y pues no tengo
mas remedio que los baños
de humana ſangre de aquellos,
que ni de vicios, ni humores
la engendraron, al momento
perezcan en ſu primera
edad los infantes tiernos,
que al cuchillo deſtinados
para mi ſalud prevengo.
Mueran ellos, y yo viva
ſin eſte horrible, eſte feo
aſqueroſo mal, pues no
ay para mi otro conſuelo,
ſino que inocente ſangre
aya de ſer ſu remedio. *Deſapar.*
Apoſt. Dexemosle para el baño
de inocente ſangre expueſto,
y vamos à que fin quieres,
que me repreſente el viento
reprobas ſombras, ſi es
probar virtudes tu intento?
Quien para probar virtudes
ſe valiò de vicios? Pueſto
que vn facineroſo alli
alegas, alli vn ſobervio
eſpiritu encarnizado
contra ti miſmo; alli luego
vna hermoſura, indiciada
de mas peligros que el ſerlo;
y alli en fin vn contagioſo
dolor, que de manchas lleno
es ſimbolo del pecado
eſpecialmente el primero,
pues cunde de vnos en otros
pegadizo.
Fè. Oye, que ſiendo
cinco los Milagros, que
en la queſtion has propueſto,
cinco han de ſer los que dèn
ſolucion al argumento.
Apoſt. Y quien ha de ſer el otro?
Fè. Aquel Africano ingenio,
que à la ſombra de vna higuera
leyendo eſtà, y diſcurriendo;
conocesle?

Aguſ-

Agustino en lo baxo de vn carro, donde avrà vna higuera, leyendo.

Apost. Si dixiste,
que no solo represento
vn Apostata, mas toda
la Apostasia, mal puedo
no conocer à Agustino,
mas que por su entendimiento,
por discipulo de Manès,
que fue el que diò al Maniquèo
nombre, en cuya escuela, y cuya
doctrina estudia, diziendo.

Agust. Gran repugnancia me haze
esta opinion, que aunque llevo
siempre la de Manès, no
sè si me conforme en esto.

Lee. Yo soy Luz del Mundo, dize
Christo, hablando à los Hebreos,
en cuya palabra funda,
que esse hermoso, que esse bello
Astro del Sol, que en Oriente
coronado de reflexos
nace, y desplegando sombras
muere en Occidente, siendo
arbitro del dia, y la noche,
es el Hijo de Dios mesmo;
porque Luz del Mundo, nadie
sino es èl pudiera serlo.
Bien dixo hasta aqui; mas no
desde aqui, si considero,
que crea la luz de los ojos
sin la del entendimiento,
pues no distingue visible,
y invisible luz. En esto
ay mucho que discurrir;
y pues no faltarà tiempo,
en que opuesto me declare
à esta opinion, no por esso
he de dexar de seguir
las demàs del Maniquèo;
mayormente en las que estè
à la Catolica opuesto,
hasta llegar à poner
à todo el Romano Gremio,
ò llorelo, ò no lo llore
Monica, en tan grande estrecho,
que entre sus preces añada,
pedir que la libre el Cielo
de Logicas de Agustino. *Desap.*

Apost. Nadie hablò para mi intento,
ni mas contra ti, ni mas
en mi favor.

Fè. Ya lo veo,
pero el frasse en que lo hablò
me observa.

Apost. Si harè, y pues vemos
cabales los cinco assumptos,
di dellos que sacas?

Fè. Esso
el tiempo lo ha de dezir,
que aunque ya lo ha dicho
el tiempo,
como no le has entendido,
para que le entiendas, quiero
à fuer de Fè, porque tu
te delates à ti mesmo,
darte tiempo en que lo pienses,
por darte merecimiento
en que lo confiesses.

Apost. No
a cuenta de piedad esso
me pongas, pues, que no es
sino aver hallado medios
de dilatar la question
con fantasticos rodeos
por no darte por vencida:
y assi, pues yo me contento
por oy con aver turbado
tu Religioso festejo,
el plazo que à mi me dàs
tomale para ti; haziendo,

que lo que à mi no me ha dicho,
à ti te lo diga el tiempo. *Vas.*
Sacras Colunas, en cuyo
no agoviado fundamento
descansa el Triunfante Empireo
todo el Militante Imperio;
pues vuestra difinicion
es à piedades del Cielo,
el ser visible materia
de invisible gracia, siendo
signos de cosas Sagradas,
que en material Elemento
os dexais vèr à los ojos,
debaxo de cuyo velo,
Divina virtud incluye
oculta Salud, haziendo
en exteriores señales,
interiores los efectos.
Esse abortivo, esse expureo
hijo de la Fè, que nervio
cancerado, infestar piensa
todo lo demàs del cuerpo,
vuestros continuos milagros
duda, pues os di sugetos,
en que realmente visible
vuestros altos ministerios
prueben lo invisible, vea
èl, y vea el mundo entero
la virtud que vuestros signos
muestran fuera, y obran dentro.

Baut. Yo te ofrezco hazer, que vea
en practico real exemplo,
que en el baño del Bautismo
cobra salud el enfermo.

Al Carro de Constantino.

Conf. Yo, que el que vna vez estè
Confirmado en tus Preceptos,
habla nuevas Lenguas.

Al Carro de Agustino.

Penit. Yo,
no solo à probar me ofrezco,
que el que expuesto à Penitencia
escupe el mortal veneno
de la sangre de la hidra,
que bebiò, dèl sana; pero
que tambien todos los siete
mortales Vicios, que fueron
de siete espiritus voz,
huyen de vn bocal aliento
atemorizados.

Vase al Carro de la Madalena.

Comun. Yo,
que soy la Comunion, yendo
tràs la Penitencia, harè,
pues soy de la Gracia aumento,
que mi Antidoto Divino
tambien arranque del pecho
las vivoras, que la mano
al fuego arroje.

Al Carro de Saulo.

Sac. Yo, siendo
el Orden Sacerdotal,
fuerça es que vaya tràs ellos
à mostrar (administrando
sus causas, y sus efectos)
que quien dixo Sacerdocio,
dixo Juez, Ministro, y Maestro.

Vnc. Y yo tràs èl, pues mi extrema
caridad en los sucessos
es vèr el fin, y segun
la Canonica de Diego,
al Presbytero me toca
asistir hasta el postrero
trance de la vida, como
Salud del alma, y del cuerpo. *Vas.*

Matr. Pues de los cinco milagros
que propuso el Evangelio,
se han encargado los seis,
aunque la letra del Texto
lugar no dè el Matrimonio,
supernumerario ofrezco
todas sus seis maravillas

en

en mi continuadas.
Fè. Cielos,
pues le di plazo en que pueda
hablar con su Pensamiento,
concededme que esse monstruo,
antes que empuñe el azero,
ò antes que encienda la oliva,
reconozca que no quiero
la muerte del pecador,
sino su arrepentimiento!

Sale la Apostasia, y el Pensamiento

Apost. Detente, Pensamiento.
Pens. Mas facil es querer pàrar el viento,
que en èl se dà distancia,
y en mi no, pues desde vna misma estancia
baxar puedo, y subir de vn mismo buelo
de la tierra al abismo, y dèl al Cielo.
Apost. Con todo has de pararte
à mi fuerça esta vez.

Luchan los dos.

Pens. Serà cansarte
en vano, que si llegas à los brazos,
no solo desasirme de sus lazos
podrè, pero primero
que tu tras ti me lleves, si yo quiero
te traerè yo tras mi.

Llevale tras sì.

Apost. Sueltame, digo,
que yo te seguirè, porque testigo
sea esse azul dosel, de quan violento
oy me arrastra mi mismo Pensamiento:
y ya que por vencido
me doy, donde me llevas?
Pens. Si he sabido
que el plaço que te ha dado
la Fè en aquel passado
duelo intelectual, ha sido à efecto
de que pienses el mystico concepto,
que incluyen las figuras, y las sombras
que te representò, de que te asombras,
que siendo el Pensanmiento
quien las ha de apurar, discurra el viento
por si en èl buelvo à vellas,
y te las traygo à ver, que infieres de ellas?
Apost. Esso mismo queria
pedirte yo, y pues es Alegoria,

los

los siglos discurramos
segunda vez, à ver si es que encontramos
segundas señas suyas.
Pens. No lo dudes,
que siendo el Pensamiento à quien acudes,
quien quita al Pensamiento,
que finja fantasias en el viento?
Apost. Dizes bien, y pues no se dixo acaso,
que la imaginacion suele hazer caso,
vamos corriendo entupecidos velos.
Pens. Qual el primero fue de tus desvelos?
Apost. El ver à Madalena
de tan sobervias vanidades llena,
que en la pronunciacion de siete vicios,
sino evidencias, motivava indicios
de reynar siete espiritus en ella,
con que al verse tán bella
à su espejo dezia.

Sale Madalena como assustada.

Mad. Huyendo he de ir aun de la sombra mia,
porque segun me assombra,
temo que tropezandome en mi sombra,
me he de impedir la dicha de que llegue
à aquellos pies (à aquellos
cielos dirè mejor) donde me ciegue
el llanto, quando al atrojarme à ellos
el raudal de mis lagrimas los riegue,
los enjugue el cendal de mis cabellos.
Pens. Què notable portento!
Apost. Pasme yo, pues pasmò mi Pensamiento.
Mad. Mas ay! que à tales pies, como me atrevo
à llegar si conmigo à mi me llevo?
Pero no desconfie mi esperança,
que es Hombre Dios, y la desconfiança
tal vez le ofendera mas que el delito;
y mas si solicito
no llegar à sus ojos
sin llevar arrastrando los despojos
que canten su vitoria.

Và arrojando lo que dizen los versos.

Toma, sobervia, de tu vanagloria
los ayrones, que al ayre, que los riza,
di, que pues fueron llama, sean ceniza.
Tu, avaricia, tus joyas toma en essas,
ayer brillantes luzes, y oy paveſas.
En la adobada piel, lascivia, toma
el humo de tu mas fragrante aroma.
Toma tu mi quebranto,
ira, pues ya no ay ira donde ay llanto;
Insaciable deseo,
cuyo ropage es gula del asseo,
toma el matiz de tus texidas flores.
Tu, embidia, si eres aspid, toma flores.
Y porque llegue yo con mas presteza,
quedate tu con todo, vil pereza,
que solo ha de ir conmigo
este pistico nardo à ser testigo,
que derramado lave mi pecado
à los pies del que es oleo derramado. *Vas.*

Al entrarse và à seguirla la Apostasia, y sale deteniendole la Penitencia.

Apost. Detenla, Pensamiento, que aunque sea
esto alusion de imaginada idea,
llegar à embarazar su curso quiero.
Pen. No podràs, sin que llegue yo primero
à que nadie la impida,
que corre à cuenta de mi honor su vida.
Apost. Quien eres, que me assusta tu presencia?
Pen. No me espanto, que soy la Penitencia.
Apost. Aora me acuerda la question primera,
que entre los Sacramentos de otra Era
te vi, con que me admira mas tu intento;
porque en esta aun no avia Sacramento,
que de absolver te diesse la licencia,
Pen. Es verdad, pero avia Penitencia,
que es lo mismo que aora represento;
porque mejor se arguya,
si esto pude quando era sombra suya,
lo que podrè con tan feliz aumento,

co-

como elevarme Christo à Sacramento,
quando resucitado
me diò la potestad contra el pecado. *Vas.*
Apost. Què es esto, Pensamiento?
Pens. No sè lo que dezirte quiso el viento.
Apost. Ni yo, porque dezir que Madalena
llegò à los pies de Christo, de amor llena,
nada haze à la passada question mia,
que es Historial, y yo me lo sabia;
y en quanto à ser en fee de Penitencia,
tampoco importa à nuestra conferencia.
Pens. A otra sombra passemos,
quizà lo que de aquesta no entendemos,
entenderèmos della;
qual es, me di, la que se sigue?
Apost. Aquella,
que vn Ladron me propuso, de quien era
la accion dezir.
Dentro vozes. Crucificado muera.
Apost. Què es esto?
Pens. La Justicia,
castigar pretendiendo la malicia,
con que de aquestos montes
poblaba de terror los Orizontes,
à ellos le trae, tu sabes con quien; pero
no sabes à què fin; que le veas quiero
à èl solo en el suplicio: y si se advierte,
es, pues la Fè en su Historia repetida
te acordò los errores de su vida;
porque yo aqui con aprehension mas fuerte
te acuerde los aciertos de su muerte,
por si el assumpto de oy luzes percibe
en las sombras que adquiere,
al verle allà quan libremente vive,
y al verle aqui quan tristemente muere,
quando el suspiro con que el ayre hiere,
es dezir.

Abrese el Monte, y vese en èl Dimas en la Cruz, desnudo, como le pintan.

Dim. Pues que muero justamente,

ma-

matadme à mi, dexad al que Inocente
no merece morir; y pues culpado
confiesso tu inocencia, y mi pecado,
tèn en premio, Señor, desta concordia,
en tu Reyno de mi misericordia.

Cierrase el monte, y buelve la Penitencia.

Apost. Aunque como antes dixe, solo sea
esto aprehension de imaginada idea,
tanto enciende su lastima mi ira,
que antes que logre el bien por quien suspira;
llegar à rematar su vida quiero.

Pen. No hagas tal, sin que llegue yo primero.

Apost. Otra vez, Penitencia, te me opones?

Pen. Y otras mil; mayormente en dos acciones
en que tanto mi merito interessa,
pues Madalena à Christo hallò en la Mesa,
y Dimas en la Cruz.

Apost. Y que interesso,
ni en Cruz, ni en Mesa yo de todo esso
para mi conclusion?

Penit. La consequencia
de ser los tronos de la Penitencia. *Vase.*

Apost. La consequencia
de ser los tronos de la Penitencia,
ò Mesa, ò Cruz; pero de que me aflixo,
si al caso en vno, ni otro nada dixo,
que haga en favor, ni encontra à mis desvelos?
pues quanto dixo fue.

Buelve Saulo en el cavallo, y cae al tablado.

Dentro Saulo. Valedme, Cielos!

Apost. Mas què es esto?

Pens. Despeñado
del cavallo en que le viste
Saulo cayò.

Saul. Ay de mi triste!

Quedase sin movimiento.

Apost. Pues es quien mas declarado
contra la Fè se mostrò,
llegar ampararle quiero.

Sale la Comunion deteniendole:

Comun. Esso no, porque primero
llegarè à ampararle yo.

Apost. Quien eres, que tu presencia
tambien me dà admiracion?

Comun. Quien sino la Comunion
vino tras la Penitencia?

Apost. Ya que hè sabido quien eres,

no disputando tu ser,
lo que pretendo saber
de ti, es como, ò por què quieres
dar favor à tu enemigo,
pues ninguno se mostrò
mas contra la Iglesia? No
es Saulo el que hizo testigo
al Mundo, de que llevava
mas vivoras en el pecho,
que letras, cuyo despecho
todo el Hebraismo alaba
por su mayor zelador?

Comun. Si, y aun por esso su vida
me importa, que esta caìda
nace de tan superior
causa, que puedo dezir,
que si en otras suele ser
el subir para caer,
èl cayò para subir.

Apost. Si, pero à ti què te và
mas en su raro sucesso,
que à otros Sacramentos?

Comun. Esso
el efecto lo dirà,
quando à honra de Dios, y mia
la Fè te dè la razon.

Llega ella à Saulo, y èl se retira.

Apost. O quanto la Comunion
assombra à la Apostasia,
pues ni responderla sè,
ni à embarazarla me atrevo!

Comun. O tu, en quien oy labra nuevo
Vaso de eleccion la Fè:
Saulo? Saulo?

Levantase como ciego.

Saul. Quien me llama?

Comun. Quien mas tu vida desea,
para que tu pluma sea
alto clarin de su fama:

Saul. Ni hablarte, ni verte puedo,
que en vn instante veloz
entre vna luz, y vna voz,
tan sin voz, y sin luz quedo,
que no sè, ay de mi! ni sè
aunque sè que vi, y oì
lo que oì, ni lo que vi,
pues tan fuera de mi fue,
de vn relampago cercado,
y de vn trueno estremecido,
verme al estruendo caìdo,
y al esplendor levantado,
que à distinguir no me atrevo
si fue en espiritu, ò fue
en carne, que solo sè,
que tan raro, que tan nuevo
rayo, que à cegar obliga,
y callar lo que contiene,
serà porque no conviene,
que el hombre al hombre lo diga.

Com. Vèn conmigo, que à tres dias,
que tu extasis durarà,
para tu salud dirà
lo que has de hazer, Ananias.

Saul. Què podrà dezirme mas,
que lo que no viendo veo,
pues contra estimulos creo
no prevalecer jamàs?

Vanse los dos.

Pens. Pues nada hasta aqui convino
à tu intento de los tres,
passemos à ver que es
lo que dize Constantino.

Apost. Passemos, pues, que no acaso,
Pensamiento, me le ofreces
entre las breñas de vn monte,
diziendo à vozes.

Dentro Constant. Silvestre,
Silvestre, sino à mis ecos,

à

à mis lastimas atiende.
No temeroso de mi
oy te escondas, oy te ausentes,
que solo vengo en tu busca,
porque al ver armadas hueſtes,
no puedas rezelar, que es
buscarte para prenderte.
No, pues, las bobedas grutas
te escondā quando: aqui ay gentes
sin duda serán Christianos
de los que estos montes tienen
por asylo. Amigos, no
temais, ni hablarme, ni verme,
que aunque vuestro Pastor busco,
es à fin tan diferente,
como à que me dè la vida,
en vez de darle la muerte.
Y porque os assegureis
de la causa que me mueve,
y no le oculteis, sabed,
que esta contagiosa peste,
à quien dieron por remedio
baños de sangre inocente,
pudo obligarme à que vsasse
de medicina tan fuerte.
Dispuesto à ella estaba, quando
entre las vagas especies
de vn profundo sueño, vi
en Anciano reverente
aspecto vn hombre, vestido
de Pontificales vestes,
con tres Cruzes en la mano,
y tres coronas la frente.
Este me dixo, que en busca
del Pontifice viniesse
vuestro, que èl me sanaria
con medicina mas leve,
y à menos costa de sangre;
y pues es mi intento este,
no le recateis de mi,
dezidme donde.

Sale.

Apost. Suspende
la voz, que no solo no
sabemos donde se al vergue,
mas no sabemos tampo,
que el Pontifice tuviesse
essa, ni otra postetad.

Const. Quien, Cielos, avrà
que me adiestre
donde hallarle pueda?

Sale el Bautismo.

Baut. Yo.

Const. Hermoso Niño, quien eres?

Baut. Soy quien de toda la infancia
à cargo la salud tiene,
pues aun el adulto, que
mas provecta edad adquiere,
el dia que yo le asisto,
tanto se rejuvenece,
que como el mas tierno infante
à nacer de nuevo buelve.
Y assi, agradecido al ver,
que el ceño en piedad conviertes,
à guiarte vengo, donde
à la orilla de vna fuente,
trocando la sangre en agua,
à honor de aquella corriente,
que manò Agua, y Sangre, està
esperandote Silvestre,
para que del contagioso
achaque de que adoleces
convalezcas: vèn conmigo.

Const. Aunque tu no lo dixesses,
te siguiera yo, al mirar
la inmensa gracia que tienes.

Vanse los dos.

Apost. Què mucho, si es el Bautismo
à quien no es posible niegue
la gracia yo, que no fuera
Apostata, sino fuesse

bau-

bautizado: y pues de tantas
sombras, hasta aqui no infieren
nada de alivio mis dudas,
vamos donde las consuele
mi vltima esperança.

Pens. Dime,
qual es?

Apost. Que me representes,
Pensamiento, aquel temor
con que de la Fè previno
dezir el triste clamor.

Dentro Musica.

De Logica de Agustino,
libranos Señor.

Pens. No solo mis fantasias
caso hazen en què lo pienses,
mas tambien en què lo escuches.

Apost. No ay cosa què mejor suene
à mis oìdos: y assi,
oye, por si à dezir buelve
el reperido favor,
que en alas del viento vino,
para templar mi furor.

Voz dentro de Muger.

Mug. Del ingenio de Agustino
duelete, Señor.

Apost. Mas que es esto?

Pens. Al mismo tiempo,
que de la Iglesia las Preces
el canto entonan, el llanto
de Monica las convierte
en dagrimas.

Apost. Quanto siento,
que canto, y llanto se mezclen,
al tiempo que èl à la orilla
del Mar à vno, y otro atiende;
porque del passado error
en que discurriò, imagino
que oir le dè luz superior.

Sale Agustino, oyendo à entr ambas partes.

Mus. De Logica de Agustino.

Voz. Del ingenio de Agustino.

Mus. Libranos, Señor,

Voz. Duelete, Señor.

Agust. Que baxel en alta Mar,
contraltado de inclementes
contrarios vientos, corriò
jamàs tormenta tan fuerte,
como mi imaginacion,
à quien à vn tiempo acometen
de la Iglesia, y de mi madre
los dos suspiros ardientes?
Quien soy yo, que aquel temor
iguala con este amor,
diziendo ambos de continuo?

El, y Musica.

De Logica de Agustino

El, y Vozes.

Del ingenio de Agustino,

Mus. Libranos, Señor.

Voz. Duelete, Señor.

Agust. Y mas al tiempo, que vagos
mis estudios no comprehenden
la opinion de Manes, quando
(si à ella mi discurso buelve)
assienta que es luz del Mundo
el Sol; de que ser lo infiere
el Hijo de Dios, supuesto
que èl es solo el que ser puede
Luz del Mundo, sin ver que es,
ya lo dixe, deficiente
luz, que en el Oriente nace,
y muere en el Occidente?
Y si el Hijo de Dios fuera,
alumbrara permanente
dias, y noches, sin que
por esos rumbos celestes
fuera que el Hijo de Dios fuera

luz

luz que nace, y luz que muere,
si yà no es (quien se explicara!)
Pens. A otra duda passa.
Apost. Atiende.
Agust. Si yà no es, digo, que hable
del Hijo de Dios en este
sentido, como Dios Hombre,
que en tal caso, bien conviene,
que como Divino alumbre,
quien como humano padece.
Y yà que dixe Hombre, y Dios,
què ingenio no se suspende,
què discurso no se pasma,
què labio no se entorpece,
al pensar como serà
Mysterio tan eminente,
como que el Padre por acto
del Entendimiento engendre
al Hijo, de cuyo Amor
el Espiritu procede,
y siendo tres en Personas,
sean vn Dios solamente?
O que de contrariedades
à cada passo hallo entre
opiniones, que se estudian,
y Escrituras que se leen!
Pero no por esso, no,
de seguir mis Dogmas dexe,
negando à la Fè milagros,
que mi discurso no entiende;
porque vn Poder, y vn Amor,
vna Ciencia en Vno, y Trino
dà à este argumento valor.

A vn lado la Musica, y à otro la voz de Muger.

Dent. Mus. De Logica de Agustino.
Dentr. voz. Del ingenio de Agustino.
Mus. Libranos Señor.
Voz. Duelete Señor.

Agust. Mas ay! què al ir à formarse,
segunda vez me divierten
Musica, y llanto: si tanto
con Dios vno, y otro pueden,
alcancen dèl que ilumine
mis sentidos; mayormente
si es verdad q̄ es Luz del mundo;
porque mientras no penetre
su arcano Mysterio, no
sossegarè.

Dentro Bautismo.

No lo intentes.
Agust. Cuya serà aquesta voz?

Sale el Bautismo.

Baut. De quien.
Apost. El Bautismo buelve.
Baut. A fuer de fuente, supuesto
que corren al mar las fuentes,
del Monte viene à su orilla,
llamado piadosamente,
de lo que la Iglesia canta,
y lo que Monica siente,
à dezirte, quan en vano,
tan alto imposible emprendes;
pues fuera mas facil, que
yo con esta concha, à breve
estrecha carcel de arena
gota à gota reduxesse
todo esse monte de espuma,
todo esse campo de nieve,
que comprehender tu Mysterio,
que aun el Angel no comprehende. *Vase.*
Agust. Oye, aguarda, q̄ no has de irte
sin que yo sepa quien eres.

Dentro Bautismo.

Si me alcanças lo sabràs.
Agast. Deme alas el tiempo, deme
plumas el viento, con que

hasta que le alcance buele. *Vase.*

Apost. Si tras el Bautismo và,
y le alcança, se me pierde
el mayor ingenio mio:
irè à estorvarlo.

Sale la Confirmacion.

Conf. Detente.

Apost. Quien eres tu, que parar me
solicitas?

Conf. Quien ser puede,
sino la Confirmacion,
la què al Bautismo sucede?
Y pues me importa, que à el
alcance, porque à mi llegue,
què te admira que sea quien
te pàre à ti, y dèl espere,
quando en sus Retractaciones
passados yerros enmiende,
que confirmado en la Fè
mis altos triunfos aumente? *Vase.*

Apost. Aunque quisiera seguirle
no puedo; pero què teme
mi alto espiritu? Pues quanto
el pensamiento me ofrece
en las repetidas sombras,
que para que yo la piense,
la Fè me propuso, no
solo acobardarme debe,
sino alentarme, supuesto,
si en ellas mi ingenio advierte,
que mas en mi intento prueban,
y mas en mi favor vienen
à resultar, que en el suyo.

Sale la Fè.

Fè. De què suerte?

Apost. Desta suerte.
Mi primer proposicion
fue, que huvo en tus Fieles Fè,
que oy no ay: La tuya fue,
que oy como entonces lo son;
representome tu accion
vna Muger divertida,
vna escandalosa vida,
vn espiritu furioso,
vn Emperador leproso,
y vna Ciencia pervertida.
Plazo en que en ellos pensasse
me diste, y mi Pensamiento
me la repitiò en el viento,
sin que à mas el verlos passe,
que à que vno, y otro mudasse
de afecto: y dado que sean
milagros el que se vean
reducidos, quanto es
mas en abono mio, pues
quando milagros se crean,
son de entonces, no de aora,
que es lo que yo à probar voy?
Y siendo assi, que no ay oy
Fè, que vno, ni otro mejora;
quien de nuestra lid ignora,
si en los milagros que traì
oy mi Pensamiento, caì
quan en mi favor estuvo
el probar yo que los huvo,
sin probar tu que los ay?

Fè. Porque de vna vez no ignores,
que en convalecidos males
ay exteriores señales
de remedios interiores,
haz que en essos mismos loores
te acuerde à ti el Pensamiento
los milagros que à este intento
el Evangelio te diò,
irète acordando yo
dos de cada Sacramento.

Pens. Que demonios lançarian,
vna fue de sus promessas.

Fè.

Fè. Pues sea su cumplimiento,
el vèr alli à Madalena,
al ir dellos poſſeìda,
y al bolver dellos abſuelta.

Buelve el Carro, que fue de retrete, convertido en gruta, y veſe Madalena en habito penitente delante de vna Cruz.

Trocar retretes à riſcos,
blandos eſtrados à breñas,
mullidos catres à eſpinas,
y ricas galas à xergas.
El eſpejo, que antes fue
liſonja de ſu belleza,
yà lo es de ſu detengaño,
pues dize deshecho en perlas.
Mad. Si publica pecadora
el vulgo me llamò, ſean
teſtigos, no ſolo el vulgo,
mas Cielo, Sol, Luna, Eſtrellas,
Montes, Mares, troncos, flores,
fuentes, aves, pezes, fieras,
que en publica Penitente
la fama el nombre me trueca.
Y no ſin autoridad,
pues en las Divinas Letras,
el buen olor es la fama;
y ſiendo tambien en ellas
el piſtico Nardo, Fè,
y yo quien con Fè le vierta
en Sacra Vncion, cuyo aroma
de buen olor dexò llena
toda la caſa, què mucho
que participe pretenda,
à merced de ſus piedades,
valerme dèl, porque vean
los mortales, que la mala
fama convertida en buena,
logre que malos en buenos
eſpiritus ſe conviertan?
Fè. En ſu extaſis la dexemos
elevada, y di que buelva
tu Penſamiento à acordarte
otro aſſumpto.
Apoſt. Serà fuerça
que èl me le acuerde, ſegun
yo tengo el alma ſuſpenſa.
Penſ. Que no dañarian mortales
venenos à quien los beba.
Apoſt. Que no dañarian mortales
venenos à quien los beba.
Penſ. Otro aſſumpto fue.
Apoſt. Otro aſſumpto fue.
Fè. Pues mira
alli à Dimas, de quien eran
alimento los pecados,
que venenos ſe interpretan
en tantos lugares, que
pierde el numero la quenta,
tan al contrario triunfante,
que ſi trocò Madalena
à las penas las delicias,
èl à delicias las penas.

Buelve el Carro, que fue Monte, convertido el jardin, y Dimas en èl, veſtido de gala.

Pues ſi ella de vn rico Alcaçar,
lleno de ſumas riquezas,
y ſumas autoridades,
vino à vna cabada peña,
èl de vna peña, al contrario,
vino de ſumas afrentas
à ſumas honras de vn bello
paraiſo, en cuya eſfera
glorioſo dize.
Dim. Feliz
quien con ſola vna voz echa
de sì la mortal cicuta

de la ira, la amarga adelfa
de la laſcivia, el dañado
roſigo de la ſobervia,
arſenico de la embidia,
beleño de la pereza,
y opio vil de la codicia,
que bebiò en tantas violencias.
Y pues vn bocal ſuſpiro
ſupo hazerſe llave maeſtra,
que à fuer de Ladron me abrieſſe
del Paraìſo las puertas,
no deſconfie ninguno,
por mas pecados que tenga,
pues cada inſtante eſtas dichas
obra.

Apoſt. Quien?

Sale la Penitencia.

Pen. La Penitencia,
que elevada à Sacramento,
à quien ſus culpas confieſſa,
ſi alli venenos deſpide,
aqui demonios ahuyenta,
diziendo los dos.

Los dos. Mortales.

Mad. Si en el pecho de qualquiera
ſon eſpiritus inmundos
las culpas.

Dim. Si las ofenſas
ſon en los pechos de todos
venenos.

Mad. La conſequencia
de lo viſible à inviſible
paſſad.

Dim. Y el Cielo.

Mad. Y la Tierra.

Los 2. Digan, que eſto à cada inſtante
lo obra.

Apoſt. Quien?

Todos, y Muſica.
La Penitencia,
que elevada à Sacramento,
à quien ſus culpas confieſſa,
ſi alli venenos deſpide,
aqui eſpiritus ahuyenta.

Con eſta Muſica deſaparecen los dos.

Apoſt. Què aſſombro!

Pen. Què confuſion!

Fè. Penſamiento, pues què eſperas,
para acordarle otro aſſumpto,
que tambien ſu error convença?

Penſ. Aunque ſe me acuerdan todos,
el orden no ſe me acuerda.
Que darian ſalud las manos
fue, ſobre el enfermo pueſtas.

Apoſt. Que darian ſalud las manos
fue, ſobre el enfermo pueſtas;
quien probarà eſto?

Salen el Bautiſmo, y Conſtantino, ſin manchas en roſtro, y manos.

Baut. El Bautiſmo,
que ſiendo, como es, la lepra
del pecado original,
ſymbolo, cuya dolencia
cundiò ſus manchas en toda
la humana naturaleza,
menos en vna Divina
Virgen, que de Gracia llena,
deſde ſu primer inſtante
fue de toda culpa exempta,
trayendole bueno, y ſano,
bien en Conſtantino mueſtra
exteriormente lo que
interiormente acontezca
à quantos en ſus criſtales
lavan la mancha primera,

que

que el mayorazgo de Adan
à todos dexò en herencia.
Conſt. Si la lepra de Nahaman,
en Eliſeo nos cuenta,
que hallò en el Jordan ſalud,
aun antes que el Jordan fuera
baño de otra lepra, en quien
la hizo propria, ſiendo agena;
pues por leproſo notado
Iſaìas ſe lamenta;
què mucho que yo à la ſombra
de dos luzes como eſtas,
en el que oy Sacro Jordan
es de todos, convalezca?
Cuyo hazimiento de gracias
ſerà ſer el primer Ceſar
que labre Templo à la Fè,
y mande, que nadie muera
en ſuplicio de Cruz, pues
ya es honor el que fue afrenta:
Y porque ſenſiblemente,
lo no ſenſible ſe crea,
del Bautiſmo el continuado
milagro notorio ſea.
Muſ. Notorio ſea
Todos, y Muſica.
à quantos en ſus criſtales
lavan la mancha primera,
que el mayorazgo de Adan
à todos dexò en herencia.
Fe. Què podràs dezir aora?
Apoſt. Dirè, que ſaber me reſta,
quien en nuevas lenguas habla?

Sale la Confirmacion.

Conf. Quien en queſtiones opueſtas
à la verdad de la Fè,
quando mas eſtaba en ellas
vacilante, y diſcurſivo
ſiguiò al Bautiſmo. Y en prueba
de que le avia alcançado,
retractando erradas ciencias,
ſe confirmò en la verdad,
cuya Confirmacion mueſtra,
que habla nuevas lenguas; pues
què mas hablar lenguas nuevas,
que dezir ayer errores
falſos, y oy verdades ciertas,
ſiendo oy laudes de la Fè,
las que ayer fueron ofenſas?
O à ſu voz atiende.

Sale Aguſtino.

Aguſt. No
tan ſolo como hombre yerra,
pero como bruto, quien
no mira, no conſidera,
que vna es la luz material,
que verſe, y gozarſe dexa
del bruto, y del hombre; y otra
la eſpiritual, que verla
no pueden ojos de carne,
ſin ojos de inteligencia.
Eſta es la Luz de la Luz,
por quien dixo el Real Profeta:
En tu Luz conocerèmos
qual es la Luz verdadera,
y à quien Luz de Luz, y Dios
de Dios entonò la Igleſia.
No es la Luz del Sol el Hijo,
que es por quiẽ la Luz fue hecha,
pues ſin èl no fue hecho nada,
quando en la atribucion nueſtra
ſon, dando al Padre el Poder,
y dando al Hijo la Ciencia,
y al Eſpiritu el Amor,
Tres Perſonas, y vna Eſſencia:
En cuya Confirmacion,
yendo del Bautiſmo à ella,
en publica voz mi llanto

delata, anula, y deteſta
de mis paſſados errores
la ignorancia, porque ſea
exemplar mi vida à quantos
mis retrataciones lean,
y lean mis Confeſsiones,
quanto mejora en ſu enmienda
quien jurò, como no jure;
quien mintiò, como no mienta;
quien murmurò, como alabe;
y quien tratò humanas Ciencias,
como trate las Divinas.

Fè. Què mas hablar nuevas Lenguas?

Muſic. Què mas hablar nuevas
Lenguas,
que dezir ayer errores
falſos, y oy verdades ciertas,
ſiendo oy laudes de la Fè,
las que ayer fueron ofenſas?

Penſ. Con todo eſto, quien aparta
à las ſerpientes te queda
por ſaber?

Apoſt. Con todo eſſo, quien aparta
à las ſerpientes me queda
por ſaber?

Fè. Tu lo ſabràs,
quando oygas.

Dentro Saulo.

Vivora fiera,
que de la braſa à la mano
has paſſado, buelve à ella,
ſin que tu mortal ponçoña
dos vezes ardiente muerda.

Apoſt. Què es aquello?

Sale la Comunion.

Com. Eſtando Saulo
calentandoſe à vna hoguera,
ſaltò, huyendo de la llama,
deſde la encendida leña,
vna vivora à ſu mano,
èl, ſin que voraz le ofenda,
ſacudiendola de sì,
al fuego la bolviò.

Sale Saulo.

Saul. En mueſtra
de que el antidoto tuyo,
no ſolamente preſerva
exteriores mordeduras;
pero haze clara evidencia
de que interiores ſerpientes
aun dentro del pecho pierdan
la ſaña, pues el que en èl
llevò vivoras, y letras,
vivoras, y letras oy
arroja al fuego.

Apoſt. Oye, eſpera;
como al fuego las arrojas,
ſi aun en el pecho las llevas,
pues las letras que te diò
la Sinagoga ſon eſtas?

Sacale vnos papeles del pecho, y Saulo ſe los quita de la mano.

Saul. Engañaſte, que no es
el papel que à mirar llegas,
ſino vna Epiſtola, que
del mayor Myſterio llena,
eſcrivo à los de Corinto.

Com. Para que èl, y el mundo vean,
que no ſin pia afeccion,
como à quien ha de ſer della
ſu mas alto Coroniſta,
la Comunion te reſerva,
y que ſu antidoto abraſa
letras, y vivoras: leela.

Lee Saulo.

Yà convenidos en vno,
no es la Dominica Cena,
hermanos, la que no mas
que en ſaciar el hambre pienſa,
de que reſulta tal vez
que alguno en la gula exceda,

y alguño exceda en el juizio.
Y pues en las casas vuestras,
para comer, y beber
yà teneis las mesas puestas,
no à comer, y beber solo
vengais à la Sacra Mesa
de la Iglesia, combidados,
en desprecio de la Iglesia,
y en confusion de quien no
la goza: en cuya materia
no sè que os diga, què aun que
en otra os alabè, fuerça
es que en esto no os alabe.
Y porque hagais diferencia
de vna Mesa à otra, sabed,
que lo que el Señor me entrega,
y yo os entrego à vosotros,
es su Carne, y Sangre mesma:
porque la noche que avia
de ser entregado, hechas
las gracias, tomando el Pan
en sus puras manos tersas
le bendixo, y le partiò,
diziendo en palabras tiernas:
Tomad, y comed, que este
es mi Cuerpo, que oy à penas
se entregarà por vosotros:
esto hazed en reverencia
de mi Conmemoracion.
Y de la misma manera
tomando el Caliz despues
que huvo acabado la Cena,
dixo: Este en mi Sangre es Nuevo
Testamento: y assi, aquella,
y esta Conmemoracion
hazed; mas con advertencia,
que siempre que deste Pan
gusteis, y este Caliz, sea
anunciando de mi muerte
la memoria, hasta que venga.
Con que el que no dignamente
tal Pan coma, y Caliz beba,
tenga entendido, que es
reo de la Carne mesma
de Dios, reo de su Sangre:
y assi, pruebese qualquiera
dentro de sì mismo, antes
que ni à comerle se atreva,
ni à beberle, sin que mire,
sin que note, y sin que tema,
que bebe, y come su juizio;
bien como muchos que enferman
debiles entre vosotros,
y aun mueren, porque se arriesgã
à comerle, sin hazer
juizio de sì: y assi, alerta,
mortal, reprehendete tu,
antes que Dios te reprehenda;
pues para no ser juzgado,
juzgarte tu mismo es fuerça.

Todos, y Musica.

Alerta, alerta,
mortal, reprehendete tu,
antes que Dios te reprehenda;
pues para no ser juzgado,
juzgarte tu mismo es fuerça.

Apost. Quando sea lo Historial,
todo esso, Saulo, que cuentas;
quien me assegura de que
en Carne el Pan se convierta,
y el Vino en Sangre, en quien
Christo
estè con Real assistencia?

Sale el Orden Sacerdotal.

Sac. El Orden Sacerdotal;
pues por indigno que sea,
y pecador el que vna
vez al Sacerdocio llega,
en diziendo las palabras
que Christo dixo, no quedan

mas en las eſpecies, que
los accidentes de verlas,
de guſtarlas, y tocarlas,
ſin que aya ſubſtancia en ellas
de pan, ni vino, ſino
de Carne, y Sangre.

Sale el Matrimonio.

Matr. Y pues eſta
maravilla cada dia
el Sacerdote celebra,
añadiendo eſte milagro
à los cinco, porque ſepas
que no ay Sacramento, que
altos prodigios no tenga,
què mayor que el continuado
milagro, de la licencia
que Dios le diò al Matrimonio,
para que ſin culpa vea
en cada nuevo embrion
infundir vn alma nueva,
ſiendo milagro el que nazca,
el que viva, y el que crezca?

Sale la Vncion.

Vnc. Y quando à larga, ò à corta
vida el nudo ſe diſſuelva
de cuerpo, y alma, què mas
milagro, que mas grandeza,
que aver para aquella hora,
en la vltima, la extrema
neceſsidad, Vncion, que
de las reliquias que dexan
el olvido, ò la omiſsion,
los achaques convalezcan?

Apoſt. Aunque todos me arguyais,
contra todos.

Fè. Ten la lengua,
que antes que negar preſumas
verdades tan manifieſtas,
ſerà ponerte perpetuo
ſilencio, primer ſentencia.

Toma vna eſpada.

Conf. No ſerà mejor que yo,
pues le dà mi Fortaleza
al que en la Fè ſe confirma
contra ſus contrarios fuerças,
tome la deſnuda eſpada
contra èl?

Vnc. O que yo encienda
la Oliva, que me dà el oleo,
para que en Sagrada hoguera
ſienta ver que para èl arda,
quando para otros florezca?

Fè. No, porque antes que pronuncie
eſſe vltimo anathema,
hechas primera, y ſegunda
monicion; es la tercera
darle, para que me pida
miſericordia, otra eſpera.
Y aſsi, trata aprovecharla,
pues te la dà mi clemencia,
ſi antes para que lo pienſes,
aora para que lo creas. *Vaſe.*

Com. Ya que ſu Miſericordia
tercer plazo le conceda,
pues ſu error fue vn ſolo breve
parenteſis de mi fieſta,
para que no quede vſano
de que pudo ſuſpenderla,
à ella bolvamos.

Tod. Bien dizes;
vamos tras la Fè à ponerla
en el Carro, que ya eſtaba
prevenido para ella. *Vaſe.*

Sac. Id, en tanto que yo voy
à preveniros las meſas,
que de la feſtividad
coronen el triunfo. *Vaſe.*

Apoſt.

Apost. Que Etna,
que Vesubio, què Bolcan
es el que en el pecho engendra
vna nieve, que le abrasa,
vna llama, que le hiela,
tan poderosas, que el labio
balbuciente, que la lengua
travada, torpe la voz,
elada la planta, ciega
la vista, todo delira,
todo arde, y todo tiembla?
Mas que mucho, si à pedazos
el coraçon se me quiebra,
que como Principe, que es,
de sentidos, y potencias,
al verle agonizar, haga,
al verle espirar prevenga,
turbado todo el viviente
vassallage las exequias?

Dentro chirimias.

Y mas al ver, que del Monte
Selmon, que David celebra
por Monte de Dios, en cuya
elevada cumbre excelsa
le viò el Cielo en su Carroza
cercado de Ninfas bellas,
que le cantaba la gala
su triunfo, la Fè me acuerda.
Pues el Real Trono, assistida
no solamente de aquellas
Virtudes, que Timpanistrias
festivas el Plaustro cercan,
se dexa ver mas de aquellos,
que de nuestra conferencia
exemplos fueron mostrando,
que de aquella edad primera
visibles milagros oy,
son invisibles en esta;
con que es fuerça, convencido,
que ellos digan, y yo sienta.

Fè. Vengan todos.

Todos, y Musica.

Todos vengan

Fè. Donde sepan todos.

Todos, y Musica.

Donde todos sepan.

Fè. Que el siempre felice dia.

Todos, y Musica.

Que el siempre felice dia.

Fè. Que al Cielo ofrece la Tierra.

Todos, y Musica.

Que al Cielo ofrece la Tierra.

Fè. No ay Instante sin Milagro
en los triunfos de la Iglesia.

Todos, y Musica.

No ay Instante sin Milagro
en los triunfos de la Iglesia.

Con esta Musica salen en tropa Musicos, y Sacramentos delante, y luego la Fè en vn Carro trianfal, que ha de atravesar el Tablado, tirando de vnas vandas, que han de llevar Madalena, Dimas, Saulo, Constantino, y Agustino.

Apost. Ay de mi infeliz! que al ver
que àzia nosotros se acercan,
no ay pensamiento, ira, ò furia
de quantos ellos desechan,
que en mi no revistan; pues
espiritus me atormentan,
y venenos me atosigan,
y sobre entrañable lepra,
no ay serpiente que no roa,
ni vivora que no muerda;
que he de hazer?

Pens. Si alguna vez

el

el Penſamiento conſuela
al triſte, pues que ya ſabes
el remedio, no le pierdas
acude donde acudieron
los demàs.

Apoſt. Bien me aconſejas,
y aſsi con ellos dirè:
Todos vengan.

Todos, y Muſica.

Todos vengan,

Apoſt. Donde ſepan todos.

Muſ. Donde todos ſepan.

Apoſt. Que la ciega Apoſtaſia
à los pies de la Fè pueſta,
confeſſando lo viſible,
lo no inviſible confieſſa.

Poſtrado à los pies del Carro.

El, Tod. y Muſ. Que el ſiempre
felice dia
que al Cielo ofrece la tierra,
no ay Inſtante ſin Milagro
en los triunfos de la Igleſia.

Fè. De tu reconciliacion
las gracias me doy, contenta
de ver quanto eſta enſeñança
advierte para la enmienda;
y ſupueſto que oy es dia
de indulto, y de indulgencia,
para que tengas de mi
ſaludable Penitencia
veſtida la nupcial ropa,
ven adonde nos eſpera
el Orden Sacerdotal
la meſa pueſta.

Abreſe el otro Carro, y veſe el Orden Sacerdotal, y delante dèl un Altar con Hoſtia y Caliz.

Sacer. Y en ella
el Pan de vida, que fue
fineza de las finezas
de Dios, que amando haſta el fin,
dixo, que quien le comiera
no moriria en eterno.

Madal. Aſsi dixo à Madalena.

Dimas. Y aſsi en mi lo cumpliò, pues
fue al fin mi ventura eterna.

Saul. Digalo yo, que lo eſcrivo.

Conſt. Y yo, pues ſalud perfecta
gozè por èl.

Aguſt. Y yo pues
por èl hablè nuevas lenguas.

Baut. Felice yo, pues abri
à tantas dichas las puertas.

Conf. Felice yo, que el esfuerço
doy à quien entra por ellas.

Penit. Felice yo, pues no ay
delito que yo no abſuelva.

Comun. Felice yo, pues ſoy quien
vueſtros meritos aumenta.

Vnc. Felice yo, que corona
el fin de las obras vueſtras.

Mad. Felice yo, pues en gracia
crezco à la naturaleza.

Sacer. Dichoſo yo, pues ſoy quien
vueſtros teſoros diſpenſa.

Apoſt. Y mas que todos felice
yo, que aunque à la hora poſtrera
llegue, merezco cabal
el ſueldo de mi tarea.

Fè. Pues ya que todos felices
os publicais de la fieſta
proſiga el triunfo.

Tod. Diziendo
todos à las plantas vueſtras.

Todos, y Muſica.

Vengan todos, todos vengan,
donde ſepan todos,

donde todos sepan,
que el siempre felice dia,
que al Cielo ofrece la tierra,
No ay Instante sin Milagro
en los triunfos de la Iglesia.

Con esta repenticion, y chirimias passa el Carro triunfal atravesando el tablado, y dà fin el Auto.

